



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMERICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLAN

*“La determinación de lucha por el agua en México.
Un análisis de los procesos nacionales y locales”.*

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
Doctora en Ciencias Políticas y Sociales
con Orientación en Sociología

PRESENTA:

Karina Kloster Favini

Comité Tutorial

Tutora principal: Dra. María Luisa Torregrosa

Miembros: Dr. Isidro Cisneros

Dr. Jorge Cadena Roa





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres,
A mis hermanos,
siempre me voy a sentir orgullosa de
“pertenecer a la familia”*

A Diego, mi hogar...

Se agradece el auspicio de la Dirección General de Estudios de Posgrado (DGEP) para la realización de este posgrado.

Agradecimientos

Cada vez que he dado un salto cualitativo, ya sea en mi carrera o en mi vida, ha sido gracias a la cooperación y el esfuerzo de mucha gente cercana y no tanto. Mis padres y mi familia en mi formación inicial, mi prima Raquel que me dio casa y me ayudó a buscar trabajo en Buenos Aires cuando estaba recién llegada y no conocía nada. A Inés Izaguirre, por entonces directora de la carrera, que me permitió cursar el primer cuatrimestre de la carrera cuando le conté que me había perdido las inscripciones!. Lito Marín, Edna Muleras, Gustavo Forte, Ana Pereira, Verónica Maceira, Ricardo Jardín, Ricardo Spaltenberg, Enrique Lubliner, Leandro Caruso conformaban el PICASO cuando me incorporé e hice mis primeros pasos en esa “extraña actividad” que era investigar y para lo cual la formación con que contaba hasta entonces era insuficiente. También más adelante cuando quise hacer “algo que tuviera que ver con sociología”, nuevamente intervinieron una gran cantidad de personas que me ayudaron a conseguir un trabajo que continuase con mi formación. En el mismo plan, mi llegada a México necesitó de la colaboración no sólo de la gente de Buenos Aires, sino también de Ma. Luisa Torregrosa quien me cobijó, me hizo un espacio, me enseñó “todo lo que debo saber para vivir en México sin morir en el intento” (a pesar que muchos de los errores que cometí sólo puedo cargarlos sobre mis espaldas). Por supuesto quedan sin mencionar muchos, mis amigos, mis afectos y otros más anónimos, más indirectos pero sin lo cuales hubiera sido imposible haber llegado hasta la tesis de doctorado!.

De igual manera esta tesis no sería posible sin el esfuerzo pasado y acumulado de todos los que me han acompañado y me acompañan en este momento. Debo agradecer a todos los que han intervenido de distintas maneras y en distintos momentos en la formulación, elaboración y conclusión de este trabajo de investigación. En primer lugar, a María Luisa Torregrosa, mi directora final de la tesis, con la que he estado relacionada desde mi llegada a México y que ha sido imprescindible en mi formación. El Dr. Isidro Cisneros, quien fue inicialmente mi tutor, brindándome la libertad de avanzar por los vericuetos interminables de la búsqueda de ese oscuro objeto de investigación. Mis lectores, el Dr. Cadena Roa, con

sus agudos comentarios me ayudó a continuar mejorando la tesis hasta último momento, el Dr. Esteban Castro, la Dra. María Fernanda Paz Salinas y la Dra. Luisa Paré que me estimularon con sus comentarios, intentando hacer de este trabajo uno mejor.

La tesis doctoral de Edna Muleras ha sido un aporte invaluable a mi propia reflexión, ya que ella logró sistematizar y desarrollar gran parte de lo que venía trabajando, colaborando de esta manera con mi propio marco teórico. De igual forma, el trabajo de Julián Rebón y otras tantas investigaciones promovidas por el PICASO fueron de gran ayuda y muy solidarias en esta tarea tan solitaria y a veces angustiante que es escribir una tesis.

También quiero dar las gracias al Profesor Marín, mi maestro y lector de esta tesis, porque se interpuso en mi vida y la modificó para siempre, dándome la curiosidad necesaria para seguir aprendiendo y la fuerza para no bajar las banderas de lo que resulta en definitiva una convicción moral de búsqueda de un mayor conocimiento.

Finalmente, quiero reconocer el esfuerzo realizado por Santiago Pérez Alvarado, quien preocupado porque yo conociera la situación de las comunidades mazahuas utilizó muchas horas de su tiempo llevándome a innumerables visitas a territorio que sirvieron para tener un panorama general del problema del agua en el territorio; y por supuesto, un especial agradecimiento a las mujeres mazahuas, que atendieron mis pedidos, abriéndome la puerta de sus casas, dándome de dormir y comer, y enseñándome un poco de sus vidas y sus esperanzas.

Para todos, este humilde reconocimiento es para decir gracias! Gracias a todos!

Índice

Agradecimientos

1. Introducción	1
1. El contexto de nuestra problemática	1
2. El problema de investigación	10
3. Recapitulando. El problema de investigación, sus interrogantes e hipótesis	13
4. La elección de un campo de investigación	16
5. El objeto de investigación	17
6. El objeto de estudio y su referente empírico concreto: la elección del universo de observación y registro	21
7. Síntesis de los objetivos de la investigación	25
8. Organización de la tesis	25
2. Marco teórico metodológico	27
1. Introducción	27
2. La historia del marco conceptual	28
2.1. La teoría clásica	28
2.2. Los nuevos movimientos sociales	33
a. Perspectivas que se centran en la movilización de recursos	34
b. Paradigma basado en la identidad	39
c. El debate en América Latina	44
2.3. El neoinstitucionalismo: la alternativa	47
2.4. Consolidando lo anterior	49
2.5. ¿Por qué retomar la vía de los conflictos sociales?	52
3. Los presupuestos conceptuales y sus formas epistémicas	56
3.1. El modelo explicativo	57
a) Dos escalas y niveles de análisis: la social la individual/la objetiva y la subjetiva	57
b) Los procesos de génesis de las dimensiones involucradas	58
3.2. Nuestros principales presupuestos conceptuales	62
3.3. Los presupuestos epistemológicos de nuestro marco conceptual	64
3.4. Las herramientas analíticas	78
3.5. Nuestro esquema conceptual	96
3.6. Nuestros observables	97
3.7. La operacionalización de nuestros ejes analíticos	103

3. La emergencia de una nueva problemática	107
1. Introducción	107
2. Historia política del problema del agua	109
2.1. El agua como factor de poder: el proceso de centralización	109
2.2. El agua potable	115
2.3. La crisis política y el cambio de rumbo	117
2.4. Los procesos de descentralización	121
a. La política del agua con López Portillo y Miguel de la Madrid	124
b. Salinas de Gortari	129
c. Zedillo y el nuevo federalismo	135
d. Fox y la Nueva Ley de Aguas Nacionales	137
2.5. El auge privatizador	141
3. Conclusiones	146
4. Las luchas de agua a nivel nacional en la última década	149
1. Introducción	149
2. Caracterización de los conflictos a lo largo de una década	150
3. El carácter y la identidad social de las diferentes luchas	167
4. La Direccionalidad de la acción	180
5. La fragmentación política como explicación del fenómeno de aumento en la intensidad de la conflictividad social en torno al agua	187
6. Conclusiones	194
5. La construcción de una localización como proceso de expropiación de las condiciones materiales de vida: la producción de una contradicción	197
1. Introducción	197
2. Caracterización de las comunidades mazahuas en conflicto	198
2.1. Localización de las comunidades mazahuas	198
2.2. Aspectos sociodemográficos de las comunidades mazahuas	200
2.3. La conformación como pueblos	204
3. El problema hidráulico.	208
3.1. La historia de los distintos emprendimientos y sus luchas	209
a. El sistema hidráulico Miguel Alemán	210
b. El sistema Lerma	212
c. El sistema Cutzamala	215
d. El proyecto Temascaltepec y la lucha de los campesinos	217

3.2. El saldo de los emprendimientos: Escasez de agua y contaminación	223
a. La degradación ambiental	224
b. La distribución inequitativa a través de la cobertura de servicios	228
c. Manantiales y ojos de agua	232
4. Las diferentes identidades sociales.	235
5. Las precondiciones internas favorables al desencadenamiento de la lucha	245
5.1. El sobrante de FT como condición interna favorable de la lucha	245
5.2. Organización inter e intra familiar en las comunidades mazahuas	248
5.3. La mujer mazahua, el agua y la familia	252
6. Conclusiones	254
6. La lucha social como elemento transformador de las condiciones de existencia a partir de la toma de conocimiento del proceso que construye el orden de lo social	257
1. Introducción	257
2. Las articulaciones y reestructuraciones	258
3. Las precondiciones de la lucha	259
3.1. El proceso de autonomización y el quiebre de los mecanismos clientelares	260
3.2. El proceso de siembra	264
4. La forma que adoptó de la lucha	269
4.1. El inicio de la lucha	269
4.2. El ascenso de la lucha.	271
4.3. Las alianzas iniciales	273
4.4. La creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua, el pasaje a la acción directa y la construcción del proyecto productivo para la zona	277
4.5. El doble carácter del triunfo	282
4.6. La búsqueda de continuidad para lucha	288
4.7. ¿El fin de la lucha?	293
5. La lucha mazahua: la crisis de una identidad y su reestructuración epistémico-conceptual.	294
6. Conclusiones	304

7. Reflexión final	307
Anexo1: Metodológico	319
Anexo2: La lucha mazahua paso a paso	349
8. Bibliografía general	359

1. Introducción

1. El contexto de nuestra problemática

El aumento de la producción a escala mundial se ha dado como resultado de un creciente empobrecimiento relativo global y a expensas de un desequilibrio ecológico que resulta peligroso por su irreversibilidad. En este sentido, el reciente informe sobre la situación social en el mundo, realizado por las Naciones Unidas (ONU, 2005), destaca que pese al considerable crecimiento económico de muchas regiones, es alarmante el aumento de la desigualdad, tanto dentro como entre los países, cuyas consecuencias negativas no sólo repercuten en el ámbito del desempleo, la precariedad laboral y los salarios, sino que además desencadena como efecto una inestabilidad social a nivel mundial¹ (Marín *et al*: 2005).

De un total de 6.000 millones de habitantes en el mundo, 2.800 millones —casi la mitad— viven con menos de US\$2 diarios, y 1.200 millones —una quinta parte— con menos de US\$1 al día; el 44% de este grupo se encuentra en Asia meridional. Esta situación de miseria persiste a pesar de que las condiciones han mejorado más en el último siglo que en todo el resto de la historia de la humanidad: la riqueza mundial, los contactos internacionales y la capacidad tecnológica son ahora mayores que nunca. Pero la distribución de estas mejoras ha sido extraordinariamente desigual. El ingreso promedio en los 20 países más ricos es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres; esta brecha se ha duplicado en los últimos 40 años. (BM, 2001)

El crecimiento mundial se produce de manera desigual: En América Latina, Asia meridional y África subsahariana el número de personas pobres ha aumentado. Y en las naciones de Europa y Asia central que están en la etapa de transición hacia economías de mercado, el número de personas que viven con menos de US\$1 diario se ha multiplicado por más de 20. También se han registrado importantes avances y graves retrocesos en indicadores cruciales de la pobreza distintos del nivel de ingreso. En la India ha ascendido sustancialmente el número de niñas que asisten a la escuela; en el estado más adelantado del país, Kerala, la esperanza de vida es mayor

¹ El *Informe sobre la situación social en el mundo 2005: el dilema de la desigualdad*, publicado por las Naciones Unidas, alerta sobre la persistente y cada vez más profunda desigualdad en todo el mundo. En el Informe se insiste en el abismo existente entre las economías estructuradas y las no estructuradas, la distancia cada vez mayor que existe entre los trabajadores calificados y no calificados, la creciente disparidad en la salud, la educación y las oportunidades de participación social, económica y política. (...) Es peligroso para la paz y la seguridad tanto a nivel nacional como internacional dejar que se profundice la desigualdad económica y política. Esas desigualdades, sobre todo las luchas por el poder político, la tierra y demás bienes pueden crear la desintegración social y la exclusión cuya resultante son los conflictos y la violencia. Entre las manifestaciones de esa violencia, analizadas en el Informe, figuran la guerra, el uso de niños soldados y la violencia doméstica y por razón de sexo. (ver: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2005/desigualdad/inequalitypredicament.pdf>)

que en otros lugares del mundo con niveles de ingreso varias veces superiores (como la ciudad de Washington). Pero en los países de África más castigados por la epidemia de VIH/SIDA, como Botswana y Zimbabwe, uno de cada cuatro adultos está infectado, los que quedan huérfanos a causa del SIDA se están convirtiendo en una abrumadora carga para los mecanismos tanto tradicionales como formales de protección, y de mantenerse estas condiciones podrían esfumarse todos los progresos de la esperanza de vida conseguidos desde mediados del siglo XX. Las diferencias existentes a nivel mundial en las tasas de mortalidad infantil —en África al sur del Sahara son 15 veces mayores que en los países de ingreso alto— dan una idea de las enormes divergencias existentes. (PNUD, 1998; UNCTAD, 2006).

Hay asimismo grandes discrepancias en los distintos niveles subnacionales y en el caso de las minorías étnicas y de las mujeres. El crecimiento beneficia en grado muy distinto a las diferentes regiones al interior de un mismo país. En algunas naciones africanas las tasas de mortalidad infantil son más bajas en los grupos étnicos que detentan el poder político, y en los países latinoamericanos la tasa media de escolarización de los grupos indígenas no llega en muchos casos a las tres cuartas partes de la que se observa en los grupos no indígenas. Por otra parte, la situación de las mujeres sigue siendo más desfavorable que la de los hombres. En Asia meridional, el número de años que las mujeres asisten a la escuela es aproximadamente la mitad del correspondiente a los hombres, y en el nivel secundario las tasas de matrícula femeninas sólo equivalen a dos tercios de las masculinas. (ONU, 2005; PNUD, 2003)

Simultáneamente a este proceso de distribución inequitativa de la riqueza social, se produce un proceso de deterioro ecológico cuyo avance es crecientemente alarmante². Respecto de las reservas de agua existentes, empiezan a ser invadidas por la contaminación y la sobreexplotación de los mantos acuíferos. Como nos explica Castro (Castro *et al.*, 2006) sólo el 2.5 por ciento (cerca de 35 millones de km³) del volumen del agua total en la tierra (estimado en alrededor de 1400 millones de km³) es dulce. De esta agua la porción utilizable para consumo humano es menos del 1 por ciento y el consumo global de agua se ha estado duplicando cada 20 años, más del doble de la tasa de crecimiento poblacional. De igual manera que la desigualdad, la situación de deterioro y la consecuente escasez del recurso se agrava en muchos de los países en desarrollo, donde se espera el mayor incremento en la demanda debido a la incorporación de patrones de “modernidad” con aumento considerable de consumo de agua, y donde la erosión, la contaminación y el agotamiento de los recursos hídricos están reduciendo la disponibilidad de

² El calentamiento global, la pérdida de especies, la deforestación de las reservas verdes como el Amazonas, son algunos de los fenómenos que están indicando el creciente deterioro medioambiental.

agua dulce (EUWATER, 2005 tomado de Castro *et al.*, 2006). A pesar del hecho de que en promedio existe suficiente agua para todos los seres humanos sobre la tierra, 1,100 millones de personas (17 por ciento de la población mundial) no tienen acceso al agua potable. Y más aún cuando se sabe que estos porcentajes no reflejan la circunstancia de que fuera del mundo desarrollado la calidad del agua empleada para beber es frecuentemente inadecuada. El manejo de las aguas residuales, la contaminación de las fuentes de agua y la provisión de servicios básicos de saneamiento siguen constituyendo uno de los retos más importantes. Una gran proporción de los riesgos y amenazas a la salud humana relacionados con el agua están ligados y/o causados por la forma como los recursos hídricos se manejan y desarrollan. Se estima que 2,400 millones de personas (40 por ciento de la población mundial) carecen de servicios de saneamiento básico (CE, 2002b), y más de 5 millones de personas mueren cada año por infecciones prevenibles relacionadas con el agua (CE, 2002a; OMS, 2003b). Se calcula que entre un cuarto y un tercio de la tasa de mortalidad humana es directamente atribuible a factores de riesgo ambiental, y de estos, aquellos relacionados con el agua ocupan un lugar predominante (Sims and Butter, 2000; Smith, et al, 1999; ONU et al, 1998; ONU-HABITAT, 1996, citado en Castro *et al.*, 2006).

Por otra parte, este deterioro ecológico empieza a superponerse con un proceso de invasión territorial de carácter político militar³. Empieza a ser un tema la custodia del agua, y la apropiación predecible de una lucha por el agua del carácter político militar no sólo a nivel nacional, sino también internacional, todo lo cual amenaza con una crisis de mayor envergadura (Marín *et al.* 2006). Convivimos con innumerables ejemplos de este proceso, que comienzan a resultar cotidianos. La compra o acaparamiento de reservas de agua por parte de empresas transnacionales, como el caso del los esteros del Paraná en Argentina⁴, o de las grandes embotelladoras de agua y refrescos que se apropian de las fuentes de agua, las empresas de todo tipo (minerías, papeleras) que contaminan el agua de las poblaciones generando problemas y

³ Esto no significa que hagamos una presuposición de características bélicas, por eso utilizamos el término político-militar.

⁴ De esta manera se observa la problemática desde Argentina: “Gran polémica despertó a fines del 2006 la noticia de las 105 mil hectáreas de campos y lagunales en la zona de Perugorria, de las cuales 20 mil pertenecen a plantaciones de pinos; 60.000 hectáreas de superficie ubicada en el medio de los Esteros del Iberá; 40 mil hectáreas que estaba en manos del Grupo Blaquier propietarios de la Azucarera Ledesma, hacen un total de 205 mil hectáreas compradas en Corrientes. Es la carta de presentación del norteamericano Douglas Tompkins. El “magnate” estadounidense, un idealista en la conservación de ambientes naturales en diversas partes del mundo a través de la inversión de abultadas sumas de dólares, es el hombre más cuestionado actualmente por los productores agropecuarios correntinos: las sospechas de su oscura presencia en el Plan de Manejo de la fundación Ecos para darle un uso sustentable al humedal que alberga el agua dulce máspreciado del planeta, ha generado gran polémica por sus “ambiguos intereses” con aromas colonizadores”. Agencia Nova. <http://www.rodolfowalsh.org/spip.php?breve1353>

conflictos a los que no se les da el tratamiento adecuado⁵, la privatización de tala y aprovechamiento de árboles de bosques y reservas naturales (protegidas o no) que avanza sobre territorios en los que habitan tradicionalmente población indígena, ONG's que denuncian constantemente el deterioro de los recursos naturales y la incapacidad de generar un ciclo continuo de agua apta para consumo humano (sin generar sobreexplotación o contaminación del recurso), entre otros miles de problemas surgidos a partir del modo en que la economía dominante ha crecido en los últimos años, forja un complicado panorama en donde los más afectados son las poblaciones autóctonas y/o periféricas que aparecen como la nueva frontera sobre la que avanza este fenómeno, y que se constituye las más de las veces en focos de conflictividad social.

Ante esta alarmante situación, y como mecanismo de enfrentar las consecuencias perversas del crecimiento económico desigual y no sustentable realizado en las últimas décadas, diferentes organismos internacionales así como distintos Estados nación se han comprometido al cumplimiento de diversas metas y tratados que intentarían eliminar las diferentes problemáticas que preocupan en la actualidad a las sociedades: la distribución inequitativa de la riqueza social global, el desequilibrio de los ecosistemas y el deterioro medioambiental⁶. A pesar de estos compromisos, actualmente la tendencia dominante indica la imposibilidad de los gobiernos de alcanzar estas metas, debido a los costos que implica⁷. De igual modo, en el nivel de los

⁵ Un breve análisis de los problemas más relevantes en torno a la contaminación del agua por parte de las empresas paraestatales y privadas como una fuga de 5 mil barriles de petróleo al río Coatzacoalcos por parte de PEMEX el 22 de diciembre del 2004; la denuncia de campesinos del municipio de Ascención, Chihuahua, quienes exigieron que la empresa Minera Bismark deje de operar, ya que sobreexplota los mantos freáticos de la región lo que ha provocado que sus pozos se sequen o tengan menos agua; también La Unidad Minera Sabinas, empresa perteneciente al mismo Grupo Industrias Peñoles, S.A. de C.V. derramó más de mil metros cúbicos de jal con metales pesados y químicos metalúrgicos, contaminando 15 kilómetros del cauce del arroyo El Canutillo, en enero del 2005; diferentes granjas porcícolas, propiedad de Granjas Carroll de México (GCM), fueron denunciadas por la contaminación que generan; estos y otros conflictos pueden encontrarse en la página del Centro Prodh: <http://www.derechos.org/nizkor/econ/aguamex.html>

⁶ Son innumerables las diferentes instancias en donde los gobiernos del mundo intentan dirimir la cuestión de la pobreza y el medio ambiente. Entre ellas están Las Metas del Milenio de la ONU, los tratados firmados en el Foro Social Mundial, las propuestas formalizadas en los Foros Económicos Mundiales, las que intentan detener la contaminación, las reuniones del Foro mundial del Agua, entre otros.

⁷ Y aunque existiese las capacidades suficientes para enfrentar este problema, el modo en como funciona la sociedad genera las contradicciones que hacen imposible resolverlo. "Expertos reunidos en la ONU alertaron hoy del aumento de la pobreza en regiones como Latinoamérica y África subsahariana y propusieron revisar las estrategias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esta advertencia fue lanzada en la apertura de la sesión de la Comisión sobre el Desarrollo Social de la ONU para revisar los avances obtenidos en la primera Década para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)". "En los últimos diez años se han desacelerado los avances en las áreas sociales. Es como si alguien hubiera puesto el pie en el freno", declaró Roberto Bissio, director ejecutivo del Instituto del Tercer Mundo (ITEM). La razón, según adujo, está relacionada con la erosión de la capacidad de los gobiernos de los países en desarrollo de elaborar políticas propias para la erradicación de la pobreza. También argumentó que el incremento del número de pobres se debe a que las naciones desarrolladas han incumplido sus compromisos de

territorios de los diferentes Estados-nación y en la medida en que el agua es un recurso vital, las respectivas administraciones y gobiernos se evidencian cada vez más imposibilitados de abastecer agua y de calidad a la población que aun carece de ella.

De esta manera, la conjugación de los efectos del desenvolvimiento de la actual forma de producción dominante en nuestro mundo, el aumento de la desigualdad social, el deterioro medioambiental, en especial el deterioro del ciclo reproductivo del agua apta para consumo humano, aunados a la tendencia hacia una imposibilidad de los estados-nación de ejercer una política eficiente que contrarreste estas secuelas del crecimiento económico, y la creciente heterogeneidad de las luchas sociales en todos los territorios, generan como consecuencia una situación conflictiva altamente inquietante.

En México observamos la emergencia de una problemática, cuyas dimensiones comienzan a articularse de manera similar. En primer lugar, la desigualdad en la distribución de los recursos genera pobreza y exclusión, una problemática social muy compleja y aguda. Para el año 2002, la mitad de la población en México (casi 50 millones de personas) vivía en la pobreza, y un quinto en la pobreza extrema. De estos pobres extremos un cuarto reside alrededor de las áreas urbanas del centro del país (BM, 2005). Por otra parte, la pobreza en la década de 1990 al 2000 no sólo aumentó cuantitativamente debido al crecimiento poblacional, sino que además los pobres son más pobres que al inicio de la década, y eso vale para las personas que habitan tanto en zonas rurales como urbanas. (Cortés et al., 2006). Por lo que estamos ante un fenómeno de características estructurales basado fundamentalmente en la pauperización y exclusión creciente de determinados sectores sociales.

Esta exclusión social (de los sectores indígenas y campesinos particularmente), unida a la débil responsabilidad de las instituciones públicas, son aspectos que tienen impactos negativos en las condiciones de salud, desempleo, y acceso a las condiciones materiales esenciales para el desenvolvimiento de la vida. A la vez que la escasez de cosechas y los desastres naturales profundizan la pobreza y que empeoran las condiciones de quienes no son pobres.

ayuda financiera y de condonación de la deuda a los países en desarrollo. Crónica de Hoy. febrero del 2006. http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=225140

De esta manera, la pobreza no sólo es una cuestión estructural, sino que además constituye la expresión de una configuración de relaciones de poder desequilibrantes en la construcción de la riqueza social. Esta desigualdad se demuestra en la persistencia de diferencias profundas y arraigadas en términos de la pobreza de ingresos y otros indicadores de bienestar entre las distintas regiones, con un gradiente descendente de Norte a Sur. Por otra parte, también los niveles y tendencias de la pobreza parecen ser bastante heterogéneos al interior de los estados. En general, puede decirse que las peores condiciones están dadas en zonas periurbanas, en pueblos pequeños y en zonas urbanas distantes. De esta manera, encontramos un alto porcentaje de personas que se definen a sí mismas como indígenas o que hablan una lengua indígena cuyos hogares están establecidos en los estados más pobres y en aldeas rurales relativamente pequeñas, con bajos niveles de servicios (BM, 2005).

A este fenómeno de la desigualdad que produce pobreza y exclusión social se le superpone otro que comienza a tener visos cada vez más fuertes de futuras catástrofes para los habitantes de determinadas regiones. El deterioro medioambiental en México constituye un nuevo síntoma de la degradación que el sistema de producción dominante⁸ ha generado. “De continuar con la tala ilegal de árboles, la contaminación de aguas y el inadecuado manejo de residuos peligrosos, en menos de 30 años el país presentará problemas catastróficos en materia de medio ambiente, advirtió la Organización de las Naciones Unidas (ONU)”. De igual manera, el informe sobre medioambiente en México realizado en el 2004, advierte la disponibilidad de agua dulce, está siendo mermada constantemente debido a que los acuíferos están sometidos a una gran presión, sobre todo en las zonas áridas del país donde el balance hídrico es negativo y se está agotando el recurso. Esto se ve agravado por la reducción de los volúmenes de infiltración como resultado de la pérdida de zonas de recarga, por la deforestación y los cambios de uso del suelo. Por otra parte, regiones del país han aumentado la presión sobre sus acuíferos producto de su crecimiento económico y demográfico (por ejemplo la región del Pacífico Norte, en las cuencas centrales del norte y Lerma-Santiago-Pacífico, el uso de agua subterránea aumentó en 11.5, 57.6 y 12.4% respectivamente (Geo, 2004:77).

Se estima que en el año 2000 se extrajeron de los ríos, lagos y acuíferos del país 72 km³ de agua para los principales usos consuntivos (Cuadro 1). Este volumen representa el 15% de la disponibilidad natural media nacional (escurrimiento superficial virgen y recarga de acuíferos), y de acuerdo con la clasificación de la ONU, el recurso del país se considera como sujeto a presión

⁸ Una definición de sistema de producción dominante puede ser consultada en el Capítulo 2, págs. 61-62

moderada. Sin embargo, en las zonas del centro, norte y noroeste, este indicador alcanza un valor del 44% lo que convierte al agua en un elemento sujeto a alta presión y limitante del desarrollo. (SEMARNAT, 2001).

Por otra parte, los problemas que enfrenta México en el sector tiene que ver con que el 50% del agua subterránea que se utiliza proviene de acuíferos sobreexplotados y que los mantos superficiales se hallan contaminados⁹ (Carabias *et al.* 2006)

Cuadro 1. Extracciones brutas de agua de los principales usos

Agrícola	Público	Industrial	Pecuario
78%	12%	8%	2%

Fuente: Programa Nacional Hidráulico, 2001-2006. SEMARNAT, 2001.

Por otra parte, tanto las condiciones climáticas, las precipitaciones y las aguas subterráneas se distribuyen de manera diferente a lo largo del territorio mexicano, como también lo hacen las actividades productivas en las diferentes regiones del país y sin tener en cuenta los recursos de agua. Lo paradójico del caso mexicano es que las actividades productivas, y por ende el desarrollo, se encuentra distribuido de manera inversa respecto a la distribución del recurso agua. Así, en el noroeste, norte y centro del país, donde hay escasez relativa de agua, reside 77 por ciento de la población y se genera 86 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB); mientras que donde existe la mayor disponibilidad del agua, habita sólo 23 por ciento de la población y se genera 14 por ciento del PIB nacional. Además, sólo 11 por ciento del agua se ubica arriba de los 1 500 metros sobre el nivel del mar donde habita 54 por ciento de la población.

⁹ Las cuencas más contaminadas son las del Alto Lerma, Alto Balsas, Bajo Bravo y Alto Pánuco. (Geo, 2004: 82) Un ejemplo de los efectos negativos de la contaminación es el caso del lago de Chapala. El Lago de Chapala, el más grande de México, desde los años setenta y asociado al desarrollo industrial, agrícola y urbano del país, entró primero lentamente y desde hace veinte años de manera infernal en un ciclo de desecación y contaminación que lo tienen en un lugar prominente de la lista mundial de lagos en proceso de desaparición. En el año 2001, la superficie de Chapala se redujo de su tamaño original en 225 km², una pérdida aproximada del 50% de su agua. El 92% del líquido que quedó está contaminado, la mayor parte con índices alarmantes. Sobre las aguas del lago y las que le llegan del río Lerma se vierte la más grande cantidad de desechos municipales que reciba ningún otro cuerpo de agua del país.

Se trata de la descarga directa o por sus afluentes, principalmente del río Lerma y de las municipalidades aledañas, de materia fecal, pesticidas, fertilizantes químicos, plomo, cromo, zinc, fósforo. Las terribles aleaciones que todos estos materiales forman en las aguas lodosas del lago son muy dañinas para peces y para humanos, cualquiera que sea su forma de ingestión o contacto, pero extrañamente muy saludables para los lirios acuáticos que se reproducen ahí a velocidades de película de ciencia-ficción. La invasión frenética de lirios estanca las aguas del prodigioso lago, acentuando sus índices de contaminación.

(<http://www.eco2site.com/news/Agosto-04/m%E9xico.asp>)

Igualmente paradójica es la distribución de cobertura de agua potable, donde en las regiones con mayor abundancia de recursos, se encuentra la menor cobertura de agua potable a nivel domiciliario. (Carabias *et al.* 2006)

Finalmente, si dividimos el país en tres grandes regiones, se puede observar nuevamente cómo en las regiones norte y centro, que tienen mayor porcentaje de agua dentro del domicilio (90 y 88 por ciento respectivamente), se encuentra el mayor número de conflictos registrados en torno al agua (Cuadro 2). A pesar de la posibilidad de un subregistro de los conflictos en el interior del país debido a las fuentes utilizadas, consideramos que es importante tomar en cuenta que esto podría señalar la posibilidad de una tercera paradoja y es que la “falta de agua” por sí misma no que genera conflictos.

Cuadro 2: Regiones de México según distintos indicadores.

Región ¹⁰	Población 2000*	PIB	Precipitaciones media anual**		% agua dentro del domicilio (%hogares)*	% conflictos registrados***	
			1990	2000		1990	2000
Norte	22271938 (23%)	86%	381	289	90%	17	13
Centro	52371612 (54%)		954	774	88%	75	79
Sur	22371317 (23%)	14%	774	916	74%	8	8

Fuentes: * INEGI, Censo de Población y vivienda año 2000

** CNA, Organismo de Meteorología

*** Base de datos hemerográficas.

Observamos que en el territorio mexicano existe y existió una lucha permanente por la distribución y acceso al agua. Sin embargo, el tema del agua y su conflictividad estaba subsumido por un lado en la problemática del acceso a la tierra¹¹, y por otro a los mecanismos clientelares específicos que garantizaban el acceso al agua urbana (Legorreta: 1983; Azuela: 1993; Duhau:

¹⁰ Ver división de zonas en Anexo Metodológico

¹¹ Una vasta literatura sobre luchas sociales en México data de la disputa por los distritos de riego. Oribe Alba (1970), Kroeber (1994), Aboites Aguilar (1987); SARH (1988) para la historia de la irrigación en México; Aboites Aguilar (1998) en el proceso de centralización/federalización en materia de agua. Torregrosa (1998) ejemplo de desregulación en los distritos de riego y Castro (2006).

1998). Sin embargo, es muy interesante observar que es a partir de la década de los ochenta cuando comienza a romperse la alianza que había sostenido históricamente al partido de gobierno como partido hegemónico en el poder, que coincide con la etapa en la que se produce la emergencia de una problemática aparentemente novedosa: **la escasez y la necesidad de valorización del agua, que repercute en una agudización de los conflictos.**

La alianza entre quienes tomaron las riendas de la conducción de la política de Estado con los diferentes sectores de la sociedad (entre los que se encuentra el campesinado) -construida a partir de la derrota del zapatismo y a lo largo del período postrevolucionario-, había sostenido un “proyecto nacional” que se resquebraja definitivamente a partir de la modificación realizada al artículo 27 de la Constitución en 1992, y pone fin, entre otras cuestiones, al reparto agrario a la vez que da inicio a la creación de un mercado de tierras y agua. Esta transformación continuó a lo largo de las décadas siguientes hasta la actualidad, profundizándose con la descentralización y desconcentración de las funciones del gobierno y la apertura a la participación privada (Torregrosa *et al.* 2004). Así es como a partir de estos cambios estructurales comienzan a hacerse observables rasgos problemáticos en relación al agua que hasta entonces se hallaban inobservados. Es en esta nueva etapa en donde la relevancia de lo ecológico aparece de la mano del tema de la escasez de agua como asunto prioritario. Y como consecuencia de esta emergencia, la valorización económica del agua resulta –en apariencia lógica- el mecanismo más eficiente para paliar la crisis histórica de déficit de inversión en infraestructura, tanto para reparar la existente como para ampliar la red y dotar así de cobertura a más población¹². Inversión que – como quedó ampliamente demostrado-, difícilmente pueda realizarse con la intervención de las empresas privadas¹³, o a través del pago de la tarifa del agua, como parecieran impulsar las políticas de turno. (Castro, 2002).

¹² No hay que olvidar que históricamente la ampliación de cobertura a grandes sectores de la sociedad se ha producido a partir de la determinación política y el uso de la administración pública.

¹³ Ver las experiencias de concesiones en América Latina, Crenzel, Emilio A. (2003), **Tucumán - Argentina** Case Study Report (D5.2), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041. Crespo, Carlos, Nina Laurie, and Carmen Ledo (2003), **Cochabamba - Bolivia** Case Study Report (D6), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041. Torregrosa, María Luisa, Fernando Saavedra, Esther Padilla, Alice Quiñones, Karina Kloster, Gabriel Cosío and Christian Lenin (2003), **Aguascalientes – Mexico** Case Study Report (D12), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041. Azpiazu, Daniel, Andrea Catenazzi, Emilio A. Crenzel, Natalia Da Representação, Gustavo Forte, Karina Forcinito, and Juan C. Marín (2003), **Buenos Aires - Argentina** Case Study Report (D5.1), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041. En todos estos casos, se demuestra cómo la inversión privada no logra abastecer a la población carente, que además es pobre y no puede pagar por el suministro de agua potable.

Desde nuestra perspectiva, la determinación de valorización económica del agua (como mecanismo para corregir externalidades negativas producidas por el mercado) obstaculiza la observación del momento y el modo en que un proceso constituyente de un orden social produce inequidades y desigualdades, tanto con el orden natural (destrucción de los recursos naturales que constituyen el sostén de la vida para muchas comunidades y para la vida en general) como con el social (la producción de pobreza e inequidad es cada vez más alarmante). La escasez del agua constituiría en realidad, una construcción social resultante de un sistema económico que establece políticas sociales que instalan en su desenvolvimiento inequidad y exclusión social. **Por lo que presumimos que el aumento en la intensidad y relevancia de los conflictos en torno al agua no es producto del orden de la naturaleza y la consecuente “escasez hídrica” del agua, sino que más bien se deben al desenvolvimiento del orden social y las determinaciones político institucionales que establecen relaciones desequilibrantes tanto con el orden natural como con el social.**

2. El problema de investigación

Pensamos que es indudable que se está produciendo un grave deterioro de las condiciones medioambientales –y del ciclo del agua en particular-, así como tampoco se puede negar que este deterioro es el efecto de la aplicación indiscriminada de modos productivos insustentables que efectivamente están deteriorando el medioambiente al igual que el ciclo del agua y mermando su disponibilidad tanto en cantidad como en calidad. Por otra parte, sobre este panorama se superpone un proceso social que construye pobreza y exclusión que pueden ser observados como obstáculos para el desenvolvimiento de determinadas formas de vida y que ponen en crisis las identidades sociales¹⁴ que estas formas sustentan.

Leemos las declaraciones de una líder mazahua en el Foro del Agua realizado por las comunidades mazahuas el 1 de agosto del 2005:

¹⁴ Al referirnos a identidades sociales tomaremos como referencia la construcción teórica realizada en el Capítulo 1 de El Capital de Karl Marx

Hace muchos años cuando éramos niños, me acuerdo que mis abuelos y mis padres captaban el agua con cántaros de 15 litros de barro para uso doméstico y también como para regar nuestras plantas.

Era mucha agua ahora no es ni la mitad como la que teníamos antes y también el río que pasa en nuestra comunidad, antes bajaba mucha agua y tenía muchas truchas. La gente en ese río pescaba para comer, ahora el río solo baja agua en tiempos de lluvias porque en tiempos de secas ya no baja agua por falta de árboles para la captación de aguas.

Sembramos maíz, trigo, donde todas las mujeres iban a pepenar par darle a comer a sus hijos. El gobierno tomó esas tierras e hicieron presas, pusieron una planta tratadora donde da mal aspecto que jamás se pagaron.

Después se construye la planta tratadora de aguas negras en el arco de Valle de Bravo y nos expropia nuestras tierras. Tierras que no han sido pagadas así como también se pierden todos los quelites que había en la ribera de los diferentes caudales que desembocan la presa de Valle de Bravo.

Así es como se pierde la fauna y flora, y no solo afecta las tierras inundadas sino también cuando el gobierno se llevo el agua a la zona conurbana de la ciudad de Toluca, Estado de México y Distrito Federal, afecta los que viven mas abajo porque se quedaran sin agua. Por esa razón, nosotros los Mazahuas, no estamos de acuerdo que se siga llevando mas agua al Distrito Federal, y tampoco estamos de acuerdo que se privatice el agua.

Por eso decidimos todas las mujeres Mazahuas levantar nuevamente las armas. Seguiremos esta lucha hasta que el gobierno nos devuelva nuestras aguas porque el agua es un líquido vital. Sin el agua no hay vida.

No sólo buscamos el agua, también pedimos un plan integral sustentable para nosotros. Con lo que tenemos a penas podemos sostenernos, pero si los manantiales se secan totalmente... ¿qué haría el gobierno sin el agua? Nosotros las mujeres no estamos de acuerdo. El gobierno es responsable de todos los daños ocasionados. No permitiremos la privatización del agua, porque el agua es de todos.

(Palabras de María de la Cruz, una de las líderes del Movimiento Mazahua, agosto del 2005)

Con estas palabras define su lucha una mujer mazahua que hasta entonces nunca había hablado en público, nunca había participado en ninguna organización ni mucho menos, nunca antes había encabezado una lucha social. ¿Qué es lo que pasó para que esta mujer como tantas otras se decidieran a dejar la rutina de sus hogares, para ir a reuniones que duraban horas donde al principio escasamente comprendía lo que se decía; para ir a plantones que duraban días donde dormían casi a la intemperie; para hacer ayunos, huelgas de hambre...?

Presuponemos que las luchas sociales en torno a la distribución y el control del recurso que cada vez cobran más notoriedad e intensidad¹⁵, dan cuenta de la construcción desequilibrante del orden social y ambiental. Pero, si observamos que la construcción de relaciones desequilibrantes se encuentra a lo largo y ancho de la sociedad, nos preguntamos entonces cómo influyen en la determinación de lucha, en el sentido de cómo es que se produce en algunos casos una lucha social que utiliza la acción directa como mecanismo de confrontación. Formalizando entonces nuestra pregunta de investigación tendríamos que:

¿Cuáles son los procesos a partir de los cuales un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa?

Problematizando esta pregunta, si referimos que una lucha social se construye a partir de la observación de relaciones desequilibrantes con el orden social y el natural, que produce obstáculos al desenvolvimiento y reproducción de una determinada identidad, entonces nuestra pregunta sería la siguiente:

¿Cuáles son los procesos sociales / subjetivos que producen la posibilidad de hacer observable obstáculos al desenvolvimiento de la propia identidad a partir de los cuales un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa como mecanismo para regular las relaciones desequilibrantes producidas por el desenvolvimiento del orden social?

¹⁵ Es importante aclarar que estamos entendiendo por luchas sociales en torno al agua, con o sin enfrentamientos, a todos los esfuerzos que en las sociedades se realizan para enfrentar la resolución del acceso y su saneamiento. Nos referimos por ejemplo, a las resoluciones de los Estados y las entidades financieras internacionales y a los enfrentamientos entre las grandes empresas de agua transnacionales y los Estados Nación¹⁵ (Castro: 2004), de un lado, así como también a los enfrentamientos de los sectores más desposeídos en sus demandas a los Estados y a las Empresas, del otro lado. (Marín *et al.* 2005, Castro 2005, 2006). De este modo existe un amplio abanico de formas de luchas por el agua, cuyos mecanismos van desde aquellas que constituyen acciones originales de resolución utilizando relaciones solidarias y de cooperación como herramienta principal y aquellas que se convierten en enfrentamientos directos.

3. Recapitulando. El problema de investigación, sus interrogantes e hipótesis

Si tomamos en cuenta que la lucha por el agua es en definitiva la expresión del modo en como se ha observado un obstáculo instalado en el desenvolvimiento del modo productivo dominante –ya que está directamente relacionada con la ampliación de las fronteras de producción capitalista-, entonces consideramos necesario entender ¿cuáles son los factores sociales determinantes para que determinadas identidades sociales decidan una lucha social?; ¿cuáles son las identidades sociales -que funcionan como soporte de representaciones del mundo-, que pueden colaborar en la construcción de una toma de conciencia de las contradicciones que implica la distribución inequitativa de la riqueza, en este caso específico, la injusta distribución del abasto de agua y saneamiento ambiental?.

Es por esto que creemos necesario entender qué es lo original que se está gestando en torno a la problemática del agua, desde qué perspectiva se asume la lucha y la construcción de oportunidades para mejorar las condiciones de vida, y de esta manera comenzar a construir un conocimiento que permita comprender ¿qué tipos de luchas en función del agua se están llevando a cabo en México?, ¿por qué razones determinados individuos comienzan una lucha social utilizando la acción directa como mecanismo de confrontación? ¿qué tipo de toma de conocimiento posibilita una reestructuración epistémica? ¿cuáles son las reestructuraciones de la concepción de la realidad que deben darse para producir una lucha social? Y sobre todo, algo que trasciende esta tesis pero que forma parte de las preguntas fundamentales de quien realiza este trabajo: ¿cuáles son las identidades sociales portadoras de una fuerza moral y material capaz de contribuir a una transformación más humana el orden social existente?

Todo esto para comenzar a desentrañar **cuánto del conocimiento estructurado actualmente nos permite alcanzar una forma de lucha capaz de producir una reequilibración de aquello que constituye un obstáculo para el desenvolvimiento de la propia identidad social, de modo tal que haga avanzar las relaciones sociales hacia un mayor nivel de humanidad**¹⁶.

¹⁶ La referencia a un mayor nivel de humanidad surge de la reflexión acerca de que la desigualdad es una condición objetiva a la que los seres humanos se enfrentan (todos somos diferentes, con diferentes capacidades, diferentes condiciones, etc.), la realización de la igualdad y la equidad es una construcción histórica, y en este sentido, la realización de la igualdad entre los seres humanos será la construcción de un proyecto de ser humano con mayores grados de “humanidad”. Al igual que decía Konrad Lorenz, “el eslabón perdido en la cadena evolutiva, somos nosotros, los seres humanos”. (Lorenz, 1977: 221) todo bien, pero ya existe una discusión muy precisa y muy relevante para tu trabajo sobre la diferencia entre “diferencia” y “desigualdad”. Por supuesto la diferencia está en que, como tú dices, “todos somos diferentes ...”. Pero ¿qué tiene la desigualdad que ver con eso? Por supuesto tiene

Las Preguntas

De esta manera, las preguntas que guiarán el trabajo serán las siguientes:

En un nivel de los procesos sociales:

- Cuáles son las relaciones desequilibrantes que se producen a partir de la estructura social operante
- Qué tipo de procesos políticos generan apertura de oportunidades para la lucha en torno a la defensa del agua
- Cuáles son las precondiciones desencadenantes de un proceso de lucha social

En un nivel de los procesos mentales de conocimiento y conciencia:

- ¿Cuál es el proceso de conocimiento que posibilita el avance en la determinación autónoma de la transformación de las condiciones de vida?
- ¿Cómo repercute el proceso de conocimiento en la determinación de la acción de lucha?

Las hipótesis

Con base en lo expuesto hasta ahora formulamos las siguientes hipótesis:

1) Existe un proceso social que en su crecimiento y desenvolvimiento produce relaciones desequilibrantes tanto con el orden social como con el natural que se transforman en obstáculos para el desarrollo de las condiciones de existencia de un determinado sector de la población. En este sentido, nuestra apuesta en el presente trabajo tiene que ver con que la problemática del agua tiene una base “natural”, que se agrava por una construcción social que enfatiza la desigualdad a la vez que imposibilita su resolución a partir de alternativas más equilibradas tanto en las relaciones entre los individuos como con la naturaleza, y por lo tanto funcionan como obstáculos al desenvolvimiento de las formas de vida de determinado sector de la población, que abren la posibilidad a luchas sociales.

que ver, pero no son idénticas! Te copio abajo algunas referencias que utilizo en una clases que doy sobre “qué produce la desigualdad”:

B Moore, “Principles of social inequality”, in *Moral Aspects of Economic Growth and Other Essays*, (Cornell University Press, 1998), pp. 119-143; C. Tilly, “Changing forms of inequality”, in *Sociological Theory*, 2003, Vol. 21, No. 1., pp. 31-36;

también:

J M Barbalet, “Citizenship, class inequality and resentment”, in B. S. Turner (ed.) *Citizenship and Social Theory*, (Sage 1993); C. Tilly, *Durable Inequality*, (University of California Press, 1999); C. Wayne Leach, “Democracy's dilemma: explaining racial inequality in egalitarian societies”, in *Sociological Forum*, 2002, Vol. 17, No. 4 , pp. 681-696; A. B. Sorensen, “The structural basis of social inequality”, in *The American Journal of Sociology*, 1996, Vol. 101, No. 5, pp. 1333-1365; C. D. Anderson, “Understanding the inequality problematic: from scholarly rhetoric to theoretical reconstruction”, in *Gender and Society*, 1996, Vol. 10, No. 6, pp. 729-746.

2) Ahora bien, para que esto se transforme en una lucha social es preciso que estos obstáculos se hagan observables, para lo cual es necesario un proceso de conocimiento acerca del modo en que se construye el orden social, lo que constituye en definitiva un andamiaje fundamental para el desenvolvimiento de las luchas sociales.

3) De esta manera, el proceso de lucha por la mejora de las condiciones de existencia es un mecanismo para intentar una reequilibración de lo que el orden social ha producido.

Es por esto que el presente trabajo busca alimentar estas hipótesis basándose en el desentrañamiento de dos dimensiones:

- 1) el proceso social que constituye una relación desequilibrante y las dimensiones constitutivas que construyen un obstáculo para el desenvolvimiento de la identidad social de un determinado sector de la sociedad
- 2) el proceso de toma de conocimiento de los efectos de ese orden social, que produce reestructuraciones en el principio de realidad dominante y que da como resultado el proceso de emergencia, desarrollo y finalización de la lucha social, y las acciones de lucha que posibilitan / obstaculizan la reequilibración de lo que el orden social ha generado.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación se centra en avanzar en la construcción de conocimiento de base que permita por un lado dar cuenta de los procesos y factores sociales y mentales sobre los que se sustenta la construcción de la determinación de una acción de lucha que apele a la acción directa como mecanismo. En particular, se pretende hacer una exploración de una serie de atributos o factores sociales que nos puedan permitir comenzar a entender qué es lo original que se está produciendo en las luchas sociales, sobre todo en torno al agua, en México. Y por otro lado, avanzar en el desentrañamiento de los modos en como se desarrollan los mecanismos de implicación de estos factores sociales con los modos de representarse lo social. Esto último a para comprender los mecanismos de pasaje hacia formas de acción basadas en un conocimiento epistémico menos periférico. (Piaget, 1985)

4. La elección de un campo de investigación

Tal cual ha sido planteado hasta ahora, el presente trabajo retoma un problema clásico de la tradición investigativa en Sociología: *las luchas sociales por la mejora de las condiciones de vida*, acotadas a un ámbito específico que es la temática del *agua*.

Ahora bien, las luchas por el agua constituyen una localización dentro de la temática más amplia de las luchas sociales. En este sentido, nos interesa retomar el conocimiento preexistente acerca del tema de las luchas sociales para luego aplicarlas a nuestras “luchas por el agua”.

En términos generales podemos decir que la temática de las luchas ha constituido una preocupación de los teóricos de las ciencias sociales y la sociología en particular, en un primer momento como manera de desentrañar la construcción social de las luchas y en un segundo momento como mecanismo para comprender el carácter cultural e identitario de los actores que las asumían.

El campo de las luchas sociales se interroga de este modo acerca del por qué de las luchas y de quiénes luchan, los factores sociales y subjetivos que hay que tener en cuenta para su análisis, lo que constituye en definitiva, el ámbito de la diversidad de dimensiones que componen lo social, que es necesario captar para comprender el origen y el desenvolvimiento de las luchas sociales.

Sin embargo, al apelar a los factores sociales o a la vida social en bloque, como una dimensión explicativa central de las diversas configuraciones de la lucha social, sin especificar el proceso constituyente de cada una, se corre el riesgo de caer en un mero nominalismo carente de significación, y/o en una imputación causal de correspondencia entre atributos -de los que desconocemos su origen o su proceso de construcción-.

De igual manera, apelar a la subjetividad como factor desencadenante de un proceso de lucha social nos dejaría sin una comprensión cabal acerca de los procesos constituyentes de esa subjetividad que da pie a la reestructuración capaz de concebir nuevas posibilidades de acción.

Es por esto que consideramos que no sólo los factores sociales y subjetivos inciden en la conformación de luchas sociales sino que también entran en juego los procesos constituyentes de cada una de las dimensiones pertinentes para el análisis.

De esta manera, al referirnos a “luchas sociales” no solamente nos proponemos abordar las diversas formas de confrontación que una parte de la sociedad realiza, sino que además, la razón de nuestra empresa investigativa está orientada a dilucidar qué tipo de procesos y relaciones

sociales específicas favorecen la configuración y consolidación de **formas epistémicas referidas a grados de conciencia**. Es decir, que nos interesa la indagación tanto de los **factores sociales** que promueven la lucha, como los que favorecen su reestructuración y superación por un conocimiento que se oriente hacia los mecanismos centrales de la acción, esto es, los procesos “**subjetivos**¹⁷” que posibilitan la reestructuración de las formas de acción (Piaget, 1970: 256) y hagan que sean, por esto mismo, acciones basadas en formas epistémicas menos periféricas. (Muleras, 2006).

En este sentido, la elección del campo de investigación de las luchas sociales nos lleva a desarrollar una investigación en dos planos de análisis:

Por un lado los factores sociales constituyentes del proceso de lucha social, en el sentido de comprender cuáles de estos factores sociales que promueven la transformación de formas epistémicas referidas a grados de conciencia y al mismo tiempo el proceso constituyente de estos factores sociales;

Y por el otro, el mecanismo a través del cual estos factores implican un salto cualitativo en los modos de concebir el orden real, que posibilita la toma de conocimiento del proceso de construcción del orden social. Lo que supone identificar y localizar cuáles son las formas de conocimiento y estructuración de una representación de lo social que propician o dificultan el proceso evolutivo de toma de conocimiento del carácter y origen humano del orden social, que construye las bases sobre las que se funda la posibilidad de transformarlo. (Le Goff, 2006; Piaget, 1897; Piaget, 1997)

5. El objeto de investigación

En el marco del amplio campo investigativo enunciado anteriormente, nuestro proyecto de investigación aborda como objeto de estudio:

las luchas sociales por el agua

Al referirnos a luchas sociales, en realidad estamos haciendo referencia a una lucha de clases como operador estructurante de nuestro análisis. Puede decirse que quien inaugura este campo de conocimiento es Karl Marx, quien a lo largo de sus escritos ha tratado de demostrar por un lado, que el desenvolvimiento de la forma de producción capitalista genera una contradicción y que

¹⁷ Cuando hablamos del plano de la subjetividad nos estamos refiriendo a una de sus dimensiones que es la construcción del conocimiento, el pasaje de menos a más conocimiento, no a la plenitud de las diferentes dimensiones de la subjetividad.

esta contradicción da lugar a formas de lucha social; y por otro, de advertir acerca de la falacia de la “lucha de todos contra todos”¹⁸ y de mostrar que en realidad, la construcción social se da en función de confrontaciones que están alineadas / configuradas, no en la anomia de todos contra todos, sino que se organizan en función de un ordenamiento que tiene que ver con la identidad de clase de quienes realizan la acción. (Marín, 2006)

Muchas de las investigaciones posteriores han tergiversado estas advertencias subsumiendo una determinada identidad de clase a una estructura social, lo que generaba en definitiva una lógica causal errónea ya que esta postura resume la clase a una estructura social, imputando a los individuos una identidad de clase por su sola adscripción social.

Retomando la advertencia inicial, consideramos que la identidad de clase o identidad social se construye en la acción, y es por y a partir de ésta que se constituye en una forma de representación social que puede dar lugar a una lucha social. De esta manera, indagar la identidad que construye una lucha social desde esta perspectiva, constituye un ámbito de conocimiento sugerente para trabajar los conflictos sociales surgidos a partir del agua.

Por otra parte, hemos sido advertidos que para conocer esta identidad en lucha debemos tener presente los mecanismos que favorecen la configuración y consolidación de **un principio de realidad dominante** así como la posibilidad de transformación de estas maneras de concebir el orden social. Es decir, que cuáles son los **factores sociales** que promueven la lucha y/o cuáles son los factores que favorecen la reestructuración y superación por formas epistémicas menos periféricas. Asumiendo como lo indica nuestra hipótesis, que una reestructuración epistémica posibilitaría la observación de los desequilibrios producidos socialmente a partir de lo cual se abriría la posibilidad de una lucha social como mecanismo reequilibrante.

Las investigaciones en epistemología genética realizadas por Piaget nos advierten acerca de los contenidos específicos de las representaciones y el carácter psicogenético de esa construcción de conocimiento que tiene que ver con las formas en que se construye el pensamiento en los individuos. Según Piaget, el conocimiento no surge espontáneamente del funcionamiento psíquico de los sujetos –sea porque se lo considere innato, surgido a partir de categorías “a priori”, sea porque se lo interprete como producto de una “iluminación” subjetiva cuya fuente radica en condiciones psicológicas primarias como la percepción, la sensación o la razón- sino que es la resultante de una compleja construcción en la que intervienen factores de orden biológico, psicológico e histórico social. En este sentido se postula que la génesis de todo

¹⁸ Nos referimos a la explicación del proceso constituyente del orden social en Hobbes, El Leviatán.

conocimiento se instala en la acción como su punto de partida, y a pesar de esto, la realización de la acción no implica inmediatamente, conocimiento de la misma. La acción y su conceptualización son dos acciones diferentes. (Piaget, 1985: 268-270)

Por otro lado, el conocimiento es una relación entre el sujeto y el objeto y entre los sujetos. De esta manera, el conocimiento partiría de un complejo sistema de relaciones, entre las que se encuentra las relaciones sociales, desplazando la subjetividad como origen unívoco del conocimiento e instalando en su lugar un estatus relacional.

De igual modo Marx instala el proceso de pasaje de un nivel de conciencia denominado “clase en sí” a otro de “clase para sí”, en el cual supondría una transformación de los modos de conocer el orden de lo real. En este sentido, se produce una advertencia acerca de que la identidad de clase sería dependiente a nivel individual no sólo de la historia social de esa identidad, sino además de la forma cultural en la cual esa identidad se desarrolla; por lo tanto, la posibilidad de que se produzca *una articulación* entre la identidad en el plano de clase en sí con clase para sí, es tremendamente dependiente de esa forma cultural. La identidad cultural es la historia de una pertenencia, en donde quien construye la cultura de manera dominante es quien establece el contenido de esa cultura. (Marín, 2006)

Ambos procesos, el de la construcción de identidades y sus luchas sociales, así como el de la reestructuración de las identidades a partir de las luchas sociales –la perspectiva sociogenética como la psicogenética- son desde nuestra perspectiva, un campo de investigación sugerente, que no ha sido suficientemente explorado. Este proceso de construcción de conocimiento, con vertientes individuales y sociales (el proceso objetivo de interacción entre la psico y la sociogénesis del conocimiento humano), son las que impulsan mi necesidad de investigar el mecanismo mediante el cual se articulan para constituir un modo de lucha social por las mejores condiciones de vida.

Por lo tanto el objeto de estudio se vincula específicamente a la pregunta general planteada:

¿Cual es el proceso social / subjetivo que produce la posibilidad de hacer observable obstáculos al desenvolvimiento de la propia identidad a partir de las cuales un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa como mecanismo para regular las relaciones desequilibrantes producidas por el desenvolvimiento del orden social?

De esta manera, nuestro objeto de estudio puede ser reformulado en los siguientes términos:

Los procesos que favorecen el aprendizaje a partir del cual se produce la visibilidad de un obstáculo al desenvolvimiento de la propia identidad y posibilita una lucha social

En este sentido, la construcción de nuestro objeto de estudio supone que una lucha social se da a partir de un conflicto, en tanto que es el modo en que se expresa la toma de conciencia de un obstáculo para la reproducción ampliada de la propia existencia.

Por lo tanto, para que exista un proceso de transformación de las condiciones materiales de existencia es necesario, desde nuestra perspectiva, un proceso de conocimiento de un determinado obstáculo al desenvolvimiento de la propia determinación, que se convierte (a partir de la toma de conocimiento) en un conflicto que se expresa en distintos niveles epistémicos (al nivel de los sentidos y la acción intuitiva, al nivel de la lógica de la acción, al nivel del juicio y los valores morales) dependiendo de los factores sociales existentes en una sociedad y de la identidad y cultura que soportan a los individuos.

Ahora bien, cuando se produce la conciencia de un obstáculo determinado, éste se convierte en un conflicto, que puede ser latente o no. Cuando un conflicto deja de estar en su etapa latente y se convierte en una lucha social, es cuando se producen los enfrentamientos entre fuerzas sociales.

Nuestra indagación tendrá que ver entonces, con aquellas luchas relacionadas con la resolución de la problemática del acceso y el saneamiento del agua en México, que tienen como principal instrumento la acción directa.

En otros términos, esta propuesta obedece a que la determinación de una clase se expresa en la **forma en que se realiza** la lucha social, de modo tal que la lucha social no puede ser escindida del análisis de identidad social de clase. De esta manera, el concepto formas de conciencia social va a ser leído en el marco de la teoría de Marx sobre la conciencia de clase. Y es en el plano de la acción, del desenvolvimiento de su práctica social, y en los modos culturales de autoconocimiento de su propia situación de vida –las formas de obrar y de pensar- como se expresa la existencia de una clase social.

Lo que implica en definitiva otorgar al ámbito superestructural (concepciones del mundo, concepciones dominantes de la realidad, tomas de conocimiento), relativa autonomía en su estructuración y funcionamiento, respecto del ámbito económico-productivo y por lo tanto instala el problema de cómo se articulan ambos ámbitos: la superestructura con la infraestructura.

Este problema obliga al investigador, en primer lugar, a desentrañar el modo histórico concreto en que en cada situación particular se observa un obstáculo de lo social que contribuye a un avance en el conocimiento.

En segundo lugar, a entender cómo este avance de conocimiento puede dar lugar a modos de lucha.

En tercer lugar comprender qué significa captar el carácter de clase social de quienes participan en una lucha social

Y por último desentrañar en la lucha social, esto es, en la lucha entre fuerzas sociales, el carácter de clase de los componentes.

6. El objeto de estudio y su referente empírico concreto: la elección del universo de observación y registro

En primer lugar entendemos que existe un proceso social que construye una desigualdad que se torna susceptible de generar luchas sociales. Este supuesto compromete la indagación del proceso social de construcción, expansión y crecimiento del modo de producción actualmente dominante –el capitalismo- desde la perspectiva del conflicto social que se desarrolla en su desenvolvimiento.

En segundo lugar, consideramos que este desenvolvimiento del modo productivo está mermando la disponibilidad efectiva de recursos ambientales, entre los que se encuentra el agua, estableciendo de esta manera, la “construcción social de la escasez”, lo que convierte a las relaciones desequilibrantes en una dimensión que cobra mayor relevancia y conduce a enfrentamientos y luchas sociales.

Con lo cual deberíamos poder captar, por un lado, las formas en que las luchas sociales en torno al agua se han transformado a lo largo de una década, lo que desde nuestra perspectiva constituirían la expresión de las contradicciones surgidas en el desenvolvimiento del orden social.

Por otro lado, los factores sociales que posibilitan la reestructuración de formas epistémicas, y que construyen la reconceptualización del principio de realidad dominante. Para una localización específica es necesario comprender como se expresa esta construcción del proceso social en una determinada forma cultural e identitaria.

Es por esto que hemos construido varios ámbitos de observabilidad que de manera conjunta nos ayudarían a captar lo que hemos considerado como nuestro objeto de estudio, a saber: los procesos sociales y mentales que contribuyen a la determinación de las luchas sociales por el agua. Para construimos una investigación de carácter exploratorio con etapas muy marcadas entre sí:

1) Una primera etapa relacionada a los procesos sociales descritos a través de los acontecimientos políticos y sociales más relevantes en la construcción de lo que hemos dado en llamar el orden social actual, tanto en el plano nacional como en el local.

2) La segunda etapa está determinada por la construcción de una base de datos de conflictividad social en México en torno al agua, al menos en dos momentos en el proceso de transformación económico - política: 1990¹⁹ y 2000, con el fin de obtener registros de los problemas y mecanismos de acción de los distintos conjuntos de identidades sociales en lucha por la defensa del agua.

2) La tercera etapa micro-cualitativa, tiene que ver con el análisis cualitativo de un caso de estudio, la conformación del Ejército Mazahua por la Defensa del Agua y los Derechos humanos que constituyen un ejemplo paradigmático de las luchas por el agua y nos ayudan a ajustar las correspondencias entre las dimensiones comprometidas en este campo de estudio.

Los procesos políticos sociales

En esta fase se pretende la caracterización de las relaciones actuales a partir de una deconstrucción y reconstrucción bibliográfica de los acontecimientos más relevantes que nos puedan aportar los datos necesarios para comprender cómo los factores sociales pueden ser construcciones intervinientes en los procesos de toma de conocimiento.

¹⁹ El seguimiento hemerográfico y la constitución de una base de datos corresponde al proyecto “Agua y Sociedad”, del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA). Y también por Castro en su tesis de maestría. (Castro, 1992)

La Base hemerográfica

Cuando nos planteamos el problema de estudio el primer obstáculo que encontramos fue construir un registro sistemático que hiciera posible observar procesos de confrontación, identidades en lucha, entre otros. La búsqueda de la observabilidad del conflicto a través de una propuesta empírica devendrá entonces a través de lo que se ha denominado el “encuentro” a partir de los registros de la prensa. Elegimos adaptar para nuestro trabajo una metodología de reconstrucción de procesos a partir de fuente hemerográfica ya que ha sido utilizada en diversas investigaciones de América Latina sobre conflictividad social, con importantes resultados para la medición de tendencias generales.

Un trabajo clásico en el uso de esta metodología para el análisis de conflictividad social es el de Juan Carlos Marín (1984, 2003) “Los hechos armados. Un ejercicio posible”. En este trabajo, este autor, logra reconstruir un período de fuerte conflictividad social de la historia Argentina, y demostrar la falta de sustento de los discursos dominantes sobre ésta a partir del uso de la prensa pese a estar esta bajo el control de la censura. Es decir, logra reconstruir la tendencia de los hechos pese a las distorsiones que introduce la fuente. Otros trabajos investigativos han utilizado esta metodología con resultados alentadores²⁰ que nos hicieron considerar la posibilidad de utilizar este instrumento de registro.

Para construir la base de datos utilizamos como fuente la prensa escrita. La prensa tiene un doble carácter, refleja lo que sucede en la realidad, y forma parte de la realidad. La prensa constituye de esta forma una muestra sesgada, por la propia estrategia editorial de cada periódico, de lo que sucede. Lo importante de esta muestra es que es periódica, realizándose casi todos los días del año, y que con una metodología rigurosa se pueden extraer correspondencias entre las distintas dimensiones que componen la realidad.

²⁰ En Argentina, estrategias similares han sido muy utilizadas en los estudios de conflictividad laboral ante la ausencia de estadísticas oficiales. Entre otros podemos nombrar los trabajos de Mc Guire, J.: *Strikes in Argentina, 1983-89: a Research Note* (Wesleyan University, Middletowns, Conecticut- USA. 1991), Spaltenberg, Ricardo, “Conflictos Laborales en Argentinas: 1984-1994”, Mimeo, Buenos Aires, 1995, los de Villanueva y otros “Conflicto obrero. Tradición Política. En conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984 – 1989 (UNQUI, 1994, Bs As), el de Séller N. M. Gómez y L. Palacios “Conflictividad laboral durante un plan de convertibilidad. Las prácticas de lucha sindicales una etapa de reestructuración económica y desregulación del mercado de trabajo”. (119-161, Cuadernos del Sur 22/23, Bs. As. 1996). También ha servido para sustentar con datos las tesis de maestría de José Esteban Castro (El conflicto por el agua en México, los casos de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, FLACSO, México, 1992, Rebón Julián, Conflicto Armado y desplazamiento de población: Chiapas 1994-1998, FLACSO México, 1998, Santella Agustín, Clase, redes y movilización. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO, 2002, Parra, Alejandra “Parra, Marcela Alejandra. Sociedad civil, movimiento zapatista y conflicto en Chiapas. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO, 2002.

La unidad de registro de esta metodología es el hecho, en nuestro caso el conflicto, es el modo de objetivar el proceso de estudio. A las noticias se le aplican en forma sistemática una serie de instrumentos de observación que nos permite saber si el hecho existe o se puede reconstruir de la noticia. Por lo tanto nuestra unidad de registro es el hecho, no la noticia. El hecho se construye a partir de los atributos que obtenemos al registrar la noticia a partir de nuestra batería de observables. El hecho constituye entonces una construcción entre los contenidos dado por el objeto, por la realidad, y las formas exigidas por el sujeto, es decir, por nosotros. Es la asimilación del objeto a nuestro esquema asimilatorio (García y Piaget: 1992). La noticia sirve de mediación entre nosotros como sujeto de conocimiento y el objeto de estudio. La noticia puede presentarse de diversos modos, la aplicación de nuestros observables permite reconstruir los diversos atributos del hecho y eliminar o disminuir la distorsión subjetiva que hace la fuente del objeto. Si el hecho se presenta en forma sistemática y recurrente en el período (como el conflicto) podemos inferir que se trata de un hecho, un conjunto de hechos, una tendencia que existe en la realidad y no de una construcción periodística. Esta metodología podría utilizarse no sólo con noticias como fuente; documentos, cartas, encuestas, entrevistas que tengan reiterabilidad en el tiempo, podrían servirnos como fuentes para construir nuestros hechos. Se utilizó la prensa dado que no se cuenta con otras fuentes sistemáticas en el período para analizar las tendencias que siguen los hechos.

Además al utilizar un enfoque comparativo, aun cuando exista sesgo de fuente, podemos suponer que este es sistemático, lo que nos permite ver los cambios producidos. Sin embargo también debemos señalar que las limitaciones de la fuente son importantes y que las conclusiones que se extraigan deberán ponerse en correspondencia con otros indicadores de futuras investigaciones a fin de dar cuenta cabal del proceso histórico que atraviesa la lucha social en México.

El estudio de caso

Como anunciamos anteriormente, el segundo paso de esta investigación es la selección de un estudio de caso. Este fue seleccionado gracias al análisis exploratorio de la base de datos del año 2000, a través del cual pudimos identificar tres grandes conflictos por los cuales la gente opta por una alternativa de lucha: en primer lugar, el problema que más conflictos produce lo constituye la distribución y usos del agua, y seguido por la necesidad de inversión en infraestructura y el cobro del servicio, nos dio la pauta para elegir nuestro estudio de caso. La experiencia del Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del agua y los derechos humanos nos brinda una oportunidad inmejorable para analizar a profundidad las dimensiones de su lucha, ya que este movimiento lucha –como se analizará en profundidad más adelante- por una justa distribución del recurso y por la restitución de la riqueza perdida.

En este sentido, este conflicto nos podría ayudar a entender qué es lo que se está gestando en las bases de la sociedad como inconformidad y conflicto; y hasta donde, distintas identidades sociales pueden colaborar en la construcción de una toma de conciencia de las contradicciones como pueden ser la distribución inequitativa en el abasto de agua y saneamiento ambiental.

Se trata en definitiva de efectuar un estudio exploratorio que permita formular con rigor, en base a la identificación de observables empíricos, hipótesis relevantes sobre el modo en que concretamente se articulan procesos y factores sociales con el proceso de toma de conocimiento del orden social, en las diversas etapas de desarrollo de una lucha social.

7. Síntesis de los objetivos de la investigación

El trabajo que se presenta a continuación tiene el propósito de construir conocimiento de base acerca de los factores y procesos sociales y mentales que promueven la búsqueda de una reequilibración del orden social mediante acciones de lucha.

En este sentido, se pretende en primer lugar, construir conocimiento sobre los procesos sociales que configuran factores intervinientes en la construcción de relaciones desequilibrantes tanto lo social como con lo natural y que pueden llegar a promover una idea de injusticia.

Por otra parte, se pretende identificar los factores sociales cuya interconexión pueden dar lugar a procesos de reestructuración epistémicas capaces de modificar el principio de realidad dominante, o lo que es lo mismo, modificar las estructuras de representación y conocimiento de lo real.

Finalmente se pretende encontrar las conexiones lógicas que permitan comprender como estas sucesivas reestructuraciones sociales y mentales conforman un proceso de lucha social en torno a la mejora de la existencia de las condiciones de vida que construya una alternativa en la acción directa.

8. Organización de la tesis

Dado que lo que se intenta explorar en este trabajo son dos tipos de dimensiones: Los procesos sociales y los procesos mentales que influyen en la toma de decisiones para la lucha social. Entendemos entonces que nuestro trabajo esté constantemente preguntándose por los procesos sociales que producen el orden social actual.

Es por esto que hemos propuesto capítulos (Capítulos 2 y 5) históricos de las dimensiones que se analizan: conflicto (Capítulo 4) y toma de conocimiento (Capítulo 6).

Presentamos a continuación una breve síntesis de los contenidos de los capítulos desarrollados a continuación.

En primer lugar consideramos una discusión teórico metodológica así como los elementos epistémicos que contienen nuestras elecciones. Para esto, el capítulo dos ha sido dividido en dos partes, la primera parte intenta ser un recorrido teórico – analítico de las diversas tradiciones y corrientes que se han planteado problemas similares a los nuestros, para de alguna manera buscar una justificación sobre el motivo de la elección de nuestro marco teórico-conceptual.

La siguiente parte constituye el intento de desarrollar nuestro propio marco conceptual, en donde se describe el conjunto de cuerpos teóricos y la acumulación que ellos supone y que fundamentan los preuestos epistémicos y las formas conceptuales de nuestro propio estudio. Finalmente se expone el conjunto de tesis inherentes al problema de conocimiento surgidas del trabajo de investigación.

El tercer capítulo intenta dar cuenta del proceso social y político generador de las situaciones descritas como obstáculos para el desenvolvimiento de determinadas identidades. En este caso nos hemos abocado a describir la historia política – social del agua en México, para comprender cómo los procesos sociales y políticos influyen en la determinación de lucha.

El cuarto capítulo describe las luchas sociales a lo largo de una década en México, fundamentadas en el análisis de una base de datos hemerográfica, en donde se puede apreciar la forma en que los conflictos en torno al agua han variado y cambiado su intensidad, lo que suponemos consecuencia de los procesos político-sociales descritos anteriormente.

El quinto capítulo corresponde al modo en que se expresa este obstáculo en una localización específica y cómo a partir de éste se construye conocimiento para la generación de una lucha social. Para lograr este objetivo analizamos un caso de estudio desde una perspectiva local, con el seguimiento del proceso de lucha social construido por comunidades mazahuas en el Estado de México.

En el sexto capítulo se presenta el análisis del proceso de toma de conocimiento realizado a partir de las estrategias de lucha seguidas por los integrantes del Frente Mazahua que luego se escinde y pasa a ser Movimiento Mazahua. Esta lucha iniciada en el 2003, finaliza en el 2006/2007, con lo cual hemos seguido paso a paso los acontecimientos que estructuraron el auge y la culminación del proceso de lucha así como las reestructuraciones conceptuales producto de las tomas de conocimiento.

Finalmente se presentan las conclusiones generales.

2. Marco teórico metodológico

1. Introducción

La temática de la lucha social ha sido desde siempre un tema de estudio en ciencias sociales, especialmente en sociología. Muchas escuelas desde diferentes ópticas han intentado descifrar el enigma sobre el que se basa el proceso de construcción, desarrollo y conclusión de una lucha social. Dependiendo de la postura ideológica¹ y del marco epistemológico de donde se planteó el conocimiento, será el punto de observación que se enfatice para desentrañarla.

Es por esto que en primer lugar es necesario aclarar qué significa el uso y la apropiación de un cuerpo teórico. Desde nuestra perspectiva un cuerpo teórico es una acumulación de conocimiento que tiene dos vecciones, por un lado, el conocimiento surgido a partir de la sistematización de una observación en un espacio y tiempo específico y que da cuenta de esa construcción, y por el otro, a partir de las condiciones reales en las cuales fue creado, aparecen un grupo de sugerencias acerca de lo que hay que observar para desentrañar otras realidades. En este sentido, plantea además una sugerencia epistemológica que está íntimamente relacionada con los observables y las preguntas que deben formularse para hacer de una observación un dato, y de los análisis de los datos la posibilidad de pasaje de menor a mayor conocimiento.

¹ "Lo "ideológico en nuestro discurso se refiere a cierto campo de relaciones sociales que se establecen usando como mediaciones ciertas "imágenes", "palabras", "verbalización, "gestos"; es decir, un conjunto instrumental-lenguaje (cualquiera sea su nivel de desarrollo; aunque es obvio que según sea ese nivel, tendrá un significado y un carácter social distintos) que ha sido construido históricamente por ciertas fracciones de las clases en su relación específica con otras fracciones y consigo misma; cuya función fundamental hace al reforzamiento (a la "reproducción") de ciertas tendencias (de relaciones sociales preexistentes) y a la negación, impedimento, rechazo de otras también preexistentes. Se trata de una "sordera" activa, de una forma de lucha, de enfrentamiento en el campo de las formas más embrionarias del conocimiento.

En este sentido, es natural que lo ideológico actúe también como "argamasa" en la relación entre fracciones sociales, y a la vez como ariete en los enfrentamientos que estas fracciones asumen con el resto de la sociedad. Pero lo sustantivo es que lo "ideológico" es un sistema de relaciones sociales que se comporta siguiendo las leyes propias de un lenguaje. Según sean los territorios sociales tendrá sus traducciones; y sabido es que entre los diferentes lenguajes no hay necesariamente una relación de "uno a uno".

"Nacionalismo" y "reformismo" hacen referencia a formas ideológicas diferentes construidas al ritmo en que se desarrollan los estados nación en los distintos territorios sociales que ellos implicaban. Si se quiere, sólo son inteligibles en relación a contextos de formación capitalistas; pero diferentes son las fracciones que fueron dominantes en su construcción, aunque los dos (nacionalismo y reformismo) hagan referencia a la periodización del desenvolvimiento de una hegemonía burguesa -en la sociedad argentina- no acabada sino segmentada." (Marín. 2004: 45)

Entonces nos preguntamos, **¿de dónde surgen las categorías de lucha social y conflicto? ¿a qué dimensiones de lo social referimos cuando hablamos de lucha social?** Y sobre todo **¿cómo y por qué estas categorías (y no otras) nos pueden ayudar a comprender lo que está sucediendo en torno a la problemática social referida al acceso al agua para consumo humano y su saneamiento?**

En este capítulo se intentará dar cuenta por un lado, de las diferentes escuelas y tradiciones que toman como eje de análisis la lucha social, en un análisis que si bien no intenta ser exhaustivo, lo que pretende es captar las continuidades y discontinuidades históricas del concepto; así como dejar plasmadas en un segundo momento, las herramientas que estas tradiciones han legado y que se utilizarán para analizar, en una localización espacio- temporal, las dimensiones relevantes a tener en cuenta a la hora de desentrañar la especificidad de una lucha social. Finalmente este apartado busca convertirse en una justificación de la elección de la posición epistemológica y las formas conceptuales que hemos elegido y que se desarrollará en profundidad en el próximo apartado.

2. La historia del marco conceptual

2.1. La teoría clásica

La temática de la lucha social en el campo de la teoría social, tiene varios momentos. En términos genéricos puede decirse que quien inaugura este tema es Carlos Marx, y a partir de su nacimiento, las formas con que tradicional y convencionalmente se ha instalado la temática se relacionan principalmente con el campo de las luchas políticas, con el carácter político de las luchas de clases, no porque las luchas se redujeran a esta dimensión, sino porque se estudiaban situaciones de luchas sociales en las que lo que estaba en disputa era el carácter del estado y del conjunto de las dimensiones políticas. En efecto, en “El dieciocho brumario de Napoleón Bonaparte”, (al igual que en “La guerra civil en Francia” y “La lucha de Clases en Francia”), Marx introduce una explicación de los acontecimientos señalando y mostrando una forma de análisis que instaura la lucha social entre las diferentes clases sociales existentes y determinadas a través de un proceso histórico, como un modo de observación de la clase social, haciéndolas depender (a la lucha y la clase social) mutuamente, así como de los objetivos propuestos en esas luchas. (Marx, 1975)

De esta manera describe los acontecimientos ocurridos en Francia desde principios de 1848 hasta finales de 1851 demostrando lo que se ha dado en llamar el “**ascenso y descenso de una lucha social**” a partir de observar el carácter social de quienes la conducen.

Marx describe los acontecimientos en tres períodos: 1) el período de febrero (desde el 24 de febrero, fecha de la caída de Luis Felipe, hasta el 4 de mayo de 1848, fecha en que se reúne la Asamblea Constituyente); 2) período de constitución de la república o de la Asamblea Nacional Constituyente (del 4 de mayo de 1848 al 28 de mayo de 1849); y 3) el período de la república constitucional o de la Asamblea Nacional Legislativa (del 28 de mayo de 1849 al 2 de diciembre de 1851). En cada uno de estos períodos los acontecimientos se relacionan con el carácter de los actores principales involucrados cuya dirección muestra el carácter revolucionario o contrarrevolucionario de la lucha. (Marx, 1975: 52-55)

Así el período de febrero lo denomina “el prólogo de la revolución” ya que en este período es el proletariado con las armas en la mano quien le imprime su dinámica, y proclama la república social. En el segundo período, es el momento en que se llama a la Asamblea Nacional Constituyente y se establece la “república burguesa” debido al carácter que asumen sus mandatarios. Esto genera una lucha por parte del proletariado quien es derrocado en sangrientas batallas. Por último, en la tercera fase los actores más conservadores van ganando espacio en la Asamblea Nacional Legislativa hasta el 2 de diciembre de 1851 cuando es disuelta por la fuerza, en un golpe de estado.

De esta manera Marx describe que el movimiento de los acontecimientos ocurridos en la revolución de 1848 como un **movimiento descendente**:

“En la primera revolución francesa, a la dominación de los constitucionales le sigue la dominación de los girondinos, y a la dominación de los girondinos, la de los jacobinos. Cada uno de estos partidos se apoya en el que se halla delante. Tan pronto como ha impulsado la revolución lo suficiente para no poder seguirla, y mucho menos poder encabezarla, es desplazado y enviado a la guillotina por el aliado, más intrépido, que está detrás de él. La revolución se mueve de este modo en un sentido ascensional. En la revolución de 1848 es al revés. El partido proletario aparece como un apéndice del pequeño burgués- democrático. Este le traiciona y contribuye a su derrota el 16 de abril, el 15 de mayo y en las jornadas de junio. A su vez, el partido democrático se apoya sobre los hombros del republicano-burgués. Apenas se consideran seguros, los republicanos burgueses se sacuden el molesto camarada y se apoyan, a su vez, sobre los hombros del partido del orden. El partido del orden levanta sus hombros, deja caer a los republicanos burgueses dando volteretas y salta, a su vez, a los hombros del poder armado” (Marx, 1975: 53).

De esta manera, se construye una teoría que advierte acerca de varios elementos que discutiremos más adelante pero que es preciso señalar ahora:

- 1) que de la identidad social de quienes luchan guarda una correspondencia la identidad de los conflictos, y que por ende,
- 2) para entender los conflictos es preciso comprender la identidad social de quienes se encuentran en él.

Es por esto que al profundizar en el análisis, se puede observar que lo importante en realidad es **captar el sujeto social** de las luchas, en el sentido de distinguir qué personificación asume en términos del carácter de clase de esos procesos y de esas luchas. De esta manera, aparece una temática que está involucrada en intentar interpretar, qué se entiende por el operador que se llama **lucha de clases** y desentrañar el carácter que asume la lucha en distintas circunstancias y momentos históricos diferentes.

Aquí se inicia un problema en la teoría social cuyo presupuesto -aún no explorado- indica que hubo un enorme descuido en captar las personificaciones sociales de los actores en las luchas y un reduccionismo casi apriorístico de atribuir un encasillamiento de clase sin intentar desentrañar objetivamente cuál es el carácter de clase de los actores en pugna, en enfrentamiento. En este sentido, la comprensión “vulgar” de este tema tiene que ver con el triunfo del estructuralismo en el análisis de los conflictos, adosándole a una estructura social no explorada realmente y por lo tanto inexistente, así como una ideología de clase y una dirección en la lucha erróneas².

Pero no todo estuvo signado por el estructuralismo. Siguiendo con la línea de investigación cuya sugerencia ponía énfasis en el propósito de dar cuenta de las identidades sociales en pugna, su constitución y carácter político, en la década de los 60's y 70's aparece un grupo francés³ que estudia la problemática de los movimientos sociales que tuvieron lugar a fines del siglo XVIII e

² Tal como diversas escuelas “marxistas” simplificaron la teoría de Marx, reduciendo estas formas a un mero reflejo mecánico de la infraestructura de relaciones de producción, sin sus propias leyes de estructuración y funcionamiento, o por el contrario, atribuyendo un papel absoluto a una voluntarista toma de conciencia política. En Argentina, el genocidio de la última dictadura militar, entre otras cosas arrasa con toda una tradición cultural y moral: el conocimiento de la teoría de Marx como instrumento de la investigación social. La tergiversación de su empresa de conocimiento en el mejor de los casos retacea a los estudiantes conocerlo “de puño y letra”. Sus múltiples intérpretes lo cercenan, recortando su vasta producción teórica en falsas dicotomías de análisis: el “joven Marx” vs. el “viejo Marx; la versión economicista vs. la versión voluntarista y subjetiva de la historia; el estructuralismo vs. el historicismo, etc. Esta reducción de la empresa investigativa de Marx por supuesto trasciende y excede las fronteras de la sociología en Argentina. Su epicentro es la Academia de las diversas escuelas de ciencias sociales europeas y norteamericanas. Por otra parte la instrumentalización política de esta deformación tuvo consecuencias nefastas en el campo de las estrategias de los grupos que se autoidentificaron como marxistas en Argentina y el mundo. (Hobsbawm, 1998; Marín, 2004)

³ Nos referimos al grupo de intelectuales que conformaron la tercera generación de la Escuela de Los Annales, que si bien era un grupo heterogéneo, se encontraban figuras destacadas como Jackes Le Goff y Pierre Nora, entre otros.

inicios del XIX que se han cristalizado en diferentes formas de manifestación realizadas por las masas de las ciudades que se industrializaban. Esta búsqueda de la identidad real y objetiva en lucha fue también compartida por autores como Hobsbawm (1968, 1979) y Thompson (1977). Los elementos que estos autores han utilizado para mostrar las “caras de la multitud”, nos pueden ayudar a encontrar también nosotros elementos para analizar lo que hemos denominado hasta ahora identidades en lucha.

Se intentaba desentrañar el **carácter social** de los individuos que conformaban lo que hasta entonces se conocía despectivamente como la “turba” o la “muchedumbre” a partir de la utilización de **indicadores objetivos** que dieran cuenta del sujeto real de las luchas en ese espacio y en esa época. Para esa época, los trabajos de Le Bon (1921), habían generado una visualización prejuiciosa de la muchedumbre. Siguiendo el análisis realizado por Torregrosa (1994) al respecto, podemos decir que a partir de la utilización de elementos de la psicología social Le Bon enmarca su visión del modo en que se da el desarrollo de las reivindicaciones de los obreros de la industria, y si bien Le Bon encuentra una fundamentación para la mentalidad colectiva de las masas, enfrenta el problema no detectado por él, pero muy señalado por otros autores, acerca de cómo medir objetivamente las características inconscientes de la conducta humana. Y en este sentido, al depositar el peso explicativo de la conducta colectiva en los factores inconscientes y éticos de los individuos, Le Bon orienta su reflexión a la masa accionada y dirigida por una “fuerza oculta”, indeterminada e intangible, cerrando con ello la posibilidad de análisis de la acción política consciente de grandes conglomerados humanos, convocados por organizaciones como los partidos políticos, sindicatos, entre otros. (Torregrosa, 1994)

Es por esta “desviación” en la explicación que Rudé (Rudé, 1971) critica su obra y propone un análisis **del sujeto** de “*las manifestaciones políticas y a lo que los sociólogos han denominado “turba agresiva” o el “estallido hostil”, es decir, a actividades tales como huelgas, revueltas, rebeliones, insurrecciones y revoluciones*” (Rudé, 1971, 8). Para Rudé, la necesidad de un estudio riguroso de la muchedumbre se basaba en su convicción acerca de que las revueltas habían caído en dos grandes estereotipos y no se había hecho más que exacerbarlos por lo que él contrapone una investigación para descifrar cuáles eran las caras en la multitud, esto es conocer la identidad objetiva de los individuos en lucha. A partir de los documentos con los cuales trabaja, ubica su **identidad social y sus motivos y creencias**. Además de estos motivos evidentes, también están considerados los motivos subyacentes y ciertos mitos y creencias tradicionales –que los psicólogos de la multitud han denominado creencias “fundamentales” o “generalizadas”- que desempeñaron en tales disturbios un papel no carente de importancia. Más adelante se adentra en lo que sería **la pauta de los disturbios y la conducta de las multitudes**.

Pero por otra parte, también se pregunta si estos no serían los únicos factores físicos los que determinan la naturaleza de tales disturbios, porque de ser ello así ¿por qué habrían de prolongarse en ciudades como París y Londres? Debe buscarse una explicación más profunda en la **supervivencia de las ideas y valores tradicionales**. También se pregunta de qué dependió el éxito o el fracaso. A menos que la superioridad numérica fuese abrumadora, los primeros éxitos podían depender de factores tales como una acometida rápida, tomar la iniciativa o aprovechar los accidentes del terreno. También el estallido casi simultáneo de disturbios en una vasta zona hacía imposible poner “orden”. Naturalmente, esto sólo podía servir para obtener un alivio momentáneo, lo que más podía minar este orden era la situación de que por cada magistrado vigoroso, respetado o severo que actuó en los disturbios había por lo general otro cuya fatuidad, arrogancia, timidez o indecisión le enajenaba partidarios o confundía y paralizaba a los condestables y a los comandantes militares a sus órdenes. Pero el éxito no estaba dado sólo por la actuación de las fuerzas del orden sino también de la **colaboración con periodistas radicales, gente de clase media y con los diversos elementos sociales que componían la multitud revolucionaria**. (Rudé, 1971: 271-275). De esta manera, factores objetivos de la identidad social de los individuos en lucha en conjunción con factores externos serán los que condicionan los éxitos y fracasos de las manifestaciones colectivas analizadas por Rudé en la época pre-industrial. De alguna manera esto fue dejado de lado y hasta la década de los 70 en Estados Unidos, predominó una escuela con tradición estructural funcionalista que construía su conocimiento a partir de las nociones de sistema social, crisis, adaptación y creatividad, todas ellas centrales para explicar la acción colectiva. Desde esta perspectiva la acción colectiva y el movimiento social son respuestas no institucionalizadas a tensiones del sistema social, provocadas por crisis o procesos de modernización a nivel de la estructura. La tensión resultante, el descontento, la frustración y la agresión que esto provoca llevan a la persona a participar en la conducta colectiva. La acción colectiva se caracteriza como un comportamiento que no está totalmente controlado por las normas ni por las relaciones sociales que definen el orden social. Se trataría de actividades que dan origen a nuevas normas y valores y se expresan en cambios subterráneos a los cuales la gente responde creando nuevas perspectivas, nuevas líneas de acción y nuevas instituciones. (Smelser, 1996)

De estas escuelas y sus supuestos se han derivado innumerables corrientes y modos de interpretar la acción contenciosa. Recorreremos algunas de ellas.

2.2. Los nuevos movimientos sociales

Con el surgimiento de grandes movimientos sociales en Estados Unidos y Europa en los 70's – 80's, la crisis del “socialismo real” y la derrota de los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, (que tuvo como consecuencia –entre otras- el auge del liberalismo en la economía), a nivel de la teoría social pareció hacerse evidente la inadecuación de la tradición clásica para explicar el surgimiento y la organización de estas formas de expresión social.

Quienes apelaron a la idea de los nuevos movimientos sociales, lo hicieron con la justificación de la heterogeneidad de las nuevas identidades y la “complejidad” de las sociedades post-materiales, post-industriales. De esta manera, se esforzaron consistentemente en caracterizar las nuevas formas en que las sociedades tienden a construir un modo de proyección del mundo que visualizan como deseable. Melucci nos indica que después de los años setenta se ha dado una reevaluación histórica de lo social en donde a partir de la observación de las sociedades complejas contemporáneas sugiere que:

- Las nuevas formas de agregación social poseen una naturaleza permanente y no coyuntural.
- Una función de socialización y de participación inmersa se llena de estas nuevas formas de solidaridad conflictual, que abren novedosos canales para el agrupamiento y la selección de elites.
- El control de la complejidad, tiene que ver cada vez más con la relación entre sistemas institucionales de representación, de toma de decisiones y de nuevas formas de acción. Estas no son fácilmente adaptables a los canales existentes de participación y a las formas tradicionales de organización política. (Melucci, 1999: 35)

Negaban el estructuralismo y el determinismo que supuestamente habían caído las tradiciones de izquierda y apelaron a un nuevo sentido de racionalidad e identidad del sujeto social. Se empieza a elaborar una teoría que intenta captar el **carácter social complejo y multidimensional** que tienen estos movimientos sociales. En este sentido se apunta más a la **direccionalidad del movimiento social** que a intentar dar cuenta del **proceso constituyente** del mismo. Y por lo tanto, se disuelve la decisión de captar qué es lo que llaman movimientos sociales o luchas sociales visualizados desde el contexto del desenvolvimiento histórico concreto en cada localización de las luchas de clase, e intentado captar en este desarrollo la identidad social y su relación con la estructura social.

El control de la complejidad se da a través de la relación entre sistemas institucionales de representación, de toma de decisiones y de nuevas formas de acción. Los autores de esta perspectiva comparten un desencanto con el marxismo y por lo tanto esta visión se orienta hacia la búsqueda del actor, del sujeto que no está definido por criterios externos (estructura), y destaca su capacidad para producir y crear fuera de referencias metasociales. Ello no significa que desconozcan las estructuras de dominación o los procesos de reproducción social, pero no es a partir de ellos que se pueda explicar el surgimiento de un conflicto.

En su reemplazo, aparecen estudios que, para dar cuenta de esto, desagregan la acción colectiva en distintas dimensiones enfatizando según la orientación cognitiva, determinada perspectiva. De esta manera, y siguiendo a Jean Cohen, clasificaremos los diferentes enfoques que estudian los movimientos sociales⁴ como sigue:

- las que se centran en el análisis de la movilización de recursos;
- las que privilegian la noción de identidad, identidad colectiva y cultura para explicar la acción. (Cohen, 1988: 8).

a. Perspectivas que se centran en la movilización de recursos.

Esta perspectiva se ocupa prioritariamente del proceso de formación y desarrollo de la acción intentando rescatar su dimensión racional (relacionada a la idea medio-fines), pero se diferencia en que destaca el análisis de variables objetivas como organización, estrategias, interés, recursos y oportunidades para dar cuenta de las movilizaciones en gran escala.

Los autores plantean que la acción colectiva es una estrategia mediante la cual los actores movilizan recursos presentes en la sociedad (o generados al interior de los grupos) para alcanzar sus fines. Estos recursos pueden ser materiales o inmateriales y los diferentes actores o grupos, enfrentados entre ellos por oposición de intereses, los utilizan para ganar posiciones de poder o bien para mantenerlas. Así, la acción se da en un marco de oportunidades (existencia de recursos) o restricciones (limitaciones impuestas por las relaciones sociales), y la estrategia consistirá, justamente, en considerarlas y manipularlas para alcanzar los fines propuestos.

⁴ Ahora bien, es importante no descuidar cómo y cuándo se utiliza la denominación movimiento social ya que es importante dejar en claro que todo movimiento social resulta de alguna forma de comportamiento colectivo, pero no toda acción colectiva indica la existencia de un movimiento social. La noción del movimiento social puede referirse a grandes transformaciones sociales o a procesos centrados en lo cotidiano. Cuando se estudia la acción colectiva, el investigador enfrenta un proceso indeterminado cuya dirección y alcance es difícil predecir. De ahí que la construcción del objeto tenga más sentido en el marco de perspectivas teóricas generales que a partir de los actores que participan de una acción. (Tarrés, 1992)

Se estudia la acción colectiva ya sea como una organización que **utiliza recursos con el fin de aumentar su poder o su participación en las decisiones**, para utilizarlos en beneficio de un grupo particular, o se la concibe como una lucha por la promoción de intereses individuales. En este sentido el análisis está centrado en la interacción estratégica de actores colectivos con intereses opuestos. En esta interacción, los individuos buscan, organizan y promueven los recursos necesarios para lograr el éxito de su propósito. Para estos autores, el proceso central es el de la **movilización de recursos**. Este refiere al conflicto que se produce entre sectores sociales por su control. El proceso de movilización se conforma, por un lado, alrededor de individuos insatisfechos con un orden; y por otro, por actores que defienden el orden y manejan el control social.

Hay un reconocimiento del conflicto como parte integrante de la vida social y se concibe a la acción colectiva como un juego de relaciones de poder. El éxito o fracaso de una movilización se puede detectar cuando el grupo ha incrementado sus beneficios o se le reconoce como actor político.

Se define a los movimientos sociales como un conjunto de acciones estratégicas orientadas a presionar o a integrarse al sistema político y, en la práctica, la acción queda reducida a lo político. Se rescata la dimensión político-institucional de los movimientos.

Esta corriente se opone a la concepción tradicional que concibe al movimiento social como un grupo comprometido con una ideología o motivado por un conjunto de demandas para actuar y promover el cambio. Este enfoque parte del supuesto de que las quejas, las injusticias y las demandas son parte de la vida social y que no explican el surgimiento de estas para comprender el desarrollo de acciones colectivas o movimientos sociales.

Los teóricos de la movilización de recursos comparten los siguientes supuestos:

- 1) se debe entender todo movimiento social según un modelo de conflicto de la acción colectiva
- 2) no hay diferencia básica entre la acción colectiva institucional y la no institucional
- 3) ambas involucran conflictos de intereses inherentes a las relaciones de poder institucionalizadas
- 4) la acción colectiva implica la búsqueda racional, por parte de los grupos, de la satisfacción de sus intereses
- 5) los objetivos y las reclamaciones son productos permanentes de las relaciones de poder, y no pueden servir de explicación para la formación de movimientos

- 6) esto depende, por el contrario, de los cambios de recursos, organización y oportunidades de la acción colectiva
- 7) el éxito se evidencia en el reconocimiento del grupo como actor político o en el aumento de beneficios materiales
- 8) la movilización involucra organizaciones formales burocráticas con objetivos específicos.
(Cohen, 1988: 12)

Dentro de esta corriente destacamos los textos de Oberschall (1973), Jenkins (1983), Tilly (1985) y Tarrow (1994). A pesar que hay diferencias en sus propuestas, consideramos que pueden englobarse dentro de esta categoría de movilización de recursos.

Según este concepto de la movilización de recursos, los movimientos sociales son vistos como "extensiones de acciones institucionales y limitan su enfoque a los movimientos de cambio institucional que se proponen: 1) alterar elementos de la estructura social y/o la distribución de los beneficios de la sociedad" (Mc Carty y Zald, 1982), 2) "organizar a grupos que se encuentran desorganizados para movilizarse en contra de las élites institucionales" (Gamson, 1975) y 3) "representar los intereses de grupos excluidos de la organización estatal" (Jenkins y Perrow 1977; Tilly 1978-1979). La teoría de movilización de recursos se plantea en términos de actores colectivos en lucha por el poder dentro de un contexto institucional.

La contribución más clara de la movilización de recursos ha sido enfatizar la cooptación de recursos institucionales por parte de los movimientos sociales contemporáneos, lo que ha propiciado el surgimiento de las organizaciones de movimientos sociales profesionales, que se contraponen en términos de alternativas a las organizaciones de movimientos sociales clásicos. Con esta diferenciación pasa a desarrollar las características, ventajas y limitaciones de los dos tipos de organización de movimientos sociales.

Por su parte Tarrow, enfatiza la diferencia entre acción colectiva y movimiento social en el sentido que símbolos culturales más familiares y redes sociales más densas constituirían la base para que se incremente la posibilidad de que los movimientos sociales se generalicen y perduren. De esta manera, **las oportunidades políticas** generan incentivos a los movimientos los cuales se consolidan cuando tienen como base redes sociales y un marco cultural. Así es como desde la perspectiva de Tarrow la acción colectiva da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción.

La variable explicativa externa constituye aquella que da cuenta en mayor medida del proceso de génesis de un movimiento social, y en este sentido, la variable causal que muestra el por qué de una asociación de individuos para lograr un fin. En este sentido los autores han coincidido en que son las oportunidades políticas (Tarrow, 1994) y estructuras de movilización y/o una combinación de ambas, lo que junto con el proceso de construcción de significados compartidos y conceptos (llamado procesos enmarcadores⁵ o en otros procesos culturales – identitarios (Melucci, 1999)), es lo que dota a ciertos grupos de potencial para la acción (Mc Adam, 2001).

La idea de la relevancia del aspecto político externo proviene de los autores que enfatizan la estructuración política como Tilly (Tilly, 1998) y Tarrow. Para Tarrow el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. De esta forma, crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Por lo tanto, las principales oportunidades para que los movimientos surjan son los cambios en la estructura de las oportunidades políticas.

Los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las élites y las autoridades.

Los cambios en la estructura de oportunidades surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las élites y entre las mismas. (Tarrow, 1994)

Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales⁶. Cuanto más densas sean las primeras y más familiares los segundos, tanto más probable

⁵ Definidos como los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo a sí mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva. Mac. Adam et al. Op. cit. pág. 27

⁶ El tema de las redes también es un tema recurrente en estos autores. También la idea de capital social surge de estas redes, e implica que cuanto más extensas y organizadas, tanto más importante será la latencia del grupo y la posibilidad de saltar a la acción en el momento adecuado. Para ver el debate de capital social ver: Portes, Alejandro and Patricia Landolt (2000), "Social capital: promise and pitfalls of its role in development", *Journal of Latin American Studies*. Portes, Alejandro and Patricia Landolt (1996), "The downside of social capital", *The American Prospect*, Issue 26, Available online: <http://www.prospect.org/archives/26/26-cnt2.html>; Putnam, Robert D. (1996), "The strange disappearance of civic America", *The American Prospect*, Issue 24, Available online: <http://www.prospect.org/archives/24/24putn.html>; Putnam, Robert D. (1995), "Bowling alone: America's declining social

será que los movimientos se generalicen y perduren. Por lo tanto, las oportunidades, los repertorios, las redes y los marcos son los medios materiales con los que se construye el movimiento, es decir que los recursos externos fundamentales de los movimientos son las redes sociales en las que tiene lugar la acción colectiva y los símbolos culturales e ideológicos que la enmarcan.

Por lo tanto el planteamiento principal de Tarrow es que la gente se suma a los movimientos sociales como respuesta a las oportunidades políticas, y a continuación crea otras nuevas a través de la acción colectiva. Y es por esto que el “cuándo” –cuando se abren las oportunidades políticas- ayuda a entender el “por qué” y a comprender también el motivo de por qué los movimientos no aparecen sólo en relación directa con el nivel de las quejas de sus seguidores.

Según Tarrow, el concepto de estructura de las oportunidades políticas ayuda también a explicar cómo se difunden los movimientos, cómo se extiende la acción colectiva y cómo se forman nuevas redes. Dicho concepto alude a dimensiones consistentes del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. Este concepto pone énfasis en los recursos exteriores al grupo que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados.

Desde la perspectiva de McAdam (McAdam, 2001), se le agrega un componente que tiene que ver con las redes sociales y las formas organizativas existentes, debido a que si bien la apertura de oportunidades políticas es importante para el autor, no pueden ser aprovechadas adecuadamente si no existe una organización previa que genere las redes para que se de la acción colectiva en el momento y espacios adecuados. Por lo tanto en esta propuesta, son los tres elementos, las aperturas de oportunidades políticas, la infraestructura organizativa y los significados y definiciones –marcos- compartidos por los partidarios de la acción social, los que dan en forma interactiva, el aporte necesario para que dadas determinadas condiciones, surja un movimiento social.

capital', Journal of Democracy Vol. 6, #1, pp. 65-78. Available on-line: http://jhupress.jhu.edu/demo/journal_of_democracy/v006/6.1putnam.html; Putnam, Robert D. (1993), Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy, Princeton, NJ: Princeton University Press. Putnam, Robert D. (1993b), "The prosperous community: social capital and public life", The American Prospect, Issue 13. Available online: <http://www.prospect.org/archives/13/13putn.html>; Putzel, James, "Accounting for the 'Dark Side' of Social Capital," Journal of International Development, vol.9, no.7 (1997), pp.939-949; Evans, P. 1996 'Government Action, Social Capital and Development: Reviewing the Evidence on Synergy', World Development, 24(6) pp 1119-1132; Harriss, John and Paolo de Renzio, " 'Missing Link' or analytically missing?: The concept of social capital" Journal of International Development, vol.9, no.7 (1997), pp.919-937.

A pesar de esta interacción, puede decirse que hay un énfasis en las oportunidades políticas, según los autores, de todos modos depende del tipo de oportunidades políticas que se presenten, lo determine el tipo de movimiento social que puedan surgir. Esto significa que las estructuras de movilización y los procesos enmarcadores se hallan relacionados con las oportunidades políticas, con lo cual son estas las que se introducen como variable externa explicativa al momento del surgimiento de una acción social.

b. Paradigma basado en la identidad

En esta propuesta se destacan las dimensiones culturales y sociales de las prácticas colectivas. Los actores sociales, por medio de sus prácticas colectivas, reinterpretan normas y valores, creando nuevos significados para los estrechos límites de la acción política y redefiniendo lo público y lo privado. Por lo tanto, este enfoque está orientado a comprender los significados y la creación de sentido de las prácticas colectivas, de los escenarios de conflicto.

Con esta perspectiva, lo que logra esta corriente es instalar el tema de la **dimensión cultural y de la identidad tanto individual como colectiva**, que han sido objeto de un gran descuido en muchos de los estudios de carácter marxista, aunque no en todos⁷.

Touraine (Touraine, 1987), por un lado libera al actor en tanto lo ubica en sociedades con capacidad para actuar sobre sí misma, donde el trabajo, el conocimiento, la inversión no sólo están orientados a transformar la naturaleza o la economía, sino que también se constituyen en un campo de creación simbólica y cultural.

Por otra parte, señala el peso de los procesos de reproducción ubicando, en sus fallas, los espacios para la creatividad colectiva; en las sociedades hay zonas de exclusión, pues el sistema no controla ni absorbe todas las conductas; es allí donde los actores crean las posibilidades de romper con prácticas reproductivas.

El origen de la acción colectiva se ubica, en un primer momento, en la tensión entre reproducción de una práctica y, en un segundo momento, esta acción definida como una práctica social concreta, adquiere significados distintos, según sea el nivel del sistema social al que se oriente o refiera esta práctica. Podemos decir que desde esta perspectiva, las distintas formas que asume la

⁷ como es el caso de Thompson, en *La formación histórica de la clase obrera*⁷, ahí hay un gran esfuerzo que consiste en desentrañar cuál es la cultura real objetiva de las personas que conforman la clase obrera en Inglaterra en 1780-1832, para entender los procesos políticos que se desencadenaron y los modos de instalarse en ellos (Thompson, 1977)

acción colectiva en las sociedades concretas dependen de las relaciones conflictivas entre actores que se enfrentan por el control de las organizaciones, por influir en las decisiones del sistema político-institucional o por controlar las orientaciones del desarrollo de esa sociedad.

La acción colectiva no se examina como respuesta a una situación dada sino como un comportamiento conflictivo, donde participan actores que cuestionan las relaciones sociales, las formas de dominación y los modos de apropiación de los recursos culturales. El movimiento social constituiría entonces la forma más compleja de la acción social, pues se ubica en los conflictos centrales de una sociedad y se definiría como “un conjunto de interacciones orientadas normativamente entre adversarios que poseen interpretaciones opuestas y conflictivas sobre las reorientaciones de un modelo de sociedad pero que al mismo tiempo comparten un campo cultural”.

De ahí que las nociones de **identidad** -entendida como la definición que hace el actor sobre sí mismo-; **oposición** -entendida como la definición de adversarios y de aliados en la lucha-; así como la de **totalidad** -entendida como proyecto-, sean básicas para estos análisis de movimientos sociales.

Como hemos señalado anteriormente, hay un aspecto que tiene que ver con los modos en que se produce la interpretación y significados de la acción (el aspecto subjetivo) que puede ser vista como la variable explicativa interna para el desarrollo y transformación de los movimientos sociales.

Dentro de los autores que señalan la identidad como factor clave para que un movimiento ocurra, parece haber un cierto consenso en la perspectiva cognitiva, evaluativa y afectiva de la identidad. Y dependiendo del énfasis en cada una de las dimensiones que la identidad asume, es que se abre un abanico de modos de estudiar los movimientos sociales. En este sentido los autores se dividen entre señalar que estas actividades de interpretación son marcos⁸ para la acción (aspecto más cognitivo) o identidad colectiva (en tanto especie de solidaridad o lealtad⁹ aspecto más valorativo

⁸ McAdam y Zald interpretan a los procesos enmarcadores con relación a la conciencia del mismo. Es una estructuración al principio inconciente que se torna clave para la posterior organización interna del movimiento. Por lo tanto el proceso enmarcador tiene que ver con el conocimiento de la situación y la toma de conciencia de la misma, que no es otra cosa que la conceptualización -la reestructuración de un conocimiento percibido a un nivel superior de la conciencia- de la lógica imperante en el orden social. (McAdam et al. 1999)

⁹ Polleta y Jaspers, en este sentido, la identidad estaría construida de una forma menos racional que el modo en que los autores de la elección racional han dado forma a la lógica de la acción colectiva, dado que aunque la identidad está imbricada en estrategias, reclamos, formas organizacionales y estilos deliberativos, esta imbricación puede ser considerada de muchas maneras, ya que puede ser una imputación de los analistas ante la falta de evidencia acerca de qué es la identidad. (Polleta y Jaspers, 2001: 296)

afectivo) formada al calor de la organización para la acción. Entre los modos identitarios aparecen al menos cuatro aspectos que son la identidad individual, la colectiva y la identidad pública son importantes al momento de actuar (Johnsthor et al, 1994). También se agrega la identidad política.

Sobre todo en la primera de ellas, desde la perspectiva cognitiva, parece haber mayores acercamientos, en tanto que la identidad sería un modo de comprender el significado de lo social y es creada y producida en la interrelación con los otros.

De este modo, Hunt - Benford – Snow (Hunt, Scott A., Robert D. Benford and David A. Snow, 1994) realizan una reconstrucción de las conexiones entre los procesos de enmarcamiento y las construcciones identitarias para ver como éstas pueden facilitar la comprensión de la movilización de la acción colectiva. El punto es que los procesos de enmarcamiento y las construcciones identitarias son procesos que van unidos a medida que se actúa y que los factores históricos sociales y culturales constriñen a los actores en sus interpretaciones, y el estudio de estas dimensiones ayudan a conocer la lógica de la acción colectiva.

Por lo tanto, la variable identidad es desde esta perspectiva utilizada como modo de producción de estructuras cognoscitivas comunes que permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción, y por lo tanto actúan en la interpretación de las condiciones externas que posibilitan u obstaculizan la acción. En este sentido, y como lo hemos adelantado en McAdam, estas posibilidades de interpretación dan un marco para la acción.

Por su parte en el texto de Melucci (Melucci, 1999) las preguntas que guían a la conformación de un análisis respecto de las identidades culturales (más desde el lado valorativo) tiene que ver con cómo los artefactos culturales se vuelven significantes para la gente y cómo se produce el sentido. Y en este sentido, para Melucci es la identidad colectiva enmarcada para el desafío del poder de control de los códigos a nivel cultural, lo que produce una actividad contenciosa.

Así es como Melucci encuentra el motivo de la acción colectiva como el producto de una construcción social que no tiene que ver con el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Según el autor, los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones organizadas; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activas sus relaciones para darle sentido al estar juntos y a los fines que persiguen. De esta manera, los individuos crean un nosotros colectivo, compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los

finde de la acción; aquellas vinculadas con los medios; y las referidas a las relaciones con el ambiente. Por lo tanto es en la construcción social de lo colectivo que se produce la identidad colectiva.

Desde esta perspectiva, para que se de un movimiento social, deben existir formas antagónicas de acción colectiva, éstas son la expresión de un conflicto por la apropiación y la destinación de la producción social dentro de un sistema definido en términos sincrónicos. El cambio nace de la necesidad de controlar este antagonismo. La causa interna, el motor del cambio, es la necesidad que tiene un sistema de mantenerse controlando la oposición estructural que lo atraviesa. Esto juega con la capacidad del sistema de absorbe los desequilibrios.

Este modelo supone la existencia de relaciones de dominación y hace del conflicto la división estructural de un sistema. Las oposiciones estructurales se forman a partir de condiciones determinadas de la producción social, cuando se rompe la relación entre producción, apropiación y reconocimiento, cuando se hace difícil la posibilidad de control directo sobre el destino de los recursos producidos. Así surgen desequilibrios, tensiones, incompatibilidades. Los movimientos generan nuevos cambios que acentúan o reducen las contradicciones.

Pero para que se conforme un movimiento debe existir un modo en que se decodifique el conflicto produciendo de este modo un sentido común que sería el que produciría a su vez la identidad colectiva necesaria para cohesionar bajo una misma acción las distintas voluntades de quienes participan en la acción contenciosa. Es por esto que **el marco de sentido** que le otorga a la identidad configura un elemento clave en la propuesta de Melucci, respecto a por qué surgen los movimientos sociales.

“La identidad colectiva es un proceso por medio del cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción; las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del reconocimiento emocional. En este sentido, la acción colectiva nunca se basa exclusivamente en el cálculo de costos y beneficios, y una identidad colectiva nunca es enteramente negociable. Algunos elementos de la acción colectiva están dotados de significado pero no pueden ser reducidos a la racionalidad instrumental (ni son irracionales ni están basados en la lógica del cálculo.)” (Melucci, 1999: 66-67).

Según Melucci es la **identidad colectiva** la que se construye y refuerza en el momento de realizar una organización para la acción colectiva, esta idea va asociada al aspecto más estructural que es la cultura, en donde también varios autores han tomado la idea de marcos de entendimiento o procesos de enmarcamiento o también como Tarrow, repertorios de acción. En este sentido, la cultura constreñiría la construcción identitaria y la acción misma¹⁰.

¹⁰ En este sentido Zald retoma la cuestión de ideas y factores culturales como estrategia a la hora de comprender la movilización de los participantes en movimientos sociales. Y definen cultura como el conjunto compartido de

Por su parte, varios autores más coinciden en que la identidad también puede ser vista como un output de los movimientos sociales, en donde se produce una nueva forma de concepción de la propia acción¹¹.

Consideramos que la identidad social es una construcción social de la que hay que dar cuenta en el análisis de las luchas sociales, ya que como señalan los autores, es una variable que interviene en la determinación, dirección y características de una acción en el momento de colaborar con otros para la construcción de un ejercicio de lucha social y por otra parte, también acordamos con que la identidad va cambiando con los procesos sociales.

Sin embargo, pensamos que al dejar de lado la base material con que se construye la identidad social y el proceso de construcción de conocimiento no se llega todavía a comprender, por qué unas identidades sí luchan y otras no, por qué se produce una identidad que se transforma paulatinamente, a medida que toma conocimiento de la propia fuerza y de la necesidad de transformación de las condiciones de existencia, y construye con otros la posibilidad de ejercer la desobediencia necesaria que posibilite la acción directa como mecanismo de lucha.

La identidad analizada desde la perspectiva de los autores considerados en este trabajo se convierte en una caja negra, en una dimensión multivariable, que es necesario desentrañar con el fin de entender por qué se construyen los movimientos sociales. En este sentido, al dejar de lado la forma social que construye la identidad, el análisis se transforma en la búsqueda de conocimiento a partir de las relaciones identitarias y culturales, sin tener en cuenta que como hemos dicho al inicio, estas prácticas tienen su correspondencia en la estructura social, y que para comprenderlas realmente debe comprenderse y tomarse como problema de conocimiento esta correspondencia. Ya que desde nuestra perspectiva, la identidad es una construcción social de la que hay que dar cuenta.

creencias y formas de ver el mundo, todo ello mediado y constituido por los símbolos y el lenguaje, propios de un grupo o sociedad. Ideología sería entonces, el conjunto de creencias que sirven para justificar u oponerse a un orden político determinado, además de interpretar el mundo político. Los marcos son metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para representar conductas y eventos de forma evaluativo y para sugerir formas de acción alternativas. (Zald, 1999: 371)

¹¹ Polleta – Jasper. Esto en la idea de que cambiar las identidades es un objetivo de los movimientos, en segundo lugar, la participación siempre transforma a los activistas en sus biografías. Y también por la interacción y el modo en que los oponentes pueden definirlos. (Polleta y Jasper, 2001)

Por otra parte, se insiste en los procesos de conocimiento, y en los aspectos cognitivos de la identidad colectiva, sin llegar a desentrañarse cómo se produce el pasaje de mayor a menor conocimiento que posibilite la reestructuración conceptual que modifique y produzca un cambio en las identidades y los principios compartidos. Sin este análisis, muchos autores pecan de explicar la identidad a través de la acción colectiva y la acción colectiva a partir de la identidad.

Se torna imprescindible por lo tanto, conocer cuáles son los factores sociales y los factores individuales que dan cuenta de una identidad social que trasciende la mera subjetividad e individualidad para convertirse junto con otros en una identidad en lucha.

c. El debate en América Latina

En América Latina, el debate sobre los movimientos sociales se dio con mayor intensidad hacia mediados de la década de los 80, momento de retirada de los regímenes dictatoriales en Sudamérica y de ciertos indicios de resquebrajamiento de las estructuras autoritarias estatales en otros países de América Latina (México, América Central). Por otra parte, para ese entonces se había logrado por parte de las fuerzas del orden una destrucción sistemática de las luchas revolucionarias en América Latina, por lo que intelectuales e investigadores comenzaron a ver –y a interpretar- un conjunto de movilizaciones sociales como propuestas democratizadoras de la sociedad. Ha triunfado la tesis de la democracia restringida, y en consecuencia hay un gran movimiento disciplinario, sobre todo de las estructuras de financiamiento del mercado investigativo, de soslayar, desplazar las investigaciones más con tintes sociológicos marxistas o de Marx a secas, y aparece un esfuerzo por comprender el cambio del carácter del estado, en el sentido de legitimidad y poder.

Aparece como tendencia dominante, la centralidad de las ciencias políticas y lo que se impone es dotar y pertrechar a los cuerpos orgánicos intelectuales para señalar al gobierno una política adecuada para manejar la situación social. La nueva redefinición de lo político reduce lo social a un reconocimiento de intereses diferenciados, pero nunca llega a plantear trascender su lógica organizativa dominante. Lo social deja de constituir un punto de referencia: la política definida como forma de negociación es la que estructura los espacios en tanto que arenas legítimas para la coexistencia de intereses puestos o, entre dominadores y dominados. (Guido Béjar y Fernández, 1990: 139) Desde este momento los movimientos sociales van a ser observados desde la perspectiva de quien gobierna, en el sentido de qué puede hacer y cuáles son las alternativas para la gobernanza y la gobernabilidad.

Desde las ciencias sociales, comienza a aparecer una nueva denominación para los conflictos, “movimientos sociales” que devienen a su vez en una reconfiguración del objeto y del sujeto de investigación. Cualquier tipo de acción llevada a cabo por diferentes actores (jóvenes rockeros, madres de desaparecidos, pobladores urbanos, mujeres, ecologistas) se analizó, en este período, como parte de la construcción de un “nuevo sujeto”, central en los procesos de democratización, tal y como anteriormente se le había atribuido a la clase obrera el rol protagónico en la revolución social. En este sentido, el estudio de los nuevos movimientos sociales pone el acento en las variables “olvidadas” por los tradicionales análisis de clase: la identidad y la cultura. Una preocupación central en las discusiones sobre el tema es la relación movimiento-cambio social, en donde el cambio se refiere fundamentalmente a la “transición hacia la democracia”. (O’Donnell / Schmitter, 1994)

En este sentido, un conjunto de temáticas guiaron los trabajos en este período: 1) el potencial democratizador de estos “movimientos sociales” y su posible papel en el futuro democrático de los países latinoamericanos; 2) reflexiones sobre la atomización de la vida social y la desarticulación o disolución de las relaciones cotidianas, procesos expresados particularmente en la vida familiar; 3) la relación de los movimientos con los procesos de institucionalización; 4) la relación de los movimientos con los partidos políticos y con la política en general. (Bolos, 1995: 10) Otro tema que aparece como preocupación entre las corrientes latinoamericanas que reflexionan sobre los movimientos sociales es el de las prácticas políticas en el contexto del reconocimiento de dos situaciones complementarias entre sí y generalizadas en toda la región: 1) los regímenes políticos latinoamericanos son excluyentes de las mayorías y 2) hay una crisis (o ausencia) del papel articulador y mediador de los partidos políticos. A partir del reconocimiento de estas características a nivel de lo político, se atribuyó a los movimientos sociales la condición de portadores de una nueva cultura política enfrentada a los valores tradicionales. En este sentido, su impacto no es tanto la relación con la capacidad de reformular relaciones al interior del sistema político sino que, más bien, inciden en la redefinición de valores que sustentan el ámbito de la cultura política. Siguiendo el planteamiento de Evers (1984), se trataría de reflexionar sobre los movimientos sociales en la línea de la producción de nuevas relaciones y formas de organización sociales más que como nuevas formas de hacer política. Se los piensa así a diferencia de los movimientos tradicionales que –según estas concepciones- tenían o tienen prácticas subordinadas a los partidos políticos ya sean de “vanguardia” o populistas (peronismo)”,... donde el líder, el gran conductor nacional, interpretaría y sintetizaría los intereses de los movimientos sociales”. (Calderón, 1986; Evers, 1984; Viola y Mainwaring, 1984)

En este sentido y siguiendo a María Luisa Tarrés (Tarrés, 1994), podemos observar que el auge del tema de los movimientos sociales en América Latina se ubica en una coyuntura donde confluyen varios factores:

- Da la impresión de que frente al reflujo del marxismo y de las teorías estructuralistas, la perspectiva de los movimientos sociales surge como una contrapropuesta para comprender las luchas y reivindicaciones sociales a partir del rescate del actor y del sujeto;
- No es quizás casual que el tema apareciera con más fuerza en los países donde la izquierda fue acallada o suprimida, allí donde los regímenes autoritarios cancelaron las posibilidades de participación política.
- A pesar de lo lamentable de las condiciones de su aparición, la contribución de esta perspectiva ha sido valiosa porque gracias a ella se han rescatado sectores sociales y políticos que habían sido borrados del análisis por la aplicación de modelos estructuralistas y de clase. También ha sido relevante porque se logra detectar la creación de contraculturas al revalorizarse la especificidad de las demandas, de las formas de organización, de los estilos que asume la lucha, y porque los análisis se han vuelto más complejos, pues logran rescatar la heterogeneidad de la vida social y porque se distingue entre lo social y lo político, a la vez que se reconoce la autonomía de ciertos procesos.
- Además, la perspectiva de los movimientos sociales permitió continuar en América Latina con el estudio de temas como las luchas contra la dominación y la represión, los derechos humanos, los problemas ligados a la pobreza, la identidad cultural.

Finalmente se consuma en América Latina el juicio al sujeto, instalándolo en la vía necesaria hacia la transición a la democracia, en donde los ciudadanos / actores canalizan sus necesidades a través de sus prácticas político institucionales. Este es el modo de instalar la acción colectiva, en donde ya no es factible caracterizar procesos globales, debido a la multidimensionalidad / heterogeneidad / complejidad de lo real. De igual modo, existe un desinterés en captar las tendencias procesuales y totalizadoras de las fuerzas sociales en un contorno de crisis del sistema capitalista mundial. El proceso global interesa solo en el discurso abstracto de una referencia que no modifica las acciones actuales. Se rechaza así la tradición de insertar el problema de los sujetos sociales en un parámetro más general. De esta manera existe una indeterminación estructural y una imposibilidad de reconocer el componente de estructuración necesarios para reconocer y enfrentar el orden de lo social. Y una vez descartada la posibilidad de conocer la producción de lo social se alza una imposibilidad de analizar las identidades sociales que se construyen en este proceso. (Bejar y Fernández). De esta manera, el sujeto enjuiciado está inmerso en una compleja situación en la cual sólo puede disfrutar de su inmensa soledad.

2.3. El neoinstitucionalismo: la alternativa

En la década de los 70's aparece, una propuesta basada en comprender la lógica de la acción colectiva (Olson, 1973) que forma parte de una contribución de las ciencias sociales y de la economía para comprender las consecuencias lógicas y aplicaciones prácticas de las dificultades de los seres humanos para emprender acciones colectivas.

Para Olson la movilización es una respuesta basada en una evaluación de los participantes sobre el costo-beneficio del estar de acuerdo o en desacuerdo con el statu quo; los movimientos dependen de los recursos, la organización y las oportunidades para actuar.

El planteamiento central de esta idea aparece expuesto en su primer libro, *La lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*, consiste en la deducción de que, contrariamente a lo que suponían las ciencias sociales, los individuos racionales y egoístas no actuarán voluntariamente para alcanzar un bien que satisfaga algún tipo de interés común o de grupo, aunque todos saldrían ganando si lo hicieran. Ello se debe a que el bien que corresponde al interés colectivo tiene las características de un bien público: una vez obtenido ninguno de los miembros del grupo puede ser excluido de un disfrute aunque no haya contribuido al esfuerzo de lograrlo. En este sentido, la cooperación se convierte en un dilema a desentrañar, ya que todo actor caracterizado desde esta perspectiva se convierte en un ser racional, calculador y egoísta, cuya lógica de acción pasaría por realizar el menor esfuerzo posible para la obtención de un bien común (el problema del free rider / gorrón).

Una corriente que se deriva también de la preocupación acerca de la incapacidad del ser humano de cooperar en determinadas circunstancias, debido a los supuestos de elección racional y estratégica, considera que existen en una alternativa a esta incapacidad. En el transcurso de la historia en sociedad los hombres construyen modelos estables de conducta (instituciones) que -siguiendo con la línea argumentativa del individuo con elección racional y estratégica-, puede suplir las deficiencias creadas por la falta de cooperación. Esta preocupación puede ser vista en la corriente que se ha dado en llamar neo-institucionalismo, en el cual las instituciones importan como modo de constreñir / alentar la conducta individual.

Según North (North, 1993) las instituciones reducen la incertidumbre por el hecho de que proporcionan una estructura a la vida diaria. Pueden ser creadas (formales¹²) o evolucionar a lo largo del tiempo (informales¹³ reproducidas por la cultura). Cualquiera sea su origen, las instituciones ayudan a optimizar las transacciones y reducir los costos de los acuerdos. Pero estamos de acuerdo con North acerca de que el cumplimiento obligatorio de los contratos es una solución imperfecta, ya que el problema de las instituciones es lo costoso que resulta conocer las violaciones y aplicar el castigo¹⁴. Según North, hay dos razones que explican por qué el cumplimiento obligatorio es típicamente imperfecto. La primera nos retrotrae a los costos de medir los márgenes múltiples que constituyen el desempeño del contrato. La segunda se apoya en el hecho de que el cumplimiento obligatorio corre a cargo de agentes cuyas propias funciones de utilidad influyen en los resultados.

Al igual que North, Ostrom (2000) reconoce que existe una salida al dilema del prisionero y a la tragedia de los comunes. Ha dejado sentado que es posible generar relaciones equilibradas entre los sujetos que dan pie a la construcción colectiva de instituciones (dadas determinadas

¹² La función de las reglas formales es promover ciertos tipos de intercambio, pero no todo el intercambio, por ejemplo, una estructura de derechos de propiedad será congruente con un conjunto particular de reglas políticas. Las reglas descienden de la política a los derechos de propiedad y a los contratos individuales. Los contratos reflejarán la estructura incentivo-desincentivo encastrado en la estructura de derechos de propiedad.

¹³ Las limitaciones informales son importantes porque cuando se imponen las mismas limitaciones formales a distintas sociedades, los resultados pueden ser diferentes.

Las limitaciones informales provienen de la información transmitida socialmente y son parte de la herencia que llamamos cultura. El filtro cultural proporciona continuidad de modo que la solución informal a los problemas de intercambio anteriores se prolonga hasta el presente y hace que esas limitaciones informales sean fuentes importantes de continuidad en el cambio social a largo plazo.

Según los antropólogos en las sociedades antiguas el orden es el resultado de una densa red social en la cual la gente tiene una comprensión íntima de los demás y de que la amenaza de violencia es una fuerza continua a favor de la preservación del orden debido a las consecuencias que tiene para otros miembros de la sociedad.

Las limitaciones informales consisten en: 1) extensiones, interpretaciones y modificaciones de normas formales; 2) normas de conducta sancionadas socialmente y 3) normas de conducta aceptadas internamente. Estas limitaciones persisten porque resuelven problemas de coordinación. Sirven para dar efectividad a la conducta de cooperación, no sólo son una parte muy importante de la situación de intercambio más complejo a lo largo de la historia, sino que son notablemente paralelas con los modelos teóricos del juego que producen resultados cooperativos mediante características que alteran tasas de descuento y que aumentan la información.

¹⁴ La medición más el costo de cumplimiento obligatorio del contrato es lo que conjuntamente determina los costos de la negociación. Entonces surge el problema de los agentes de vigilancia porque no se puede dar por sentado el cumplimiento obligatorio de por sí. Es, y siempre ha sido, el obstáculo crítico para aumentar la especialización y la división del trabajo. Ya que sin sanciones institucionales, la conducta de autointerés excluirá el intercambio complejo, porque la falta de certidumbre de la otra parte hallará que le conviene atenerse al convenio. El costo de la transacción reflejará la incertidumbre, pues incluirá un premio de riesgo (lo que aumentará el costo de una parte). A lo largo de la historia, el monto de esta suma ha evitado en gran medida, un intercambio complejo y por lo tanto ha limitado las posibilidades de crecimiento económico.

características a los grupos o individuos involucrados). La tercera vía de Ostrom se basa en que las reglas particulares difieren en que toman en cuenta atributos específicos de los sistemas físicos relacionados, perspectivas culturales del mundo y relaciones políticas y económicas que existen en el escenario. Sin reglas diferentes (apropiadas a cada ámbito de injerencia) los apropiadores no podrían sacar ventaja de las características positivas de un RUC local o evitar los riesgos potenciales que pueden encontrar en un escenario pero no en los otros.

Por lo tanto, en lugar de suponer que los individuos que comparten un bien común se encuentran atrapados de manera inevitable en una trampa de la que no pueden escapar (la tragedia de los comunes de Hardin (1968), argumenta que existen individuos capaces de construir normas colectivas y evadirse de varios tipos de dilemas. (Ostrom, 2000:43).

De esta manera, las instituciones creadas por los individuos de manera recíproca y equilibrada se imponen como mecanismo superador de las coerciones e incentivos propios de los sistemas jerárquicos y heterónomos, contruidos metafóricamente cuando se imputa al individuo características racionales con mentalidad maximizadora de beneficios.

2.4. Consolidando lo anterior

Nos hemos animado a hacer un recuento de algunas líneas de producción acerca del conflicto y la lucha social y cómo ésta se ha ido transformando a lo largo de la historia de la producción científica. Entendemos que el recorrido que hemos hecho no es comprensivo ni exhaustivo y que se dejan fuera muchas escuelas que en su momento sería interesante incorporar. Haremos una síntesis (a pesar del riesgo de banalizar el análisis anterior) de las cuestiones analíticas de cada una de las perspectivas teóricas que hemos desarrollado:

Principales corrientes teóricas analizadas			
	¿Por qué se producen los conflictos / acciones colectivas / movimientos sociales?	¿Cuál es la variable clave a partir de la cual se analiza el conflicto?	Sujeto que se manifiesta
Teoría marxista	Crisis inmanente al sistema de producción dominante Identidad de clases antagónicas	Correspondencia entre superestructura e infraestructura Estructura social Lucha de clases	Individuo con diferentes grados de conciencia de clase Pasaje de clase en sí a para sí.
Teoría estructural funcionalista (clásica, Parsons)	Crisis en el sistema social, en los valores.	Equilibrio entre estructura social y las funciones del individuo en él Estructura social Valores Metas Roles	Individuo construido socialmente en función de diferentes roles y valores y metas adecuados al sistema social.
Lógica de la acción colectiva	Evaluación de costos - beneficios	Racionalidad del individuo Tipo de Organización Consecución de medios - fines	Individuo que busca el máximo de beneficios Racional "egoísta"
Movilización de recursos	Apertura de oportunidades políticas (Tarrow) Estructuras de organización	Recursos Organización Cooptación de recursos institucionales (Jenkins) Marcos de referencia (Tarrow) Estructuras de movilización Organización	Individuo racional
Identidad	Control de los medios de producción de poder Estructura identitaria	Identidad individual Identidad colectiva Identidad política	Individuo creador de referencias conjuntas
Neo institucionalismo	Falta de control en las normas	Instituciones específicas que garanticen la eficacia de las normas	Individuo racional capaz de generar acuerdos y normas

Cada una de estas corrientes de una u otra manera se pregunta por qué surge la acción colectiva, porqué se estructuran en acciones contenciosas.

Y cada una de ellas enfatiza una dimensión explicativa sobre las otras enfatizando variables explicativas externas al individuo (oportunidades políticas, manejo de recursos, adecuación medios fines, etc) o internas (identidad, racionalidad).

Estas propuestas fundaron escuelas y sus supuestos se siguen debatiendo hasta el día de hoy.

Las tradiciones que hemos desarrollado hasta aquí forman parte de una búsqueda por entender las distintas perspectivas que analizan las acciones colectivas, su lógica y su estructura de movilización y organización. En este esfuerzo y dependiendo de la variable explicativa, pareciera que estos análisis han concentrado sus dimensiones explicativas en dos polos: o bien en la fuerza de la estructura social (ya sea concebida en permanente transformación (marxismo) o en

la búsqueda del equilibrio social (estructural funcionalismo); o bien en lo podríamos llamar las dimensiones “internas” de la estructura subjetiva del individuo. Por supuesto, entre uno y otro polo se encuentran todo tipo de estructuras explicativas, como son los recursos con que cuentan los individuos (movilización de recursos) o las capacidades para generar marcos de comprensión grupales (estructuras identitarias), entre otros.

Desde nuestra perspectiva es en las dimensiones constituyentes de lo estructural y lo superestructural como se puede comprender la construcción social que da cuenta de la dimensión que hemos llamado, **procesos de lucha social**. Y más aún, es en la correspondencia entre la infraestructura y la superestructura que se encuentra la dimensión explicativa para el fenómeno de la acción colectiva.

No obstante, desde nuestra perspectiva, con el fin de alejarse del maniqueísmo de atribuir a la identidad social una determinación estructural, se ha ido subsumiendo el estudio de la identidad objetiva real del sujeto que realiza una acción colectiva a valores que se establecían de antemano con el fin de “modelar” los supuestos conceptuales: las tendencias subjetivas de los individuos, su tendencia a la no cooperación, su egoísmo, la idea de racionalidad medio-fines, entre otros. En este sentido, y como hemos adelantado, esta tendencia de atribuir una identidad a priori al sujeto ha resultado en las últimas décadas, en un juicio al sujeto (Guido Béjar, Rafael, 1990) que terminó por dificultar la comprensión de las identidades reales en pugna en la acción colectiva a la vez que se ha desdibujado la capacidad de establecer una relación entre la conformación social de esa identidad y el proceso social que lo construye.

Desde nuestra perspectiva la resolución de comprender por qué se produce una acción de lucha social tiene que ver con analizar la estructura social que produce factores sociales que condicionan el pasaje de conocimiento y por lo tanto permite la reestructuración conceptual característica de la toma de conocimiento de un orden social que produce desigualdad y exclusión.

En este sentido, la reestructuración conceptual se localiza a nivel de la identidad social, y sólo a partir de explicar la construcción social de una determinada identidad será como entenderemos el pasaje a la acción directa como mecanismo para la transformación de condiciones de existencia.

2.5. ¿Por qué retomar la vía de los conflictos sociales?

La histórica desvirtuación del marco teórico que nos proponemos utilizar para abordar la temática de las luchas sociales, ha reducido la complejidad de su análisis a la esquematización de dos grandes clases sociales “los de arriba” y “los de abajo” que luchan y se confrontan, atribuyéndoseles identidades igualmente erróneas. Lo que los acontecimientos históricos han demostrado es que la realidad no se comporta bajo este esquema, sino que su complejidad radica quizás en tratar de comprender los distintos **factores sociales** y **formas epistémicas**¹⁵ que dan cuenta de **identidades sociales** bajo las que operan los individuos en lucha y su correspondencia, variables que se han convertido en un problema de conocimiento.

Siguiendo a Muleras (2005), este problema de conocimiento se inscribe en la tradición teórica inaugurada por Karl Marx en el siglo XIX, al conceptualizar como “formas de conciencia social” las expresiones del pensamiento humano con la que los agrupamientos sociales se representan lo que viven y hacen, en correspondencia con su localización en la estructura de clases sociales, y las relaciones de poder y confrontación que de la misma se derivan.

Un célebre texto sintetiza en pocos párrafos el núcleo duro de su tesis al respecto. Se trata del “Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política”, de 1859 (Marx, 1985) en donde expone:

“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio [Uberbau] jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina [bedingen] el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia. En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o – lo cual sólo constituye una expresión jurídica de lo mismo – con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta ese momento. Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces toda

¹⁵ Estas formas epistémicas constituirían operadores lógicos que posibilitan u obstaculizan, dependiendo del modo de encadenamiento de los mismos, grados de conciencia crecientemente universalistas. Piaget ha demostrado que en el proceso de individualización y conformación como individuo, el ser humano pasa por determinadas etapas y formas epistémicas que dan cuenta de una creciente ruptura del yo, observación de lo otro y construcción del nosotros. Piaget. El desarrollo mental en el niño,

una época de revolución social. Con la modificación del fundamento económico, todo ese edificio descomunal se trastoca con mayor o menor rapidez. Al considerar esta clase de trastocamientos, siempre es menester distinguir entre el trastocamiento material de las condiciones económicas de producción, fielmente comprobables desde el punto de vista de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en suma, ideológicas, dentro de las cuales los hombres cobran conciencia de este conflicto y lo dirimen. Así como no se juzga a un individuo de acuerdo con lo que este cree ser, tampoco es posible juzgar una época semejante de revolución a partir de su propia conciencia, sino que, por el contrario, se debe explicar esta conciencia a partir de las contradicciones de la vida material, a partir del conflicto existente entre fuerzas sociales productivas y relaciones de producción. Una formación social jamás parece hasta tanto no se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas para las cuales resulta ampliamente suficiente, y jamás ocupan su lugar relaciones de producción nuevas y superiores antes de que las condiciones de existencia de las mismas no hayan sido incubadas en el seno de la propia antigua sociedad. De ahí que la humanidad siempre se plantee sólo tareas que puede resolver, pues considerándolo más profundamente siempre hallaremos que la propia tarea sólo surge cuando las condiciones materiales para su resolución ya existen, o cuando menos, se hallan en proceso de devenir.”(Marx, 1985: 15)

Su advertencia es contundente: al conjunto de relaciones sociales propias del ámbito de la producción de la vida material (el modo social productivo), corresponden un conjunto de otras relaciones – políticas, jurídicas, culturales (relaciones sociales extraproductivas) – y un conjunto de formas de conciencia, que producen las condiciones sociales de viabilidad de las primeras. El plano intelectual o de las ideas así como el plano de los modos de pensar se manifiesta en las diversas formas de conciencia social: el arte, la filosofía, la religión, las ideas jurídicas y políticas.

Desde nuestra perspectiva, **no es posible hacer inteligibles estas diversas formas de identidad social prescindiendo de su relación de correspondencia con la estructura de clases sociales.**

De modo tal que su análisis no puede escindirse del conocimiento de las dimensiones constitutivas de la infraestructura de un orden social y de la localización precisa que en ella asume cada agrupamiento social. En otros términos, las formas de conciencia que expresa un grupo humano, no puede ser escindido del análisis de su identidad social de clase.¹⁶ De este modo el concepto de identidad social debe ser leído en el marco de la teoría de Marx sobre la conciencia de clase.

¹⁶ “... La moral, la religión, la metafísica, y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material, cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento.” (Marx, K., 1986: 26)

Finalmente, no es lo mismo que atribuir a un determinado sector de clase una determinada conciencia social, que es lo que tradicionalmente se ha entendido por esta premisa. Ya que una clase social no es una masa de individuos que viven en idéntica situación en términos de sus condiciones económicas de existencia, sin establecer lazos sociales entre ellos, como una simple suma de unidades¹⁷. Dichas condiciones de existencia deben hacerlas distinguir en su modo de vivir, en la identidad de sus intereses y su cultura, de otras clases sociales, oponiéndose a ellas, “de un modo hostil” (Marx, 1975: 133). Es decir, es en el plano de la acción, del desenvolvimiento de su práctica social, y en los modos culturales de autoconocimiento de su propia situación de vida – las formas de obrar y de pensar - como se expresa la existencia de una clase social.¹⁸

El carácter – “en suma ideológico”- que Marx atribuye a las diversas formas de conciencia social, es el modo de enfatizar su relación de adecuación y correspondencia con las relaciones de poder propias de la estructura de clases sociales. Las formas de conciencia siempre remiten a los antagonismos y contradicciones inherentes a la estructura de clases sociales. En ellas los grupos sociales expresan su grado de conocimiento de dichos conflictos y antagonismos. Dicho en otras palabras, son modos de resolución- reproductiva o superadora- de las contradicciones inherentes al desenvolvimiento del orden social. En tal sentido, su carácter sólo parcial y gradualmente consciente, contribuye teleonómicamente, en mayor o menor medida, a la reproducción de la hegemonía y dominación de unas clases sobre otras. Precisamente no se trata de “falsa conciencia” u ocultamiento deliberado e intencional, de las relaciones estructurales, por parte de las clases dominantes, para prolongar las condiciones de su dominio, sino que los modos asumidos por dichas manifestaciones parcialmente conscientes, son la expresión de esas relaciones de fuerza y confrontación. Estas relaciones delimitan, condicionan, su alcance.

¹⁷ “Como por ejemplo, las patatas de un saco, forman un saco de patatas...” (Marx, K.,1975: 133)

¹⁸ Gino Germani, en el trabajo de investigación fundador de la sociología científica en Argentina en 1955 sostiene en la misma línea: “No bien se reflexione un poco resulta claro que una investigación sobre la estructura social, es decir, sobre la formación, composición, e interdependencia de los grupos sociales, presupone un conocimiento de la estructura cultural. Porque un grupo social no es una categoría aislada en base a una clasificación arbitraria, sino un conjunto de individuos que se distinguen por ciertas formas de obrar y de pensar que le son propias, o sea, por una ‘cultura’, en el sentido generalísimo que se la ha asignado. En efecto, nuestra percepción de un grupo social determinado, es en realidad percepción de una diferencia de significado sociológico, es decir una diferencia ‘cultural’”. (Germani, 1987: 10)

Sin embargo, y sin desmedro de lo puntualizado anteriormente, el habitual mecanicismo interpretativo de los ámbitos académicos de la teoría social de Marx sobreenfatiza el papel causal de la infraestructura o base material de un orden social, respecto al ámbito “superestructural”, desconociendo que Marx asume las relaciones de correspondencia entre estos dos ámbitos como un problema de conocimiento real.

En conclusión, la tesis explicativa de las identidades sociales en relación a las luchas sociales, obliga al investigador a develar el modo histórico concreto en que en cada situación específica se originan y desarrollan. En segundo lugar, implica otorgar al ámbito de lo superestructural, relativa autonomía en su estructuración y funcionamiento, respecto del ámbito económico-productivo. En tercer lugar, instala la necesidad de resolver de qué modo concreto se produce la correspondencia entre lo que comúnmente se denomina **infraestructura y superestructura**.¹⁹ Es éste en sí mismo un problema de conocimiento, no resuelto por las perspectivas de análisis mecanicistas y economicistas, que atribuyen simplificadamente a las formas de conciencia social un papel reproductivo de lo existente *ad infinitum*; ni por las perspectivas voluntaristas, subjetivistas, en el otro extremo del arco, que prescinden de las condiciones estructurales objetivas que posibilitan la asunción de una conciencia política en los actores sociales.

Por último, es preciso reconstruir los procesos de conformación de las dimensiones infraestructurales y superestructurales a utilizar. En este sentido, serán analizados los procesos de génesis de los estadios iniciales de la producción de conocimiento (tanto a nivel social como psicológico)²⁰, así como los procesos sociales que dan pie a reestructuraciones conceptuales propias de las tomas de conocimiento a partir de las cuales se pueden transformar las diferentes identidades en acción.

Por un lado, la psicogénesis nos permitirá avanzar en el modo en que se construye la reestructuración conceptual del principio de realidad dominante, por su parte los procesos sociogénéticos nos permitirán entender los procesos de conformación del orden social que construyen obstáculos (o no) para el avance de los procesos epistémicos descritos anteriormente. En el siguiente punto abundaremos en esto.

¹⁹ “Sobre las diversas formas de propiedad, sobre las condiciones sociales de existencia, se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los plasma derivándolos de las bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes. El individuo suelto, a quien se los imbuye la tradición y la educación, podrá creer que son los verdaderos móviles y el punto de partida de su conducta.” (Marx, K., 1975: 23)

²⁰ Los procesos de psicogénesis y sociogénesis son analizados por la escuela de epistemología genética de Piaget, a la que nos referiremos en el apartado siguiente.

3. Los presupuestos conceptuales y sus formas epistémicas

Nuestro problema de investigación nos lleva a preguntarnos acerca del conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en una determinada época, así como las formas que adopta este conocimiento en su función de construir las precondiciones para una alternativa de lucha. Esto a partir de tener presente la pregunta que orienta nuestra indagación y nos permiten reconstruir nuestro andamiaje teórico: **¿Cuáles son los procesos sociales / subjetivos que producen la posibilidad de hacer observable obstáculos al desenvolvimiento de la propia identidad a partir de las cuales un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa como mecanismo para regular las relaciones desequilibrantes producidas por el desenvolvimiento del orden social?** Y de las preguntas que se desprenden de ésta: ¿cuáles son los factores sociales / contradicciones que la promueven? ¿a partir de qué procesos cognitivos se hacen visibles estos obstáculos? ¿existen momentos precisos o situaciones específicas en donde la visibilidad de un obstáculo cobre relevancia?

Entendemos que para comprender la lógica de la acción en una lucha social, su desencadenamiento y desenvolvimiento es necesario observar y analizar los factores sociales y mentales intervinientes que provocan o producen la aparición –a nivel del conocimiento- de un obstáculo en la representación o principio de realidad, así como los factores que posibilitan la reestructuración maximizadora del conocimiento a partir del cual se establece la comprensión de las relaciones sociales y del orden social en general, lo que determinará la aparición de confrontaciones expresadas a partir del carácter e identidad cultural de quienes las asumen, vale decir, el carácter de clase de esas luchas sociales en función del grado de desarrollo expresado por la crisis del sistema.

Para avanzar en esta dirección, intentaremos en este capítulo construir las herramientas de análisis necesarias a partir de desarrollar los presupuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos sobre los que descansan las afirmaciones precedentes. Para esto hemos estructurado la lógica de nuestra exposición de la siguiente manera:

- 1) Comenzamos por exponer los lineamientos de nuestro modelo explicativo.
- 2) Para luego exponer los supuestos sobre los que se basa nuestra investigación.
- 3) Desentrañamos los presupuestos epistemológicos centrales en donde utilizaremos la propuesta constructivista, apoyada en los resultados de la metodología del análisis psicogenético, que significó un enfoque diferente a la manera tradicional de abordar los problemas del conocimiento²¹ (Muleras, 2006; García, 2000).

²¹ El principio de continuidad funcional (tesis que expresa la continuidad del proceso constructivo en todos los niveles, desde la infancia hasta las más abstractas teorías de todas las disciplinas) implica que el conocimiento debe estudiarse como un proceso cuyo desarrollo es sólo definible en un contexto histórico-social. Por consiguiente el objetivo de la epistemología no puede consistir en estudiar estados de conocimiento sin tomar en cuenta dichos

4) A partir de este desarrollo tendremos las herramientas conceptuales para comprender los mecanismos de los procesos de conocimiento que serán una dimensión de nuestro análisis. En un segundo momento analizaremos también los mecanismos de los procesos sociales intervinientes en nuestro análisis lo que nos permitirá entender la correspondencia con los procesos mentales.

5) Una vez expuestas las bases epistemológicas y los procesos intervinientes en la construcción y toma de conocimiento, así como los procesos sociales en correspondencia, estaremos en condiciones de comenzar a estructurar nuestro modelo explicativo así como las herramientas de análisis para enfrentarlo.

3.1. El modelo explicativo

a) Dos escalas y dos niveles de análisis: la social y la individual / la objetiva y la subjetiva

Un primer aspecto de nuestro análisis tiene que ver con que nuestra estructura conceptual remite constantemente a dos sistemas de relaciones a distintas escalas, pero que se hallan en correspondencia, aunque no lineal ni directa: un nivel que involucra a los procesos sociales o la reproducción del sistema social y un nivel que involucra al individuo o a la reproducción del propio individuo y su propia identidad²². A su vez estas relaciones están en correspondencia con otros dos niveles: el de los procesos de construcción material y el de los procesos mentales, subjetivos y/o psicológicos²³.

contextos ni limitarse a los métodos de validación a los cuales se vio reducido el empirismo. Se propone por el contrario, analizar en qué consiste que un individuo, o la ciencia en un período dado, construyan lo que la misma sociedad considera como un nivel de conocimiento mas avanzado. (García, 2000: 52)

Es así como la epistemología genética enuncia por primera vez la necesidad de precisar y disociar metodológicamente de qué sistema de relaciones específicas trata lo social cuando se instala en el campo epistemológico, y bajo qué mecanismos actúan las concepciones dominantes de un grupo social tanto en el desarrollo cognoscitivo individual como en el colectivo.

²² Cada individuo es mediador (o a través de las acciones que él realiza) de un conjunto de relaciones sociales las cuales deben ser distinguidas en dos “agrupamientos”: a) aquellas que constituyen las relaciones sociales “materiales” a través de las cuales se producen las condiciones materiales de vida (las relaciones de producción, las formas de trabajo, etc.) y; b) aquellas relaciones sociales que reproducen las condiciones de reproducción del conjunto de las relaciones sociales materiales (normatividades, reglas, valores, creencias que constituyen el principio de realidad dominante y por lo tanto forman parte de una concepción del mundo). Desde esta perspectiva, cada individuo expresa ese doble conjunto de relaciones sociales pero, es importante aclararlo, no son los individuos quienes articulan estos dos campos de relaciones sociales. Cada agrupamiento constituye un sistema diferente y se articulan a través de su pertenencia a la clase social respectiva; a su vez, según sea –objetivamente- la relación entre “clase en sí” y “clase para sí” es que operan como sistemas y se articulan. (Marín, 2006)

²³ Ahora bien, el principal problema planteado respecto de la explicación sociológica de las representaciones colectivas y de la causalidad que interviene en las conductas sociales tiene su correspondencia también en la psicología. Del mismo modo que la psicología ha llegado a comprender que los datos de la conciencia no explican nada causalmente y que la única explicación causal posible debe remontarse de la conciencia a las conductas, es decir, a la acción, así también al descubrir la sociología la relatividad de las superestructuras con respecto a las

Esta interacción entre los distintos niveles, se comprende al tener en cuenta, como decía el gran historiador Marc Bloch (en lo que serían sus últimas líneas), que las condiciones sociales son “en su más profunda naturaleza mentales”²⁴. De igual forma, entendemos que entre lo social y lo mental existe un isomorfismo, o mejor dicho, una interdependencia comparable a la que se da entre las ciencias biológicas conexas. Cada uno de los problemas que plantea la explicación psicológica se vuelve a encontrar, por lo tanto, a propósito de la explicación sociológica, casi con la única diferencia de que el “yo” es reemplazado aquí por el “nosotros” y las acciones y “operaciones” se transforman, una vez completadas por haberseles añadido la dimensión colectiva, en interacciones, en conductas que se modifican las unas a las otras en forma de “cooperaciones”, es decir, de operaciones efectuadas en común o en correspondencia recíproco. (Piaget, 1975)

Por su parte, el elemento cultural constituye la argamasa entre los distintos niveles de análisis, debido a su conformación propiamente social y de la cual se nutren y forman parte las representaciones tanto individuales como colectivas. Ya que la identidad cultural es la historia de una pertenencia, en la que quien la construye de manera dominante es quien establece su contenido. (Marín, 2006). Por lo tanto al decir cultura estamos enfatizando por un lado la concepción del mundo como estructura y parámetro conceptual; y por el otro la concepción del mundo como una estructura normativa, fundada en la capacidad del orden social de instalar un modo de interpretar el mundo.

Finalmente tenemos que: 1) No hay principio de la realidad que no involucre una forma de operar; y 2) ese principio de la realidad es una construcción acumulativa en todos los órdenes sociales. Es por esto que enfatizar la observación en el plano de la cultura nos permite hacer presente dos procesos evolutivos, el del orden social y el del plano de la subjetividad.

b) los procesos de génesis de las dimensiones involucradas

infraestructuras pasa de las explicaciones ideológicas a las explicaciones por la acción: acciones ejecutadas en común para asegurar la vida del grupo social en función de un cierto medio material: acciones concretas y técnicas, que se prolongan en representaciones colectivas en vez de derivarse de ellas en el punto de partida a título de aplicaciones. El problema de las relaciones entre la infraestructura y la superestructura está, por consiguiente, estrechamente ligado al de las relaciones entre la causalidad de las conductas y las implicaciones de la representación, ya se trate de implicaciones prelógicas o incluso casi simbólicas como en las diversas ideologías, o de implicaciones que se coordinan lógicamente como en las representaciones colectivas racionales, cuyo producto más auténtico es el pensamiento científico. (Piaget, 1975)

²⁴ Tomado del Prólogo de Jacques Le Goff a Los Reyes Taumaturgos de Marc Bloch (Bloch, 2006)

El modelo explicativo que nos proponemos seguir nos remite a los procesos de génesis de las dimensiones de análisis involucradas. La epistemología genética, que estudia el aumento de los conocimientos en el doble plano de su formación psicológica y de su evolución histórica, depende tanto de la sociología como de la psicología, y no se puede decir que la sociogénesis de los diversos modos de conocimiento tenga ni mayor ni menor importancia que su psicogénesis, pues se trata de dos aspectos indisolubles de toda formación real. (Piaget, 1975)

Es por lo tanto desde este punto que se estructura nuestra necesidad de hacer frente a dos problemas constitutivos de la explicación que pretendemos realizar: por un lado, el relato de los procesos constitutivos del orden social intervinientes en nuestro problema, y por el otro, el modo en que se produce a nivel individual un avance en el conocimiento de estos procesos, cuya resultante constituirá la capacidad de observación de un obstáculo en las formas de reproducción en el orden individual.

Dicho de otra manera, cada dimensión presente en el análisis es considerada en su proceso constituyente así como el momento constituido, en donde se hace un corte temporal y se observan los encajamientos actuales de las dimensiones consideradas. En este sentido, para comprender un evento en la actualidad hay que pensar que esto que observamos como objeto de investigación, no sólo tiene diferente temporalidad y procesos constituyentes, sino además encajamientos diversos entre sí. (Marín, 2006)

Esquema I: Proceso constituyente y las correspondencias y encajamientos

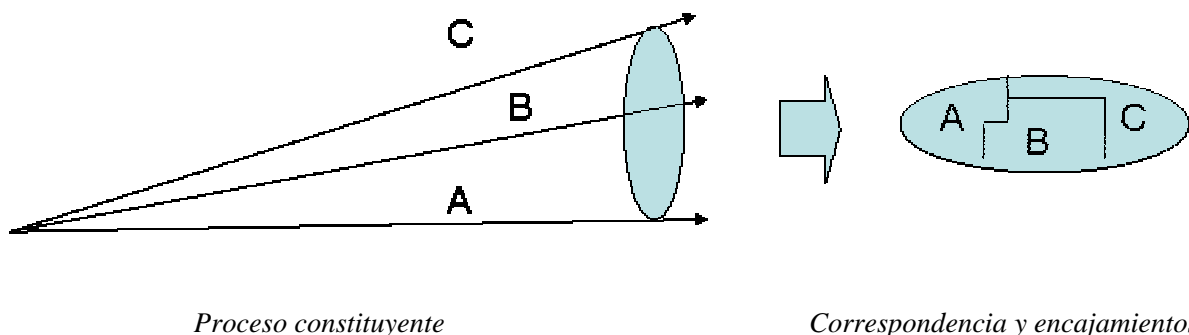


Diagrama: Elaboración propia con base en Marín, 2006.

El esquema muestra el proceso constituyente de las dimensiones A, B, C (la dimensión diacrónica) y cuando en determinado momento histórico queremos dar cuenta de un acontecimiento (en nuestro caso serían las luchas sociales), debemos horizontalizar las dimensiones para observar los elementos constitutivos y sus encajamientos (dimensión sincrónica). En este sentido también hay una correspondencia de causalidad e implicación entre las dimensiones diacrónicas y sincrónicas de la explicación. (Marín, 2006)

De esta manera, cada dimensión considerada tiene un proceso constituyente que hay que desentrañar, sin el cual la comprensión de su correspondencia en la actualidad no podría efectuarse. De ahí la existencia en sociología de dos tipos de explicación cuya conciliación sólo puede asegurarse a posteriori: la explicación genética o histórica (diacrónica) y la explicación funcional relativa a las formas de equilibrio (sincrónica). La dificultad esencial inherente a toda teoría sociológica consiste en conciliar la explicación diacrónica de los fenómenos, es decir, la de su génesis y su desarrollo, con la explicación sincrónica, es decir la del equilibrio. Los dos tipos de explicación se necesitan mutuamente, puesto que ninguna de ellas es suficiente para dar cuenta de los mecanismos propios del dominio de la otra, pero todo parece indicar que incluso su posterior unificación sigue siendo difícil. (Piaget, 1975)

La síntesis de lo diacrónico y lo sincrónico dependerá por lo tanto también de la correspondencia entre los elementos de causalidad y de implicación que entran en juego en la explicación de los diferentes tipos de reglas, valores y signos que intervienen en el seno de la vida social y las representaciones colectivas.

En este sentido nos adherimos al modelo explicativo de Karl Marx en donde el punto de partida del análisis es causal: son los efectos de la producción considerada como interacción estrecha entre el trabajo humano y la naturaleza los que determinan las primeras formas del grupo social. Pero ya desde este punto de partida aparece un elemento de implicación, puesto que el trabajo lleva adheridos valores elementales y un sistema de valores es un sistema implicativo; y puesto que el trabajo es una acción y la eficacia de las acciones que se llevan a cabo en común determina un elemento normativo. En este sentido, consideramos que el modelo marxista se sitúa, a partir de poner la acción como eje fundamental de análisis, desde el principio en el terreno de la explicación operatoria: la conducta del hombre en sociedad es la que determina su representación y no a la inversa, y la implicación se desgaja poco a poco de un sistema causal previo que duplica en parte, pero sin reemplazarlo. Con la diferenciación de la sociedad en clases y con las diversas relaciones de cooperación (en el interior de una clase) o de lucha y dominación las normas, valores, y signos (incluidas las ideologías) dan lugar a diversas superestructuras. (Piaget, 1975: 54-55)

“Con el modelo explicativo de Karl Marx, encontramos el ejemplo de un análisis que tiene como objeto a las interacciones como tales, y que regula en forma distinta los elementos de causalidad y de implicación según sus diferentes tipos. El punto de partida de la explicación marxista es causal: lo que determinan las primeras formas del grupo social son los factores de producción, considerados como interacción estrecha entre el trabajo humano y la naturaleza. Sin embargo, ya desde este punto de partida se manifiesta un elemento de implicación: el trabajo, en efecto, está asociado con valores elementales y un sistema de valores es un sistema implicativo; además, también el trabajo es una acción y la eficacia de las acciones realizadas en común determina un elemento normativo. De este modo, y desde el principio, el modelo marxista se sitúa en el terreno de la explicación operatoria, ya que la conducta del hombre en sociedad determina su representación y no a la inversa, y la implicación se desprende poco a poco de un sistema causal previo al que en parte supera, pero que no reemplaza. Al producirse la diferenciación de la sociedad en clases y con las diversas relaciones de cooperación (en el seno de una clase) o de lucha y de coacción, las normas, valores y signos (incluidas las ideologías) dan lugar a superestructuras diversas. Ahora bien, se podría sentir la tentación de interpretar el modelo marxista como una desvalorización de todos estos elementos de implicaciones, por oposición a la causalidad que caracteriza la infraestructura. Pero basta considerar la forma en que Marx interpreta el equilibrio social, que según él se logra cuando se instaura el socialismo, para comprobar el papel creciente que él atribuye en dicho equilibrio a las normas morales (que absorben entonces las reglas jurídicas y al propio estado) y racionales (la ciencia absorbe por su lado las ideas metafísicas), así como los valores culturales en general. Ello permite comprender también el papel creciente que Marx le atribuye a las implicaciones conscientes en las interacciones: hechas posibles por un mecanismo causal y económico subordinado a tales fines, las normas y los valores constituirían, en un estado de equilibrio, un sistema de implicaciones liberado de la causalidad económica y no ya alterado por ella.” (Piaget, 1975)

3.2. Nuestros principales presupuestos conceptuales

La construcción de nuestra estructura conceptual se realiza a partir de diferentes supuestos en distintos niveles de abstracción que intentaremos en este apartado hacer presentes y desarrollar en sus implicaciones tanto conceptuales como epistemológicas.

1) Partimos de la idea de que una lucha social es el modo en que se exterioriza y pone a nivel de la acción la necesidad sentida por un sector de la sociedad (individuo o grupo de individuos) de producir un cambio en las condiciones sociales y materiales en las cuales se considera involucrado.

2) Desde nuestra perspectiva, la necesidad de producir un cambio en las condiciones sociales de existencia -que construya una alternativa a través de la acción directa-, se establece principalmente a partir de la **visibilidad de un obstáculo** en la reproducción de las condiciones de vida y de la propia identidad, así como de la aparición de la posibilidad de construir una alternativa a estas condiciones.

3) Cuando hablamos de visibilidad de un obstáculo nos referimos en principio, al **reconocimiento** de una contradicción producida a partir de un desajuste o perturbación **cuya resultante** es capaz de ocasionar una ruptura o crisis del **principio de realidad dominante**, constituido por estructuras de representación y conocimiento de lo real, lo que supone una dimensión analítica de la concepción del mundo. De esta manera la ruptura del principio de realidad dominante implica una crisis a la concepción del mundo que se tenía hasta entonces.

4) La visibilidad de un obstáculo presupone una reestructuración de la realidad dominante porque contribuye (no lineal ni mecánicamente) a la construcción de dos posibilidades: por un lado, de hacer observable la existencia de lagunas en el modo de concebir la realidad; y por lo tanto, de posibilitar un avance en el conocimiento de las condiciones sociales intervinientes en la situación actual (reestructuración conceptual). Esto supone una modificación en el principio de realidad que se tenía hasta entonces (y por lo tanto, que intervenga conflictuando o problematizando la reproducción del orden social, tal cual se venía dando hasta entonces). Por otro lado, y como consecuencia de lo anterior, posibilita la aparición de **las precondiciones de un conflicto**. En este sentido, conocimiento y conflicto están íntimamente relacionados a partir de comprender que es en la perturbación del principio de realidad, que se va a producir la posibilidad de reestructuración y asimilación de nuevos contenidos, posibilitando de esta manera el conocimiento de una contradicción y la capacidad de formular una alternativa original al

problema planteado²⁵. Cuando se instala el conocimiento acerca de que esta contradicción y la posibilidad de solución son antagónicas a la reproducción del modelo predominante, es cuando están dadas las precondiciones de una situación conflictual. En este sentido, el reconocimiento de una contradicción que impide el desenvolvimiento (producción y reproducción) de la propia vida y la propia identidad, es fuente de conflicto. (Marx, Lenin, Marín)

Y el conflicto es desde esta perspectiva, una pieza básica en la concepción del cambio social, ya que a través de éste es posible construir una solución alternativa: cuando aparece un conflicto se produce la posibilidad de realizar un reacomodo en las alternativas de la acción y por ende, la utilización de la **acción directa**.

5) Ahora bien, un conflicto puede mantenerse latente o no. Cuando un conflicto deja de estar en su etapa latente y se convierte en una determinación exteriorizada en el plano de la acción estamos en presencia de **encuentros²⁶ entre fuerzas sociales antagónicas** (confrontaciones) cuya recurrencia o reiteración pueden dar lugar a una lucha social. (Marín, 2004). **Decimos entonces que la confrontación es la expresión en la acción de un conflicto surgido a partir del presentimiento o reconocimiento de una contradicción** (Marx, Piaget, Marín).

Siguiendo lo anterior es factible decir que pueden existir encuentros sin que lleguen a constituirse en una lucha social; o a la inversa, puede haber un conflicto sin que se produzcan encuentros (lo que constituirían encuentros diferidos). A pesar de esto último, la existencia de una lucha social –aunque esté diferido su desencadenamiento en la acción– supone que ya se encuentran construidas todas las condiciones para su realización.

6) La construcción de conocimiento se funda sobre dos procesos: construcción de realidad e irrealdad. Realidad e irrealdad cobran mayor o menor relevancia dependiendo de los elementos culturales e individuales disponibles en cada sociedad y época. Una toma de conocimiento supone un avance de la realidad sobre el campo de la irrealdad. Es por esto que el pasaje a la acción directa como mecanismo de confrontación entre fuerzas sociales antagónicas constituye el momento de la reestructuración en la acción del principio de realidad dominante en donde el conocimiento de la realidad y por lo tanto, las operaciones sobre la realidad se hacen más ajustadas a la misma.

²⁵ “De ahí que la humanidad siempre se plantee sólo tareas que puede resolver, pues considerándolo más profundamente siempre hallaremos que la propia tarea sólo surge cuando las condiciones materiales para su resolución ya existen, o cuando menos, se hallan en proceso de devenir.”. (Marx, 1985)

²⁶ Entendemos por encuentro una relación social en la cual los individuos intervinientes expresan una intensidad de acción de sentido contrario.

7) Entendemos que este proceso de toma de conocimiento no se activa mecánica ni linealmente, sino que es la resultante de un complejo encajamiento de diferentes y múltiples dimensiones de lo social y lo individual. En este sentido consideramos que los factores sociales, el orden social y cultural que una sociedad expresa, pueden llegar a producir obstáculos u oportunidades en el desarrollo de tomas de conocimiento de situaciones conflictuales que se reflejarán en la capacidad e intensidad de las confrontaciones así como en los modos de lucha que serán acordes con las relaciones sociales que se hayan construido hasta ese momento. Al mismo tiempo, las estructuras de conocimiento así como los valores y creencias asumidas en la construcción de la identidad individual constituirán otros tantos factores a tener en cuenta.

Desde esta perspectiva, el orden cultural que una sociedad expresa constituiría la argamasa donde cobra sentido y puede observarse la articulación entre los modos en que se refleja el proceso de construcción social de una identidad y sus representaciones individuales y colectivas que asume (Marín, 2006)

Es por esto que el presente trabajo se propone analizar y poner en correspondencia las principales dimensiones de lo social y de la construcción de conocimiento e identidad a tener en cuenta cuando se quiere analizar el proceso social que produce la determinación de una confrontación y una lucha social. En este sentido estamos haciendo referencia permanentemente a dos niveles de análisis, el nivel individual y el nivel social y sus respectivas correspondencias de causalidad e implicación.

3.3. Los presupuestos epistemológicos de nuestro marco conceptual

Es necesario comenzar por dilucidar algunos de nuestros presupuestos epistemológicos del marco conceptual establecido para la realización del trabajo.

Nuestro eje de análisis postula siguiendo los lineamientos de Marx – Piaget – Marín, que **es en la acción donde se encuentra la fuente de todo conocimiento**. Esta capacidad de acción sobre el mundo nos coloca en una situación relacional con los objetos de conocimiento y es precisamente, en esta relación sujeto – objeto que se encuentra el germen del conocimiento. Ahora bien, esta acción / relación tiene una doble capacidad: por un lado produce objetos materiales y culturales que se transforman en su relación a los individuos y transforman a estos construyendo personas e identidades; y por otro lado, produce conocimiento de esa acción, aunque la acción y el conocimiento de la acción –“cómo hice lo que hice”- no estén necesariamente equilibrados. Este

desfasaje entre la acción y el conocimiento de la acción, su conceptualización, se relaciona con los procesos de toma de conocimiento o niveles de conocimiento, postulados cuyos principios son compartidos tanto por las investigaciones en epistemología genética de Piaget como en el cuerpo teórico de Marx que nos proponemos utilizar.

Pero vayamos paso a paso. En primer lugar y siguiendo a Muleras (Muleras, 2006), la epistemología genética piagetiana postula que la génesis de todo conocimiento se instala en **la acción** como su punto de partida, pero al mismo tiempo, este postulado enfatiza un hecho de central importancia: la realización de una acción **no implica la toma de conocimiento** de la misma. La acción y el conocimiento de la acción – la conceptualización- son dos acciones diferentes. (Piaget, 1985: 268-270)

“Uno de los dos principales resultados de nuestras investigaciones, junto al análisis de la toma de conciencia como tal, es el de demostrarnos que la acción constituye, por sí sola, un saber, autónomo y de un porvenir ya considerable, porque si sólo se trata de un “saber hacer” y no de un conocimiento consciente en el sentido de una comprensión conceptualizada, constituye, sin embargo, la fuente de ésta última, dado que la toma de conciencia se halla, en casi todos los puntos, retrasada –y a menudo de manera muy sensible- respecto de ese saber inicial que tiene una eficacia notable aunque no se conozca... El problema estriba en saber cómo evoluciona la acción en sus relaciones con la conceptualización que caracteriza la toma de conciencia.” (Piaget, 1985: 268)

Si bien la fuente de todo conocimiento se encuentra en la acción, no toda acción logra su inteligibilidad inmediata, en algunos casos existe un retraso de la conceptualización de la acción respecto de la acción. En este caso y al igual que Freud, quien crea la categoría de inconsciente para explicar lo que no está dado a nivel de la conceptualización, Piaget investiga el proceso por el cual el ajuste en una acción pasa a elaborarse a nivel conceptual. Es a esta elaboración a la que se le da el nombre de **toma de conocimiento**, ya que todo conocimiento siempre compromete una conceptualización. De esta manera, esta toma de conocimiento se trata más bien, de una elaboración, de una reconstrucción conceptual en distintos niveles, de lo realizado en el plano de la acción.

La toma de conciencia consiste en una conceptualización propiamente dicha, o sea en un paso de la asimilación práctica (asimilación del objeto a un esquema) a una asimilación por conceptos.

“El mecanismo de la toma de conciencia aparece en todos esos aspectos como un proceso de conceptualización, que reconstruye y luego sobrepasa, en el plano de la semiotización y de la representación, lo que se había adquirido en el de los planos de acción” (Conclusiones generales). (Piaget, 1985: 263)

La acción es fuente de conocimiento, pero la realización de la acción no implica inmediatamente la toma de conocimiento de la misma.

En segundo lugar, es especialmente significativo que decir acción, en realidad, es el modo de referirse a un sistema de relaciones, entre sujeto y objeto, y entre sujeto y sujeto.²⁷ Predicar que la acción es la piedra fundacional de la construcción del conocimiento humano es colocar en su génesis un **complejo sistema de relaciones**, y entre ellas, las relaciones sociales, tanto intersubjetivas como las que estructuran el funcionamiento de los grupos sociales, en sus distintas escalas de complejidad: de los agrupamientos interpersonales a la formación social en su conjunto. En otras palabras, se desplaza la subjetividad como origen unívoco del conocimiento, instalando en su lugar su status relacional.

A partir de esta propuesta, el conocimiento consiste en un complejo proceso de elaboración, una construcción cuya fuente no radica excluyentemente en el sujeto o en el objeto, sino en la relación dialéctica entre ambos, procediendo a través de mecanismos e interacciones muy específicas, con una legalidad que las anula. Las propiedades del objeto no son cognoscibles para el sujeto, prescindiendo del conocimiento de las acciones que realiza respecto a él para conocerlo. Abordar la región central de un objeto, las características intrínsecas de un objeto, compromete para el sujeto aprehender sus propias acciones o hacer evidente para sí mismo los medios que emplea en relación a dicho objeto. En otras palabras, la comprensión de los objetos es correlativa a la conceptualización de las acciones del sujeto. (Muleras, 2006: 137).

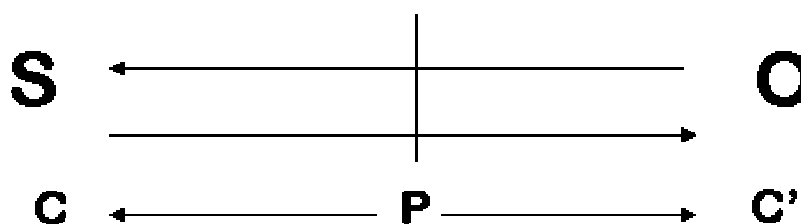
²⁷ *“La actividad cognoscitiva del sujeto consiste, desde el comienzo en la organización de sus acciones, construir formas organizativas de sus propias acciones que le permiten ir incorporando nuevos elementos del entorno, los cuales irán adquiriendo nuevas significaciones puesto que en eso consiste la asimilación. El tan incomprendido ‘estructuralismo’ piagetiano tiene aquí sus raíces más profundas, porque las ‘formas organizativas’ no son otra cosa que estructuraciones, que constituyen sistemas de interrelaciones. Y la génesis de esas estructuraciones está-repitámoslo una vez más- en la coordinación de las acciones...la noción central del estructuralismo genético no es el sustantivo ‘estructura’ sino el verbo ‘estructurar’, sinónimo en este contexto del verbo ‘organizar’.” (Rolando García, 2000: 102/103)*

“La ley general que parece resultar de los hechos estudiados es que la toma de conciencia va de la periferia al centro, si se definen tales términos en función del recorrido de un comportamiento dado.

La toma de conciencia, que parte de la periferia (objetivos y resultados), se orienta hacia las regiones centrales de la acción cuando trata de alcanzar el mecanismo interno de ésta: reconocimiento de los medios empleados, razones de su elección o de su modificación durante el ejercicio, etc.

“¿Por qué periferia y centro? La primera es que esos factores internos escapan precisamente, por lo pronto, a la conciencia del sujeto. La segunda muy general, es que atendiéndonos a las reacciones de éste, el conocimiento parte no del sujeto ni del objeto, sino de la interacción entre los dos”.

Esquema II: El proceso de la toma de conocimiento



Donde: S= sujeto / O=Objeto / C = centro del sujeto / C' = centro del objeto P = periferia
Fuente: Esquema de la Toma de Conciencia (Piaget,1985:257).

El esquema grafica el recorrido del proceso. El punto de partida es un conocimiento periférico (P) tanto de las propiedades del objeto (O), como de las acciones del sujeto (S) para aprehenderlo, para asimilarlo. El conocimiento periférico de un objeto es la reacción más exterior e inmediata que el sujeto experimenta frente a él, lo que se le presenta más directamente observable, aprehensible, es decir, la impresión más superficial y deformada. Los mecanismos o medios empleados en las acciones realizadas para **asimilar el objeto** permanecen ocultos, inconscientes para el sujeto. El conocimiento central – o menos periférico- es precisamente el que permite abordar los mecanismos internos de su acción. Los mecanismos comprometidos en toda acción de conocimiento conllevan un inevitable desfase temporal entre la realización de las acciones y la posibilidad de su toma de conocimiento. (Piaget, 1985; Muleras, 2006)

En tercer lugar, esta toma de conocimiento se basa en estructuras cognitivas previamente establecidas a partir tres acciones mutuamente interconectadas (asimilación, acomodación y adaptación). Ya que las acciones repetidas, a través de múltiples encuentros con “realidades” externas al organismo, no sólo generan los esquemas como totalidades organizadas, sino que son al mismo tiempo, organizantes en tanto ese “algo” exterior adquiere significación.

El proceso cognoscitivo más básico y general es la asimilación de objetos a los esquemas de acción (y luego a los esquemas conceptuales). La **asimilación** del nuevo objeto conduce a la reestructuración de los esquemas de asimilación del sujeto, ampliándose el campo de operaciones posibles del sujeto epistémico en el espacio objetual reconfigurado para una nueva asimilación²⁸.

No es, sin embargo un proceso directo unidireccional. Toda asimilación cognoscitiva involucra la construcción de nuevos esquemas así como la **acomodación** de los anteriores y sus coordinaciones. Frente a diversos objetos, la asimilación de los propios esquemas requiere, la acomodación de los esquemas a las propiedades de los objetos. Por otra parte, los esquemas no permanecen aislados, y las coordinaciones de esquemas conducen a nuevas asimilaciones. La ampliación asimiladora del sujeto conduce a la reestructuración del campo de los objetos de conocimiento, en la medida que nuevos aspectos o dimensiones objetuales se tornan observables para el sujeto a partir del nuevo esquema de asimilación. En la relación pendular creciente entre el sujeto y el objeto, el sujeto conoce sus propias acciones, actuando sobre el objeto, y al mismo tiempo, el objeto resulta cognoscible sólo en función del progreso de las acciones del sujeto ejercidas sobre él. (Piaget, 1985; Muleras, 2006) Por otra parte, las reiteraciones conducen al progreso cognitivo que establece a constataciones (pasar de “lo empujé y se movió”) e inferencias/anticipaciones inferenciales (“si lo empujo se mueve”). (García, 2000)

A continuación el pensamiento intuitivo refuerza estos poderes. La inteligencia lógica, bajo su forma de operaciones concretas y, en resumen, de deducción abstracta, da término a esta evolución convirtiendo al sujeto en dueño de los acontecimientos más lejanos, tanto en el espacio como en el tiempo. Así pues, en cada uno de estos niveles, el espacio cumple, por tanto, la misma función, que es la de incorporar el universo a él, pero varía la estructura de la asimilación, o sea las sucesivas formas de incorporación de la percepción y del movimiento hasta las operaciones superiores.

²⁸ Sobre estos procesos Piaget enuncia dos postulados básicos fundantes de la teoría de la equilibración. El primero estipula que todo esquema de asimilación tiende a incorporar los elementos exteriores a él y compatibles con su naturaleza. La actividad del sujeto es su motor, pero esto no implica por sí mismo la construcción de novedades. El segundo postulado sostiene que todo esquema de asimilación está obligado a acomodarse a los elementos que asimila, sin perder su continuidad y cerramiento en cuanto ciclo de procesos interdependientes, ni sus anteriores poderes de asimilación. (Piaget, 1990; Muleras, 2006)

Al asimilar de esta forma los objetos tanto la acción como el pensamiento se ven obligados a acomodarse a ellos, o sea, a reajustarse con cada variación exterior. Se puede denominar “**adaptación**” al equilibrio entre esas asimilaciones y acomodaciones. (Piaget, 1995: 17)

La formación de un equilibrio entre la acomodación y la asimilación implica afirmar la presencia necesaria de acomodaciones en las estructuras de ciclos y la conservación de tales estructuras en caso de acomodaciones. El equilibrio cognitivo se caracteriza por mutuas conservaciones²⁹.

Desde la concepción constructivista del desarrollo cognoscitivo, el esquema explicativo se plantea como un problema de interacciones e interrelaciones entre los elementos endógenos aportados por la actividad del sujeto, y los elementos exógenos provenientes de su relación con la experiencia.

Los elementos cuyas interrelaciones concurren al desarrollo, y cuya equilibración determina las fases estabilizadas son:

- los observables provenientes de las constataciones sobre los objetos (Obs. O)
- las observaciones del sujeto sobre sus propias acciones, a partir de la toma de conciencia de sus actos, y luego de sus conceptualizaciones (Obs S)
- la manera en que el sujeto coordina (organiza) sus acciones y sus conceptualizaciones (Coord S).
- Las coordinaciones que establece el sujeto con los objetos, desde simples relaciones entre eventos hasta las relaciones causales (Coord O).

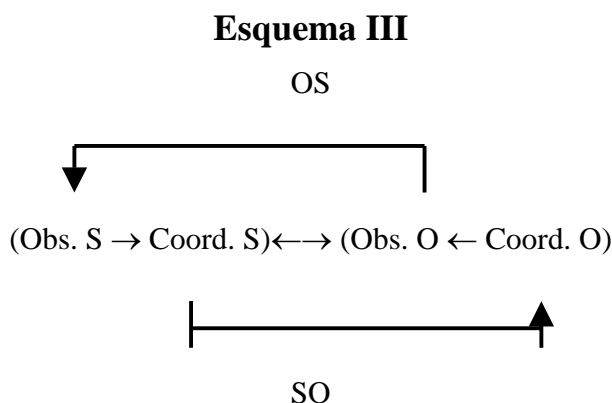
²⁹ Así se localizan tres clases de equilibraciones:

En función de la interacción fundamental de partida entre sujeto u objetos existe una equilibración entre la asimilación de éstos a esquemas de acción y la acomodación de estos últimos a los objetos (equilibración α). Aquí hay comienzo de conservación mutua porque el objeto es necesario para el desarrollo de la acción y recíprocamente el esquema de asimilación es quien confiere su significado al objeto, transformándolo (desplazamiento, utilización, etc.) gracias a esta acción : asimilación y acomodación forman un todo cuyos aspectos endógenos y exógenos se implican mutuamente.

La segunda equilibración se da en las interacciones de los subsistemas (equilibración β). No es automática ni está predeterminada, pues pueden depender de esquemas primeramente independientes. Su integración es progresiva, pues los subsistemas se construyen normalmente a velocidades diferentes, con desfases temporales. Pero a diferencia de la acomodación de los esquemas a la realidad exterior que se encuentra expuesta a la intervención de obstáculos inesperados, por la resistencia de los objetos. La asimilación recíproca de subsistemas válidos y su acomodación recíproca tienen éxito tarde o temprano y conducen a una mutua conservación.

La tercera equilibración se da entre la diferenciación y la integración, es decir, de las relaciones entre los subsistemas y la totalidad que los engloba (equilibración δ). Esto añade una jerarquía a las simples relaciones entre colaterales, dado que la totalidad tiene sus propias leyes de composición que constituyen un ciclo de operaciones interdependientes y de rango superior a los caracteres particulares de los subsistemas. Hay conservación mutua del todo y de las partes con asimilaciones y acomodaciones recíprocas, de acuerdo con una dimensión de jerarquía. (Piaget, 1990, Muleras, 2006)

Ahora bien, los cuatro elementos podrían clasificarse en exógenos (Obs O y Coord O) y endógenos (Obs S y Coord S). Sin embargo no hay una separación neta exógeno/endógeno ya que cada uno está construida en interrelaciones e interdependencias entre cada uno de los elementos. De esto surge el diagrama del modelo general presentado por García (García, 2000: 137-138).



Fuente: Diagrama del modelo general (García, 2000: 138)

De esta manera, la adaptación supone el concepto central de *equilibración* (surgido de su teoría de la equilibración³⁰) que remite a un proceso que conduce de ciertos estados de equilibrio aproximado a otros, cualitativamente diferentes, pasando por múltiples desequilibrios y *reequilibraciones*. Estas últimas básicamente consisten en formaciones no sólo de un nuevo equilibrio, sino de un equilibrio mejor en general, a través de la elección –teleonómica³¹- de

³⁰ La teoría de la equilibración de Piaget refiere que esta teoría es una subteoría de la teoría general del conocimiento y constituye su columna vertebral. Fue desarrollada al plantearse la problemática del conocimiento desde la ciencia, con una base empírica, el programa de la epistemología constructivista debió trascender la descripción del “como son” los procesos que guían el desarrollo cognoscitivo, para penetrar en la dinámica constructiva del desarrollo. (García, 2000: 116). Los tres principios básicos sobre los que se asienta esta teoría son resumidos como sigue:

- continuidad de los procesos
- continuidad de los mecanismos
- desarrollo por reorganizaciones sucesivas.

Estos principios conducen a postular un desarrollo del conocimiento caracterizado por una continuidad funcional en todos los niveles, pero con formas organizativas que se suceden de manera discontinua. De aquí surge que el análisis de los procesos cognoscitivos debe realizarse necesariamente estableciendo una clara distinción entre los períodos con procesos de organización estable (equilibrio) y los períodos en los cuales se desarrollan los procesos de reorganización o reequilibración. La teoría de equilibración tiene por objetivo explicar la dinámica de esos procesos. (García, 2000: 125)

³¹ Siguiendo a Muleras (Muleras, 2006) tenemos que el carácter teleonómico de un proceso puede definirse por el conjunto de estructuras y *performances* orientadas a su conservación y reproducción, sin que estos objetivos impliquen un finalismo de carácter subjetivo. En los seres vivos, el “proyecto” teleonómico clave es el de transmisión de una generación a otra del contenido de invariancia característico de la especie que asegura su sobrevivencia y multiplicación.

nuevos objetivos para la acción y la mejora de los medios involucrados. Por eso se denominan “*equilibraciones maximizadoras*”. Todo desarrollo cognoscitivo implica una mejora en las formas de equilibrio.

El mecanismo general del proceso supone dos dimensiones indisociables: la compensación de las perturbaciones responsables del desequilibrio que motiva la investigación y la construcción de novedades que caracterizan a la maximización.

La toma de conocimiento se produce a partir de los mecanismos de asimilación, acomodación y adaptación, a partir de los cuales se compensan los desequilibrios producidos en la relación del individuo con el mundo circundante.

Este proceso se inicia tempranamente en lo que se llama la etapa sensoriomotriz, a través de repeticiones y construcción de los primeros esquemas de asimilación. A partir de estos se desarrolla una gran infraestructura de diferenciación y coordinación entre significantes y significados que da pie a la representación. Este proceso se desarrolla a través de los estadios de la imitación, el juego, la representación simbólica para llegar finalmente a la representación conceptual, base del conocimiento científico. (Piaget, 1986)

El concepto de teleonomía confronta la ilusión antropocéntrica dominante de sistemas religiosos, filosóficos y seudo científicos – animismos, vitalismos, científicismos – en los cuales existe una ontogenia y evolución (de la biosfera, del universo, del orden social) guiada u orientada por principios iniciales teleológicos y finalistas. De este modo se revaloriza el aspecto de “indeterminación o contingencia” que interviene en todo proceso. Cabe aclarar que este postulado no excluye la posibilidad brindada por el conocimiento científico de desentrañar la lógica o direccionalidad comprometida en un proceso, en la que las variables que intervienen expresan relaciones de causalidad y relaciones de implicancia:

“La tesis que aquí presentaré es que la biosfera no contiene una clase previsible de objetos o de fenómenos, sino que constituye un acontecimiento particular, compatible seguramente con los primeros principios, pero no deducible de estos principios. Por lo tanto, esencialmente imprevisible. Espero que se me comprenda bien. Diciendo que los seres vivos, en cuanto clase, no son previsibles a partir de los primeros principios, no pretendo en modo alguno sugerir que no son explicables según esos principios, que los trascienden de algún modo, y que otros principios, sólo aplicables a ellos, deban ser invocados. La biosfera es, en mi opinión, imprevisible en el mismo grado que lo es la configuración particular de los átomos que constituyen ese guijarro que tengo en mi mano. Nadie reprocharía a una teoría universal el no afirmar y prever la existencia de esta configuración particular de átomos; nos bastaría con que este objeto actual, único y real, sea compatible con la teoría. Este objeto no tiene, según la teoría, el deber de existir, más tiene el derecho. Esto nos basta si se trata de un guijarro, pero no si se trata de nosotros mismos. Nosotros nos queremos necesarios, inevitables, ordenados, desde siempre. Todas las religiones, casi todas las filosofías, incluso una parte de la ciencia, atestiguan el incansable, heroico esfuerzo de la humanidad negando desesperadamente su propia contingencia.” (Monod, 2000: 49-50)

Lo que se mantiene en todas las etapas es que la **significación de un objeto** estará dada, a partir de “lo que se puede hacer con él”, y esto resulta de su asimilación a un esquema de acción. A su vez la significación de una acción está ligada a los cambios, modificaciones o transformaciones que provienen de su accionar sobre objetos o situaciones y también, lo que es importante para nosotros, estará ligada a la capacidad de transformación de la naturaleza que se haya logrado producir en una sociedad y épocas concretas. Esto es el desarrollo cultural contenido en el territorio de pertenencia.

El proceso de representación es dependiente del desarrollo cultural del territorio de pertenencia.

En cuarto lugar, **la toma de conocimiento** es básicamente una conceptualización a un nivel de estructura (de adaptación entre la asimilación y la acomodación) superior. La conceptualización no es una simple lectura sino una reconstrucción que introduce nuevos caracteres en forma de relaciones lógicas, con la conexión de la comprensión y las extensiones. En el plano de la acción como tal, las coordinaciones que construye están lejos de ser radicalmente nuevas, salen por abstracción reflexiva de mecanismos anteriores, tales como los procesos que intervienen en toda regulación. (Piaget, 1982; Muleras, 2006)

En las Formas elementales de la dialéctica (Piaget, 1982), Piaget demuestra cómo en los dos casos, el de la acción como el de su conceptualización, el mecanismo formador es, a la vez, retrospectivo, puesto que saca sus elementos de fuentes anteriores, y constructivo, como creador de nuevas relaciones. Se trata de mecanismos análogos que se repiten, con grandes desniveles cronológicos, en dos o tres planos sucesivos, estrictamente jerarquizados. Lo relevante del proceso conceptualizador es que sus formas y contenidos varían en el desarrollo del proceso. En sentido ascendente evoluciona desde una composición de significaciones elementales por asimilación directa de observables, para arribar en la última etapa a las coordinaciones inferenciales de esquemas. En el orden descendente, se dan a un tiempo justificaciones y multiplicación de posibles. A partir de esto, resulta la variación radical en forma y contenido de lo que en las distintas etapas se constituye como conocimiento para el sujeto. Variación subordinada a los instrumentos de asimilación disponibles por el sujeto en cada momento, de los que dependen por un lado, el sistema de interdependencias y operaciones que puede establecer con los objetos, en cada nivel de la conceptualización; y por el otro de las configuraciones que se

hayan establecido en lo social. De este modo cualquier conocimiento/ conceptualización del objeto es resultado de acciones u operaciones que lo hacen variar y por lo tanto es factible que existan factores sociales que provoquen una variación en la conceptualización.

Cuando decimos que el conocimiento está en la acción, estamos enfatizando la correlación existente entre la capacidad de generar comprensión sobre los objetos de conocimiento con la capacidad de accionar sobre ellos –dada por los avances culturales y/o tecnológicos-; así como con la capacidad de conceptualizar dichas acciones y realizar juicios e inferencias.

Cada nuevo conocimiento reestablecerá entonces la posibilidad de reestructurar nuevos juicios. Ya que cada juicio e inferencia (esto es un pino porque tiene piñas) están apoyados en una cadena indisociable constituida por predicados, conceptos, juicios e inferencias en lo que se ha denominado el círculo de las significaciones y de las “implicaciones constituyentes”. Los conceptos son amalgamas de predicados, los juicios son vínculos de relación entre los conceptos y las inferencias son compuestos de juicios. Por lo tanto al realizar las justificaciones, todo juicio se apoya en inferencias, el empleo de todo concepto exige juicios y que los predicados resultan de la comparación de conceptos. De esta manera, las “conexiones lógicas” suponen un círculo dialéctico. (Piaget, 1971:13)

Los juicios se basan entonces en las formas lógicas sobre las cuales se sostiene el pensamiento y la representación del mundo. (Piaget, 1971) Y si tenemos en cuenta que toda moral consiste en un sistema de reglas y que la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas, entonces tendremos que un juicio moral refiere a una lógica de la acción. De lo que se desprende que:

La moral es dependiente del conocimiento.

Finalmente, entendemos que **el avance del conocimiento es constante**, ya que no se produce de una vez y para siempre, existen condiciones sociales íntimamente involucradas que posibilitan u obstaculizan este proceso. De esta manera la toma de conciencia de una acción y su consecución hacia formas más centrales del conocimiento no es lineal ni automática. Una de las fuentes del progreso del desarrollo de los conocimientos es el **desequilibrio provocado por una perturbación**, la que obliga al sujeto a superar su estado actual y buscar en nuevas direcciones.

El desequilibrio es un motor. Pero sólo desempeñan un papel desencadenador, midiéndose su fecundidad en la capacidad de superar el desequilibrio. La fuente real del progreso está en la reequilibración, pero no en el sentido de una vuelta al estado anterior de equilibrio cuya insuficiencia es responsable del conflicto en la equilibración anterior, sino en el de una mejora de la forma precedente: *una equilibración maximizadora o incrementante*.³²

En la medida que el desequilibrio desempeña un papel dinamizador clave en el proceso cognitivo, es decir, un motor de búsqueda y desarrollo de los conocimientos, un problema central en la teoría de la equilibración es desentrañar **qué factores lo producen**. ¿Surge el conflicto de una contradicción entre las leyes de lo real y las acciones del sujeto, o de las insuficiencias iniciales de estas acciones en sus coordinaciones internas y en sus relaciones con los objetos? ¿Se trata de contradicciones inherentes a las operaciones mentales, a la propia lógica “dialéctica” del pensamiento y su énfasis en la “identidad de los contrarios”?

Si el desequilibrio se basa fundamentalmente en desajustes entre sujeto y objeto, o entre la coordinación de subsistemas o bien entre la diferenciación y la integración, estos desajustes resultan más numerosos y difíciles de superar en las etapas iniciales. El desequilibrio de partida es un hecho, pero no todo desequilibrio produce una reestructuración. La razón fundamental – basada en las investigaciones de Piaget sobre la contradicción- reside en que el sujeto se centra primeramente en los caracteres positivos de los objetos, las acciones y operaciones, descuidando las negaciones necesarias para todas las formas de equilibración. Las mismas se construyen de un modo secundario y laborioso, porque encuentran su base cuando están acompañadas por una regulación de las cuantificaciones. (Muleras, 2006) En los períodos iniciales, la razón sistemática de desequilibrio entre sujeto y objeto, entre los subsistemas y entre el sistema total y las partes, es **la asimetría entre afirmaciones y negaciones**. Así la equilibración progresiva es un proceso indispensable del desarrollo, en el cual en cada estadio se produce un mejor equilibrio en su estructura cualitativa y en su campo de aplicación, ya que con la construcción y afinamiento de las negaciones y con la cuantificación que ellas suponen, las diferentes coordinaciones se precisan y consolidan continuamente.

³² “La primera es que el progreso del conocimiento no se debe ni a una programación hereditaria innata, ni a una acumulación de experiencias empíricas, sino que es resultado de una autorregulación a la que podemos llamar equilibración. Ahora bien, esta equilibración no lleva al estadio anterior, en caso de una perturbación, sino que conduce, normalmente, a un estadio mejor en comparación con el de partida y todo ello porque el mecanismo autorregulador ha permitido mejorarlo. Llamo, pues, ‘equilibración incrementante’ a este progreso de la equilibración.” (J. Piaget, B. Inhelder, R. García, J. Vonèche, 1978)

Hay dos grandes clases de **perturbaciones**. Las primeras son las que se **oponen a las acomodaciones**, tales como resistencias de objetos, obstáculos para asimilaciones recíprocas de sistemas y subsistemas. Constituyen las causas de fracasos o errores en la medida en que el sujeto se hace consciente de ello y las regulaciones entrañan retroalimentaciones negativas.

Las segundas son **lagunas que dejan necesidades insatisfechas** y se traducen en alimentación insuficiente de un esquema. Pero – y aquí surge una advertencia de central importancia - no cualquier laguna es una perturbación. El campo amplio de lo que se ignora no es una motivación suficiente para ampliar el conocimiento, en la medida en que es un ámbito que no concierne. Se constituye en perturbación cuando se trata de la ausencia de un objeto o de unas condiciones de una situación que serían necesarias para realizar una acción, o incluso de la carencia de un conocimiento que sería indispensable para resolver un problema. La laguna en cuanto perturbación es siempre relativa a un esquema de asimilación ya activo, y el tipo de regulación que le corresponde entraña una retroalimentación positiva, como prolongamiento de la actividad asimiladora de ese esquema. (Muleras, 2006)

Desde el punto de vista del sujeto, toda regulación es una reacción a una perturbación, es decir, a aquello que constituye un obstáculo para la asimilación, tal como la llegada a un objetivo. Si bien todas las regulaciones constituyen reacciones a perturbaciones, lo recíproco no es cierto: no toda perturbación implica una regulación y por tanto una equilibración. No hay regulación cuando la perturbación simplemente provoca la repetición de la acción sin ninguna modificación, incluso con la ilusoria esperanza de lograr algo mejor; menos aún cuando el obstáculo lleva al cese de la acción ni cuando el sujeto interesado en un aspecto imprevisto de la perturbación, dirige su actividad en otra dirección.

Si las regulaciones y las compensaciones que provocan explican el mecanismo de la equilibración, estos procesos formadores son simultáneamente constructivos y conservadores. Una regulación es una construcción ya que añade a la trayectoria lineal de una acción retroacciones o trayectos en bucles, construyendo nuevas relaciones y formando negaciones implícitas. La intervención de perturbaciones y las acomodaciones resultantes de compensaciones generan nuevos conocimientos relativos a los objetos y a las acciones del sujeto.

“En una palabra, se puede sostener entonces que la equilibración no constituye un carácter sobreañadido a la construcción de estructuras cognitivas en general, sino que desde la conceptualización de los observables hasta las composiciones de formas deductivas, esta equilibración es indisociable de la construcción: desde el punto de vista psicogenético es su motor, ya que engendra continuamente nuevas formaciones, al tiempo que explica el acceso de las estructuras operatorias superiores a su estatuto extemporáneo y finalmente necesario, mientras que desde el punto de vista lógico, se traduce en la reversibilidad y en las simetrías constructivas de estas estructuras necesarias.” (Piaget, 1990: 181)

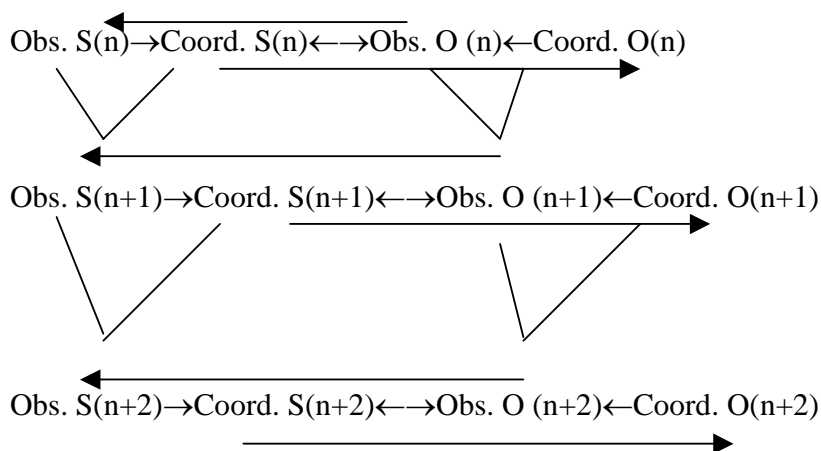
Del carácter constructivo y progresivo del proceso cognitivo resulta el hecho de que la equilibración cognitiva nunca señala un punto de detención, sino a título provisional. Todo estado de conocimiento es siempre superable ya que todo conocimiento consiste en suscitar nuevos problemas en la medida en que resuelve los precedentes. Esto es evidente en las ciencias experimentales en la medida en que la causalidad de un fenómeno suscita la cuestión del porqué de los factores invocados y así sucesivamente. Incluso una estructura acabada, como en el dominio lógico-matemático siempre puede dar lugar a nuevas exigencias de diferenciación en nuevas subestructuras o integración en estructuras más amplias. El proceso de equilibración como tal implica de forma intrínseca una necesidad de construcción y superación, por el hecho mismo que sólo garantiza una conservación estabilizadora en el seno de transformaciones de las cuales la superación constituye sólo una resultante: compensación y construcción son indisociables.

“Un sistema nunca constituye una realización absoluta de los procesos de equilibración y siempre se derivan nuevos objetivos de un equilibrio alcanzado, inestable e incluso estable, entrañando cada resultado, incluso si es más o menos duradero, nuevas progresiones”. (Piaget, 1990: 35)

De este modo la marcha no es hacia el equilibrio simplemente, sino hacia un equilibrio maximizado. Se trata de una ley de optimización: en extensión en la medida en que se asimilan los elementos perturbadores al esquema que antes no podía acomodarse a ellos, ampliando el esquema; en comprensión en la medida en que los elementos antes inasimilables ahora se convierten en partes de un nuevo subesquema del esquema antes inoperante: “se ve más”. Este poder integrador de las totalidades se basa en las propiedades de la asimilación, la cual es cíclica y autoconservadora, características que llevan a la resistencia de un sistema de cualquier rango a las diferenciaciones y a sus reacciones compensadoras en forma de integraciones.

En cada etapa del proceso de equilibración, los observables de la acción del sujeto de un rango determinado dependen de las coordinaciones y observables de acciones del sujeto del rango precedente. Lo mismo sucede con los observables del objeto respecto a observables y coordinaciones del objeto del nivel anterior. Así los estados iniciales son formas inestables de equilibrio a causa de lagunas, perturbaciones y de contradicciones reales y virtuales.

Esquema IV



Fuente: (Muleras, 2006: 345)

En síntesis, el proceso general a través del cual se produce una toma de conocimiento de las relaciones sociales operantes en el sistema social y que producirá un conflicto capaz de realizar un pasaje a la acción directa, se iniciaría en cada caso con el ejercicio de un esquema inicial de asimilación, cuya activación tarde o temprano es dificultada por perturbaciones. Las compensaciones que resultarían de esto se traducirían en una nueva construcción, en la cual las regulaciones que caracterizan a sus fases serán a la vez compensadoras en relación a la perturbación (implicando la formación al menos virtual de negaciones) y formadoras en relación con la construcción, hasta la constitución de una nueva estructura de equilibrio y el desarrollo posterior de procesos análogos.

Ahora bien, desde esta perspectiva, mientras no haya un desencajamiento en la acción, no habrá necesidad de producir una nueva reestructuración de la acción ni de su conceptualización. Es a partir de una perturbación en la acción que se produce un error y un reajuste en la acción y en el esquema de asimilación (Piaget, la toma de conciencia).

Desde esta perspectiva entendemos que para producir un nuevo conocimiento se debe partir del desencajamiento o desequilibrio producido en la estructura de asimilación, dado que *“lo que siempre se hacía ya no resulta efectivo para solucionar el problema”*. Esto conduce a lo que hemos llamado la visibilidad de un obstáculo y la aparición de lagunas en el conocimiento preexistente. A partir de esto, el sistema buscará una nueva equilibración y para esto se producirá una incorporación de nuevas estructuras por lo que se producirá un *“aumento en el conocimiento”*.

“La toma de conciencia parte de la persecución de un objetivo; de ahí la comprobación (consciente) de un acierto o de un fracaso. En caso de este último, se trata de establecer por qué se ha producido y eso lleva a la toma de conciencia de regiones más centrales de la acción.”(Piaget, 1985)

3.4. Las herramientas analíticas

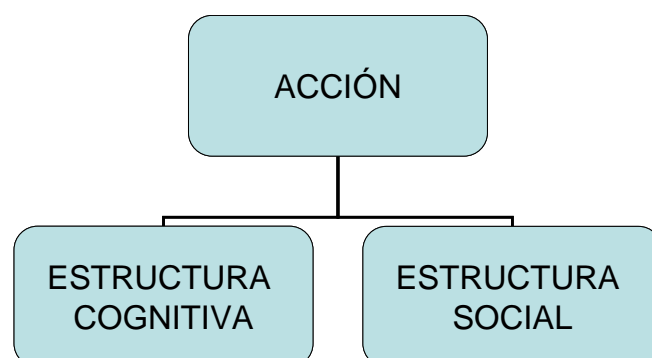
A partir de los presupuestos conceptuales y epistémicos antes mencionados tenemos las herramientas necesarias para construir nuestro andamiaje teórico.

Por un lado, como habíamos dicho, nuestra empresa comienza haciendo de la acción el eje de nuestro análisis y observación.

La acción en la base de la observación

Tenemos entonces que la acción es el germen de dos elementos clave: una estructura social y una estructura cognitiva mutuamente interconectadas.

Esquema V: La doble función de la acción



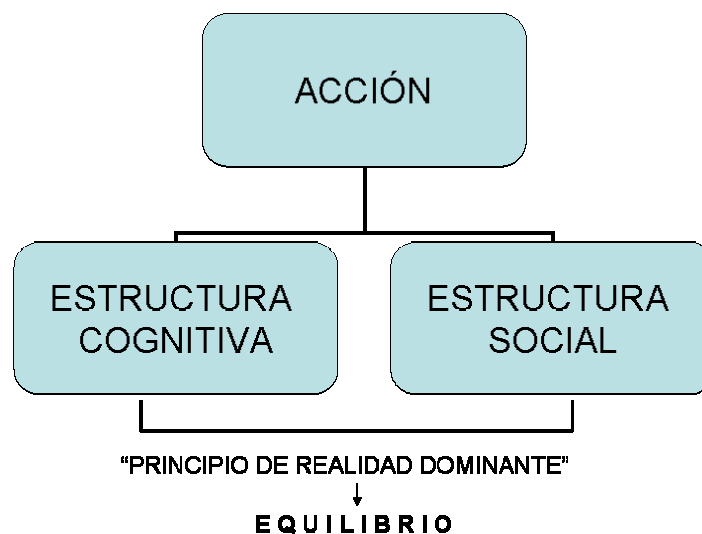
Como hemos visto, los procesos cognoscitivos se desarrollan considerando tanto los componentes endógenos, que conducen al desarrollo de las estructuras con las cuales el sujeto organiza su experiencia, como los componentes exógenos, que aportan los contenidos de dicha experiencia y dan cuenta de las formas ya organizadas que se desarrollan hasta el nivel de las teorías científicas. En este sentido es factible considerar que las perturbaciones que provocan una reestructuración en el principio de realidad dominante puedan provenir de la relación con agentes exógenos, en nuestro caso específico, de los factores sociales que producen contradicciones al interior de un modo productivo dominante que promueven la necesidad de regulaciones, como pueden ser las luchas sociales.

LA ESTRUCTURA COGNITIVA:

El principio de realidad dominante

Así como nuestro cuerpo teórico nos remite constantemente a dos escalas y niveles de análisis, también nos remite al desentrañamiento de dos procesos evolutivos: los procesos del orden social y las representaciones que a partir de su construcción se generan. La articulación del proceso psicoevolutivo con el proceso evolutivo social de la dimensión cognitiva presente en la acción va a estar dada en las culturas reales, concretas y operantes en el orden social (Marín, 2006). Por lo tanto, el operador que une ambos sistemas es lo que hemos denominado el **principio de realidad dominante** y que hace las veces de argamasa fundamental que cohesiona ambos niveles.

Esquema VI: El principio de realidad dominante



El orden social sobredetermina la **representación del mundo** a partir de la **identidad cultural** que asume en determinado momento histórico. Al decir esto se está enfatizando por un lado, la concepción del mundo en tanto estructura y parámetro conceptual que posibilita la atribución al orden de lo real; y por el otro, una cultura que involucra una estructura normativa, fundada en la capacidad de describir en cada circunstancia el modo en como se va a operar. Por lo tanto podemos decir que la representación del mundo es dependiente del plano cultural desarrollado ya que la cultura otorga los elementos con que hacer **inteligible**³³ las experiencias de la vida cotidiana tanto en el plano de las relaciones sociales como con la naturaleza.

Cuando decimos inteligibilidad hacemos referencia a un modo de reflexionar para otorgar “entendibilidad al mundo que nos rodea”, esto es, a un modo de operar a partir de realidades que se han construido. Según Henriques (Henriques, 1998), se constituyen campos de inteligibilidad, es decir dominios donde el sujeto comprende lo que conoce a partir de una relación entre lo externo y una necesidad interna producto del proceso adaptativo del ser humano. Se dice entonces que hay inteligibilidad cuando hay actividades estructurantes equilibradas, o cuando el sujeto comprende lo que pasa en el mundo, es decir, lo que hacen los agentes de los procesos materiales considerados. El proceso epistémico central es aquí la **atribución** por el sujeto, de operaciones a los objetos físicos, fundamentalmente epistemológicos, de la causalidad. Por lo tanto una inteligibilidad estaría dada por la necesidad interna del sujeto de construir una explicación, de relacionar distintos elementos en una explicación comprensible. (Henriques, 1998: 3) Y lo que hace comprender son las operaciones, es decir actividades estructurantes organizadas en sistemas equilibrados. Para lograrlo, el sujeto establece relaciones necesarias entre todas las posibilidades que le brindan su estructura previa y los nuevos objetos a asimilar y acomodar. Estas construcciones pueden no ser completamente efectivas, por lo que quedarán lagunas que con las sucesivas manipulaciones y operaciones necesitarán llenarse o completarse, para avanzar hacia una nueva explicación y comprensión de lo real. En este sentido, de acuerdo a los instrumentos construidos en el momento histórico será el tipo de atribución de la realidad que se establezca.

³³ La noción de inteligibilidad se fundamenta en el neoplatonismo, con Aristóteles, quien establece esta dicotomía entre la realidad sensible y el mundo de las ideas. En la filosofía clásica y medieval lo "inteligible" suele contraponerse a lo sensible adquiriendo entonces una doble significación: metafísica y gnoseológica. En su acepción metafísica la realidad inteligible -"lo inteligible"- es la verdadera realidad el verdadero ser tal como Platón por ejemplo considera a las Ideas. En su acepción gnoseológica el conocimiento inteligible es el que podemos obtener de modo inmediato a través de la acción del intelecto que versa sobre la esencia del objeto y que se expresa mediante el concepto.

En este sentido, **la atribución** se funda en la necesidad de hacer entendible el mundo que nos rodea. Es la referencia al proceso en función del cual ponemos en acción nuestros "prejuicios" - de inteligibilidad- acerca de las condiciones en que actuamos y por lo tanto es un momento previo y precario de la inteligibilidad, ya que este proceso se hace ante hechos reales pero inexplicables e impredecibles, que no guardan relación con la experiencia directa pero que están presentes en la experiencia directa y que se hacen presentes en la representación del mundo correspondiente. Son experiencias para las cuales no existe la capacidad (individual y/o a nivel cultural general) de construir una relación de comprensión directa, por lo tanto, hay un proceso de atribución, aunque no de inteligibilidad.

Ahora bien, esta atribución, a partir de la cual se realiza una construcción del conocimiento precario de la realidad, tiene el doble juego: pueden haber sido construida a partir de la **experiencia** o bien, pueden ser provenientes del **mundo de las ideas**³⁴.

Esto es posible gracias a que el conocimiento se construye, como hemos visto a partir de la experiencia³⁵ y a partir de **un esquema de asimilación**. Todos los individuos tienen un esquema

³⁴ Según la filosofía, el mundo inteligible o el mundo de las ideas es la auténtica realidad, el ámbito en el que se sitúan las ideas. A este mundo no se puede acceder con el uso de los sentidos sino que *se llega a él* gracias al uso de la parte más excelente del alma, que para Platón es *la razón*. El Mundo Inteligible es la *auténtica realidad*, tiene para este autor un *carácter religioso* y consecuencias en el campo de la epistemología, la ética y la política. En el mito de la caverna la metáfora del Mundo Inteligible es el mundo exterior al que accede el prisionero cuando pierde las cadenas y sale de la caverna.

Platón establece una *jerarquía* en las entidades que pueblan este mundo: situándose por encima de todas las Ideas encontramos la **Idea de Bien**, que en ciertos textos parece identificar con Dios. Después la **Idea de Belleza** y la Idea de Verdad; tras estas, **Ideas fundamentales** como la de Unidad, Multiplicidad, Ser y No Ser; a continuación las **Ideas matemáticas**; finalmente, el resto de Ideas. Aunque la lógica que le lleva a Platón a postularla existencia de este mundo le tendría que obligar a admitir tantas Ideas como términos universales existan, su punto de vista esta *influido por consideraciones valorativas* y así, en el diálogo "Parménides", se niega a aceptar que puedan existir Ideas que correspondan a realidades con connotaciones negativas o referidas a realidades con escaso valor: Idea de pelo, de uña..., admitiendo tan sólo las Ideas matemáticas y las que tienen una connotación estético-moral.

Mientras que el mundo sensible, el mundo visible como conjunto de todo aquello que se muestra a los sentidos, fundamentalmente las cosas físicas, tiene características específicas como son su carácter *temporal, espacial, cambiante y corruptible*. Nuestro cuerpo se incluye en el Mundo Sensible. Del Mundo Sensible no cabe la ciencia sino la *mera opinión*. En el mito de la caverna, la metáfora del Mundo Sensible es el mundo del interior de la caverna.

Las cosas del Mundo Sensible tienen ser en la medida en que *participa no imitan* del mundo eterno de las Ideas. Este Mundo ha sido "*fabricado*" (que no creado) por el *Demiurgo* a partir de la modificación y transformación que ejerce sobre la materia informe tomando como modelo el Mundo Inteligible. <http://www.torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/FilosofiaGriega/Platon/MundoInteligible.htm>

³⁵ La hipótesis básica de Piaget en la construcción de la representación, los aspectos figurativos del pensamiento derivan de la imitación (y esta a su vez de las acciones primarias en la etapa sensorio motriz) y que es la imitación quien asegura el pasaje de lo sensorio-motriz al pensamiento representativo, preparando el simbolismo necesario. En efecto, por una parte, la imitación en los niveles sensorio-motrices es lo único que constituye una especie de representación por el gesto (bien distinta, naturalmente, de la representación por el pensamiento que le seguirá luego). Por otra parte, la aparición de la función simbólica, es decir, de los significantes y de los significados, su diferenciación y coordinación, se debe precisamente al progreso de la imitación, que se vuelve capaz de funcionar

de asimilación, producto de la relación de cada quien con la realidad. Este esquema de asimilación no se construye de una vez para siempre, sino que se forma a partir de las funciones de asimilación y acomodación. A medida que el individuo construye conocimiento de la realidad que lo rodea, avanza sobre unas etapas sensoriomotrices, imágenes, signos y palabras. Sólo cuando "imágenes" y "palabras" se han constituido como "objetos liberados" uno del otro (de estar rígidamente articuladas unas a las otras) sólo entonces puede operar un proceso de inteligibilidad (la aplicación de operadores "lógicos") como proceso de reflexión. Mientras esto no suceda, la inteligibilidad estará constreñida al doble proceso de producción de conocimiento de la realidad: la **doble construcción de realidad e irrealdad**.

De esta manera, estas atribuciones tienen una doble contabilidad, tienen una parte de su experiencia en el plano del conocimiento fundada en la **realidad sensible**, construyendo conocimiento de lo real a partir de la observación y manipulación de lo real (**construcción de realidad**). Pero por otro lado, hay un tipo de experiencia, en donde la práctica de las relaciones objetivas con las condiciones de existencia no produce un conocimiento de lo que en realidad sucede, sino que produce un conocimiento de atribución fantasmal o mágica³⁶. Esta práctica de

bajo su forma diferida (la imitación diferida constituye ya una verdadera "representación") y ofrece a los juegos simbólicos, que comienzan hacia el año y medio, toda su simbólica gestual. (Piaget, 1997: 85)

³⁶ Piaget también estudia el proceso de construcción de la representación del mundo a partir de las distintas formas del realismo. En la construcción de la representación del mundo existen distintas etapas, dependiendo del tipo de relación que se establezca con el resto de la sociedad y del tipo de individuación que se haya conseguido. Comprender estas etapas nos ayuda a caracterizar los tres anualismos del realismo y los distintos avances que se van adquiriendo a medida que se acciona y aprehende del mundo exterior: lo interno - externo, lo material - inmaterial, lo físico y psíquico. En cada uno de estos se va construyendo poco a poco la diferenciación subjetivo- objetivo; de aquí se deriva la indistinción entre lo que es producto de la construcción del conocimiento/ pensamiento humano de la realidad objetiva misma. Esto es importante porque además las consecuencias de este realismo son dobles. De una parte, el límite entre el yo y el mundo exterior es indeciso, lo que ocasiona un modo de observar la realidad en donde se traspasa a lo externo y objetivo cualidades que son subjetivas, propias de cada individuo. De otra parte, y como efecto de lo anterior, el realismo se prolonga en participaciones y en actitudes mágicas espontáneas. Es así como el realismo se expresa en distintos tipos de fenómenos: la confusión pensamiento - cosas; palabras - cosas (confusión significativa / significado); nombres - cosas (nominalismo); participaciones entre las cosas (relaciones de "seudocausalidad" y su uso o instrumentalización en la magia); animismo (vida y conciencia, e intenciones a las cosas); artificialismo. Cada uno de estos fenómenos tiene sus características propias, aunque tengan atributos comunes o se originen en un proceso común.

En las fases del realismo se ha reconocido una primera etapa (**fase del realismo absoluto**) en donde la subjetividad impregna el mundo exterior; el pensamiento está confundido con las cosas formando las palabras parte de ellas; no existe ningún elemento subjetivo en el acto de pensar; las palabras no tienen nada de interno o psíquico ya que forman parte de las cosas y están situadas en las cosas. Las orejas y la boca se limitan, por consiguiente, a colaborar con las cosas, a recibir las palabras y a devolverlas. El pensamiento participa de las cosas mismas en la medida en que está asimilado a la voz. En la siguiente etapa hay **una intervención de la sociedad de los adultos**. Se aprende que se piensa con la cabeza, pero a pesar de esto existe continuidad entre la primera y la segunda etapas ya que el pensamiento es concebido con frecuencia como una voz en la cabeza, o en el cuello, lo que señala la persistencia de la influencia de sus creencias anteriores. El pensamiento sigue siendo aún material. Esta fase corresponde por lo tanto al realismo inmediato, durante la cual los instrumentos del pensar se distinguen de las cosas, pero están situados en ellas. En esta etapa existe un comienzo de diferenciación de la conciencia del yo respecto del mundo

construcción de conocimiento fundada en la atribución sobre la realidad y en consecuencia en la **construcción de una irrealidad** es una experiencia en la cual todos los individuos de todas las formaciones sociales existentes están involucrados³⁷.

Por lo tanto, la construcción de la irrealidad es un conocimiento fundado en la tendencia a **atribuir** al orden de lo natural, de la realidad, hechos que no son producto de la realidad sensible. Y de esta manera se produce una construcción de dos mundos a partir del proceso de conocimiento, uno fundado en la realidad sensible y otro en la atribución imaginaria permanente sobre la realidad. De esta manera, la argamasa fundamental con la cual se construye la representación del mundo será entonces a partir de dos ámbitos o identidades: realidad e irrealidad.

Ahora bien, el principio de realidad dominante tal cual manejamos en nuestro ejercicio de investigación, es una dimensión de la representación del mundo. El principio de realidad dominante es el modo en como se construye a nivel de la cultura un modo de leer la realidad, de atribuir a las experiencias que nos rodean un significado. Por lo tanto, al igual que la representación del mundo, el principio de realidad dominante puede estar construido a partir de la doble identidad: realidad e irrealidad.

Estos sistemas de representación se encontrarán en determinado momento en equilibrio autorregulado, tal cual lo hemos definido anteriormente, pero también existirán momentos de crisis y de reestructuraciones maximizadoras.

Finalmente, enfatizar la observación en el plano de la cultura nos permite hacer presente dos procesos evolutivos, en el orden social y en el plano de la subjetividad. Y es lo que nos va a permitir relacionar el principio de realidad dominante con el proceso social. Ya que este principio de realidad dominante se transformará en un obstáculo a nivel de conocimiento que posibilite la observación de señales del sistema social (sus contradicciones) que tendrá una repercusión a nivel del sistema individual a partir de la toma de conocimiento de un obstáculo que amenaza la

exterior, pero no llega a ser sistemático ni a poder estar enteramente formalizado. Pensar es hablar, y hablar consiste en obrar sobre las cosas mismas por intermedio de las palabras, participando éstas, en cierto modo, de las cosas nombradas, tanto como de la voz que las pronuncia. En todo esto no hay todavía más que sustancias y acciones materiales. Hay realismo debido a una perpetua confusión entre el sujeto y el objeto, entre lo interior y lo externo. (Piaget, 1997)

³⁷Por ejemplo, cuando se les pregunta a los niños, *¿qué es el pensamiento?*, tienden a contestar que es una **voz**, lo que indica una etapa en que el pensamiento es **una palabra**. Cuando se toma en cuenta ese señalamiento, se comprende que **“realidad e irrealidad hay desde el inicio”**. Como demostración precaria de esta afirmación se encuentran las etapas más precarias del conocimiento, acerca del campo de *la realidad*, en donde puede encontrarse un territorio de **la irrealidad**. (Piaget, 1997)

identidad biológica y social de un individuo o grupos de individuos. De esta manera, este conocimiento proveniente de la operación con el sistema social repercutirá a su vez en el mismo, modificándolo. Con esta idea de equilibrios –desequilibrios y reestructuraciones maximizadoras, entendemos que la acción humana consiste en este mecanismo continuo y perpetuo de reajuste y equilibramiento, y es por ello que consideramos en definitiva, su capacidad de transformación de las condiciones materiales sobre la que se sustenta su identidad material.

LA ESTRUCTURA SOCIAL

Los procesos de conformación de lo social.

Nos hemos referido a nuestras formas epistémicas presentes en nuestros presupuestos conceptuales. A partir de lo anterior, entendemos entonces que para que se produzca una lucha social debe existir una determinada perturbación a nivel de conocimiento que influya en la posibilidad de reconceptualizar ese orden. Este nuevo principio de realidad constituiría las bases sobre las que se sustenta la posibilidad de una confrontación a través de la acción directa. Dicho de otro modo, lo que impulsa una lucha a través de la acción directa tiene que ver –y esta es nuestra hipótesis- con **una ruptura de un principio de realidad dominante que funcionaba hasta entonces produciendo y reproduciendo el orden social.**

Por su parte, el orden social contribuye con desequilibrios producidos en las relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza, que posibilita la visibilidad –a nivel del conocimiento- de obstáculos. Nos preguntamos entonces, **¿Cuáles son los factores sociales que promueven procesos de desequilibrio a partir de los cuales se produce la visibilidad de un obstáculo que posibilita a un sector de la población la alternativa del uso de la acción directa?**

De la misma manera que la construcción de conocimiento avanza a partir de salvar obstáculos que favorecen reconstrucciones conceptuales a un nivel superior, también lo social se construye a partir de sucesivas rupturas que dan pie a la construcción y destrucción de relaciones sociales.

Para entender los procesos que dan cuenta de estas reestructuraciones de lo social, partimos de la idea general de una serie de procesos que marcan la constitución de lo social y del individuo en tanto expresión de determinadas relaciones sociales que lo construyen y constriñen a una personificación a través de la cual se hará observable su identidad. Esto tiene que ver –en

términos genéricos- con la emergencia de la propiedad surgida a partir de la ruptura que se originó con la confrontación, apropiación y expropiación de las condiciones materiales de existencia de los individuos. En este sentido, y siguiendo a Marín (Marín, 1994), este **proceso de ruptura** marca el proceso de la individualización, y en el camino, la emergencia de los obstáculos que impiden la emancipación del individuo como tal³⁸.

En la ruptura podemos diferenciar dos momentos: el de la ruptura misma de la existencia dual (objetiva y subjetiva) y la separación de sus términos; y el momento de la subordinación de cada uno de estos términos, es decir, de la rearticulación de la existencia y de la apropiación. El primer momento -el más evidente- es el del combate, la confrontación; el segundo es el de la victoria, para aquel que subordina a su apropiación uno de los términos de la existencia dual, y es el momento de la derrota para aquel cuya existencia dual ha sido dividida. En todo caso, es el momento de la paz y la realización de la victoria. Al primer momento la tradición política lo ha llamado “lucha de todos contra todos” de Hobbes³⁹; sin embargo, la forma que adopta este proceso de escisión es la constitución de fuerzas sociales de carácter armado y productivo. (Marín, 1994)

³⁸ Cuando nos referimos a emancipación del individuo, hacemos referencia al célebre texto de Marx “Sólo cuando el hombre individual real reincorpora a sí al ciudadano abstracto y se convierte como hombre individual en ser genérico, en su trabajo individual y en sus relaciones individuales; sólo cuando el hombre ha reconocido y organizado sus "forces propes" como fuerzas sociales y cuando, por lo tanto, no desglosa ya de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, sólo entonces se lleva a cabo la emancipación humana”. (Marx, 1974)

³⁹ Hobbes escribió su Leviatán en 1651 partiendo de la definición de hombre y de sus características a través de las cuales explica la necesidad de la aparición del Derecho y de los distintos tipos de gobierno que son necesarios para la convivencia en la sociedad. Considera al Estado como un acuerdo natural entre los poderosos o gobernantes y los súbditos que beneficia a ambos. Su visión del estado de naturaleza anterior a la organización social es la "guerra de todos contra todos", la vida en ese estado es solitaria, pobre, brutal y breve “*En esta guerra de todos contra todos, se da una consecuencia: que nada puede ser injusto. Las nociones de derecho e ilegalidad, justicia e injusticia están fuera de lugar. Donde no hay poder común, la ley no existe: donde no hay ley, no hay justicia. En dicha condición no existan propiedad ni dominio, ni distinción entre tuyo y mío, solo pertenece a cada uno lo que puede tomar, y sólo en tanto que puede conservarlo. Todo ello puede afirmarse de esa miserable condición en que el hombre se encuentra por obra de la simple naturaleza, si bien tiene una cierta posibilidad de superar ese estado, en parte por sus pasiones, en parte por su razón.*” (Hobbes, 1979: 124). Habla del derecho de naturaleza, como la libertad de utilizar el poder que cada uno tiene para garantizar la auto conservación. Cuando el hombre se da cuenta de que no puede seguir viviendo en un estado de guerra civil continua, surge la ley de naturaleza, que limita al hombre a no realizar ningún acto que atente contra su vida o la de los otros. De esto se deriva la segunda ley de naturaleza, en la cual cada hombre renuncia o transfiere su derecho a un poder absoluto que le garantice el estado de paz. Así surge el contrato social en Hobbes.

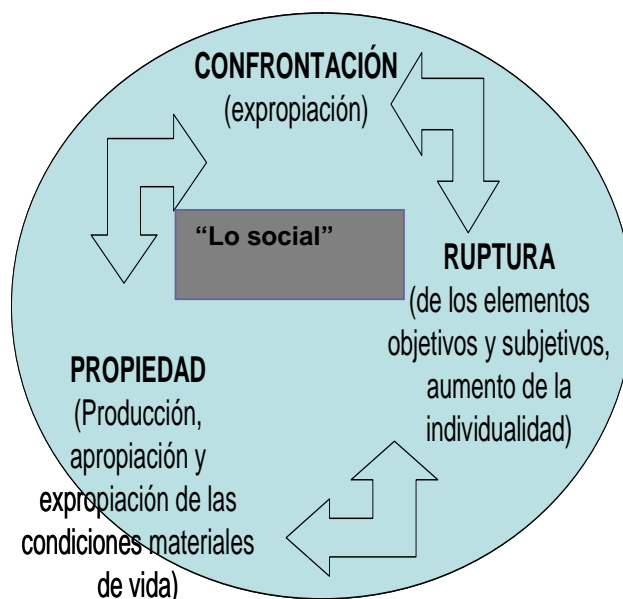
Siguiendo estas sugerencias, tenemos entonces que los **procesos de confrontación** están unidos a los **procesos de expropiación**⁴⁰, que a su vez están conectados con los procesos de escisión del individuo, la aparición de la propiedad y la persona, de los elementos subjetivos y objetivos y de la producción de condiciones materiales de vida y que constituyen en definitiva, el momento de la producción de las relaciones sociales. De esta manera, la **propiedad** surge a partir de esta escisión que ha tenido que constituirse, de esta ruptura que ha tenido que realizarse. La constitución de la propiedad representa, por tanto, el momento de la constitución de **'lo social'**, el surgimiento del carácter social de la misma, y es algo que debe ser explicado no sólo en el plano de la confrontación / expropiación, sino además como una forma de profundización de la ruptura entre el campo de la subjetividad y de la objetividad en constante evolución⁴¹. La existencia de "lo objetivo" y de lo "subjetivo" son entonces construcciones históricas de la sociedad. Son las formas en que se expresa el conjunto total de las relaciones sociales, o sea una determinada forma de poder⁴², en un orden de las cosas y un orden de los cuerpos.

⁴⁰ El proceso de expropiación es un proceso de confrontación. La confrontación hace referencia a territorios, en el sentido de condiciones de existencia de individuos sociales, lo que presupone a su vez el ámbito del poder en sus dos extremos: social (guerra) e individual (poder material de los cuerpos). (Marín. 1994: 143) El territorio es el ámbito en que se producen las condiciones de existencia, hace también referencia a la producción de relaciones sociales, estos procesos son históricos sociales. Un territorio es el ámbito de la producción de condiciones materiales y sociales de existencia. Todo ámbito de esta naturaleza, en la especie humana, presume un proceso de apropiación y un proceso de expropiación. (...) Es necesario distinguir entre el proceso de producción, el proceso de apropiación y el proceso de expropiación de lo social. Son tres operadores para observar lo real y para establecer los niveles de la escala de su estudio. (...) El proceso de apropiación es el proceso mediante el cual se construye la territorialidad que reproduce en forma ampliada las personificaciones histórico sociales. Tanto en la noción de apropiación como en la de expropiación, tenemos que referirnos a las relaciones que se establecen entre los sistemas y las condiciones que las rodean, es decir, los territorios. (...) La expropiación constituye una acumulación, a diferencia de la apropiación, crea la acumulación que permite –en secuencia y posteriormente– producir una apropiación ampliada. (Marín. 1994: 182-197)

⁴¹ El proceso de individuación sería el modo en como se construye esta escisión de los dos mundos, Por individuación entendemos al igual que Gino Germani "la emergencia de la subjetividad de la conciencia del 'si mismo' y del 'yo' como sujeto diferenciado de la naturaleza (del 'no yo') por un lado, y separado de la comunidad, como individuo, por el otro. Si consideramos que el individuo autoconciente y separado del mundo externo, y de la comunidad, es él mismo un producto histórica, entonces son concebibles diferentes formas y tipos de 'subjetividad' y de 'individualidad'. Por la primera se entienden diferentes formas de diferenciar lo subjetivo de lo objetivo, es decir, del mundo o realidad externa. Por la segunda, diferentes vivencias del yo en relación a la comunidad. Hay así distintos modos histórico – culturales de construir la 'realidad' o mundo 'externo', de establecer los límites de la subjetividad y de lo que no es subjetividad. Y también diferentes modos de individuación y de individualidad con respecto a la sociedad, y en particular un modo colectivo (en el cual el yo no se distingue del nosotros, y así es vivido por el sujeto concreto), o, por el contrario el yo es un individuo que se vive como tal, no solamente por su cuerpo material, sino por su autonomía psicológica y vivencial con respecto al grupo, es decir, se siente un 'yo' individual y no un 'nosotros'. Las evidencias antropológicas, históricas y los aportes de la psicología apoyan la hipótesis de una variabilidad histórico – cultural en cuanto al tipo y grado de individuación. Hay, es decir, diferencias cualitativas y cuantitativas en la individuación, ya sea en cuanto a los límites entre lo 'subjetivo', y la 'realidad externa', la que puede ser construida por la sociedad e incorporada a la cultura de manera notablemente diferente en las grandes culturas históricas, ya sea en cuanto al grado de diferenciación del 'yo' y el 'si-mismo' individual con respecto a la comunidad (o sociedad global), y a grupos e instituciones dentro de ella". (Germani, 1978:13-14)

⁴² En este sentido, la noción de propiedad nos remite además a un campo de la realidad que usualmente no percibimos: El campo de la creación de las condiciones de existencia de la especie humana, y por lo tanto nos advierte acerca de la necesidad de entender cómo este campo está subordinado, no a las necesidades de la especie,

Esquema VII: Conformación de lo social



De esta manera entendemos la **relación social**: como una relación entre cuerpos determinada por la existencia material de esos cuerpos; como relaciones de producción de la existencia material de los cuerpos. En definitiva, es una relación entre los cuerpos a través de las cosas. Esta relación implica fuerza material⁴³. El cuerpo se construye en tanto mediación de un sistema de relaciones sociales lo que supone la posibilidad de expropiación de su poder material y político, lo que remite no solamente al proceso de expropiación capitalista, sino también al proceso de

sino al **poder material** de una parte de la especie sobre otra. De esta manera, la constitución de un plus poder, se realiza a través de los siguientes procesos:

- le expropia a otra sus condiciones de existencia (su 'dualidad') por medio de la fuerza material;
- la utiliza para la producción de sus condiciones de existencia;
- desarrolla y hace posible este proceso, mediante el uso de la fuerza (que coincide con su existencia inicial).

Pero a su vez el poder que se construye tiene una función positiva ya que "(...) si el poder no tuviese por función más que reprimir, si no trabajase más que según el modo de la censura, de la exclusión, de los obstáculos, de la represión, a la manera de un gran superego, si no se ejerciese más que de una forma negativa, sería muy frágil. Si es fuerte, es debido a que produce efectos positivos a nivel del deseo –esto comienza a saberse– y también a nivel del saber. El poder, lejos de estorbar al saber, lo produce. Si se ha podido constituir un saber sobre el cuerpo es gracias al conjunto de una serie de disciplinas escolares y militares. Es a partir de un poder sobre el cuerpo como un saber fisiológico, orgánica ha sido posible." (Foucault, 1978:106-107). Es por esto que instaurar de manera rigurosa el ámbito del poder es en definitiva plantearse el problema de las relaciones sociales. Y todo el ámbito de la producción de relaciones sociales, tiene como otra cara de la moneda, el ámbito del saber. Saber y poder son uno y lo mismo. Son inescindibles de la construcción de relaciones sociales y de la producción de la sociedad en general. (Foucault, 1978). Así, la dimensión poder cobra desde su inicio los dos valores extremos: como ruptura de las existencias individuales, y como constitución de la existencia social de esas existencias individuales. El poder tiene desde su inicio una doble expresión simultánea, individual y social. (Marín. 1994)

⁴³ Toda relación social implica fuerza material, la dimensión poder es el proceso de objetivación de la fuerza material inherente a toda relación social. El ámbito del poder es el ámbito de la fuerza material, de la producción de fuerza material como relación entre cuerpos. (Marín. 1994: 97)

construcción de poder, no como dos cosas escindibles, distintas, sino como dos aspectos, dos momentos de algo que no es escindible, pero que es vivido cada vez más de manera dual a medida que se complejiza la sociedad.

Así es como se construye la **persona**⁴⁴, a través de la idea de personificación (máscara). La persona como portador de un cuerpo cuya construcción se ha efectuado en y a partir de determinadas relaciones sociales; de esta manera, es legítimo pensar una anatomía política del cuerpo (Foucault, 1994) en el sentido que los hombres no son sólo sus cuerpos, sino además este conjunto de relaciones; no se reducen a su naturalidad biológica, ni a su interior abstracto, sino que son un concreto de relaciones sociales históricamente establecidas.

De esta manera nuestra definición de **identidad social** supone las formas en que los diferentes individuos expresan y realizan personificaciones que se constituyen a partir de un conjunto de relaciones sociales, así como las acciones que realizan y mantienen a dichas relaciones sociales.

A su vez, estas personificaciones pueden asumir una diversidad de representaciones del mundo pero la tendencia es que a igualdad de relaciones sociales hay una tendencia a tener una semejante representación y concepción del mundo. Esto a su vez tiene que ver con las clases sociales pues ellas son los agrupamientos de dichas identidades⁴⁵ en una estrategia común.

⁴⁴ Cuando hacemos referencia a correspondencias entre individuos a través de **correspondencias específicas entre las acciones** que ellos realizan, y por lo tanto a la gama de relaciones que los individuos construyen con los otros, mediadas por posiciones establecidas en la relación con las cosas, estamos considerando que es a través de estas relaciones como se construyen las **personificaciones** en correspondencia con determinado modo de producción. “Aquí sólo se trata de **personas** en la medida en que son personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase. Mi punto de vista, con arreglo al cual concibo como proceso de historia natural de desarrollo de la formación económico – social, menos que ningún otro podría responsabilizar al individuo por relaciones de las cuales él sigue siendo socialmente una creatura por más que subjetivamente pueda elevarse sobre las mismas.” (Marx, 1999: 8).

⁴⁵ La manera en como tradicionalmente se ha enfrentado el tema de las identidades en la tradición del marxismo estructuralista y otras corrientes, se enfoca a la clases sociales como identidades cuya ubicación en la estructura social determinaría su antagonismo (proletariado vs burguesía). Esto ha generado un problema de conocimiento ya que, un grupo de individuos comienzan una lucha social por la transformación de sus condiciones de vida, esto no necesariamente significa que pertenezcan a una clase social, ni que su lucha sea una lucha de clases. Siguiendo a Muleras, la pertenencia de un individuo a una clase social no puede graficarse con la imagen metafórica de la pertenencia “*de una patata a un saco de patatas*”, ni con la de un campesino conviviendo al lado de otro campesino en una aldea como vulgarmente se lo asocia. Una clase social, desde la perspectiva de Marx, no es reducible a una cantidad de personas compartiendo una localización similar en determinadas relaciones de producción y propiedad, o una misma situación posicional en el proceso de la división social del trabajo. Tampoco es definible en función de una categoría jerárquica de la estructura social a la que el individuo cree pertenecer. En otros términos, Marx nos advierte que de una localización específica en la estructura social no se deriva automáticamente, una conciencia o un conocimiento de los factores que determinan la situación de vida, los intereses, y las relaciones sociales entre clases.

Desde su mirada analítica, la clase para sí –la constitución de la clase como tal- no es un dato “a priori” de la realidad social, sino un punto de llegada de un proceso social que acontece históricamente, en una escala temporal de larga duración. La clase para sí como proceso de autoconciencia o autoconocimiento es una construcción social: se

Finalmente tenemos que los individuos crean y producen en función del trabajo y la relación con otros individuos y con la naturaleza, estas relaciones sociales producen el mundo que los rodea (cultura) así como a sí mismos y sus respectivas representaciones. Esto se expresa a través de la identidad tanto individual como colectiva.

Los desequilibrios en la producción del orden social

Los individuos producen y se producen en tanto identidades en sociedad, por lo tanto, la producción está socialmente determinada. De tal modo que cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estadio determinado del desarrollo social, aunque existen rasgos comunes en todas las épocas. Ninguna producción es posible sin un instrumento de producción, aunque este instrumento sea sólo la mano. Tampoco es posible sin trabajo pasado acumulado, aunque éste sea sólo la destreza que el ejercicio repetido ha desarrollado y concentrado en las manos del salvaje. Por otra parte, cada forma de producción engendra sus propias instituciones jurídicas, su propia forma de gobierno, y su propia lógica de acción.

De esta manera, toda producción es apropiación por parte de los individuos a través de formas diferentes en cada sociedad, en donde sus miembros hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas a través del gasto de energía. Esta transformación de la naturaleza produce dos entidades diferenciadas: por un lado produce riqueza y por el otro valor. Pero mientras la actividad humana y la naturaleza producen riqueza, el valor, siendo una relación social, es atributo exclusivo de la actividad humana y no de la naturaleza. (Dobb, 1961: 23). Esta va a ser la piedra fundacional de la teoría del valor – trabajo para la Economía Política ya que va a ser el trabajo abstracto consumido en el proceso de producción el que va a determinar el precio de las mercancías intercambiadas en el mercado.

Además del momento de la producción, el proceso de apropiación de la naturaleza consta de otras etapas: La **distribución** determina la proporción en que el individuo participa de estos productos; el **cambio** le aporta los productos particulares por los que él desea cambiar la cuota que le ha

constituye en un proceso de formación de la clase, en una situación empíricamente observable en la larga duración histórica, caracterizada por la lucha o confrontación entre clases sociales. Como señala Thompson (Thompson, 1989), esto no quiere decir que las clases son entidades separadas que se miran, se reconocen como enemigos y empiezan a luchar; sino que las personas viven en sociedades estructuradas de modos específicos –no exclusivamente pero sí crucialmente en relaciones de producción- experimentan en mayor o menor grado la explotación o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados, identifican en mayor o menor medida puntos de interés antagónicos y comienzan a luchar por esas cuestiones y sólo en el proceso de esta lucha se descubren como clase, "... y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre, las últimas, no las primeras fases del proceso real histórico". (Muleras, 2006 : 11)

correspondido a través de la distribución; y finalmente, el **consumo** de productos se convierte en objeto de disfrute individual. Producción, distribución, cambio y consumo conforman de este modo la relación total en un modo productivo. (Marx, 1971)

Ahora bien, cada formación social implica un modo productivo dominante, cuyo crecimiento subsume y transforma las otras relaciones sociales de producción. Una *formación social* va a ser distinguida, localizada e identificada a partir de la *hegemonía y el dominio* creciente de un *modo productivo*. De esta manera, toda formación social supone la existencia de un modo productivo que tiende a ser dominante y de una manera u otra subordina modos productivos más precarios. Los elementos básicos que se tienen en cuenta para caracterizar un modo de producción son el *tipo de fuerzas productivas* y el *tipo de relaciones de producción* que ese modo productivo dominante genera. (Marín, 2006)

Las **relaciones de producción** consisten en el conjunto de relaciones que se establecen entre los hombres como consecuencia de la producción o trabajo. Las relaciones de producción no son consecuencia de la voluntad de las personas sino de las condiciones materiales de producción correspondientes a cada momento histórico.

“en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”. (Marx, 1971)

Las **fuerzas productivas** son el conjunto de medios de producción que cada sociedad utiliza para obtener los distintos bienes necesarios para la subsistencia. Comprende las riquezas naturales o materias primas productivas, los conocimientos y medios técnicos utilizados para la producción, y la propia fuerza productiva del ser humano.

De esta manera, cuando decimos modo productivo estamos haciendo referencia a la existencia objetiva real de fuerza social de producción y a la capacidad de ese modo productivo de incorporarla. Cuando el sistema se vuelve incapaz de incorporar la fuerza social de producción

que él mismo genera, es cuando comienza la crisis denominada “*contradicción inmanente*” al sistema de producción dominante. En este sentido, cuando hablamos de contradicción inmanente, lo estamos haciendo en referencia a una formación social específica, además de hacer referencia a una hipótesis de Marx en el sentido de:

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. (Marx, 1971:46).

Por lo tanto, siguiendo lo anterior, la contradicción inmanente es la contradicción que se produce entre las relaciones de producción y la fuerza social de producción que se generan al interior de un modo productivo, producto del crecimiento y expansión de la formación social. Cuando el modo productivo no da abasto para absorber la fuerza de producción que él mismo ha generado, es cuando se produce la crisis en la estructura de la formación social, impidiendo el avance de su crecimiento y expansión; es en este desenvolvimiento de la contradicción inmanente cuando las fuerzas productivas pasan de constituir “*formas de desarrollo*” a “*trabas*” para su realización⁴⁷.

Ahora bien, cuando hablamos de la formación social actual, nos estamos refiriendo al modo productivo capitalista como el dominante, a pesar de que existen y persisten muchas situaciones en donde el modo de reproducción no está directamente subordinado a las relaciones capitalistas de extracción de plusvalía. Entendemos como modo de producción capitalista a la relación de producción que a partir de una acumulación de excedentes (acumulación originaria) y el uso de la fuerza (proceso de ruptura y propiedad), instala la escisión de los productores de sus medios de producción. De esta manera surgen nuevas identidades sociales, aquellos que son dueños de los medios de producción y aquellos que sólo pueden vender su fuerza de trabajo para sobrevivir⁴⁸. Esta fuerza de trabajo se transforma en una mercancía y adquiere un valor (el salario) que se rige

⁴⁶ Marx toma como referencia empírica las formaciones sociales esclavista y feudal. Otros autores han retomado estas sugerencias, a pesar de la vastedad de la lista, pondremos aquí algunas referencias que hemos tomado como base los trabajos de José Luis Romero, Erick Hobswawm, George Duby, entre otros

⁴⁷ Esta es la tesis marxista explicativa de la crisis y disolución de las diferentes formaciones sociales a lo largo de la historia: esclavismo, feudalismo, capitalismo...

⁴⁸ Esto se sigue produciendo... (Ej. Rusia! Luego del desplome del sistema soviético, las mafias rusas y la economía en ascenso ruso... etc.)

en función de las leyes del mercado. Así es como se instala un tipo de producción en donde “el capital se apodera del trabajo mismo; éste se ha convertido en uno de sus elementos y opera ahora como vitalidad fructífera” (Carlos Marx, 1971: 238).

Debido a que la única forma de obtener valor es a través del trabajo humano abstracto invertido (FT), el apoderamiento de esta fuerza en tanto mercancía permite generar un plusvalor. Es en este punto que cuando se habla de relaciones de producción capitalistas se entiende que quien tiene el dominio de los medios de producción tiene la posibilidad de apropiarse del excedente producido debido a la disparidad entre el valor de la FT y la valorización realizada con ella. Esto genera una disparidad entre el salario y la ganancia, ya que el salario se basa en el cálculo de la necesidad de reproducción de la FT, mientras la ganancia puede incrementarse por diferentes mecanismos⁴⁹ (Marx, 1865).

Siguiendo a Chesnais (2007) el antagonismo del capital con respecto al trabajo es consustancial al capitalismo y evoca dos aspectos “conflictivos”. Por un lado, es resultado de la forma característica del capitalismo de apropiación del “producto excedente” por medio de procesos que maximizan la “productividad del trabajo”. Por el otro, se impone a los mismos capitalistas individuales (las empresas) por medio de la competencia, lo que produce una tendencia a la baja de las ganancias⁵⁰.

El capitalismo tiene necesidad de asalariados, de su fuerza de trabajo, puesto que del valor de uso de esta fuerza de trabajo nace el excedente que está en la base de la ganancia. Los salarios que perciben los hacen también consumidores y sus compras permiten vender las mercancías y cerrar el ciclo de la valorización del capital. Sin embargo, las empresas no ven en los asalariados más que un costo, que deben reducir. Enfrentadas a un movimiento tendencial de caída de la tasa o cuota de ganancia cuyas causas desconoce, así como a la competencia de sus rivales, las empresas buscan su salvación en dos direcciones: la “reducción de personal” y el acceso a mercados externos. Ambas vías desencadenan un proceso acumulativo en el que la retracción de

⁴⁹ Los mecanismos más comunes son el aumento de la productividad en el proceso de trabajo y el aumento de la cantidad de horas trabajadas. (Marx, 1971)

⁵⁰ La ley de la baja tendencia de la tasa de ganancia es dentro de la teoría marxista una de las claves de las crisis recurrentes del sistema capitalista, en donde se formula que debido a que constantemente los productores se encuentran en competencia, y debido a esta competencia existe una tendencia progresiva a incorporar capital fijo (maquinarias, computadoras, etc.) como mecanismo de abaratar y contratar cada vez menos mano de obra, se produce una contradicción que lleva a una tendencia a la baja de las ganancias debido a que en realidad quienes producen a través del trabajo es la utilización de fuerza de trabajo. En palabras de Marx: “En un sentido, aumenta uno de los factores, la tasa de plusvalor; en el otro disminuye el otro factor, el número de obreros. En tanto el desarrollo de la fuerza productiva hace disminuir la parte paga del trabajo empleado, acrecienta el plusvalor porque acrecienta su tasa; pero en la medida en que hace disminuir la masa global de trabajo empleado por un capital dado, hace disminuir el factor del número por el cual se multiplica la tasa de plusvalor para obtener su masa. [...] Por consiguiente, con el desarrollo del modo capitalista de producción disminuye la tasa de la ganancia, mientras que su masa aumenta al aumentar la masa del capital empleado”. (Marx, 1999. TIII.: 318)

la demanda, la degradación de los anticipos de ganancia y los nuevos despidos que entonces se deciden, se alimentan y refuerzan mutuamente, produciendo lo que se conoce como crisis de sobreproducción. (Chesnais, 2007)

De esta manera, el ciclo de valorización del capital “mundial” (compuesto también aquí de una multiplicidad de ciclos particulares y en competencia), se cierra de tal modo que incorpora como asalariados solamente a una fracción muy pequeña de aquellos que potencialmente podría incorporar. Esto quiere decir que **estamos ante un sistema basado en la producción y la apropiación de plusvalía, pero que sin embargo produce un monto limitado de plusvalía, mucho menor al que la fuerza de trabajo disponible permitiría en principio producir**⁵¹.

Desde esta perspectiva, las crisis de sobreproducción representan los límites internos del sistema expresados, por un lado, en la caída de la tasa de ganancia que genera crisis económicas recurrentes; y por el otro, para una gran parte de la población, la expulsión del mercado de trabajo, lo que le genera una imposibilidad de acceder a los “estándares de vida digna”⁵². Estos límites constituyen la contradicción inmanente al propio desenvolvimiento del sistema capitalista.

Por otra parte, para comprender efectivamente el alcance de los límites del sistema capitalista, y como habíamos mencionado desde el inicio, hay que tener en cuenta, no sólo **el creciente desequilibrio social** (producción de pobreza y exclusión), sino además con **la incapacidad de autolimitarse en la utilización de los recursos naturales** (producción de deterioro ambiental).

Para entender este segundo aspecto crítico del sistema de producción, desde la perspectiva que hemos definido, es preciso abordar el capital como constituido por sumas de valores cuyo objetivo exclusivo es la auto-valorización⁵³, la reproducción con un incremento, un beneficio, un agregado, una plusvalía, lo que representa la carencia de límites que nace del capital en tanto dinero que busca un crecimiento sin fin: el capital [...] como representante de la forma universal

⁵¹ “La tragedia histórica de las décadas de crisis (70’s, 80’s y 90’s) consistió en que la producción prescindía de los seres humanos a una velocidad superior a aquella en que la economía de mercado creaba nuevos puestos de trabajo para ellos (...) La economía mundial estaba en expansión, pero el mecanismo automático mediante el cual esta expansión generaba empleo para los hombres y mujeres que accedían al mercado de trabajo sin una formación especializada se estaba desintegrando”. (Hobsbawm, : 414)

⁵² Para la fracción de la población que se encuentra totalmente marginalizada, así como también para la que es parte de la periferia del ejército industrial de reserva mundial, este rasgo del capitalismo mundializado representa una condena. Quienes no son incorporados son arrojados al hambre, a no tener acceso al agua, a sufrir pandemias (Davis, 2004).

⁵³ Este proceso de autovalorización del dinero, puede ser expresada en la fórmula D-D’, en donde el dinero que es puesto a producir en forma capitalista se convierte en D’ debido a la extracción de plusvalor. De este modo, esta fórmula nos advierte del proceso de poner a producir dinero para extraer más dinero.

de la riqueza - el dinero – constituye el impulso desmesurado y desenfrenado de pasar sobre por encima de sus propias barreras. En caso contrario dejaría de ser capital, dinero que se produce a si mismo. (Marx, 1971: 276)

Ahora bien, esta forma del dinero de producir más dinero genera una **completa indiferencia en cuanto al carácter y utilización de las mercancías producidas**. A los ojos de los que poseen o centralizan el dinero “ocioso” y buscan su valorización, “el proceso de producción [capitalista] no es más que el eslabón inevitable, el mal necesario para poder hacer dinero”. Es decisivo comprender este aspecto. El desarrollo de las fuerzas productivas y en particular el de la tecnología, jamás fue la finalidad de la producción capitalista. Fue un subproducto alimentado por la competencia capitalista y por la lucha contra la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. La forma de capital a la cual la liberalización y desreglamentación abrieron el espacio planetario de la mundialización contemporánea, incluye la extrema movilidad de los flujos de los capitales de inversión y la máxima flexibilidad en las operaciones de valorización del capital industrial, en definitiva, una indiferencia radical en cuanto al destino de social de sus inversiones, así como a sus consecuencias sociales o ecológicas. (Chesnais, 2007: 10-11)

Y en este sentido y bajo esta lógica, nos encontramos ante la emergencia de una problemática a partir del momento en que la producción exige materias primas y la competencia es un mecanismo de repartir las ganancias entre los capitalistas, lo que unido a que cualquier mercancía que ha encontrado compradores (un “mercado”) continuará vendiéndose sean cuales fueren el costo ecológico y los efectos sociales, entonces la resultante de esta lógica de producción será que **las materias primas serán explotadas hasta su agotamiento**. (Chesnais, 2007: 10-11)

Este proceso nos indica la doble contradicción que enfrenta actualmente el modo de producción dominante. Por un lado la producción de pobreza y por el otro, el deterioro ambiental. La creciente articulación de ambos procesos constituye el límite del sistema tal cual lo conocemos hasta ahora y la producción de crisis cada vez más agudas.

Estas crisis del sistema generan una lucha constante en un doble sentido, por un lado entre los mismos sectores capitalistas por monopolizar y abarcar cada vez más territorio (lucha intercapitalista, lucha de capital transnacional), a la vez que expandir la frontera de sus relaciones hacia nuevos territorios. Estos territorios conforman un nuevo avance de las relaciones capitalistas en su expansión y desenvolvimiento como modo de producción dominante, que subsume desde su instalación todas las otras relaciones sociales no plenamente capitalistas. Es aquí donde se instala el proceso de construcción-destrucción de relaciones sociales.

Por otro lado, este avance del capitalismo en la mercantilización de territorios “vírgenes” se encuentra con identidades sociales que deciden la resistencia lo que conforma la aparición de luchas sociales entre las cuales se encuentran las luchas por el agua. Esta situación es vivida con mayor o menor intensidad dependiendo de los procesos de contracción y acumulación de capital a nivel local y de las identidades sociales presentes en determinados territorios. En este sentido, para algunas localizaciones la emergencia de esta nueva problemática, **el entrecruzamiento de las contradicciones del sistema productivo los enfrenta al exterminio social de sus condiciones de vida.**

Es en este sentido que lo social construye desequilibrios que impiden el desenvolvimiento de determinadas formas de vida sobre las que se sustentan identidades sociales.

En la medida que esta destrucción de condiciones de vida amenaza la identidad biológica y social, produce rupturas en las relaciones sociales preexistentes y obstáculos a nivel del conocimiento, que posibilitan la visibilidad de la contradicción inmanente, por lo que surgen situaciones conflictuales y confrontaciones más o menos violentas de acuerdo al grado de crisis que asume el sistema social⁵⁴. Comprendiendo estas rupturas se entiende cómo lo social puede intervenir en el proceso de conocimiento descrito a partir de un esquema individual, señalado anteriormente. De esta manera, la forma en que lo social produce el exterminio de las condiciones de vida, enfrenta a los individuos (uno o un grupo de individuos) ante una contradicción que es vivida –a nivel del conocimiento- como un obstáculo al desenvolvimiento de las formas con que tradicional y habitualmente reproducía su existencia. Es así como el individuo, para superar este obstáculo construye sus herramientas a partir de la reestructuración de la concepción dominante de lo real. Esta reestructuración conceptual y epistemológica es la que permite el avance hacia una determinación de lucha, lo que consistiría en definitiva, la posibilidad de producir una reequilibración favorable para sus condiciones de vida.

⁵⁴ Aquí llegamos al problema de las relaciones entre el capitalismo contemporáneo y las guerras contemporáneas, pues los procesos combinados de rapiña imperialista y restricción de las condiciones elementales de supervivencia (en el caso de un continente como África, estrechamente entrelazados) abonan el terreno para estos estados de “guerra permanente”, de guerras hechas “sin contemplaciones”, sobre todo contra las poblaciones civiles. Frente a la crisis ecológica mundial y sus impactos sociales y por tanto políticos, ya se están preparando estrategias para defender “el orden mundial”. (Chesnais, 2007: 1-2)

En suma, desde nuestra perspectiva “lo social” se incorpora e interviene reestructurando la concepción de la realidad a partir de la cual se comienza a tomar conocimiento de las contradicciones inmanentes al orden social y por consiguiente contribuyendo a la determinación individual y colectiva de la lucha por las mejores condiciones de existencia.

3.5. Nuestro esquema conceptual

Hemos llegado al momento de exponer nuestro esquema conceptual, con los elementos que se han venido desarrollando.

En primer lugar, como lo hemos mencionado reiteradamente, tenemos que la **acción** forma parte inicial de nuestra observación, al ser la productora de dos procesos fundamentales, **procesos sociales** que construyen desequilibrios y **procesos mentales** que a partir de construir conocimiento provocan la **observación de obstáculos** al desenvolvimiento de la propia identidad.

En segundo lugar, dado que la dimensión cultural es la que pone correspondencia las dimensiones sociales y mentales, la observación de obstáculos al desenvolvimiento de la propia identidad está enraizada en la transformación y/o reestructuración del **principio de realidad dominante**, en tanto constituye un elemento de la representación del mundo y un representante de la dimensión cultural a nivel individual.

De esta manera, podemos decir que los desequilibrios producidos a partir del orden social producen perturbaciones que se observan –al nivel del conocimiento (subjetivo)- como obstáculos al desenvolvimiento de la propia identidad social y desequilibran la situación, lo que provoca la necesidad de una regulación y consecuentemente una reestructuración en el principio de realidad dominante a partir de la toma de conocimiento del funcionamiento y las contradicciones de la estructura social.

Esquema VIII: La función de la lucha social como momento de reequilibración del principio de realidad dominante.



3.6. Nuestros observables

Colocando a la acción como elemento fundante, nos preguntamos ¿qué tipo de acción será la que nos permita observar la reestructuración de la concepción dominante de la realidad?

Para comprender esto, comenzamos observando la sugerencia de Max Weber que nos advertía al respecto:

§ 8. Debe entenderse que una relación social es de lucha cuando la acción se orienta por el propósito de imponer la propia voluntad contra la resistencia de la otra u otras partes. Se denominan "pacíficos" aquellos medios de lucha en donde no hay una violencia física efectiva. La lucha "pacífica" llámase "competencia" cuando se trata de la adquisición formalmente pacífica de un poder de disposición propio sobre probabilidades deseadas también por otros. Hay competencia regulada en la medida en que esté orientada, en sus fines y medios, por un orden determinado. A la lucha (latente) por la existencia que, sin intenciones dirigidas contra otros, tiene lugar, sin embargo, tanto entre individuos como entre tipos de los mismos, por las probabilidades existentes de vida y de supervivencia, la denominaremos "selección": la cual es "selección social" cuando se trata de probabilidades de vida de los vivientes, o "selección biológica" cuando se trata de las probabilidades de supervivencia de tipo hereditario." (Weber, 1998: 31)

Es así como Weber elabora su concepto de relación social de lucha, en el sentido de que existe una determinación de resistencia al intento de imponer la voluntad de otro, que se convierte por este mecanismo en el “adversario”. De esta manera, una relación de lucha comienza en el encuentro de dos voluntades de dirección opuesta.

Partimos del supuesto de que la acción de lucha se produce cuando otro quiere imponer la voluntad, pero se encuentra con una determinación de resistencia por parte de su adversario. Esta resistencia puede ser observada también como **no-obediencia**. Es en este sentido que decimos que **una acción de confrontación directa es una construcción de desobediencia**. Es así como, desde nuestra perspectiva el pasaje a la acción directa puede verse de igual modo como un acto de desobediencia. Se desobedece la orden de una autoridad. (Milgram, 1980; Canetti, 2005)

Ahora bien, desde otra perspectiva esta resistencia / desobediencia puede verse como defensa. La construcción del momento de **la defensa** tiene que ver con la teoría de la guerra. Esta es una de las formas de abordar el tema de las luchas sociales, a partir de comprender el proceso constituyente de la misma desde la teoría de la guerra. Uno de los más representativos teóricos de la guerra ha sido Clausewitz (1983) con su libro de La Guerra.⁵⁵

En la construcción de una teoría de la guerra Clausewitz, comienza con el desmenuzamiento de los diferentes atributos que comprenden la determinación de la guerra, y en este sentido leemos:

*“No vamos a comenzar con una definición pedante y defectuosa de la guerra, sino que nos limitaremos a su esencia, el duelo. La guerra no es otra cosa que un duelo en una escala más amplia. Si concibiéramos a un mismo tiempo los innumerables duelos aislados que la forman, podríamos representárnosla bajo la forma de dos luchadores, física; su propósito inmediato es derribar al adversario e incapacitarlo de ese modo para ofrecer mayor resistencia. **La guerra es, en consecuencia, un acto de violencia para imponer nuestra voluntad al adversario**”* (Clausewitz, 1983: 1)⁵⁶.

⁵⁵ “El discurso de la guerra -como teoría rigurosa- nace a fines del siglo XVIII con Clausewitz articulado al proceso de las revoluciones político-militares de la burguesía europea y la constitución de los territorios de sus Estados nacionales. Es a él, a Clausewitz, a quien remiten inicialmente los revolucionarios (Marx-Engels) para interiorizarnos acerca de las "leyes de la guerra" durante el siglo XIX, el "siglo de las revoluciones proletarias". (Marín 1981)

⁵⁶ Clausewitz también nos dice que “la guerra es una forma de relación humana, (...) no pertenece al campo de las artes o de las ciencias, sino al de la existencia social. Es un conflicto de grandes intereses, resuelto mediante derramamientos de sangre, y solamente en esto se diferencia de otros conflictos”. (Clausewitz, 1983: 9-91).

Ahora bien, la guerra adquiere una especificidad particular en tanto que pareciera constituir una situación en donde se encuentran fuerzas en pugna que constituyen una polaridad. Pero Clausewitz nos advierte que es **la relación común objetiva** de los bandos en pugna la que es de polaridad. En este sentido es importante aclarar que en realidad lo que se produce es una relación entre de dos fuerzas no de signos contrarios, sino de **procesos constitutivos** de dichas fuerzas cualitativamente diferentes.

El momento de la guerra, esto es el combate, adquiere dos determinaciones específicas: o bien se propone parar/frenar/impedir la acción del otro, o bien consiste en apropiarse de algo. Una vez que se desencadenan las fuerzas, ambas partes confrontan por igual, pero para que se produzca el desencadenamiento, alguien tiene que haber desarrollado **la determinación de parar la fuerza del otro**. Hasta que esto no sucede, no sólo no empieza la guerra, sino no que es el territorio pleno de la guerra⁵⁷.

Por otra parte, si sólo hubiera una forma de guerra, digamos la del ataque del enemigo, no habría defensa; en otras palabras, si el ataque hubiera de distinguírsele de la defensa solamente por el motivo positivo que el uno tiene y del que la otra carece, si los métodos de lucha fueran siempre invariablemente los mismos, en tal lucha, cualquier ventaja de un bando habría de ser una desventaja equivalente para el otro y existiría una verdadera polaridad.

⁵⁷ La guerra en origen es y forma parte del modo productivo, es quizás la primera forma, el primer modo en que la producción tiene un carácter social, es la guerra. Este texto está relativamente desarrollado en los *“Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858. (formaciones precapitalistas)* Hay una etapa en que en la génesis de esos procesos todas sus dimensiones reales de su desenvolvimiento (productivo) no están plenamente desarrolladas ni distinguida la una de la otra. Lo que en el inicio *todo* es lo uno y lo mismo. Cuando hay un proceso de evolución, cada uno de los elementos empiezan a distinguirse y a tomar nuevas formas de su identidad y de sus relaciones. En las formas más primarias de constitución de ordenes sociales, el tema de la guerra como proceso de expresión real de un modo productivo, es lo uno y lo mismo. El proceso evolutivo de esas formas sociales de los modos productivos tiende poco a poco a diferenciarse y hacer presente, de manera creciente, la totalidad de las dimensiones presentes en su inicio pero no totalmente desarrolladas en ese proceso. Nunca se abandona **la guerra** en las diferentes formaciones sociales; es más, hoy día sería imposible pensar el capitalismo sin el desenvolvimiento de la guerra. Por supuesto que el modo de producción (el proceso de producción) no se reduce a la realización de la guerra. Lo que estamos afirmando es que, en una formación social de carácter esclavista, la organización de la guerra forma parte inescindible del modo de producción dominante. Cuando uno toma las formas sociales más primarias, las formas precapitalistas, lo que se observa es que la organización de la guerra tiene el doble carácter es un modo productivo y un modo de ordenar el orden social; es un orden social que necesita no sólo producir FT esclava, sino producir la capacidad de la guerra. Necesita producir guerreros, todo el orden social, la génesis de los guerreros son los que van a entrar en un proceso de cambio social, van a convertirse en *terratendientes...* a expresar crecientemente relaciones sociales productivas...

Pero la actividad militar adopta dos formas distintas, ataque y defensa, que son muy diferentes y de fuerza desigual, en tanto que la defensa es la que posee la mayor fuerza. (Clausewitz, 1983: 19) Y esto es así porque el objetivo más pequeño que podemos proponernos es la resistencia pura, es decir, un combate sin intención positiva. Nuestros medios serán utilizados al máximo y la seguridad de éxito será mayor.

En este sentido, nos deja asentado que por definición, la defensa consiste en detener un golpe, y por consiguiente su signo característico es la espera de ese golpe (aunque también en la defensa exista la acción⁵⁸). De esta manera, *el objetivo es preservar, que es más fácil que ganar, y por lo tanto, la defensa es la forma más fuerte de hacer la guerra.* (Clausewitz, 1983: T3 p.10)

Pero la defensa no sólo consiste en la forma más fuerte de hacer la guerra, sino que en la defensa se encuentra la clave misma de la existencia de la guerra. Ya que, el comienzo del enfrentamiento sucede cuando la persona sobre quien se desea imponer la voluntad se niega a obedecer. Es ahí cuando comienza el duelo.

Si desde el punto de vista filosófico, pensamos cómo surge la guerra, veremos que la concepción de la guerra no surge con la ofensiva, porque ésta tiene como objetivo absoluto, no tanto el combate sino tomar posesión de algo. La guerra surge primero con la defensa, por ésta tiene como objeto directo el combate, ya que la acción de detener el golpe y el combate son, evidentemente, una misma cosa. Detener el golpe es una acción dirigida por entero contra el ataque y, por lo tanto, lo presupone necesariamente; pero el ataque no está dirigido contra la acción de detener el golpe, sino hacia otra cosa: la posesión de algo y, en consecuencia, no presupone a la primera. (Clausewitz, 1983: T3.p35)

La guerra comienza realmente en la defensa, pero en el carácter estratégico de ésta, no en su carácter puramente táctico de estímulo y respuesta. Por lo tanto, la sugerencia consiste en captar el inicio de la guerra, porque el inicio de la misma solo es inteligible en el momento de la resistencia: si hay resistencia hay guerra.

⁵⁸ La parte fundamental de la defensa es la espera, y a pesar de esto no puede reducirse a mera inactividad, sino que consiste en dos partes heterogéneas: espera y acción. El momento de la acción es la ofensiva una vez que se ha debilitado lo suficiente al enemigo a través de la defensa.

De esta manera observamos la advertencia del autor, quien al igual que Weber en su relación social de lucha nos indica que la guerra, al igual que el duelo es una situación en donde un individuo o grupo de individuos deciden la resistencia / defensa de sus recursos, como mecanismo de obstaculización / impedimento del avance de la voluntad de otro. La defensa en este caso, consiste en un acto de desobediencia que construye el pasaje a la acción directa y la acción directa representa a diferencia de la lucha convencional una toma de conciencia sobre la forma en que se produce el orden de lo real.

Volviendo a la teoría de la guerra, el momento central para el logro del objetivo de la guerra es el momento del **combate**. En este sentido, se reconoce que el desenvolvimiento de la guerra está subordinado al combate. El momento del combate se corresponde con una relación social, una acción recíproca, en tanto que:

- 1) ambos tienen el objetivo de desarmar al contrario
- 2) cada quien impone su ley y por lo tanto las circunstancias del enfrentamiento son constantemente variables
- 3) cada quien intenta desarmar al enemigo de dos factores inseparables: la magnitud de los medios a su disposición y la fuerza de su voluntad.

Volviendo a los medios utilizados para la consecución del objetivo final, según Clausewitz existe sólo un mecanismo: **el combate**. *Sea cuales fuesen las diferencias que se presente en su forma, en la concepción de la guerra aparece siempre implícito que todos los efectos que en ella puedan ponerse de manifiesto, deben su origen en el combate.* (Clausewitz, 1983: 35)

En la guerra el combate no es una lucha de individuos contra individuos, sino un todo organizado formado de muchas partes. Cada una de las unidades diferenciadas dentro del combate constituye **el encuentro**. Así toda actividad militar se refiere necesariamente a los encuentros, ya sea directa o indirectamente.

En la guerra, el encuentro es la única actividad efectiva; en el encuentro, la destrucción de las fuerzas enemigas que se nos oponen es el medio para el logro del fin. Esto es así, aunque en realidad no llegue a producirse en el encuentro, ya que de cualquier modo, en la raíz de la decisión está el supuesto de que tal destrucción debe ser considerada sin lugar a dudas. De este modo, la destrucción de las fuerzas del enemigo es la piedra fundamental de toda acción bélica,

el soporte fundamental de todas las combinaciones que descansan sobre ella al modo del arco que descansa sobre sus pilares. Consecuentemente todas las acciones se realizan sobre la base de que si la decisión por la fuerza de las armas se produjera en los hechos, habría de ser una decisión favorable. En la guerra, la decisión por las armas es en todas las operaciones grandes y pequeñas, lo que el pago al contado en las transacciones comerciales. Por más remotas que sean estas relaciones, por más que las liquidaciones rara vez se produzcan, al final deben realizarse. (Clausewitz, 1983: P38)

Esta noción de encuentro se articula y cobra sentido al visualizar que toda relación social sólo es inteligible en tanto es leída como encuentro, esto es en tanto confrontaciones entre fuerzas sociales y materiales. Es decir, la noción de encuentro nos permite otorgar un significado a las relaciones sociales. El encuentro sería el operador teórico, metodológico, que nos permitiría entender, dilucidar, las relaciones que se establecen y realizan entre las relaciones sociales reales. Es casi un cuerpo teórico de las relaciones sociales; no hay relación social sin encuentro.

Por su parte, el campo de la violencia, en realidad es la referencia a la visualización, al código, de lo que en una sociedad es el proceso de anulación de relaciones sociales. Lo que tenemos en la sociedad en forma permanente es que se establecen y se eliminan relaciones sociales. El encuentro se refiere a esto, al ámbito del enfrentamiento, es la posibilidad de tener un operador teórico en el marco del análisis de las relaciones sociales, de su construcción y de su destrucción.

Pero además, la destrucción y construcción de relaciones sociales a través de la violencia, al igual que la instalación del intercambio⁵⁹, ha sido y sigue siendo la forma en que la formación social capitalista se expande. De esta manera, **el encuentro / acción de lucha**, se constituyen en el observable, el operador teórico – metodológico que nos permite visualizar el grado y los modos de avance de una lucha social. Así es como la utilización de la teoría de la guerra puede sernos útil para obtener un observable en el plano de la acción para la categoría de lucha / confrontación social.

⁵⁹ En esta lucha de bandos iguales, equiparados incluso al nivel del mercado, en donde comprador y vendedor se encuentran en igualdad de condiciones (y cuyo atributo igualador consistiría en ser poseedores de mercancías), así como en el comercio, la guerra a través de los encuentros, constituye una transacción que presupone la destrucción/construcción de relaciones sociales (una liquidación o un pago que tarde o temprano, debe producirse).

3.7. La operacionalización de nuestros ejes analíticos

Retomando lo anterior, tenemos dos grandes ejes analíticos, lo social y lo individual, cuyo análisis deberá construirse a partir tanto de sus procesos diacrónicos constituyentes (procesos genéticos), como en sus efectos (sincrónicos) y su articulación sobre el plano de la realidad (procesos de reequilibración). Lo que nos da el siguiente cuadro:

		Procesos genéticos - Diacrónicos	Momento de equilibrio / desequilibrio - Sincrónicos
Social	Nivel nacional	Procesos constituyentes de conformación de un obstáculo al desenvolvimiento de una identidad social: <ul style="list-style-type: none"> • Génesis de la construcción de las decisiones políticas sobre un territorio que dan pie a desequilibrios ecológicos y sociales <ul style="list-style-type: none"> ○ Historia de la construcción del territorio social del agua a nivel nacional ○ Historia de la construcción del territorio social del agua a nivel local 	<ul style="list-style-type: none"> • Crisis del sistema de producción capitalista • Crisis política • Crisis del agua
	Nivel local	Génesis de los procesos de conformación de la visibilidad de un obstáculo al desenvolvimiento de una identidad social <ul style="list-style-type: none"> • Origen de las identidades sociales a partir de su estructura material <ul style="list-style-type: none"> ○ Historia del poblado ○ Carácter socioproductivo ○ Formas de vida ○ Organización social 	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza • Desocupación • Exclusión
Individual		Procesos de aprendizaje Tomas de conocimiento Reestructuraciones conceptuales	Principio de realidad dominante <ul style="list-style-type: none"> • Grado de conocimiento del orden social • Estructuras de representación del mundo • Valores asociados

De esta manera tenemos que a nivel diacrónico, deberíamos poder captar los procesos de génesis de conformación tanto de los obstáculos al desenvolvimiento de determinadas identidades como los factores que hacen posible esa observación (nivel cognitivo).

En este sentido, para el **plano social a nivel nacional** la génesis de la conformación de obstáculos estaría dado por el modo sociocultural en que se realiza la crisis inmanente al sistema capitalista de producción, por lo tanto nuestros observables serían los procesos de construcción de una crisis social, política del agua tanto a nivel nacional como local, que da como resultado en el plano de los valores y las motivaciones (nivel sincrónico) crisis de adaptación cuyo momento de reequilibración (a nivel local) estaría dado por las acciones de lucha emprendidas.

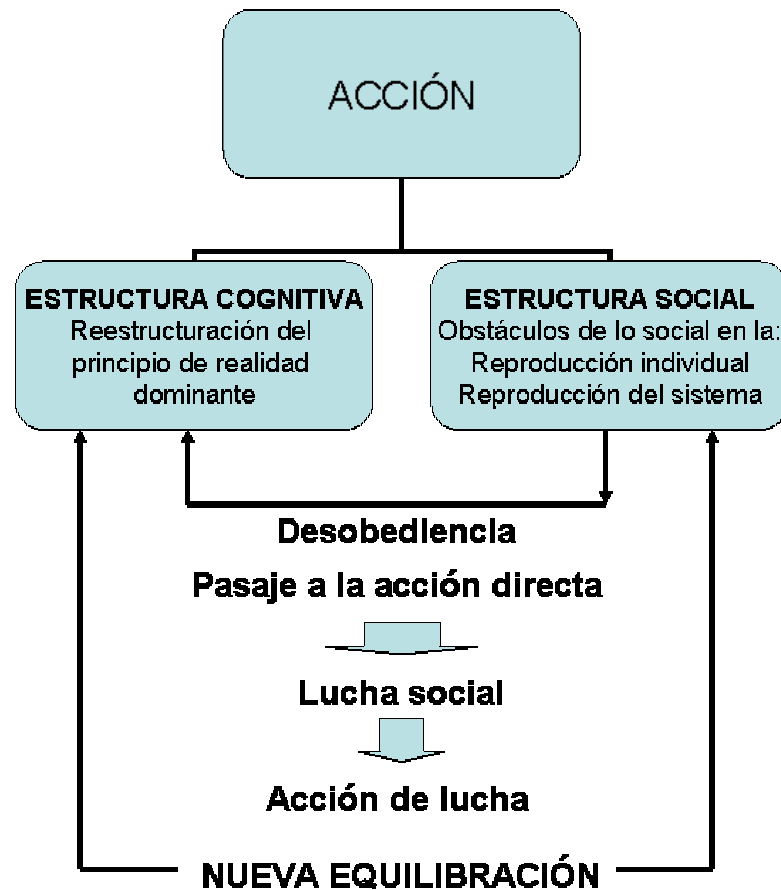
En el **nivel local**, los procesos a observar a partir de los cuales se produce la visibilidad de un obstáculo, son los elementos constituyentes de una identidad social, a partir de dilucidar las historias de conformación de las relaciones sociales a lo largo del tiempo, a saber: historia del poblado; carácter socioproductivo de las distintas identidades sociales; sus formas de vida y su organización social.

Por su parte, sobre el **plano individual cognitivo** -el plano de las emociones y del conocimiento- el operador que utilizaremos a nivel diacrónico son los procesos de aprendizaje (construidos a través de tomas de conocimiento y las reestructuraciones conceptuales); mientras que a nivel sincrónico, será el principio de realidad dominante y sus diferentes reestructuraciones. Ya que lo que se desequilibra es el conocimiento construido hasta entonces del entorno social, produciendo efectos en la búsqueda de resoluciones alternativas. Esta búsqueda produce en algunas ocasiones, dependiendo de las estructuras cognitivas anteriores, reestructuraciones maximizadoras que abren la posibilidad de la determinación de la lucha social.

Todo esto observado a nivel de las acciones de lucha y sus procesos de reestructuraciones conceptuales y de valores.

Finalmente obtenemos un relevamiento acerca de cómo los procesos mentales y los factores sociales producen la posibilidad de avanzar en el conocimiento acerca del orden social y su resultante. Desde nuestra perspectiva, este avance constituye el factor que posibilita –una vez enraizado en una determinada identidad social- el pasaje a la acción directa como mecanismo de lucha por el restablecimiento de un nuevo equilibrio.

Esquema IX: La función de la lucha social como momento de reequilibración del principio de realidad dominante.



Intentaremos en adelante reconstruir a partir de la observación de las luchas por el agua en México y en particular la lucha Mazahua, estas dimensiones, de modo tal que nos permitan dar cuenta de nuestra hipótesis principal, a saber: El proceso de lucha social constituye un modo en que se expresa la toma de conciencia de la producción del orden social. Es esta producción observada como un desequilibrio que es sentido como injusto lo que convoca a la acción directa (acción de lucha) como mecanismo de búsqueda de un nuevo equilibrio.

Ahora bien, como ninguna de estas relaciones son lineales ni automáticas, deberemos buscar en la especificidad de las formas culturales e identitarias por qué y cómo se establecen este tipo de relaciones. Es lo que intentaremos establecer en lo sucesivo.

3. La emergencia de una nueva problemática

1. Introducción

Como lo señala Hobsbawm, la economía del mundo de posguerra creció a un nivel explosivo, al llegar a los años setenta, era evidente que nunca había existido algo semejante. La producción de manufacturas, la producción agrícola, las flotas pesqueras mundiales, toda la producción mundial tuvo un auge como nunca antes. Los efectos secundario de esta extraordinaria explosión que apenas si recibió atención, aunque, visto desde la actualidad, ya presentaban un aspecto amenazante eran la contaminación y el deterioro ecológico. Durante la edad de oro apenas se fijó nadie en ello, salvo los entusiastas de la naturaleza y otros protectores de las rarezas humanas y naturales, porque la ideología del progreso daba por sentado que el creciente dominio de la naturaleza por parte del hombre era la justa medida del avance de la humanidad. (Hobsbawm, 1998b: 264).

A diferencia de lo descrito por Hobsbawm, cincuenta años después del boom de post-guerra, los síntomas evidentes del deterioro ambiental constituyen una amenaza cuya observación no pasa desapercibida. Los problemas instalados a partir de la expansión del sistema productivo han estado acechando desde hace décadas, sin embargo, existen nuevos patrones en nuestra realidad actual que no existían hace 30 años y que necesitan ser considerados: el efecto del crecimiento poblacional mundial; el avance de las economías rezagadas del mundo; el efecto de los tratados de libre comercio, que han modificado completamente la producción agrícola y el crecimiento industrial, además de promover flujos migratorios; y sobre todo el análisis de estos temas en relación a la capacidad del sistema de proveer agua para consumo humano (Biswas, 2001).

Es así como la temática del agua comienza a instalarse como una meta estratégica cuya sustantividad no sólo está dada por la impotencia del orden social a escala mundial de dar respuesta al creciente deterioro ecológico, sino también porque los excluidos de este ámbito han aumentado –y continúan haciéndolo- exponencialmente, lo que da como resultado un desestabilización del sistema que potencia la aparición de conflictos sociales.

A partir de lo anterior y siguiendo con nuestra pregunta central, en este capítulo indagamos por **los procesos sociales que construyen la determinación de lucha por el acceso al agua.**

En este sentido, nuestra hipótesis apunta a que en México, las luchas y los conflictos por el agua **expresan la inequidad con que la producción del orden social distribuye no sólo los recursos naturales, sino además la riqueza producida socialmente.** Por lo que la problemática del agua

emerge como “novedosa” una vez que se ha logrado instalar plenamente (al menos en la legislación) la libre determinación del avance de las relaciones capitalistas sobre la tierra y el agua, que genera dos consecuencias fundamentales: por un lado, un proceso de mercantilización del agua y la tierra que produce una escisión de las problemáticas, haciendo observable como dimensión específica el agua. (Castro, 2006). Por otro lado, implica la conformación de relaciones basadas en mayor exclusión y empobrecimiento para determinadas identidades sociales.

Para dar cuenta de lo anterior, en este capítulo avanzaremos indagando sobre el proceso social que construye de una de las dimensiones constitutivas del fenómeno de la escasez del agua y su distribución inequitativa: el proceso social que da pie a la expropiación material y política del acceso al agua, para lo cual es necesario analizar las dimensiones de la política en materia de agua (y también la tierra), sus crisis y reconfiguraciones.

Esto nos lleva a la necesidad de comprender los dos grandes procesos en materia de gestión de los recursos, que hemos llamado el de centralización / federalización surgido a partir de la necesidad de concentrar el control político por parte de la fracción triunfante en el poder; y el de descentralización / mercantilización surgido a partir de lo que hemos llamado la fragmentación política. Estos procesos han marcado la pauta del modo en que se concebía y se concibe en la actualidad el papel del gobierno en materia de abasto de agua y cuya resultante forma parte, en la larga historia política del agua en México, del modo en cómo se va instaurando y modificando el carácter del Estado Nación a medida que van cambiando los grupos políticos que controlan la dirección del gobierno del Estado.

De esta manera, este apartado explora los cambios ocurridos en la legislación de México a lo largo del último siglo, no sólo en política hidráulica, sino también en las transformaciones ocurridas a nivel de la constitución de la renta de la tierra en el territorio mexicano. Lo anterior con el objetivo principal de hacer énfasis en un conjunto de referentes que nos permitan desentrañar la construcción histórica de los factores sociales que dan cuenta de una lucha por el agua. Por otra parte, al ir reconstruyendo esta historia, también nos ayudará a entender las vertientes que dan pie a la emergencia de una problemática que amenaza con convertirse en un conflicto de intensidad creciente. Finalmente, coincidimos con el economista Ismael Aguilar Barajas en la idea de que sin una visión histórica amplia difícilmente se puede entender la problemática hidráulica actual (Aguilar Barajas, 1999:66)

2. Historia política del problema del agua

2.1. El agua como factor de poder: el proceso de centralización

La comprensión del manejo del agua en el proceso de **centralización/ federalización** no puede escindirse del análisis de la forma que fue adoptando el avance de relaciones capitalistas sobre el territorio nacional. En un inicio este avance estaba rodeado o subordinado a un sistema de hacendados que prácticamente obstaculiza la expansión del carácter capitalista de la sociedad, y en particular del carácter capitalista de la propiedad de la tierra. A partir de la independencia y con la destrucción de la propiedad comunal indígena, y más adelante con la desamortización de los bienes de las grandes propiedades de la Iglesia, se forjó una forma de propiedad de la tierra de carácter latifundista. De igual manera, en materia de agua luego de la independencia la facultad real de traspasar la propiedad a los particulares fue legada de la burocracia colonial¹ que poco a poco, se fue consolidando un carácter vertical capitalista en el manejo del agua, y con éste, el acceso diferenciado al agua fue marcando una cada vez mayor desigualdad social, tanto en el campo como en la ciudad. (Aboites, 1998: 53) La acelerada expansión del capitalismo mundial², luego de la crisis de la década de 1870, condujo a grandes inversiones que hicieron posibles nuevos aprovechamientos hidráulicos, con notables repercusiones en la vida de los pueblos, comunidades, haciendas y ranchos³. (Orive Alba, 1970) Para esta época la propiedad territorial mostraba ya grandes rasgos de acaparamiento que exhibiría, años más tarde, el censo de 1910. Menos de novecientos hacendados eran dueños de gran parte de la superficie que con excepciones casi nunca se cultivaba para obtener mayores rendimientos. (Silva Herzog, 1960).

¹ Durante los 300 años de la Colonia, México estuvo regido por el sistema jurídico español, en el que todas las aguas eran de la monarquía y sólo permitía a los particulares el uso de las aguas mediante mercedes reales de la Corona. Trinidad Lan Cárdenas. Legislación de aguas en México, TI, consejo editorial del gobierno del estado de tabasco, México, 1982, tomado de (SRH, 1988: 76)

² Entre 1870 y 1914, la industrialización entró en un segundo período denominada la Segunda Revolución Industrial. El historiador inglés Geoffrey Barraclough distingue esta etapa como la “revolución científica”. La revolución científica es denominada así porque dependió mucho menos del ingenio de los hombres prácticos y mucho más de la ciencia. A la nueva industria le interesaba más que mejorar e incrementar las comodidades existentes *crear* nuevas necesidades. Sus efectos no sólo fueron más extendidos en el espacio (países de Europa como Bélgica, Francia y Alemania y algunos extraeuropeos como los EE. UU. y Japón) sino también que su impacto fue más rápido, sus resultados aún más prodigiosos y sus consecuencias en la vida cotidiana y en la mentalidad de la gente más profundas. Si la primera revolución había sido la época del hierro, el carbón y el acero, la que se abre desde 1870 es la del acero, el petróleo y la electricidad. (Barraclough, 1978)

³ En los 34 años (1876-1910) en que ocupó el poder Porfirio Díaz, se dieron numerosas concesiones dentro del régimen semi-colonial que prevalecía entonces. Entre esas concesiones figuraron en un lugar prominente, las territoriales, al amparo de las cuales se formaron grandes latifundios y las de empresas colonizadoras e irrigadoras, subvencionadas por el Gobierno. De esta manera, y con el sello distintivo de empresas lucrativas, emprendieron la construcción de obras de irrigación para el riego de sus propios terrenos. (Orive alba, 1970: 59)

Estos procesos provocaron el descontento popular, por lo que el desarrollo de un sistema agrario y de irrigación fundado en la gran propiedad de la tierra fue abortado por la revolución de 1910-1917. La resultante de la Revolución Mexicana, es el fruto del avance sobre el obstáculo que representó la gran propiedad de la tierra. Este se habría colocado como un obstáculo al desarrollo del capitalismo no por su tamaño, sino, por el carácter ineficiente, atrasado y/o precapitalista de las relaciones de producción que se anquilosaron detrás del monopolio privado de la tierra en manos de los hacendados porfirianos.

Con este proceso se establecieron en el territorio mexicano las condiciones para el poblamiento territorial del México rural lo que si bien retardó la constitución plena de la forma capitalista de producción⁴, representó de alguna manera la creación de precondiciones para la obtención de la renta de la tierra y por otra parte, un mecanismo de obtención de poder a través del control político de los campesinos, ya que en términos políticos la construcción del ejido⁵ no constituyó un enemigo, sino más bien la culminación de una alianza entre los grupos de propietarios que se enriquecieron con la lucha armada y el campesinado derrotado en sus reivindicaciones políticas, tanto en el norte como en el centro y sur del país, pero asistido en algunas de sus demandas económicas con la mediación del Estado surgido de la revolución. En tal alianza, coronada con la formación de la Confederación Nacional Campesina (CNC) en 1936, la dirección del proceso estuvo a cargo de los primeros, quienes lograron constituirse en una burguesía agroindustrial gracias a la toma del poder y el reconocimiento norteamericano (Katz, 1983). Esta configuración

⁴ Al referirnos al carácter crecientemente capitalista que asumen las relaciones sociales a medida que se construye la territorialidad del Estado Nación mexicano, estamos señalando el largo y complejo proceso a partir del cual el plus trabajo campesino valorizado en el mercado se convierte paulatinamente –y a partir de la subsunción de las relaciones campesinas al capital- en el valor correspondiente a la renta de la tierra. De esta manera, en el caso de la valorización económica de la propiedad de la tierra, en el desarrollo de la renta del suelo, se manifiesta como cosa particularmente característica, el hecho de que su monto no esté determinado en modo alguno por la intervención de su receptor (el terrateniente), sino por el desarrollo del trabajo social (desenvolvimiento que no depende de lo que haga ese receptor y en el cual éste no participa en absoluto). Es por esto que el nivel de la renta del suelo (y con ella del valor del suelo) se desarrolla en el curso del desarrollo social de la localización como resultado del trabajo social global. Lo peculiar de la renta de la tierra es que con las condiciones dentro de las cuales los productos agrícolas se desarrollan como valores (mercancías) y con las condiciones de la realización de sus valores, se desenvuelva asimismo la facultad de la propiedad de la tierra de apropiarse de una parte creciente de estos valores creados sin la participación del terrateniente, en definitiva: **que una parte creciente del plusvalor se transforme en renta de la tierra.** (Marx, 1984: 814). Por lo tanto, el problema de comprender la renta de la tierra consiste en entender de dónde procede la parte aún excedente de ese plusvalor que, bajo la forma de renta, abona al terrateniente el capital invertido en el suelo.

De esta manera, el proceso de avance de relaciones capitalistas plenas estaría dado por que el trabajo de los ejidatarios colaboran en la valorización de la tierra, lo que redituará en ganancias una vez que se haya completado la escisión del campesino / trabajador de sus condiciones de existencia. Esto es, una vez que se haya producido la acumulación originaria que permite la plena instalación de las relaciones capitalistas de producción. (Marx, 1984)

⁵ Las dotaciones ejidales y comunales constituyeron el instrumento por excelencia del Estado en el reparto de tierras para la consolidación de lo plasmado en la Constitución de 1917.

de poder se mantuvo así a partir de la estructura de mediación que se consolida en el campo, surgida de la propia Revolución Mexicana y que permitió a la burguesía consolidarse en el poder gracias a la movilización de las masas campesinas, para lo cual se vio obligada a satisfacer algunas de las reivindicaciones de los campesinos, pero controlando su forma de participación política. (Córdoba, 1984; Warman, 1980; Warman, 2001)

El proceso de centralización del recurso coincide con la necesidad de un grupo que había tomado las riendas del Estado Mexicano pos-revolucionario de consolidarse en el poder y lograr trazar su rumbo en detrimento de la gran propiedad. De esta manera, entre 1888-1946 el gobierno federal se erige como la principal autoridad gubernamental en el manejo del agua en México, lo que significa que al mismo tiempo despoja de derechos, facultades y prerrogativas a los organismos y grupos locales (tanto gubernamentales como sociales –cooperativas- y privados). Este proceso que es estudiado como el de la centralización / federalización del manejo del agua, implica tres aspectos primordiales: la consolidación de la propiedad pública (u originaria de la nación) sobre los recursos naturales, el aumento sustancial de la capacidad de gasto gubernamental y el crecimiento de una burocracia cada vez más especializada. (Aboites, 1998).

En esta etapa, el tema del agua estaba subsumida en el problema de la tierra, y por lo tanto aparecía inobservado a los registros de conflictividad en torno al agua.

Respecto de la legislación sobre el agua, pasada la etapa de lucha militar (1910-1915) de la triunfante Revolución Mexicana, el proceso de centralización se fundó sobre la necesidad de incrementar la producción agrícola de la Nación a partir de la irrigación de tierras, petición realizada por agricultores al gobierno federal para que se les otorgara concesiones para el aprovechamiento de aguas federales. De esta manera aparece la **Dirección de Irrigación** (1921-1923) organismo dependiente de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Entre 1924 y 1925, se redujo el presupuesto a irrigación y se suprimió la Dirección a un Departamento de Reglamentación e Irrigación. (Orive Alba, 1970: 62).

Con Plutarco Elías Calles (1924-1928) se establece la **Ley sobre Irrigación de 1926**, donde se declara de utilidad pública la irrigación de las propiedades agrícolas privadas, cualesquiera que sean su extensión y cultivo, siempre que sean susceptibles de aprovechar aguas de jurisdicción federal. Los dueños de las propiedades referidas, quedan obligados, en los términos de esta Ley, a construir y conservar las obras hidráulicas que el Ejecutivo determine, conforme a las

prescripciones de la misma. Y para promover y construir obras de irrigación en la República, se crea un órgano administrativo que se denomina Comisión Nacional de Irrigación. (Artículos 2 y 3 de la Ley sobre Irrigación de 1926. Oribe Alba, 1970: 67). Por otra parte, a través de esta misma ley se decidió que, los particulares que usaban agua de la federación y obtenían grandes beneficios de esos aprovechamientos, debían pagar un impuesto proporcional al volumen utilizado. La razón del impuesto sería generar ingresos que permitieran ejercitar la policía y vigilancia sobre las aguas. Por su parte, el gobierno debía proceder a construir obras hidráulicas que eran muy necesarias pero que a la vez eran poco atractivas para la inversión privada.

De esta manera, y como lo rescata Oribe Alba en su cronología, “fue uno de los objetos esenciales de la Ley sobre Irrigación expuesto con toda claridad por el Secretario de Agricultura y Fomento, el de crear una clase media campesina, más alta que la del ejidatario por tener mayores iniciativas, ambiciones, experiencias y recursos; clase que serviría para emular, para ejemplo y como enseñanza a la de los pequeños campesinos” (Oribe Alba, 1970: 70)

En este sentido, y con la puesta en práctica de los legados revolucionarios se hacía un esfuerzo en la intervención directa del estado en la vida económica del país, con el propósito de restringir o sustituir la inversión privada. El gobierno callista adjudicaba al Estado la tarea de construir las obras de riego para promover tanto la modernización de la agricultura como para dar cumplimiento a una de las grandes demandas de la Revolución: la eliminación de la gran propiedad. Es así como la intervención directa del estado en la modernización agrícola a través de un fraccionamiento de latifundios (a partir de la compensación solicitada a los terratenientes por las obras de infraestructura) se realizó a partir del reclamo -por parte del gobierno federal- de una parte de las propiedades a cambio de las obras de riego construidas. En estas tierras se llevaría a cabo el programa de colonización, es decir, la formación de un nuevo grupo de productores agrícolas (los colonos)⁶. De nuevo el interés público, traducido por el gobierno callista, se convertía en un argumento jurídico-político para echar a andar una nueva política gubernamental en el país. (Aboites, 1998: 109)

⁶ Como se ha enfatizado anteriormente, los esfuerzos eran para los colonos, no para los ejidatarios. Se atenderían a solicitudes de individuos que contaran con suficientes aperos de labranza, conocimientos agrícolas y algún capital para el inicio de las siembras. Los reglamentos de colonización permitían la adquisición de parcelas de más de 8 y menos de 100 hectáreas de riego. Debían dedicarse exclusivamente a ellas. Relación con el colono centralizada en el gerente del sistema de riego, así como manejo centralizado del agua. (Aboites, 1998:112)

A pesar de esto, durante los primeros años de la revolución, el gobierno federal era débil. Esto se manifiesta por un lado, en la incapacidad para imponer plenamente el dominio federal sobre las aguas como estaba previsto por la legislación vigente y, por otro, la resistencia de los grupos locales a reconocer y aceptar ese dominio. Ello significaba que prevalecían los arreglos, normas y costumbres que colocaban al ayuntamiento como figura clave en la organización de los usos del agua. (Aboites, 1998:100)

Mientras que la ley de aguas vigente, la de 1910, se veía como una vía conservadora en la medida en que normaba las concesiones gubernamentales a los particulares, por el contrario, la ley de irrigación de 1926, en la medida en que daba entrada a la intervención gubernamental directa, se le consideraba como revolucionaria. Sin duda, en esa percepción es posible observar una transición entre un gobierno regulador y un gobierno interventor, entre un gobierno con capacidad de otorgar concesiones a particulares y otro que además de eso pretendía aprovechar la propiedad pública para desarrollar un tipo específico de Proyecto de Nación con un uso del agua de carácter social. (Aboites, 1998:111)

En un inicio, se pensaba que una vez concluidos los distritos de riego, que éstos pasasen a manos de los colonos, pero las cuotas de los usuarios nunca fueron suficientes para sostener la operación. Esto derivó en un sistema de subsidios, exenciones, facilidades que crearon zonas de privilegio en las áreas beneficiadas por el gasto público, la discrecionalidad de los gobiernos de turno y la creación de una clientela política. Por otra parte, los agraristas no sólo demandaban tierra, sino también un conjunto de condiciones que hicieran posible la producción agropecuaria y, en esa medida, su reproducción social. Entre esas condiciones se incluía el agua, aunque también bosques y agostaderos. (Aboites Aguilar, 1998: 131)

A pesar de la debilidad del gobierno federal (y a raíz de ésta), la legislación reforzaba su papel. En diciembre de 1928 se inicia en México un Sexenio Gubernamental que, por diversas razones, pero dentro de la Constitución es ocupado por tres Presidentes de la República: Emilio Portes Gil (Dic. 1928 a Feb 1930), Pascual Ortiz Rubio (Feb 1930 a Sept. 1932) y Abelardo L. Rodríguez (Sept. 1932 a Nov. 1934). Durante este período, las facultades federales fueron ampliadas por la **Ley de Aguas de 1929**, que limitó la posibilidad de especular con las concesiones. La iniciativa presidencial de 1933 encaminada a crear la **Comisión Federal de Electricidad** mostraba el interés gubernamental por incursionar en el campo de la producción de energía. Aunque tardó en hacerse realidad (1937), esta última medida expresaba que en este ramo se recorría el mismo camino seguido por el gobierno federal en materia de irrigación.

En 1935 ocupa la Presidencia de la República el Gral. Lázaro Cárdenas (1934-1940), quien se ocupó del objetivo fundamental de la Revolución: la **Reforma Agraria**, que hasta entonces se había cumplido de manera muy reducida. Con esta determinación se imprime un nuevo contenido social a la obra de irrigación, no se trataba ya de formar un nuevo tipo de agricultores medianos sino que las tierras se abran al cultivo mediante obras de irrigación y se destinen a ejidatarios. En esta etapa primaba la idea de que era obligación del Estado encabezar el aprovechamiento científico del agua para hacer de ella un bastión del progreso nacional. (Aboites, 2004)

Durante la presidencia del Gral. Manuel Ávila Camacho (1941-1946) la envergadura de los proyectos hídricos hizo que fuera necesario pasar de una administración directa de la Comisión a un modelo de construcción por contrato. De esta manera se formaron compañías contratistas dirigidas por técnicos mexicanos y con capital mexicano, desarrollándose empresas mexicanas capaces de ejecutar obras complicadas y de gran ingeniería moderna.

En 1946, al hacerse cargo de la Presidencia de la República el Lic. Miguel Alemán (1947-1951), se anuncia que con el objeto de llevar a cabo un gran programa de obras de irrigación y de aprovechamiento del agua para fines múltiples, se crea una nueva secretaría, la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) que marcó esta etapa. La visión, expresada sobre todo por los ingenieros de la Comisión Nacional de Irrigación y de la SRH, estaba compuesta entre otras cosas por lo siguiente: 1) un diagnóstico pesimista sobre las características del territorio nacional que imponía grandes obstáculos al aprovechamiento del agua (Orive Alba, 1970); 2) una gran confianza (optimismo) en las posibilidades de la ingeniería y el desarrollo tecnológico para enfrentar y superar esos obstáculos; 3) una voluntad política clara de adjudicar al estado la responsabilidad de enfrentar los obstáculos naturales con el auxilio de los ingenieros, y como colorario de lo anterior, 4) la certeza de que la expansión de los aprovechamientos hidráulicos basada en el gasto público era una contribución sólida al progreso de la nación. (Aboites, 2004: 91-92). Con base en un alto porcentaje de la inversión pública dedicado a este rubro (entre el 10 y el 14 % del presupuesto federal de egresos), las hectáreas abiertas al riego en el país sumaban miles cada año, los pozos abiertos se contaban por cientos y las nuevas presas hacían aumentar la capacidad de almacenamiento. (Aboites, 2004: 93)

El período en que ocupó la presidencia el Sr. Adolfo Ruiz Cortines (1953-1958) a pesar de que las inversiones fueron creciendo notablemente, esto no se vio reflejado en las obras destinadas a irrigación, debido entre otras a los problemas inflacionarios existentes durante este período. De la misma manera transcurrió el sexenio de Lic. Adolfo López Mateos (1959-1964) y el del Lic. Gustavo Díaz Ordaz (1965-1970).

Entre 1977 y 1998 una nueva ley de la administración federal de fines de 1976 extinguió la SRH y la convirtió en mera subsecretaría de una nueva dependencia, la SARH, que quedó en manos de personal desvinculado de la cuestión hidráulica. Según Aboites, hay tres maneras de leer este fenómeno. En primer lugar, la búsqueda de una eficiencia administrativa (todavía con una tendencia agrarista), que veía con malos ojos la existencia de dos dependencias federales que separaban al agua de la tierra. En segundo lugar, puede hablarse de una pérdida de legitimidad de los ingenieros hidráulicos, cuya oferta centrada en la gran irrigación aparecía desgastada ante la complejidad y diversidad que habían ido ganando los aprovechamientos hidráulicos en las décadas anteriores. El desarrollo industrial y urbano, había comenzado a competir por recursos presupuestales que la SRH antes destinaba a irrigación. En tercer lugar se puede hablar de una reorientación de las políticas hidráulicas, consistente en una disminución de la inversión pública en el ramo. (Aboites, 2004: 96-97)

2.2. El agua potable

Si bien en este período el énfasis está dado en el desarrollo del campo a través del uso de agua para riego, con el agua potable se da una experiencia peculiar que tiene que ver igualmente con la construcción e instalación de una dirección en el poder. Esto es debido a que en sus inicios la distribución del agua potable fue justamente una responsabilidad de las empresas privadas de agua potable. Estaban en manos privadas debido a que para algunos ayuntamientos la transformación, ampliación y mejoramiento del sistema de abasto rebasaba sus posibilidades presupuestales. Pero también había casos en los que el gobierno recuperaba el servicio del agua. Así ocurrió en la ciudad de Puebla en 1908. Estas compañías privadas suscribían contratos con los ayuntamientos respectivos o con los gobiernos estatales, y contribuyeron a consolidar el servicio de agua en las casas habitación como uno de los rasgos del paisaje urbano de algunas ciudades mexicanas. Pero muy pronto, la prestación de un servicio público como es el abasto de agua, parecía entrar en contradicción con el interés privado de aumento de las ganancias de las compañías⁷. Este era un problema viejo. Las empresas privadas mexicanas revivían la experiencia de otros países, al dejar en manos de la lógica empresarial un servicio que empieza a hacerse tan importante para el desarrollo del país.⁸

⁷ Otro problema era que el servicio sólo se acotaba a los barrios de altos ingresos, esto es la población que podía pagar por el servicio.

⁸ Por ejemplo, en 1853 un funcionario de la ciudad de Baltimore señalaba que “no puede esperarse que una corporación privada atienda el interés público cuando el beneficio de la comunidad sólo puede alcanzarse mediante el sacrificio del interés de la corporación”. Blake, Water, 228. Tomado de Aboites, 1998: 79

Por otro lado, el aumento de la población en las ciudades creaba nuevos retos a los gobiernos locales, entre los que se encontraban la mortalidad alta debido a los problemas del agua. En este punto el desarrollo científico colabora en el conocimiento de la implicancia de las bacterias disueltas en el agua en la salud de la población (Pasteur). De este modo, el gobierno federal comenzó a plantearse la cuestión del agua potable como problema de alcance nacional en la década de 1930. En 1936, se anuncia una fuerte inversión en materia de agua potable; se aumentan las atribuciones al Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (BNHUOP) y en 1948 se crea la Ley de ingeniería sanitaria que declaró de utilidad pública la construcción de obras de agua potable y alcantarillado en el país. (Aboites, 1988: 160)

Desde 1948, los sistemas urbanos de agua potable de México estuvieron concentrados en manos de la SRH, y en menor medida de algunos gobiernos estatales. En ese año, se creó la Dirección General de Agua Potable y Alcantarillado (DGAPA) como responsable de manejar los proyectos de construir la mayoría de los sistemas hidráulicos en México (Pineda, 2002: 45/46). Esta es la forma de organizar el servicio público de agua potable y alcantarillado desde el período del presidente Miguel Alemán (1946-1952) hasta la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976). La dependencia federal se basó para el manejo de los sistemas hidráulicos, en las Juntas Federales de Agua Potable, así como en otras formas de administración local. (Pineda, 2002: 46).

En 1971, ante el crecimiento significativo del número de sistemas hidráulicos controlados por la SRH, la secretaría federal creó una nueva oficina dedicada a la supervisión y operación de los numerosos sistemas hidráulicos denominada Dirección General de Operación de Sistemas de Agua Potable y Alcantarillado (DGOSAPA).

En 1986, ante la introducción federal del problema del desarrollo urbano en la agenda del gobierno federal, las antiguas responsabilidades de la SRH concernientes al agua potable y el alcantarillado se transfirieron a la recién creada Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), la cual, a diferencia de la SRH, se orientaba de manera directa hacia el desarrollo y los servicios urbanos, aunque conservaba el control centralizado de este servicio urbano en el gobierno federal. Por su parte, la SRH mantuvo su responsabilidad sobre las obras de infraestructura hidráulica mayores, como las presas y los distritos de riego. (CNA, 1990:12, tomado de Pineda, 2002: 48)

En este sentido, cabe señalar que la universalización de los servicios de agua y saneamiento no constituyó una prioridad de política pública hasta bien entrada la década de 1970 (Wilkie, 1967: 169; Perló Cohen, 1990;), y todavía hoy a comienzos del siglo XXI la promesa revolucionaria de acceso universal y control democrático sobre los recursos hídricos y sus servicios relacionados continúa siendo una promesa incumplida (Torregrosa *et al*, 2004).

2.3. La crisis política y el cambio de rumbo

Los procesos de centralización / federalización consistieron en un conjunto de medidas político institucionales que consolidaron la hegemonía de un Proyecto de Nación, establecido por quienes controlaban el gobierno del Estado en un determinado período histórico. Esta hegemonía se estableció a partir de distintos mecanismos que consistieron fundamentalmente en la utilización de relaciones clientelares y la subsunción de los derechos ciudadanos a una estructura corporativa. En el campo por ejemplo, durante el período revolucionario se dio un fenómeno muy extendido en las diversas provincias: el surgimiento de líderes populares llamados caciques (de larga tradición en la historia de México), que controlan directamente a una o varias poblaciones. Por medio del apoyo popular real obtienen cada vez más fuerza, representando una gran presión ante el Estado. Por ello, han podido obtener algunas concesiones para la población que beneficiaron también sus intereses políticos. Así, el caciquismo se presenta como uno de los mecanismos más importantes, más poderosos y más eficaces para ejercer un sólido control político masivo en el campo; pero a la vez constituye uno de los fenómenos más peligrosos para la consolidación del Estado. Y es por esto que se produce un fenómeno de cooptación de estos líderes, convirtiéndolos en representantes del poder político y en ocasiones del poder económico (obtenido a partir del primero). El proceso de formación de un cacicazgo en lugar de iniciarse en un proceso de acumulación económica que requiere del control político puede darse a la inversa. Las necesidades de la penetración capitalista requieren del control político para el cual se utilizan a los líderes populares o naturales de la comunidad que, paulatinamente, a cambio de defender los intereses del capital, son corrompidos políticamente e iniciados a los secretos de la acumulación. (Paré, 1999: 37) Finalmente, todos los cargos de importancia, ya sean burocráticos, sociales o políticos, giran en torno a él y el grupo de personas cercanas son controladas directamente por él. De esta manera, los caciques (inicialmente líderes populares) desempeñaron un papel importante en este esquema de mediación, pero en la medida en que fueron rescatados por la burguesía y afiliados a su partido se dedicaron a servir sus intereses y a mediatizar las demandas populares. Esto se logra a través de una estructura de mediación construida a partir de las organizaciones e instituciones revolucionarias que defienden al campesino, entre otras la Confederación Nacional Campesina, las Ligas de Comunidades Agrarias, parte de la actividad del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. (Bartra, 1999: 27) **Lo que denominamos caciquismo en México es una forma de control político en zonas rurales característica de un período en que el capitalismo penetra modos de producción no capitalistas**⁹. (Paré. 1999: 35)

⁹ Y se agrega una definición: “En términos generales definimos al caciquismo (sea el de la época colonial, independiente o posrevolucionaria) como un fenómeno de mediación política caracterizado por el ejercicio informal y personal del poder para proteger intereses económicos individuales o de una facción”. (Paré, 1999: 36)

Este proceso de construcción de líderes también se da en las ciudades, a partir de la movilización y captación de los líderes e integrantes de movilizaciones de colonos¹⁰, entre otros mecanismos. De esta manera, con la monopolización de la ciudadanía política de los integrantes de las distintas organizaciones sindicales urbanas y rurales se produce una desmovilización y un pacto que constituye en definitiva un mecanismo disciplinador de la fuerza social de los diferentes sectores, debido a que produce la desmovilización de los mismos¹¹.

Por consiguiente en México, la extensión de los derechos ciudadanos se establece mediante la estructura corporativa, a la vez que constituyen uno de los medios a través de los cuales se ha conformado una doble exclusión: por un lado se los excluye materialmente y por otro se los excluye de la capacidad de ejercer sus derechos ciudadanos, a partir de la subsunción de “lo político” a lo corporativo o sindical. (Díaz Amador, 1998: 162) El voto corporativo es la expropiación de su fuerza política en la medida en que, junto con los mecanismos electorales, mantiene el “umbral” de la participación política de la oposición en los límites que no atentan contra el monopolio de la dirección y gestión del proyecto nacional de un partido político. (Díaz Amador, 1998: 165-168).

Dentro de este sistema, la gestión del agua era realizada a través de una relación social que garantizaba el éxito del clientelismo como modo de funcionamiento, a partir del cual operaba una forma central de la gestión urbana: la “promoción social” (Legorreta, 1983). Esta relación social específica es la que se ha constituido alrededor de la figura del “líder”, cuya función era no sólo gestor de demandas de sus bases, sino sobre todo como gestor del conflicto entre pobladores y autoridades públicas. El líder en su función de colchón amortiguador, de mediador, puede legitimar a las autoridades frente a sus bases, con todo el peso de su autoridad carismática, y explicarles que “no se pudo lograr más”; pero el líder también puede legitimar las demandas de sus bases, para arrancar determinada inversión pública para su colonia, y presentarla a las bases como un logro suyo. (Azuela, 1993: 23-24)

¹⁰ Es interesante observar en la tesis de María del Carmen Díaz Amador, como el Movimiento Urbano Nacional (MUN) se convierte en un mecanismo de captación de líderes y la transformación de los mismos en instrumentos de dominación. (Díaz Amador, 1998).

¹¹ Con la reforma agraria, mediante el sostenimiento del sector ejidal y minifundista y a través del control político de las masas rurales, el Estado mexicano logra asegurar la reproducción de las relaciones de producción en el campo: asegura el estado continuo de violencia, lucha y despojo, típico del proceso de acumulación primitiva permanente. Para ello maneja con extraordinaria habilidad un doble juego político: el populismo que satisface parcialmente las demandas campesinas y la defensa de los intereses de la gran burguesía agraria. Ambas facetas de este juego político tienen profundas raíces históricas: el populismo extrae de la revolución zapatista sus consignas y de las reformas cardenistas obtiene su realidad; y los intereses capitalistas agrarios arrancan de la defensa a la propiedad privada de los liberales y se consolidan en la política de Miguel Alemán (1946-1952). (Bartra, 1999: 26-27)

Pero esta estructura de dominación comenzó a resquebrajarse. A mediados de los setenta la edad de oro capitalista entra en crisis y con ella, la crisis del proyecto nacional, esto se tradujo en una creciente pérdida de la función económica por parte del estado, lo que redundó también en un creciente debilitamiento de la articulación de sus habitantes a las nuevas condiciones del capitalismo mundial, cada vez más transnacional¹².

A nivel nacional, esta crisis se expresa en uno de los niveles en que se venía reproduciendo en México la dimensión política del orden social: el sistema partido. La emergencia y generalización del conflicto social, así como el resurgimiento de posibles proyectos nacionales alternativos –el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Socialista de los trabajadores (PST), entre otros, así como la crisis del PAN en 1976 y el inicio de las discusiones sobre una reforma del PRI en 1973-, son indicativos de la génesis en el territorio social mexicano, de un proceso de degradación de los mecanismos sociales mediante los cuales se produjo durante décadas la hegemonía social y política de un proyecto social capitalista. (Díaz Amador, 1998: 171)

La Reforma de 1977¹³, que representó la liberalización del ámbito partidario, fue el cambio necesario para que –frente al cambio mundial de la correlación de fuerzas-, en el año de 1982 una fracción del PRI optara por sumarse al proyecto del capital financiero internacional a través de la construcción del predominio estadounidense; la nacionalización de la banca en 1982 inició un período de construcción de la hegemonía social del nuevo “Proyecto Nacional” en el territorio. (Díaz Amador, 1998: 190)

El debilitamiento de la hegemonía social del Proyecto Nacional de la coalición empresarios-obreros-campesinos-estado se expresa en dos escalas sociales durante las décadas de los setenta y de los ochenta: 1) la dimensión territorial. Esto es, la función del Estado de instalar y reproducir un orden social a partir del cual se garanticen las condiciones materiales para la reproducción social de los habitantes de un territorio¹⁴. 2) la dimensión social, que connota la función estatal de regular y fortalecer aquellas relaciones y procesos sociales mediante los cuales se construyen

¹² Una de las características del nuevo capitalismo que estaba estructurándose tiene que ver con su carácter transnacional y la imposibilidad de los estados nación de controlar sus efectos. (Hobsbawm, 1998).

¹³ La Reforma Política de 1977 impulsada entre otros por el Secretario de Gobernación Jesús Reyes Heróles, es el mecanismo mediante el cual se reconstruye la unidad política de las fuerzas en disputa expresadas principalmente en el sistema partidario por el PCM, el PAN y el PRI. En este sentido se reconstruye el sistema de partidos a través de los siguientes mecanismos: 1) establece condiciones más flexibles para el reconocimiento de la oposición. 2) amplía la participación de los distintos partidos de oposición en la gestión de gobierno. 3) otorga algunas facilidades para el desarrollo de la convocatoria ciudadana por las distintas organizaciones. (Díaz Amador, 186-187)

¹⁴ La creciente migración a los Estados Unidos dan cuenta de esta imposibilidad del Estado de “hacerse cargo de sus ciudadanos”. “La pérdida de población ha sido constante desde los años sesenta y su influencia sobre la dinámica poblacional es cada vez más perceptible. De 260 mil a 290 mil de 1960 a 1970. De 1.20 a 1.55 millones entre 1970 y 1980. De 2.10 a 2.60 entre 1980 a 1990. Y 1.5 millones en el quinquenio 1990-1995”. (Tuirán, 1997) Por otro lado se calcula que para el año 2000, la cantidad de residentes mexicanos en Estados Unidos es de aproximadamente entre 8.4 y 8.8 millones. (Corona V, 2003)

identidades sociales y se produce la incorporación de individuos al proyecto de nación. Estos son indicadores de la crisis de hegemonía social de un Proyecto Nacional (Díaz Amador, 1998: 192) y que darán como resultado los procesos de descentralización en materia de agua que veremos a continuación.

Por su parte, esta crisis de hegemonía modificó la forma en que se hacía efectiva la instalación del Proyecto de Nación hacia los niveles inferiores de la estructura corporativa, como mecanismos de participación. Según Rodríguez, estos se hacían efectivos en dos grandes frentes: primero, en las actividades de apoyo al régimen que hasta hace poco tiempo eran en gran medida rituales; y el segundo, en las peticiones que se hacen a los funcionarios públicos para la asignación de bienes y servicios. Hasta mediados del decenio de 1990, cuando se disolvió la composición sectorial del partido, las actividades de participación se coordinaban primordialmente a través del Movimiento Territorial (MT), que se había convertido, en el brazo político del partido. El MT (que sustituyó a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y a la Unión Nacional de Educadores (UNE), y que a fines del decenio de 1990 volvió a ser la CNOP) se encargó de promover la organización de grupos para solicitar bienes y servicios al gobierno. (Rodríguez, 1999: 242)

La “rutinización” como un modo de interacción entre la comunidad y la autoridad local surgió en gran parte como reacción contra el clientelismo y el corporativismo, sobre todo cuando los funcionarios públicos necesitaban eludir a los líderes locales (caciques) (Eckstein, 1988; Ward, 1989). Estos líderes y otros jefes locales a menudo no eran representativos de las comunidades y se oponían a los programas que los funcionarios públicos estaban tratando de ejecutar.

Antes del MT y de Solidaridad, las formas de organización más populares durante la administración de De la Madrid (algunas de las cuales siguen operando) eran el Consejo de Colaboración y Consulta Municipal, que trabajaba estrechamente con las autoridades municipales para organizar y ejecutar ciertas obras demandadas por la comunidad; la Asociación de Colonos y la Junta de Vecinos, que trataban de resolver los problemas de un área específica de la comunidad, y el Comité por Obra determinada, establecido para realizar una obra particular en la comunidad. (Rodríguez. 1999: 242-243) Por su parte, la administración de Salinas impartió un carácter más oficial a todas estas formas de participación en virtud de que la mayor parte de las obras públicas ejecutadas bajo los auspicios de Solidaridad se iniciaban con las peticiones ciudadanas y la organización de grupos (los comités de Solidaridad).

Finalmente con la crisis hegemónica del partido en el poder se debilitan y en algunos casos, destruyen los canales tradicionales con que se dirimían los conflictos, de modo tal que se construye en esta crisis una apertura de oportunidades políticas para el surgimiento de una conflictividad social con una intensidad creciente.

2.4. Los procesos de descentralización

Las crisis de hegemonía del partido en el poder se derivan de las transformaciones internacionales, del endeudamiento masivo de los años setenta en que incurrieron los estados nación de América Latina (y México entre ellos) para potenciar la industria del petróleo entonces en auge, así como la década perdida que le siguió -en la que las inversiones realizadas con el endeudamiento fueron destinadas en muchas ocasiones y en el mejor de los casos, a solventar los intereses clientelísticos de los gobiernos de turno, ya que en el peor escenario (y no por esto los menos frecuentes) sirvieron para generar fortunas personales de funcionarios y empresarios corruptos -; la necesidad de pagar esa deuda ante las múltiples formas de presión ejercidas por instancias internacionales, la imposibilidad de hacerlo por la sustantiva y creciente deuda interna; y la posterior implementación de las medidas de liberalización de los mercados y políticas monetarias decretadas por el consenso de Washington, determinaron en alguna medida el proceso de achicamiento del estado y el modelo privatizador propio de la ideología neoliberal predominante en los años noventa. No resulta azaroso que este proceso se haya generalizado en el continente si tomamos en cuenta que esta determinación se da en el contexto de las crisis económicas recurrentes en nuestros países, que ha llevado a someter la política económica y social nacional a las exigencias impuestas por los grandes organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros.¹⁵

En México, por ejemplo, las crisis económicas de 1982, 1986 y 1994 condicionan las medidas de austeridad y una nueva era de legitimidad para el gobierno federal: una legitimidad que en principio, exigía la inclusión de los estados y municipios. En este sentido, para entender la transición hacia la descentralización hay que empezar por observar la crisis que empezó a desarrollarse en el decenio de 1970, cuando México se convirtió en uno de los más grandes abastecedores de petróleo del mercado mundial. Cuando el precio del petróleo se cuadruplicó en 1973-1974, y cuando se triplicó de nuevo en 1980-1981, la comunidad internacional volvió los ojos hacia México, sobre todo porque era la décima nación más grande del mundo en términos de PIB. Al mismo tiempo, los banqueros estadounidenses se encontraron en posesión de miles de millones de petrodólares hasta que el mercado petrolero mundial se derrumbó y con él la economía de México. En 1982 López Portillo (1976-1982) nacionalizó los bancos privados

¹⁵ A partir de la última guerra mundial se crearon los nuevos instrumentos de disciplinamiento mundial que logran articular y concretar las disposiciones de las grandes concentraciones capitalistas en los países en vías de desarrollo. Es ahí cuando se conforman los dos instrumentos financieros del gran capital como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Son instrumentos diseñados para operar en el control de la política monetaria y económica, pero que en realidad actúan en todas las esferas existentes en el desenvolvimiento de las identidades sociales. Para más detalles ver Raffer Kunibert, “**Las Instituciones de Breton Woods y las crisis monetarias y financieras**”, Crisis Monetarias y Financieras Internacionales, N° 816, julio-agosto 2004.

mexicanos y el país se encontró al borde de la moratoria. El presidente De la Madrid (1982-1988) intentó reconstruir la economía, se tomaron algunas medidas importantes a través de un paquete de austeridad llamado Programa Inmediato de Recuperación Económica. Un año antes de la finalización de su mandato, en lugar de relajar las medidas de austeridad como se acostumbraba, las endureció, devaluando en 1987 un 22% la tasa de cambio controlada sobre la que se calculaban todos los intereses comerciales y los de la deuda. También se incrementaron los precios de los bienes gubernamentales, consumidos principalmente por la clase media. De esta manera, se realizó un cambio en el modelo económico que hasta entonces se había seguido y empezaron a operar medidas económicas que expresaban cambios en la relación estado-ciudadanía, tales como los recortes presupuestales estatales, medidas pioneras del modelo económico neoliberal. (Rodríguez, 1999)

Las medidas de austeridad de De la Madrid y su Pacto de Solidaridad Económica¹⁶, así como la consolidación del control de la inflación que se logró durante la administración de Salinas (1988-1994) parecían haber logrado una cierta estabilidad económica y financiera del país. Cuando Zedillo tomó posesión de su cargo, en lugar de experimentar la esperada continuidad de política macroeconómica, México se vio arrojado a su más severa crisis de todos los tiempos: “el tequilazo”. Esta fue una crisis causada fundamentalmente por el nivel peligrosamente bajo de las reservas extranjeras y la gran vulnerabilidad ante el retiro de la inversión extranjera de corto plazo, en bonos de tesorería garantizados en dólares, destruyó de la noche a la mañana la reputación de Salinas y, lo que era más importante aún, amenazaba también con consecuencias más severas para el futuro económico de México a corto y mediano plazos y al mismo tiempo, para el futuro político del PRI. (Rodríguez, 1999: 98)

Ahora bien, las implicaciones de estas crisis financieras y económicas de 1982, 1987-1988, y sobre todo 1994-1996, van mucho más allá de la economía. Alteraron los patrones de toma de decisiones y el carácter de la política local y, en consecuencia, el de las relaciones intergubernamentales, es por esto que a partir de este momento se empieza a considerar el tema de la descentralización política en México.

Las decisiones de Miguel de la Madrid (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) personalizaron la referencia de un nuevo carácter social-capitalista de la clase política dominante, así como también el proyecto de construcción de su hegemonía social en el territorio. Esto se

¹⁶ Pacto de Solidaridad Económica (PSE) celebrado entre el gobierno, la federación de empleados, el Congreso del Trabajo y la Confederación Nacional Campesina, tenía objetivos de: reducir la inflación, llevar las finanzas públicas a un superávit en cuenta corriente, limitar la demanda mediante el control del crédito y abrir la economía a la competencia internacional. Salinas extendió el PSE convirtiéndolo en su Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE). (Rodríguez, 1999: 253)

construye a partir de una nueva alianza institucional que se inició con la nacionalización de la banca en 1982 y continuó con la entrada al GATT en 1986 y con la entrada del país al Tratado de Libre comercio con Estados Unidos y Canadá a fines de 1993. (Díaz Amador, 1998: 122)

El punto culminante de estas transformaciones fue la modificación realizada al artículo 27 de la constitución que puso fin, entre otras cuestiones, al reparto agrario a la vez que dio inicio a la creación de un mercado de tierras y agua. Setenta y cinco años después de terminada la revolución, se dio por finalizado el pacto que la sostuvo, legalizando en un marco jurídico lo que en realidad estaba sucediendo: la compra venta de territorios y la subsunción definitiva de las relaciones campesinas al capital.

Las reformas hechas al artículo 27 fueron impulsadas por el Banco Mundial, las presiones estadounidenses en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) y las presiones internas de la oligarquía empresarial. Con ellas se termina con el derecho agrario de los campesinos ya que: 1) abre la posibilidad de convertir la propiedad social en propiedad privada irrestricta; 2) pone fin al reparto agrario, ya que se cancelan en la nueva ley las secciones del artículo 27 que permitían a los campesinos solicitar redistribución de las tierras; 3) posibilita la asociación entre el sector social y el capital privado; 4) derriba los límites de la pequeña propiedad. Las compañías privadas obtienen permiso para comprar tierras de acuerdo con los límites legales adscritos a diferentes cultivos. Como máximo, una compañía conformada con por lo menos 25 accionistas individuales puede comprar propiedades que pueden llegar hasta 25 veces el tamaño permitido a los individuos.

Esto se complementa con nuevas medidas que brindan la certeza jurídica para la instalación definitiva de los grandes capitalistas en el campo: el Programa de Certificación de Derechos Ejidales/Comunales (Procede)¹⁷ y el Programa de Ayuda al Campo (Procampo)¹⁸.

¹⁷ Según su propia definición, “*el objetivo primordial de Procede es el de regularizar la propiedad social y otorgar certeza y seguridad jurídica en la tenencia de la tierra e impulsar mejores niveles de desarrollo en el agro mexicano. El PROCEDE tiene su base en la reforma al artículo 27 constitucional publicada el día 6 de enero de 1992, en la legislación agraria, dicha reforma otorga al ejido y a la comunidad rango constitucional, con el objeto de que los núcleos de población agrarios ejerzan sus derechos, bajo un marco de absoluta autonomía y con pleno respeto a su voluntad para que decidan que hacer con sus tierras, así como las formas de organización que han de adoptar para mejorar sus niveles de vida. La Procuraduría Agraria, como corresponsable de la ejecución del Programa, tiene el propósito central de proporcionar a los ejidatarios del país la información necesaria que les permita decidir sobre el destino de sus tierras, así como orientarlos y apoyarlos sobre las actividades que deberán llevar a cabo para la certificación y titulación de las mismas.*

La instrumentación del programa y el éxito de sus resultados dependen en gran medida del trabajo que desempeña el personal operativo de la Residencia, basándose en el Procedimiento General Operativo que contempla 7 acciones básicas, de las cuales cinco son responsabilidad directa de la Procuraduría Agraria (PA). Las dos restantes corresponden al Registro Agrario Nacional (RAN) y al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)”. Fuente: Informe del avance del 2006. Procede.
<http://www.prodigyweb.net.mx/hual02/procede.html>

Ambas medidas unidas por mecanismos de constreñimiento (si no se registra en el PROCEDE es más difícil conseguir PROCAMPO) constituyen mecanismos para el registro, regularización de la tenencia de la tierra que posibilitará un monitoreo más exhaustivo del mercado de tierras creado a partir de la reforma del Art. 27.

De esta manera, el nuevo modelo generó intensa y sistemáticamente la destrucción del anterior, al *liberar* la tierra de los constreñimientos que impedían la libre acumulación y capitalización del sector en el campo mexicano. Esos cambios de carácter económico con profundos efectos sociales, se profundizaron en los siguientes sexenios, y se extendieron al ámbito jurídico del agua, mediante la modificación de la Ley Reglamentaria del Art. 27 constitucional que dio paso a la modificación de la Ley de Aguas Nacionales en el 2004. Estas modificaciones sentaron las bases legales para establecer las condiciones jurídicas que dieron paso al libre mercado desde la concepción neoliberal, lo que supuso, entre otras, la transformación de los regímenes de propiedad y de usufructo de los recursos. De esta manera se pretende subordinar las dimensiones socio-políticas, culturales y ecológicas a la racionalidad del mercado y a los requerimientos de los intereses financieros globalizados. Las evidencias de este proceso se pueden observar en los cambios realizados en la legislación en materia de agua, que se expondrán a continuación.

a. La política del agua con López Portillo y Miguel de la Madrid

Si bien, desde la administración de López Portillo ya existía la preocupación por el problema del desarrollo urbano y descentralización industrial, una evaluación general su administración junto con la de Echeverría, revela que no existió una política clara de descentralización. Es por lo tanto, desde la reforma municipal de De la Madrid hasta el nuevo federalismo de Zedillo y la culminación con la reforma a la Ley de Aguas Nacional de Fox en el 2004, que la descentralización ha sido el producto del cambio de Proyecto de Nación políticamente inducido, aunque a menudo con apariencia de una reforma esencialmente administrativa. (Rodríguez, 1999: 27)

¹⁸ Por su parte el Procampo (Programa de Ayuda al Campo) creado en 1994, “*es un mecanismo de incentivo al campo, que además de subsidiar al productor para paliar los inconvenientes de la apertura al mercado, obtuvo ventajas adicionales: coadyuvó a la regularización de la tenencia de la tierra y propició la formalización de algunas transacciones económicas en el sector. (Evaluación Procampo. 2005. 64-65)*”. “*Me da mucho gusto también estar en este acto, porque hemos dado cumplimiento a un paso más de esos importantes programas que son PROCEDE y PROCAMPO; gracias a PROCEDE estamos avanzando firmemente en esta nueva etapa de la reforma agraria mexicana; ya no es la etapa del reparto, porque esa quedó atrás, esa se cumplió, ahora vivimos en la etapa de la organización para la producción y para eso, necesitamos que los campesinos de México tengan plena, absoluta seguridad jurídica sobre su tierra, y por eso, el compromiso de mi gobierno es seguir impulsando PROCEDE hasta que hayamos hecho justicia a los campesinos de México y que todos tengan el título de su tierra en la mano. Seguiremos trabajando y no nos detendremos para hacer justicia a los campesinos de México*”. Palabras del Presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) en el municipio de Linares, en donde hizo entrega de recursos de PROCAMPO y títulos de PROCEDE. En la misma ceremonia presidió la instalación del Consejo Agrario de esa localidad. **14/09/1995.**

Hasta fines de los años setenta en lo que respecta a la legislación del agua en el país, lo predominante era el control institucional en la prestación de los servicios públicos, en donde el marco normativo representaba el soporte jurídico institucional de la política estatal de centralización en la prestación de los mismos. Por lo que hasta antes de 1972, en la gestión del agua en general y también en la prestación de los servicios de agua potable y alcantarillado¹⁹ sólo participaban instancias públicas, con significativa predominancia de instancias de nivel federal (la Secretaría de Recursos Hidráulicos –SRH-, tenía representaciones en todos los estados y territorios del país).

Con la promulgación de la Ley Federal de Aguas **en 1972**²⁰, se produjo una mayor intervención de los ayuntamientos no sólo en los proyectos para suministro de agua y en la construcción de los mismos, sino en la operación permanente de los servicios. Así, se puede advertir que si bien sólo participaban instancias públicas, empezaba a generarse un menor predominio de las instancias federales y una mayor intervención de los ayuntamientos. (Torregrosa *et al.* 2005)

Pero no fue sino durante la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988) que se manifiesta con claridad la decisión del Estado mexicano de descentralizar la prestación de diversos servicios públicos, en particular, el del agua potable. Durante esta administración se realizó una de las principales respuestas a la descentralización: la Reforma del Art. 115 realizada en **1983** en donde se establece la responsabilidad de los municipios en la prestación de los servicios de agua y saneamiento.

¹⁹ Para esta fecha, aún no se consideraba la integralidad que supone la dimensión ‘saneamiento’, debido a que estaba incorporada en el ámbito del sector salud. Por su parte, la dimensión ‘saneamiento’ empezó a ser considerada en el ámbito de la normatividad institucional, en la década de los años ochenta; en 1982 se incluyó en la Ley Federal de Derechos, el cobro por descarga de aguas residuales contaminadas. Dicha dimensión en la integralidad que supone fue considerada en las leyes, hasta la promulgación de la Ley de Aguas Nacionales en 1992.

²⁰ En la Ley Federal de Aguas de 1972 (derogada en 1992), prevalece la concepción del agua como bien social. Asimismo, considera la necesidad de un mayor control sobre los mantos acuíferos y señala el predominio de los intereses y usos colectivos del agua sobre los intereses y usos particulares. Por otra parte, en ésta sólo se prevé la reutilización del agua “donde esto sea posible”; no se considera su tratamiento. Incluso, en esta ley ya se habla de tarifas para el cobro del servicio de agua potable, pero sólo para los casos en que el sistema estuviera directamente a cargo del gobierno federal. “This is perhaps an indication of the ambiguous character of the water in Mexico, where it was officially declared to be a public good in the 1917 constitution and it seems to be politically unacceptable to acknowledge that for a large share of the population it has always been an expensive commodity.” Castro J. Esteban, “Urban water and the politics of citizenship: the case of the case of the Mexico City Metropolitan Area (1980s-1990s)”, in *Environment and Planning A*. P. 11.

De la Madrid envió al congreso una iniciativa para modificar el artículo 115 de la constitución, que se ocupa del gobierno municipal. Fue aprobada por el congreso el 3 de febrero de 1983, y entró en vigor el 1 de enero de 1984. Las diferentes disposiciones²¹ otorga al municipio la autonomía en las áreas de la de planeación, administración de los servicios públicos, representación y participación de los ciudadanos y en las finanzas municipales.

Un análisis exhaustivo de estas disposiciones demuestran que la descentralización municipal no se ha producido debido a que el acceso a los recursos de inversión federales está condicionado por factores que quedan fuera del control municipal²² ya que el mecanismo principal mediante el cual los niveles de gobierno superiores controlan el flujo de recursos hacia los niveles inferiores es el de los llamados “proyectos especiales”. Por lo tanto, la función de planeación del gobierno municipal tiende a ser principalmente nominal²³ (Rodríguez. 1999: 234-236).

21 Las disposiciones específicas de cada una de las 10 secciones del art. 115 revisado son las siguientes:

1. Regula los procedimientos electorales del ayuntamiento (presidente municipal, regidores y síndicos) y determina las condiciones en las cuales una legislatura estatal puede disolver un gobierno municipal.
2. Refuerza jurídicamente los municipios otorgándoles autonomía en la administración de sus finanzas y permitiéndoles diseñar sus propias reglas y leyes de gobierno
3. Se ocupa del suministro de servicios públicos y define con precisión cuáles servicios deben ser provistos por los municipios. Cuando sea necesario, estos servicios pueden proporcionarse con la asistencia del gobierno estatal. Los municipios de un estado pueden formar una asociación de municipios a fin de proveer con mayor eficacia los servicios públicos
4. Se ocupa de la administración de las finanzas municipales y es la parte más importante de la reforma. Otorga a los gobiernos municipales todos los ingresos recaudados por los impuestos prediales y la dotación de servicios públicos
5. y 6. Permite que los municipios diseñen y ejecuten sus propios planes de desarrollo urbano. Se espera contar con la asistencia y cooperación del gobierno estatal y federal.
7. Estipula que el ejecutivo federal y los gobernadores estatales tienen control sobre la fuerza policíaca en los lugares donde residen.
8. Regula los procedimientos electorales para los gobernadores y los miembros de las legislaturas estatales.
9. Protege a los empleados estatales y municipales en los términos de las leyes laborales (especialmente el artículo 124 de la Constitución) a fin de proporcionarles cierta seguridad en el empleo.
10. Permite que los municipios celebren acuerdos formales de asistencia y cooperación con el gobierno estatal y federal para la prestación eficiente de los servicios públicos y la realización de obras públicas. (Rodríguez, 1999: 159-160)

²² Dada la centralización que caracteriza al proceso de planeación en México, en los planes formulados en los niveles superiores del gobierno hay muy poco espacio para las iniciativas municipales. Además, dado que los gobiernos municipales raras veces tienen los recursos necesarios para emprender grandes obras o el equipo y la infraestructura requeridos para su mantenimiento, deben buscar créditos y obtener inversiones de diversas dependencias del gobierno federal y estatal, así como del sector privado, si quieren promover y sostener el desarrollo local. Sin embargo, más recientemente, muchas grandes ciudades panistas han creado un instituto de planeación semiautónomo en el municipio. Así pues, el proceso de planeación en el nivel municipal parece estar adquiriendo un nuevo estilo, pero conservando mucho de la antigua manera de hacer las cosas.

²³ En relación a los servicios públicos, la reforma municipal de 1983 delineó la manera clara la responsabilidad del gobierno municipal en el suministro de servicios, tratando en parte de responder más eficazmente a las necesidades y condiciones locales. También se transfirió la responsabilidad de la provisión de servicios a los gobiernos municipales

Los gobiernos locales están facultados para recaudar ingresos de tres fuentes principales: 1) derechos por la prestación de servicios públicos, 2) impuestos prediales y 3) asignaciones federales. Las legislaturas estatales pueden incluir otras fuentes de ingresos, pero eso lo determina cada gobierno estatal. Sin embargo, la autonomía municipal es todavía muy limitada, sobre todo porque la contaduría mayor de Hacienda de cada legislatura estatal continúa revisando los presupuestos anuales que todos los municipios deben presentar y luego los pasa al pleno de la legislatura para su aprobación. Evaluando **las finanzas de algunas municipalidades** se llega a la conclusión de que siguen siendo un factor de poder para el gobierno estatal²⁴ (Rodríguez, 1999).

a fin de otorgar a los municipios mayor control sobre sus propios recursos y, en consecuencia, mayor autonomía. Dado que con la reforma los municipios retendrían los derechos cobrados por proporcionar los servicios, se suponía en general que estos derechos constituirían una fuente importante de las recaudaciones. Significativamente, los gobiernos locales quedaban facultados también para decidir cómo gastar estos fondos. Dado que la mayoría de los municipios carece del equipo y el personal capacitado requeridos para prestar los servicios independientemente de otros niveles del gobierno (sobre todo porque siempre habían dependido de ellos para tal propósito) la transferencia de las responsabilidades condujo casi invariablemente a una prestación menos eficaz de los servicios o a nuevas formas de dependencia frente a los niveles superiores del gobierno a través de arreglos de “cooperación administrativa”. Por lo tanto, el desempeño municipal en el suministro de servicios tiende a medirse en términos de las actividades de poco peso que no requieren grandes inversiones y caen de manera inequívoca bajo la égida del presidente municipal. Los principales problemas que enfrentan los municipios en la administración de los servicios públicos consisten en que las cuotas cobradas son a menudo insuficientes para cubrir los costos de suministro; carecen de adecuados recursos humanos, técnicos, financieros y administrativos para manejar la prestación de los servicios; si los gobiernos locales deciden cuáles servicios financiarán y cuáles no, existe el riesgo evidente de favorecer los servicios más útiles para ciertos sectores de la población, lo que a veces hace que se olviden servicios esenciales; existe una grave falta de voluntad política para instituir un sistema eficaz para cobrar cuotas por la dotación de servicios (costo político). (Rodríguez. 1999: 237)

²⁴ Aunque la reforma municipal fue diseñada para cambiar fundamentalmente el carácter de las relaciones intergubernamentales, se trataba de una reforma mucho menos riesgosa desde el punto de vista político porque podía aplicarse selectivamente. En efecto, era una reforma inofensiva desde el punto de vista político porque aunque otorgaba cierto poder a los niveles inferiores, no sacrificaba el poder ni el control de los niveles superiores. Por ejemplo, prometía autonomía financiera al municipio, pero no incrementaba el porcentaje de las participaciones y no implicaba costo adicional. La promesa de autonomía financiera municipal tampoco resultaba amenazante para los gobiernos estatales, porque la reforma no requería que especificaran los criterios utilizados para la distribución de fondos federales entre sus municipios, así pues, aunque parecía que se otorgaba a los municipios la autonomía que demandaban, los altos funcionarios del partido y del gobierno estatal y federal podían estar tranquilos por una descentralización que era, en realidad, una política barata y segura y mucho más preferible que la democratización. (Rodríguez, 1999: 127)

Evolución del abastecimiento de agua potable y alcantarillado

	Administración Federal	Administración Estatal	Administración Municipal
1848	La Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) crea la Dirección General de Agua Potable y Alcantarillado (DGAPA)		
1971	La SRH crea la Dirección General de Operación de Sistemas de Agua Potable y Alcantarillado (DGOSAPA)		
1976	Sus funciones se transfieren a la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP)		
1980		El manejo de los sistemas de abastecimiento de agua potable se transfiere a los estados	
1982	La nueva Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) absorbe la función de las obras públicas e infraestructura		
1983		Reforma constitucional al Art. 115 transfiere la administración de agua potable y alcantarillado a los municipios y estados.	

Fuente: Pineda, 2002: 47

Además de la modificación del Art. 115, a mediados de la década de los ochenta surgieron varias innovaciones, de las que cabe destacar dos: **el énfasis en la administración y el inicio de los programas encaminados a mejorar la eficiencia de los usos del agua** (SARH; 1988; 187, 218) a partir de establecer la “base tributaria del sistema financiero del agua” mediante reformas a las leyes de aguas y de derechos. En relación con el segundo aspecto, se emprendió la tarea de evitar el desperdicio de agua a través de la instalación de cuotas, especialmente en los distritos de riego, en donde se pierde más de la mitad del volumen extraído. (Aboites, 1998: 99). En este sentido, tenemos que en **1982** se habían incluido en la Ley Federal de Derechos, las cuotas por uso y aprovechamiento de aguas nacionales, superficiales y del subsuelo; y la responsabilidad de la intervención federal en materia de agua, pasó de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE). La SARH siguió encargada de la construcción de las grandes obras para abastecimiento de agua en bloque, con el acuerdo con los gobiernos estatales. En **1986** se reforma la Ley Federal de Derechos en materia de agua. Se introducen las cuotas en función de la disponibilidad regional del agua, considerando

que los costos de aprovechamiento del agua son diferentes en las distintas regiones y localidades del país, y que resultaba necesario promover la eficiencia en el uso del agua y orientar la localización de usos altamente consumidores en zonas de mayor disponibilidad del recurso, se introdujeron cuotas diferenciales en función de los balances de disponibilidad de agua (adecuada a límites estatales y municipales). Desde 1986 la recaudación por concepto de usos de agua comenzó a convertirse en un ingrediente crucial de las políticas hidráulicas. Ya no podían enfrentarse los problemas construyendo obras o ampliando la oferta, como había ocurrido hasta entonces. (Aboites, 2004)

b. Salinas de Gortari

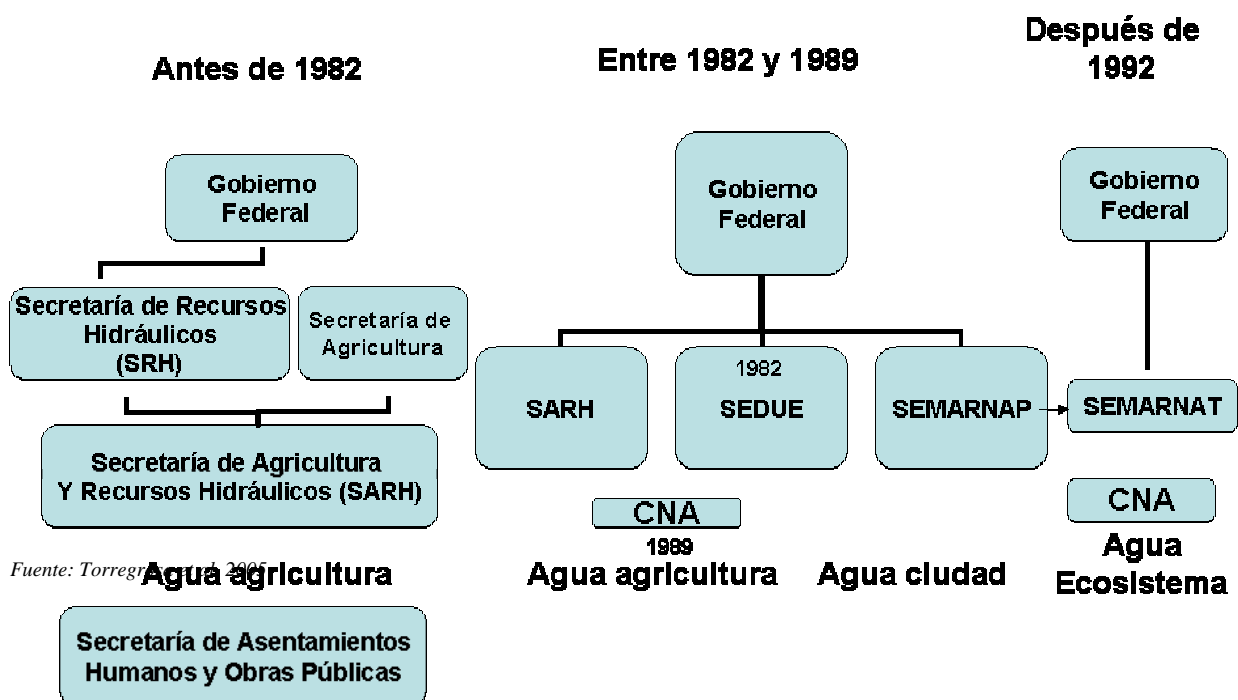
Durante la administración de Salinas de Gortari el poder se dispersó esencialmente en dos frentes: en la modernización del PRI, y en la provisión de cierto apoyo y relativa autonomía (a través de los programas municipales de Solidaridad²⁵) para los gobiernos locales. Las reformas del PRI estaban diseñadas en gran medida para satisfacer las demandas de las bases referentes a una mejor información y una mayor participación en la toma de decisiones sobre todo en la selección de candidatos. (Rodríguez, 1999)

En el aspecto institucional, un antecedente de gran trascendencia, en relación a los cambios legales en materia de tierra y agua, es la creación en **1989** de la Comisión Nacional del Agua (CNA), como máxima autoridad fiscal y administrativa del recurso agua en el país. En enero de 1989 un decreto presidencial creó la CNA, con el propósito de contar con una autoridad federal única en el ramo. Para ello se invitó a un grupo de ingenieros que provenía de la SRH y que

²⁵ En 1988 se crea el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Concebido originalmente como un programa de combate a la pobreza; esta diseñado para “los que poco o nada tienen”. Programa administrado directamente desde la oficina del presidente durante los primeros dos años. De modo muy descentralizado –pero también discrecional– Salinas pudo pasar por encima de los gobernadores estatales y presidentes municipales y asignar fondos directamente a grupos comunitarios locales y otras organizaciones. La modalidad tenía que ver con un programa de participación comunitaria que operaba en una forma bastante simple: cualquier grupo organizado, ya fuese un gobierno estatal o local, un grupo de vecinos o una asociación local, se aproximaba a los funcionarios locales de Solidaridad y presentaba un proyecto para cualquier tipo de obra pública. Tras el análisis y la negociación, y una vez aprobado el proyecto, solidaridad aportaba la mayor parte de los recursos financieros requeridos por el proyecto, mientras el grupo aportaba la mano de obra y, si era posible, los recursos locales. Lo que distinguía a Solidaridad de otros proyectos de desarrollo regional y de alivio a la pobreza era un conjunto de principios y directrices que favorecían claramente la descentralización y la participación comunitaria. Uno de los indicadores del funcionamiento de este programa es el financiamiento que pasó de 500 millones de dólares en 1989 a. 1993: 2200 millones de dólares en 1993. (Rodríguez, 1999: 127)

antes, desde 1973, había formado parte de la Comisión del Plan Nacional Hidráulico. Más que constructores, estos ingenieros eran planificadores: a partir de un detallado diagnóstico del sector hidráulico, insistían en la necesidad de plantear políticas públicas de acuerdo con los requerimientos cada vez más complejos que imponía la dinámica de la sociedad mexicana (González Villarreal, 1975: 7-27, tomado de Aboites, 1998: 103). A partir de este diagnóstico se establecían los siguientes aspectos: 1) la creciente escasez e inequidad en el acceso al recurso; 2) la cultura del despilfarro; 3) la contaminación y sobreexplotación; 4) la necesidad de consolidar la valorización económica del agua, y 5) la necesidad de involucrar a la sociedad en el manejo del recurso. (Aboites, 2004: 104)

Con estos objetivos, la CNA surge como autoridad única en la materia y como órgano desconcentrado dependiente de la SARH, que a partir de diciembre de 1994 se integra a la nueva Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca –SEMARNAP-. Esta secretaría se constituye en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales -SEMARNAT- en el sexenio de Fox (2000-2006). Si bien la CNA depende finalmente de la SEMARNAT, ocupa aproximadamente el 80% de su presupuesto, lo que hace que cuente con un alto grado de autonomía. (Torregrosa *et al.* 2006)



El pasaje de una secretaría a la otra, así como el vaciamiento de funciones de determinados rubros dentro de las mismas secretarías, responde en cierta manera, a discusiones ocurridas en el ámbito institucional, en torno al modo en que deben visualizarse los recursos naturales: desde una perspectiva que integre la totalidad de los mismos, o desde una óptica que considere el agua como un elemento que dada su significativa importancia, deba ser gestionado de manera particular. (Carabias, 2006)

Con la constitución de la CNA se reactiva el proceso de descentralización de los aproximadamente 300 sistemas estatales y municipales de agua potable y alcantarillado. Así, la CNA tiende a dejar de ejercer las funciones operativas (aunque todavía opera a nivel de fuentes primaria, como la entrega de agua en bloque a gobiernos estatales y municipales) y de gestión que en un principio ejercía, y a convertir la regulación y normatividad en sus funciones exclusivas, con los consecuentes efectos críticos institucionales y políticos.

Hacia finales de 1989, la CNA publicó los nuevos lineamientos para el sector de agua potable y saneamiento (CNA, 1989). Este documento caracteriza a los organismos responsables de entonces como carentes de capacidad técnica, tarifas de servicio muy bajas y bajos niveles de captación de ingresos. Para enfrenar esta situación, el documento de la CNA propuso descentralización, autonomía y el impulso a la participación privada de los servicios (CNA: 1989:17, tomado de Pineda, 2002: 54).

Con esta medida se da la creación de **los organismos operadores**²⁶ de carácter municipal y estatal para la gestión del agua. Se define desde la CNA a los organismos operadores estatales como los organismos públicos descentralizados de la administración pública municipal o estatal, con personalidad jurídica y patrimonio propio y con funciones de autoridad administrativa, mediante el ejercicio de las atribuciones que le confiere la ley estatal en la materia. (CNA, 2001c)

²⁶ El nuevo perfil de los organismos operadores se resume en los siguientes objetivos: 1. Fortalecimiento de la autonomía de dichos organismos y sus habilidades administrativas, otorgándoles capacidad legal y patrimonio propio para que se conviertan en empresas descentralizadas en el nivel estatal o municipal. 2. Democratización de los consejos administrativos de los organismos operadores, eliminando la simulación legal y alentando la representación y participación real de los ciudadanos. 3. Adopción de las medidas necesarias para asegurar que los recursos financieros provenientes de los cobros a los usuarios por el servicio se reinviertan en el servicio mismo y no se desvíen hacia otras áreas o propósitos. 4. Decisión y aprobación de tarifas del agua por los consejos directivos de los organismos operadores y no, como era lo habitual, por las legislaturas estatales. 5. Autosuficiencia financiera y mayor capacidad técnica y administrativa de los organismos operadores de agua de modo que puedan ampliar sus servicios y tengan salarios más competitivos para su personal. (Pineda, 2002: 54).

Para consolidar el funcionamiento de estos organismos operadores, se lleva a cabo un programa de asistencia técnica propuesto por la CNA en coordinación con las autoridades locales, que abarcaba la formulación de planes y proyectos maestros para la construcción de la infraestructura necesaria y la consolidación de los organismos operadores. Además, para apoyar financieramente los objetivos del Programa Nacional de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento, se obtuvieron préstamos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo²⁷. (Pineda, 2002: 56)

Por otro lado, se sigue fortaleciendo la legislación tendiente al aprovechamiento racional y la preservación del agua en el país. En materia de agua en **1990**, se modifica la Ley Federal de Derechos en la parte relativa a la Comisión Nacional del Agua que actualiza las cuotas por derechos en materia de agua, y suprime los tratamientos diferenciales “que ya no se justifican”, y a través de la reubicación de la zona de disponibilidad lo que implicaría un incremento de los derechos (CNA. 1990: 26). En 1991 se vuelve a modificar para considerar el cobro por descarga de aguas residuales contaminadas (Ortiz Rendón.2002).

Un año después, en **1992**, las modificaciones legales antes listadas, son reforzadas por el cambio más radical encabezado hasta ahora por el gobierno mexicano a la legislación en materia de agua y tierra: durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se instituyen las reformas al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Estas reformas favorecieron la constitución de los mercados de agua y tierra, que si bien habían empezado a gestarse antes del cambio legal, se potenciaron a partir de éste, en dimensiones como la agroproductiva y la de los servicios públicos, como agua potable y el saneamiento.

Como consecuencia de la significativa reforma constitucional, se promulgó en 1992, la **Ley de Aguas Nacionales** como reglamentaria del artículo 27, “que sostiene como objetivos fundamentales la administración integral del agua; la mayor participación usuaria y privada en el financiamiento, construcción y operación; la seguridad jurídica sobre los aprovechamientos, y el desarrollo integral sustentable del agua, sus bienes y sus servicios.” (Ortiz Rendón, 2002) Por lo que respecta a la participación de empresas privadas, la Ley ofrece el marco jurídico base para su participación en obras y proyectos hidráulicos que sean responsabilidad del Gobierno Federal. La

²⁷ De aquí en más todos los programas de remodelación de los servicios de agua y saneamiento estuvieron supeditados al financiamiento nacional e internacional, lo que construía el modo de consolidación de una política de cobro y privatización del servicio. Ya que los organismos operadores para recibir estos beneficios debían estar de acuerdo con la apertura a la participación privada.

Ley considera la posibilidad de que la iniciativa privada participe en el financiamiento, construcción y operación de infraestructura hidráulica federal, así como en la prestación de los servicios correspondientes. Esta legislación representa un cambio central en relación con la anterior en materia de agua, porque precisa las responsabilidades gubernamentales en la materia y porque señala que el esfuerzo del sector público se puede complementar con la participación e inversión privadas, con el financiamiento, construcción y operación de infraestructura hidráulica federal.

Algunas definiciones en la Ley de Aguas Nacionales.

- La instancia que funge como autoridad en materia de agua es el Ejecutivo Federal, que ejerce estas funciones directamente o a través de la Comisión Nacional del Agua (CNA), órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), luego de la SEMARNAT.
- La SARH, el secretario de esta secretaría, propone al ejecutivo federal la política hidráulica del país y funge como presidente del consejo técnico de la CNA, el cual se integra por los titulares de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, de Desarrollo Social, de la Contraloría General de la Federación, de Energía Minas e Industria Paraestatal, de SARH y de Salud y Pesca.
- La CNA con acuerdo de su consejo, establece consejos de cuenca, “que serán instancias de coordinación y concertación entre “La Comisión”, las dependencias y entidades de las instancias federal, estatal o municipal y los representantes de los usuarios de la respectiva cuenca hidrológica [...]” (CNA. 1994).
- La explotación uso o aprovechamiento de aguas nacionales por parte de personas físicas o morales, se realiza **mediante concesión** otorgada por el ejecutivo federal a través de la CNA.
- La explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales por parte de dependencias y organismos descentralizados de la administración pública federal, estatal o municipal, se puede realizar **mediante asignación** otorgada por la CNA. Las asignaciones subsisten aún cuando los sistemas sean administrados por entidades estatales o paraestatales o se concesionen a particulares.
- La CNA se reserva para concesionar aguas por medio de concurso cuando se prevea la concurrencia de varios interesados. Cuando no se reserven, la CNA podrá otorgar la concesión a quien primero la solicite y si concurren al mismo tiempo varios, la CNA selecciona la solicitud que ofrezca mejores términos y condiciones.
- El término de la concesión o asignación no será menor de cinco años ni mayor de cincuenta.
- Se considera de interés público la promoción y fomento de la participación de los particulares en el financiamiento, construcción y operación de infraestructura hidráulica federal, así como en la prestación de los servicios respectivos.
- Las tarifas mínimas deberán propiciar el uso eficiente del agua, prever los ajustes necesarios en función de los costos variables correspondientes y considerar un periodo establecido que permitirá recuperar el costo del capital o el cumplimiento de las obligaciones financieras contraídas con motivo de la concesión.
- Asimismo, las características de la nueva reglamentación, dan lugar a una forma de gestión que instala la posibilidad de la participación en grados diferentes de los usuarios del recurso²⁸.

Fuente: Torregrosa et al. 2004

²⁸ En la Ley de Aguas, el modo conceptuar al “usuario” es en cierto sentido ‘reducido’, pues sólo incluye aquellos usuarios que en general son personas morales, que cumplen las condiciones para ser concesionarios del agua, esto es así porque la CNA entrega el agua en bloque a los que la Ley denomina “usuarios”. En otras legislaciones, como las de nivel estatal, el concepto ‘usuario’ incluye a personas físicas que utilizan justamente los servicios de agua y alcantarillado. (Torregrosa et al. 2004)

Con esta estrategia, una de las primeras medidas de la CNA fue transferir los distritos de riego a los agricultores. La CNA estimaba que en 1988 los distritos de riego apenas recaudaban el 18 por ciento de sus costos de operación, el resto corría a cargo del erario público. En los nuevos tiempos un subsidio de tal magnitud era inadmisibles. En pocos años, la mayor parte de los distritos y de las superficies irrigadas abandonaron el manto protector del subsidio. En adelante los agricultores se harían cargo de la operación y el mantenimiento. Para fines de 1993 se habían transferido 2.2 millones de hectáreas, el 70 por ciento de la superficie total, entre 291 195 agricultores de 49 distritos de riego (CNA, 1993). En julio de 2001 el 98 por ciento de las 3.4 millones de hectáreas de los 82 distritos de riego estaba en manos de los agricultores²⁹. (CNA,

²⁹ Esta transferencia se da en el marco de un empobrecimiento paulatino de las condiciones del campo, lo que promueve en definitiva y como veremos en el caso de estudio, el deterioro de las condiciones de vida de los campesinos, así como la concentración de tierras y derechos de agua. En un estudio reciente realizado en Caborca, observamos que se han registrado cambios importantes en las formas sociales encargadas de la producción en las zonas de riego, como resultado de los procesos sociales, económicos y políticos de los últimos veinte años y de las políticas que se han instrumentado en el país a partir de las reformas estructurales, entre ellas la apertura comercial, la transformación y desaparición de subsidios a la producción y a los agricultores, transformación de la política crediticia y de extensionismo agrícola del gobierno, entre otras, aunado a los problemas de sequía y deterioro de los recursos agua y tierra, lo que ha resultado en un creciente menoscabo de la actividad agrícola y de su rentabilidad. Esta situación se ve reforzada por los problemas prevalecientes para enfrentar las nuevas condiciones de producción que demanda el mundo contemporáneo, como son el conocimiento y manejo de información de mercados, infraestructura y tecnología para la producción, almacenamiento y transporte, créditos y subsidios al campo, entre otros. Todos estos aspectos han creado una situación de inestabilidad e incertidumbre en los productores agrícolas y han sido también unos de los principales motivos del abandono masivo de la producción agrícola y de los crecientes movimientos migratorios de la población, tanto al interior del país como hacia los Estados Unidos y Canadá, particularmente de los pequeños y medianos productores que se han visto seriamente descapitalizados y pauperizados ya que carecen de condiciones y financiamiento para enfrentar la competencia comercial que ha significado la apertura del mercado. [0]Nuestra experiencia nos muestra que el impacto de estos cambios ha sido muy importante en la expulsión de población dedicada a la actividad agrícola, en los mercados de tierra y agua, en la reestructuración de las unidades productivas, en la conformación de sistemas productivos de corte transnacional, entre otras transformaciones que señalamos a continuación:

1. Un número significativo de usuarios registrados como tal que han dejado de cultivar sus parcelas.
2. Los usuarios registrados en el Padrón del Título de Concesión no necesariamente son los productores y usuarios reales del recurso, lo que puede estar indicando un intenso mercado de derechos de agua que no se actualiza en el padrón de usuarios, ocasionado una gran irregularidad en los derechos de agua de los distritos y unidades de riego.
3. Creciente concentración de la tierra en las zonas de agricultura de riego.
4. Las categorías jurídicas de ejidatario, pequeño propietario, colono, comunero, entre otras, y que son las que se utilizaron para las concesiones registradas por las autoridades del agua, actualmente REPDA, ya no representan a las categorías sociales que se hacen cargo de la producción y del usufructo del agua en las zonas de riego del país.
5. A todo lo anterior hay que agregar la inmensa red de ineficiencia y corrupción que ha caracterizado en nuestro país el manejo y distribución del agua para riego, sea superficial o subterránea, que van desde infraestructura totalmente deteriorada, personal con bajo nivel técnico para el manejo del recurso, equipos de riego y bombeo anticuados, baja inversión a nivel parcelario para mejora del riego, sistema de conducción y riego poco sustentables hasta corrupción de los responsables de distribuir y asignar equitativamente el recurso y las concesiones.

2002: 44 tomado de Aboites, 2004: 104) A pesar de esto, los mecanismos económicos implementados para la optimización de las recaudaciones y la gestión sustentable del recurso siguen siendo insuficientes. (Aguirre Jiménez, 2004)

En **1993** se instituye en México el Registro Público de Derechos de Agua (REPDA). Es la CNA la instancia que lleva el control del REPDA, en el que se inscriben los títulos de concesión, de asignación y los permisos a que se refiere la presente ley, así como las prórrogas de las mismas, su suspensión, terminación y los actos relativos a la transmisión parcial o total de su titularidad. Toda persona puede consultar el registro. Desde el punto de vista de la teoría económica, este instrumento permite cubrir algunos de los requisitos mínimos para el desarrollo de un mercado de derechos de agua, ya que:

- Fortalece el derecho de utilización mutuamente excluyente a favor del tenedor o titular, parecido al derecho de propiedad.
- Facilita las transacciones, es decir, les da la movilidad necesaria, por la simplificación administrativa.
- Proporciona información completa sobre el comportamiento de la demanda de un bien a los compradores y vendedores, quienes observarán las señales del mercado. (Torregrosa *et al.* 2004)

Bajo ciertos supuestos y regulaciones, el registro podría apoyar la formación de cierto mercado de derechos de agua y sería de gran utilidad dentro de las estrategias de inducción hacia un uso más eficiente del recurso. Se supone que los certificados que expide el Registro son medios de prueba de la existencia, titularidad y situación de los títulos y permisos respectivos. Para realizar una transmisión y de acuerdo a la ley, los derechos deben estar inscritos en el mismo. Actualmente existen aproximadamente 80,000 registros, que se estima representan el 23% del total de aprovechamientos existentes (Ortiz Rendón. 2002).

c. Zedillo y el nuevo federalismo

A través de su proyecto del **nuevo federalismo**³⁰, una parte importante del desafío que afronta el presidente Zedillo es la intensificación de las políticas urbanas que conduzcan a la descentralización de la población y a un desarrollo regional más igualitario y homogéneo³¹.

6. Baja productividad de los cultivos, como resultante de una estructura de la producción de 60 años de agricultura subsidiada y cobijada por el Estado, lo que expresa la devastación que ha sufrido el campo en México. (Torregrosa et al. 2006; Torregrosa, 2007)

³⁰ El nuevo federalismo supone la reforma del poder judicial, la reforma del sistema de participaciones fiscales, una separación mayor y más eficaz entre las ramas ejecutiva, legislativa y judicial, la reducción de las facultades de la presidencia; el fortalecimiento institucional de los gobiernos estatales y municipales; una autonomía mayor para los niveles inferiores del gobierno; la separación del partido (PRI) y el gobierno; una nueva reforma electoral y la

En materia de agua, debido al proceso de descentralización que estaba intentando consolidarse, las legislaciones estatales también sufrieron cambios. Es así como a lo largo de **1997** se dan las modificaciones pertinentes a las leyes estatales de agua. En diciembre de ese año, en diecisiete estados³² de los treinta y dos que constituyen el territorio de México, se había reformado la legislación correspondiente, para constituirse en el marco legal y regulatorio de los servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento a ese nivel.

Leyes Estatales de Agua

- La mayoría de los estados del país disponen de diversas leyes administrativas a través de las cuales se regula la prestación de los servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento, sin embargo, son contadas las entidades que disponen de una ley en materia de agua que regule los diversos usos del recurso.
- Por lo que respecta a la participación de las empresas privadas en la prestación de los servicios públicos, los estados en sus Leyes Administrativas prevén la figura de la concesión y/o contratación, aún cuando en la mayoría de ellos, no lo hacen en la Ley relativa a la prestación de los servicios de agua y alcantarillado. Además, de existir esos ordenamientos, las disposiciones correspondientes no tienen la claridad con la que el tema es tratado en la Ley de Aguas Nacionales, para el caso de proyectos federales.
- Desde la óptica institucional, se considera que las leyes vigentes no presentan la intención de reforzar la formación y el desarrollo de prestadores de servicios con autonomía propia y capacidad técnica, administrativa y financiera, necesarias para mantener permanentemente su capacidad de atender a las necesidades de la población a la que sirven. En el contexto jurídico actual, es muy difícil para el gobierno federal establecer reglas referentes a la operación de los servicios municipales que propicien la uniformidad en las leyes estatales de agua; para ello se requeriría modificar el marco jurídico regulatorio en los niveles federal y estatal.

Fuente: Comisión Nacional del Agua. La participación privada en la prestación de los servicios de agua y saneamiento. Conceptos básicos y experiencias. Comisión Nacional del Agua. México, 2001. 487 p.

En **1999** se reformó nuevamente el artículo 115, para fortalecer la libertad de los ayuntamientos. De éstas últimas reformas destaca que se requiere de una concesión para que un particular se haga cargo de servicios públicos como el drenaje y tratamiento de aguas residuales; asimismo, elimina la concurrencia de los estados en la prestación de los servicios, a menos que sea solicitada por el ayuntamiento de forma temporal; ratifica la libertad de coordinación y asociación entre municipios para la prestación de servicios; y establece la facultad municipal de

aplicación estatal y local de estas reformas, y el desarrollo de nuevas formas y oportunidades de democracia representativa y participativa en el proceso de la gobernación. (Rodríguez, 1999: 173)

³¹ Se propone hacerlo de cuatro modos principales. Primero, consolidando el desarrollo urbano de las ciudades de tamaño mediano incluidas en el Programa de las cien ciudades; segundo, ayudando a las autoridades locales a promover planes de desarrollo urbano que traigan la inversión económica y la población; tercero, promoviendo la participación ciudadana en la elaboración y ejecución de estos planes; y cuarto, logrando la consolidación ordenada del papel productivo de las cinco áreas metropolitanas dentro de sus zonas regionales. (Rodríguez, 1999: 139)

³² Esos estados son Aguascalientes, Coahuila, Colima, Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas. Ontañón León, José Luis, Marco jurídico del agua en México, extraído de CNA, Banco Mundial, Las herramientas de participación del sector privado en agua potable y alcantarillado, México, 1999.

aprobar disposiciones administrativas generales que regulen los servicios públicos. Las reformas al artículo 115 constitucional, implican cambios estructurales que enfatizan distintos tipos de autonomía: “La autonomía política alude a la no interferencia en la gestión política del municipio por parte de otros niveles de gobierno. La autonomía administrativa hace referencia a la capacidad del municipio en términos de gestión y resolución de asuntos propios de su comunidad respecto a servicios públicos, poder de policía y organización interna. La autonomía financiera enfatiza la capacidad del municipio de allegarse de recursos suficientes con base en instrumentos tributarios, manejo libre de su patrimonio y su hacienda.” (Zentella Gómez. 1998: 79-121)

d. Fox y la Nueva Ley de Aguas Nacionales

Otro de los ejemplos de esta descentralización - centralizada que intenta abrir la participación a esferas más amplias de la sociedad civil lo constituyen las últimas reformas realizadas a la **Ley de Aguas Nacional³³**, en mayo de 2004, que apuntan a acelerar y profundizar el proceso de

³³ La LAN en su 1ª parte establece que: “*sus disposiciones son de orden público e interés social y tiene por objeto regular la explotación, uso o aprovechamiento de dichas aguas, su distribución y control, así como la preservación de su cantidad y calidad para lograr su desarrollo integral sustentable.* La 2ª parte de la LAN define que la institución federal ejecutora de estos mandatos es la Comisión Nacional de Agua (CNA), órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales (SEMARNAT) y la única responsable del agua en coordinación con los organismos operadores.

La 3ª parte de la LAN determina una Política y Programación Hidráulica Nacional donde, entre los 22 principios (guías para aplicar e interpretar la Ley) se indican que toda vez que *el agua es un bien de dominio público federal: es tarea fundamental del Estado y la Sociedad, así como prioridad y asunto de seguridad nacional; la gestión debe ser integrada y por cuenca hidrológica, descentralizada donde los estados, Distrito Federal, municipios, consejos de cuenca, organizaciones de usuarios y de la sociedad, organismos de cuenca y "la Comisión", son elementos básicos en la gestión; la gestión del agua debe generar recursos económicos y financieros necesarios, bajo el principio de que "el agua paga el agua"; y, los usuarios del agua deben pagar por su explotación, uso o aprovechamiento bajo el principio de "usuario-pagador" de acuerdo con lo dispuesto en la Ley Federal de Derechos;*

Los instrumentos para cumplir con la política hídrica son: la planeación, el régimen de concesiones, asignaciones y permisos sobre los derechos por explotación, uso o aprovechamiento del agua, por el uso de los bienes nacionales, así como los permisos de descarga y por consecuencia el cobro de derechos; la participación de las organizaciones de la sociedad y de los usuarios, y su corresponsabilidad en el desarrollo de actividades específicas; la prevención, conciliación, arbitraje, mitigación y solución de conflictos en materia del agua y su gestión; los apoyos sociales para que las comunidades rurales y urbanas marginadas accedan al agua y al saneamiento, y el Sistema Nacional de Información sobre cantidad, calidad, usos y conservación del Agua. (Título tercero, Artículos 14 y 15)

La 4ª parte de la LAN establece los derechos y obligaciones adquiridos por los concesionarios, asignatarios y permisionarios de aguas nacionales y bienes asociados que se establecen en títulos emitidos por la CNA (o los organismos de Cuenca). Estos títulos se inscriben en el Registro Público de Derechos del Agua (REPD, creado en 1992). Existe también un sistema obligatorio de permisos de descargas de aguas residuales.

Una de las mayores contradicciones de la LAN es la amenaza de gestión mercantil, especulativa y monopólica del agua. El Artículo 37 BIS. referente a la Transmisión de Títulos indica: *"La Comisión" podrá establecer definitiva o temporalmente instancias en las que se gestionen operaciones reguladas de transmisión de derechos que se denominarán "bancos del agua", cuyas funciones serán determinadas en los reglamentos respectivos. Para la CNA "Los Bancos de Agua son instancias de carácter privado, autónomo que gestionarán operaciones reguladas de transmisión de derechos ante "la Comisión" y tienen por objeto proporcionar apoyo en materia de transmisión de*

descentralización de la gestión de los recursos hídricos con base en las cuencas hidrológicas, así como la capacidades del sector privado de asumir la gestión del recurso.

Esta reforma, creada para solucionar los graves problemas que en materia de agua enfrenta México, intenta –de acuerdo con el análisis de Carvajal y Basurto (Carvajal y Basurto, 2003)-, resolver las siguientes cuestiones:

1. **Dimensión ambiental en el manejo de agua.** La LAN tenía pocas referencias a una visión del agua como elemento natural de gran trascendencia para el equilibrio ecológico y el desarrollo de la vida misma, más bien promovía el aprovechamiento y saneamiento del agua, sin considerar criterios de sustentabilidad, conservación, reuso, servicios ambientales y manejo integrado del agua y bosque. De esta manera se introducen principios de política ambiental para el manejo sustentable del agua, así como un nuevo esquema de administración de este recurso que se basa en su gestión por cuencas hidrológicas y en el manejo integrado del agua y del bosque.
2. **Sobreexplotación del agua.** El agua se concesionará o asignará basándose en la disponibilidad, estableciéndose además incentivos para su conservación. “El que derrocha paga”.
3. **Falta de financiamiento para el abastecimiento y mejoramiento de la calidad del agua.** La actual inversión en el subsector no es suficiente para cubrir la demanda actual de agua potable. Un factor que incrementa la problemática generada por la falta de

derechos, tanto a los concesionarios o permisionarios que deseen transmitir sus derechos, así como a las personas físicas o morales interesadas en adquirirlos...” y “Para organizarse y operar como Banco de Agua se requiere autorización del Ejecutivo Federal, que compete otorgar discrecionalmente a la Comisión Nacional del Agua, por conducto del Director General, oyendo la opinión del Organismo de Cuenca respectivo, así como la del Consejo de Cuenca del lugar en el que se pretenda establecer el Banco de Agua. (Artículos 212 y 213 del Proyecto de Reglamento de la LAN. CNA Diciembre 2005)

Las partes 5ª, 6ª y 7ª de la LAN (Artículos del 38 al 96 Bis1) se refieren a las zonas de veda o reserva, los diversos usos de agua, y la prevención y control de la contaminación. En tanto que la parte 8ª y 8ª Bis de la LAN se refiere a la Inversión en Infraestructura Hidráulica, y la más reciente contrarreforma legal abrió completamente la participación de la inversión privada tanto en obras locales, estatales como federales. Establece la recuperación de la inversión pública con cargo a los usuarios de los servicios. Y bajo el “espíritu” de garantizarles suficientes réditos a los inversionistas introduce criterios sobre la concesión total de obra federal a inversionistas, la determinación de tarifas, duración de las concesiones, contratos y financiamiento de terceros, etc.

Las partes 9ª, 10ª y 11ª contienen los bienes nacionales a cargo de la CNA, las infracciones y recursos de apelación, así como los procedimientos de conciliación y arbitraje sobre resolución de conflictos relativos al agua. Basado en “Un cuarto de siglo de políticas neoliberales en el agua de México”.2005. A. Villamar/RMALC Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio

financiamiento, es el hecho de que lo que se cobra por los servicios de agua no es invertido en conservar el recurso hídrico y promover su uso eficiente. Las inversiones son necesarias. Y es en este punto donde las innovaciones en la reforma alcanzan la mayor trascendencia. Se establece un sistema de administración del agua por cuencas hidrológicas, donde siguiendo el principio conocido como “el agua paga por el agua”, se le otorgan facultades fiscales al “Organismo” que administre la correspondiente cuenca, para que los recursos recabados por sanciones, uso y aprovechamiento de las aguas, sean administrados y reinvertidos en la misma cuenca que generó el cobro para beneficio de ella.

4. **Administración del agua centralizada.** Considerando que el manejo centralizado fue el causante de la falta de sustentabilidad en el recurso, se propuso descentralizar la CNA, de manera que esta obtenga un patrimonio propio y una autonomía más eficaz, y que de ella dependan los “Organismos de Cuenca”, con facultades de fiscalización y toma de decisiones autónomas sobre las cuencas que administran. Además los estados y municipios participan en “Consejos Técnicos de Cuenca”, pretendiéndose garantizar el acceso a la información y la toma de decisiones a nivel regional. Los Organismos de Cuenca, en las regiones hidrológico - administrativas son unidades técnicas, administrativas y jurídicas especializadas, con carácter autónomo que les confiere la Ley, adscritas directamente al Titular de la CNA. Asimismo se crea el Consejo Consultivo de cada Organismo de Cuenca cuyas facultades son: conocer y acordar la política hídrica regional por región y cuenca hidrológica, en congruencia con la política hídrica nacional. (Ley de Aguas Nacionales, 2004).

Cuadro 5. Función de los Organismos de Cuenca

Función de los Organismos de Cuenca
1. Realizar periódicamente los estudios sobre la valoración económica y financiera del agua por fuente de suministro, localidad y tipo de uso, para apoyar el diseño de tarifas de cuenca y derechos de agua, incluyendo extracción del agua, descarga de aguas residuales y servicios ambientales.
2. Estudiar y proponer, con el concurso de los Consejos de Cuenca, los montos recomendables para el cobro de los derechos de agua y tarifas de cuenca.
3. Mantener actualizado y hacer público periódicamente el inventario de las aguas nacionales.

5. **Vigilancia del cumplimiento de la normatividad en materia de aguas.** Antes la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente) tenía facultades para inspeccionar y vigilar la normatividad respecto a todos los recursos naturales, con excepción del agua, mientras que la CNA tenía la facultad de vigilar el cumplimiento de la normatividad únicamente respecto del agua. Con la nueva ley, la CNA queda bajo la tutela de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), por lo que tanto el punto 1 como la vigilancia del cumplimiento de la normatividad, se encuentran regidos bajo esta secretaría. (Carvajal y Basurto: 2003: 326-327)
6. **Participación ciudadana.** Ello se implementa a través de la creación de los Organismos de Cuenca de índole gubernamental y de Consejos de Cuenca de composición mixta, con participación de los tres órdenes de gobierno, de los usuarios del agua y de las organizaciones de la sociedad en la toma de decisiones y asunción de compromisos.

En contraste con la actual LAN, recientemente se han presentado muy importantes propuestas legislativas (detenidas “en estudio” de dictamen) para recuperar el sentido Constitucional y de cumplimiento de los principios de defensa de los derechos humanos, entre ellas: la adición de un párrafo quinto al artículo 4o. Constitucional que diga que *“Toda persona tiene derecho al acceso, disposición y saneamiento de agua suficiente, salubre, aceptable y asequible...”* recogiendo el párrafo 15 de la Convención de DESC. Por otra parte, una iniciativa de adición de un artículo 3 Bis a la LAN que incorpore también el derecho humano de acceso al agua, criterios e instrumentos jurídicos para su cumplimiento, así como otros artículos orientados a la recuperación de acuíferos, inversión y construcción gubernamental de infraestructura hidráulica, y otras medidas complementarias para la conservación, protección y aprovechamiento sustentable del agua. (Villamar /RMALC, 2005)

La ley de aguas nacionales del 2004, que hasta el 2007 no contaba con su reglamentación, representa la visión de un Proyecto de Nación específico, en donde la mercantilización del agua se promueve como la vía para consolidar la capacidad regeneración del recurso. Esto nos lleva a plantearnos brevemente la eficacia de esta determinación, lo que haremos a continuación.

2.5. El auge privatizador

Con las transformaciones surgidas a partir de la crisis y descentralización del Estado, se van incorporando otros grupos en el poder hasta que finalmente en el 2000 con la llegada del Partido de Acción Nacional (PAN) al gobierno federal, se produce el resquebrajamiento de la hegemonía del partido dominante durante más de siete décadas. Podemos decir entonces que a partir de 1980 las políticas económicas implementadas en cumplimiento con las exigencias del mercado financiero mundial fueron transformando el modo de actuar del Estado, y como consecuencia podemos observar, entre otras, su descentralización³⁴ y la intención creciente de entrega de espacios que antes estaban bajo su custodia, a nuevos actores que fueron consolidando y disputando el poder que anteriormente se concentraba en el Gobierno Federal. Esta transformación dio pie a la concentración de capital y la participación de nuevos actores (**participación privada -PP**) en las determinaciones político-económicas del Proyecto de Nación.

³⁴ La descentralización puede definirse simplemente como lo opuesto a la centralización, pero en realidad el concepto es mucho más complejo, aunque sólo sea porque “en el mundo real no existe la autonomía total en la toma de decisiones ni, por ende, la descentralización pura” (Leonard, 1982^a, p.28). Así la descentralización debe entenderse como un proceso antes que una meta o un objetivo final logrado plenamente en cierto período. En lugar de ser algo que pueda lograrse, debe considerarse como una serie de medidas que se aplican para eliminar o por lo menos reducir el exceso de concentración. En este sentido, la descentralización puede consistir tanto una alternativa autoritaria liberal como en una alternativa democratizante. Existen diferentes **tipos de descentralización: La descentralización política** que otorga mayor poder político al conceder autonomía a los ciudadanos y a sus representantes elegidos en la toma de decisiones y en el control de los recursos. **La descentralización espacial** es la búsqueda de desarrollo urbano más balanceado “que disperse geográficamente la población urbana y las actividades económicas entre asentamientos de diferentes tamaños a fin de prevenir o revertir los niveles de concentración elevados en una o dos áreas metropolitanas grandes”. **La descentralización administrativa** es un tipo de descentralización más débil, más amplio y relativamente más fácil de ejecutar; de ordinario es también el primer paso que dan hacia la descentralización los gobiernos muy centralizados. Este tipo implica “la transferencia de responsabilidad de planeación, administración, recolección y asignación de recursos del gobierno central y sus dependencias a las unidades de campo de gobierno subordinados, autoridades o corporaciones públicas semiautónomas, autoridades de áreas regionales o funcionales, y organizaciones no gubernamentales” (Rondinelli y Nellis, 1986, p.5 Tomado de Rodríguez. 1999: 39-40). También se encuentra la descentralización **del mercado y la privatización que constituye** “un proceso de creación de las condiciones en las que bienes y servicios se proveen por mecanismos de mercado, primordialmente a través de las preferencias manifiestas de los individuos”. Este tipo de descentralización se logra de ordinario mediante políticas de liberación económica como la desregulación del sector privado. La desregulación reduce las restricciones legales a la participación privada en el suministro de servicios y permite que los proveedores privados compitan por servicios que han sido monopolios públicos. A menudo, las organizaciones privadas proveen servicios que los gobiernos locales por sí mismos no pueden ofrecer de manera eficiente y eficaz, aunque la propiedad sigue siendo pública. La privatización varía ampliamente en su alcance, lo que permite que las empresas privadas ofrezcan servicios e instalaciones que antes eran suministrados por el sector público, contraten la administración y operación de servicios e instalaciones públicas y creen asociaciones públicas- privadas. (Rodríguez, 1999: 40). Para otros componentes de la descentralización véase también Coraggio, José Luis “De la descentralización intraurbana a la descentralización regional”, en <http://coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/democra.pdf>.

La gestión del agua no se liberó de estas transformaciones, ya que como hemos visto, durante este período se pasa de una gestión de los Servicios de Agua y Saneamiento (SAS) altamente centralizada y manejada por el Gobierno Federal, a una descentralización estatal y municipal y a la inserción de la PP en la gestión de los mismos³⁵, todo esto asociado al cambio en la manera de concebir un bien material, que hasta hace relativamente poco tiempo, había sido considerado desde el Estado y desde ciertos sectores sociales, un “bien público”³⁶ y que poco a poco se intenta transformar en mercancía.

La inserción de la PP en los SAS se funda en el modelo de descentralización, achicamiento del Estado y entrada de nuevos actores a la arena política (fragmentación política) que privilegia y posibilita un tipo específico de corrupción. Sobre estas bases surge la necesidad de incorporar la PP en el sector agua debido a que contribuiría a:

- ❖ introducción de la competencia y de las habilidades administrativas, para la mejora de las eficiencias
- ❖ canalizar inversión privada para modernizar el sector
- ❖ ayudar a reducir el déficit público,
- ❖ mejorar la calidad de los servicios,
- ❖ extender el acceso a los pobres, y reducir la desigualdad social, y
- ❖ contribuir al proceso de democratización en los países en desarrollo.³⁷

³⁵ Es importante señalar que México abre la participación al sector privado en la gestión de los sistemas de agua y saneamiento cuando la cobertura de agua a la población urbana ha sido prácticamente cubierta, 92.6 por ciento para 1995 (INEGI, 1995), y el desafío actual lo constituye el abasto a las comunidades rurales del país, que son 196 mil localidades menores de 2500 habitantes donde residían 24.7 millones de personas en el año 2000 así como las zonas marginales urbanas. Este punto es central porque, como ya hemos señalado, uno de los principales argumentos para promover la PP ha sido que las empresas privadas cuentan con mayor eficiencia que las estatales / municipales, por lo cual podrían responder a este reto de abastecer a la población que aún no cuenta con la cobertura. (Torregrosa *et. al.* 2005)

³⁶ Durante la etapa de la centralización política se consideró lo relacionado con el Estado, como bienes públicos. Dada la reestructuración de las funciones y el modelo de Estado, se torna necesario que la idea de ‘bien público’ también se reestructure. Asimismo, cabe señalar que la concepción de “bien público”, está asociada a la idea de “bien social”, relacionada por su parte, a *la concepción* que se mantiene en la sociedad, de que un recurso natural y/o un bien material indispensable para la reproducción social, como es el agua, es un recurso “naturalmente” accesible al conjunto de sujetos sociales que habitan el territorio nacional, y por lo tanto, como ya hemos expresado, debe estar garantizado por el Estado. Actualmente la discusión central pasa por considerarla un derecho humano, un bien común, y/o un patrimonio de la humanidad.

³⁷ La investigación PRivate INvolvedment in Water And Sanitation Services (PRINWASS), es el material donde extraer información sobre la Participación Privada y sus beneficios y obstáculos en los países en desarrollo. (Castro, 2002) en PRINWASS, “Barriers and Conditions for the Involvement of Private Capital and Enterprise in Water

Las necesidades de financiamiento y por lo tanto, de una reforma pública, urbana, industrial y agrícola del agua son enormes. A pesar de esto, el financiamiento al sector agua ha decrecido y los recursos públicos son insuficientes, debido a las crisis económicas y la corrupción que han mermado la capacidad económica y política de los gobiernos de turno de producir una inversión sustantiva en el ramo, así como a la ineficiencia de su manejo por parte de los organismos encargados.

El problema de atender la eficiencia en la gestión se convirtió entonces en el mecanismo fundamental para paliar la grave crisis del recurso que se avecinaba. Esta crisis de agotamiento del recurso –según la lógica de la apertura de la PP- se producía debido a que en el modelo anterior no era necesario recuperar las inversiones en infraestructura (para producir bienes públicos), pues las inversiones estatales (a través del pago de impuestos y otras formas que muchas veces incurrían en endeudamiento externo) cumplían con el objetivo de viabilizar el crecimiento económico y la reconversión productiva del país que entonces se imponía. Con la nueva política económica, se intenta producir un giro en la forma como opera el Estado frente a la sociedad, de modo tal que la injerencia del mismo en la reproducción de la actividad económica y el bienestar general se fuera reduciendo y se reorganizase la gestión del agua y de los servicios de saneamiento en base a los principios del “libre mercado”. En este sentido se instala un problema de **responsabilidad** en cuanto a la gestión del agua, ya que es necesario efectuar inversiones cuantiosas en el sector que bajo el nuevo modelo de desarrollo del país, no es factible realizar a través del estado. Las transformaciones a la legislación muestran que -ante una externalidad negativa como la que se ha producido con el agua-, existen dos mecanismos principales a través de los cuales la sociedad puede hacerse responsable de la situación: una, estipulando normas y reglamentaciones a partir de incentivos o sanciones para inducir a una “nueva cultura en el manejo del agua”; otra, aplicar instrumentos económicos que pongan precio a la contaminación o el uso irracional de los recursos (Banco Mundial, 1992: 78, tomado de Aguirre Jiménez Alma, 2004: 325).

En México, en materia de agua, se ha optado por una combinación de estas dos formas de regulación, con base en la Ley de Aguas Nacionales y su reglamento, en normas ecológicas y en la Ley Federal de Derechos, en la cual se establecen los precios y las tarifas por el uso del recurso

Supply and Sanitation in Latin America and Africa: Seeking Economic, Social, and Environmental Sustainability” Supported by: The European Commission, under the Fifth Framework Programme 1998-2002 and contributing to the implementation of the Horizontal Programme Confirming the International Role of Community Research INCO2 Research for Development. Contract: ICA4-CT-2001-10041 <http://users.ox.ac.uk/~prinwass/>

y las descargas de agua residuales en cuerpos receptores de propiedad nacional³⁸. Las reformas realizadas han enfatizado la idea que los problemas del agua se solucionan con la aplicación de instrumentos económicos cuyo objetivo sería poner precio (valor real) a la contaminación o al uso irracional del recurso. En este sentido analizados desde la perspectiva del sistema económico, los problemas ambientales se pueden interpretar como resultado de fallas en los mercados y la carencia de información que se traducen en la transferencia de costos de quienes provocan estos problemas a otros sectores de la sociedad, e incluso a las generaciones futuras, de esta manera, los problemas ambientales así como del agua pueden ser conceptualizados como externalidades que deben corregirse. (Aguirre Jiménez, 2004)

Siguiendo con esta postura, la promoción de la internalización de costos ambientales por medio de instrumentos económicos en la gestión del agua tiene como propósito que los agentes reciban señales ajustadas al sistema de precios e incorporen, entre sus objetivos o funciones de bienestar, motivaciones permanentes para hacer un manejo sostenible de los recursos naturales y reducir la sobreexplotación de acuíferos subterráneos y de escurrimientos o depósitos superficiales, así como de evitar y reducir al mínimo la generación de contaminantes y residuos, para con ello disminuir los efectos ambientales negativos inherentes. Este esquema de carácter fiscal atañe a la política financiera, al concepto de pago de derechos y, en general, a la estructura tributaria en materia de aguas. Centra su objetivo en lograr una administración eficiente del agua, inducir la participación del sector privado en el financiamiento de proyectos de infraestructura hidráulica, aumentar la participación de los usuarios del líquido en los costos de aprovechamiento y conservación, fortalecer la obligación del pago de cuotas y establecer el monto, las formas y condiciones de recuperación de la inversión federal en obras de infraestructura hidráulica. Por lo tanto, esta estrategia (actualmente vigente a través de las leyes y reglamentos vigentes, así como el espíritu de la CNA y de las instituciones gubernamentales) se ha enfocado en consolidar un sistema financiero con la perspectiva de recaudar ingresos mayores por diversas fuentes que contribuyan a establecer un sistema racional de asignación, uso y conservación de los recursos. (Aguirre Jiménez, 2004: 331-2)

³⁸ “El que contamina paga” que junto con la controvertida idea de “ya ciérrale!” para generar una nueva cultura del agua son alguno de los lemas que CNA ha instalado como mecanismo de paliar la crisis del recurso. Por su parte, el principio del que contamina paga permite a la sociedad responsabilizar al que contaminó y asegurar el que los suelos / agua / recursos en general vuelvan, en la medida de lo posible, a sus funciones originales. De no aplicar este principio, la sociedad se arriesga a enfrentarse a un escenario de sitios contaminados dispersos en todo el territorio nacional, los cuales deberá tomar a su cargo, para asegurar la protección de los seres humanos y de los elementos naturales, vigilando su uso y en caso necesario, remediarlos o hacerlos seguros. Estos preceptos son extraídos de políticas internacionales. Ver <http://www.fao.org/docrep/003/w6930s/w6930s06.htm>

En este punto, la concepción generalizada es que los usuarios deben pagar, y esto se realizará a través de coerción e incentivos adecuados para instaurar esto que significaría una “nueva cultura del agua”. Por otra parte, se insta a reformar las instituciones para lograr que los usuarios participen más en la generación de recursos proponiendo soluciones innovadoras sobre el tema. En este sentido la transformación de la forma capitalista de acumulación y concentración de riquezas trajo consigo en el territorio nacional una serie de cambios que instalan la determinación de la necesidad de valorización del agua como los recursos frontera en donde el sistema todavía no había llegado a subsumir la relación. Esto implica subordinar el recurso del agua a la forma mercancía, cuyo valor de cambio promovería su utilización “racional”, lo que implica a su vez, transformar una heteronomía basada en el control estatal a una heteronomía basada en la falacia del libre mercado. Y por lo tanto, esta solución, es una “falsa solución”.

Desde nuestra perspectiva, esta solución promueve un falso equilibrio, ya que el estado de equilibrio está subordinado a una situación social de cooperación autónoma, basada en la igualdad y en la reciprocidad de los participantes, liberados tanto de la anomia característica del egocentrismo como de la heteronomía característica de la coacción. Mientras que en este caso, un equilibrio impuesto por coacción (o en el mejor de los casos incentivos) constituye un estado de “falso equilibrio” (tal como se dice en física en relación con los equilibrios aparentes originados por la viscosidad, etc.) y por lo tanto la discusión libre bastará entonces para dislocarlo debido a que una condición de equilibrio es la actualización posible en todo momento de los valores virtuales de orden, es decir, la posibilidad de recurrir constantemente a la validez reconocida.

Estas formas de validez no se obtienen apelando al “deber ser” de la participación al estilo Habermas (Habermas, 2000) -que además son retomadas por la mayoría de las políticas públicas-, ya que es imposible asumir una responsabilidad sin que exista el proceso de autonomía que la haga posible. Y este proceso de autonomía no es posible cuando los individuos se han construido basados en procesos de expropiación.

Si como hemos visto, la construcción social y política de las instituciones hicieron posible la expropiación política y material de los “ciudadanos”, apelar a la participación igualitaria con otros sectores (los expropiadores) constituye una ecuación desequilibrada. Por lo tanto, las soluciones propuestas que pasan por las diferentes formas de coerción significan continuar en el camino de la no-solución. Lo que implica que dadas las circunstancias, la emergencia de la problemática agua constituye, a pesar de las modificaciones realizadas –y debido a ellas-, un obstáculo capaz de transformarse en condiciones propicias para el desenvolvimiento de una conflictividad social cada vez más aguda.

3. Conclusiones

Durante la construcción del Estado-nación y en el uso de sus facultades de utilización legítima de la fuerza física, se constituyó el recurso agua como propiedad fundamental de la Nación, expropiando en su consolidación a los “antiguos usuarios”, proceso que quedó legitimado a través de la idea de que es el Estado quien se encarga e interpreta el interés nacional. En este sentido, México presenta un ejemplo clásico dado que aunque el derecho al agua y la responsabilidad del estado para garantizar servicios públicos esenciales se instituyeron en la Constitución de 1917, en la práctica el desarrollo del país se caracterizó por una “dinámica interna de la desigualdad” (González Casanova, 1967: 87) que excluyó a amplios sectores del ejercicio efectivo de sus derechos ciudadanos. (Castro, 2005; Díaz Amador, 1998)

El proceso de centralización del manejo del agua por parte del gobierno federal, tenía que verse como una fuerza que era capaz de impulsar una redistribución en el uso y apropiación de los recursos hidráulicos, tal y como ocurría con la tierra. Más gente, proveniente de sectores sociales que antes estaban marginados, podía tener acceso a una dotación de agua regular y legal. Era una decisión política. Esa redistribución implicaba también un uso más intensivo y amplio de las aguas. Frente a caciques, terratenientes, industriales y gobiernos estatales y hasta municipales, el gobierno federal aparecía como una opción para hallar un eventual aliado. Pero este aliado no era incondicional, ya hemos visto cómo las leyes de agua facultaban al gobierno federal a reglamentar las corrientes y a organizar a los usuarios en asociaciones. (Aboites, 1998 151)

Pero a esa concentración de recursos científicos, tecnológicos y obviamente presupuestales se sumaba un atributo político-ideológico de gran importancia: el gobierno federal también se consideraba a sí mismo como el instrumento revolucionario por excelencia. La centralización federalización del manejo del agua impuso condiciones ineludibles al conjunto de usuarios de las aguas federales, que son la mayor parte de las aguas utilizables en el territorio nacional, especialmente en aquellos lugares con superficies irrigadas de considerable extensión, y que habían recibido inversiones federales de gran magnitud. Se trata de normas que violentan y que intentan borrar tradiciones organizativas locales, imponiendo el peso de una autoridad externa, ajena, burocrática. Por lo tanto, para un amplio segmento de usuarios de los recursos hidráulicos puede hablarse de una **enajenación de la autonomía**³⁹ (Aboites, 1998:186) o como también se ha manifestado en la frase: “**deje a los expertos**” (Dryzek, 1997; Castro, 2006).

³⁹ La reproducción del monopolio institucional de la ciudadanía política tiene como fundamento un proceso de expropiación del poder social, en las condiciones sociales y materiales en que se produce este poder. (Díaz Amador, 1995: 134)

Con el debilitamiento de la función estatal debido a los condicionamientos del capital internacional –cada vez más transnacionalizado-, y la crisis política concomitante, se minó la estructura sobre la que se sustentó un determinado “Proyecto de Nación”. Por su parte, la transformación quedó sellada a partir de la modificación al Art. 27 constitucional.

Esta transformación se observó durante la década de los años ochenta y con mayor fortaleza durante los noventa, donde se generalizó a nivel mundial, un paradigma en torno a la eficiencia de la gestión del recurso agua que supondría la profundización democrática, a partir de la puesta en marcha de un proceso de descentralización y apertura a la participación ciudadana, en campos que tradicionalmente habían sido atendidos por el Estado, tales como los correspondientes a los servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento. De esta manera, en los discursos gubernamentales plasmados en los planes nacionales de desarrollo, se ha enfatizado la necesidad de reducir rezagos y limitaciones en la disponibilidad del agua, así como avanzar en el saneamiento de las cuencas y contribuir al desarrollo sustentable con criterios económicos y ambientales. Una de las principales estrategias identificadas para el logro de esos objetivos de la política hidráulica, es la descentralización y desincorporación de la operación de los sistemas de conducción y distribución de agua para todos los usos.

El giro en política hidráulica en pro de la descentralización, es muy claro a partir de 1980, por lo que hace a los cambios legales e institucionales en materia de agua para uso urbano y para riego, ya que entonces la operación de los sistemas es entregada a los gobiernos estatales, y estos a su vez, en algunos casos, la traspasan a los ayuntamientos. Con estas modificaciones se ha pretendido que el municipio, al ser proveedor de los servicios, se transforme en socio del capital privado, estimulando y propiciando (y a veces hasta forzando⁴⁰) las condiciones adecuadas para incentivar la inversión de carácter privado. Asimismo, la Ley de Aguas Nacionales del 2004 es el punto de llegada de la normatividad nacional contemporánea en relación con la descentralización de la gestión del recurso agua. En ésta se sintetizan y conjuntan los cambios iniciados en 1980 y se refuerzan los instrumentos y las condiciones legales para la participación privada en México.

⁴⁰ “Con este tipo de políticas, la intervención directa del gobierno en la construcción y financiamiento de las obras y servicios públicos, tiende a disminuir, sentando las bases para que la iniciativa privada participe en sectores tradicionalmente manejados por el Estado. Esta circunstancia no es privativa de los gobiernos federal ni estatal; los gobiernos municipales se encuentran actualmente ante la posibilidad de sacar provecho de las nuevas circunstancias de ajuste estructural, abriendo nuevas alternativas de intervención de la iniciativa privada en servicios públicos.” (CNA, 2001). Sin embargo, no todos los municipios están en igualdad de condiciones ante la nueva normatividad, los recursos se distribuyen de manera discrecional y más aún, muchos de los préstamos están condicionados a la incorporación de capital privado, de lo que se desprende que los procesos de descentralización funcionan primordialmente como negocios para los gobiernos de turno más que como mecanismos democratizantes.

No resulta azaroso constatar que la caída de la inversión pública en el ramo, coincide con el surgimiento y la consolidación de cierta clase de discurso ambientalista que ha tenido gran impacto en la definición de las políticas públicas más recientes, como son la determinación de pago, los cambios legislativos en materia de derechos de agua, la creación de los bancos de agua entre otros. Problemas evidentes como el desperdicio, la contaminación, la sobreexplotación de mantos subterráneos, el mal estado de la infraestructura y la falta de pago de los diversos consumidores constituían ingredientes del nuevo ámbito de acción de las instituciones que quedaron obsoletas con el giro en la gestión del agua. Desde nuestra perspectiva, este giro se ha producido a partir de un cambio en las políticas financieras internacionales, que intentaban introducir nuevas reglas de acción, un disciplinamiento fiscal y la apertura de nuevos mercados para las empresas transnacionales. (Aboites, 2004)

A partir de lo anterior, consideramos que la **emergencia de una nueva problemática** en el sector agua se refiere finalmente a la tragedia de pasar al liberalismo sin haber constituido previamente una ciudadanía autónoma, que garantice lo que el estado no es capaz de sostener: el bienestar público. O tal vez, precisamente por no haber sido constituida una ciudadanía activa sucede que un estado construye la determinación de alianzas con sectores del capital financiero internacional, dejando a la “libre determinación del mercado” sus propias obligaciones, de modo tal que impide la incorporación plena de la ciudadanía al proyecto nacional. La emergencia de la problemática en el sector agua constituye de este modo, la expresión de una crisis social más aguda aun, una crisis moral y política del modo en que se construyen y condicionan las tomas de decisiones en el sector a partir de expropiar y excluir a gran parte de la población. Esto es posible debido a la superposición de los diferentes proyectos nacionales que construyen exclusión material y política, y deterioro ambiental, lo que unido a la escasez de agua como detonante, se constituye en lo que hemos dado en llamar la emergencia de una “nueva problemática” que no es más que la constitución de un nuevo mecanismo de disciplinamiento ciudadano que genera la consolidación de una nueva mercancía: el agua.

Finalmente, los procesos político sociales descritos anteriormente generan tres grandes consecuencias: por un lado, la construcción de pobreza y exclusión social, así como la pérdida de autonomía, al construirse el estado como garante del “bienestar general”; en segundo lugar, se genera producto de la confluencia con la situación internacional, una crisis de la hegemonía en el poder que da como resultado la ruptura de los canales con los que tradicionalmente se organizaba la base social y se dirimían los conflictos. En tercer lugar, lo anterior se interrelaciona configurando una situación en donde la conflictividad social aparece en aumento. Es lo que se verá a continuación.

4. Las luchas de agua a nivel nacional en la última década

1. Introducción

La experiencia mexicana en la gestión del agua cuenta con características específicas a distintos niveles de análisis, que la convierte en un caso de estudio de excepcional riqueza. A nivel geográfico – climático las particularidades tienen que ver con que la mayor parte de la superficie del territorio mexicano se compone de tierras áridas, a la vez que las lluvias se concentran en una estación del año. En el ámbito social la distribución del PIB se da de manera inversa a la distribución de los recursos de agua; existe una escasez de agua creciente debido entre otros a la sobreexplotación de los acuíferos y la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas; el deterioro en la calidad del agua influye en que las enfermedades hídricas en algunas zonas del país –sobre todo en las comunidades pequeñas, generalmente con población campesina e indígena- sean altamente letales. Por su parte, la carencia en la dotación del servicio de agua potable y alcantarillado se observa especialmente en las comunidades rurales con menos de 2500 habitantes. Estas particularidades instalan nuevas urgencias, ya que empieza a aparecer el tema del agua limpia, el agua potable y el agua reciclada, como una especie de estratificación social: 1) quienes tienen acceso al agua, sin importar si es apta para consumo humano, 2) quienes pueden llegar a tener agua relativamente limpia, 3) quienes tienen acceso a agua potable; 4) quienes logran producir el reciclaje y recuperación de las aguas. Dentro de esta perspectiva la falta de agua puede aparecer como consecuencia de la falta de mantenimiento y saneamiento¹ o falta de “control” sobre el suministro.

A lo anterior se suma el hecho de que las **decisiones tomadas a nivel político institucional** han pasado por dos grandes procesos históricos que intentaron construir y de-construir una centralización en el manejo del recurso. Es por esto que en el presente capítulo nos preguntamos **¿existe una relación entre los procesos político – sociales y la conflictividad social en torno al agua?** Y si es así **¿cómo se manifiestan estos procesos político-sociales en lo que hemos dado en llamar las luchas por el agua?**

¹ Por su parte, la importancia del saneamiento ambiental es una cuestión que empieza a crecer cada vez más, no sólo porque es un negocio, sino porque objetivamente el abasto del agua crece (cada vez son más los que se conectan a redes, cada vez más cantidad de agua es consumida en los diversos usos, a pesar que esto sea insuficiente), y lo que deja como consecuencia es la imposibilidad de instalar la explotación del recurso en un ciclo sustentable.

Desde nuestra perspectiva, las transformaciones ocurridas en la política del agua² repercuten en el modo en que se producen las acciones conflictivas en el territorio mexicano, así como la modificación de las alianzas que conforman las distintas estrategias de lucha. En este sentido consideramos que la fragmentación política tiene como consecuencia una apertura en las oportunidades de manifestación social. Por lo tanto puede decirse que existen procesos sociales, entre los que se encuentran los políticos, que abren la posibilidad a la existencia de luchas sociales.

Es por esto que nos parece importante indagar en lo sucesivo acerca de las distintas dimensiones comprometidas en la lucha social por el agua en México en la última década. El punto principal de este capítulo es comprender de qué manera se expresa la lucha por el agua en función del cambio del Proyecto Nacional, y en este sentido nos interesa desentrañar a través del análisis de las diferentes dimensiones (envergadura, territorialidad, identidades, tipo de acción y objeto de la acción) cuáles han sido las transformaciones a lo largo de una década en las formas de lucha así como las claves de su transformación.

2. Caracterización de los conflictos a lo largo de una década

Al plantearnos el problema de estudio de las luchas por el agua, hemos comenzado nuestra observación a través de un registro sistemático de las acciones de lucha aparecidas en la prensa durante los años 1991 y 2000³. Consideramos que este corte temporal nos muestra cómo ha cambiado la magnitud e intensidad de las luchas a lo largo de esta década.

² En México, el tema del agua y su conflictividad estaba subsumido por un lado en la problemática del acceso a la tierra², y por otro a los mecanismos clientelares específicos que garantizaban el acceso al agua tanto urbana como rural (Legorreta: 1983; Azuela: 1993; Duhau: 1998). Sin embargo, a partir de la década de los ochenta se da una transformación en los modos de canalización de la fuerza social contenida en “las bases”. Este proceso que hemos comenzado a delinear en el capítulo anterior, se da a partir de la implementación de políticas neoliberales que han transformado no sólo el “Modelo de Desarrollo Nacional”, sino la hegemonía política del partido dominante por más de 70 años. Esta transformación política, descrita como **fragmentación política**, puede comprenderse desde dos perspectivas, por un lado, a partir de una **crisis decisional** que repercute en la vida política en general; y por otra parte, en los rasgos problemáticos que emergen como novedosos a partir de estos cambios estructurales.

³ Las distribuciones que se presentan son los resultados de la sistematización de información de tres periódicos mexicanos *La Jornada*, *El Universal* y *Reforma*, sobre conflictos registrados en torno al agua en todo el territorio mexicano. Esta base de datos cuenta en total con 256 registros durante el año 2000. Para el año 1990 se ha utilizado una base de datos previamente existente, construida por el Instituto Mexicano de Tecnologías del Agua (IMTA), con un total de 1327 registros y elaborada a partir de información de los siguientes diarios y revistas *Excelsior*, *El Universal*, *El Día*, *UnomásUno*, *La Jornada*, *El Nacional*, *Heraldo de México*, *Metrópolis*, *Novedades*, *Ultimas Noticias*, *Prensa*, *El Sol*, *Ovaciones*, *Cuestión*, *Gráfico*, *Tribuna*, *Diario de México*, *Sol de Mediodía*, *La Afición*, *El*

En nuestro marco teórico habíamos adelantado la forma en que una acción de lucha puede constituirse en nuestro punto de observación, por lo que introduciremos brevemente a qué estamos haciendo referencia cuando decimos **acciones de lucha registradas**⁴: Cada registro se compone de encuentros que, como hemos adelantado, corresponden a enfrentamientos entre dos fuerzas sociales que tienen una direccionalidad de sentido contrario. Es por eso que decimos que una acción de lucha es un encuentro de dos fuerzas sociales contrapuestas, en donde una de estas identidades enfrentadas utiliza un tipo de acción específica como mecanismo para impedir el avance de la voluntad de su adversario.

Estas fuerzas sociales se componen de individuos o grupos de individuos de carácter e identidad social heterogéneos. Por su parte, los individuos expresan alianzas entre personas cuya identidad social también puede ser más o menos heterogénea. De esta manera, los individuos mediante acciones de carácter social, se comportan de acuerdo a campos de relaciones sociales, y estos campos tienden a organizarse, en última instancia, en un proceso de clases sociales (que se hará inteligible mediante la estrategia de la acción); y que entre la acción individual y las clases hay líneas de fuerza con diferentes grados de desarrollo y magnitud.

La lucha social que encontramos se convierte entonces en **enfrentamientos** en los cuales las identidades sociales que la realizan son detentadores de fuerza material y social en el sentido de que sus acciones tienen un efecto “material” de impedir o torcer el rumbo de su adversario. (Marx, 1984; Marín, 1982b).

Ahora bien, a partir de esta lucha social suponemos se extiende la consecución de una táctica y una estrategia de lucha en función de una relación social. Y cuando hablamos de relación social estamos suponiendo la existencia de una acción en correspondencia, con lo que estamos estableciendo una referencia a la necesidad de distinguir **mediante qué y entre quiénes** se establece esta relación social. En este sentido cuál es la “acción social” que se está estableciendo a partir de analizar la identidad social de quien la ejecuta, los instrumentos de la acción, la acción en sí misma. (Marín, 1982b) Por lo tanto, lo que se registra y analiza es **el momento y la situación del encuentro**, así como las **identidades enfrentadas y los instrumentos** utilizados en la lucha. Estas son las dimensiones de los enfrentamientos que vamos a intentar analizar en lo sucesivo. De esta manera, al analizar una lucha social, lo que se intentará desentrañar es el carácter de clase no solo por la dominancia en la composición social sino por la cultura que expresa.

Financiero y la revista *Proceso*. Para una mejor comprensión de los alcances de la comparación entre ambas bases ver el anexo metodológico.

⁴ Más información se encuentra en el anexo metodológico. Anexo I

Tenemos dos bases de datos cuyos registros expresan a lo largo de una década, la envergadura de los acontecimientos registrados a través de la prensa escrita. Así es como para el año 1990, se registraron en los periódicos Excelsior, El Universal, El Día, UnomásUno, La Jornada, El Nacional, Heraldó de México, Metrópolis, Novedades, Últimas Noticias, Prensa, El Sol, Ovaciones, Cuestión, Gráfico, Tribuna, Diario de México, Sol de Mediodía, La Afición, El Financiero y la revista Proceso, 721 registros de lucha por el agua.

Cuadro 1: Cantidad de registros por periódico.

Año 1991

	Frecuencia	Porcentaje
Universal	202	28,1
Excelsior	102	14,2
El Sol	83	11,5
Tribuna	70	9,7
Prensa	61	8,5
Ovaciones	36	5
El día	35	4,9
Uno más uno	21	2,9
Sol de Mediodía	16	2,2
Heraldo	15	2,1
La Jornada	13	1,8
Diario de México	12	1,7
El Nacional	11	1,5
Metrópolis	11	1,5
La Afición	11	1,5
Últimas Noticias	6	0,8
Novedades	5	0,7
El financiero	5	0,7
Gráfico	3	0,4
Cuestión	2	0,3
Total	721	100

Mientras que para el año 2000 se registraron sólo tres periódicos El Universal, La Jornada y Reforma con un total de 254 acciones de lucha por el agua.

Cuadro 2: Cantidad de registros por periódico.

Año 2000

	Frecuencia	Porcentaje
La Jornada	70	27,6
El Universal	83	32,7
Reforma	101	39,8
Total	254	100

Debido a la diferencia en los registros entre el año 1991 y el 2000 hacemos un recorte comparativo de las prensas registradas y observamos lo siguiente:

Cuadro 3: Cantidad de registros por periódico.

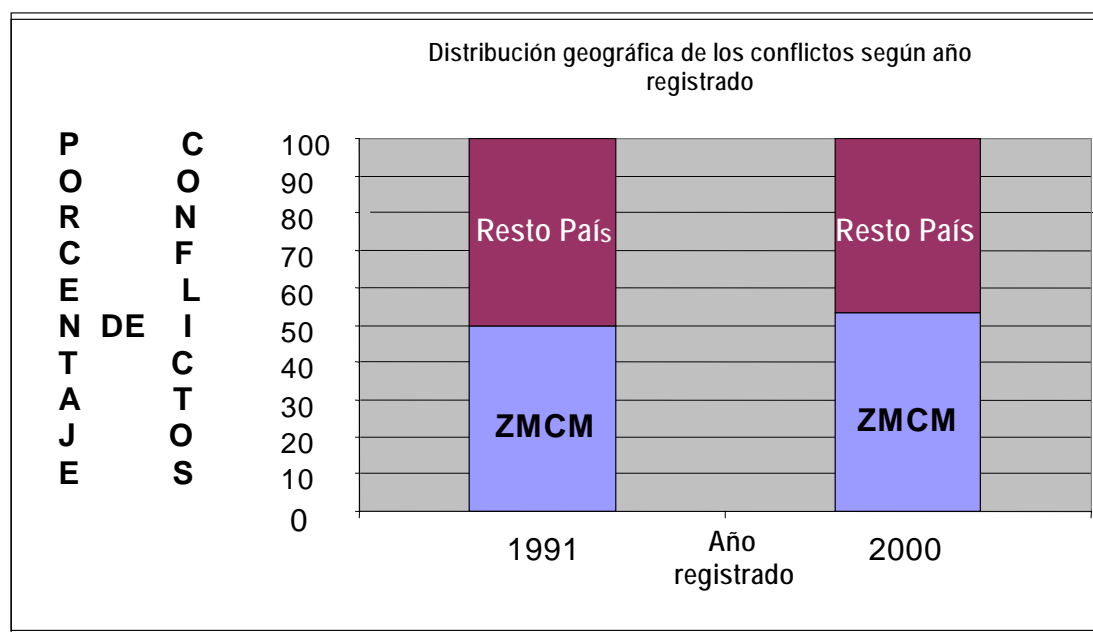
Años 1991 y 2000

	Año 1991	Año 2000
Jornada	13	70
Universal	202	83
Total	215	153

Y entonces nos preguntamos **¿cuál es la envergadura que asumieron las luchas en los distintos cortes temporales?** O también **¿Cuáles fueron las magnitudes de las luchas?**

En principio, parecería ser que para el año 2000 ha bajado la envergadura de las luchas debido a que el número de luchas registradas es menor. A pesar de esta diferencia en la cantidad de registros, es llamativo observar que la concentración de las luchas en el espacio geográfico así como en el tiempo tiene una lógica similar en los distintos cortes temporales. Si tomamos en consideración la distribución de las luchas en el territorio mexicano, observamos que es similar a lo largo de la década, debido a que en ambos períodos la lucha en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México representa la mitad de las luchas registradas en los periódicos⁵.

Cuadro 4



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.

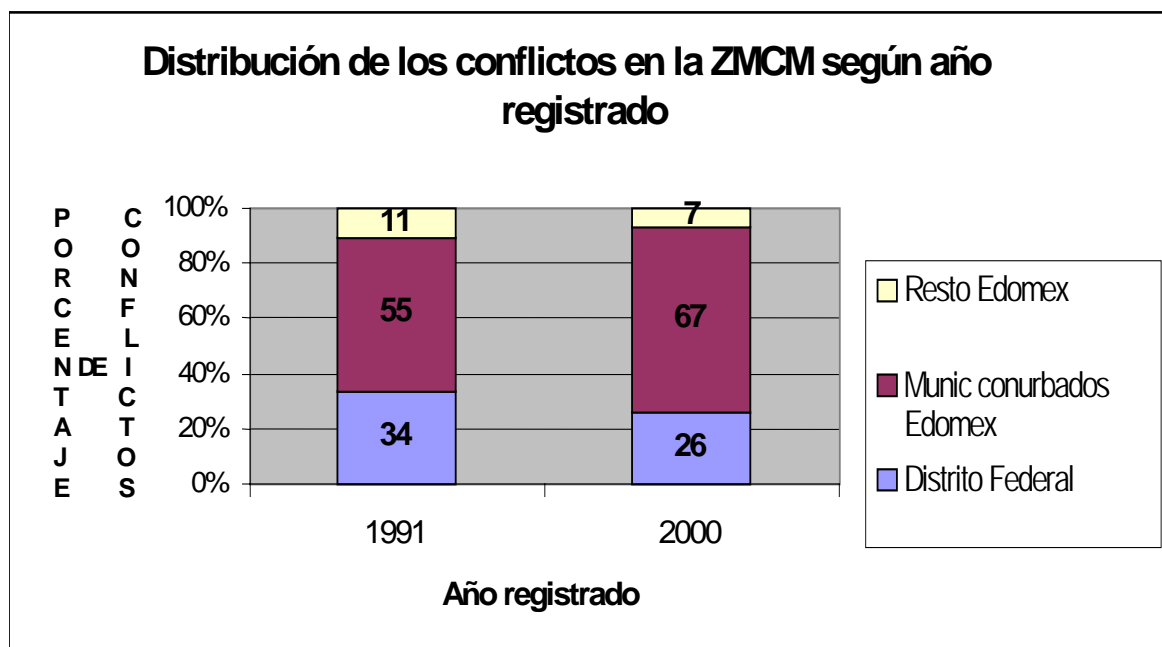
Base: Años 1991, 2000

⁵ Y esto se observa, independientemente del recorte de la base de datos, tanto para espacio geográfico como para el nivel temporal. Lo que nos advierte de la posibilidad de comparación entre las bases de datos. Para mas detalles ver: Anexo metodológico.

De esta manera podemos afirmar, que dadas nuestras fuentes de información tenemos que a lo largo de la década se mantiene la tendencia a concentrarse los conflictos en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en donde se suceden la mitad de los conflictos registrados (Cuadro 4).

Ahora bien, si observamos con detenimiento al interior de la zona metropolitana, vemos que ha habido una variación en la composición interna de las luchas en este territorio (Cuadro 5). En lo que respecta a sus problemas con el agua, los municipios conurbados del Estado de México se han vuelto más conflictivos para el año 2000 en detrimento del Distrito Federal que ha disminuido la envergadura de los conflictos.

Cuadro 5



*Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Años 1991, 2000*

Este aumento de la envergadura de la lucha por el agua en la zona de los municipios conurbados puede ser vista como la expresión de la dimensión urbana por una ampliación de los derechos de ciudadanía (Castro, 2006). En este sentido entendemos que el avance en la urbanización se da sobre los territorios no ocupados de los municipios conurbados. La tendencia a la apropiación del territorio es convertirlo en el pleno derecho de las garantías ciudadanas. Comprendemos entonces cómo este tipo de luchas está vinculado con la transformación de las ciudades en tanto

que “corporaciones territoriales”⁶. Primero, el incremento de la población urbana ha significado una migración a la periferia, así como a los territorios aledaños. El caso del Distrito Federal es un claro ejemplo de ello, ya que gran parte de su población vive en territorio del Estado de México, que son apéndices de la megalópolis y forman una sola mancha urbana, además que sus industrias se han ido paulatinamente desplazando hacia sus municipios. Segundo, las ciudades han sido des-industrializadas, no sólo por la decadencia generalizada de esta actividad a partir de la década de los años ochenta, sino también por la emigración de la industria a otros espacios y por el incremento del desarrollo del sector servicios como una actividad específicamente urbana. Tercero, la actividad administrativa también se ha descentralizado. (Díaz Amador, 1998: 217). De esta manera, a partir del modo en que se van construyendo los espacios para la vivienda, los servicios urbanos se constituyen en la expresión contemporánea de la función territorial del gobierno de la ciudad, de la cual deviene su carácter corporativo, esto es, el monopolio de las funciones para establecer, desarrollar y sancionar el carácter urbano de lo social de un espacio determinado, en este caso: la ciudad⁷. (Díaz Amador, 1998: 216)

Es por esto que la lucha por el acceso a los servicios de agua y saneamiento en la ciudad, comprendería la incorporación de un estatus ciudadano más inclusivo, a la vez que una mejora en la calidad de vida al consolidarse la apropiación del espacio. *Con lo cual presumimos que el aumento de la lucha por el agua en los municipios conurbados en relación al Distrito Federal tiene que ver con el efecto de la expansión urbana sobre ese territorio.*

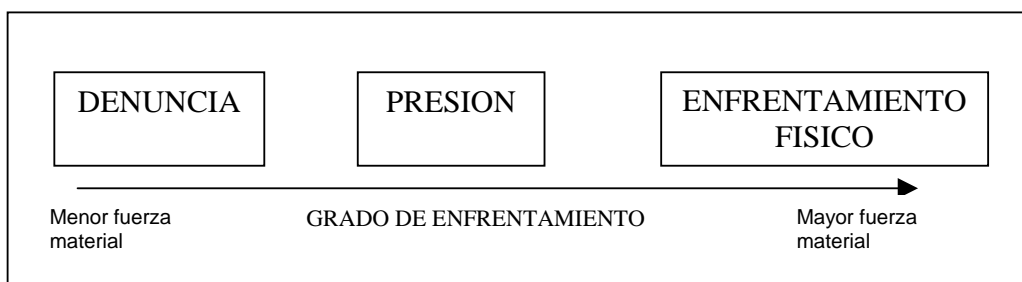
Si bien en la dimensión geográfica las luchas aparecen distribuidas de manera similar, aunque aumentó en los municipios conurbados, nos seguimos preguntando **¿hay algún cambio significativo en estas luchas en relación al agua a lo largo de la década?**

Como hemos visto, el concepto de lucha supone el encuentro de dos voluntades opuestas, en donde una instala la desobediencia como mecanismo de frenar /obstaculizar la determinación del adversario. De esta manera, se comprende que en una lucha intervengan distintos tipos de acción con diferentes gradientes en la utilización de la fuerza física y moral.

⁶ Al hacer referencia a las ciudades como corporaciones territoriales, queremos enfatizar el modo en como se construyen los asentamientos, se construye políticamente el líder y se corporativiza la acción social de poseer un territorio. Es a través de este tipo de acciones que se logran obtener mejoras de infraestructura.

⁷ Nos referimos especialmente a los modos en como se va construyendo a partir de una organización inicial las posibilidades de legalizar la tenencia de un territorio que ha sido “tomado” a través de asentamientos y poco a poco se van consolidando y consiguiendo a partir de prebendas políticas, los distintos servicios de luz, agua, escuelas, etc. Parte de las luchas políticas y sociales de las llamadas “tribus” del PRD, se establecieron en función del control político sobre un territorio.

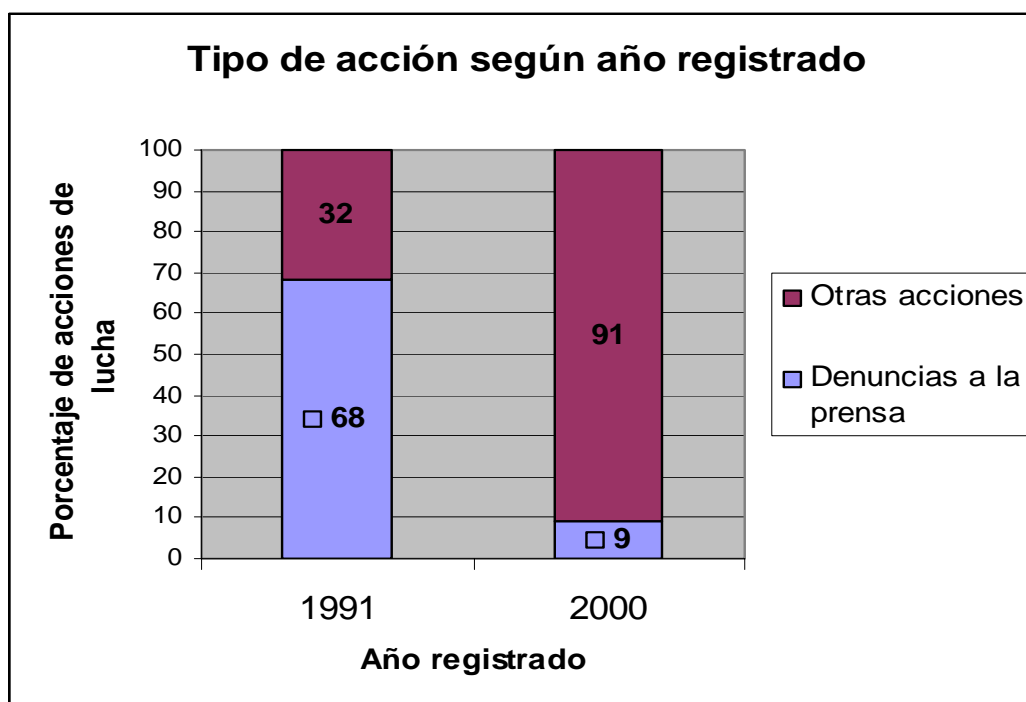
Gráfico 1.



El *grado de enfrentamiento* se refiere entonces, a la fuerza con que se acciona u opone resistencia a una acción de dirección contraria. (Marín, 1983) Por lo tanto, el grado de enfrentamiento depende del tipo de acción que convoque la lucha y en nuestro análisis los hemos englobado en tres tipos: aquellos que apelan al enfrentamiento físico, los que utilizan la presión y los que apelan a las denuncias como método de lucha .

En un lado del espectro, se encuentran aquellas que no representan ningún grado de utilización de la fuerza física, como es **la denuncia** en todas sus variantes, dependiendo del instrumento utilizado (denuncia escrita, verbal, a medios de comunicación, etc.). De esta manera, hay luchas que suponen –desde nuestra perspectiva- el menor grado de uso de la fuerza física (Gráfico 1).

Cuadro 6



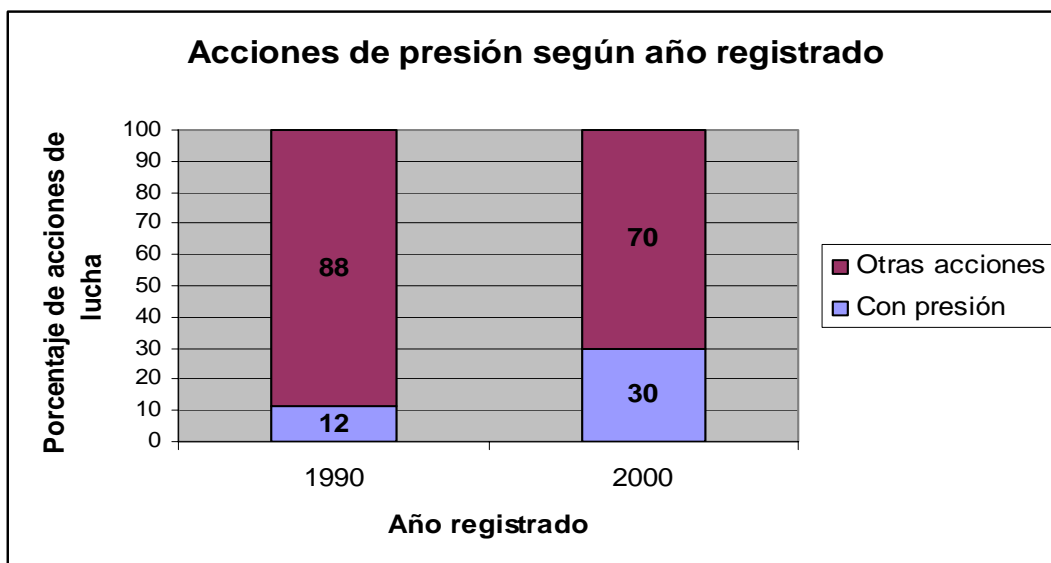
*Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Años 1991, 2000*

Volviendo a nuestras bases de datos, vemos que para 1991, las acciones de denuncias a la prensa representaban más de dos tercios de las acciones, mientras que para el 2000, no llegan ni a un décimo de las acciones totales registradas (Cuadro 6). La cuantiosa presencia de denuncias a la prensa para el 91 nos indica un bajo grado de enfrentamiento, y una gran necesidad de hacer visible públicamente la inconformidad, como si esta visibilidad fuera el comienzo de una posibilidad de solución de los problemas.

Podríamos pensar que esta visibilidad, estaba orientada presumiblemente hacia la esfera política, históricamente encargada de canalizar el malestar y la inconformidad en el tema agua.

Otro tipo de lucha que no pretende el uso de la fuerza física directa, es el que hemos denominado **presión**. Presionar consistiría en realizar acciones que intentan torcer el rumbo, el sentido, la vección de una determinación. En eso consiste un acto de lucha social, el ejercicio de una presión tal que se pueda cambiar el rumbo de una determinación. Por lo tanto, observamos las acciones de lucha social a partir de la presión involucrada en el enfrentamiento. Entendiendo por acciones con presión, aquellas que involucran una amenaza de enfrentamiento directo y uso de la fuerza física y una exigencia respecto de esta amenaza. En este sentido las acusaciones y denuncias, amenazas de acciones más fuertes, las protestas y quejas, movilizaciones, y algunas otras formas de inconformidad conforman el espectro de acciones que suponen un gradiente en el uso de la presión para que se cumpla con lo demandado.

Cuadro 7

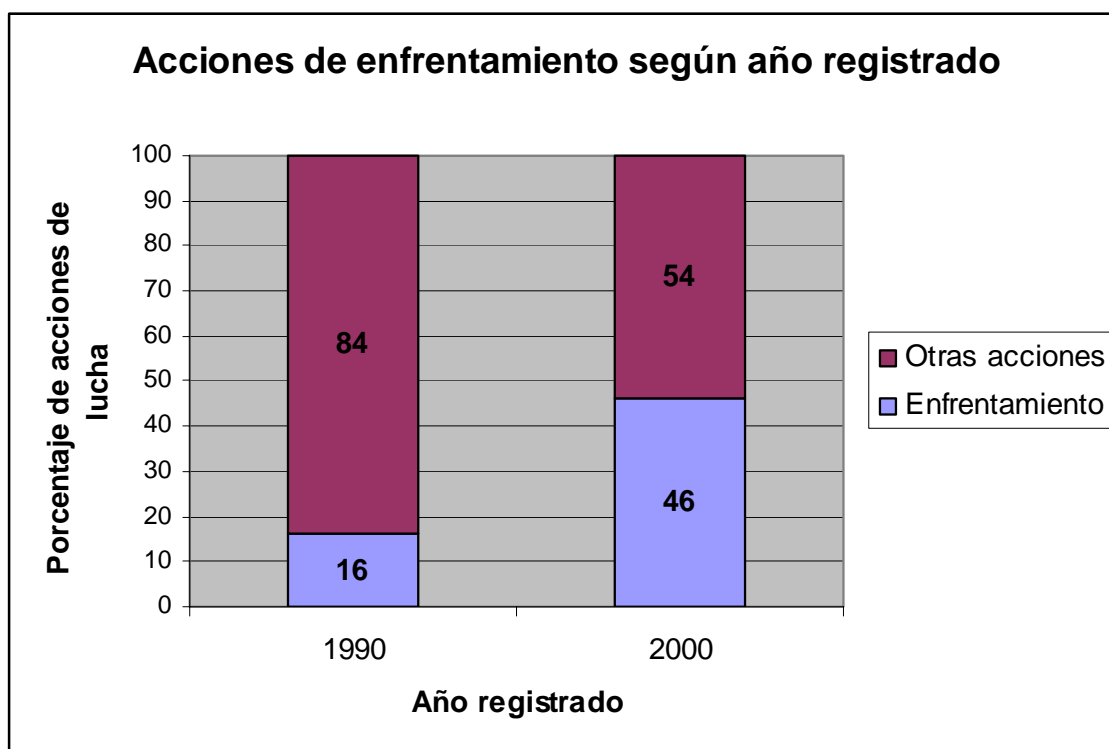


*Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Años 1991, 2000*

Por último, en el espectro de las luchas sociales en torno al agua nos encontramos con lo que hemos denominado “**el enfrentamiento físico**” que tal cual está considerado en este trabajo tiene que ver con el uso de la fuerza física o moral, y cuya acción se corresponde con la utilización del propio cuerpo como instrumento para impedir el avance de la determinación del adversario. Este tipo de encuentros están generalmente relacionados con la violencia –así como comúnmente se traducen estos tipos de lucha-. (Clausewitz, 1983; Marín, 1982)

Corresponden a la categoría de enfrentamiento las acciones directas tales como los bloqueos, tomas, secuestros, cortes de agua, cese de pago del agua como protesta, sabotajes, entre otras; y las acciones legales (acciones penales como privación de la libertad, multas, entre otras). También se incluyen las acciones que implican el uso de la palabra como mecanismo de evitar la acción del otro, corresponde en mayor medida a denuncias y acusaciones graves, en donde el daño moral es equivalente a la imposición de la fuerza física⁸.

Cuadro 8



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Años 1991, 2000

⁸ “Las armas morales son las que tienen la capacidad de constituir las condiciones de existencia de las armas no convencionales y el uso y apropiación de las armas convencionales. (...) El arma moral por sí misma involucra un grado de fuerza material, que se multiplica si se le incorporan ciertos artefactos llamados armas no convencionales”. Marín, J.C. Conversaciones sobre el poder.

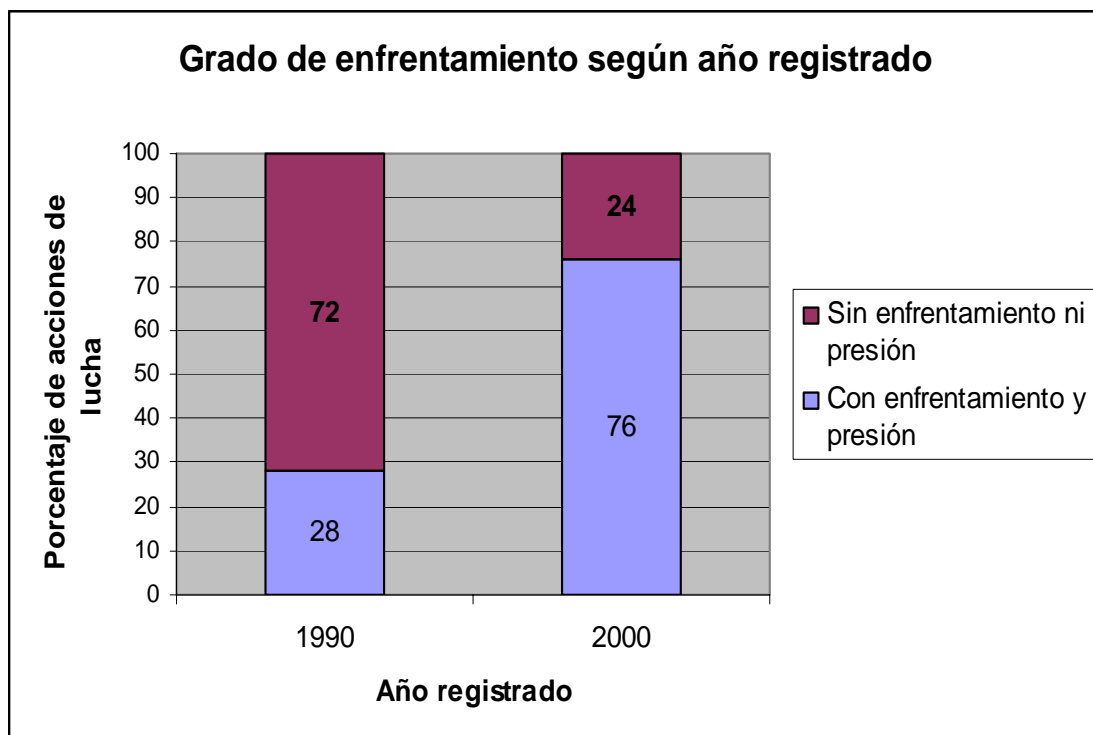
Nuevamente en nuestras bases de datos se registran un aumento sustantivo de las acciones con enfrentamiento para el año 2000, que pasan del 16% en 1991 a un 46% (Cuadro 8)

Esta transformación en los modos de acción a lo largo de la década, ¿tendrá que ver con un cambio cualitativo en el modo de lucha? O dicho de otra manera, ¿responderá a una variación en el grado de la intensidad en el enfrentamiento?, y si es así ¿cuál será la dirección de este cambio? y ¿cuál será su significación en términos de la observabilidad de la toma de conciencia?

Cuando agrupamos en una misma categoría las acciones que implican una mayor intensidad en la determinación de lucha, es decir aquellas acciones que se corresponden con enfrentamientos y presión, tenemos que la torción en la distribución de estas acciones nos indica que se ha producido a lo largo de una década un cambio sustantivo en las formas de lucha por el agua en México

Esta torción se expresa en que para el año 1990 existían un 72% de acciones sin enfrentamiento y sin presión y un 28% de acciones con enfrentamiento y presión, mientras que estas acciones presentan una relación inversa para el año 2000. Un 24% de acciones sin enfrentamiento y sin presión y un 76% de acciones con enfrentamiento y presión (Cuadro 9)

Cuadro 9

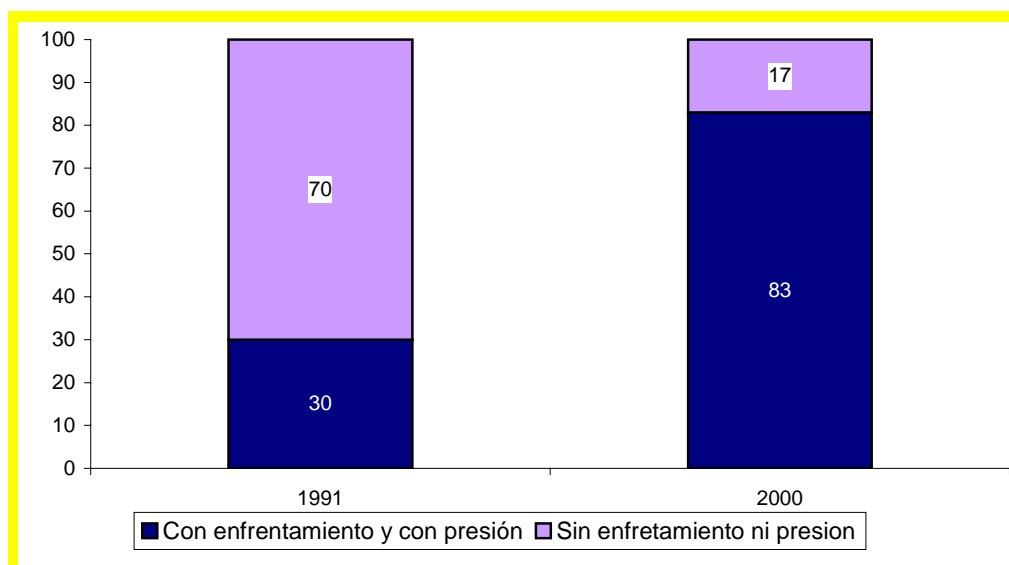


Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Años 1991, 2000

La transformación de los modos de lucha a lo largo de la década, nos indica la pérdida de la búsqueda de visibilidad en función de un tipo de accionar que convoca fundamentalmente el uso de la presión y la fuerza física. A partir de esto puede hipotetizarse que este cambio se debe a la transformación en las formas de control político sobre el territorio, cuyo desencadenante rompe los canales existentes para dirimir conflictos y potencia las formas de lucha con enfrentamiento físico y material.

Si consideramos que con las transformaciones del Proyecto Nación (producto entre otros, de la crisis política y las políticas neoliberales implementadas en el territorio nacional), se ha dado un proceso de desestructuración del movimiento territorial, a la vez que se ha observado una crisis sectorial del PRI, crisis que se expresa a nivel del conflicto social y de la aparición de proyectos nacionales alternativos⁹ podemos entonces asumir que la puja en este sentido también llevará a una crisis en las estructuras de liderazgo consolidadas a través de los mecanismos de prebendas y clientelas políticas, que anteriormente se habían convertido en modos “rituales” de hacer política y construir liderazgos. Desde esta perspectiva, estos procesos de descomposición de una estructura de poder construyen una modificación en las formas en que se dirimen los conflictos a la vez que conforman una apertura de oportunidades para la aparición de nuevas identidades y expresiones de lucha.

Cuadro 10. Acciones con enfrentamiento y con presión en la ZMCM según año registrado



*Fuente: Elaboración propia basada en datos hemerográficos.
Base: Conflictos en el área metropolitana*

⁹ Como hemos visto en el capítulo anterior, se abre la posibilidad para el disenso y para la observación de nuevos proyectos como el del Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Socialista de los trabajadores (PST) (Díaz Amador, 1998: 171)

Y si observamos específicamente el territorio de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México vemos que esta tendencia al aumento en la intensidad de la lucha es mayor (Cuadro 10), lo que nos lleva a considerar que es sobre este territorio que se da con mayor fuerza el avance de la población sobre los territorios lo que produce una gran disconformidad que no encuentra solución debido a la ruptura de los canales de resolución de los conflictos.

Ahora bien, cuando un individuo realiza una acción de lucha, por lo general, lo hace a partir de un problema que considera que obstaculiza la realización plena de sus derechos como habitante de un territorio. Al indagar al respecto, nos encontramos con que los principales conflictos relacionados con el agua y su saneamiento que llevan a los individuos a efectuar acciones de lucha pueden clasificarse de la siguiente manera:

1) **La falta de inversión en infraestructura para el suministro de agua y saneamiento y/o para la reparación y puesta en funcionamiento de la infraestructura existente.**

Esta dimensión expresa la necesidad de construcción/repación de infraestructura. Este problema está relacionado con la ampliación o mantenimiento de la infraestructura, que no se realiza y por lo tanto genera inconvenientes, ya sea de falta / escasez de agua o de falta de condiciones de salubridad, si se refiere a infraestructura para el saneamiento.

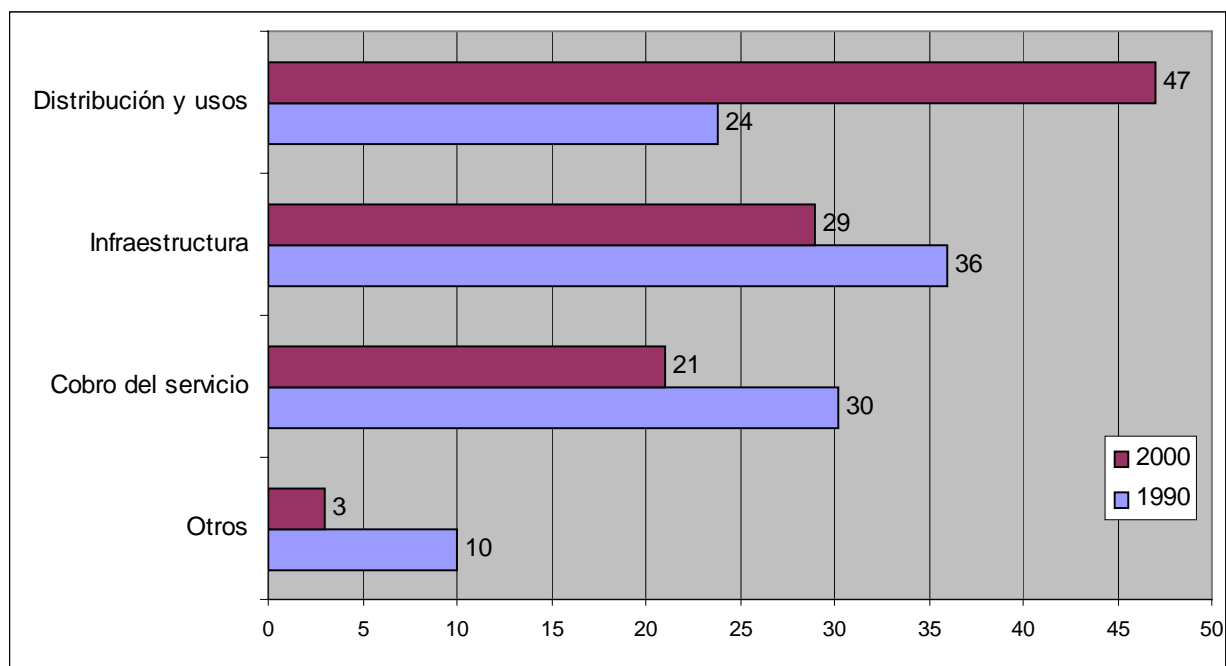
Por lo general, el tema de la infraestructura es una demanda hacia el estado y/o municipio producto de la idea de que es el Estado quien Provee de los servicios acordes a la idea de “bienestar social”.

2) **Políticas de distribución y uso del agua que se suministra.** Dentro de esta problemática se encuentra la distribución del recurso y las formas de lucha sustentadas por quienes piensan que es injusto el modo en que se distribuye el acceso al agua. Esta percepción de injusticia tiene que ver con el modo en que se decide por parte del gobierno de los municipios, estados y gobierno federal tanto las obras de infraestructura urbana (edificaciones que amenazan con la restricción del suministro); como el modo en que se gestiona la distribución del agua urbana (tandeos que restringen el suministro de unos para dárselos a otros); o en como se realiza el manejo de presas, trasvases de presas para ampliar / dotar de servicios a unos a costa de otros.

3) **El cobro y administración del servicio.** Los conflictos que se observan en este ámbito tienen que ver con la intención del cobro del servicio por parte del organismo operador, por un lado, y con la desobediencia ante la sanción por la falta de pago que es el corte /

restricción¹⁰ de suministro. Esta problemática representa una resistencia por parte de la ciudadanía de convertirse en un usuario / receptor de un servicio por el cual debe pagar, y la inercia de las viejas prácticas clientelares que producen conflictos que muchas veces se continúan resolviendo de manera clientelar¹¹. También, dentro de esta agrupación de problemas, se encuentran el tema de la administración del servicio, muchas veces fraudulenta o facciosa.

Cuadro 11



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Años 1991, 2000

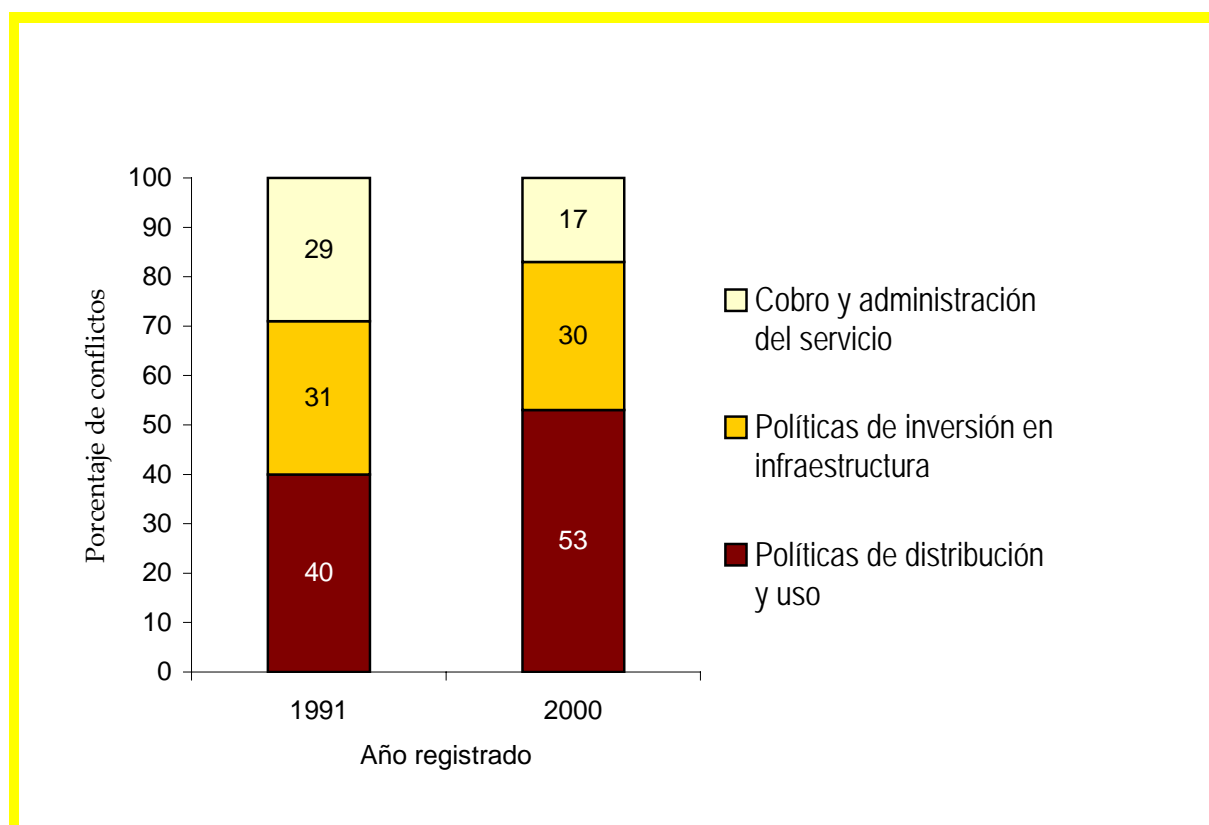
Si observamos la forma en que se han transformado los problemas que conducen a la conflictividad, vemos que la variación más notoria a lo largo de la década, en los conflictos relacionados con la distribución y usos que se realiza del agua. Pareciera que en los últimos años ha aumentado significativamente la proporción de personas que considera que es injusta la forma en como se distribuye el agua, ya que en una década este tipo de conflictos aumentó un 23% (Cuadro 11). Este aumento se realiza en detrimento de los otros problemas que en proporción han disminuido su magnitud.

¹⁰ Como la ley impide efectuar el corte de agua (por ser un bien vital), lo que hacen los organismos operadores es restringir el suministro, esto es quitar el suministro, sin eliminarlo del todo, hasta que quede tan sólo goteo.

¹¹ Un ejemplo de la persistencia de estas prácticas las encontramos en Aguascalientes, lugar donde fue concesionado en manos privadas (CAASA) el suministro de agua potable y alcantarillado. A pesar de esto, la misma empresa tuvo que implementar lo que se conoce como Miércoles Ciudadano, una asamblea pública realizada todos los miércoles en donde funcionarios de la empresa resuelven de manera personal y aleatoria los problemas del agua, para que estos no se conviertan en conflictos. (Torregrosa et al. 2004)

Esta diferencia no es tan marcada para la ZMCM, por lo que estos problemas de avance territorial ya se estaban sucediendo en esta zona. (Cuadro 12). Asimismo se observa que los problemas referidos a las políticas de inversión en infraestructura se mantienen constantes mientras que disminuyen para el año 2000 los conflictos relacionados con el cobro del suministro.

Cuadro 12. Tipo de problema en la ZMCM según el año registrado



*Fuente: Elaboración propia basada en datos hemerográficos.
Base: Conflictos en el área metropolitana*

Entendemos que las tres categorías de problemas que hemos recortado -ya sea los problemas de distribución y uso, inversión en infraestructura o cobro y administración del servicio-, refieren en última instancia al problema de **la falta de agua**, en todo caso, el fantasma que recorre a los problemas señalados anteriormente es la “**escasez del agua**”, como se pretende señalar reiteradamente desde las políticas de gobierno implementadas. Es por esto que nos preguntamos **¿qué significa en estas luchas la falta o escasez del agua?**

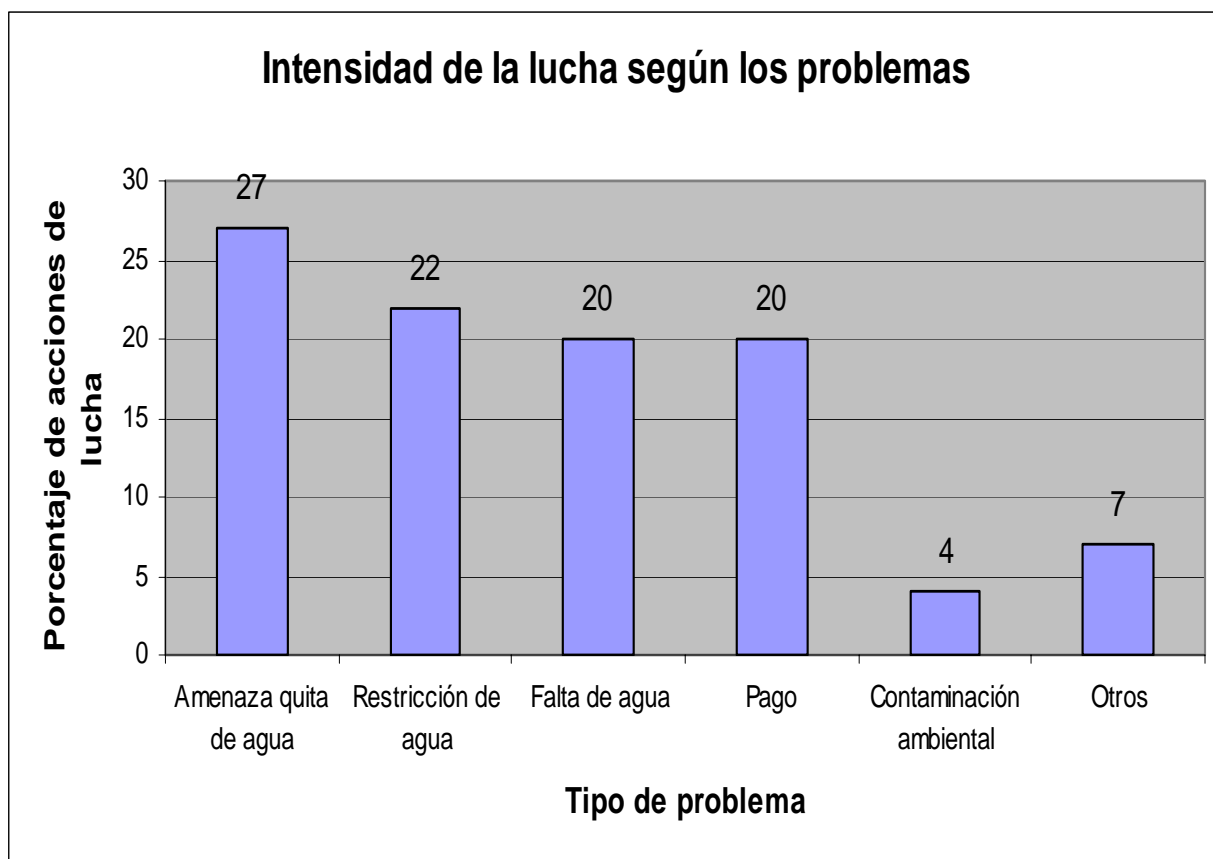
Clasificamos entonces los problemas que generan conflictos en función de la problemática de la *“escasez del agua”*. Por lo tanto agrupamos nuestras acciones de lucha de acuerdo a si el problema que las genera se refiere a **falta de agua**, a la **restricción del suministro de agua** o bien a **una amenaza de corte o falta de agua**.

En este sentido, *la falta de agua* tiene que ver con localizaciones o individuos que directamente no tienen acceso al agua. Generalmente este problema está relacionado a falta de infraestructura para el acceso al agua de calidad apta para consumo humano, y preocupa a aquellos que por encontrarse en zonas de urbanización reciente o fuera del casco urbano, no tienen todavía conexión al suministro de agua potable, con lo que su lucha se encamina al acceso a la misma; por su parte, *la restricción de agua* tiene que ver con tener menos agua de la que usualmente se tenía. Los motivos pueden ser la falta de inversión en la reparación de la infraestructura (rotura de bombas, caños, etc.), restricciones por reparación de infraestructura; o cuando se realiza el tandeo y se deja sin suministro a unos a favor de otros. También en la restricción del suministro encontramos los cortes de agua por falta de pago.

Los problemas generados por *la amenaza de restricción* tienen que ver con el uso político del recurso en donde el político de turno amenaza con quitar el agua para favorecer a otros; con construcción de obras que mermarían la disponibilidad de agua existente en la zona de conflicto (ya sea emprendimientos de grandes edificaciones para uso de casa habitación en la ciudad, construcción de presas) así como los anuncios de trasvases del agua de las presas y la cantidad de agua otorgada a los distritos de riego en el campo, que amenazan el acceso al agua de los habitantes o productores que viven y producen con esos caudales.

Dejamos la categoría cobro del servicio aparte, debido a que corresponden a problemas puntuales que tienen que ver con la intención creciente de valorización económica del agua como mecanismo para paliar el déficit de inversión y una columna residual de conflictos que no corresponden a ninguna de estas categorías.

Cuadro 13

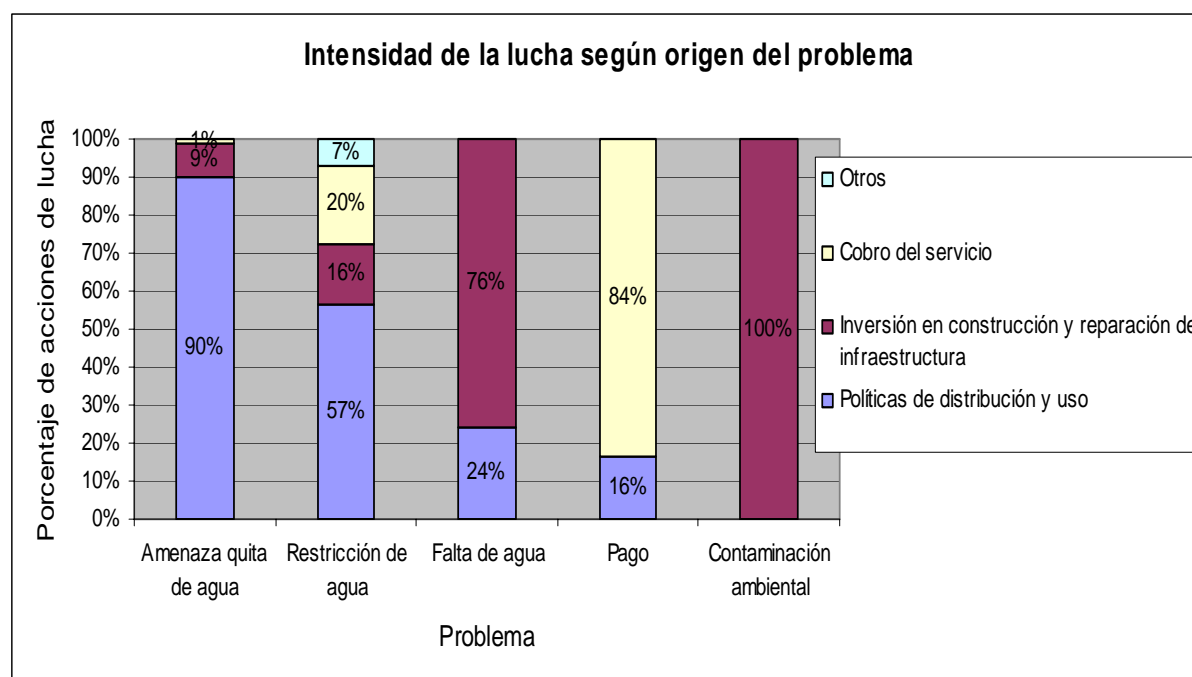


Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Año 2000

Observamos entonces la distribución en relación con el tipo de problemas referidos a la “escasez del agua” para el año 2000, y obtenemos que lo que más genera la movilización de la gente es la *amenaza de quita de agua* (27% de problemas surgidos en torno a la amenaza de quita de agua, en relación a un 20% aproximado del resto de los problemas. Cuadro 13). Si entendemos a la escasez de agua como la carencia del líquido, podemos decir que no es este el problema que más conflictividad acarrea, a diferencia de lo planteado por quienes arguyen que constituye el mayor inconveniente en la actualidad.

Por el contrario, nuestros resultados nos llevan a **afirmar que el principal problema en relación con la gestión del recurso agua y su saneamiento se encuentra en su política de distribución que amenaza con la negación / restricción del acceso.** (Cuadro 14)

Cuadro 14



*Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Años 1991, 2000*

En el Cuadro 14, la amenaza de corte de agua está directamente relacionada con las políticas de distribución y uso de la misma y en menor medida con la restricción de agua. Esto nos llama la atención, nuevamente a la idea acerca de las dos dimensiones de la escasez: la dimensión natural, esto es su disponibilidad, lo que constituiría la “escasez hidrogeológica”; y la dimensión social de la escasez, esto es su construcción a través de las determinaciones institucionales y políticas.

Con lo que tenemos que **lo que está en juego en la lucha por el agua tiene que ver con las políticas de distribución y uso del recurso que amenaza con una restricción del suministro, más que con la disponibilidad natural del agua. Lo que unido a nuestra reflexión anterior, nos lleva a considerar que no es la falta de agua en sí misma lo que genera conflictos, sino el modo en que se gobierna la escasez (escasez social o construcción social de la escasez). O dicho de otra manera, la escasez del agua no se corresponden con la problemática de “falta de agua”, sino con una distribución inequitativa de la misma lo que podría atribuirse a la fragmentación ocurrida en los canales de resolución de los mismos, a partir de lo cual el enfrentamiento y la presión se convierten en los modos de expresión del descontento de la población mexicana, específicamente en su relación con el recurso agua y su saneamiento, especialmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y los territorios colindantes¹².**

¹² Y a medida que avanza la determinación de la descentralización del poblamiento de las grandes ciudades, en otras áreas, como lo ocurrido con los 12 pueblos de Morelos. “El conflicto con los 12 pueblos de la zona sur del estado

3. El carácter y la identidad social de las diferentes luchas

Siguiendo con el análisis de los conflictos ocurridos en torno al agua en la última década, habíamos visto que los problemas que enfrenta la población mexicana, tienen que ver principalmente con la amenaza de restricción de agua, con lo cual nos preguntamos ¿quiénes son los que padecen de esta amenaza?, ¿quiénes son los que se sienten amenazados por las políticas de distribución del recurso y que están dispuestos a formalizar en acciones de lucha su descontento? En este sentido buscamos caracterizar **las personificaciones / identidades sociales que realizan las acciones de lucha social.**

Ahora bien, habíamos referido que la transformación en el tipo de lucha y los problemas que la motivan, está en correspondencia con las fuerzas sociales enfrentadas y las identidades sociales que las expresan. En este sentido, no sería una lucha de todos contra todos, sino que habría una estrategia en el modo en que se van alineando las confrontaciones.

Nuestro objetivo en este apartado se constituye entonces en comprender y analizar los atributos de las fuerzas en lucha para entender el campo de acción en la cual están insertos y así poder caracterizar la lucha de clases que se dirime. Como habíamos anotado anteriormente, nos referimos a “personas” cuando hacemos referencia a correspondencias específicas entre las acciones que ellos realizan, y por lo tanto a la gama de relaciones que los individuos construyen con los otros, mediadas por posiciones establecidas en la relación con las cosas. En este sentido, estamos considerando que es a través de estas relaciones como se construyen las personificaciones en correspondencia con determinado modo de producción social, y por lo tanto la identidad constituye una construcción social y un atributo que constriñe y/o posibilita formas de ver y pensar el mundo¹³. Desde esta perspectiva, dependiendo de la identidad social, de la personificación que cada quien sea portador, depende las formas e instrumentos que utilice para la lucha. (Marx, 1998; Marín, 1983)

que se oponen rotundamente a la construcción de viviendas en La Ciénega, basados en el argumento irrefutable de la contaminación y paulatina escasez del abasto de agua potable del manantial Chihuahuita, ha ido tomando fuerza, con los consiguientes riesgos sociales y políticos que ello conlleva en la forma como el gobierno estatal ha manejado la situación” *Jornada Morelos Sección: Editorial / Publicación: 07.06.2007* <http://zapateando.wordpress.com/2007/06/08/lucha-ejemplar-de-los-pueblos-en-morelos/> Sobre este tipo de acciones de lucha existe una importante cantidad de ejemplos.

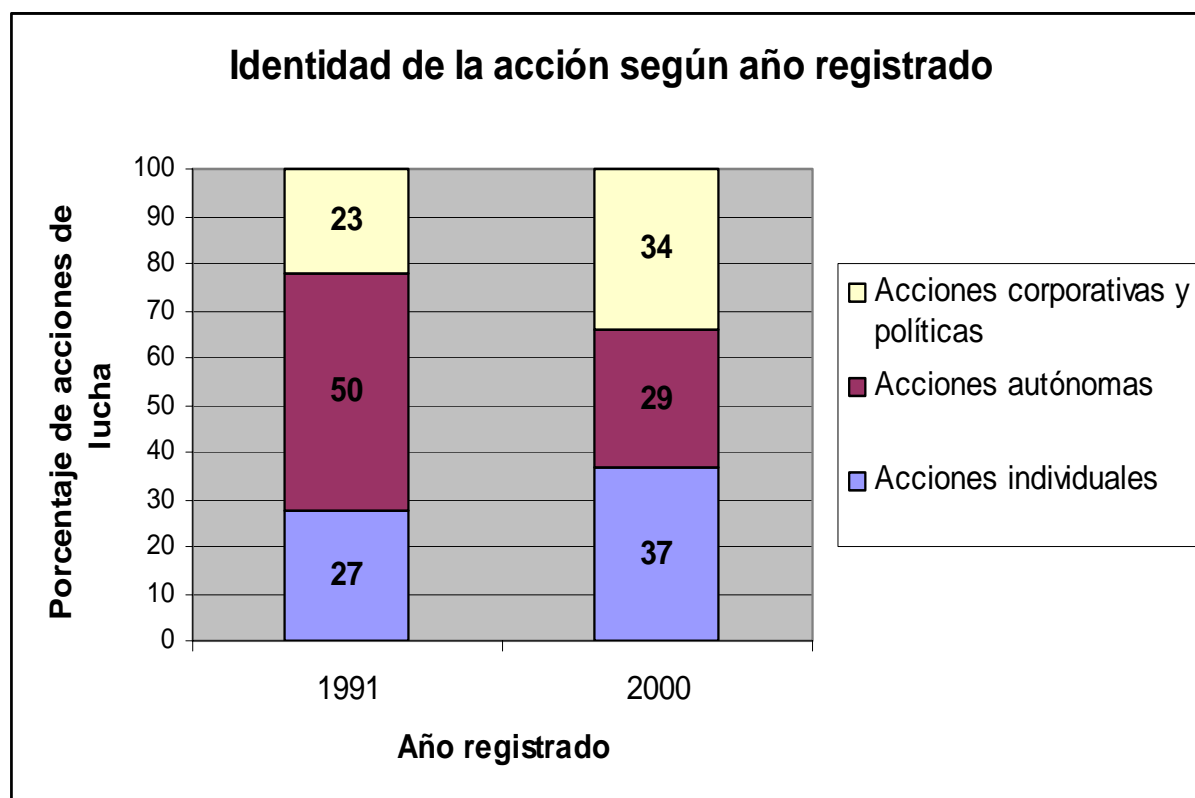
¹³ En este punto es necesario aclarar que no todo es constreñimiento, así como tampoco todo es libre albedrío. Hemos elegido esta postura teórica debido al juego dialéctico entre la construcción social que da pie a la identidad y la capacidad de esa identidad de reconstruirse constantemente a partir de conocer y comprender que otro mundo es posible.

Ahora bien, cuando observamos y registramos hechos de lucha, lo que estamos haciendo referencia es a un tipo específico de acción que como hemos adelantado supone una relación social en donde los involucrados deciden parar u obstaculizar la determinación del otro. A manera weberiana podríamos decir que es una acción racional cuyo fin constituiría frenar la determinación de acción del rival. En este sentido, encontramos acciones de lucha en todos los ámbitos y todas las identidades. De esta manera, como aclaráramos al inicio, las acciones de lucha en referencia al agua constituyen un amplio abanico que van desde las acciones del gobierno, hasta aquellos que sufren las consecuencias de una política de distribución injusta. Es por eso que hemos registrado en nuestra base de datos, la totalidad de acciones de lucha, y lo en lo que sigue, debemos articularlas para determinar la estrategia de lucha¹⁴.

Observamos entonces, qué tipo de acciones se están ejecutando según la identidad de quienes la realizan. De esta manera nos encontramos con el grupo de **acciones individuales**, ejecutadas por aquellos que luchan en su calidad de individuos, a cuenta y nombre propio, cuya organización no se encuentra subsumida –al menos formalmente- en ninguna organización, sino que el nivel de organización es la convocatoria en tanto vecinos moradores de un territorio. También están las acciones que hemos denominado **autónomas**, realizadas por individuos o grupos pertenecientes a una organización de carácter autónomo, sin filiación partidista o corporativa. Y por último, encontramos acciones realizadas por grupos cuyas personificaciones adquieren una **identidad corporativa o política** debido a que sus acciones se encuentran subsumidas en una organización partidaria o corporativa.

¹⁴ En teoría marxista la estrategia de la lucha está dada no sólo por quién es el conductor de la acción de lucha (la identidad de quien lucha) sino también por los mecanismos seguidos para la obtención de los fines propuestos y el fin propuesto. En este sentido, la estrategia puede ser proletaria o burguesa y puede atravesar toda la pirámide social. Este modo de entender la estrategia es fundamentalmente opuesta al maniqueísmo que se ha hecho de la teoría marxista donde se supone constantemente una lucha de los “de abajo” contra los “de arriba”. (Marín, 1983)

Cuadro 15



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica.
Base: Años 1991, 2000

El cambio entre las figuras del 1991 y del 2000 es que para el 2000 la mayor parte de la población que se manifiesta (37%) no se encuentra organizada bajo ninguna agrupación, lo que indica que **sus acciones se realizan en su carácter de individuos**¹⁵ (Cuadro 15).

Por otra parte, si observamos la diferencia en el nivel de **organización corporativa y política** entre los años estudiados vemos que las acciones de lucha de estos grupos han aumentado también considerablemente.

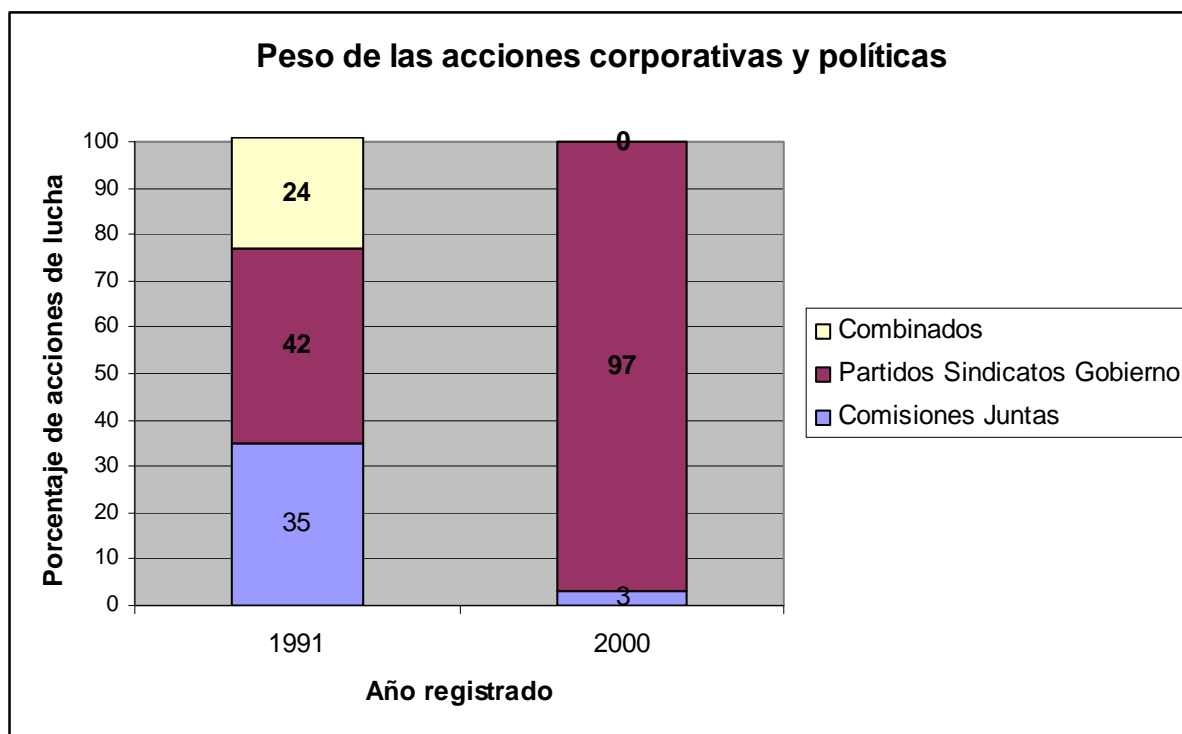
Como consecuencia de lo anterior, ha bajado considerablemente la protesta organizada de manera autónoma, en detrimento de una lucha de carácter más individual y una lucha a nivel de las instancias corporativas y políticas. Lo que podría constituir una resultante de la desestructuración de un sistema de relaciones que –como hemos señalado- apelaba a la captación de formas organizativas territoriales como lo fue el caso del Movimiento Urbano Nacional (MUN)¹⁶.

¹⁵ La crónica indica solamente “vecinos”.

¹⁶ Es muy interesante observar cómo estas organizaciones territoriales se conformaban a partir de la cooptación partidaria. (Díaz Amador, 1998)

Por otro lado, al desagregar la categoría que agrupa las acciones cuyo nivel de organización es corporativa y política en sus instancias de comisiones / juntas y partidos, sindicatos y gobierno, observamos que para el año 2000 la lucha se instala principalmente entre estos últimos (Cuadro 16).

Cuadro 16



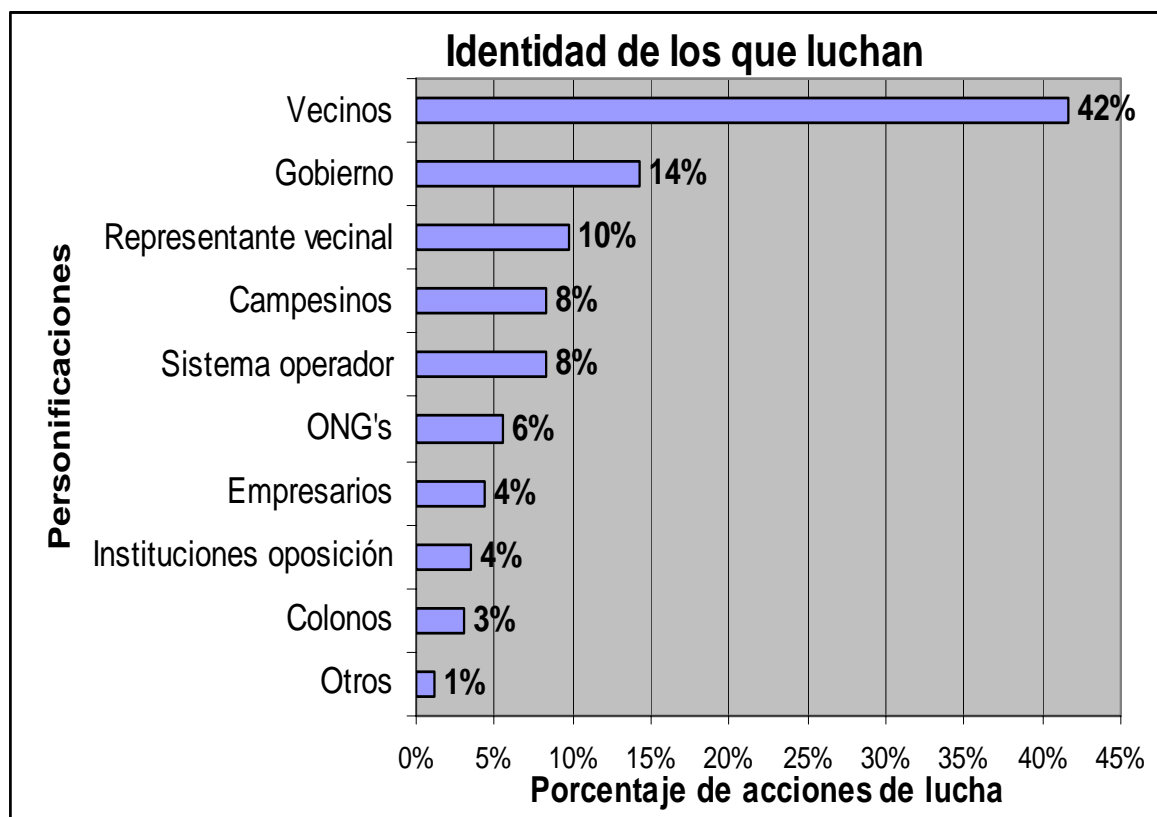
Base: acciones corporativas y políticas. Año 1991 y 2000.

Esto nos indica que para el 2000 las confrontaciones del ámbito corporativo y político se dirimen casi exclusivamente en el ámbito de los partidos, sindicatos y gobierno, lo que nos habla de una **disputa política por el control del territorio social del agua.**

Cuando desagregamos cuáles son las identidades que están detrás de estos tipos de acción, observamos que aparecen un conjunto de personificaciones las que intentaremos analizar para dar cuenta de las estrategias de lucha. Aparece con mucha claridad que la identidad social¹⁷ fundamental de este proceso de lucha es la del “vecino”. (Cuadro 17)

¹⁷ Dado el carácter exploratorio de nuestro trabajo, comenzaremos por asumir las personificaciones de quienes realizan las acciones de lucha. Para luego intentar establecer la direccionalidad de esa lucha y por lo tanto construir una categorización en función de la más compleja identidad social.

Cuadro 17



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Año 2000

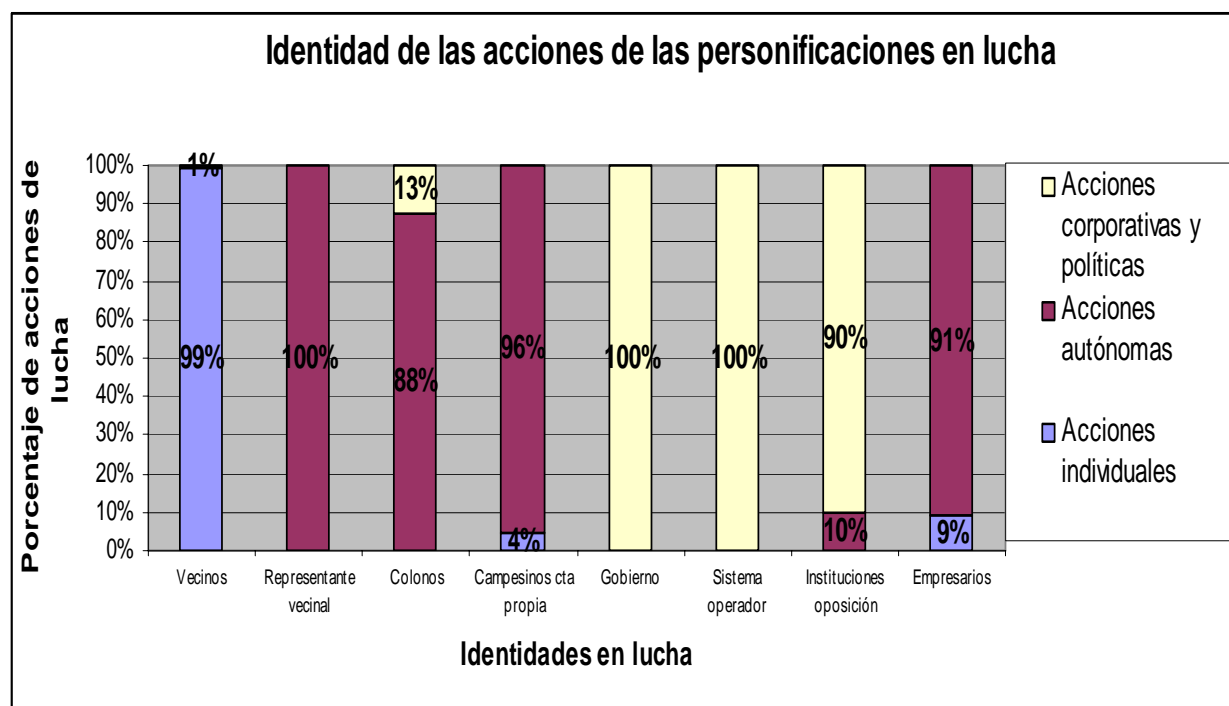
Resulta llamativo, que sea el vecino (42%) y no el colono (3%) el que sea la identidad registrada en la prensa que expresa las contradicciones gestadas en la crisis político social de una hegemonía en el poder (Cuadro 17). Hasta no hace mucho, la especificidad del término colono connotaba una situación social que hacía referencia a una relación social con respecto al territorio: la toma o posesión del territorio, ya sea mediante el poblamiento o la expropiación. Estos líderes colonos (y en menor medida los líderes vecinales y vecinos) su función de dirección no se encontraba mediada por un partido político. Los líderes colonos presuponían un ámbito social de liderazgo, una organización o al menos una cohesión incipiente entre los individuos de un territorio, la colonia. Desde esta perspectiva, constituían la expresión de un orden social, más allá del individuo: la del colono. (Díaz Amador, 1998: 253). De esta manera, se entiende colonos en tanto conjunto de individuos poseedores del suelo urbano como medio habitacional. El suelo urbano es y forma parte de la ciudad, de esta manera el colono se transforma políticamente en la expresión potencial, no realizada, de una especialización funcional del territorio: la ciudad en tanto corporación.

Actualmente, el término vecino, como los periódicos han tratado a las identidades en lucha, expresa, desde nuestra perspectiva y de modo hipotético, una situación similar a la del colono, sin la connotación política que antiguamente se le otorgaba al colono por ser el objeto de trabajo político de base del Movimiento Urbano Nacional (MUN). (Díaz Amador, 1998).

El proyecto de los colonos a través de la organización generada en torno al MUN, era un proyecto determinado territorialmente, en tanto que el objetivo lo constituía alcanzar una mayor fortaleza en su articulación al carácter urbano del territorio: en este renglón se encuentran no sólo los movimientos de colonos por el agua, que aquí estudiamos, sino también por mejores condiciones de transporte, alumbrado público, electricidad, regularización de los predios, etc. Desde esta perspectiva, los colonos constituían la emergencia en lo social de la problemática de la ciudadanía urbana, en la medida en que la territorialidad social de las nuevas relaciones que expresan es la condición de desigualdad de las relaciones de ciudadanía de sus integrantes. (Díaz Amador, 1998: 254, Castro, 2006).

Desde nuestra perspectiva, esta figura del colono ha sido transferida al vecino, quienes al igual que los colonos, sus predios pueden ser a) sin regularización, b) en proceso de regularización y, c) regularizado. En este sentido, la colonización de territorios para la ciudad mediante la vivienda implica la posibilidad de desenvolver las condiciones materiales de un orden y de una fuerza social y política. Es por esto que resulta fundamental esta identidad en las luchas por el agua. Es una identidad despolitizada, producto como estamos viendo, de la crisis decisional en materia política. Es por esto que cuando observamos el tipo de acciones que ejecutan, los mayores promotores de acciones de lucha –cuantitativamente hablando- son los vecinos (42% de las acciones de lucha) cuya organización no tiene un estatuto formal, en el sentido que el 99% de sus acciones corresponden a acciones de lucha realizadas a título individual, como se observa en el cuadro 18 y como ya habíamos observado en el cuadro 15 cuando las organizaciones autónomas habían dejado lugar a las acciones individuales.

Cuadro 18



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Año 2000

Los representantes vecinales y los colonos constituyen un nivel de organización más elevado que el vecino, aunque no forma parte de la organización corporativa y política ya que sólo un 13% de los colonos pertenece a una organización política o corporativa.

Con lo cual tenemos que cuando aparece la identidad representante vecinal o colono entendemos que el nivel de organización de la territorialidad para la lucha por las mejoras en torno al suministro de agua y saneamiento es mayoritariamente formal y autónomo en relación a los partidos y corporaciones en el gobierno y la oposición.

En este sentido, entendemos que continúan reproduciéndose¹⁸ -aunque con menor intensidad- dos tipos de formación de líderes: el líder indeterminado por alguna organización o partido político y los dirigentes, cuya característica es su afiliación a alguna organización previa. En realidad, ambas definiciones atienden a distinguir y calificar el liderazgo: así se tiene que los dirigentes dan cuenta de la construcción del liderazgo al interior del PRI o el PRD; mientras que el líder natural u original remite a la construcción del liderazgo independientemente de esta organización política, es decir, abarca exclusivamente a los líderes colonos o representantes vecinales.

¹⁸ Entendemos que existe una continuidad de una cultura política ya que de igual manera lo constató Díaz Amador en su tesis. (Amador, 1998)

Ahora bien, la irrupción en escena de los vecinos da cuenta de la crisis de este proyecto de construcción ciudadana y la aparición de un nuevo tipo de liderazgo y organización, que aparentemente todavía no logra formalizarse, ya que si observamos el nivel de organización de estas identidades, tenemos que los vecinos tienen poca o ninguna organización (aunque por el sólo hecho de manifestarse en conjunto implica una mínima estructura organizativa), por lo que actúan en lo que hemos denominado acciones individuales, esto es, en su carácter de individuos que comparten un lugar, colonia, condominio en común.

Finalmente, los campesinos al igual que los colonos y los representantes vecinales están organizados principalmente de manera autónoma, no corporativa. Este tipo de organización es similar a la de los empresarios, aunque como veremos más adelante, la direccionalidad de su lucha difiere ampliamente. Mientras que el gobierno, el sistema operador y las instituciones de oposición tienen una organización de tipo corporativo – partidario, como es de esperar (Cuadro 18).

Organizamos las identidades en lucha de acuerdo al tipo de problema por el cual luchan, en orden descendente para que se evidencie mejor la respuesta según problemas. Como habíamos visto anteriormente, tenemos tres tipos de problemas centrales por los cuales se manifiestan las diferentes identidades: Distribución y uso del recurso, inversión en infraestructura y cobro del servicio.

Comenzando con los problemas derivados de las políticas de **distribución y uso**, quienes más afectados se sienten son los campesinos (57%). Esta lucha también es detentada por el gobierno, seguida de los vecinos, los colonos y los representantes vecinales. Podríamos decir que estos son los principales actores en lucha respecto de la distribución del recurso (Cuadro 19).

Cuadro 19
Identidades en lucha por las políticas de distribución y uso

Identidad	Acciones de lucha por políticas de distribución y uso (%)
Campeños	57
Gobierno	54
Vecinos	52
Colonos	50
Representantes vecinales	48
Sistema operador	38
Empresarios	27
Instituciones de la oposición	22

Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Año 2000

Si observamos **la inversión en construcción y mantenimiento de la infraestructura**, los más preocupados por ella son las instituciones y partidos de oposición (44%), seguidos por los vecinos (37%), los campesinos (29%) y los representantes vecinales (28%) (Cuadro 20). Continuando con el eje de nuestro análisis podríamos suponer un lazo entre la crisis hegemónica que influye en los canales tradicionales de toma de decisión con respecto a la demanda de las instituciones de oposición por inversión en infraestructura, demanda que sólo puede hacerse a las instituciones en el gobierno y que instala nuevamente la disputa entre estas instituciones en el marco del territorio político del agua.

Cuadro 20
Identidades en lucha por inversión en infraestructura

Identidad	Acciones de lucha por inversión en infraestructura (%)
Instituciones de la oposición	44
Vecinos	37
Campesinos	29
Representantes vecinales	28
Colonos	25
Empresarios	28
Gobierno	26
Sistema operador	20

Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

Por último tenemos el **cobro del servicio** cuya preponderancia en la lucha por este tema es del sistema operador (52%), seguida de los empresarios (46%) y por las instituciones de oposición (33%) (Cuadro 21). En este sentido y como venimos dando cuenta representa una lucha entre instituciones por el territorio político del agua.

Cuadro 21

Identities in struggle for the payment of the service

Identidad	Acciones de lucha por el cobro del servicio (%)
Sistema operador	52
Empresarios	46
Instituciones de la oposición	33
Gobierno	27
Representantes vecinales	24
Colonos	23
Campesinos	10
Vecinos	10

Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

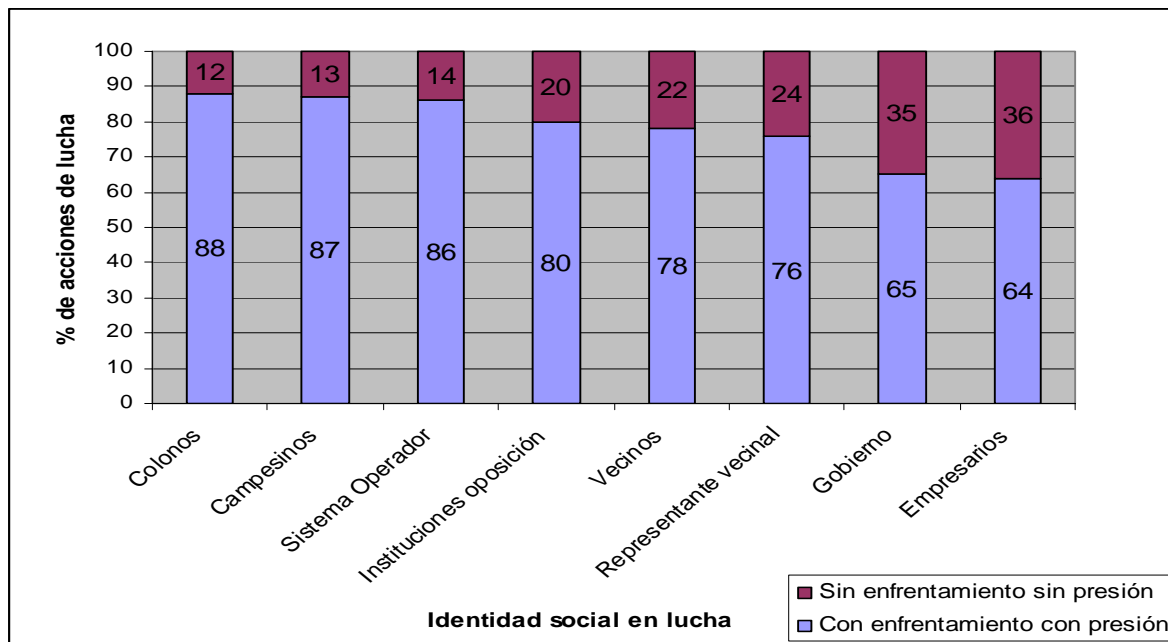
Por lo tanto, volviendo al tema de las estrategias, hemos definido tres grandes estrategias de lucha por el abasto de agua y saneamiento. Cada una de estas estrategias comprende unas identidades sociales heterogéneas pero que representan campos de acción similares. Trataremos de observar esto último.

a. Tipo de lucha

Como adelantáramos al inicio existe un amplio abanico de maneras de producirse lo que hemos llamado “encuentros”, esto es, acciones de lucha. También habíamos visto que la diferencia cualitativa sustantiva a lo largo de una década ha sido la variación en el gradiente del uso de la fuerza lo que le ha conferido a las luchas un carácter más confrontativo y con mayor presión en la determinación de su disputa. Por otra parte, y en correspondencia con lo anterior, ha disminuido la proporción de luchas de carácter denunciativo, esto es, aquellas que utilizaban la denuncia para oponerse a la determinación de su adversario y han sido reemplazadas por niveles más elevados de presión.

Cuadro 22.

Identidad según el tipo de acción de lucha realizada



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica Base: Año 2000

De esta manera observamos que todas las identidades utilizan un alto nivel de presión y enfrentamiento (Cuadro 22). Así es que para poder observar más detenidamente esta transformación en los modos de utilización de los instrumentos en las luchas, hemos construido una nueva clasificación según sea el instrumento utilizado. Y hemos clasificado las acciones de lucha en tres categorías: **acción directa** que representa el 46% del total de las acciones y que supone en su totalidad acciones con enfrentamiento y presión; **acción denunciativa** (41%) que se divide en 50 y 50% en con o sin enfrentamiento de acuerdo a la intensidad de su denuncia; o **acción legal** (11%) que en su mayoría también son acciones con enfrentamiento y presión. De esta manera, la acción directa, implica el uso del propio cuerpo como mecanismo de interponerse ante el avance de la determinación de la voluntad contraria como son manifestaciones, movilización, bloqueo de carretera, entre otras. Por acción denunciativa, entendemos todos los tipos de peticiones, quejas y denuncias posibles, desde verbales, escritas hasta judiciales, en este sentido se utilizarían mecanismos intermediarios entre el propio cuerpo y el sujeto/objeto al que va dirigida la acción. Finalmente, dentro de la acción legal hemos incorporado todos los tipos de lucha en las cuales se interpone el aparato judicial como mecanismo mediador para la resolución de conflictos, en todas las instancias del proceso. Esto es, el instrumento utilizado para la confrontación es el aparato judicial como son las demandas penales, las multas, entre otras¹⁹.

¹⁹ La clasificación se encuentra en el anexo metodológico.

Ahora bien, si consideramos los mecanismos de acción respecto de las identidades que los sostienen, tenemos que quienes realizan más acciones de lucha directa son los campesinos (81%) seguidos por los representantes vecinales (64%) y los colonos (63%). También los vecinos tienen una importante cantidad de acciones de lucha directa (53%), aunque esta identidad parece estar segmentada por quienes utilizan las acciones preponderantemente denunciativas (45%) (Cuadro 23).

Esto es consecuente con lo que ya teníamos visto, en primer lugar los colonos y representantes vecinales parecen conformar una misma identidad social, en tanto se constituyen en formas de expresión de la posesión de un territorio y la disputa por el acceso a los niveles básicos de bienestar ciudadano.

Por otro lado, los campesinos como veremos en los capítulos sucesivos, constituyen una identidad específica dentro del espectro de luchas que hemos observado hasta aquí, debido especialmente a los enmarcamientos culturales²⁰ sobre los que se basan sus luchas que conforman repertorios de acción²¹ específicos y en concordancia con los que hemos clasificado como de acción directa.

En el caso de los vecinos, si suponemos que aunque no tengan una organización formal, tienen por lo menos una estructura que les permite comunicarse mínimamente para realizar las acciones de lucha, entonces podemos suponer que esta dualidad en las prácticas de lucha está basada en el tipo de organización que logren tener.

Ejemplificando lo anterior, observamos que los vecinos / habitantes probablemente organizados de alguna manera que no se especifica, piden al gobierno (acción denunciativa) por la mejora en la distribución e infraestructura, ya sea la instalación como el mantenimiento.

²⁰ Entendemos enmarcamientos culturales en función de la lectura de Hunt - Benford - Snow quienes realizan una reconstrucción para elaborar las conexiones entre los procesos de enmarcamiento y las construcciones identitarias para ver como estas pueden facilitar la comprensión de la movilización de la acción colectiva. El punto es que los procesos de enmarcamiento y las construcciones identitarias son procesos que van unidos y que los factores históricos sociales y culturales constriñen a los actores en sus interpretaciones, y el estudio de estas ayudan a conocer la lógica de la acción colectiva. (Hunt, Scott A., Robert D. Benford and David A. Snow, 1994)

²¹ Repertorio de acción, nos referimos a Tilly habla de “**repertorio de confrontación**”: la gente no puede emplear rutinas de acción colectiva que desconoce; cada sociedad tiene una reserva de formas familiares de acción, conocidas tanto por los activistas como por sus oponentes, que se convierten en aspectos habituales de su interacción. **Repertorios conocidos de formas concretas de acción colectiva.** Al convocar a acciones colectivas, los organizadores se convierten en puntos focales que transforman las oportunidades, convenciones y recursos externos en movimientos. Los repertorios de confrontación, las redes sociales y los marcos culturales reducen los costes de inducir a la gente a la acción colectiva, creando una dinámica más amplia y más extensamente difundida en el movimiento. debemos centrar nuestra atención en las estructuras de oportunidad que crean incentivos para que se formen los movimientos, en el repertorio de acciones colectivas que éstos usan, en las redes sociales en las que se basan y en los marcos culturales en torno a los cuales se movilizan sus seguidores. (Tarrow, 1998)

“Vecinos de la zona rural del municipio solicitaron a la Alcaldesa Edelmira Gutiérrez que se regularice la distribución de agua y se eviten los encharcamientos en sus comunidades”. Reforma, 4/9/2000

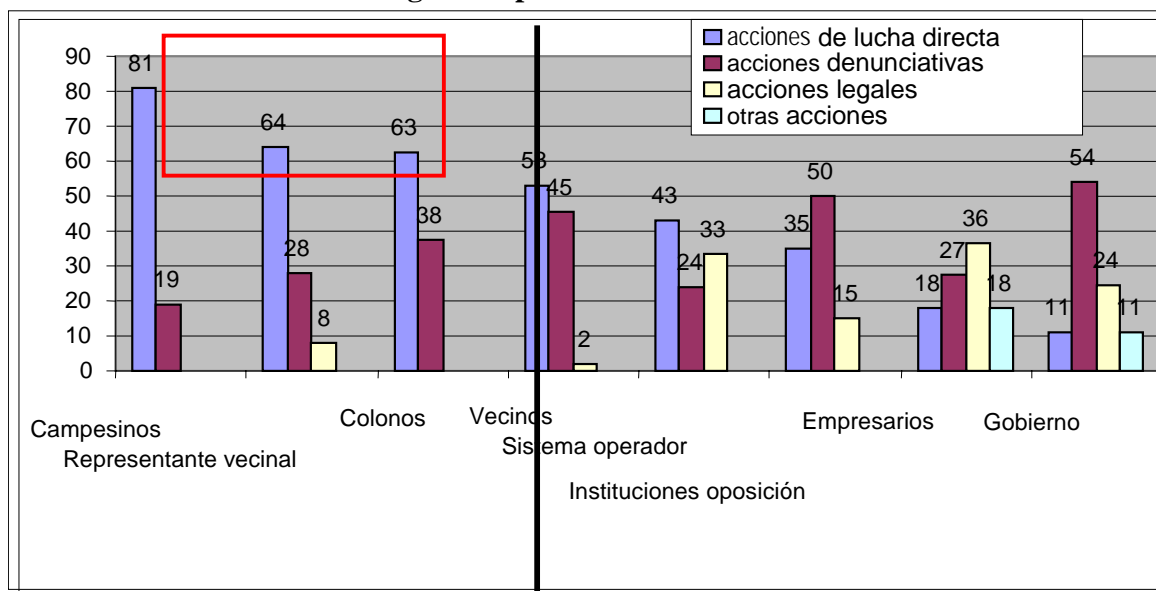
Otros habitantes probablemente más organizados, luchan de manera directa (acción directa) por la distribución y usos de agua de una presa.

Unidos en una sola causa, hombres, mujeres y niños del distrito de riego 04 de la presa Don Martín, vigilan día y noche, en plantón indefinido, para que "su" agua no sea canalizada a la presa Falcón de Tamaulipas. Hace tres meses, autoridades de la Comisión Nacional del Agua les informaron que debían ceder 20 por ciento del agua de la presa a Tamaulipas. Ante ello, este fin de semana las 120 familias del distrito instalaron frente a la compuerta una carpa, colocaron mantas de protesta y permanecen atentos para evitar que se lleven su líquido. Reforma, 6/12/2000

Otra de las particularidades que se distinguen muy bien en el cuadro 23 tiene que ver con que la utilización de la acción directa como mecanismo de lucha es inversamente proporcional a la utilización de las acciones denunciativas, al menos entre las identidades campesinos, representantes vecinales, colonos y vecinos. Llegando los vecinos a ser la identidad dual que explicáramos anteriormente.

Cuadro 23.

Identidad según el tipo de acción de lucha realizada



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000



El resto de las identidades forma parte de otro tipo de lucha, entre ellos y con los vecinos, utilizando más acciones denunciativas y legales. Ejemplo de disputas entre las distintas instancias de gobierno, que se resuelve de manera judicial:

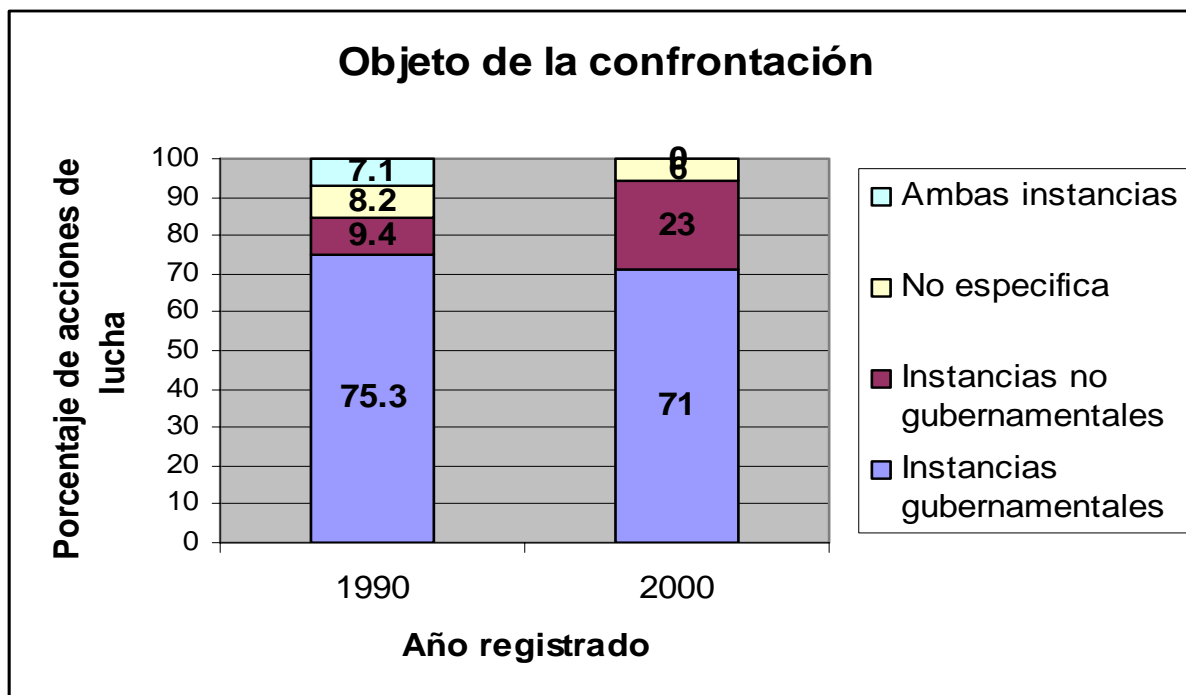
El agua vuelve a ser objeto de disputa entre la Federación y las autoridades capitalinas, pues al rehusarse a cubrir un adeudo de 61 millones de pesos por el suministro de agua tratada para el riego de los Viveros de Coyoacán, la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca solicitó un amparo en contra del Gobierno del Distrito Federal. Reforma. 7/10/2000

En este sentido es factible admitir que las identidades analizadas asumen una determinación de lucha y unos instrumentos diferentes y por lo tanto la estrategia de lucha es diferente. Por un lado como se observa en el cuadro 23 tenemos la estrategia que emplea fundamentalmente la acción directa como mecanismo de lucha, en ellas se encuentran los campesinos, colonos, representantes vecinales con una parte de los vecinos. Por otra parte, existe otra estrategia utilizada por el resto de las identidades, que si bien son heterogéneas en sus intereses, utilizan otro tipo de acciones para dirimir los conflictos.

4. La direccionalidad de la acción

Entendiendo que la direccionalidad de la acción nos indica contra quien se realiza la acción, esto es el objeto de la acción, entonces nos abocamos a entender las distintas direcciones que la lucha social en este período adquiere y para esto dividimos el objeto de la lucha en tres categorías, las instancias gubernamentales, las no gubernamentales y la combinación de ambas instancias, y observamos lo siguiente:

Cuadro 24



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Años 1991, 2000

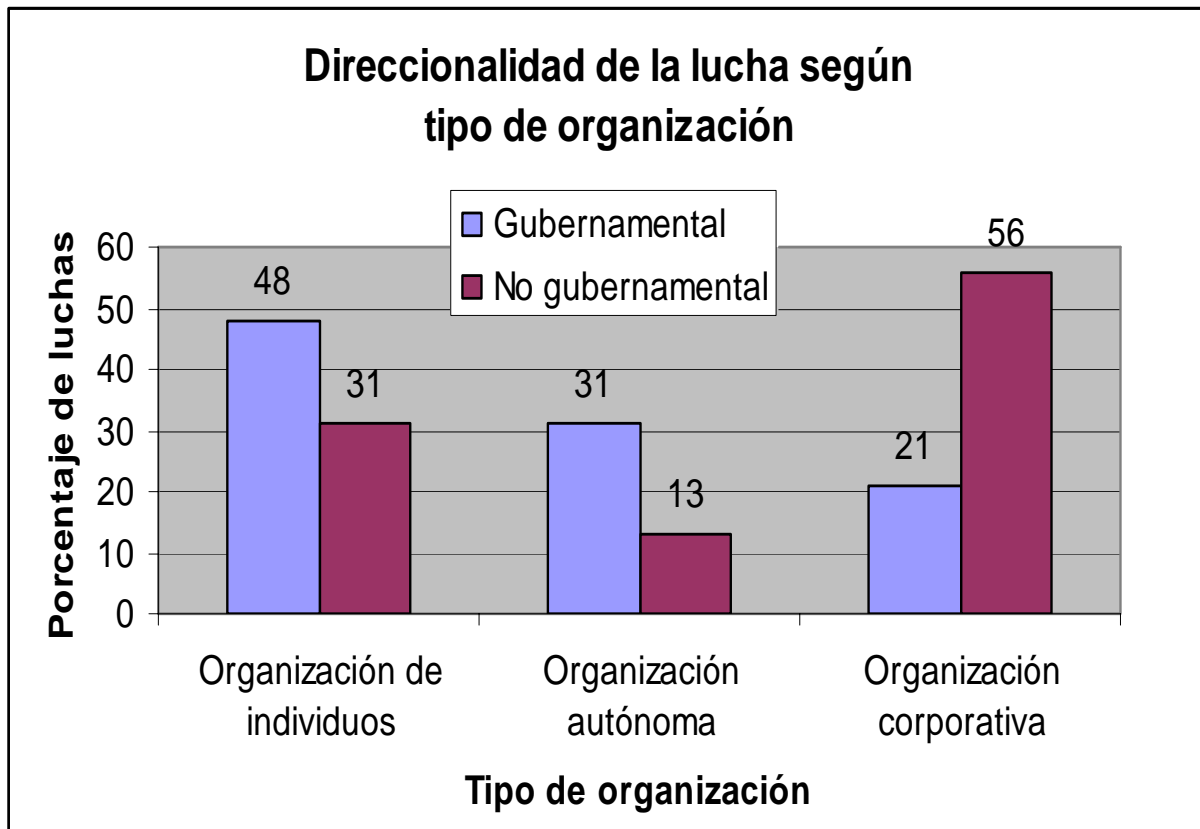
Tanto en el 90 como en el 2000 las acciones estaban fundamentalmente dirigidas en contra de instancias gubernamentales (75.3% y 71% respectivamente en el cuadro 24). En este sentido el manejo del agua constituye un territorio en disputa en la cual las instancias gubernamentales se encuentran fuertemente involucradas. Y en definitiva lo que no se ha modificado es que esta disputa por el territorio del agua nos remite a la esfera decisional del gobierno. A pesar de la crisis de la que hemos dado cuenta sigue siendo contra las instancias gubernamentales contra quienes se producen la mayor parte de los conflictos, por otra parte, y justamente por la crisis enunciada, aumentaron las instancias no gubernamentales, esto es, aumentaron y se diversificaron los actores en conflicto.

En este sentido, si bien es contra el gobierno contra quien se ejerce la mayor presión en las luchas también existen luchas orientadas hacia instancias no gubernamentales mediadas por demanda de acciones por parte del gobierno (en este sentido el gobierno actuaría como árbitro), que ha aumentado en el último año.

San Francisco Magú, Municipio de Villa Nicolás Romero. Vecinos reportan a los dueños de las minas quieren abarcar más territorio, lo que perjudicaría el pozo de agua potable. Solicitan a las autoridades responsables impedir perjudiquen el abastecimiento de agua de todos los habitantes de la región. Reforma. 2/08/2000

Cuadro 25.

Direccionalidad de la acción en los distintos años observados



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

Las acciones de individuos organizados por propia cuenta son los que más reclaman a organismos gubernamentales (48%). Mientras que en correspondencia, los funcionarios del gobierno, organizados corporativa y partidariamente, actúan sobre la población en general, esto es, entes no gubernamentales, la mayor de las veces con acciones de tipo legales, como hemos visto anteriormente. Ejemplo de esto es el siguiente registro:

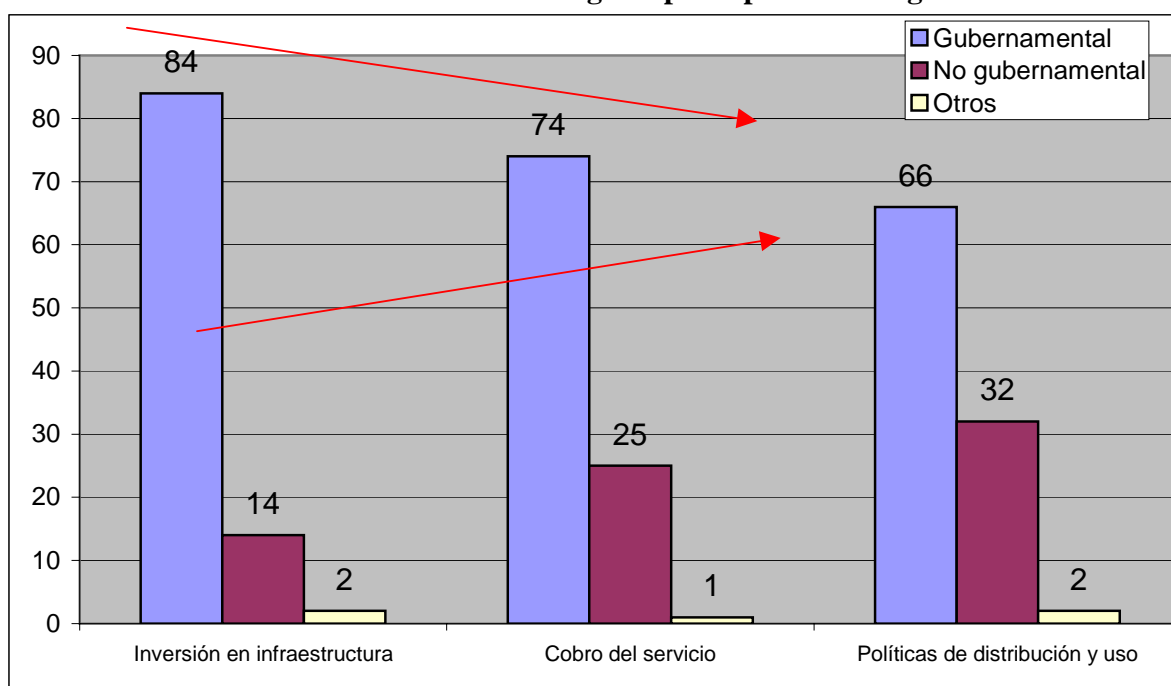
TLALNEPANTLA, Méx. Autoridades municipales priístas de San Pedro del Progreso cortaron, desde hace 15 días, el suministro de agua potable a más de 700 familias mazahuas del pueblo San Pablo Tlachichilpan. Estas familias carecen de recursos para pagar la energía eléctrica requerida para bombear el líquido a su comunidad. El Universal 14/06/2000

Pero también son los mismos vecinos los que embisten contra organizaciones y/o grupos no gubernamentales (31%), esto es, contra sus mismos pares.

El pleito se registró a unos pasos de la avenida Carmelo Pérez donde los vecinos discutieron por el control de una toma de agua, para ser los primeros en abastecer cubetas, tinas y pequeños recipientes. Los usuarios culpan a Juan Herreramoro, director de ODAPAS, ya que por más que se ha insistido se niega a proporcionar el suministro del vital líquido. El Universal 19/5/2000

Si observamos el tipo de problemas, vemos que es en las disputas por la inversión en infraestructura en donde la direccionalidad de la acción está encaminada a actores gubernamentales; mientras que sucede lo inverso con la distribución y uso del agua en donde se observan más enfrentamientos entre actores no gubernamentales.

Cuadro 26.
Direccionalidad de la acción según tipo de problema registrado



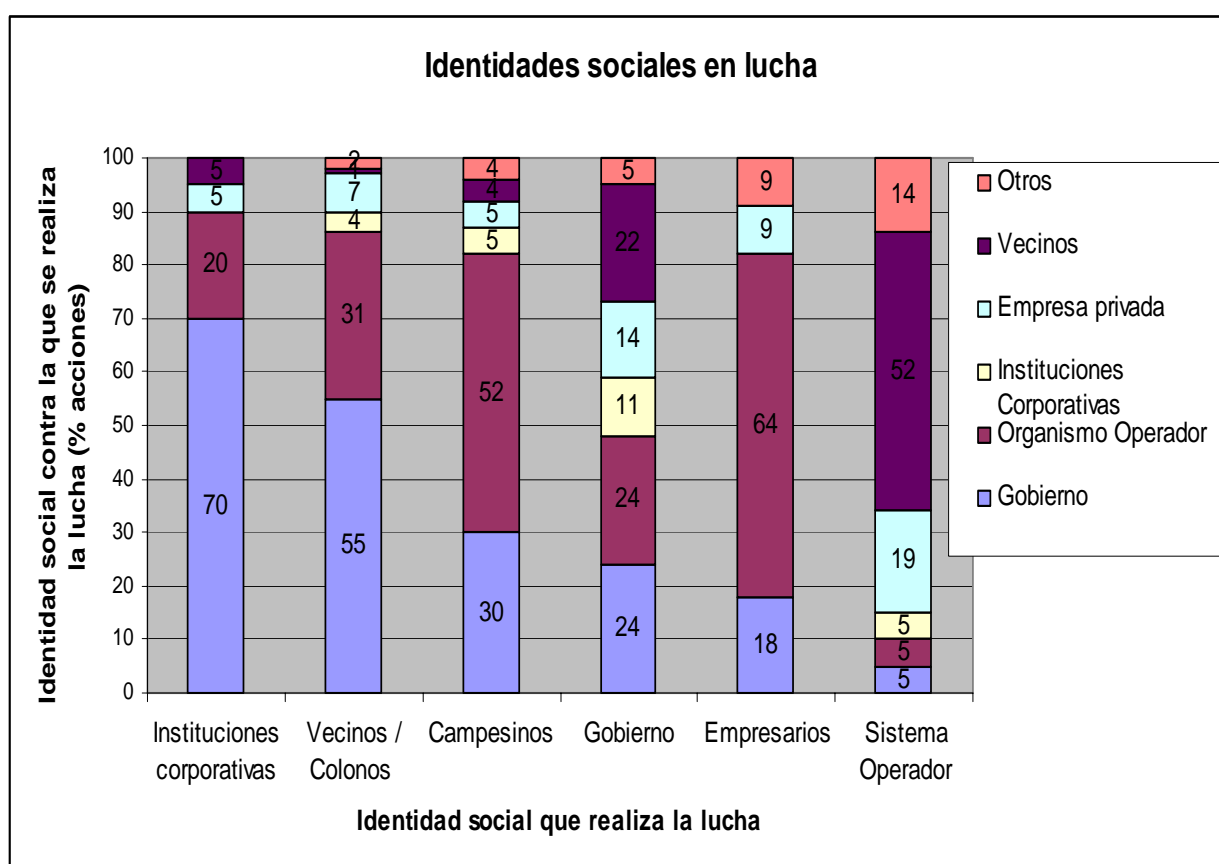
Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

Y por último es importante en la medida en que expresan alineaciones y alianzas entre las distintas identidades.

Finalmente, si observamos contra quién se ejerce la acción (Cuadro 27 y 28) es interesante observar que la mayor parte de las acciones que realiza lo que hemos llamado instituciones corporativas se ejecutan contra el gobierno (el 70% de sus acciones es contra el gobierno y el 20% contra el organismo operador).

Los vecinos, representantes vecinales y colonos agrupados en una categoría luchan contra las imposiciones de quienes tienen la determinación en el manejo y distribución del agua (el 55% de las acciones realizadas por los vecinos-colonos-representantes vecinales están dirigidas contra el gobierno, y el 31% contra el organismo operador). Y estas acciones son tanto por la inversión y reparación de infraestructura como por las políticas de distribución y uso implementadas por estas instancias. (77.8% y 71% respectivamente).

Cuadro 27



Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

De igual manera la lucha de los campesinos es contra quien ejerce la gestión del agua, en este caso, principalmente el organismo operador (52%) y el gobierno (30%) fundamentalmente por la distribución del agua (17.8% en el cuadro 28).

**Cuadro 28: Identidad social que ejerce la acción de lucha
por la identidad contra quien la ejerce**

Problema		Identidad social contra quien se ejerce la acción						Promedio de acciones
		Identidad social que ejerce la acción de lucha	Gobierno	Empresa privada	Organismo operador	Vecinos colonos	Instituciones organizaciones corporativas	
Políticas de distribución y uso	Vecinos	71.0%	64.4%	66.7%	18.2%	37.5%	60.5%	
	Gobierno	10.5%	21.4%	11.1%	36.4%	37.5%	16.8%	
	Campesinos	7.9%		17.8%		12.5%	10.1%	
	Sistema operador		7.1%	2.2%	36.3%	12.5%	6.7%	
	Instituciones oposición	5.3%		2.2%	9.1%		3.4%	
	Empresarios	5.3%	7.1%				2.5%	
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
Cobro del servicio	Vecinos	56.6%		26.7%		50.0%	34.0%	
	Sistema operador	4.3%	100.0%		75.0%		20.8%	
	Gobierno	17.4%		13.3%	25.0%	50.0%	18.9%	
	Instituciones oposición	17.4%		20.0%			13.2%	
	Campesinos	4.3%		6.7%			3.8%	
	Empresarios			33.3%			9.4%	
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
Inversión en construcción y reparación de infraestructura	Vecinos	77.8%	20.0%	58.8%		100.0%	64.9%	
	Instituciones oposición	15.6%	20.0%				10.8%	
	Campesinos	4.4%	20.0%	17.6%	33.4%		9.5%	
	Gobierno	2.2%	40.0%	12.4%	33.3%		8.1%	
	Sistema operador				33.3%		2.7%	
	Empresarios			11.2%			2.7%	
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

Fuente: Construcción propia sobre base de datos hemerográfica. Base: Año 2000

Lo mismo ocurre con los empresarios, a pesar de que sus identidades sean diferentes, la mayor parte de sus acciones están encaminadas a enfrentar la determinación del organismo operador. (El 64% de las acciones de los empresarios están dirigidas en contra del organismo operador, mientras que el 52% de las acciones de los campesinos). Le siguen las acciones contra el gobierno.

Por su parte el **sistema operador** emprende sus acciones contra individuos y empresas (el 52% de las acciones del sistema operador están dirigidas contra los vecinos fundamentalmente por la distribución del recurso, mientras que sólo el 19% contra empresas privadas y esta lucha tiene que ver con el pago del recurso). El gobierno parece disputarse en todos los frentes y contra todas las identidades sociales de manera similar. Su lucha es principalmente contra las instituciones y organizaciones corporativas (50%) por el cobro del servicio y por las políticas de distribución y uso del agua (37.5%). También contra las empresas privadas por el cobro del servicio (40%), lo que nos remite nuevamente al territorio social del agua como disputa en ese nivel.

De esta manera, tenemos que existe una estrategia de lucha de acuerdo a la identidad social de quien establezca la acción de lucha.

A lo largo de este apartado observamos la lucha del agua a nivel nacional a lo largo de una década y más detenidamente para el año 2000. En este sentido, es importante resaltar a partir del análisis anterior, que la estratificación provocada por este proceso de deterioro de las condiciones sociales y ambientales es germen de luchas constantes que representan los modos en que una sociedad se disputa el derecho de obtener mejores condiciones de vida. A través de nuestra observación empírica hemos construido una idea incipiente de la envergadura de los conflictos en México y la tendencia hacia una creciente utilización de fuerza física y moral producto de la crisis y ruptura de los mecanismos con que tradicionalmente se canalizaban este tipo de conflictos.

Esto nos conduce a que el efecto de la expansión urbana sobre el territorio conurbano de la Ciudad de México está produciendo un aumento en la intensidad de los conflictos debido principalmente a la amenaza en la restricción del suministro que sufren quienes están originalmente asentados en esas zonas.

Si es como hemos ya advertido reiteradamente, la toma de decisiones en torno a la distribución y uso del recurso, que amenaza con escasez, lo que genera el conflicto por el agua, presumimos que este aumento de intensidad en los conflictos se produce por una ruptura con un sistema que tradicionalmente canalizaba los conflictos.

Por último esto no es una lucha de todos contra todos, si bien todas las identidades aparecen en la arena de lucha, lo que hay detrás son una serie de estrategias a partir de las cuales se orienta la lucha, por un lado existe la estrategia del gobierno, unido a los operadores de agua, y las organizaciones políticas de establecer a partir de la gestión del agua la territorialidad política de la expansión de sus propios intereses. Mientras que por otro lado están los campesinos, colonos, vecinos y representantes vecinales cuya estrategia se centra fundamentalmente en la forma en como políticamente se maneja de distribución de los recursos, para lo que se oponen a que se tomen decisiones sin tenerlos en cuenta. Por lo tanto la estrategia de lucha de estas identidades se concentran fundamentalmente en dos mecanismos: la lucha directa, de la cual hacen eco sobre todo aquellos que tienen una larga tradición como son los campesinos, colonos y los representantes vecinales, así como también algunos vecinos. Y por otro lado la lucha denunciativa, de lo que hacen uso vecinos con baja intensidad de organización.

5. La fragmentación política como explicación del fenómeno de aumento en la intensidad de la conflictividad social en torno al agua

La intensidad de la lucha en torno a la distribución y uso del recurso agua y esta transformación ocurrida en la última década puede estar condicionada por la crisis decisional por la cual atraviesa actualmente este sector. Desde nuestra perspectiva, las reformas neoliberales implementadas que se instalaron a partir del quiebre de la hegemonía política de un grupo en el poder, influye en **la crisis decisional como la resultante de una fragmentación política y por lo tanto constituye una apertura política²² para la movilización social**. En este apartado trataremos de analizar esta premisa.

En todos los años de la vigencia del Estado de Bienestar en México (sobre todo desde 1940 a 1980), el régimen político mexicano estuvo dirigido por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que, en gran parte fue sostenido gracias a la riqueza petrolera generada por la explotación de importantes reservas de hidrocarburos en el Golfo de México en los años setenta. El "boom petrolero", habría confirmado la fortaleza de un tipo de Estado intervencionista²³ en cuanto a las políticas sociales²⁴, que tenía como objetivo recuperar el retraso de desarrollo socioeconómico nacional.

En nombre de las grandes conquistas de la Revolución Mexicana (1910-1917), durante el período del Estado de Bienestar, se formaron organizaciones que agruparon corporativamente a los militares, campesinos, obreros y sectores populares que evidenciaron el control político de la burocracia del partido de Estado en el poder y de los líderes "charros" (Cosío 1972). Esta figura del "charrismo" someterá durante décadas a los trabajadores a las reglas del partido dominante (PRI) bajo presiones y amenazas de reducciones salariales y pérdidas de empleos, crédito agrícola, tráfico de pobreza urbana y rural, etc., como garante de una reserva importante de

²² Tarrow

²³ Aunque resulte aparentemente contradictorio, las políticas modernizadoras y liberadoras de la "pesada" carga intervencionista del Estado en la década de los 80 – según el discurso neoliberal de moda--, permitiría al mismo tiempo una lucha constante contra los lastres del Estado tradicionalmente burocratizado en México. De esta manera algunos fueron los logros de estas administraciones: el arreglo de la deuda pública, el equilibrio de las finanzas del gobierno, la baja de la inflación, la apertura del comercio exterior y el dinamismo consiguiente de las exportaciones. Estos eventos crearon un ambiente propicio –y en algunos casos ilusorio-- para las inversiones privadas nacionales y extranjeras dando como resultado un crecimiento constante del PIB (Calderón, 2005).

²⁴ Dichas políticas sociales estuvieron basadas en principios de universalidad, de solidaridad y de eficiencia (CEPAL, 2004:2), como se expresaría en el *Programa Nacional de Solidaridad* (Pronasol), bajo la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) Este programa incluía el compromiso del gobierno para luchar contra la inflación por medio del saneamiento de las finanzas públicas (Calderón, 2005).

votantes. La gestión política de esta dinámica se integraba entonces perfectamente en un método de mediación de tipo neocorporativista entre el Estado, controlado por el PRI, y los "representantes" de la sociedad civil, cooptados por la "máquina priista", que, en el fondo, estaba sujeta al recurso sistemático del clientelismo, que representaba un complejo tejido de interrelaciones entre el poder público, el sector privado y las organizaciones sociales sectoriales (CNC, CTM, CNOP, etc.)

De la misma manera que en la ciudad, en el campo los "caciques" conformaron la pieza fundamental de control político y la mediación necesaria entre la clase dominante del modo de producción en expansión y los grupos sociales constituyentes del modo de producción dominado. Según Paré (1999) cuando hablamos del caciquismo mexicano del siglo XX, o neocaciquismo si se quiere, nos referimos a este proceso de intermediación política que requiere la implantación del capitalista en un medio no capitalista como es el campo²⁵.

El punto de fractura se presentó con la crisis financiera de 1982²⁶, tras la incapacidad técnica del Estado para pagar a sus acreedores internacionales, la "tutela" funcional establecida después por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) sobre la política macroeconómica del país, así como la aparición de sectores de la sociedad movilizados por los partidos de oposición que no aceptaba ya el autoritarismo del régimen iban a cuestionar las normas del intercambio político en las dos últimas décadas del siglo XX. En este sentido, se observa en este período procesos de descentralización y apertura a la participación de nuevos grupos en la administración del poder lo que desde nuestra perspectiva promovió la transformación de la lucha social y política que hemos visto en los apartados anteriores.

En primer término, los cambios producidos en la modalidad de las confrontaciones pueden considerarse como un proceso de de-localización (o desconcentración) del poder del Estado central hacia las autoridades locales. Un ejemplo de esto lo encontramos en la gestión de los problemas estratégicos de la metrópolis de México que como hemos visto concentra

²⁵Esta figura del cacique nace una vez derrotada a la clase de los terratenientes que tenían el poder político, se creó un vacío en el poder debido a que las masas que llevaron a cabo el proceso revolucionario no tenían ninguna organización o cuerpo ideológico que ofrecieran alternativas ideológicas o políticas para un cambio efectivo en la distribución del poder, e incluso cuando algunos grupos intentaron controlarlo, fueron derrocados. Con el vacío de poder se instituyó la figura del cacique como mediador entre la burguesía que detentaba la direccionalidad política del México posrevolucionario, de esa manera se constituye en una forma de control político en zonas rurales característica de un período en que el capitalismo penetra modos de producción no capitalista. (Paré, 1999: 35).

²⁶ Esta crisis del 1982 puede resumirse con el retiro del Banco de México del mercado cambiario. Su conversión en un organismo público descentralizado provocó el establecimiento de más controles a la importación, los precios y las tarifas públicas se elevan además de las tasas de interés, los sueldos y salarios. Escenario suficiente para acentuar más la quiebra de las finanzas públicas (Calderón, 2000).

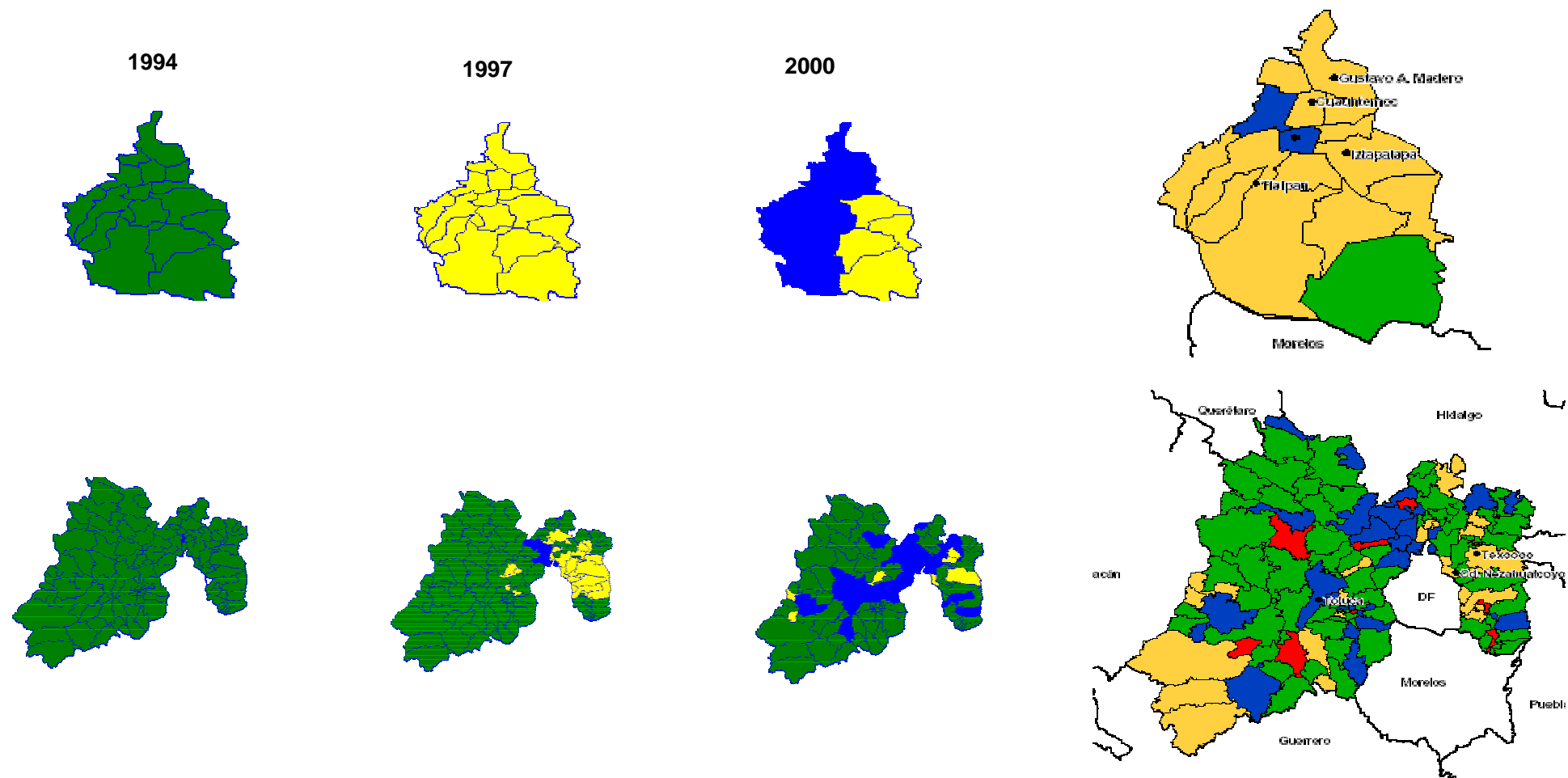
históricamente la mitad de los casos de lucha registrados por la prensa. El carácter explosivo de la problemática metropolitana ha sido un factor central de una insuficiente institucionalización, que favoreció la aparición de nuevos actores metropolitanos de características contestatarias acentuadas que dieron lugar a dicho fenómeno de fragmentación política.

Por otra parte, estos cambios pueden entenderse a partir de la acentuación de la conflictiva metropolitana y la “reconstitución” de nuevos actores (movimientos sociales y partidos²⁷) que desarrollan a través de la cooptación, un nuevo tejido social, así como nuevas formas políticas de instalación del poder. En este sentido habíamos visto cómo es a través del agua que se disputan el control social de los diferentes territorios.

Como puede verse en los mapas adjuntos, de 1994 hasta 2003 se desarrolla un escenario de alta fragmentación derivada de la competitividad político-partidaria. Consideramos que estos elementos configuran en los últimos años, zonas de influencia en la metrópoli definidas por los colores partidarios. En estos mapas de la competitividad político-partidaria pueden observarse al menos dos elementos de clara significación: la fuerte influencia del PAN en el norte de la metrópoli, particularmente en las delegaciones y municipios donde existe mayor presencia industrial. En el oriente, sur y nororiente, hay, según el año de la elección, una clara presencia del PRD (1997) que se comparte con el PAN y el PRI (2000 y 2003), las zonas con más alta pobreza y con tendencia de alto crecimiento demográfico. En la zona oriente, se concentrarán también los mayores problemas de servicios y, en el caso que nos interesa, se presenta una fuerte carencia histórica de agua. Así, si se compara el Mapa I con el Mapa II puede concluirse que el territorio político metropolitano se divide y se polariza, con lo cual aparecen nuevos actores sociales con diferentes formas de relaciones políticas. Como hemos venido diciendo, la articulación del poder local no sólo está en cuestión, sino que se modifica en cada proceso electoral, como producto de las disputas por el espacio político de los actores tanto nacionales como locales.

²⁷ Después de un largo proceso de crisis y de indecisiones gubernamentales, el conflicto social, entre otros, dio impulso a movimientos sociales urbanos que transformaron paulatinamente las coordenadas socio-institucionales del campo de lo político en la metrópoli que, como se ha dicho, desembocarían en la creación de los primeros espacios de elección en la ciudad de México (desde la Asamblea de representantes del Distrito federal en 1986, hasta el gobierno electo del DF once años después, en 1997) (Rodríguez, 1999). El tema de los movimientos sociales en México es largamente tratado por diferentes autores. A manera de ejemplo, podemos citar los trabajos aparecidos en “Movimientos sociales. Desafíos teóricos y metodológicos Jorge Durand Arp-Niesen (Compilador) (1999). : Jorge Durand y Jorge Alonso “Teorizaciones sobre movimientos sociales; *En La formación de la acción colectiva en el nuevo modelo de desarrollo*; Francisco Zapata *Pluralismo teórico y metodologías combinadas para el análisis de la acción colectiva*; Juan Manuel Ramírez Saíz. *El pensamiento social y los actores colectivos en el fin de siglo mexicano*; Sergio Zermeño *Diez preguntas sobre los movimientos sociales*; Emilio Duhau, *El concepto de movimientos sociales: un balance inicial sobre su empleo en México (1970-1996)*, entre otros.

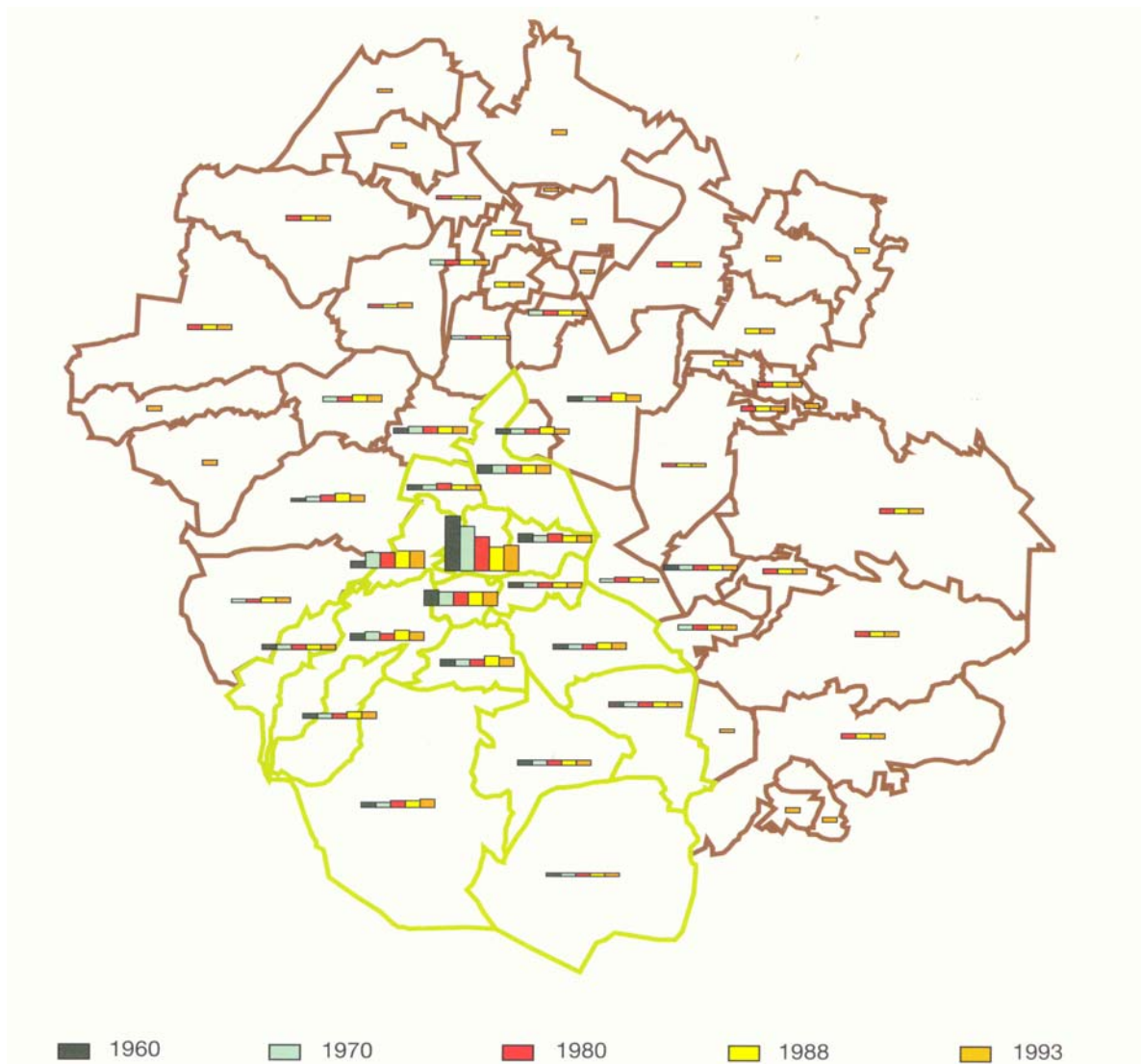
Mapa I. Fragmentación político-partidaria de las dos entidades que conforman la metrópoli de México, según los resultados electorales de 1994, 1997, 2000 y 2003. División delegacional y municipal.



Fuentes: Elaboración propia con información del *Atlas Electoral*, Fundación Rosenblueth, 2000; y de *México Electoral*. Banamex, 2004.

Notas: el color verde representa al PRI, el amarillo al PRD y el azul al PAN. El color rojo en el estado de México es para otros partidos.

Mapa II. Metrópoli de México. Distribución intrametropolitana del PIB de servicios, 1960-1993.



Fuente: Tomado de Garza, 2000:193

Así es como en la disputa territorial por los servicios básicos como es el agua, la noción de crisis decisional en la metrópoli de México, puede fundarse, entre otros, en el debate alrededor del nuevo rol que desempeñan sus actores políticos (organizaciones sociales y los partidos políticos); y en el espacio político que ofrece la metrópoli en discusión con el proceso de transformación del régimen político, lo que podríamos observar con la estrategia diferenciada de lucha que tienen los colonos-representantes vecinales y algunas vecinos respecto de otros vecinos, menos organizados y con menos acciones directas.

Otro ejemplo de esta fragmentación política y “crisis decisional” en materia del agua, se encuentra la controversia constitucional promovida por el Gobierno del Estado de México ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). Según Perló Cohen, la demanda presentada el 25 de agosto de 2003 está dirigida contra el Gobierno Federal y alude al GDF como tercer interesado. En la misma el demandante solicita:

- a) Un pago por 25 mil millones de pesos como compensación por el uso del agua del Alto Lerma desde 1970 hasta la fecha
- b) Que el Gobierno Federal asuma el control de los sistemas Lerma y Chiconautla, los cuales desde su construcción hasta la fecha son operados por el GDF.
- c) Que el Gobierno Federal realice obras de recarga con la finalidad de regenerar los mantos acuíferos sobreexplotados. (Perló Cohen, 2005: 96)

Esta disputa judicial representa una fuerte contienda entre los niveles federal (PAN), Estatal (PRI) y del Distrito Federal (PRD). De esta manera, entendemos que esta crisis decisional surgida a partir del quiebre de la hegemonía en el modo en que se sustentaba el orden imperante, impone la participación de nuevos grupos en la administración del poder y promueve una lucha social y política que se extiende sobre el territorio mexicano, y que cuenta con características específicas en el territorio que estamos considerando para nuestro estudio.

Finalmente, observamos en nuestra base de datos, la movilidad política entre los años 2000 y 2003. Lo que hemos hecho fue observar a nivel de municipio de cada hecho de lucha, y hacerle corresponder con el partido vencedor en el 2000 y en el 2003. Esto nos permitió observar la competitividad política entre esos años, a partir de las contiendas electorales. Observamos entonces el siguiente cuadro, que nos indica la amplia movilidad electoral que han tenido en los últimos años.

Mientras que el PRI mantuvo el 100% de los votos que había ganado en el 2000 y absorbió 26% de votos de sus competidores, el PAN mantuvo sólo el 45% de sus votos y el resto los perdió con el PRD (43%) y una pequeña parte 12% se fue al PRI. El PRD mantuvo el 86% de sus votos perdiendo el restante con el PRI. De esta manera, el PAN, partido ganador en la presidencia del 2000 es quién más efecto dispersante tuvo, y el que más votos ganó fue el PRI.

Cuadro 29: Diferencia de votos según las distintas elecciones

	Elecciones 2003**		
	PRI	PAN	PRD
Elecciones 2000*			
PRI	100		
PAN	12	45	43
PRD	14		86

Fuente: elaboración propia

**Elecciones 2000: resultado por municipio de las elecciones a presidente en el año 2000*

***Elecciones 2003: resultado por municipio de las elecciones Diputados Federales y en algunos estados de la República la elección de gobernadores, diputados locales y ayuntamientos*

La competencia electoral, establece el modo en que los partidos políticos y sus líderes marcan la agenda de trabajo, promoviendo en sus bases diferentes acciones. De esta manera, diferentes movimientos sociales (el caso de Texcoco, el caso del Casino de la Selva, el caso de Oaxaca y Atenco, para mencionar los más destacados de los últimos años, y son sólo algunos) recibieron apoyos por parte de los distintos actores (políticos y sociales) que han tenido, en general, una fuerte tradición de lucha política en México, sobre todo la izquierda aglutinada (o no) en el PRD. En dicho sentido, la competencia electoral también se dirime en otros ámbitos, por lo que se observa cómo la oposición al PRI, de izquierda o simplemente de “la sociedad civil”, ha fracturado progresivamente la hegemonía del corporativismo priista. Una forma en que se produce la crisis política tiene que ver entonces con las luchas intestinas por el control del territorio. Así como la hegemonía del formato caudillo / líder perdió su función -o si conservó su función no necesariamente pertenece a un único partido-, así también existe una lucha en los distintos niveles de la estructura política.

De este modo, las luchas sociales que aparecen en torno a la gestión del agua en la actualidad se construyen a partir de una **apertura de oportunidades políticas** que esta crisis genera. Dicho de otro modo, la crisis en la dirección de un grupo hegemónico constituye una estructura de oportunidades para la movilización y el conflicto que se va a traducir en una transformación paulatina de la gestión del agua. Por una parte, constituye un clima de desobediencia e inconformidad que va a nutrir la posibilidad de contestar la determinación del gobierno de gestionar la distribución del agua y su transferencia progresiva al sector privado. Por otra parte, crea una sensibilidad social para la difusión de dichas manifestaciones. Así, éstas empiezan a ser notadas y difundidas por los medios de comunicación y son percibidas positivamente por parte de la sociedad²⁸.

Estas luchas constantes a lo largo y ancho de la sociedad representan los modos en que una sociedad se disputa el derecho de obtener mejores condiciones de vida. A través de nuestra observación empírica hemos construido una idea incipiente de la envergadura de los conflictos en México a lo largo de una década que nos muestra una tendencia hacia una creciente utilización de fuerza física y moral producto de esta crisis y ruptura de los mecanismos con que tradicionalmente se canalizaban este tipo de conflictos.

6. Conclusiones

El efecto de la expansión urbana sobre el territorio conurbano de la Ciudad de México está produciendo un aumento en la intensidad de los conflictos debido principalmente a la amenaza en la restricción del suministro (generado a partir de políticas de distribución no participativas), que sufren quienes están originalmente asentados en esas zonas. De esta manera, en el ámbito urbano / periurbano, son los vecinos no adscriptos a ninguna organización las identidades que –por su cantidad- han producido más hechos de lucha, a partir de la disconformidad con la distribución y usos que se le da al agua.

²⁸ Este puede ser el caso de las últimas grandes manifestaciones sociales ocurridas en México, que despertó la solidaridad de parte de la población, como los casos de Atenco, Oaxaca y las mazahuas en el Estado de México, como veremos a continuación.

Pero por otra parte hemos visto también, la existencia de unas identidades cuya determinación en la lucha directa nos habla de una estrategia compartida, estos son los colonos, representantes vecinales junto con algunos vecinos y los campesinos. Así es como entendemos que si bien todas las identidades se constituyen como parte de una lucha por el territorio social del agua, también observamos que estas luchas no están alineadas entre todos contra todos sino que siguen patrones y campos de acción.

Finalmente y de acuerdo a nuestra hipótesis hemos dado cuenta de la existencia de una interrelación entre los procesos sociales y políticos y las formas en que se expresan los conflictos. En este sentido, lo que nos interesa enfatizar es la crisis y el aumento de la intensidad de la lucha en la esfera decisional del estado y los organismos corporativos, por lo que hemos denominado el control del territorio social del agua, lo que produce una **apertura de oportunidades políticas** para el emprendimiento de **luchas** cada vez con **mayor intensidad**.

Por lo tanto tendríamos que existen determinados procesos sociales, entre los que se encuentran los procesos políticos, que determinan la forma e intensidad en que se dirimen las luchas sociales en torno al agua. En lo sucesivo se intentará observar a nivel local, esta interrelación entre los procesos político-sociales y el modo en que se produce la determinación de lucha por el acceso al agua.

5. La construcción de una localización como proceso de expropiación de las condiciones materiales de vida: la producción de una contradicción

1. Introducción

Hemos analizado e intentado dar cuenta del proceso político social a partir del cual las transformaciones en las esferas institucionales y políticas influyen en el desencadenamiento y las formas que asumen las luchas sociales. Hemos visto también cómo estas luchas se corresponden con las identidades que las asumen.

El presente capítulo se pregunta cómo se da la articulación -a nivel local- de los procesos sociales y las identidades sociales que se construyen, con los procesos de aprendizaje que dan como resultado la determinación de lucha por el agua. Por lo tanto, se intentará dar cuenta de los mecanismos de construcción tanto de las localizaciones territoriales como de las identidades de los campesinos indígenas mazahuas del Estado de México que luchan por las mejores condiciones de vida.

Para demostrar lo anterior hemos elegido una localización espacio-temporal en donde se desarrolla una lucha en función de la distribución del agua. Esto es la lucha del Movimiento Mazahua, que en sus inicios conformó el Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa de los Recursos Naturales y los Derechos Humanos. Las razones de esta elección, están supeditadas al análisis de la base de datos en donde se extrajo la importancia decisiva para este tipo de luchas que había tomado la determinación de una distribución más justa y equitativa del agua además de la identidad campesina por ser la que más determinación de lucha directa contaba. En este sentido, el Frente Mazahua y posteriormente el Movimiento Mazahua tenía todas las características de ser un movimiento de esta índole¹. Por lo tanto, se decidió observar en la lucha de los indígenas mazahuas del Estado de México², las dimensiones involucradas a nivel local y los atributos que nos pueden indicar cómo lo social se transforma en un obstáculo posibilitando la lucha.

El presente capítulo tiene como objetivo hacer observable los procesos político sociales que dan como resultado un modo de expresión de una identidad social en lucha.

¹ Ver anexo metodológico las razones de elección del Movimiento Mazahua.

² Esta observación se realizó a partir del seguimiento de la lucha mazahua desde el año 2004 hasta el momento de escribir esta tesis, junio del 2007. Ver anexo metodológico.

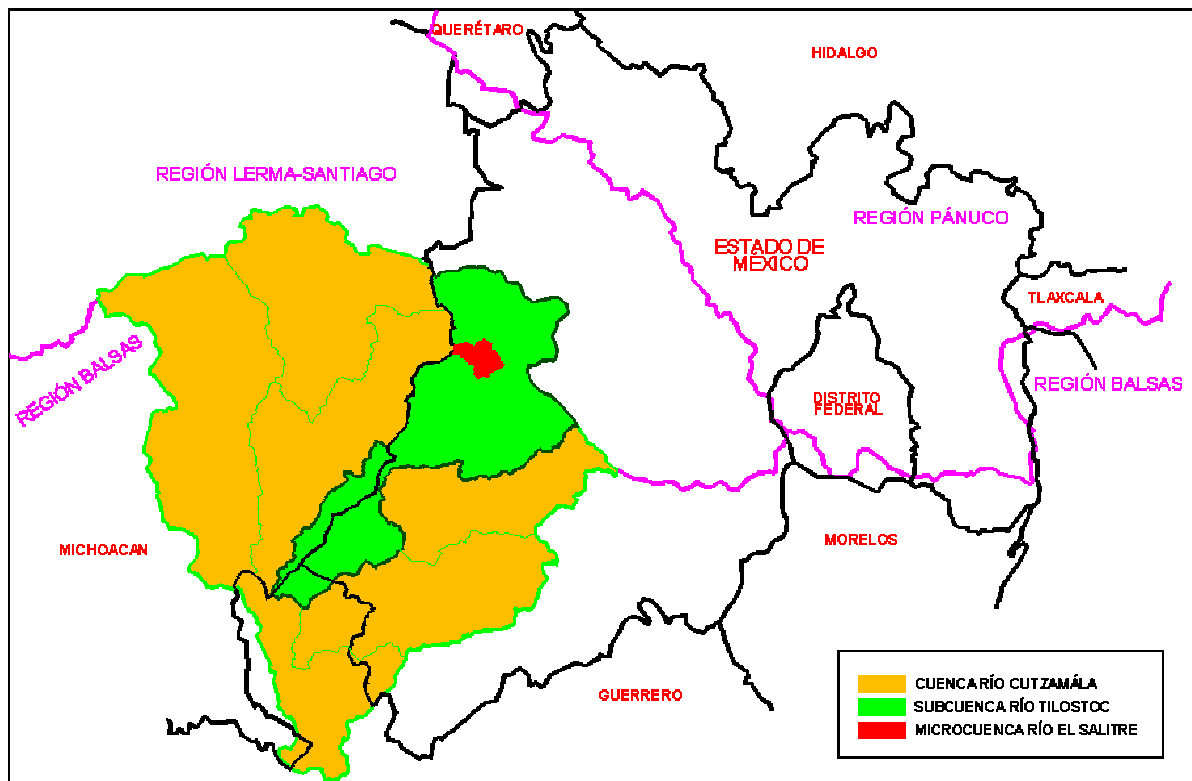
2. Caracterización de las comunidades mazahuas en conflicto

2.1. Localización de las comunidades mazahuas

Aunque existen pueblos mazahuas en los estados mexicanos de Michoacán, Tamaulipas, Querétaro, Chihuahua y Guanajuato que sumaron 127,826 individuos a nivel nacional para el año 2000, el 89.41% de estos hablantes mazahuas mayores de cinco años se localizaron en el Estado de México, siendo el grupo étnico mayoritario en territorio mexiquense. (INEGI, 2000). Por otra parte, los pueblos mazahuas del Estado de México, se localizan en la región del sistema Cutzamala, más precisamente en la microcuenca Malacatepec-El salitre, delimitada por áreas tributarias al río Malacatepec-El Salitre, que aportan escurrimientos desde la cortina de la presa de Villa Victoria hasta los límites de las comunidades de San Felipe y Barrio de San Juan. Abarca una superficie de 15,637 hectáreas, que forman parte de la región hidrológica Nro. 18 Río Balsas, Cuenca Hidrológica 186 Río Cutzamala y Subcuenca Río Tilostoc (CNA, 2004).

La mayor parte de esta microcuenca se ubica en el municipio de Villa de Allende, únicamente una pequeña porción corresponde al municipio de Villa Victoria, como se observa en el mapa 1.

Mapa 1: El Estado de México y sus cuencas y subcuencas.



Fuente: CNA, 2004

Cuadro 1: Las diferentes comunidades a lo largo de la lucha

Municipio/ Población		Total población	Municipio/ Población		Total población
Frente Mazahua	Villa de Allende		Villa de Allende		
	<i>Total Municipal</i>	40 164	<i>Total Municipal</i>	40 164	
	Loma de Juárez	5106	Mesas de Zacango	653	
	San Felipe Santiago**	2751	El Aventurero	394	
	El Jacal	1407	Villa Victoria		
	Los Barros	1219	<i>Total Municipal</i>	74 043	
	El Salitre del Cerro	953	El Fresno San Agustín	779	
	San Isidro	450	Las Mesas de San Jerónimo	581	
	Soledad del Salitre (El Salitre)	258	Valle de Bravo		
	Vaquerías (Dolores Vaquerías)**	123	<i>Total Municipal</i>	57 375	
	Villa Victoria		Santa Magdalena Tilostoc	279	
	<i>Total Municipal</i>	74 043	Tres Puentes	82	
Villa Victoria**	3289	Donato Guerra			
San Cayetano (Barrio de Santiago)*	646	<i>Total Municipal</i>	28 006		
Mesas de San Martín*	587	San Miguel Xoctepéc	1192		

Fuente: Inegi, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

*Se incorporaron tardíamente al Frente, pero no se incorporaron al Movimiento

** Están desde el inicio y continuaron en el Movimiento

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas

2.2 Aspectos sociodemográficos de las comunidades mazahuas

Las comunidades estudiadas, al igual que la etnorregión mazahua del Estado de México (comprendida por los municipios de Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Juquipilco, Jocotitlán, El Oro, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Valle de Bravo, Villa de Allende y Villa Victoria), se caracterizan por la condición de pobreza, manifiesta en sus formas de vida, atraso social y económica, así como una dinámica demográfica que denota las profundas desigualdades del contexto nacional y sus efectos sobre el desarrollo de los grupos domésticos en el ámbito municipal y regional. (Sandoval Forero, 1997)

El Consejo Nacional de Población (CONAPO), registró un índice de marginalidad para el Estado de México de .6042 para 1990 y .06046 el 2000, calificado como de grado bajo. No así para los municipios de la región mazahua, en donde ocho de los trece municipios que la constituyen mantienen un alto grado de marginalidad, siendo San Felipe del Progreso el más elevado con .9188.

Cuadro 4: Índice de marginación para las comunidades mazahuas

Comunidades mazahuas por municipios según nivel de marginación y población en el 2005				
Municipio / Comunidad	Municipio	Índice de Marginación	Nivel de Marginación	Población total 2005
Valle de Bravo				
Santa Magdalena Tiloxtoc	Valle de Bravo	-0.68	Alto	299
Tres Puentes	Valle de Bravo	-0.32	Alto	98
Villa de Allende				
San Isidro	Villa de Allende	-0.95	Medio	424
El Aventurero	Villa de Allende	0.34	Alto	426
Berros	Villa de Allende	0.09	Alto	1321
El Salitre del Cerro	Villa de Allende	0.27	Alto	1112
El Jacal	Villa de Allende	-0.02	Alto	1571
Loma de Juárez	Villa de Allende	-0.09	Alto	1367
Mesas de San Martín	Villa de Allende	0.28	Alto	419
Mesas de Zacango (Zacango)	Villa de Allende	0.39	Alto	603
San Cayetano (Barrio de Santiago)	Villa de Allende	-0.20	Alto	810
San Felipe Santiago	Villa de Allende	-0.25	Alto	3105
Soledad del Salitre (El Salitre)	Villa de Allende	-0.44	Alto	281
Las Mesas de San Jerónimo	Villa de Allende	0.55	Alto	712
Villa Victoria				
Villa Victoria	Villa Victoria	-1.13	Bajo	3576
El Fresno San Agustín	Villa Victoria	-0.41	Alto	924
Vaquerías	Villa Victoria	1.17	Muy alto	129
El Jacal	Villa Victoria	0.84	Muy alto	162
Ejido Villa Victoria (El Salto)	Villa Victoria	0.72	Muy alto	284
Donato Guerra				
San Miguel Xooltepec	Donato Guerra	0.18	Alto	1555

Fuente: Conapo. 2005

Por su parte, si observamos el índice de marginalidad en las comunidades estudiadas, tenemos que la mayoría de ellas tienen un alto grado de marginación, con contadas excepciones, como se observa en el cuadro 4.

De acuerdo a los datos del Censo de Población y Vivienda del año 2000, más de la mitad del total de la población nacional ocupada, percibe hasta dos salarios mínimos, un porcentaje de 52.5. La remuneración de la población económicamente activa en el Estado de México es igualmente baja, ya que 50.2% hasta dos salarios mínimos y sólo el 8.1% percibe ingresos superiores a cinco salarios mínimos.

Los indicadores socioeconómicos de las localidades estudiadas son elocuentes en cuanto a la magnitud de la insatisfacción de las necesidades básicas en que se debaten los grupos domésticos mazahuas del Estado de México. Ya que si observamos la cantidad de población activa ocupada que no tiene ningún tipo de salario vemos que en algunos casos supera con mucho a los niveles nacionales y estatales.

Cuadro 5: Nivel de ingresos y bienes en la vivienda

Municipio / Localidad		Total población	Porcentaje de Población Económicamente Activa		Porcentaje de PEA con menos de 1 salario y hasta 2 salarios mínimos	Porcentaje de viviendas particulares sin ningún bien
			Porcentaje de PEA sin salario			
Total nacional		97483412	49.6	32.2	52.5	4.9
Total Estado de México		13096686	49.9	31.81	50.2	2.2
Frente Mazahua	Villa de Allende					
	<i>Total municipal</i>	40164	43.9	31.9	35	25.1
	Loma de Juárez	5106	48.7	49.1	25.3	35.7
	San Felipe Santiago	2751	49.1	9.7	35.5	27.1
	El Jacal	1407	35.8	23.1	45.6	32.5
	Los Berros	1219	38.6	33.9	34.8	24.3
	El Salitre del Cerro	953	41.1	69.7	18.0	40.8
	San Isidro	450	31.2	9.3	41.9	23.5
	Soledad del Salitre (El Salitre)	258	39.1	13.2	51.5	24.4
	Vaquerías (Dolores Vaquerías)	123	62.7	57.1	35.7	23.5
	Villa Victoria					
	<i>Total municipal</i>	74043	40.3	21.7	38.8	19.2
	Villa Victoria	3289	48.7	9.0	43.6	2.6
San Cayetano (Barrio de Santiago)	646	29.5	10.4	41.6	22.3	
Mesas de San Martín	587	30.0	0.8	35.6	28.8	
Movimiento Mazahua	Villa de Allende					
	<i>Total municipal</i>	40164	43.9	31.9	35	25.1
	Mesas de Zacango	653	30.6	39.7	23.1	32.5
	El Aventurero	394	45.6	8.5	44.7	37.9
	Villa Victoria					
	<i>Total municipal</i>	74043	40.3	21.7	38.8	19.2
	El Fresno San Agustín	779	37.7	31.1	41.1	22.2
	Las Mesas de San Jerónimo	581	55.0	41.2	38.5	45.4
	Valle de Bravo					
	<i>Total municipal</i>	57375	48.5	6.9	49.3	5.5
	Santa Magdalena Tilostoc	279	36.1	11.4	47.1	12.1
	Tres Puentes	82	58.3	0.0	71.4	29.4
	Donato Guerra					
<i>Total municipal</i>	28006	37.7	23.5	48.9	23.9	
San Miguel Xooltepec	1192	41.8	38.8	37.9	27.1	

Fuente: Inegi, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

Si observamos el porcentaje de hogares que no posee ningún bien (lo que significa que no tienen ni radio, ni TV, ni refrigerador, ni lavadora, ni teléfono, ni boiler, ni automóvil), también es muy alto tanto por municipio como por localidad, considerados los niveles nacionales y estatales. Existen localidades que tienen más de un 40% de su población sin ningún bien. Sin duda reflejan la condición de pobreza como un modo de vida estructural siendo evidente la desigualdad como manifestación de la construcción desequilibrada de poder, excluyendo total o parcialmente a los indígenas del acceso al consumo de bienes y servicios y de la participación en los asuntos públicos.

Finalmente observamos los datos que demuestran el grado de desarrollo humano, y vemos que los niveles de los municipios de las comunidades estudiadas (excepto el caso de Valle de Bravo, por contener el centro recreativo) son diferentes a los niveles alcanzados por la federación y el estado (Cuadro 6)

Cuadro 6: Grado de desarrollo humano y sus indicadores

Entidad	Tasa de mortalidad infantil	Porcentaje de personas de 15 años o más alfabetas	Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela	FIB per cápita ajustada en dólares	Índice de sobrevivencia infantil	Índice de escolaridad	Índice de FIB per cápita	Índice de desarrollo humano (IDH)	Grado de desarrollo humano
República Mexicana	249	903	628	7495	0.836	0.812	0.721	0.789	Medio alto
México	220	936	643	5672	0.888	0.838	0.674	0.790	Medio alto
Valle de Bravo	245	881	624	3245	0.839	0.795	0.581	0.738	Medio alto
Villa de Allende	349	776	553	1849	0.759	0.702	0.487	0.649	Medio bajo
Villa Victoria	385	737	551	1909	0.731	0.675	0.482	0.633	Medio bajo
Donato Guerra	387	725	563	1772	0.730	0.671	0.480	0.627	Medio bajo

Fuente: Conapo, 2000

Lo que también sucede si observamos los niveles de escolaridad y alfabetismo. (Cuadro 7)

Cuadro 7: Nivel de escolaridad

Municipio / Población	Total población	Porcentaje de personas de 15 años y más alfabetas	Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela	Porcentaje de personas de 15 años y más con primaria completa
Total Nacional	97 483 412	90.5	31.9*	41.5**
Total Estado de México	13 096 686	93.5	32.9*	47.9**
Frente Mazahua				
Villa de Allende				
<i>Total Municipal</i>	40 164	77.6	32.3*	25.2**
Loma de Juárez	5106	69.4	57.4	22.0
San Felipe Santiago	2751	79.7	56.8	22.4
El Jacal	1407	80.9	48.4	26.6
Los Berros	1219	79.3	53.8	22.1
El Salitre del Cerro	953	80.1	49.5	25.1
San Isidro	450	86.6	88.6	35.3
Soledad del Salitre (El Salitre)	258	78.9	57.5	24.3
Vaquerías (Dolores Vaquerías)	123	65.5	43.3	17.2
Villa Victoria				
<i>Total Municipal</i>	74 043	73.7	32.4*	14.7**
Villa Victoria	3289	89.0	62.9	17.2
San Cayetano (Barrio de Santiago)	646	83.6	55.2	24.6
Mesas de San Martín	587	77.8	56.0	24.9
Movimiento Mazahua				
Villa de Allende				
<i>Total Municipal</i>	40 164	77.6	32.3*	25.2**
Mesas de Zacango	653	78.5	56.8	23.0
El Aventurero	394	75.7	40.8	28.2
Villa Victoria				
<i>Total Municipal</i>	74 043	73.7	32.4*	14.7**
El Fresno San Agustín	779	77.0	56.0	28.3
Las Mesas de San Jerónimo	581	78.6	43.5	25.1
Valle de Bravo				
<i>Total Municipal</i>	57 375	88	34.0*	35.5**
Santa Magdalena Tilostoc	279	89.5	53.1	26.3
Tres Puentes	82	75.6	55.9	43.9
Donato Guerra				
<i>Total Municipal</i>	28 006	72.5	33.2*	15.8**
San Miguel Xooltepec	1192	74.7	63.6	15.4

Fuente: Inegi, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

*Población de 5 y más que tiene asistencia escolar

** Población de 5 años y más con instrucción posprimaria

2.3. La conformación como pueblos

Esta condición de pobreza no se produce de manera espontánea, sino que es una construcción social a lo largo de los siglos. Es por esto que para caracterizar el territorio mazahua, en primer lugar nos interesa localizar nuestra mirada a partir de considerarlo como la resultante de la construcción histórica de **un pueblo**. Desde nuestra perspectiva, no se puede entender estos pueblos en una localización territorial si no se tiene en cuenta un largo proceso en el que el carácter capitalista del orden social se desenvuelve y asume crecientemente su dominio, instalando una doble determinación: por un lado una acumulación y concentración de riqueza, mientras que por el otro, se produce un constante proceso de exclusión y empobrecimiento de un sector de la sociedad.

Los pueblos indígenas en tanto productores campesinos, han sido marginados o sólo tenidos en cuenta en tanto potencial para la sobreexplotación de su fuerza de trabajo en el campo o en la ciudad. Explotación que se realiza en un inicio, en condiciones no capitalistas, ya que antiguamente su trabajo no era realizado a cambio de un salario, sino que casi constituía mano de obra servil. Estos pueblos indígenas generaban un excedente para las haciendas en función de trabajo gratuito a la vez que se les permitía una producción de subsistencia, a partir de la cual se hacían cargo de sí mismos, costumbre ya arraigada en los pueblos indígenas.

Según Don Juan, San Felipe (5700 hab aprox) “era una hacienda en donde los trabajadores eran reprimidos fuera de lo normal” (...). “Así lucharon por la libertad” (Revolución de 1910), pero ahora “nos oprimen por medio de papeles”(…) “Se llevan el agua, dijeron que no la necesitábamos. Antes la acarreábamos del pozo. Hay mucha migración, cuando uno despierta, ya nos tienen amarrados” (Campesino Mazahua).

Por otra parte, estos pueblos en tanto indígenas, constituyen una comunidad; tienen un origen, una cultura, una lengua y poseen condiciones sobre las que reproducen su subsistencia, pero estas condiciones son constantemente expropiadas a través de diversos mecanismos, que tienen un denominador común: se expresan generalmente a través de la expropiación territorial. **Estos pueblos mazahuas son constantemente expulsados de sus tierras.**

En primer lugar, son cercados e instalados en las fincas o ranchos en donde tienen que trabajar a cambio de poseer un pequeño territorio en donde poder cultivar para la autosubsistencia.

En segundo lugar y a partir del reparto ejidal son dotados en manera deficitaria, debiendo demostrar para la dotación que vivían en un núcleo poblacional (rancherío), que no eran peones acasillados, que no disponían de suficiente tierra para vivir y que no tenían otro trabajo, es decir, debían demostrar que no tenían medios de subsistencia, como lo demuestra el informe técnico para la dotación de San Cayetano: *“Terrenos poseídos por el pueblo: En propiedad ningunos,*

pues según constancias del expediente los vecinos del poblado poseen en calidad de préstamos por sus servicios en el rancho pequeños pegujales que rodean sus casas y en los cuales siembran principalmente maíz, trigo, cebada y haba; de los mismos informes consta que el clima es templado y frío; que el jornal medio de la región es de 0.5 pesos diarios, que no hay ninguna industria; que las lluvias comienzan en mayo y terminan en septiembre; la principal población y centro de consumo más inmediato es la Asunción Donato Guerra, que se encuentra aproximadamente a 10 km unida por camino en buen estado”. Registro Agrario Nacional, Expediente de San Cayetano.

A partir de entonces, se realizaba un censo donde se determinaba la cantidad de sujetos aptos para ser factibles de dotación. Una vez que se demostraba lo anterior, se debía constatar (mediante los ingenieros designados por el gobierno del Estado), que hubiera territorios disponibles a 7 km a la redonda de donde fincaban los individuos solicitantes.

De esta manera, muchos de los rancheríos existentes en la zona comienzan a solicitar su dotación ejidal, compartiendo de esta manera una historia común ya que las tierras salían prácticamente de la misma hacienda, como es el caso de la hacienda El Salitre que se dividió de la siguiente manera:

Cuadro 2: División de la Hacienda El Salitre

Comunidad / Tipo de terreno	Nro. de Has
Santiago	
Agostadero laborable	37-38-00
Los Berros	
Riego	10-00-00
Agostadero buena calidad	40-00-00
Mesas de San Martín	
Temporal	37-00-00
Agostadero laborable	27-00-00
El Jacal	
Temporal	24-80-00
Agostadero buena calidad	6-40-00
San Felipe y Santiago	
Agostadero laborable	112-04-00
Buena Vista 23	
Temporal	31-00-00
Agostadero buena calidad	34-00-00
Soledad del Salitre	
Temporal	26-90-00
Agostadero	6-20-00

Fuente: Registro Agrario Nacional.

El reparto del territorio se efectuaba en función de la disponibilidad en la zona, por lo que cuando finalmente se efectuaba, siempre existía un número excedente de personas que no era dotada, por lo que era muy usual que al tiempo, pidieran una ampliación para la dotación, la que se concedía tiempo después cuando la disponibilidad de terrenos era todavía menor.

Por último, para fines de 1947 ya eran excepcionales las ampliaciones que se otorgaron, y se anularon completamente para los años 80. (Ejemplo Cuadro 1) Este proceso se da por finalizado formalmente con la modificación al Art. 27 de la Constitución.

De esta manera, a pesar del reparto agrario que existió en México, siempre hubo excedente de FT en el campo, lo que constituyó constantemente un proceso de expulsión de las tierras. Como parte de ese proceso, y a partir de la pauperización en la cual se encuentran, son enviados como reserva de fuerza de trabajo al mercado de las grandes ciudades o fuera del país, por lo que representan mano de obra barata como proletarios o semi-proletarios, trabajadores a destajo para la construcción y otras actividades. Por otra parte, sobre el territorio, comienza a construirse una expropiación de sus recursos naturales, entre los que se encuentra el agua como veremos más adelante.

Cuadro 3: Dotaciones ejidales para algunas comunidades

Comunidad / Acción	Año de la dotación	Has otorgadas	Nro. de individuos capacitados	Nro. Has individuales	Observación
Loma de Juárez					
Dotación	1933	1642	206	8	
Ampliación	1936	346-40	93	4	
Solicitud ampliación	1942		50		Resolución negativa en 1980
Salitre del Cerro					
Dotación	1931	378	63	6	
Solicitud ampliación	1933	430	72	6	Se demuestra que algunos son peones acasillados no se les otorga tierra
Ampliación	1937	410	68	15	
Ampliación	1940	65	35	2	
Solicitud ampliación	1941		50		Resolución negativa en 1951
Dolores Vaquerías					
Solicitud de dotación	1931				Se solicita para 71 individuos, pero se niega por demostrarse que no viven en un mismo núcleo y que algunos son peones acasillados
Dotación	1936	370	34	6	Son en total 68 capacitados, pero se deja afuera a la mitad
Solicitud ampliación	1939		22		Resolución negativa en 1940
San Cayetano					
Dotación	1935	277	71	12	Se concede 277 has afectando a las fincas de San Cayetano con 213 has de monte alto, Salitre de Urendis con 64 has de temporal con objeto de formar 8 parcelas para 7 individuos mas la escuela, dejando a salvo los derechos de las personas para quienes no hubo parcela
Solicitud de ampliación	1937		48		
Dictámen de ampliación	1940	64	8	8	Las tierras debían salir del Rancho San Rafael, pero como este rancho fue dividido en 1931 en 7 porciones que se adjudicaron a los herederos de su propietario, es inafectable por haberse inscrito las adjudicaciones respectivas con anterioridad a la fecha de la publicación de la solicitud, siendo la superficie de cada una de ellas inafectable tanto por su dimensión como por la calidad de sus tierras.

Fuente: Elaboración propia con base en información del Registro Agrario Nacional

A partir de este proceso, el territorio de los municipios estudiados también queda conformado con la mayor parte de la superficie para uso agrícola y de tenencia ejidal (en menor medida comunal), con predominio del minifundio.

Cuadro 12

Porcentaje de estructura agraria por tipo de tenencia de la tierra, municipios mazahuas estudiados, 1990-1991					
Municipio	% Superficie de UPR de propiedad ejidal	% Superficie de UPR de propiedad comunal	% Superficie de UPR de propiedad privada	% Superficie de UPR de propiedad colonia	% Superficie de UPR de propiedad pública
Total Estado de México	44.46	8.86	44.99	0.00	1.70
Donato Guerra	34.34	38.90	36.76	0.00	0.00
Valle de Bravo	22.74	3.14	74.11	0.00	0.10
Villa de Allende	65.77	8.38	25.84	0.00	0.00
Villa Victorial	67.32	0.00	32.67	0.00	0.00

Fuente: INEGI, VII Censo Agrícola - Ganadero, 1991

Según datos de la CNA, como parte de un estudio que comprende 9 de las 18 comunidades estudiadas en este trabajo, el 70% del territorio es de uso agrícola, el 12% es de uso forestal, 10% pastizales y el resto está destinada a otros usos. La mayor parte del territorio de uso agrícola es de temporal (3,611 has), 160 has son tierras de riego, 1,250 de pastizales y 300 son áreas forestales, principalmente coníferas, y el resto con otros usos.

Cuadro 13: Superficie sembrada por tipo y cultivo

Ejidos	Superficie sembrada (HA)	Superficie de riego	Superficie de Temporal	Cultivos	Variedad	Fecha de siembra	
						Del	Al
Municipio de Vila de Allende							
Loma de Juárez	400	0	400	Maíz criollo	Blanco, azul amarillo, rojo, cacahuazintle	20-Mar	30-Abr
Salitre del Cerro	170	200*	150	Maíz criollo	Blanco, criollo	Marzo (suelo arenoso)	Junio (suelo arcilloso)
El Jacal	171	10	161	Maíz criollo	Criollo	Marzo	Junio
Soledad El Salitre	50	30	20	Maíz criollo	Blanco	01-Abr	30-Abr
San Isidro	50	30*	20	Maíz criollo	Blanco Criollo	01-Abr	30-Abr
San Felipe Santiago	237	25*	207	Maíz criollo	Ixtlahuaca	05-Abr	25-Abr
Los Berros	532	115	507	Maíz criollo	Criollo	01-Mar	30-Mar

Fuente: CNA, 2004

A partir de lo anterior, se tiene que la principal actividad económica de los mazahuas en el campo es la agricultura, siembran: maíz, calabaza, maguey, frijol, haba, papa y algunos frutales que generalmente autoconsumen. Algunos crían cabras, aves de corral y borregos, otros elaboran artesanías de lana, hechas en telares de cintura, alfarería y trabajos en madera.

Debido a que sus parcelas son insuficientes para alimentar y generar la posibilidad de acceder a los cada vez más numerosos bienes y servicios necesarios para alcanzar un nivel de vida “digno”, la organización del trabajo en el campo depende sobremanera de las exigencias y fluctuaciones del mercado laboral externo a las comunidades, ya que todas las familias mazahuas están de una u otra manera conectadas a las diferentes formas de trabajo en las zonas aledañas o en las grandes ciudades de México y el exterior.

3. El problema hidráulico.

Además de este proceso de constante expulsión y empobrecimiento, estas comunidades se encuentran con que sobre su territorio existe un creciente deterioro de las condiciones medioambientales. En primer lugar, -y por lo que fue el principal detonante de su lucha (no así la principal causa como veremos más adelante)-, la inequitativa distribución del agua, en detrimento de su calidad de vida, tiene que ver con que estos territorios se encuentran en directa relación con la ciudad de México debido a que la cuenca sobre la que se asientan es una de las que han sido elegidas para aportar el agua faltante a la cuenca cerrada del Valle de México.

La Región XIII Valle de México en donde se ubica el Distrito Federal y su zona conurbana, representa el 20% del total de la población de los Estados Unidos Mexicanos³, por lo que es la región del país con mayor concentración de población, por lo que la necesidad de agua es muy importante. Pero, lo que hace de esta necesidad un enorme problema es que la ciudad de México ha cubierto casi por completo los antiguos lagos que en ella existían⁴ y el acuífero se encuentra sobreexplotado. No obstante, la ciudad continúa obteniendo el 55% de su consumo de agua a partir de sus mantos acuíferos subterráneos. Esto equivale a una extracción de 32 m³/segundo, vía pozos con una profundidad promedio de 300 m. Para satisfacer la demanda total de la ciudad, se obtienen 32 m³/segundo de cuencas externas, principalmente provenientes del Estado de

³ Esta ciudad ubicada a más de 2,000 metros sobre el nivel del mar y con una población de 8 720 916 en el DF y de 20 millones aproximados³ en su área conurbada, no cuenta con un río cercano y ha perdido el sistema lacustre originario, por lo que el abastecimiento y la distribución del agua para consumo humano e industrial, así como el alejamiento de las aguas residuales, llegaron a configurar uno de los principales desafíos para la política hidráulica y la acción de las instituciones y la sociedad.

⁴ El vaciamiento de la ciudad se da a través de tres grandes emprendimientos: el Tajo de Nochistongo (1607), el Gran Canal de Desagüe realizado durante el gobierno de Porfirio Díaz (1886-1900) e inutilizado por el hundimiento diferencial de la Ciudad de México, la ampliación del gran canal de 1937 a 1947 y la construcción de la tercera salida artificial en la misma época, conocida como segundo túnel de Tequixquiac. (Perló Cohen, 1999). Más adelante y debido a la inutilización del Gran Canal de Desagüe en 1960 se construye un sistema de bombas en los colectores para llevar agua al gran canal. Finalmente el Drenaje Profundo, construido en 1967 durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz y continuado en las distintas administraciones consecuentes, suponía liberar definitivamente a la metrópolis del grave peligro de las inundaciones que desde la época prehispánica la azotaba (Perló Cohen *et al.* 2005: 26).

México (sin incluir 5.5 m³/segundo que se extrae de la cuenca del Valle de México que se encuentra en territorio mexiquense y donde se asientan las comunidades mazahuas estudiadas).



Fuente: CNA, 2001

El crecimiento poblacional que ha tenido lugar en la Ciudad de México y más recientemente en su zona metropolitana ha dado lugar a la toma de decisiones de obras de grandes infraestructuras de extracción y conducción del agua de otras cuencas, principalmente a la ciudad de México, cuya historia analizaremos a continuación.

3.1. La historia de los distintos emprendimientos y sus luchas

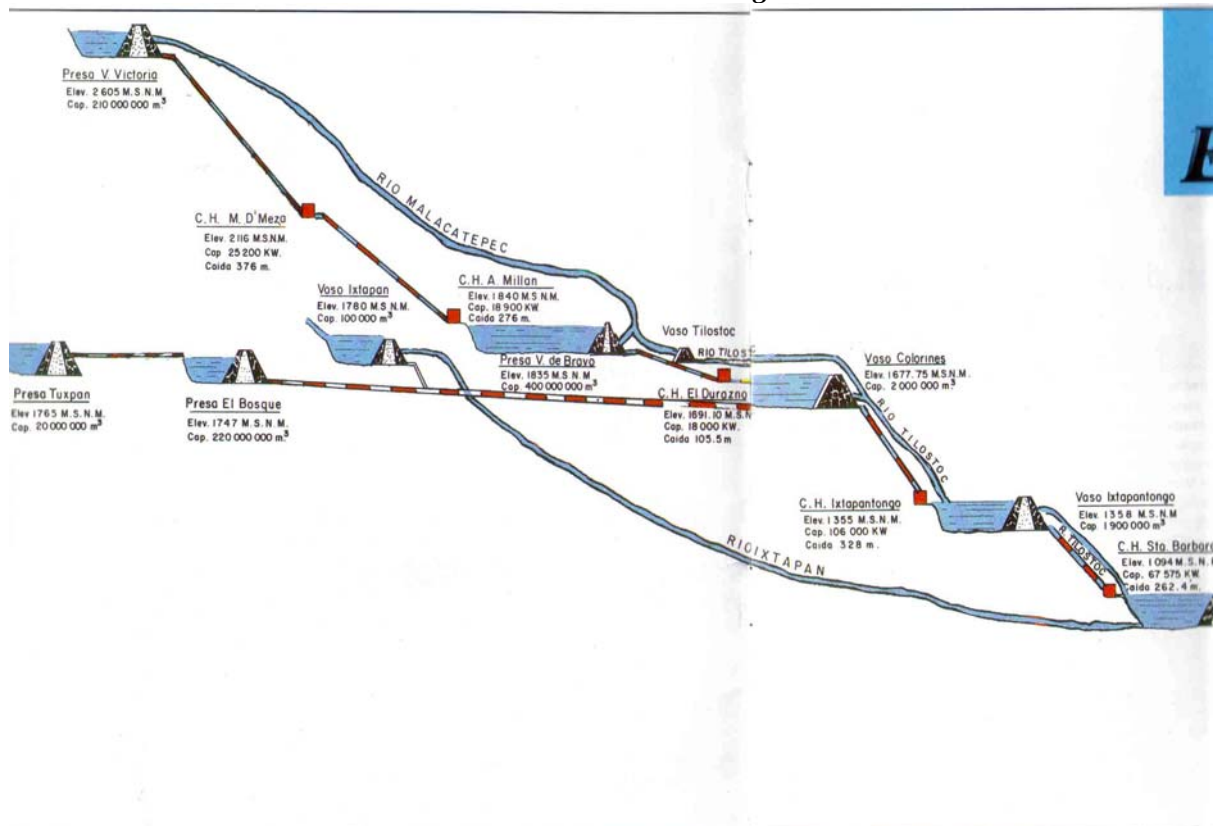
En la base estructural del conflicto que nos proponemos analizar **se encuentran las características de los emprendimientos hidráulicos** realizados en México para abastecer en primer lugar de electricidad y luego de agua a su Ciudad y su Zona Metropolitana. Estos emprendimientos hidráulicos para la producción eléctrica, y más adelante para llevarse agua al DF y las distintas presas que se fueron construyendo desde los 60's, se realizaron en diferentes etapas, que implicaron diversas consecuencias para el medio ambiente y la población asentada en las zonas de influencia. Esto es lo que se analizará a continuación.

a. El sistema hidráulico Miguel Alemán

Dado el incipiente desarrollo industrial mexicano a mediados del siglo XX, los dirigentes y planificadores del sistema económico nacional percibieron que el camino más viable para mejorar las condiciones del espacio rural era el de los aprovechamientos hidroeléctricos e hidroagrícolas de las cuencas, obras de infraestructura que se consideraron vitales para la modernización de la sociedad mexicana (Orive Alba, 1970).

Con este espíritu se construye el sistema hidroeléctrico Miguel Alemán en 1946, integrado por seis plantas escalonadas, con una capacidad instalada total de 370,675 KW. Este complejo se encuentra ubicado en el noroeste del Estado de México donde aprovecha las corrientes de los ríos Malacatepec, Valle de Bravo e Ixtapan del Oro, en dicha entidad, y las de los ríos Tuxpan y Zitácuaro, en el estado de Michoacán, todos pertenecientes a la subcuenca del río Cutzamala, afluente del río Balsas. Un conjunto de presas permiten estos aprovechamientos, entre las que se encuentran: Villa Victoria (218 millones de m³), Valle de Bravo (401 millones de m³), Tilostoc (14 millones de m³), Tuxpan (20 millones de m³), Del Bosque (220 millones de m³), Colorines (2 millones de m³), Ixtapantongo (19 millones de m³) y Los Pinzanes (4.35 millones de m³). (SARH, 1988)

Cuadro. Sistema Hidroeléctrico Miguel Alemán



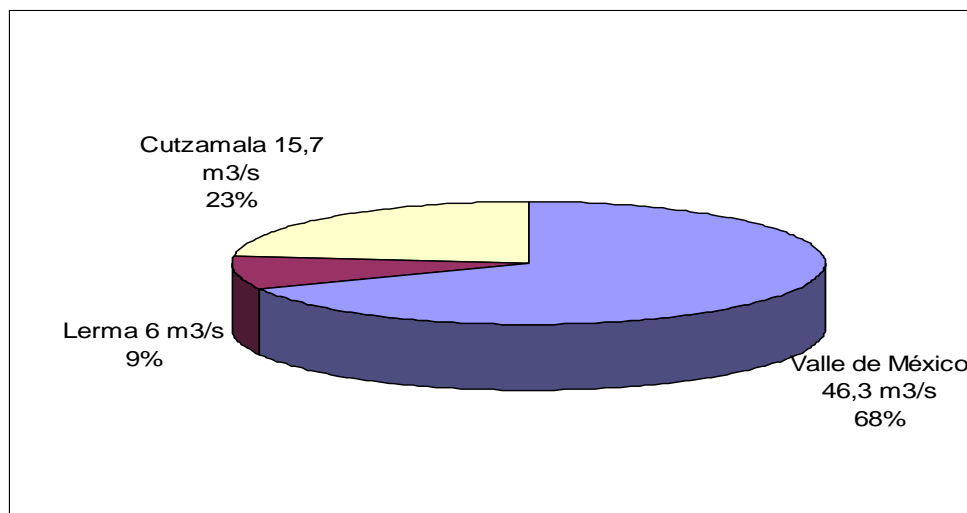
Fuente: CNA, 2001

Muy pronto y con el crecimiento desmesurado que realizó la ZMCM que en dos décadas adquirió las dimensiones de una megalópolis, la necesidad de energía eléctrica quedó rebasada por una necesidad superior: abastecer de agua potable a la industria y a la población en aumento.

La idea de importar agua de otros acuíferos no era nueva, ya en 1929 se vislumbró la posibilidad de conducir el agua desde el río Lerma y sus manantiales⁵. A fines de 1940 se iniciaron los estudios para determinar esa factibilidad. Dos años después se comenzó la portentosa obra hidráulica continental para, por vez primera en la historia, transferir el agua de una cuenca a otras a través de la ciudad de México. (Legorreta et al. 1997)

Esta decisión de traer agua desde cuencas ubicadas fuera del Valle de México se debió en gran parte a los primeros impactos ocasionados por el hundimiento de la ciudad por la extracción de agua del subsuelo. El desmesurado crecimiento de la población durante los años treinta, hizo evidente que las fuentes subterráneas no serían suficientes para abastecer la demanda de miles de nuevos habitantes. Hay que recordar que la cuenca donde se asienta la ciudad de México y su área metropolitana, se encuentra rodeada de cinco cuencas, siendo las más cercanas las de Lerma y la de Cutzamala. Las otras tres son las de Amacuzac, la de Libres Oriental y la del Río Tecolutla. De todas ellas, las dos primeras resultaban más apropiadas en convertirse en las primeras aportantes de agua a la ciudad de México. Así fue: En primer lugar se echó mano de la cuenca del Lerma a partir de la cual se extraen 6 metros cúbicos por segundo (8.6% del total) y más adelante se extrajo de la cuenca del Cutzamala 14.4 (21.3% del total). En resumen, se trata de 20.3 metros cúbicos por segundo y 30% de todo el abastecimiento. (Legorreta et al. 1997)

Gráfica. Origen de los caudales que abastecen a la ZMCM



Fuente: Perló et al. 2005: 67

⁵ Incluso, según Perló Cohen, la idea de traer agua del sistema Lerma data de una propuesta del ingeniero William Mackenzie de 1900 (Perló Cohen, 1989)

b. El Sistema Lerma

En el período del presidente Miguel Alemán (1946-1952) fueron numerosas las obras de diversa dimensión dirigidas a proporcionar agua para los centros de población y la industria. Entre ellas sobresale la primera transferencia entre cuencas destinada a suministrar agua a la Ciudad de México, desde los manantiales que afloraban en las márgenes sur y oriente de la laguna de Lerma hasta su conducción por gravedad a la Capital. La primera etapa del sistema Lerma, iniciado en 1942 e inaugurado en 1951, consiste en un acueducto con una longitud de 60 kilómetros, de los cuales, 14 kilómetros corresponden al túnel de Atarasquillo-Dos Ríos, que atraviesa la sierra de las Cruces. (SARH, 1988) En efecto, la cuenca de Lerma es alimentada por su río con caudales provenientes de la sierra del Pacífico. Luego son introducidos a la ciudad para, finalmente, ser desalojados a las cuencas que alimentan los ríos Tula, Moctezuma y Pánuco y desembocar finalmente en el Golfo de México. (Legorreta et al. 1997)

Durante diez años se realizó su primera etapa, consistente en captar las aguas superficiales de Almoloya del Río, Texcaltenango y Alta Empresa, en el estado de México. En esta etapa también se efectuaron las primeras captaciones de aguas subterráneas al perforarse 5 pozos de entre 50 y 308 metros de profundidad.

En 1951 entraron por primera vez a la ciudad de México las aguas de la región del Lerma cuyas lagunas se encontraban 300 metros arriba respecto al nivel de la ciudad. Esto fue posible a través de un tubo de 62 kilómetros de largo y 2.5 metros de diámetro. El acueducto atravesó la Sierra de Las Cruces por un túnel de 14 kilómetros llamado Atarasquillo-Dos Ríos. Se construyó un sistema de distribución y almacenamiento en la segunda sección del bosque de Chapultepec. Ahí, un depósito decorado como mural por Diego Rivera, canalizó el agua hacia cuatro grandes depósitos de 100 metros de diámetro y 10 de profundidad, para ser distribuida por gravedad a la urbe. Al integrarse la cuenca de Lerma al sistema hidrológico del Valle de México, se aportaron inicialmente 4 mcs. Los beneficios por el aumento en el suministro fueron notables.

Una crisis de agua en la capital del país a mediados de los años sesenta obligó a extraer más del Lerma, agravando así la situación regional. En aquel entonces, la Secretaría de Recursos Hidráulicos y el Departamento del Distrito Federal inician los estudios para aumentar el caudal. (Legorreta et al. 1997)

La segunda etapa del sistema Lerma se llevó a cabo entre 1965 y 1975 por medio de la construcción de 230 pozos, 225 kilómetros de acueductos, 6 plantas de bombeo, una planta potabilizadora y una de reúso (SARH, 1988); el área de extracción se extendió hacia la región de Ixtlahuaca y Jocotitlán. Paralelamente, se implementó un plan de acción inmediata para llevar agua de cuencas externas al valle de México, iniciando la construcción del acueducto e

instalaciones para aprovechar la cuenca del río Cutzamala, afluente del río Balsas. Con ello el suministro a la ciudad se elevó a 14 mcs. Este caudal se ha reducido a 6 mcs por el grave deterioro de la zona debido a la severa explotación de sus mantos acuíferos.

Con el transcurso del tiempo y para satisfacer las necesidades en materia de agua de la economía y población de Toluca, se perforaron incluso sin autorización de la SRH⁶ y de acuerdo a cifras de la Comisión Nacional del Agua cerca de 800 pozos profundos, destacando los destinados para uso público urbano. Las estimaciones indican que anualmente se extraen 425 millones de metros cúbicos de agua subterránea, de los cuales un 84% es de uso público urbano. (CNA, 2001) Una de las consecuencias de la explotación del acuífero ha sido el abatimiento de los niveles del mismo, llegando a 90 metros en el nivel dinámico, teniendo un ritmo promedio de abatimiento en los últimos 25 años de poco más de un metro. Sin embargo en algunos sitios con alta concentración de pozos los abatimientos llegan a ser de 3 metros al año. (CNA, 2001)

CONCENTRACION DE POZOS



Fuente: CNA, 2001

⁶ “La Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) definió que el acuífero del Lerma estaba vedado para nuevos pozos. Sólo quedaron autorizados los pozos oficiales del DDF que llevaban agua a la capital. Ante el crecimiento urbano del valle de Toluca, las autoridades mexiquenses necesitaban perforar pozos, pero la SRH no los autorizaba. Entonces, el profesor Carlos Hank González, gobernador del Estado de México, tomó la decisión de hacer pozos aún sin autorización. El secretario de Recursos Hidráulicos, ingeniero José Hernández Terán, envió a la policía hidráulica para que frenara la perforación de pozos; pero el profesor Hank envió a su policía estatal, y a punto estuvieron de enfrentarse a balazos. La solución tuvo que ser política. La federación tuvo que autorizar pozos al Gobierno del Estado de México para cubrir las necesidades crecientes de su población e industria”. Entrevista con el ingeniero Guillermo Guerrero Villalobos, ex Director de la CNA, febrero del 2005, tomada de Cohen Perló, 2005.

Mientras se desarrollaban proyectos para conducir agua de cuencas vecinas al valle de México, se resolvió el problema de abastecimiento mediante un **Plan de Acción Inmediata (PAI)**, para aprovechar los acuíferos del valle de México en zonas alejadas del área urbana o bien donde el subsuelo basáltico soporte las extracciones sin provocar hundimientos de consideración. Este Plan entró en operación en 1974 era en inicio, una salida provisional a la crisis del agua, que dura hasta nuestros días. En 1992 llegó a aportar hasta 15.6 m³/s, en el 2003 su aportación ascendía a 8.3 m³/s (Perló Cohen, 2005: 35-37).

De esta manera, la extracción se ha incrementado a lo largo del tiempo, iniciándose en la década de los treinta con norias e intensificándose en los 40's y 50's con el Sistema Lerma. Posteriormente se vuelve a incrementar con el establecimiento de las primeras industrias en la periferia de Toluca. Finalmente el crecimiento poblacional motivado entre otras por la inmigración trajo consigo un incremento en las extracciones destinadas a satisfacer las necesidades de la población. (CNA, 2001)

Las relaciones de las autoridades del Distrito Federal con las del Estado de México han estado marcadas en gran parte por los conflictos sociales a raíz de la operación del sistema Lerma. Garantizar los abastos del líquido a la capital, a pesar de la drástica disminución del caudal registrado en las últimas décadas, ha obligado al DF y al gobierno federal a financiar la dotación de diversas obras en los pueblos de aquella región como una forma de compensar mínimamente los daños que se le causan. (Legorreta et al. 1997, Cirelli, 2006)

Son particularmente notorios los conflictos suscitados por la sequía de 1973⁷, lo que obligó a los campesinos a tomar el agua de los acueductos y pozos del Lerma disminuyendo, por ende, el abasto a la ciudad de México. En este sentido, una de las primeras experiencias en la zona en contra de la expropiación del agua, fue la de los campesinos del Alto Lerma que solicitaron al gobierno mexiquense agua para regar sus parcelas, al no obtener respuesta la comenzaron a “robar”. Pero en 1973 una helada ocasionó pérdidas importantes y una sequía, lo que canceló la posibilidad de los campesinos de sustraer agua del sistema Lerma. Esto produjo movilizaciones e incluso acciones más violentas como detener el funcionamiento de los pozos del sistema Lerma y amenazas de cierre del paso del agua. Cuando la situación se encontraba en su punto más álgido, se presentó una solución política a partir de la indemnización con maíz a los agricultores. (Cirelli, 1997)

⁷ “Los años de 1973 y 1974 fueron de sequía, al grado de que los campesinos sabotean las instalaciones en busca de agua para sus siembras; y hay algunas fugas que reporta la DOCAL”. (Silva, <http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev5/e02.html>)

Esta práctica forma parte de la cultura política en los modos de canalizar conflictos, a partir, como hemos visto que el ejido constituyó un sistema de aval de poder exitoso. Y en este sentido, al construir líderes destruye al mismo tiempo la posibilidad de horizontalizar las relaciones. De modo tal, que en el caso de la lucha de los agricultores del Lerma, la entrega de maíz se realizó tarde y a destiempo lo que posibilitó que el proceso de repartición fuese apropiado y controlado por los poderes locales que favorecieron discrecionalmente a unos en detrimento de otros.

Esto ocasionó una radicalización del movimiento campesino y en 1973 los agricultores se movilizaron y desactivaron el sistema de bombeo del Sistema Lerma ubicado en la presa Antonio Alzate; además, amenazaban con dinamitarlo si no recibían agua con lo que lograron una compensación que les permitió perforar pozos de riego en el Alto Lerma. (Cirelli, 1997)

A pesar de las compensaciones es indudable el papel que ha tenido la sobreexplotación de los acuíferos del Lerma en las severas alteraciones ecológicas de la cuenca. Entre otras, la pérdida de la fertilidad de los suelos y la transformación de los cultivos de riego en temporales. Todo ello ha modificado las formas de vida, el paisaje y la economía de los habitantes de la zona.

c. El Sistema Cutzamala

“Hoy inauguré el sistema que trae agua desde el Cutzamala, obra gigantesca para dar agua a las colonias populares del Distrito Federal y del Estado de México. Otra hazaña de lo absurdo. Costoso de construir, costoso operar y costoso drenar. Pero no hay alternativas a este monstruo de ciudad”.

“Ya nos acabamos la cuenca del Lerma. Ya estamos más lejos. Esto no puede seguir así. Es una monstruosidad traer agua de lejos, subirla a este valle, para sacarla después”.

(José López Portillo, **Mis tiempos. Parte segunda**, Fernández Editores, México, 1998. Tomada de Perló Cohen, 2005)

Los problemas constructivos, de operación, de aliento al uso racional y al ahorro del líquido, así como los de tipo sanitario, habrán de continuar preocupando a los habitantes de la Ciudad de México durante muchos años, ya que el incremento de la demanda de agua potable de la ZMCM requiere cada año agregar tres metros cúbicos por segundo; dos para satisfacer las necesidades del crecimiento anual poblacional y uno para disminuir la sobreexplotación en los valles de Lerma y México, mediante la cancelación de pozos.

El agotamiento de los recursos hídricos de la cuenca de Lerma, los conflictos regionales y, sobre todo, los hundimientos progresivos del subsuelo de las ciudades de México y Toluca por la extracción del agua, determinaron traerla de la segunda cuenca circundante: Cutzamala. En 1976 se inicia allí otra de las obras de abastecimiento hidráulico más impactantes del país: el aprovechamiento del agua almacenada en 8 presas localizadas en la cuenca alta del río citado, la mayoría empleadas anteriormente para la generación de electricidad. De esta manera, el Sistema Cutzamala se trató, como otras obras hidráulicas para abastecer a la ciudad, de un proyecto transexenal. Una de las mayores dificultades que se debía vencer no era tanto la distancia a cubrir para conducir el agua hasta la ciudad (alrededor de 130 kilómetros) sino que algunas presas se localizaban en cotas (altura) muy por abajo de ésta, lo cual implicó una considerable inversión para elevar el líquido por bombeo.

El Sistema Cutzamala fue planeado en varias etapas para captar 19,000 litros por segundo. La primera captaría 5,000 litros por segundo, 4,000 de la presa Villa Victoria y 1,000 de la presa Chilesdo; la segunda 6,000 litros por segundo de la presa Valle de Bravo y la tercera 8,000 de la presa Colorines. En 1982 se terminaron las obras para conducir los primeros 4,000 litros por segundo al área metropolitana de la Ciudad de México. (SARH. 1988: 161)

La primera etapa de la obra consistió en tomar el agua de la presa Victoria y conducirla por un primer acueducto de 2.5 metros de diámetro y 77 kilómetros de longitud, atravesando las sierras de Las Cruces, en el poniente de la ciudad. Fue inaugurada en 1982 y reportó inicialmente 4 mcs.

La segunda etapa del sistema se puso en operación entregando seis metros cúbicos por segundo procedentes de la presa Valle de Bravo. En 1988 y en razón de que por limitaciones de recursos no pudo avanzarse como estaba previsto en la tercera etapa, se disponía de un metro cúbico por segundo de reserva proveniente de la presa Chilesdo y dos metros cúbicos por segundo para el desarrollo de la región de captación, respetándose tres metros cúbicos por segundo para generación de energía eléctrica.

Con la edificación de la planta potabilizadora de Los Berros y el acueducto central se crearon las condiciones para aumentar el abastecimiento con el líquido de las presas restantes. Los trabajos correspondientes comprenden la segunda y tercera etapa que incluyó las obras de captación de nueve metros cúbicos por segundo ocho en el vaso regulador de Colorines y un metro cúbico por segundo en la presa Chilesdo concluyó en 1992.

Este último período se trató del más difícil, pues implicó elevar el agua desde presas ubicadas en cotas muy bajas respecto a la planta potabilizadora. El líquido de una de ellas Colorines, es elevado 1,100 metros, lo cual equivale a más de ocho veces la altura de la torre Latinoamericana. Esta presa, la más baja respecto al nivel de la ciudad, recibe aportes de las presas Tuxpan (muy cercana a Zitácuaro, Michoacán), Del Bosque, Ixtapan del Oro y Tilostoc. (SARH: 1988: 162)

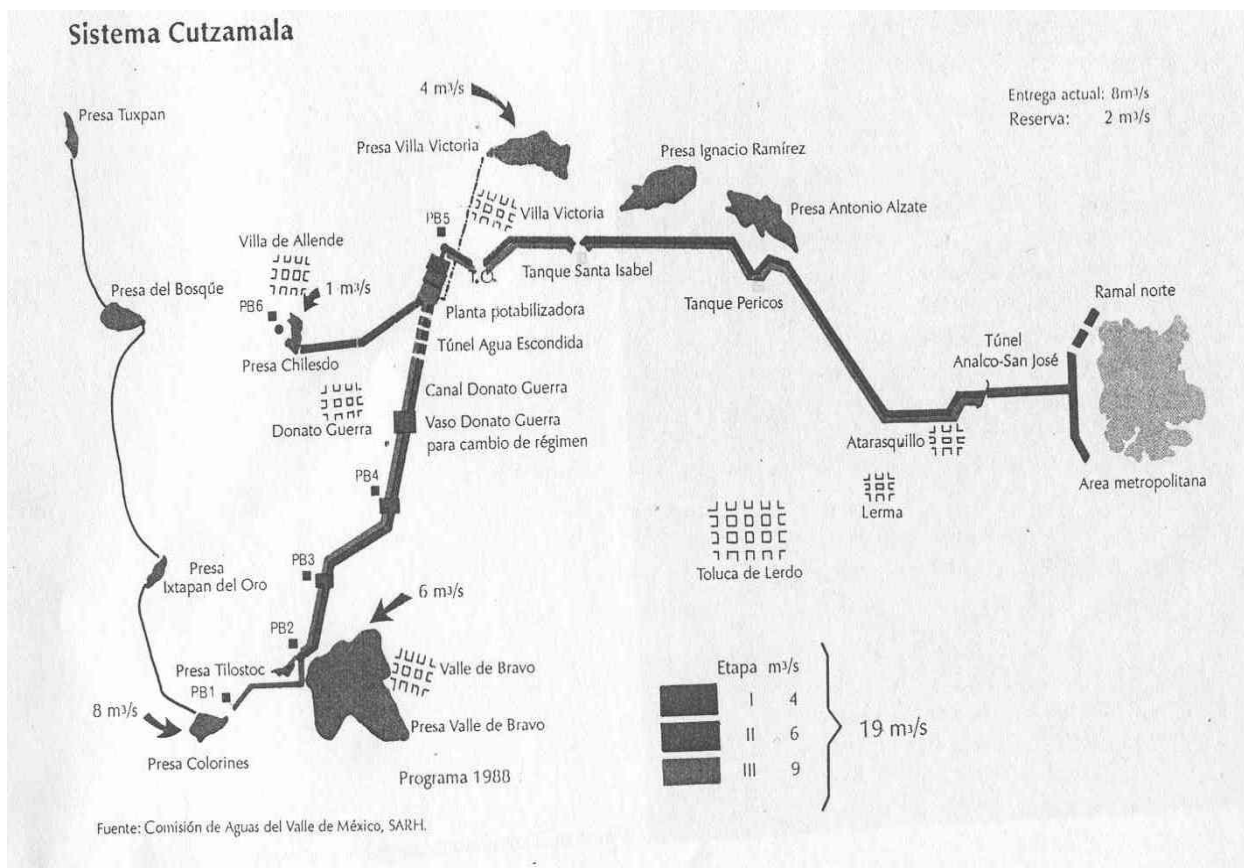
El volumen de agua almacenado en las presas del sistema suma entre 790 y 840 millones de metros cúbicos, lo que representa las dos terceras partes de la capacidad de la presa Chicoasen, una de las más grandes del país. El agua de las ocho presas del Cutzamala se eleva hasta la planta potabilizadora por medio de potentes bombas, equivalentes a la energía consumida por la ciudad de Puebla. La distancia cubierta por los acueductos y las tuberías desde Cutzamala a la entrada de la capital del país, es de 127 kilómetros. (SARH: 1988: 162)

De las 8 presas del sistema, la de Valle de Bravo es la que está más sujeta a fuertes procesos de urbanización y por lo tanto se encuentra altamente contaminada; descargan ahí aguas residuales a pesar de los trabajos para construir drenajes perimetrales en sus orillas. Una prueba de las descargas es la proliferación del lirio acuático. Por otro lado, en la Valle de Bravo se practican deportes acuáticos utilizando lanchas de motor a gasolina. Un agua con residuos domiciliarios o de combustible aumenta los costos de potabilización, y por ende, los presupuestos y los riesgos en la salud.⁸ (SARH, 1988)

d. El proyecto Temascaltepec y la lucha de los campesinos

El proyecto de Temascaltepec se le conoce como la cuarta etapa del sistema Cutzamala. Se trata del más reciente programa para aumentar los caudales de agua destinada a una urbe que sigue creciendo. El proyecto es controvertido, como lo han sido todas las grandes obras hidráulicas para la ciudad. Consiste en ampliar en 5 mcs la capacidad de abastecimiento, mediante la derivación de una parte del agua del río Temascaltepec para conducirla hasta la Presa Valle de Bravo. Dicha operación se haría construyendo una presa de 400 hectáreas, llamada el Tule cerca al poblado de Temascaltepec. De ella se conduciría el líquido a través de un túnel, elevándolo aproximadamente 450 metros hasta Valle de Bravo.

⁸ Un análisis a partir de un muestreo realizado por una organización no gubernamental sugiere que “en general, se recomienda evitar la ingestión y el contacto prolongado con el agua, pues existe un riesgo potencial para la salud humana. Sugerimos un baño, al término de las actividades acuáticas en cualquier área del lago. No obstante, el área conocida como Tizates, así como las zonas del Muelle Municipal, el Cristo y Río Amanalco no deben usarse para las actividades acuáticas durante la época seca”.
<http://www.todovalle.com/boletin/?Boletines+Informativos/Art%EDculos/Calidad+del+agua+en+el+lago>



Fuente: SARH, 1988

Al parecer, hubo originalmente un proyecto distinto a construir el túnel y la presa El Tule: el agua del río se conduciría por tuberías superficiales y sería bombeada hasta la presa de Valle de Bravo. Pero cuando comenzó a realizarse la perforación, uno de los manantiales de la zona se secó. Esto produjo el detonante de una lucha en contra de la Cuarta Etapa del Sistema Cutzamala, cuya resultante fue que esta opción sea dejada de lado.

La estrategia de acción seguida para la detención de los proyectos del gobierno fue comenzar la lucha por el nevado de Toluca al tiempo que se preparaban las bases para organizarse contra la construcción de la presa. Ya que eran dos emprendimientos que estaban conectados debido a que se proponían generar un circuito turístico que abarcara la zona de Valle de Bravo, la laguna que quedaría luego de la construcción de la presa del Tule con un clima ideal para actividades recreativas acuáticas, y la pista de esquí, todo a relativamente poca distancia.

Respecto de la lucha en contra de la construcción del emprendimiento turístico en el Nevado de Toluca, la noticia empezó a llegar a los oídos de los comuneros que habitan las faldas del nevado de Toluca a través de diversos canales. Se trataba de una inversión millonaria para la instalación de un centro de esquí en el Nevado de Toluca.

Con una inversión de mil 100 millones de dólares, la iniciativa privada pretende consolidar el negocio del siglo y, de paso, detonar la economía de la capital mexicana al construir en el Nevado de Toluca el primer Centro Internacional de Esquí en México, capaz de generar, junto con todo su desarrollo, un derrame económico cercano a los mil 200 millones de dólares anuales.

En 600 hectáreas, un grupo de empresarios pretende construir 19 pistas para esquiar; una villa alpina, con pistas de patinaje, hoteles, zona comercial, restaurantes, campo de golf, lotes campestres residenciales, club de tenis, centro cinegético, zonas deportivas, club hípico, un centro corporativo y una carretera de cuota en la montaña ubicada a una hora del mercado más grande del mundo⁹.

Una vez enterados de lo que iba acontecer en sus tierras, los comuneros se contactaron con el asesor jurídico (que luego va a ser el mismo de las mazahuas), para ver si era factible frenar este emprendimiento.

Aparte de los daños y efectos desfavorables en el medio que preveían los campesinos, existía otro aspecto que lleva al rechazo del proyecto: asociar la construcción de la nueva presa El Tule al propósito de establecer a su alrededor una zona recreativa. Un clima más benigno (caluroso) respecto al de Valle de Bravo convertiría a la presa en un atractivo polo para la inversión inmobiliaria; los beneficios no serían precisamente para los pobladores. La presencia de una estrategia inmobiliaria privada en el proyecto Temascaltepec, por la venta de terrenos aledaños a la nueva presa El Tule, fue otro aspecto fundamental. Los procesos de privatización del abastecimiento del agua se consignan en la nueva ley sobre la materia, aprobada por el Congreso en 1994. La inversión inicial de la obra estaría, así, apoyada por otras actividades que brindarían mayor rentabilidad a inversionistas privados tal y como ocurre en Valle de Bravo. Por otra parte, es muy probable que las nuevas políticas de privatizar los servicios públicos, iniciadas con los cobros y distribución el Distrito Federal, se extiendan a la infraestructura de abastecimiento, ahora todavía bajo la responsabilidad del gobierno. De concesionarse a la empresa privada la

⁹ **“EL CENTRO DE ESQUÍ EN EL NEVADO DE TOLUCA, EL NEGOCIO DEL SIGLO.** El proyecto es técnicamente viable y está logrando eco entre las autoridades municipales y estatales, sólo falta lo más importante para la iniciativa privada, la autorización de los comuneros con quienes quieren negociar un precio justo y un paquete que incluye capacitación, empleo, concesiones y participación activa. **El proyecto:** El proyecto está diseñado sobre 600 hectáreas del norte de Toluca y del parque nacional Xinantécatl. De éstas, 77.50 hectáreas están fuera del parque, en manos de los comuneros, aunque el volcán en sí es propiedad de 300 comuneros a quienes el gobierno federal nunca les pagó los terrenos que convirtió en parque nacional, por lo cual para comprar esa zona primero se tendría que convertir en ejido y luego en propiedad privada. “Es un proyecto muy complejo, habría negociación con los comuneros, no expropiación; nosotros no tenemos precio, estamos abiertos a negociar y que ellos sean asesorados por la Procuraduría Agraria o alguna otra instancia, y si llegamos a un punto de coincidencia pues camina, y sino, no camina y detenemos el proyecto aún cuando ya invertimos un millón de pesos” señaló Arturo Sánchez. De las 600 hectáreas sólo el 25 por ciento sería objeto de urbanización, las 450 restantes serían reforestadas porque el principal atractivo de este centro sería la nieve y la vegetación.

Los compromisos: Para concretar el proyecto, Arfra se compromete a convertir a los comuneros en socios y a darles el número de acciones que representen el valor del terreno o pagarles en efectivo según lo estimado por la Comisión Nacional de Avalúos, bajo la supervisión de la Procuraduría Agraria”. Claudia Hidalgo, Milenio Diario, página 19, lunes 1 de septiembre del 2003

construcción del proyecto Temascaltepec y el abasto del agua, seguramente se elevaría el precio del líquido que consumen los habitantes de la ciudad de México y área circundante. (Legorreta, *et al* 1997)

De esta manera, organizaciones campesinas opuestas al proyecto, se agruparon principalmente en el Comité para la Defensa de los Recursos Naturales del Xinantécatl (nevado de Toluca), y manifestaron su rechazo al intento de construir un club de sky en las faldas del nevado, aduciendo que se reducirían los caudales de agua allí existentes. Se trataba de organizaciones campesinas con experiencia: históricamente la región se ha caracterizado por contar con habitantes combativos en la defensa de la tierra agrícola y forestal. Baste citar que en las faldas del nevado estuvo la hacienda La Gavia, sitiada en la época de la revolución por tropas zapatistas que ejercieron una influencia ideológica que llega hasta los actuales pobladores. (Legorreta *et al.*, 1997)

Comienzan entonces las movilizaciones y las manifestaciones, lo que hace que el proyecto naufrague rápidamente¹⁰.

*Un grupo de 100 ejidatarios de los municipios de Temascaltepec y Zinacantepec realizaron una protesta frente al Palacio Municipal de Toluca para manifestar su rechazo al proyecto del Edil Armando Enríquez, de construir un Centro Internacional de Esquí en el Nevado de Toluca. Los campesinos inconformes, agrupados en el Comité de Defensa del Alto Xinantécatl, rociaron con hielo seco parte de las jardineras que se ubican en la Plaza de los Mártires de la capital mexiquense, y portaron matas de maíz para exigir que el centro de esquí no acabe con sus cultivos. La movilización ocasionó que, a 8 días de iniciar la administración municipal, el Edil panista cambiara el anuncio que hizo el 17 de agosto, cuando rindió protesta de su cargo.*¹¹

¹⁰ CONGELAN EL CENTRO DE ESQUÍ. El proyecto para construir el Centro Internacional de Esquí en el Nevado de Toluca en el que el grupo ARFRA planeaba invertir mil millones de dólares y generar seis mil empleos naufragó definitivamente, luego de que campesinos de San Juan de las Huertas se negaran a escuchar a las autoridades estatales y a los inversionistas para conocer las bondades del ambicioso polo de desarrollo que pretendía construirse sobre sus tierras.

La directora general de Turismo de la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno mexiquense, Laura Barrera Fourtol, reconoció que con este suman dos los macroyectos de inversión, después del infortunado aeropuerto de Texcoco, que pierde el Estado de México por manipuleos políticos y falta de consenso social.

Sin embargo, advirtió que la política del gobernador Arturo Montiel Rojas ante proyectos como el del Centro Internacional de Esquí es de mantener ante todo la paz social.

El Centro Internacional de Esquí que impulsó la empresa ARFRA contemplaba 150 hectáreas donde habría pistas de hielo, 40 hectáreas para villas alpinas, 40 hectáreas para un club de golf y de 50 a 60 hectáreas para un centro corporativo.

El pasado 18 de agosto, al asumir el cargo, el nuevo alcalde de Toluca, Armando Enríquez Flores, anticipó que su administración impulsaría dos proyectos económicos que entonces calificó como estratégicos: el Centro Internacional de Esquí en el Nevado de Toluca y un tren suburbano.

Es probable ahora que el proyecto se traslade al Pico de Orizaba o el Parque Iztaccíhuatl. María Teresa Montaña, El Universal, página 1C Información también publicada en Milenio Diario, página 20. 9 de octubre del 2003

¹¹ Periódico Reforma, 26/8/2003

Este rápido éxito conseguido por los campesinos fue seguido por la lucha en contra de la Cuarta Etapa del Sistema Cutzamala, para que no se llevaran el agua de la zona a la Ciudad de México. Como hemos adelantado, esta lucha se desató cuando con los trabajos iniciales de exploración para la construcción del túnel, suprimieron o desviaron algunas corrientes subterráneas de veneros que alimentaban manantiales superficiales. Los habitantes de San Pedro, comunidad del municipio de Temascaltepec, alegaron que su construcción implicará la desecación de los manantiales, como El Naranjo, La Huerta, El Sombrero y El Chilar, y lo que afectará la productividad agrícola de la zona y las cosechas de maíz, caña, plátano, jitomate, melón y chícharo, que tienen su principal mercado en la ciudad de México y Toluca. Ello fue suficiente para generar un amplio movimiento social contra el proyecto, organizado por diversas agrupaciones civiles. (Legorreta, 1997)

La justificación oficial del proyecto en el sentido de que el agua del Temascaltepec "se va sin usarse directamente al mar", contrastaba con la opinión de los campesinos. Estos aseguran que el caudal del río alimenta, superficial o en forma subterránea, la agricultura de las tierras aledañas. No se trataba únicamente de la región alrededor de Temascaltepec, sino de los poblados ubicados en sus orillas en Guerrero y Michoacán. Todos se benefician del cauce descendente del río hasta desembocar en el Océano Pacífico.

Totolmajac, Villa Guerrero, Mex. 15/11/04, Productores de Totolmajac planean armarse a través de la ayuda económica de sus paisanos que viven en EU, para evitar que el gobierno del Estado de México construya la presa Matlazincas y se apropie de los últimos manantiales y pozos que le quedan a la población. Carmelo Flores, delegado municipal de Totolmajac, advirtió que la guerra por el agua que se libra en esta rica zona agrícola podría explotar en cualquier momento ya que están dispuestos a defender con su vida el decreto presidencial que en 1942 les otorgó el entonces presidente Manuel Ávila Camacho mediante el cual les reconoce derechos sobre pozos y manantiales.

(...) recientemente los agricultores impidieron que máquinas enviadas por el gobierno del estado iniciaran trabajos de excavación en la zona donde se planea construir la presa. En esa ocasión dieron un plazo de 36 horas a la administración estatal para detener los trabajos, ya que de lo contrario quemarían las máquinas, por lo cual el gobierno estatal se vio obligado a detener los trabajos. Iniciaron acciones de resistencia civil para evitar la construcción de la presa (El Universal, 2004)¹².

Al disminuir los recursos hídricos que sostienen la agricultura regional, los impactos en la actividad económica de sus habitantes serán muy negativas, tal y como sucedió en la cuenca de Lerma. Teniendo a la cuenca del Lerma como antecedente negativo y al éxito de la lucha en el Nevado de Toluca, los campesinos de la zona del Temascaltepec deciden luchar en contra de la construcción de la cuarta etapa del Sistema Cutzamala.

¹² El Universal. **Planean armarse contra el gobierno mexiquense.** Ma. Teresa Montaña/Corresponsal .Lunes 15 de noviembre de 2004 Ciudad, página 2

Al igual que como había sucedido anteriormente la Comisión Nacional del Agua (CNA) organizó las negociaciones pertinentes con los pobladores de la región. Estas negociaciones transitaron por diversos caminos, que pasaron desde el intento de obtener la aceptación por parte de los campesinos a partir de las compensaciones, pasando por la cooptación de quienes se fueron convirtiendo en líderes hasta mecanismos más abruptos, como el secuestro de trabajadores de la CNA que comenzaron con los trabajos iniciales de la presa¹³.

En febrero de 1996, se firma un acuerdo con la representación municipal de Temascaltepec que incluye algunas obras sociales en los poblados aledaños a cambio de permitir el aprovechamiento del caudal.

Las obras sociales producto de las “compensaciones” ofrecidas por la CNA que hemos tenido oportunidad de observar tienen que ver con la construcción de caminos (que luego son usados por el personal encargado de la construcción de la presa), arreglo de cementerios –que luego serán anegados por las aguas-, construcción de escuelas, entre otros. (Santiago Pérez Alvarado, asesor jurídico del movimiento).

A pesar de estos acuerdos, según dirigentes sociales y campesinos entrevistados, muchos lugareños estuvieron totalmente en contra de la obra. En sus reuniones lograron concentrar hasta 5 mil personas pertenecientes a 105 pueblos aledaños al nevado de Toluca y a la zona de Calimaya. Los primeros enfrentamientos no violentos, pero sí muy tensos, fueron con el personal de la CNA y los técnicos encargados de realizar las primeras perforaciones "prueba" del túnel. Estos encuentros, dieron los primeros frutos a su favor: el retiro de las máquinas perforadoras. (Legorreta *et al*, 1997)

La estrategia de lucha estuvo guiada por el representante legal en la figura del “asesor” con quien diseñaron un plan de lucha no violenta consistente en formar el Comité de Defensa del Río Temascaltepec, a partir del cual se generarían diversas acciones tendientes a obstaculizar e impedir definitivamente si es posible, la construcción de la cuarta etapa del sistema Cutzamala. Parte fundamental del plan de lucha consistía en movilizar las bases para generar visibilidad del movimiento y sensibilizar a la opinión pública y a través de esta a los diferentes niveles de gobierno involucrados en la decisión de la obra.

¹³ Por esta acción se encuentra actualmente (Julio del 2007) preso el promotor de la lucha y también asesor jurídico, Santiago Pérez Alvarado. En julio del 2007, el asesor es tomado como prisionero por parte del Estado de México por las actividades realizadas como parte de la lucha en contra del proyecto de Temascaltepec. <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/06/index.php?section=estados&article=036n4est>

Comenzó así una alianza entre promotores y campesinos que hasta la actualidad ha dado por tierra con el Proyecto del Centro de Esquí en el Nevado de Toluca, la presa del Tule para la cuarta etapa del sistema Cutzamala y que ha logrado organizar a las comunidades mazahuas en defensa por los derechos humanos y el agua.

Finalmente ambas estrategias devienen en la cancelación de las obras propuestas, lo que es observado por los habitantes como un éxito obtenido gracias a la lucha emprendida. Esto genera diversos impactos, no sólo en la forma de ver la lucha sino la solidaridad que comienza a construirse entre todos los que han participado en las movilizaciones. Esto será una precondition para la lucha que emprenderán las Mujeres Mazahuas.

3.2. El saldo de los emprendimientos: Escasez de agua y contaminación

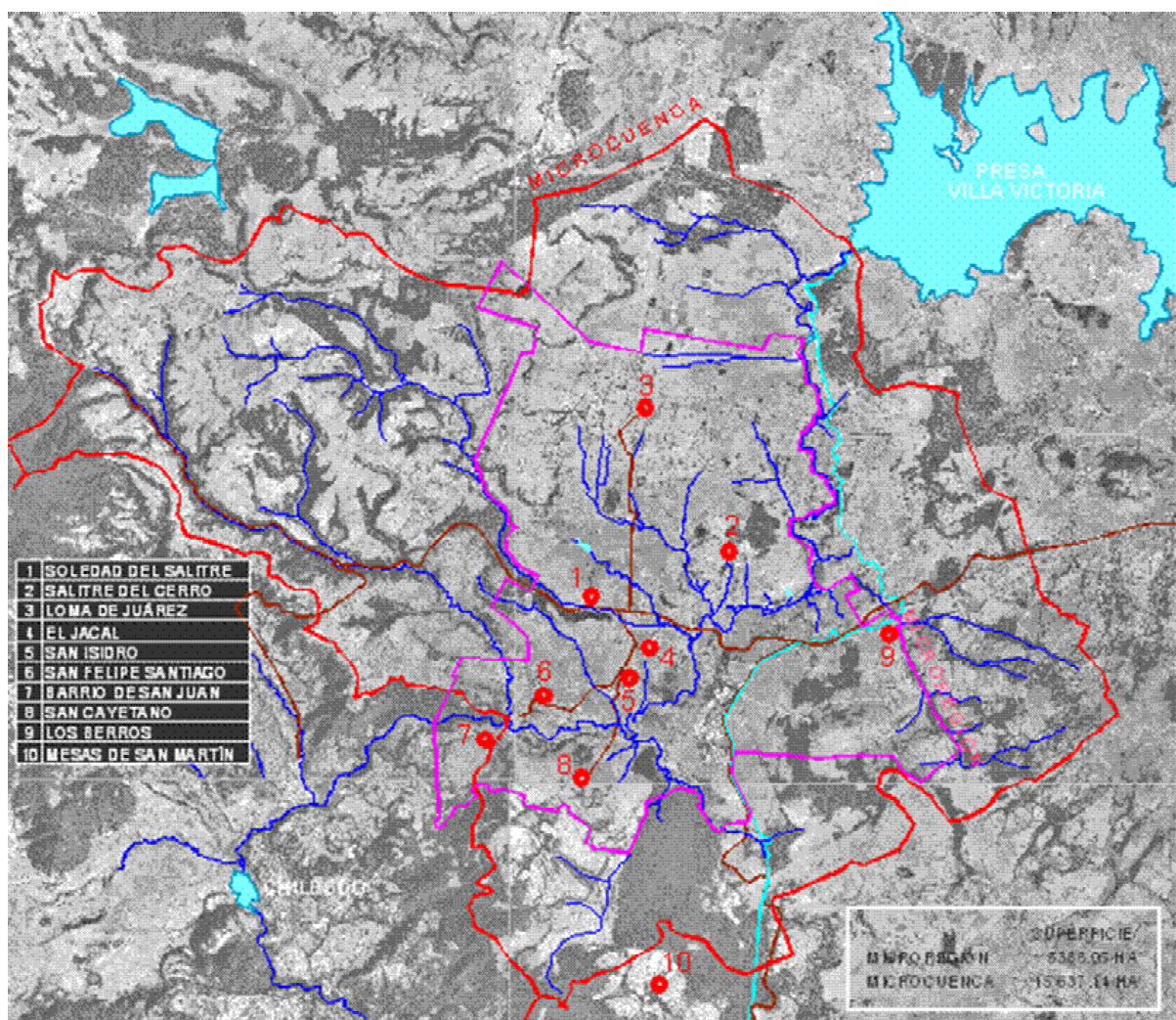
A partir de estas obras hidráulicas se ha producido un desequilibrio ecológico a la vez que un aumento en la cantidad e intensidad de los conflictos sociales registrados. En primer lugar, los grandes emprendimientos representan una fuerte presión sobre los recursos, básicamente sobre el agua, cuyas recargas principalmente pluviales no son lo suficientemente importantes como para sostener el incremento de consumo registrado en las últimas décadas. Aunado a esto se presentan graves problemas para la sustentabilidad del sistema hidrológico que se ve vulnerado por la sobreexplotación de los acuíferos, la contaminación del ambiente y la descarga de aguas residuales. Pero por otro lado, la sustentabilidad del abastecimiento no sólo depende de la capacidad física de la cuenca hidrológica para captar agua de lluvia y recargar los acuíferos, sino también y cada vez con mayor importancia, de la capacidad de las instituciones para administrar los recursos hídricos y canalizar problemas suscitados por la inequidad en la distribución social de la riqueza. Esto ha producido y está produciendo no sólo un deterioro del recurso a lo largo y ancho del territorio del Estado Nación, sino que además, la configuración de movimientos sociales que defienden su derecho a una distribución equitativa y digna del agua, así como a un patrimonio cultural colectivo heredado de sus antepasados, cuyo sustento se halla determinado por las condiciones en las que se sostiene una relación particular con la tierra y el agua. En este sentido, los conflictos sociales cada vez más intensos registrados sobre todo en el Estado de México dan cuenta no sólo del agotamiento del recurso, sino del agotamiento de una forma de gestión de los recursos.

La extracción de agua realizada en el Estado de México, además del deterioro ambiental, conlleva a una distribución inequitativa del agua y por lo tanto a una carencia del agua. En este sentido, desde la perspectiva de los mazahuas, el agua extraída no es agua excedente, sino que es agua de la que carecen sus comunidades. Esto contribuye a un desequilibrio en la distribución y un saldo en la degradación ambiental que es vivido como injusto.

a. La degradación ambiental

En general, en la zona estudiada se observa la degradación de los recursos naturales, ya sea a través de la deforestación para abrir áreas al cultivo o por la escasez y/o contaminación de las aguas con las que se abastecen las comunidades. (CNA, 2005) El saldo que deja la extracción de agua del Estado de México implica la degradación ambiental lo que afecta las condiciones de vida de los habitantes mazahuas.

Mapa: Ubicación de las comunidades mazahuas en la microcuenca



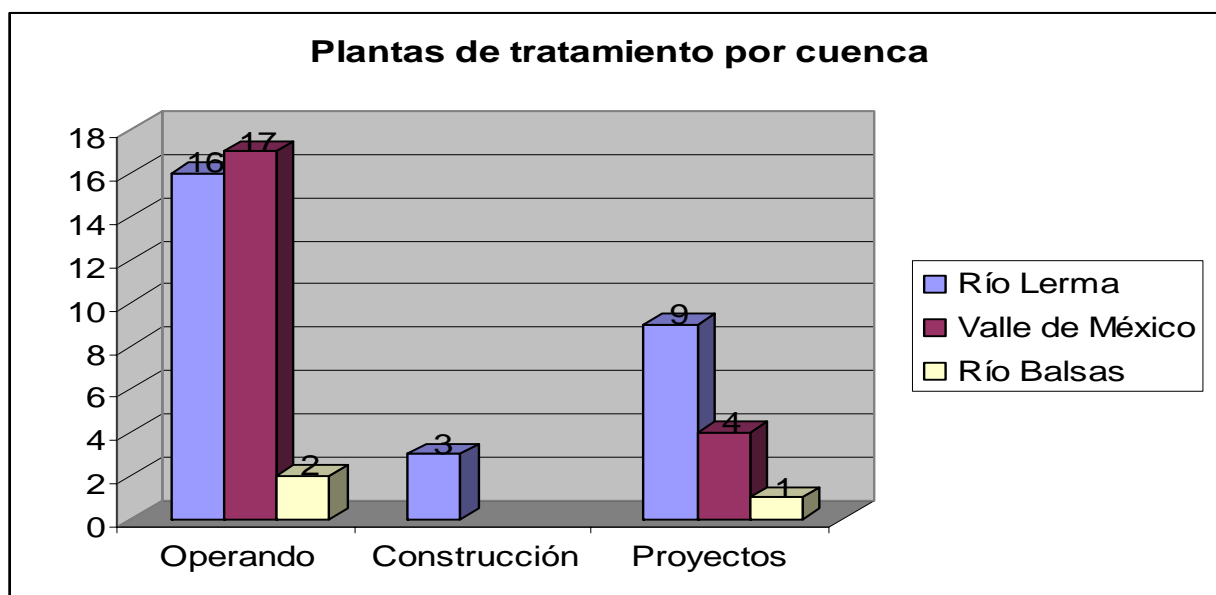
A partir de las obras realizadas para el abasto energético y de agua a la ZMCM así como para dar abasto a su propio crecimiento, los recursos hidráulicos en el Estado de México son escasos en todas las cuencas, Alto Río Pánuco, Río Lerma y Valle de México. Actualmente el agua subterránea del Río Lerma está al límite de su disponibilidad, en la del Valle de México el acuífero está sobreexplotado; y en lo que respecta a la del Río Balsas, hay disponibilidad de escurrimientos superficiales, pero faltan sitios para su almacenamiento. Esto genera distintos problemas como son el rezago en la dotación de los servicios de agua potable y alcantarillado que afectan principalmente a las zonas rurales; altos costos de extracción y conducción del agua potable y de las obras de drenaje y alcantarillado y problemas severos de contaminación. (CAEM, 2001)

Esta situación es agravada con la deforestación producida para abrir a la agricultura nuevas tierras. Esto impide la recuperación de los mantos acuíferos y empeora cada vez más el problema de la sobreexplotación de los mismos, a la vez que repercute negativamente en el rendimiento de los cultivos.

Por otro lado, entre los principales problemas ambientales que enfrenta el territorio mexiquense, se menciona la degradación de la calidad de sus tres cuencas hidrológicas: Cuenca del Río Lerma-Santiago, la cual es considerada de primer orden; Cuenca del Río Pánuco, considerada también de primer orden por recibir descargas tanto urbanas como industriales y la Cuenca del Río Balsas, cuya afectación es menor dado que cubre zonas con baja densidad poblacional. Los cuerpos de agua considerados con alto grado de deterioro ambiental y prioritarios para su recuperación son: el Río Lerma, el Río de los Remedios, el Río Cuautitlán, el Río de los Reyes, el Río de la Compañía, el Río Papalotla, el Río San Javier, el Río Tlalnepantla, la Cuchilla, la Laguna de Zumpango y la Presa Alzate. (Gaceta Parlamentaria, Cámara de Diputados, número 1864-III, martes 18 de octubre de 2005)

“el problema de la contaminación era grande... llega hasta el sur hasta el río Malacatepec. Hay comunidades que cuelean el agua con sus camisas para poder usarla”.
(Campesino Mazahua)

Con el objeto de contribuir a la mitigación de éste problema, 47 municipios mexiquenses contaban para el 2001 con plantas tratadoras de aguas residuales municipales y/o industriales en operación, construcción ó proyecto.



Fuente: Gobierno del Estado de México. 1995

Pero estas plantas tratadoras, descargan sus aguas en ríos de los cuales las comunidades mazahuas vivían. Así sucedió con la planta de tratamiento de Los Berros¹⁴ que no solo contaminó el trazo de agua que pasa por la comunidad mazahua de San Felipe y Santiago, sino que además cuando se desfoga, deja una película sobre la tierra y la vegetación que impide su crecimiento normal. *Aunque la planta potabilizadora Los Berros, perteneciente al sistema Cutzamala, potabiliza el agua que llega al Valle de México, campesinos de la zona aseguran que sus descargas residuales han contaminado el río "Grande el Salitre". De la parte posterior de la planta salen dos caudales de color café, uno hacia el ejido Los Berros y otro rumbo a San Isidro, descargas que se combinan con escurrimientos provenientes de manantiales que se unen al río, que viene desde la presa Villa Victoria. A los escurrimientos los campesinos atribuyen la contaminación no sólo del afluente, sino de los manantiales de la región. El campesino señaló que el agua expulsada de Los Berros contiene cloro y sulfato de aluminio, reactivos utilizados durante el proceso de potabilización, además de que en el fondo de la corriente se observan lodos, que son el desecho que deja el potabilizar el agua. Los campesinos aseguran que una muestra de la posible contaminación del agua que expulsa la planta, es que junto al caudal ya no crece ninguna planta, y que en varios predios dedicados al cultivo se ha vuelto improductivo el suelo.* Reforma, 22/02/2004

¹⁴ La planta potabilizadora de los Berros durante el proceso de potabilizar el agua utiliza sulfato de amonio para sedimentar los últimos residuos sólidos. Al lavar los conductos o rejillas que se utilizan en el transcurso de la potabilización, la planta descarga agua lodosa con residuos de sulfato de sodio al río Malacatepec a la altura de la comunidad Soledad del Salitre, afectando de forma inmediata a esta localidad y a las poblaciones de San Isidro, San Cayetano y San Felipe y Santiago. (Gómez Fuentes, 2006: 98)

Foto 1



Foto 2



Foto 1: Desagüe contaminado de la planta potabilizadora de los Berros

Foto 2: El río de que pasa por la comunidad de San Felipe, contaminado por las descargas de la presa de Villa Victoria

“Pues yo me acuerdo que en aquel tiempo [antes de la construcción del Cutzamala] yo estaba pequeño, tenía como diez, doce años, yo pastoreaba el ganado de mi padre [...] en ese río [Malacatepec] había muchos pescados, había que comer, había también quelites del río, eso era lo que comía la gente que vive en el campo y de ahí agarrábamos nosotros pescados, ocoziles, bueno todo lo que había en el río, pero ya desde que la CNA empezó a clorar la presa de Villa Victoria, poco a poco se fueron muriendo los pescados, las ranas, las víboras, todas las tortugas, incluso también el agua venía clorada, ya los animales se la tomaban y morían y hasta la fecha se siguen muriendo...” Entrevista a Javier Salomón, tomada de Gómez Fuentes, 2006: 97

Desfogar las presas es una acción que se realiza periódicamente con el fin de evitar el azolve de las mismas. Consiste en abrir las compuertas y dejar que el agua escurra y se lleve consigo los sedimentos que de otra forma se depositan en la presa disminuyendo su capacidad de contener agua. En el 2003, la Comisión Nacional del Agua (CNA) decide desfogar la presa Villa Victoria, como consecuencia de unas lluvias inusuales ocurridas en la región, inundando 300 hectáreas ubicadas en la cercanía de los poblados de Villa Victoria y Villa de Allende, tierras que los campesinos mazahuas utilizaban para cultivo.

Este acto formaba parte de las innumerables acciones que la CNA, la CFE y el gobierno federal, estatal y municipal ejecutaban en los territorios mazahuas. Nadie podría saber en ese momento que esta acción ejecutada ininidad de veces se convertiría ahora en uno de los movimientos sociales en torno a la defensa de los recursos que más atención acapararon en el transcurso de los años 2004 al 2006.

Este desfogue producido en el 2003 fue el detonante de la lucha mazahua. Pero esta lucha no se podría haber dado de no haber mediado una serie de acontecimientos que configuraron las precondiciones necesarias para la lucha.

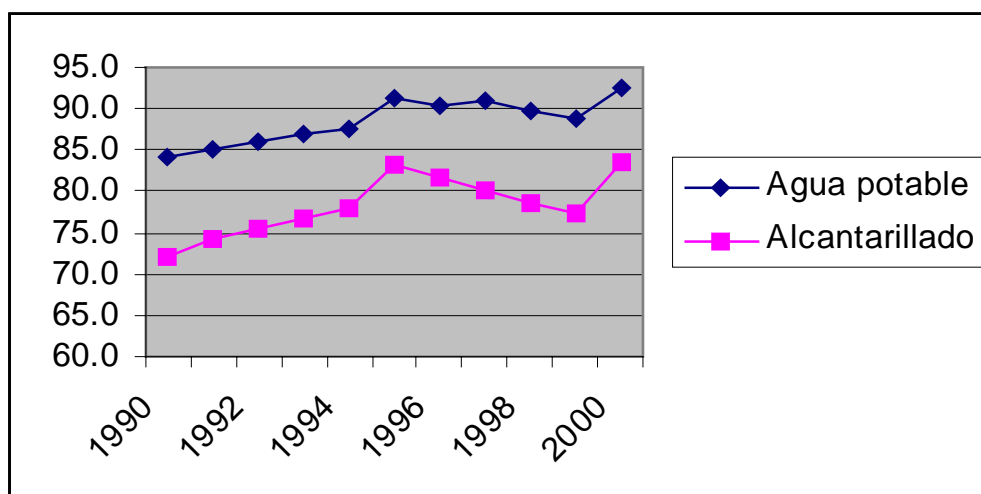
b. La distribución inequitativa a través de la cobertura de servicios

El sistema de distribución del agua ha generado un desigual reparto por sectores sociales y por entidad federal. Las zonas urbanizadas del área metropolitana que conforman los municipios del estado de México, cuentan solo con el 45% del volumen total del agua (que se extrae para consumo humano para abastecer la ZMCM) a pesar de que albergan 10 de los 18 millones de habitantes de la urbe (el 55% restante se va al Distrito Federal). En general, la misma proporción se observa en cuanto a la distribución del agua extraída de los pozos en el Valle de México. Respecto al agua que aportan las cuencas de Lerma y Cutzamala la situación varía significativamente: a pesar de que se ubican en la vecina entidad, los municipios conurbados solo reciben el 28% mientras el Distrito Federal concentra el restante 72% de dichas fuentes. (Legorreta *et al.* 1997)

La distribución desigual también se observa al comparar los niveles de dotación de agua potable promedios por habitante; los residentes del D.F. reciben casi el doble de agua que los del estado de México: 401 litros al día contra 261. A nivel regional, la dotación media en litros/habitante por día (LHD) para la Zona Metropolitana del Valle de México (17 municipios conurbados) es de 200 LHD, en el Valle de Toluca oscila entre 200 y 175 LHD y para el resto del estado desciende hasta 120 LHD en los centros urbanos y 70 LHD en zonas rurales. (Legorreta *et al.*, 1997).

La cobertura de los servicios de agua potable y drenaje en los diferentes niveles del territorio es igualmente desigual. Con base en la información del último Censo General de Población y Vivienda, durante 2000 la cobertura del servicio de agua potable y drenaje y alcantarillado fue de 92.4% y 83.6% respectivamente.

**Cuadro 8: Cobertura de agua potable y alcantarillado.
Estado de México. 1990-2000**



Fuente: Elaboración propia con base en Semarnat. (2005)

Por otra parte, los niveles de servicios de agua potable y alcantarillado a nivel estatal alcanzan una cobertura aproximada del 85.2% y 81.8% aproximadamente, donde para los municipios que forman parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México cubren el 90% en ambos casos (agua potable y alcantarillado). Para el resto del Estado se alcanza una cobertura del 73% y 60%.

		Viviendas con Agua entubada		Viviendas con drenaje	
		Total	%	Total	%
Total Nacional	21954733	18139843	82.6	16800934	76.5
Distrito Federal	2132413	2038157	95.6	2065217	96.8
Municipios Conurbados	2097017	1883082	89.8	1887039	90.0
Resto Edomex	796340	582205	73.1	480595	60.4
Municipios con población Mazahua*			68.0		13.0

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda. 2000 *CNA, 2005

Persiste un margen considerable de población pendiente de proporcionarle éstos servicios, que afectan sobre todo al campo mexiquense. En el medio rural existen 602 localidades con una población menor a los 2,500 habitantes, entre las que se encuentran las comunidades mazahuas, mismas que carecen del servicio de agua potable entubada y se caracterizan por una amplia dispersión geográfica. Por su parte, las comunidades que formaban parte del Frente Mazahua y

las que actualmente forman parte del Movimiento Mazahua¹⁵ se encuentran en una situación heterogénea respecto del abasto de agua, no así del drenaje, que es prácticamente inexistente, sobre todo en las localidades más pequeñas.

En relación al abasto de agua, de las 18 comunidades estudiadas, sólo 10 supera el 50% de las viviendas abastecidas mediante agua entubada, siendo Villa Victoria (cabecera municipal) la localidad que cuenta con la máxima cobertura (88.5%). Las 8 restantes tienen menos de la mitad de las viviendas abastecidas con agua entubada, llegando a ser sólo del 6% para el caso de Mesas de Zacango. (Cuadro 10). La prestación de los servicios de agua potable se realiza por medio de Comités de Agua en la mayor parte de las comunidades, sin estar debidamente formalizados. A pesar de la existencia de una pequeña zona de riego construida por el Gobierno Federal, no se ha constituido ninguna asociación de usuarios. (CNA, 2005).

Cuadro 10: Disposición de agua y drenaje en las viviendas

	Municipio / Población	Porcentaje de viviendas particulares que disponen de agua entubada	Porcentaje de viviendas particulares que disponen de drenaje
	Total Nacional	82.7	76.6
	Total Estado de México	85.2	81.8
Frente Mazahua	Villa de Allende		
	<i>Total municipal</i>	56	15.5
	San Felipe Santiago	71.8	27.6
	Los Berros	44.0	21.4
	San Isidro	63.0	32.1
	Soledad del Salitre (El Salitre)	55.6	11.1
	El Jacal	44.9	15.4
	Loma de Juarez	31.5	4.9
	El Salitre del Cerro	55.2	17.8
	Vaquerías (Dolores Vaquerías)	23.5	0.0
	Villa Victoria		
	<i>Total municipal</i>	34.2	17.7
	Villa Victoria	88.5	85.4
Mesas de San Martín	17.6	32.0	
San Cayetano (Barrio de Santiago)	63.6	3.3	
Movimiento Mazahua	Villa de Allende		
	<i>Total municipal</i>	56.0	15.5
	El Aventurero	74.1	6.9
	Mesas de Zacango	6.0	0.0
	Villa Victoria		
	<i>Total municipal</i>	34.2	17.7
	El Fresno San Agustín	46.7	10.4
	Las Mesas de San Jerónimo	68.5	8.3
	Valle de Bravo		
	<i>Total municipal</i>	73.1	67.7
Tres Puentes	47.1	0.0	
Santa Magdalena Tilostoc	81.0	24.1	
Donato Guerra			
<i>Total municipal</i>	42.5	19.0	
San Miguel Xooltepec	76.6	3.7	

Fuente: INEGI, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

¹⁵ Debido a la difusión y continuidad en la lucha, la composición del frente de lucha ha ido variando, estos datos son parte de lo recogido durante el trabajo de campo y puede decirse que esta es la conformación del Movimiento Mazahua a octubre del 2006.

Basándonos en las observaciones realizadas puede decirse que las comunidades más pequeñas, son las que más sufren el retraso en el abasto de agua. Mesas de San Martín (587 habitantes) se abastece de agua para consumo humano de un manantial que se llama Las Canoas.

“Se le quedó el nombre de Las Canoas porque anteriormente, o me acuerdo cuando era niño, de los árboles ya viejos que tenían un buen diámetro se hacían unas canoas y ahí se aprovechaba el chorrito, luego en una, luego en otra, para que se almacenara y las señoras que fuesen a lavar pudieran... después de esto en alguna ocasión se organizaron y con algún medio apoyo del ayuntamiento hicieron una pileta, pero de todas formas se le quedó el nombre de las Canoas”. Roberto Guzmán entrevistado por Gómez Fuentes, 2006: 104

Para llevar el agua a su casa la gente tiene que recorrer cerca de 700 metros a dos kilómetros dependiendo de la distancia que se encuentre del manantial. En promedio los habitantes transportan cuatro garrafones de veinte litros al día. Quienes tienen más necesidad de agua, realizan dos viajes diarios. Ir en dos ocasiones al manantial implica dejar las labores domésticas o el trabajo agrícola, por lo que la gente regularmente prefiere realizar un solo viaje al día. El uso del agua es doméstico, para el aseo personal, para el consumo humano y de animales, para la elaboración de alimentos y para regar hortalizas y árboles frutales. (Gómez Fuentes, 2006: 104)

La tala y la perforación de pozos en zonas aledañas han hecho que el caudal del manantial baje con el transcurso del tiempo.

Por su parte, en San Isidro (450 habitantes) en cuanto a la situación de abastecimiento de agua para consumo humano, en San Isidro ha pasado por diferentes momentos. La primera red hidráulica de esta comunidad, suministraba agua desde la localidad Buena Vista 23. Era un sistema que se compartía con El Jacal y con Soledad del Salitre. El agua se distribuía por turnos, un día para cada comunidad, de esta forma el suministro a San Isidro le tocaba cada tercer día. Esto funcionó hasta que comenzaron los problemas por el respeto a los arreglos.

Luego se buscó negociar el suministro de agua con San Cayetano. Esta comunidad les pedía cierta cantidad de dinero. Lo que hicieron fue negociar entre San Isidro y el municipio. En esa ocasión el ayuntamiento les ofreció a la construcción de un drenaje, el cual ellos renunciaron, con el objetivo de que esa obra se realizara en San Cayetano a cambio de agua para San Isidro. Es así como desde 1994, San Isidro tiene agua de un manantial de San Cayetano denominado Salto Brujo, el cual suministra agua a San Felipe Santiago, Barrio de San Juan y a San Isidro. (Gómez Fuentes, 2006: 109-110)

San Felipe Santiago ha crecido en los últimos tiempos. Primeramente se abastecía con agua del río (que ahora se encuentra contaminado) y de los manantiales que abundan en la región. Actualmente utilizan una toma del manantial de San Cayetano.

“Luego trajeron una toma de las Casitas. [Y más adelante pasaron un tubo por la milpa para llevar agua a Becera y les dieron una toma a ellos]. Aquí el agua es de manantial, es pura. Viene de una vertiente que hay más arriba, pero le pertenece a San Cayetano [...] Pero en esa tubería se colgaron muchos, ahora tienen problemas con el pueblo de San Cayetano, así que van a quitar a todos los colgados y van a necesitar la toma que le han dado de Las Casitas, sólo que como no usaron esa toma, ya la tienen usando otros vecinos..., [por lo que piensan que tal vez tengan problemas cuando les quiten el agua de la tubería que hay ahora]. (Campesino Mazahua)



c. Manantiales y ojos de agua

En las regiones donde los mazahuas son población predominante, como es el caso de los municipios estudiados en el Estado de México, al igual que en otros territorios dominados por indígenas y campesinos, han logrado resguardar unos modos de relacionarse con la naturaleza

que dan cuenta de las formas en que el agua es un elemento básico para la vida económica, social y cultural de estos pueblos (Peña, 2005). Es importante contar con el agua para sus cultivos, pero algunos se empeñan también en mantener en buen estado sus ríos, lagunas y esteros para pescar. Para todos es muy importante contar con el abastecimiento suficiente de agua de buena calidad para consumo humano. De esta manera, el papel del agua no es como simples usufructuarios, sino que las comunidades indígenas son importante como conservadoras de las cuencas hidrográficas, debido a que los bosques aún están bajo su protección.

Por supuesto que esto ha ido mermando debido a la transformación de las relaciones de producción en la región, pero aún es posible observar esta diversidad de modos y manejos del agua en las comunidades.

“Tenemos un manantialito que es muy poquita agua que viene, tenemos en la parte alta como a 2km tenemos una canoa que se construyó para darle agua a los animales, allá vamos, pero también estamos mirando ahora si, que tratamos de conservar esa agüita, porque para nosotros esa agua fue el agua que nos alimentó por muchos años, y la hemos cuidado para uso doméstico y para nuestros animales, y lo estamos conservando, así allá mismo, en la parte alta, hemos ido reforestando los bosques”. (Líder Mazahua)

Cuadro 11: Fuentes y manantiales en territorio estudiado

Localidad	Fuente	Vol anual (m3)	Uso
Ejido Barrio de Santiago	Manantial El Charco	6181	Acuacultura
Salitre del Cerro	Manantial "Las Peñitas"	315360	Acuacultura
San Cayetano	Arroyo El Lindero y Los Saucos	324000	Agrícola
Soledad del Salitre	Manantial Fuente de Santa María	nd	Doméstico
San Isidro	Manantiales Bosana, Los Columpios y El Agua	182116	Doméstico
San Cayetano	Manantial Salto del Brujo	31563	Público Urbano (P.U.)
Soledad del Salitre	Manantial La Presa	29017	P.U.
San Felipe Santiago	Manantial La Joya	21900	P.U.
San Felipe Santiago	Manantial El Pozo	32850	P.U.
San Felipe Santiago	Manantial El Pocito	10950	P.U.
San Felipe Santiago	Manantial Agua Caliente	43800	P.U.
Barrio de San Juan	Manantial Almolyita	6387	P.U.
Soledad del Salitre	Manantial La Presa	18250	P.U.
Loma de Juárez	Manantial La Presita	91250	P.U.
Los Berros	Manantial El Ruedo	82125	P.U.
San Cayetano	Manantial Salto Brujo	22812	P.U.

Fuente: CNA, 2004



*Foto: Represa construida y mantenida por los habitantes de comunidades mazahuas
Fuente: Archivo Movimiento Mazahua. Foto tomada en el 2005*

Son estos manantiales y ojos de agua de los que se abastecen para consumo en los hogares, y también en algunos casos para riego.

Por ejemplo en el caso de la localidad de San Isidro es abastecida por un caudal de riego, que se inicia en el río El Jacal, de donde se toma el agua, y concluye en el río El Salitre donde desemboca. Hay una segunda unidad de riego en la zona, que no abastece a San Isidro, pero sí suministra de agua a las comunidades de Los Berros y El Jacal. La última unidad de riego se ubica en el Salitre del Cerro, la cual toma el agua del manantial Las Peñitas, riega a algunos terrenos de esta comunidad y posteriormente desemboca en el río Malacatepec.

Para estos casos el Sistema Cutzamala representa el modo en como estas formas de ver el agua se van perdiendo:

“Nosotros nos quejábamos que el gobierno federal se lleva el agua [...] para las grandes ciudades como México y una parte del estado [de México], pero aquí nuestras comunidades nos dejan sin agua y antes por aquí abajo había unos manantiales... de ahí acarreaba la gente esa agua porque era un manantial que estaba muy limpio, salía muy cristalina el agua, muy buena, ahí venía mucha gente a llevar con burros, con caballos [...] ya cuando llegó la CNA vino a afectarnos”. Entrevista a Javier Salomón en Gómez Fuentes, 2006: 96

4. Las diferentes identidades sociales.

Las diferentes identidades sociales que hemos registrado a partir de nuestras entrevistas guardan correspondencia con lo que observamos a nivel censal (Cuadro 14), y tienen que ver con las formas en que se reproduce la vida cotidiana. Esto es así debido a que las identidades sociales guardan correspondencia con la estructura social que hemos comenzado a delinear en los párrafos iniciales y determina los modos de ser y actuar, y por ende de representarse el mundo. En este sentido, las identidades se construyen sobre una base material que las produce y determina, a la vez que sobre esta base material existe la capacidad de originar conocimiento que permitirá a su vez reformular la propia identidad y las determinaciones morales que guían las acciones.

Ahora bien, las identidades sociales pueden ser entendidas como las formas en que los diferentes individuos expresan y realizan personificaciones que se constituyen a partir de un conjunto de relaciones sociales, así como las acciones que realizan y mantienen a dichas relaciones sociales. En este sentido, si bien la identidad social está en correspondencia con una estructura social que es necesario desentrañar para comprender los procesos de lucha, no necesariamente esto significa que estén condicionados y fijos en sus posibilidades. Estas personificaciones pueden asumir una diversidad de representaciones del mundo pero la tendencia es que a igualdad de relaciones sociales existe una predisposición a tener una semejante representación del mundo y concepción del mundo.

Por lo tanto, al analizar las identidades mazahuas observamos que éstos pueden ser jornaleros y peones para el campo, campesinos trabajadores en la milpa de subsistencia con excedente para economía dineraria, campesinos trabajadores en la milpa de subsistencia con algún tipo de comercio extra; o bien campesinos trabajadores en la milpa de subsistencia junto con venta de fuerza de trabajo (trabajador) o directamente trabajador asalariado en las ciudades (Cuadro 14). Es así como entre la ciudad y el campo existe todo un abanico de posibilidades en las que las familias mazahuas encuentran sus mecanismos de subsistencia.

Cuadro 14

Población ocupada por municipio y sector de actividad según situación en el trabajo

Municipio y Sector de Actividad	Distribución según situación en el trabajo						
	Población Ocupada	Empleados y obreros	Jornaleros y peones	Patrones	Trabajadores por su cuenta	Trabajadores familiares	No especificado
MÉXICO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA	5.2	0.9	44.0	3.2	8.4	35.4	6.7
INDUSTRIA MANUFACTURERA	22.4	27.5	5.1	17.9	12.2	8.2	14.4
CONSTRUCCIÓN	8.1	6.6	40.0	7.4	8.9	1.6	4.9
COMERCIO	19.5	13.9	3.2	30.2	37.7	38.2	15.6
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	8.1	10.7	0.3	4.9	2.6	0.8	5.2
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	12.2	13.1	3.2	11.2	12.4	4.7	9.3
OTROS	20.4	23.1	3.4	21.6	16.9	8.9	14.4
NO ESPECIFICADO	4.1	4.3	0.7	3.5	0.9	2.1	29.5
VALLE DE BRAVO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA	10	4	29	4	21	41	8
INDUSTRIA MANUFACTURERA	9	7	4	12	16	10	10
CONSTRUCCIÓN	16	16	55	9	9	2	10
COMERCIO	12	8	1	35	24	28	10
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	23	31	7	12	11	6	15
OTROS	26.2	32.4	3.1	26.8	18.9	10.3	19.3
NO ESPECIFICADO	4	3	1	2	1	3	29
VILLA DE ALLENDE	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA	43.2	7.0	53.4	36.1	66.7	89.7	32.7
INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.0	8.2	2.3	8.3	5.2	0.2	2.7
CONSTRUCCIÓN	21.1	37.4	37.6	16.7	4.3	0.4	11.5
COMERCIO	3.9	3.9	1.2	27.8	6.1	2.9	2.1
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	12.9	22.6	2.2	2.8	8.6	5.1	8.4
OTROS	8.5	17.5	1.9	5.6	3.7	0.1	4.1
NO ESPECIFICADO	5.5	3.4	1.3	2.8	5.4	1.6	38.5
VILLA VICTORIA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA	31.2	4.0	26.7	14.4	61.1	87.2	25.2
INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.0	7.4	2.2	3.1	4.9	1.0	3.7
CONSTRUCCIÓN	32.4	45.0	61.1	35.1	8.0	1.5	20.9
COMERCIO	6.6	5.9	1.4	20.6	13.5	5.2	3.7
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	11.9	19.4	6.4	11.3	5.1	2.3	10.6
OTROS	9.4	15.8	1.6	14.4	6.9	1.4	4.9
NO ESPECIFICADO	3.5	2.5	0.5	1.0	0.6	1.3	31.0

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2000

Cada uno de estos mecanismos de sobrevivencia implica una identidad social en correspondencia.

Veremos paso a paso la descripción de las diferentes personificaciones encontradas:

Jornalero

El jornalero se encuentra entre los trabajadores más pauperizados del campo. Son aquellos que no tienen siquiera un pedazo de milpa donde sembrar. Son los pobres de los pobres. Estas personas venden su fuerza de trabajo a otros para las actividades necesarias en la milpa o en la ciudad.

P: Nosotros así nacimos, pobres.. sin tierra... tenemos que buscar de qué comer... a veces trabajamos los dos, los vecinos nos ocupan para trabajar en la milpa, a sembrar a cosechar, mi marido tiene trabajo, también sale (a la ciudad), si no, ahí estamos en el pueblo... Nos pagan porque nosotros no tenemos terreno, o sea un ejemplo, las vecinas cuando quieren hacer su milpa tienen que pagar peones y tienen que buscar gente que les ayuden...

Campeño

El trabajo el agrícola y pecuario se divide en lo que es el consumo doméstico o autoconsumo de subsistencia de lo que se va a vender en el mercado obteniendo así una renta dineraria con lo que comprarán el resto de cosas que necesitan para vivir (ropa, calzado, medicina, educación, transporte, etc.). En las comunidades mazahuas la producción de autoconsumo exclusivo es casi inexistente. En general, la mayor parte de los varones en edad activa son proletarios o semi proletarios en el mercado de trabajo de Toluca o el Distrito Federal.

Las condiciones de trabajo del campesino están sujetas a los ciclos agrícolas (agricultura de temporal). El ciclo en la agricultura de temporal depende de las lluvias, de la productividad de la tierra, y está muy ligado a las condiciones físicas del territorio. En tanto que el fruto de la producción, una parte se destina al consumo reproductivo y otra al productivo. Para el consumo reproductivo una parte se usa en forma directa y otra se comercializa para comprar con el dinero obtenido, productos de consumo que solamente se obtienen en el mercado.

C: tiene que llover para que podamos sembrar, si no, no podemos trabajar sin la lluvia... ahora vamos a trabajar, y los árboles ojalá y nos manden, ahora estuvimos sembrando el maíz ya, pero ahora hay que echarle la verdura, hay que sembrarlo ya, porque de ahí yo me voy a vender, para comprarme las cositas que me hacen falta, en Valle de Bravo, Villa Victoria en Amanalco, cuando tengo mucha verdura me voy hasta Villa Victoria y cuando tengo poquita que no me va a salir para el pasaje, me voy a Valle de Bravo, a Amanalco, más cerca y gasto menos el pasaje, saco para lo que me haga falta... (Mujer Mazahua)

La agricultura se realiza por lo general con una yunta de bueyes y depende sobremanera qué altitud y tipo de riego se tenga para determinar la capacidad productiva de la milpa. En algunas zonas mazahuas existen manantiales y ríos que han sido aprovechados para el riego.

Por otro lado, debido también a la penetración del capital, estos cultivos han dejado de ser los tradicionales (el trío maíz, frijol y calabaza) para diversificarse con otros tipos de cultivos (papa, alfalfa, flor ave del paraíso). Por lo tanto, por lo general en las comunidades mazahuas además de la milpa que produce para el autoconsumo, también están las milpas dedicadas a la producción dirigidas al mercado. En estas tienden a predominar cultivos más redituables en el mercado, dependiendo de la zona.

Después cuando empecé a trabajar, compré como unas 6 hectáreas, ahora tengo una media hectárea (0-60) más arriba tengo 2.5 hc. Por arriba tengo 4 hectáreas. Es terreno ejidal pero lo venden. Ya empecé a acomodarme un poco. Con las tierras tengo todo el maíz, yo siembro con 1 ha. mantengo a toda mi familia, luego si siembro hortalizas, tengo para el gasto. (Campeño Mazahua)

Otra forma de reconversión de los cultivos tradicionales ha sido la siembra de árboles para obtener bienes maderables, como hizo un campesino de San Felipe.

D.J. piensa que es un buen negocio (plantó 4000 árboles). Va a esperar todavía un tiempo para cortar los árboles... los va a vender a Telmex, como postes, que se enteró que estaban comprando. “Yo aquí cultivaba maíz y sacaba más o menos 20 costales, una tonelada de maíz, la tonelada son 3200 pesos... pero el trabajo era duro y al final no ganaba nada... yo ahora tengo 4000 árboles, y ya están entre 10 a 12 metros de alto, ya tienes 600 mil pesos ahí. Voy a esperar un poco para que se pongan más altos...” (Campesino Mazahua)

Ganadería de traspatio: Los animales por lo general representan un ahorro. Los compran y los crían para tenerlos en caso de grandes necesidades. Pueden ser borregos, gallinas, res.

M: Las borregas representan un ahorro, cuando no tengo dinero... por ejemplo cuando no tengo plata para el pasaje, son 50 para la prepa... me dice, o cuando tiene un trabajo... esta también estudió (la más grande con la hija) pero luego me salió con esto... (el embarazo) quién sabe si vaya a seguir... porque como le dije yo les ayudo, les apoyo hasta donde puedan... porque ahorita no se que está pensando... pero hay que darle para la ropa, zapato cada mes, es mucho dinero... (Líder Mazahua)

Cultivo de hortalizas y artesanías

El cultivo de hortalizas es una importante actividad de las mujeres mazahuas. Ellas realizan un importante intercambio con el mercado a través del cultivo y recolección de verduras para su posterior mercadeo en las ciudades aledañas. Espinacas, cilantro, col, coliflor, huazontle, todo tipo de verduras ya sean silvestres o cultivadas de manera orgánica son llevadas a los puestos y las calles de Villa Victoria, Valle de Bravo, y otras ciudades vecinas.

También otra manera de generar recursos dinerarios para complementar el gasto cotidiano lo representan las artesanías que realizan sobre todo las mujeres a través del bordado.

Reforestación

Con el movimiento se ha dado una aportación de recursos por parte del gobierno federal en árboles para la reforestación. Esto implica por un lado un servicio ecológico para la recarga de los mantos acuíferos, pero por otro lado significa trabajo y recursos maderables para el futuro.

Tras varias semanas de negociaciones, el 26 de octubre del 2004 la Secretaría de Gobernación y las comunidades mazahuas firmaron un convenio de reforestación, protección de manantiales y otras acciones para sanear el medio ambiente. En el salón Juárez del palacio de Covián, el titular de la Secretaría, Santiago Creel Miranda, quiso poner la firma del convenio como ejemplo de diálogo y de búsqueda de acuerdos¹⁶.

¹⁶ *La Jornada*, 27 de octubre de 2004.

Campesino-comerciante. Trabajador a domicilio para comerciantes

En las comunidades existe el caso de aquellos que además de la milpa tienen algunas inversiones que las utilizan como negocio. Son los pequeños comerciantes. Un molino al que se hace trabajar, una tienda de abarrotes, un teléfono, pequeños ahorros que han sido invertidos como productos para la extracción de una renta dineraria.

Campesino - Trabajador por su cuenta

Las modalidades de trabajos son muchas, la historia de Juan no es diferente a muchas historias mazahuas. Juan comenzó teniendo tierras, que las dejó a su mujer e hijos y trabajó como albañil, aprendiendo del oficio y ascendiendo. Con el dinero que logró ahorrar, compró más tierras. Ahora tiene varias parcelas, pero también lo contratan en el municipio para distintas obras.

J: Nos vinimos a vivir aquí, de hecho yo no viví aquí, yo salí todo el tiempo a trabajar, yo soy albañil, yo no tuve la oportunidad de estudiar. Se leer y escribir, pero me como varias cosas, la ortografía, etc. Pero desconozco la ortografía, yo llegué a ser contratista, de albañil trabajé 20 años, y de ahí me puse a mandar... yo salía... y trabajaba en México, Valle de Bravo, lugares de por acá. Primero como ayudante, después como oficial y luego como segundo de un maestro. (Actualmente está trabajando en un camino para el municipio como contratista). (Contratista Mazahua)

Campesino – asalariado // Trabajadores / empleados (Asalariados, semiasalariados y desocupados)

Entre el campo y la ciudad se produce toda una gama de posibilidades en las que las identidades mazahuas se desarrollan, y van desde ser campesinos con breves incursiones temporales en la ciudad, pasando por aquellos que el trabajo asalariado ocupa sólo la parte adulta de su vida, hasta los que definitivamente trabajo como asalariados plenos, migrando la mayor parte de las veces o viajando.

Una modalidad, extendida entre los adultos y sobre todo los jóvenes, es el uso de la tierra como lugar de donde extraer el maíz y frijol para la alimentación básica y el resto de las necesidades cubrirlas mediante la venta de su fuerza de trabajo en el campo o en las ciudades, esto último mayoritariamente. Es por esto que la mayoría de los adultos y jóvenes, ante los malos precios de las semillas y el empobrecimiento de las condiciones del campo, trabajan como albañil en la ciudad o como peón a destajo en cualquier trabajo que logren encontrar (no sólo en las ciudades

de México, sino también en los Estados Unidos), tanto como empleados con sueldo fijo como en actividades complementarias a la milpa. Esto forma parte de las actividades necesarias para completar los requerimientos de su reproducción simple, ya que el constante empobrecimiento de las condiciones de vida, ha resultado que el cultivo en su parcela no alcance para la reproducción ampliada del grupo familiar.

La paulatina inserción de los jóvenes en las ciudades genera una identidad intermedia entre el campo y la ciudad. Muchos jóvenes construyen su casa junto a la de los padres, pero ya no llegan a vivir allí.

Y aprendí muy bien, después de que salí de ahí, me metí en las planchadurías grandes, ya modernos y todo el tiempo que busqué trabajo siempre me quedé yo de 6/7 que llegábamos y nos hacían la prueba. Después de que me casé estuve trabajando un poco más, vino la familia me dieron servicio de mayordomía en la iglesia, luego me dieron un servicio de fiscal dedicado a la iglesia, y me dieron de delegado en la comunidad y ya no fui más... luego hace tres años me di una escapadita a la ciudad estuve como un mes, luego me dieron un servicio... me fui otra escapada, intenté buscar trabajo pedí permiso me quedé enero febrero (Líder Mazahua)

Asalariados plenos, son los que están actualmente empleados. En general se utiliza la mano de obra en las ciudades para la construcción, macheteros, estibadores, etc. también algunos logran acceder a cargos en el gobierno municipal.

El andaba en la obra, también en México, como peón de albañil, él trabajaba y entró en el rancho... así que él se va a quedar ahí... ni lo corren ni le dicen nada... está aburrido pero como le digo, si sale de ahí, te vas a otro lado y no encuentras fácil, estás acostumbrado aquí... y luego no hay trabajo, yo he visto mucha gente que ahora en la época de agua no hay trabajo, sufren luego los niños, no hay qué darles... yo le pido a dios que le de trabajo, es poco pero es seguro... llueve truene él tiene trabaja... (Líder mazahua)

Incluso existen tierras que quedan sin cultivar debido a que el trabajo en la milpa lo realizan los hombres, y si estos se encuentran en relación de dependencia y los hijos mayores en la escuela o son muy pequeños para realizar esa labor, las tierras quedan sin trabajo.

Hasta ahorita nadie atiende las tierras, ahorita lo que le estoy diciendo a mi hijo... él ya empezó a agarrar la yunta, ya aprendió cómo trabajar el campo... ahorita está yendo a la escuela todavía... (está en la prepa) él se va a dedicar, y los otros dos se van a pastorear las borregas que tenemos... (Líder Movimiento Mazahua)-

Entre el asalariado pleno y el desocupado, existe toda una gama de posibilidades que también es cubierta por los mazahuas. Además de los que tienen un trabajo fijo y ya no regresan a las comunidades, están aquellos que logran insertarse temporalmente en la construcción o en algunas faenas de temporada más o menos fija, hasta quienes constantemente están a la espera de alguna oferta.

Desocupados

Las necesidades del mercado externo se regulan sobre la base de la reproducción ampliada del sistema capitalista de producción, en donde por ley general de su desarrollo y desenvolvimiento genera una abundante mano de obra desocupada, que se conoce con el nombre de ejército industrial de reserva¹⁷. Así es como esta población se encuentra a merced de las fluctuaciones que 'el mercado' le impone, componiendo la población relativa del capital variable y existe en todos los matices posibles, por lo que entre la economía de autosubsistencia y el asalariado pleno, existen en las comunidades los diferentes niveles ocupación caracterizados de acuerdo al tipo de inserción que hayan logrado tener en el mercado.

En este sector de la población, mayoritariamente masculina existe todas las categorías del ejército industrial de reserva: aquellos que han abandonado sus puestos de trabajo, ya sea por aumento tecnológico (que hizo innecesario a un determinado número de trabajadores menos calificado) o porque la incorporación de nueva tecnología hizo necesario otra calificación laboral (población fluctuante); los que están esperando ser incorporados al trabajo asalariado (población latente) y los que están realmente incorporados al mercado de trabajo, pero bajo pésimas condiciones. (Marx, 1998)

P: Hace como unos tres años conocí unos señores que hicieron un evento cerca del valle, y les di una mano, y nos dijo que nos llamaría cuando tuviera trabajo, tardó mucho tiempo y vinieron por nosotros, y fue el caso que tuve que salir a trabajar... y entonces más que nada tuve que ir a trabajar y ella continuó con la lucha... (En el momento de la entrevista P. no tenía trabajo, estaba componiendo un pedazo de tierra que le prestaban para sembrar y esperando que saliera algún trabajo del DF) (Desocupado Mazahua)

¹⁷ La forma social que asume la reserva siempre son formas "precapitalistas" o "no capitalistas". Estrictamente hablando no hay una forma SOCIAL única del ejército industrial de reserva hay "estadios" pero no una forma social única. (Marín, 2006)

Migrantes

Como hemos anotado, la migración campo-ciudad es intensa. Las condiciones laborales en el campo, y la imposibilidad de todos los integrantes de la familia de acceder a un pedazo de tierra hacen que el campo expulse constantemente población que constituirán fuerza de trabajo en las ciudades ya sean mexicanas o estadounidenses.

Internos:

Se encuentran mazahuas en la capital de la República Mexicana, emigrantes del Estado de México que trabajan como albañiles, macheteros, estibadores y cargadores en la Central de Abastos, vendedores de chicles, refrescos o limpiadores de coches; las mujeres son empleadas del servicio doméstico, vendedoras ambulantes de semillas, plantas, golosinas, productos artesanales y refrescos.

El perfil laboral de la población mazahua en la ciudad de México se ha transformado a lo largo del tiempo. Desde la década de los cincuenta hasta los setenta donde la incorporación de estos inmigrantes se dio principalmente en el sector secundario y terciario de la economía, hasta la actualidad en que se orientan cada vez más al sector informal. En términos generales se puede decir que en los años cincuenta y sesenta la tendencia ocupacional se orientó hacia las fábricas, la burocracia, la industria de la construcción y el comercio establecido. La ciudad se encontraba en un contexto de crecimiento donde se requería abundante mano de obra. En los años setenta, la población de indígenas migrantes se incorpora al trabajo doméstico, como macheteros, estibadores, diableros, etc.; la presencia de mazahuas y otomíes en el comercio informal se hace más notoria. Las redes de paisanos determinan la integración ocupacional de los recién llegados. (Sanchez Piña, 2000; Arizpe, Lourdes, 1978)

En la década de los ochentas como efecto del modelo económico implantado, tanto los indígenas migrantes, como gran cantidad de la población de la ciudad, ven reducidas las oportunidades de un empleo formal. Las migraciones indígenas que llegan a la ciudad se insertan al comercio informal con diferentes giros y comienzan a ser visibles en la vía pública, ya no sólo como vendedores ambulantes sino algunos como limpiaparabrisas y limosneros en los camellones de las calles. Lo que antes se veía como normal, ahora toma dimensiones mayores. (Sanchez Piña, 2000)

En los noventa se agudiza la situación económica, la movilidad de los indígenas hacia sus diferentes destinos en busca de alternativas para sobrevivir los sigue conduciendo a la zona metropolitana de la ciudad de México y ellos, como buenos frutos del neoliberalismo, sólo tienen la calle como oportunidad para trabajar.

Según datos del CATIM (Centro de Atención al Indígena Migrante), dependencia del Gobierno de la Ciudad de México, actualmente son 11 las organizaciones mazahuas de vendedores ambulantes; casi un tercio de las 35 que conforman las etnias en la ciudad. Las mujeres mazahuas, llamadas despectivamente -al igual que las mujeres otomíes- "marías", tienen una presencia muy añeja en la ciudad, víctimas predilectas en el pasado de las camionetas de la policía de vía pública, (las popularmente llamadas "julias"), han ejercido el comercio informal desde hace varias décadas. Sólo hace falta recordar los puestos de perones con chile en polvo, las semillas de chilacayote, las palanquetas. (Arizpe, 1975: 123) Muchos puestos de dulces a la salida de las estaciones del metro son también de estas mujeres mazahuas originarias de San Antonio Pueblo Nuevo, municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México. También de allá son las pocas mujeres que aún conforman la cooperativa "Flor de Mazahua", descendientes directas de aquello que fue el "Centro Mazahua", creado en 1972 por el gobierno del presidente Luis Echeverría con la intención de que las "marías" se capacitaran en la elaboración de muñecas y textiles artesanales, para que así con un trabajo formal se alejaran del comercio en la calle. (Arizpe, 1975: 125)

La condición laboral de estos grupos indígenas los margina del acceso a los servicios de salud, educación y vivienda. Los lugares en donde vivían se encuentran principalmente en predios, edificios y vecindades deterioradas de las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, así como en algunos municipios conurbados. Si en la década de los cincuenta hasta los setenta las zonas receptoras de ésta fueron Naucalpan y Ciudad Nezahualcóyotl, hoy en día, los municipios de Ecatepec, Chalco y Chimalhuacán, son el destino de numerosos grupos indígenas que son más pobres y con menos posibilidades de vivir mejor, a diferencia de aquellos que llegaron en las décadas antes mencionadas.

La actividad comercial de los indígenas en la vía pública, con todas las desventajas que se pueden tener, ha significado su sobrevivencia en la ciudad; han huido de su lugar de origen que no les ofrece alternativas de desarrollo sólo para encontrar condiciones similares a las de los demás pobres de ésta ciudad, la ciudad de México. (Sanchez Piña, 2000)

“Es por eso para nosotros los indígenas, o nuestros hijos tenemos que emigrar a las grandes ciudades a buscar trabajo y para nosotros lo que sabemos es trabajar en las obras negras únicamente, donde nos pagan 600 / 700 pesos, pero tenemos que quedar para vivir ahí, comprar qué comer y el gasto que se hace en el transcurso de la semana es un gasto fuerte, y para volver a ver a nuestra familia, tenemos que pagar pasaje y qué nos viene quedando, 200 o 300 pesos, y regularmente la gente que vivimos aquí tenemos 9 familias en la casa y no alcanza para eso, salir fuera de nuestras comunidades estamos expuestos donde vamos a tocar otras puertas, a ser humillados intimidados, pisoteados, y la verdad yo creo que el gobierno debe darse cuenta de que debe atender los campos”. (Campesino Mazahua)

Al exterior

De igual manera que muchos mexicanos habitantes del campo, la migración es la única opción de construir una alternativa de vida acorde con sus aspiraciones.

“Así es como nosotros hemos educado, tenemos otro muchacho que está en el norte, ya va para dos años, de igual manera cuando estuvo viviendo con nosotros, muy buena gente, muy obediente, y la familia nos llevamos bien, y desde luego nos da tristeza que está lejos de nosotros, pero también reconocemos que debemos ser fuerte, que a veces nos tenemos que separar, desprendernos de nuestros seres queridos, y ese es el esfuerzo que nos enfrentamos, y tampoco nos podemos quejar que no tenemos nada que comer, porque siempre lo hay, hemos decidido de encarar la realidad, de enfrentar la vida con valor, si hoy no hay tenemos la esperanza de que el día de mañana vamos a conseguir lo que hoy no tenemos. Siempre hemos tenido la mentalidad de que si no sembramos nada, no vamos a cosechar nada. Y así es nuestra vida, nuestro diario vivir. Tenemos la idea de que vamos a vivir mejor, y eso es lo que queremos para nuestros hijos”. (Campesino Mazahua)

En este sentido, la desocupación y la migración constituyen uno de los mecanismos más intensos de expulsión de las tierras y por ende de la transformación y desaparición de las condiciones de existencia sobre las que se asientan las diferentes formas que asume la identidad social de los indígenas mazahuas.

5. Las precondiciones internas favorables al desencadenamiento de la lucha

5.1. El sobrante de FT como condición interna favorable a la lucha

Las diferentes identidades mazahuas están históricamente relacionadas con la tierra, pero cada vez más necesitan una alternativa diferente para su realización.

Observamos a través de la población económicamente activa ocupada en los distintos sectores de actividad, que si bien el predominio para algunas comunidades sigue siendo el sector primario (agricultura y ganadería principalmente), hay muchos cuya actividad principal ha dejado de ser el sector primario para convertirse en secundario o terciario. Como es el caso de San Isidro o Soledad del Salitre, o Tres Puentes. (Cuadro 15).

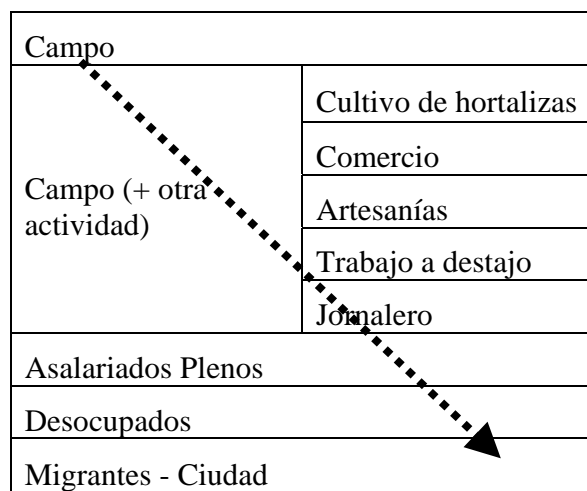
Cuadro 15: Población económicamente activa según sector de actividad y salario

Municipio/ Localidad	Total población	Porcentaje de Población Económicamente Activa		Porcentaje de PEA Ocupada en el sector primario	Porcentaje de PEA Ocupada en el sector secundario	Porcentaje de PEA Ocupada en el sector terciario	Porcentaje de PEA sin salario	Porcentaje de PEA con menos de 1 salario y hasta 2 salarios mínimos	
		mente Activa	Porcentaje de PEA Ocupada						
Total nacional	97483412	49.6	96.6	16.3	27.4	56.4	32.2	52.5	
Total Estado de México	13096686	49.9	98.4	5.3	31	63.6	31.81	50.2	
Frente Mazahua	Villa de Allende								
	<i>Total municipal</i>	40164	43.9	99.1	42.78	26.18	24.69	31.9	35
	Loma de Juárez	5106	48.7	98.9	60.7	18.9	20.4	49.1	25.3
	San Felipe Santiago	2751	49.1	98.8	34.9	45.1	20.0	9.7	35.5
	El Jacal	1407	35.8	99.0	28.8	41.7	29.5	23.1	45.6
	Los Barros	1219	38.6	100.0	51.2	24.3	24.6	33.9	34.8
	El Salitre del Cerro	953	41.1	99.6	76.3	8.7	14.9	69.7	18.0
	San Isidro	450	31.2	98.8	22.0	46.3	31.7	9.3	41.9
	Soledad del Salitre (El Salitre)	258	39.1	100.0	20.6	44.4	34.9	13.2	51.5
	Vaquerías (Dolores Vaquerías)	123	62.7	100.0	78.6	7.1	14.3	57.1	35.7
	Villa Victoria								
	<i>Total municipal</i>	74043	40.3	98.9	30.83	37.39	27.19	21.7	38.8
	Villa Victoria	3289	48.7	99.4	7.0	24.4	68.7	9.0	43.6
	San Cayetano (Barrio de Santia)	646	29.5	96.8	28.6	29.4	42.0	10.4	41.6
Mesas de San Martín	587	30.0	100.0	32.9	36.0	19.7	0.8	35.6	
Movimiento Mazahua	Villa de Allende								
	<i>Total municipal</i>	40164	43.9	99.1	42.78	26.18	24.69	31.9	35
	Mesas de Zacango	653	30.6	91.7	58.6	18.9	22.5	39.7	23.1
	El Aventurero	394	45.6	100.0	39.8	39.8	20.4	8.5	44.7
	Villa Victoria								
	<i>Total municipal</i>	74043	40.3	98.9	30.83	37.39	27.19	21.7	38.8
	El Fresno San Agustín	779	37.7	99.4	40.0	31.2	28.8	31.1	41.1
	Las Mesas de San Jerónimo	581	55.0	100.0	63.0	21.5	15.5	41.2	38.5
	Valle de Bravo								
	<i>Total municipal</i>	57375	48.5	99	10.07	27.11	50.08	6.9	49.3
	Santa Magdalena Tilostoc	279	36.1	100.0	52.2	26.9	20.9	11.4	47.1
Tres Puentes	82	58.3	96.4	3.7	51.9	44.4	0.0	71.4	
Donato Guerra									
<i>Total municipal</i>	28006	37.7	98.1	35.46	29.84	28.98	23.5	48.9	
San Miguel Xodtepec	1192	41.8	99.4	64.7	21.0	14.3	38.8	37.9	

Fuente: Inegi, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

Aunque como vemos en el cuadro, no significa que mejoren las condiciones de vida, ya que si observamos el salario que le corresponde a cada sector, vemos que si bien hay gran porcentaje de la población sin sueldo para el sector primario, que como habíamos adelantado, el porcentaje de sueldos de menos de uno y hasta dos salarios mínimos es alto para el sector secundario, con lo que inferimos que esta población encuentra una salida laboral pero a un muy bajo nivel de ingresos.

Cuadro 16: Evolución de las diferentes identidades



El proceso social que se expresa sobre las comunidades mazahuas indica un paulatino deterioro y una tendencia hacia la asalarización y la migración creciente. Esto se debe a que las comunidades mazahuas generan constantemente un excedente de fuerza de trabajo que es expulsado hacia el mercado externo, cuya capacidad para absorberlo es cada vez más insuficiente, muestra de ello es la cantidad de población económicamente activa ocupada que no tiene salario. Por lo tanto, existe un deterioro de las condiciones de existencia de estas personas. Este excedente de fuerza de trabajo se produce porque la relación de intercambio entre el campo (que genera excedente) y el mercado (incapaz de absorber la producción de mano de obra libre del campo) entra en crisis, y empieza a acumularse debido a **que no encuentra alternativas para su realización.**

Podría pensarse que la vida de las mazahuas en tanto que cultura campesina, está en el límite de lo natural y lo social. Por un lado, su vida está determinada por el ritmo de lo natural, de las estaciones, las lluvias, porque es el ritmo de la producción del maíz, de su cultivo, de las siembras y las cosechas. Cuando hablamos de ritmos naturales, nos referimos a aquellos incorporados en el ritmo de la producción en virtud de la interacción del trabajo y la naturaleza, son así el punto de partida de una multitud de ritmos propiamente sociales: alternancia de los trabajos, migraciones estacionales, fiestas fijadas por el calendario, entre otros. Originados en el nivel de las técnicas, estos ritmos afectan incluso a las representaciones colectivas primitivas. (Piaget, 1986: 59)

Pero además, estas comunidades están reguladas por el ritmo del intercambio con el exterior, el ritmo de la economía, de las fluctuaciones externas que incorporan o no fuerza de trabajo a partir de las condiciones de los precios del mercado de trabajo, que componen un “ritmo social”¹⁸.

Dicho de otra manera, dado que la forma en que fue establecido el intercambio no conduce a normas reversibles, esto es, que puedan modificarse de común acuerdo entre todos los participantes, sino que por el contrario, son impuestas por un sistema jerárquico y excluyente de la participación social, tenemos que este intercambio con el exterior se realiza de manera desequilibrante, de modo irreversible¹⁹.

Por otra parte, las consecuencias del ciclo de crisis de la acumulación capitalista sobre el proceso de exclusión y cercamiento, crean una situación en que el reservorio de fuerza de trabajo no tiene las posibilidades de reproducirse porque no puede realizar su intercambio con el mercado de trabajo.

“Aquí vivimos nosotros y la situación está difícil... la mera verdad no tenemos de dónde agarrar, no tenemos recursos para comer y todo eso... entonces sí le entré a la lucha ...”
(Jornalero Mazahua)

Es entonces en este desequilibrio entre la producción de fuerza de trabajo y la imposibilidad del mercado de absorberlo, que se produce un abultado reservorio que constituye un **territorio fértil** para el desencadenamiento de la lucha. En este sentido, se produce la posibilidad para la utilización de ese excedente de FT como mecanismo para el reforzamiento y creación de lazos solidarios así como de reconstrucción de la identidad mazahua.

Desde nuestra perspectiva, esta acumulación de excedente de fuerza de trabajo en el campo unido a la cultura de organización inter e intra-familiar preexistente en las comunidades constituyen un caldo de cultivo para un proceso de creación de condiciones solidarias ante las demandas de las necesidades de este pueblo. Pero para que este ejercicio se establezca, debe existir una combinación de factores que desencadenen la lucha.

¹⁸ En este sentido, la interacción de intercambio con el “ritmo social” -tanto entre dos individuos como entre un número creciente de ellos hasta comprender a la colectividad entera- constituiría una regulación cuyo carácter general, consiste en conducir a compensaciones parciales, pero sin reversibilidad completa y por consiguiente con desplazamientos lentos o bruscos de equilibrio. Sólo en el caso de los valores que un sistema de reglas ha transformado en normativos y en el caso de estas mismas normas, es cuando la composición supera el nivel de las simples regulaciones y alcanza la reversibilidad completa y el equilibrio permanente característicos de los agrupamientos operatorios. Pero no todo sistema de normas llega, por el mero hecho de su carácter normativo, a este nivel del agrupamiento reversible, ya que existen sistemas de interacciones seminormativas que permanecen en el estado de regulaciones. (Piaget, 1986: 60)

¹⁹ Es el paso de la autoridad a la reciprocidad o del constreñimiento a la cooperación lo que marca la transición entre lo seminormativo moral, dependiente todavía de las regulaciones inherentes al respeto unilateral, a los agrupamientos de reglas autónomas de conducta fundadas en el respeto mutuo. En el dominio moral, lo mismo que en el terreno de las normas lógicas, el equilibrio está por lo tanto unido a una cooperación que resulta de la reciprocidad directa de las acciones, por oposición a los constreñimientos enumerados más arriba. (Piaget, 1989: 63)

5.2. Organización inter e intra familiar en las comunidades mazahuas

Las comunidades mazahuas todavía cuentan con tradiciones provenientes de los usos y costumbres propias de las comunidades indígenas. Estas tradiciones tienen que ver con los modos en como se organizan y construyen decisiones sobre la vida social y política de las comunidades (Consejo Supremo Mazahua, mayordomías, compadrazgos).

En las asambleas tenemos todavía la costumbre de erigir nosotros mismos a nuestros representantes, quienes nos van a representar en nuestra comunidad, y son gentes que han vivido siempre y han nacido aquí y hablan esa lengua materna...

Si queremos hacer una fiesta en la comunidad hacemos una asamblea y nosotros mismos decidimos qué hacer y qué no hacer, y son uno de los usos y costumbres que tenemos.

Cuando hay fiesta, se hace una cooperación y traemos una banda de viento a tocar... y pues eso es lo que reanima, y le da realce al evento.

El camino que se ve que tiene un poco de empedrado, nosotros mismos lo organizamos y lo construimos y sobre todo la gente de aquí valoramos construimos nuestras propias ideas y nuestras palabras, y las cumplimos, no necesitamos un papel, donde nos diga me firmas esto y lo cumple... (Líder Mazahua)

Sobre todo se conserva la cuestión en relación a las fiestas y las tradiciones más ligadas a los rituales religiosos (Mayordomías). Una característica de la religión católica en el grupo doméstico indígena, es que funciona como elemento importante de cohesión social en la medida que las familias son parte de una organización no sólo religiosa, sino también económica, social y cultural de cada grupo que participa en ella. Y como puede observarse, excepto algunas excepciones, la mayoría de las comunidades estudiadas son predominantemente católicas (Cuadro 16).

Una de las costumbres que usamos aquí cada viernes, cada semana vamos y hacemos la limpieza en la iglesia, cambiamos las flores, le damos una sacudidita a cada imagen

Cuando es la fiesta de 28/29 de septiembre se celebra San Miguel Arcángel, en el transcurso de esos días le hacemos la fiesta patronal, y nosotros hacemos el pan, a mano las mujeres preparan ese pan y le colgamos a nuestras imágenes,

Hacemos nuestra asamblea y se consensa qué es lo que se va a hacer, y en el transcurso de esas fiestas no necesitamos que venga la policía a guardar el orden, nosotros mismos organizamos una comisión de gente de aquí y cuando ven que hay algún desorden, que algunos que ya están un poco pasados de copas, están discutiendo, para no dar mal ejemplo esa comisión se encarga de llamarles la atención.

El día de muertos tampoco tenemos que notificarle al presidente municipal, a nadie, aquí nos organizamos y decidimos que tenemos que hacer el día de muertos, la gente en la noche del día 2 camina la gente, visita cada una de las casas, nosotros en las casas construimos un altar donde ponemos ofrendas, como es el pan la naranja, elote, manzana, que en esos tiempos el maíz ya dio sus frutos que son los elotes y los ponemos en el altar, y también sembramos calabaza que en ese tiempo ya dio sus frutos y le ponemos como ofrenda en el altar, y pasa la gente a rezarle al altar que ponemos en las casas, lo que es en semana santa se organiza la gente también, para hacer las vía crucis que es una tradición que hacemos y hacemos panes y les colgamos a nuestras imágenes. Hay muchas cosas que conservamos. (Líder Mazahua)

También las formas de organización del parentesco ritual, es decir, el establecimiento de compadrazgo, recrea los lazos de amistad y los solidifica mediante relaciones más estrechas y respetuosas. El parentesco ritual se establece a través del padrinzago en eventos como el matrimonio, bautismo, confirmación, primera comunión, entre otros; lo que en parte explica, la importancia socio-religiosa de los hijos al interior del grupo doméstico. (Sandoval Forero, 1997: 104)

Cuadro 16: Catolicismo y lengua indígena

Municipio / Población		Población de 5 años y más católica	Porcentaje de población de 5 años y más que habla lengua indígena
Total Nacional		88.0	7.1
Total Estado de México		91.2	3.3
Frente Mazahua	Villa de Allende		
	<i>Total Municipal</i>	90.2	7.3
	San Felipe Santiago	93.8	3.5
	Los Berros	93.5	0.2
	San Isidro	89.5	0.6
	Soledad del Salitre (El Salitre)	50.4	4.9
	El Jacal	66.9	6.4
	Loma de Juarez	76.7	40.5
	El Salitre del Cerro	61.0	9.7
	Vaquerías (Dolores Vaquerías)	89.4	2.1
	Villa Victoria		
	<i>Total Municipal</i>	90.6	6.1
	Villa Victoria	90.5	0.8
Mesas de San Martín	99.2	0.2	
San Cayetano (Barrio de Santiago)	99.1	1.7	
Movimiento Mazahua	Villa de Allende		
	<i>Total Municipal</i>	90.2	7.3
	El Aventurero	99.4	0.3
	Mesas de Zacango	97.2	1.1
	Villa Victoria		
	<i>Total Municipal</i>	90.6	6.1
	El Fresno San Agustín	98.9	0.3
	Las Mesas de San Jerónimo	96.6	2.4
	Valle de Bravo		
	<i>Total Municipal</i>	95.5	1.4
Tres Puentes	100.0	0.0	
Santa Magdalena Tilostoc	99.1	0.4	
Donato Guerra			
<i>Total Municipal</i>	92.9	24.2	
San Miguel Xooltepec	89.9	65.6	

Fuente: INEGI, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000

Si bien todas estas actividades tienen la conducción masculina, están basadas en el trabajo de la mujer, que se encarga de la preparación de alimentos, vestido, limpieza y organización de los lugares determinados para tales ocasiones. El padre jefe, representa al grupo doméstico en los negocios, iglesia, comunidad y el grupo doméstico lo apoya en sus labores por la consecución de prestigio y jerarquía en la comunidad.

Durante mi visita a las comunidades la familia J. esta siendo la encargada del trabajo en la Iglesia. Las mujeres se reunieron en el atrio y comenzaron los trabajos de arreglo de las flores y limpieza de las imágenes. Luego llegan los hombres y comienza la misa. Los hombres se sientan de un lado y las mujeres de otro. Al final, el hombre y la mujer J se paran junto al sacerdote y todos en fila los saludan de mano.

De esta manera, los hombres dominan el espacio público, mientras que las mujeres se ven relegadas a espacios más domésticos, aunque también están asumiendo cada vez más la importancia de su rol (por ejemplo, han aumentado los hogares con jefatura femenina).

Estos usos y costumbres constituyen lazos comunitarios y son fuente de reserva de esas solidaridades que permiten reconstruir constantemente la propia identidad. Es este esfuerzo colectivo el que otorga un sentido simbólico fundamental a los grupos sociales pues es una forma de marcar y refrendar los referentes de la identidad.

Organización intra-familiar

La vida cotidiana está regida por una división del trabajo establecida desde tiempo remoto. El hombre hace sus tareas, ve al delegado va y viene con sus asuntos, trabaja en la construcción o en la milpa. Ve por sus animales, está afuera casi todo el día, regresa a comer. Al igual que en otras comunidades mazahuas, el parentesco entre los mazahuas es predominantemente de tipo masculino y el poder es paterno, lo cual designa toda una estructura social basada en el poder del padre, el cual ejerce su autoridad y dominio en el ámbito del grupo doméstico, así como en el sistema social. (Sandoval Forero, 1997)

Mientras los hombres hacen sus faenas las mujeres desayunan, alimentan a sus animales (las gallinas, los patos, tal vez los borregos), hacen los quehaceres, lavan la ropa, barren el piso, tienden las camas, reparan las prendas, atienden a los niños, ancianos y enfermos. Con una división entre ellas muy establecida. Llega la madre de una de ellas a ayudar con el lavado de la ropa, la hija le besa la mano. Es una rutina silenciosa, establecida en una sucesión infinita de elementos, estudiada hasta en los más mínimos detalles, ya que esta división del trabajo, les ha permitido sobrevivir por generaciones. El resto de los hijos están en sus trabajos, algunos en la escuela, otros sacaron el ganado a pastar, los más chicos juegan, corren, ríen.

Esta división del trabajo es una organización al interior del núcleo familiar que posibilita la reproducción simple de la familia mazahua. Tanto en la milpa, como en la construcción de la casa, como en muchas otras actividades que requieren de fuerza de trabajo adicional, en estos casos la familia funciona como unidad, como un lugar de donde extraer mano de obra. También las mujeres intervienen en el cultivo del maíz, siembra, desyerba, fumiga y cosecha. Esta cooperación familiar funciona como mecanismo para la apropiación de bienes para consumo doméstico y la posibilidad de una mejora en las condiciones de vida.

Hemos ido construyendo, que al principio era este cuartito (de adobe) construimos el de allá luego su bañito, y luego el otro de atrás, y luego el de más adelante, parece una vecindad ahora... pero es a base de esfuerzo de todos, porque aquí todos esa es la educación que le damos a los hijos de apoyarnos unos a otros, de cooperarnos, tenemos unas borregas y los niños los mandamos a que cuiden las borregas... y luego tenemos unos caballos, unas vacas... entre todos los vemos, nos ayudamos y nos apoyamos, sembramos, aprovechamos que está la familia, como es grande a veces en un solo día se ve el avance, y para fertilizarla, el maíz, si no lo fertilizamos no se compone, si no hay dinero, cuando los muchachos están trabajando, dicen pongo tanto para el fertilizante, y si no tienen trabajo apoyan con trabajo...

En este sentido, la familia mazahua es una unidad. En la cual el trabajo de las mujeres es parte fundamental de su reproducción porque tanto el trabajo productivo como el del hogar son esenciales para el funcionamiento del grupo. También las mujeres son importantes en la transmisión de la lengua indígena, ya que son ellas las encargadas de enseñarles a los hijos. A pesar de esto, son pocas las comunidades en donde predomine la lengua mazahua. (Cuadro 16).

De esta manera, la migración, la combinación de diversos trabajos, la participación de todos los integrantes en las actividades económicas, sociales y religiosas son los elementos determinantes de la reproducción de los grupos domésticos, es decir, son las estrategias de sobrevivencia de los mazahuas. En este sentido, el grupo doméstico mazahua cumple con funciones de socialización a través del padre y de la madre en la transmisión de conductas sociales, culturales y económicas que establecen la asignación de papeles a los hombres y a las mujeres. (Sandoval Forero, 1994)

Pero existen factores que atentan contra esa unidad. La desocupación y la migración de los jefes del hogar o de los hijos mayores modifica la dinámica del grupo doméstico: las madres se ocupan también fuera del hogar, el poder se socializa, las relaciones horizontales se intensifican y los niños se incorporan más temprano al trabajo. La mujer asume las responsabilidades económicas y familiares, correspondiéndole tomar decisiones respecto a la diversidad de situaciones. Sin embargo, esta condición de jefa del hogar (en las comunidades estudiadas, el porcentaje de hogares con jefatura femenina era entre un 15 y un 20%. INEGI, 2000) no le reporta un estatus social ni siquiera igual al de los hombres, jefes del hogar frente a la comunidad y la sociedad en general. (Sandoval Forero, 1994)

5.3. La mujer mazahua, el agua y la familia

En la división del trabajo al interior de la familia se instala la problemática del abasto de agua como una cuestión que afecta principalmente la dinámica de las actividades de las mujeres. Son las mujeres las que se enfrentan cotidianamente a la carencia del agua y los obstáculos para su acceso. Son quienes preferentemente resuelven esta necesidad, puesto que son ellas las que están estrechamente vinculadas al trabajo doméstico. Cuando es necesario hacer el acarreo de agua de la fuente a los hogares, es en general una tarea que ocupa parte del tiempo y energía de las mujeres y niños (dependiendo de lo alejado de la fuente y el grado de dificultad y peligro del trayecto). Son ellas las principales responsables de conseguir, transportar y almacenar el agua. (Torregrosa *et al.* 2006) A pesar de esto, por lo general no participan en la administración de las fuentes ni en la toma de decisiones políticas respecto de las mismas. (Rico, 2006).

Entre los obstáculos que se encuentran las mujeres en relación al abasto de agua tiene que ver con la contaminación de las fuentes de agua, el tener que caminar largos trayectos porque el manantial o río está alejado de la vivienda, que el suministro sea insuficiente para la cantidad de personas que habitan la vivienda o que esté limitado a pocas horas del día o a horas poco adecuadas. Otro problema que tienen y que afecta el presupuesto familiar, es que el costo de la electricidad para el bombeo es superior a la capacidad de pago de la familia. También se presenta el caso de que un importante porcentaje del ingreso familiar se debe destinar a la compra de agua en el caso de contaminación muy fuerte de la fuente de agua.

Tenemos que pagar (el bombeo) para tener agua, nosotros el agua ahora pagamos cada dos meses 100 pesos, si llegaría a tener nuestra agua, ya no se va a pagar... ya va a ser diferente la cosa... pero espero que así sea... (Mujer Mazahua)

El agua viene del manantial de allá abajo, sube a través de bombeo y llega a un depósito y tenemos agua, pero cuando no hay luz no tenemos agua... para tomar, para lavar... para las comidas, para lavar casi no alcanza... (Mujer Mazahua)

De esta manera, el problema del agua (tanto abasto como saneamiento) está articulado con uno de los elementos centrales de la economía doméstica: la producción de alimentos, el aseo y la salud de la familia, y como en esta división inter familiar que hemos dado cuenta, quien se ocupa de esto es la mujer, **y en este sentido son las mujeres mazahuas las que velan por la integridad de la familia.**

Podemos decir que continúa produciéndose sobre el territorio habitado por los pueblos mazahuas un proceso de reconstrucción identitaria, por dos vías: por un lado, todos los rituales sociales, dirigidos especialmente por los hombres pero con importante presencia femenina, constituyen unos lazos comunitarios muy importantes y por el otro, la transmisión al interior de la familia del lenguaje y las costumbres (realizada fundamentalmente por las mujeres) conforman los mecanismos a través de los cuales se reproduce una determinada cultura.

Pero por otro lado, el avance de las relaciones capitalistas que tienden a transformar paulatinamente las identidades tradicionalmente campesinas e indígenas, por otras más relacionadas al ámbito de la ciudad y del trabajo a sueldo. De esta manera, las identidades observadas de acuerdo a su modalidad de trabajo son muy heterogéneas, ya que la mayoría de los varones han rotado por diferentes trabajos y lo seguirán haciendo en la medida en que el campo, sus parcelas no rindan lo suficiente como para obtener un tipo de vida acorde a sus intereses y para satisfacer sus necesidades básicas. Podría decirse que hay un continuo entre una identidad plenamente campesina hacia una más constituida a partir del mercado laboral de las grandes ciudades. A partir de nuestras observaciones, podemos asegurar que casi todos los varones de 40 años y más han pasado por alguna experiencia laboral en el Distrito Federal o en Toluca. Los únicos que han conservado su identidad de campesinos son los hombres mayores de 70 años. Los demás todos tienen una historia de migración hacia la ciudad, que va desde esporádica hasta periódica y/o definitiva. Por su parte, los jóvenes menores de 30 años casi no se encuentran. O han migrado o están en algún colegio.

Desde nuestra perspectiva, dadas estas circunstancias pareciera que la identidad mazahua, tal cual la conocemos, con su origen campesino y sus tradiciones, está realizando una resistencia por la sobrevivencia de su cultura. Es más, de continuar esta tendencia de transformación identitaria a partir de la pérdida de las relaciones laborales, familiares y comunales, la identidad mazahua tal cual la conocemos hasta ahora, está en vías de desaparición, no porque ellos hayan elegido este camino, sino porque **sobre esta población se está produciendo un exterminio social de sus condiciones de vida.**

Por lo tanto, la paulatina transformación de las identidades mazahuas constituye una amenaza a la integridad de la familia mazahua, y la familia constituye para el campesino su identidad de clase. Desde esta perspectiva es que pensamos que cuando la mujer mazahua asume la lucha, lo asume porque de una u otra manera se ha puesto en riesgo esta unidad y esto constituye para ellas, el

riesgo de la pérdida de la propia identidad y la de los suyos. Pero por otro lado, la transformación de las identidades construye alternativas de acción que van a repercutir en nuevas posibilidades. Es sobre este proceso que se instala la lucha mazahua.

En este sentido, son las mujeres mazahuas las que más resienten esta situación, ya que son sus propias familias las que se están disolviendo. Y es la familia el sustento de identidad mazahua, y su disolución implica la disolución de una identidad que ha sobrevivido hasta la actualidad. Es por esto que son las mujeres las que van a comenzar la resistencia fundamental que otorgue al movimiento una fuerza inusitada. Porque al resistir, constituyen el último eslabón de reserva de una identidad familiar en vías de desaparición.

Finalmente, entendemos que el consumo productivo de los cuerpos en el capitalismo presupone un proceso simultáneo de expropiación de su poder, implica su minimización política y maximización productiva (Foucault, 1989, Marín, 2004). En cambio los procesos de “recuperación” tienen en su punto de partida una puesta en crisis de esta heteronomía capitalista. Cuando esta ocurre, se produce una desadaptación: no es posible reproducir lo que siempre se hacía. La acción hasta hace poco producto del cumplimiento de órdenes, pasa a ser objeto de discusión: se debate entre los campesinos qué hacer y se escuchan alternativas sugeridas por terceros. Se da lugar al desarrollo de un proceso de “toma de conciencia” de la necesidad de organizar la lucha para poder preservar la fuente de vida. (Rebón, 2005)

6. Conclusiones

Partimos de la idea acerca de que el orden social actual se construye a partir de dos dimensiones: por un lado, la reproducción simple de los individuos y por el otro la producción de las condiciones de reproducción de ese mismo orden social. Y del supuesto de que este orden social actual se desarrolla y desenvuelve de modo desequilibrante, tanto entre los individuos como con la naturaleza.

En el caso de las comunidades mazahuas, esta realidad es evidente. Por un lado, la crisis del sistema de producción capitalista aunado a las determinaciones políticas de concentración de capitales en el campo generan la expulsión de población y deterioro de las condiciones de vida de los indígenas mazahuas. Por otro lado, intensifica constantemente el deterioro ambiental, tierra, agua y bosques que conforman el sustento de su identidad.

En este sentido es que consideramos que el orden social que produce pobreza y exclusión así como deterioro medioambiental llega a construir las condiciones para lo que hemos dado en llamar “**el exterminio social de sus condiciones de vida**”, lo que constituye en definitiva la posibilidad de transformación, desarticulación incluso hasta la desaparición de una identidad social tal cual existe hoy en día. De esta manera, este orden social que los somete a una transformación no deseada, se convierte entonces en un obstáculo para el desenvolvimiento de la identidad mazahua.

Pero por otro lado, desde nuestra perspectiva, estas condiciones de excedente de fuerza de trabajo no utilizada por el mercado laboral, en estas comunidades se constituye en las precondiciones internas favorables para el desencadenamiento de una lucha social. Constituyen la posibilidad de redimensionar las capacidades de construcción de lazos solidarios entre los integrantes de las familias y entre las diferentes familias que conforman la comunidad.

De esta manera, estas condiciones internas aunadas a una siembra acerca de las posibilidades de éxito de una lucha y de unos mecanismos ya probados para la lucha, se convierten en una argamasa constituyente de un proceso de toma de conocimiento y empoderamiento.

En este sentido, el proceso de construcción de los diferentes emprendimientos hidráulicos fue instalándose cada vez más del conocimiento de los campesinos de la región como **expropiaciones que marcaban el fin de un modo de vida**. Este proceso de toma de conocimiento hace cada vez más evidente para ellos, que estas grandes construcciones forman parte del proceso de expulsión de sus tierras y la pérdida de su identidad como comunidad indígena que son, ya que generan progreso para unos y pobreza para otros, y por lo tanto, que si se llevan el agua, se llevan no solo una fuente de trabajo, se llevan la posibilidad de crecimiento de sus comunidades, la devastación ecológica del territorio, la fragmentación de la vida cotidiana, dejando tan sólo la posibilidad de la migración ya sea a las grandes ciudades del país o a Estados Unidos.

Son estas las precondiciones que los hombres y mujeres que se reivindican indígenas mazahuas, necesitan como el puntapié inicial para una lucha social por la defensa de los recursos naturales, entre los que se encuentra el agua, y por lo que en definitiva constituye las condiciones sobre las que construyen su vida y sus familias. Comienza entonces la determinación en la acción de la defensa de los recursos, que se constituye en una defensa estratégica de su propia identidad.

6. La lucha social como elemento transformador de las condiciones de existencia a partir de la toma de conocimiento del proceso que construye el orden de lo social

1. Introducción

La inundación de 300 hectáreas de tierras que utilizaban los habitantes de Villa Victoria y Villa de Allende, cuando la CNA decide desfogar la presa, como consecuencia de unas lluvias inusuales ocurridas en la región es algo que sucedía periódicamente, que formaba parte de la cotidianeidad de los mazahuas. Pero cuando en el 2003, la Comisión Nacional del Agua (CNA) decide desfogar la presa Villa Victoria, y a partir de esta acción se inunda tierras que los campesinos mazahuas utilizaban para cultivo, esta acción se convirtió en el detonante que lanzó a la lucha a un conjunto de campesinos.

Estos campesinos habitaban un territorio cuyo ambiente se había visto paulatinamente deteriorado producto de las distintas obras hidráulicas que afectaron a la zona desde los años 50 en adelante. El deterioro medioambiental unido a las prácticas políticas que resultan en la inequitativa distribución del agua como detonante se entrelazan con otro fenómeno –no totalmente construido conceptualmente en sus procesos y resultantes- pero que se percibirse en los efectos sobre sus vidas y sus familias: la pobreza en la cual están inmersos y para cuya solución no hay elementos que hagan posible la esperanza de una vida mejor, excepto la migración y el abandono de su tierra e identidad.

La articulación de estas condiciones construyen el desencadenante de la lucha mazahua, pero no sólo las precondiciones propiciaron la lucha social sino que además surge de un proceso de aprendizaje y toma de conocimiento producto de la articulación de los campesinos mazahuas con otros sectores de la sociedad. Esta toma de conocimiento favorece un doble proceso: por un lado, la reestructuración de la concepción dominante del principio de realidad que posibilitará la construcción de las armas de la lucha que generan la acción directa; y por el otro, la reestructuración de la identidad mazahua en las diferentes etapas de la lucha.

Por lo que en lo sucesivo intentaremos responder a la pregunta **¿cuál es el proceso cognitivo que logra expresarse en un pasaje a la acción directa?**

De esta manera, en un primer momento nos abocamos al análisis de las etapas de la lucha para posteriormente intentar la localización de los procesos sociales que favorecen el desarrollo del proceso evolutivo del conocimiento que da como resultado la crisis y la reestructuración del principio de realidad dominante, como mecanismo de la toma de conocimiento del modo en que se produce el orden social.

2. Las articulaciones y reestructuraciones

En general no existe conocimiento construido sobre los procesos sociales que determinan las condiciones de vida. Se describen fragmentariamente, se recogen pedazos sueltos, parcialidades de lo que constituye una historia en común y una identidad compartida. Es por esto que para los campesinos mazahuas que deciden la lucha son necesarias progresivas articulaciones y reestructuraciones conceptuales, construidas a partir de sucesivas tomas de conocimiento, para que se produzca una alternativa en la acción que resulte en una acción de lucha directa.

Para que esto sucediera, debieron darse una serie de acontecimientos, que hemos denominado las **precondiciones necesarias para la lucha**, que desencadenaron un incipiente proceso de toma de conocimiento acerca del desequilibrio producido por el desenvolvimiento del orden social descrito en los capítulos anteriores. De esta manera, comienza lentamente un proceso de siembra en dos direcciones, por un lado, del conocimiento acerca de los procesos político – sociales que reproducen un orden social desequilibrante con los individuos y con la naturaleza; y por el otro, son alimentados con diferentes alternativas de la lucha social.

La inundación del 2003 es percibida como una realidad injusta, pero esta percepción colectiva se transforma en lucha a partir de la demostración de que era posible y factible realizar una alternativa diferente. Estas precondiciones, son alimentadas y activadas por el asesoramiento introducido por un contingente de promotores que instalan un “saber-cómo-hacerlo” (*know how*) que constituyen las condiciones de posibilidad y factibilidad de la lucha. Esta siembra es indispensable para el establecimiento de una lucha social.

Pero por otra parte, esta siembra es realizada en comunidades que cuentan con un marco cultural que establece lazos comunitarios (aunque en la actualidad fragmentarios y dispersos) como modo de reproducción de un “pueblo” y una identidad cuyas condiciones de reproducción les permite apropiarse positivamente del excedente de fuerza de trabajo y convertirlos en precondiciones favorables para relaciones de solidaridad entre ellos.

De esta manera, quienes realmente disponen de su cuerpo y tiempo para realizar las acciones de lucha lo constituye la base social del Movimiento Mazahua, y sus viabilizadores principales entre los que se encuentran las redes sociales de los campesinos y sus familias cuya disponibilidad de tiempos, cooperación al interior de las comunidades y entre estas con otras, permiten la continuidad de la lucha. Y construyen a medida que van avanzando diferentes mecanismos para la ampliación de las alianzas.

Estas precondiciones generan una capacidad excepcional de utilizar la fuerza colectiva para el logro de un objetivo común al generar sentido sobre la identidad compartida y los lazos tradicionales comunitarios. Es por esto que al relacionarse estos pueblos con un contingente de promotores para la lucha es como se construye la alternativa para la lucha mazahua.

Diagrama 1: Las precondiciones que hacen propicia la lucha social



3. Las precondiciones de la lucha

Estas precondiciones favorables y necesarias para producir un desencadenamiento de lucha social se corresponden con dos dimensiones, las internas y las externas.

En el capítulo anterior, hemos intentado dar cuenta de las condiciones internas, que se constituyen a partir de la crisis de excedente de mano de obra del campo que no encuentra realización en los mercados laborales, por lo que se combinan con los lazos comunitarios preexistentes para dar como resultado una capacidad de generar solidaridades internas.

Por otra parte, se encuentran las precondiciones externas, que tienen que ver con la disputa por el control político del territorio de las comunidades campesinas, que se da desde el quiebre de las formas tradicionales de canalización de conflicto.

Finalmente, también promueve la construcción de una lucha social la siembra realizada por los promotores de la lucha que instalan el know how lo que les otorga una alternativa de éxito.

3.1. El proceso de autonomización y el quiebre de los mecanismos clientelares

Durante la construcción del sistema Cutzamala, al igual que el del Lerma, estuvo presente el tema de las compensaciones a las poblaciones afectadas en las zonas de captación. Estas compensaciones eran prácticas recurrentes utilizadas para evitar conflictos sociales y políticos, a pesar de que no existe una legislación hidráulica que norme el tipo de indemnizaciones y establezca mecanismos de vigilancia del cumplimiento de estas compensaciones y/o castigos. A manera de compensación a las poblaciones ubicadas en las zonas de captación, el Gobierno Federal construyó un conjunto de obras de beneficio social que fueron negociadas con las autoridades municipales: obras de dotación de agua potable, carreteras, equipamiento, proyectos productivos agropecuarios y el sistema de saneamiento de la presa Valle de Bravo. (Perló Cohen, 2005: 42)

Ahora bien, estas compensaciones o eran usufructuadas como mecanismos de control político y enriquecimiento por los líderes locales, o bien, eran insuficientes e insustentables a largo plazo debido al deterioro constante de las zonas afectadas. Así se expresan las prácticas clientelares de los funcionarios del gobierno, que utilizan los mecanismos históricos para a través del poder acceder a recursos dinerarios, o a la inversa, a través del dinero, acceder al poder.

P: Porque los líderes siempre fueron más abusados, siempre engañaban a la persona que no sabían, a las personas que tenían su credencial se la pedían y les prometían muchas cosas... y ya pasaban las elecciones y se olvidaban todo... el líder era del PRI ya después apareció el PRD y trató de ganarse a la gente y ha puesto mucho de su parte, no solo palabras también hechos porque el PRI y PAN puras palabras y nunca quedó nada...

J: Lo que pasa es que anteriormente nos tenían a pan y agua. Entraba un presidente, el señor Pedro va para gobernador del Estado...,- 'qué va a hacer?', -'traigo este proyecto de 5000 pesos, me quedo con 3000 pesos y voy a regalar 2000', y así es como Pedro se llevó el paquete... Así empezó, vino un presidente que se llama Jesús... este muchacho vino y dijo, estamos necesitando escuelas... necesitamos escuelas, como no!, muchachos se las voy a hacer, pero háganlas ustedes, yo les doy el material, y nosotros contentos. Pero por ahí vino alguien que dijo, sabes qué, esta construcción es del 100% del Estado, y él se llevó la lana de nuestro trabajo..., y empiezan a investigar, pero como no había

escuelas anteriormente, por ahí empezaban a darse cuenta pero la mayoría no sabía leer, si se va a llevar algo que se lo lleve, y empezamos a construir aulas... (Campesino Mazahua)

El mismo sistema de compensaciones implementaba la CNA¹.

La CNA nos construía escuelas, a cambio de la prestación de tierras, usadas para hacer la planta, quita las tierras y dice pueblo qué quieres... pídanlo... miren nosotros pensamos queremos unas aulas para secundaria o quizás para prepa... -y cuántas quieren?... -unas cuatro... -aquí está muchachos... Las camionetas... a ver llévenla para allá, la arena, piedra... y nosotros uhhh!!! Muy contentos... ahora tenemos aulas!... y luego saben qué... necesitamos camino porque sus camiones hicieron hoyos, les revestimos los caminos... y nosotros contentos... (Campesino Mazahua)

Este sistema de compensaciones con el tiempo comienza a resquebrajarse, debido a la concurrencia de varios fenómenos. Por un lado, el control político es disputado entre más cantidad de líderes, con lo cual la eficacia en el control y manejo de recursos se resquebraja. Comienza a observarse la lucha política por el control y manejo de estos recursos lo que provoca una apertura y una deslegitimación del líder tradicional. Por lo tanto se da un quiebre de lazos tradicionales. La comandante Victoria comenta que también influyó la caída de los líderes corruptos bajo el patronazgo del PRI.

“Antes venía alguien, prometían a nuestras autoridades y quedaba siempre todo en la nada ahora esos ya no mandan y nosotros comenzamos la lucha”. (Comandante Victoria. Líder Mazahua)

De esta manera la fragmentación política influye decididamente en la pérdida de los canales tradicionales utilizados tanto para obtener poder y control político sobre la población como así también para contener los conflictos que se fueran sucediendo.

“Hoy en día ahí abajo (en el pueblo), los líderes que viven la mayoría de la gente ya no les hacen caso, los abandonaron, ya no más tienen la gente de su familia, porque la otra gente ya no los siguen, ya se dieron cuenta de lo malo y lo bueno que fueron... los líderes de aquellos tiempos ya no existen.” (Campesino Mazahua)

Por otra parte, esta ruptura construyó la posibilidad de generación de un incipiente proceso de autonomización que permite la toma de conocimiento en relación a la revalorización de los recursos sobre los que se sustenta la vida, así como también abre la posibilidad de revalorizar la propia identidad.

¹ El mismo sistema utiliza también la Comisión Federal de Electricidad con la Parota, al amañar asambleas, sobornar a las personas, entre otras mañas que utilizan para la realización de los proyectos.

La evidente degradación de los recursos naturales a partir de las obras de infraestructura instaladas en su territorio, ha permitido el aprendizaje del valor del suelo y del agua, ya que las compensaciones que les han dado a cambio de sus tierras no fueron suficientes porque finalmente los termina empujando a una vida más pobre.

Esto es lo que se observa en la construcción de la planta potabilizadora en donde el 5% prometido no fue suficiente para minimizar la pérdida ocasionada por el deterioro medioambiental.

Había un señor de mi edad... (los de la CNA) nos decían que el 5% de la inversión (de la construcción de la planta potabilizadora) iba a venir para el pueblo, y este señor dice, “-están bien concientes de lo que están haciendo?”, “-pus, sí”, “una vez más se los pregunto”, y le dijimos que sí, “están bien, entonces se los firmo”... y se fue, nos quedamos así. Nunca pensamos que al tratar el agua nos iban a envenenar el río. Entonces pues, comienzan los trabajos en el tema de la construcción, pasa un año, dos años, tres años y empieza a funcionar la primera parte, en ese tiempo se murieron borregos, vacas, caballos, por beber el agua, pero aun así, siguieron... ahí abajo había peces grandes, si no teníamos para comer sacábamos pescados de 3,4,5 y si teníamos suerte de hasta 7 kilos!, había quelites, ajolotes, todo eso había y todo eso acabaron.

Cuando vimos que eso estaba pasando, mandamos a que nos pagaran por los animales... y “-cuánto necesitas por tanto?”, “-ahí tienes”, “cuánto por un borrego?”, “-tanto”..., era tan cómodo pagar por un borrego, mil pesos ahorita, que ya estaba, no era nada con respecto al daño real.... Se pasa... (Campesino mazahua)

También las expropiaciones han sido otra forma como el sistema Cutzamala ha perjudicado a los habitantes. En el municipio de Villa de Allende distintas comunidades sufrieron expropiaciones de terrenos, (Salitre del Cerro, el Jacal, San Cayetano, San Felipe y Santiago y Los Berros) para los que les iban a dar por el pago de daños. El sistema de pago implementado fue diferente en cada comunidad. Se hizo de acuerdo con la organización de la gente y el criterio de los comisarios, ya que ellos en ciertos casos fueron los que recibieron la liquidación total de los terrenos. Las personas mencionan que se cometieron muchas injusticias pues en ocasiones los comisarios no pagaron a los afectados.

“Les estuvieron pagando las afectaciones, pero llegó el momento en que decidieron que ya no se pagaba, que se deslindaban y hasta ahí.

Cuando mi abuelito falleció lo empezó a cobrar mi papá... ya al último no sé cuanto le dieron, yo era chiquilla, no se cuánto era el pago total, y ya se deslindaban, o sea ahí se pagó todo. Entonces es lo que ahora decimos, ¡qué no!, que la Comisión [CNA] fue la que nos afectó y año con año les toca estar... dándoles porque ella no tan sólo, por ejemplo, no se llevó el agua y hasta ahí, ella mejora año con año y está vendiendo el agua y está cobrando más ¿y nosotros? Entons su obligación es que me doten a mi [de agua] y ayudarnos también, no nomás que te ayudamos una vez y ya.” Entrevista a Nancy García de Los Berros (Gómez Fuentes, 2006: 99)²

² Es importante señalar que la tesis de Gómez Fuentes se realizó con base en información obtenida del Frente Mazahua, que corresponde con quienes estaban enfrentados el Movimiento Mazahua al momento de realización de

“A la gente de Los Berros, supuestamente se les pagó [...] la gente desgraciadamente nunca ha tenido dinero junto, entonces no sé cuanto le dieron. Si, removieron gente de ahí, sus casas y todo, les fincaron más arriba, entonces mucha gente estaba contenta porque por ejemplo, si tenía ranchitos así [pequeñas casas de madera], y les hacen casa de loza y les dan un dinero, la gente se conforma [...] son muy interesados, ven el beneficio personal porque ahí en ese momento les pagaron dinero y les hicieron buenas casas y ya no les quedó más remedio a los demás que fueron afectando...” Entrevista a Nancy García de Los Berros (Gómez Fuentes, 2006: 100)

Por eso de alguna manera van aprendiendo la lección.

Hoy en día ahí abajo, los líderes que viven, la mayoría de la gente ya no les hacen caso, los abandonaron, ya no más tienen la gente de su familia, porque la otra gente ya no los siguen, ya se dieron cuenta de lo malo y lo bueno que fueron... los líderes de aquellos tiempos ya no existen...

Es por esto que puede decirse que hubo un aprendizaje a partir de las experiencias que se sucedieron en su territorio, y a partir de ellas construyen conocimiento acerca de las características de las promesas sobre las que se basan los emprendimientos actuales.

En este sentido, los puntos nodales, las contradicciones observadas por los pobladores menos favorecidos y que son vividas como injusticias pueden enumerarse como sigue:

- la extracción de agua para llevarla al DF, dejando en sus tierras un saldo de contaminación y escasez que perjudica el consumo doméstico y la producción. Además de la contaminación existe una merma en los caudales que reciben, son los primeros en observar que existe una disminución real de los manantiales y los ríos que los abastecen *“Cuando era chica este río tenía peces que pescábamos, también quelites, y otras hierbas que utilizábamos para cocinar”*. (Mujer Mazahua. San Felipe)
- La falta de agua en sus poblados y en sus casas. No sólo la merma en las fuentes de agua, sino la desidia de parte de las autoridades para instalar en sus comunidades la infraestructura necesaria para contar con agua suficiente y de calidad. *“Nuestras tierras son ricas en agua y nosotras tenemos que acarrearla del río. Sólo se busca beneficiar a la gente que vive en las grandes ciudades, sin importar la pobreza que genera a las comunidades de donde se extrae el vital liquido”*, (Mujer Mazahua Loma de Juárez)

esta tesis. Es por esto que estos testimonios, que no pudieron ser relevados en esta investigación se convierten en indispensables para tener un punto de vista menos parcial.

- la creciente pauperización de quienes trabajan sus tierras y se enfrentan de manera desventajosa al embate del sistema sobre sus tierras y recursos naturales. Observan que el pago por los daños ocasionados no es suficiente para contener el deterioro en la calidad de vida, tanto para ellos como para sus familias y los constriñe a la migración, al abandono de sus tierras y por ende a su identidad.
- La imposibilidad del sistema político y de reparto de cargos de hacerse cargo de sus problemas, así como la descomposición del sistema clientelar utilizado históricamente para canalizar este tipo de conflictos. *“Nosotros queremos que no nos estén manipulando (...) que gasten el dinero en obras para las comunidades que lo necesitan”... “ese es el grave error que hay, hay que exigir que manden a las comunidades donde necesitan porque el dinero se lo damos nosotros”. “En cada pueblo existe un líder, que se encargaba de pedir las credenciales. Le dicen a los líderes, te doy tanto “para que me los controles”, “cálmenlos”, incluso llegan hasta amenazar de “correr del pueblo” como le pasó a Victoria³”.*

De esta manera, el quiebre de la eficacia de las viejas prácticas clientelares contribuye a una autonomización de las decisiones que se canalizan hacia la búsqueda de alternativas de acción, lo que aunado a un aprendizaje de las experiencias anteriores constituyen las precondiciones sobre la que se asienta la lucha mazahua. En este sentido, es un mecanismo de construcción de una lucha social ya que genera una apertura de oportunidades políticas para la transformación de la acción en una lucha social.

3.2. El proceso de siembra

El promotor de la lucha

Como hemos adelantado, la lucha mazahua no nace como estrategia espontánea entre los campesinos en conflicto, sino de la articulación de éstos con otros sectores de la sociedad.

En este caso, el contacto que un abogado originario de Toluca, que había participado en los litigios de la construcción del centro de sky en el Nevado de Toluca y en el de los campesinos de la zona de Temascaltepec significó el punto de partida de esta lucha ya que constituye una figura fundamental para la promoción de estrategias y alternativas, y el enlace entre distintos actores y organismos que se acercan a la lucha.

³ Comandante Victoria. Líder del Frente Mazahua, participó en la fundación del Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua y los Derechos Humanos, y actualmente es un ícono de la lucha mazahua.

*Luego no se podía cobrar, se viene el agua, llueve mucho ... y decían que (la inundación) era culpa del exceso de lluvia. La gente de ahí adentro dice no (que no iban a pagar los daños)... Pero por ahí sale el asesor, cae Santiago y les hace lío y dice no... **empieza el pueblo a despertar...** (Campesino Mazahua)*

Estos promotores no sólo se limitan a otorgar un know how, realización de gestiones judiciales, asesoramiento respecto de leyes y políticas y apoyo material de diverso tipo, sino que además constituyen el nexo necesario para identificar las condiciones que hacen posible la lucha. Esta siembra va a constituir el puntapié inicial para la observación de que era posible la construcción de una alternativa diferente.

La condición de posibilidad: los fracasos y éxitos de las luchas de otros campesinos

La lucha por la defensa del agua surge de la observación de dos procesos. Por un lado, que las experiencias anteriores de los emprendimientos hidráulicos de la zona, dejaron un saldo lamentable en las comunidades que pertenecían a la cuenca del Lerma. Por otro lado, para que esto se transforme en posibilidad de acción fue necesario construir conocimiento acerca de las condiciones de posibilidad de éxito para la lucha, lo que va a generarse a través de los acontecimientos vividos por otros campesinos cuya identidad estaba igualmente amenazada y que fueron articulados por las diferentes luchas que se llevaron a cabo en la región y quienes fueron los promotores y los encargados de transmitir el *know how*.

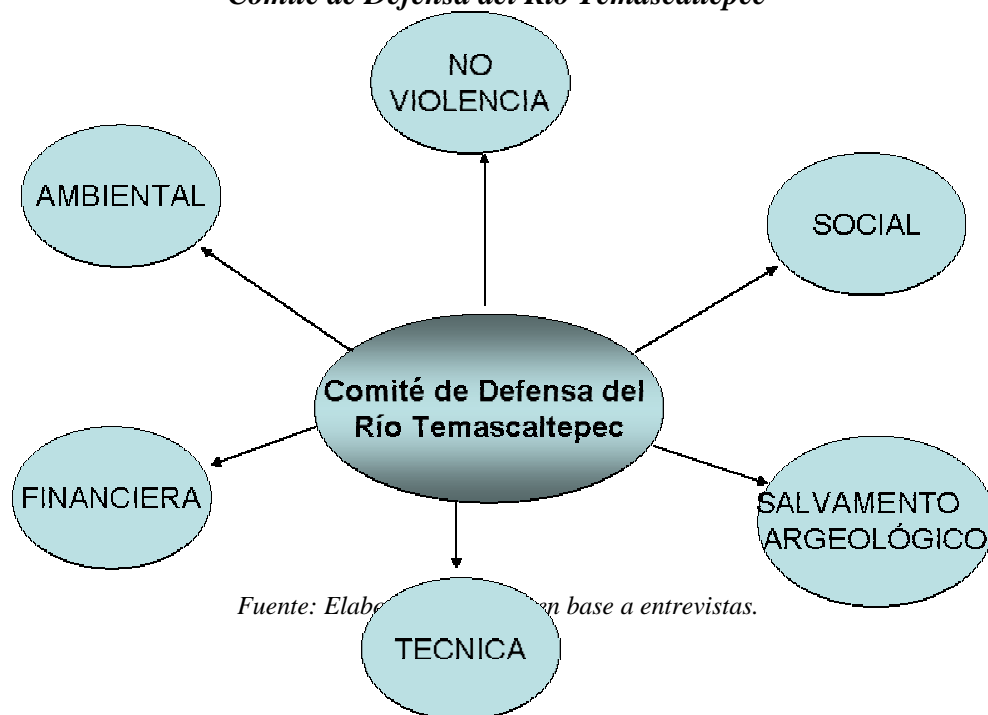
Una de las primeras acciones para la preparación de la lucha fue comenzar a visitar otras localizaciones que habían sufrido el agotamiento de los recursos debido a obras de extracción de agua, como fueron las zonas aledañas al Lerma, y así se pudo constatar el progresivo empobrecimiento de las condiciones de subsistencia, el cambio de uso del suelo y la degradación de las condiciones ambientales.

Por otra parte se fueron informando de la victoria de las luchas anteriores de la zona lo que constituye la demostración de que era posible y necesario construir una alternativa ante el destino que se presentaba como ineluctable. El éxito obtenido con la lucha de los campesinos en el Nevado de Toluca en contra del centro de esquí y los de Temascaltepec que se opusieron a la construcción de la presa El Tule, necesaria para habilitar la cuarta etapa del sistema Cutzamala, constituye un aprendizaje importante para los mazahuas, debido a que instalará un “saber-cómo-hacer” y unas condiciones de posibilidad inexistentes anteriormente.

El “saber-cómo-hacer”

El know how constituye una estrategia de lucha que consta de varios pasos. En primer lugar, construir una organización a partir de la creación de un frente para la defensa de los recursos, sea cuales sean los mismos, a través de la cual se establecerán los mecanismos e instrumentos de la lucha.

Diagrama 2: Ejemplo de la estrategia de lucha seguida por el Comité de Defensa del Río Temascaltepec



Una vez conformado el Frente, comienzan las diferentes estrategias. Se comienzan los estudios para comprender cuáles son los intereses que están detrás de los emprendimientos o las luchas, y sobre todo a quienes beneficia / perjudica la manifestación. Así para el caso del Frente Mazahua, la lucha pasa por los distintos niveles de gobierno, y de acuerdo a la coyuntura política, por distintos instrumentos de lucha. En este sentido, se manifiestan contra instancias gubernamentales del nivel federal, estatal e incluso del Gobierno de la Ciudad de México. También con la Comisión Nacional de Agua y la Semarnat.

Por su parte, la lucha mazahua apeló constantemente al cierre de las válvulas como mecanismo de afectación para la toma de conciencia de sus carencias y hacer observable para el resto que es en su territorio donde está el agua, por eso su base de lucha fueron las válvulas y la Planta Potabilizadora de los Berros.

Por otro lado, se investiga y se trata de conocer todos los aspectos financieros, técnicos de las obras o las afectaciones, para poder configurar al mismo tiempo una lucha en varios frentes. No sólo la lucha social, sino en el momento de la negociación, contar con los elementos para construir la estrategia necesaria para enfrentar a los distintos sectores de las instituciones del gobierno.

El tema ambiental también fue una de las cuestiones sobre las que había que conseguir información para utilizarla en la estrategia de comunicación, para hacer entender que son ellos los que cuidan las zonas de recarga de los acuíferos, al mantener los bosques, reforestar y cuidar las fuentes de agua.

Al mismo tiempo que se comenzaba con la estrategia de denuncias y resistencia de la No Violencia Activa (NOVA), se comienza con en el plano social que consistió en el trabajo con las comunidades, su organización, concientización y movilización. En primer lugar se tenía que estar muy seguro de qué era lo que los campesinos querían: **la lucha social por la mejora de las condiciones de vida**, cualquiera sea el significado que asumiera en cada una de las comunidades en lucha. Una vez que estuvo listo este acuerdo, se comenzó con el trabajo de reuniones de información y organización de “la base”. Este trabajo fue uno de los pilares fundamentales para garantizar el éxito de una lucha, ya que ésta no puede descansar únicamente en la destreza de sus líderes y promotores. Debido a que el gobierno desarrolla conocimiento y lo monopoliza y luego lo utiliza en una campaña de comunicación a través de la cual se va dando la lucha en los distintos niveles: técnico, socioeconómico, ambiental, entre otros, por lo tanto lo que los líderes y los promotores debían hacer era anticiparse a las noticias y a lo que el gobierno iba a difundir, preparar con la gente la contracampaña, pero por sobre todo, generar los argumentos necesarios para contrarrestar la información y difundirla entre las comunidades afectadas. En esta etapa los promotores son los encargados de abrir el monopolio de la información y generar los argumentos necesarios para que puedan ser utilizados por las comunidades en lucha y generar así la legitimidad necesaria para el sostenimiento y la consecución de la lucha. *“Que sepan por qué están luchando, cuáles son los motivos por los que resisten al emprendimiento hidráulico, qué es lo que va a hacer el gobierno y cuáles son las estrategias que se están diseñando para que no se cumpla el objetivo del gobierno”*. (Promotor).

Parte fundamental del plan de lucha consistía en movilizar las bases para generar visibilidad del movimiento y sensibilizar a la opinión pública y a través de esta a los diferentes niveles de gobierno involucrados en la toma de decisiones. Ya que los afectados no habían sido consultados con anticipación, se decide que la movilización social es la forma de presión y lucha necesaria para torcer el rumbo de la determinación de las construcciones hidráulicas. Por otra parte la información es una herramienta que promueve capacidades. Por un lado, es la **precondición para la conciencia**.

“hay gente que no tiene mucha conciencia, pero se va informando y comienza a entender lo que pasa, poco a poco se puede ir sumando a la lucha y quizás algún día llegue a tener conciencia de que esa lucha es para toda la vida”. (Promotor)

Y por otro lado es un **potenciador de conciencia**.

“puedes tener un tipo con conciencia para la lucha, que cree que hay que luchar, pero no tiene información, cuando le agregas información, logras un cuadro que no para nadie”. (Promotor)

Comenzó así una alianza entre promotores y campesinos que hasta la actualidad ha dado por tierra con el Proyecto del Centro de Esquí en el Nevado de Toluca, la presa del Tule para la cuarta etapa del sistema Cutzamala y que ha logrado organizar a las comunidades mazahuas en defensa por los derechos humanos y el agua.

De esta manera podemos decir que la siembra de este “saber-como-hacer” y la certeza de condiciones de posibilidad favorables para el éxito de la lucha, se realiza sobre un territorio fértil cuyo excedente de fuerza de trabajo es capaz de convertirse en lazos solidarios para la defensa de sus recursos, ya que el excedente de fuerza de trabajo puede constituirse como argamasa favorable a la aparición de solidaridad, pero es necesario un **estímulo externo** que instale el conocimiento de cómo usar este excedente. Esto produce una ligazón en donde la **solidaridad** es la resultante. De esta manera, se produce una reestructuración de la identidad compartida, producto del aprendizaje de solidaridad.

4. La forma que adoptó la lucha

Desde su desencadenamiento en septiembre del 2003 hasta fines del 2006, la lucha mazahua ha transcurrido por varias etapas que hemos enumerado como sigue:

- 1) El inicio de las luchas
- 2) Ascenso de la lucha, visibilidad y unión de otros pueblos.
- 3) La irrupción de las mujeres y Creación del Ejército Zapatista de Mujeres Mazahuas por la Defensa del Agua y los Derechos Humanos
- 4) La primera victoria y la fractura del movimiento
- 5) La búsqueda de condiciones de posibilidad para la consecución
- 6) La fuerza del uso de la fuerza

Estas etapas indican un proceso ascendente y un proceso descendente en la lucha social, así como distintos niveles epistémicos involucrados en el momento de decidir las diferentes acciones registradas en la lucha.

4.1. El inicio de la lucha

Cuando en el 2003 se inundan las tierras de cultivos de los mazahuas, esta vez la situación sería completamente diferente a lo que venía siendo habitualmente.

Viene la inundación, cada año viene una inundación, porque como es controlado lo del agua, y empieza a vertear, y no se da abasto e inundan los terrenos... ahí nos tienen así, pero nunca se nos metió que el agua era de nosotros...

(Cuando se inunda) de ahí para arriba se hizo laguna, porque la forma de manejar el agua... querían cerrar la del Valle de Bravo, y empiezan a mandar agua para acá y le abren cuando no dan abasto, y se inunda todo... se inundó milpas enteras se perdió el maíz... teníamos miedo que se rompa la presa...

El río alcanzaba a inundar milpas, no se podía ni pasar...

Nosotros veíamos que en la ciudad tienen (agua) en el baño, en su fregadero, y ahí nosotros vimos que también queríamos... pasan años, hasta el año pasado, 22 meses de lucha van, que se levanta San Isidro, se levanta Salitre del Cerro, San Felipe medio entra, medio no, y empieza la lucha, con el licenciado Santiago. (Campesino Mazahua)

Cuando se inundan las tierras en las que los campesinos mazahuas tenían sus cultivos de maíz, comienza una controversia con la CNA que argumentaba que el territorio inundado estaba ubicado en terreno federal con lo cual la demanda de los campesinos era infundada. Por lo tanto, lo primero que hacen estas personas es reunirse al interior de sus comunidades, para hacer gestiones a través de los delegados y comisarios ejidales. Se realizó una asamblea en donde se organizaron para ir a las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros, con el fin de gestionar los pagos con los encargados del sistema. El director operativo de la planta potabilizadora, les pidió que elaboraran una lista con los nombres de los propietarios de los terrenos, para ver de qué forma se podían pagar los daños. En ese momento los afectados eran únicamente 38 personas de Salitre del Cerro (Gómez Fuentes, 2006: 67). La CNA se deslinda de los cargos, aduciendo que era el Fondo para Desastres Naturales (FONDEN) la instancia encargada en este tipo de asuntos. Los campesinos comienzan a mandar oficios a las primeras instancias, por lo que en este período de septiembre a diciembre del 2003 se mueven en un ámbito local y estatal con algunas acciones puntuales en cuanto a la elaboración de cartas, asambleas internas y reuniones con autoridades del sistema Cutzamala. (Gómez Fuentes, 2006: 67).

Al ver que no tenían respuesta de ninguna dependencia los campesinos mazahuas deciden contactar al asesor legal Santiago Pérez Alvarado⁴ para que vea por ellos cómo lograr que se les de una reparación por los daños provocados.

En El Salitre del Cerro había gente que conocía al “Licenciado” como lo nombrarán en adelante. Años atrás algunos ejidatarios de esta comunidad lo habían contratado para que los asesorara legalmente en el asunto de la restitución de tierras expropiadas y no utilizadas por la CNA. (Gómez Fuentes, 2006 68)

Es así como la primera etapa se da cuando luego de la inundación de las tierras, se activa el know how: la organización en un frente de lucha común. De esta manera, varios poblados entre los que se encontraban principalmente San Isidro, Salitre del Cerro y los Berros, se deciden a luchar y encuentran al promotor de la lucha que instala las condiciones de posibilidad para esa lucha. Así

⁴ Santiago Pérez Alvarado, asesor y promotor principal de la lucha mazahua ya había participado en la resistencia campesina en contra de la construcción de la cuarta etapa del sistema Cutzamala, por cuyas acciones estuvo tres meses en prisión. Otra de sus actividades fue el asesoramiento judicial en la lucha seguida por el Comité para la Defensa de los Recursos Naturales del Xinantecatl y Río Temascaltepec. También en el período de 1997 – 2000 fue suplente del diputado perredista Bernardo Segura. En el 2000 se postuló como candidato suplente para una diputación federal por la Alianza por México en el estado de México, sin tener éxito. (Gómez Fuente, 2006: 68)

es como surge la primera manifestación de esa siembra: a partir de la inundación como detonante, los campesinos mazahuas se organizan en un frente de lucha y constituyen **el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua**. A partir de esta primera organización se unen varios pueblos que conforman el Frente y comienzan sus demandas por la restitución de daños ocasionados por la inundación con constituye en definitiva una indemnización de 300 hectáreas de sus cultivos.

Este know how constituye una estrategia de lucha seguida con más o menos similitud por todas las luchas de la región y representa un mecanismo de éxito ya probado. Se instala por tres mecanismos fundamentales: puede ser que la visibilidad que va tomando la lucha hace que un grupo de personas de una comunidad se interese y se comunique con alguno de los líderes para ver cómo le hace para entrar al movimiento; puede ser que pidan asesoría jurídica al promotor de la lucha y luego este les diga que pueden obtener beneficios mayores si le entran a la “lucha social” en lugar de la “lucha jurídica”; o también puede ser que los mismos líderes visiten otras comunidades en busca de apoyo y solidaridad para su lucha.

A diferencia del conflicto de Temascaltepec⁵ y el actual de La Parota⁶ que son luchas contra emprendimientos hidráulicos (presas en este caso); la lucha de los mazahuas en esta etapa es por la restitución por parte del gobierno de los daños ocasionados. En un inicio el daño fue la inundación y la restitución era en dinero, pero a medida que se fueron adentrando en la lucha, se fueron transformando sus armas.

4.2.El ascenso de la lucha.

A medida que van incorporando más pueblos (se unen en esta etapa San Felipe, Mesas de Zacango, El Jacal, Soledad, Mesas de San Martín y un poco más adelante también le entraron Lomas de Juárez, el Espinal, San Pedro) y buscando más consenso en la lucha, se dan cuenta que al tiempo que van progresando en su lucha, deben asimilar más elementos de cohesión, ya que el pago de daños no era suficiente debido a que no todos los que participan en la lucha tienen sus tierras inundadas, la inundación sólo había afectado a algunos de los que querían unirse a la lucha.

⁵ Lucha en contra de la presa del Tule (Edo. De México)

⁶ Lucha en contra de la presa La Parota (edo de Guerrero)

Es por esto que además de estas tierras inundadas, empiezan a construir una “lista” de demandas. Parte de este pedido tiene que ver con deterioros y olvidos anteriores que la CNA no había cumplido con la indemnización prometida por las tierras expropiadas en el momento de construir la presa Villa Victoria en el año de 1952 aproximadamente, por lo cual se incluyen en el paquete de lucha. Por otra parte, el tema de la **falta de agua** también se constituye en un elemento de la lucha. Se comienza a comprender que el sistema de distribución del agua no sólo ha generado un injusto reparto por sectores sociales y por entidad federal, sino que ha impedido el desarrollo económico de sectores actualmente marginados de la producción.

Esto se constituye en distintas demandas que tienen que ver con la indemnización de las tierras afectadas, pago por la expropiación de los territorios, agua potable para las comunidades, entre otras demandas, presentadas por las siguientes comunidades:

Tabla 1: Comunidades afectadas por la inundación del 2003

Municipio de Villa de Allende	Loma de Juárez
	Salitre del Cerro
	El Jacal
	Soledad El Salitre
	San Isidro
	San Felipe Santiago
	Los Berros
Municipio de Villa Victoria	Villa Victoria
	Vaquerías

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas

De esta manera en la unión para la lucha se encuentra la transformación de sus demandas y a su vez, cada una de estas transformaciones se relaciona a una nueva conceptualización de la lucha.

“hablamos con los padres, con los mayores y nos hemos enterado que además de estas tierras inundadas, la CNA no ha cumplido con la indemnización prometida por las tierras expropiadas” (Comandante Victoria)

Este “hablar con los padres, con los mayores” comienza a ser un justificativo de una ampliación de las demandas, cuando todavía están en una fase de transición hacia la legitimidad de su lucha⁷.

⁷ Desde nuestra perspectiva la sola lucha por mejorar las condiciones de existencia es legítima. ¿serán ellos capaces de expresarlo y sentirlo de esta manera? ¿serán capaces de construir una moral en la acción capaz de justificar su lucha tal como lo hicieron los zapatistas al decir: “De qué nos van a perdonar? Publicado en La Jornada el 21 de enero de 1994 en donde resumen su postura: “De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De

La primera forma que adopta la confrontación fueron manifestaciones de diverso tipo en la planta potabilizadora de los Berros, al tiempo que comenzaban las negociaciones para que se les pagara la indemnización. De esta manera, las principales acciones fueron un plantón y toma indefinida de la planta potabilizadora, donde además construyeron una base de lucha para poder ser visitados y desde donde construían las armas de su lucha.

Esta etapa de la lucha sigue siendo meramente económica, ya que su reclamo es por el pago de los daños causados por la inundación a los distintos niveles de gobierno (indemnización por las tierras de dos millones de pesos) y reclamo por la recuperación de 34 hectáreas del Ejido San Isidro, aunque comienza a observarse una transición hacia otras demandas.

Como en esta etapa la lucha giraba básicamente en torno al pago de los daños, los distintos niveles de gobierno empezaron a forcejear entre ellos para ver a quien le tocaba pagar. Es entonces cuando comienzan a dilatarse las negociaciones debido a que este conflicto no se solucionaba con los mismos instrumentos utilizados en los anteriores conflictos, sino que ahora representan un nuevo reto los funcionarios de turno, entre los que se encuentran comprometidos la CNA y los gobiernos federal y estatal.

Es por esto que cuando las negociaciones comienzan a dilatarse debido a la falta de claridad respecto de la nueva situación por parte de los dirigentes locales y nacionales, ya estaban maduras las condiciones para que florezca la lucha desde otra perspectiva.

4.3. Las alianzas iniciales

La política construye las armas de la lucha. En este sentido se dan cuenta que ellos no tienen en sí mismos toda la fuerza para construir la resistencia necesaria como para defender los recursos. De esta manera una de las principales medidas para construir la fuerza necesaria tiene que ver con construir alianzas con los campesinos que se encuentran afectados por el sistema Cutzamala en Guerrero y Michoacán.

habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo de que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, en todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos? ”. (EZLN, 1994)

También comienzan a recibir la visita de estudiantes e investigadores que se acercan –a partir de la visibilidad que comienzan a tener gracias a la difusión en los medios masivos de comunicación- y colaboran de distintas maneras en la propagación y la continuidad de la lucha, así como distintas ONG’s nacionales e internacionales que frenan de algún modo la represión que pudiera haber existido de no haber cobrado la visibilidad y el interés que este movimiento causó, sobre todo por lo novedoso de ser un movimiento ambientalista y de mujeres.

El proceso de cooptación⁸ de nuevas comunidades en la lucha se da por diversos caminos, en general se invitan a participar entre las organizaciones de las comunidades y entre los mismos integrantes de una comunidad.

“Algunos delegados comenzaron a juntar gente, a invitarlos a pelear... o la misma gente van al delegado y lo hacen entender y les solicita entrar en la lucha, por ejemplo el delegado de San Isidro hace la invitación a otro delegado... (Mujer Mazahua)

“Yo me enteré, habían entrado unos compañeros que nos invitaron porque ahora son más mujeres que hombres, dudaba porque yo no abandonaba mis hijos, les hacía de comer... la hora que se ofrecía yo estaba en casa... no salía, salía pero poco... entonces, pensé en qué van a hacer... le digo a mi esposo, ...qué van a hacer...me aviento... me voy. Y sí me dio gusto, bueno como que al principio no entendía bien yo ni qué explicaban ni qué decían, pero ahora sí, y aprende muchas cosas uno, conocer gente, cómo es otras comunidades, platicar, ser como hermanos, ya me gustó, le digo a mi esposo ahora ya no me detienen, me voy... mi hija ya los atiende (a los hijos más chicos), les da de comer, les lava... y si me gustó... luchar y seguir adelante con lo que estamos haciendo, ojalá que sí logremos esto...” (Líder Mazahua)

En este punto se unieron muchas comunidades y comenzaron a construirse por un lado, lazos solidarios entre los que estaban interesados en continuar la lucha para obtener beneficios en sus comunidades, pero por otro lado, se observa la construcción de jerarquías entre los “viejos” y los “nuevos”, esto es, las comunidades que se habían unido al inicio de la lucha y aquellas que fueron articuladas en el calor de la lucha.

⁸ La lucha social consta de varios momentos: a) la objetivación del poder material de los cuerpos de realizar acciones; b) la fuerza de la reflexión, en donde radica la centralidad de la fuerza material; c) la capacidad de autoconciencia (la posibilidad de recuperar y reconstruir un territorio que ha sido expropiado); d) la voluntad. La voluntad es el resultado del más alto grado de reflexión, es decir, que el más alto grado de reflexión transforma la realidad material de acuerdo al producto ‘ideal-simbólico’ de esa reflexión. La reflexión en su más alto grado, entonces se expresa no sólo como un ordenamiento simbólico sino como la construcción material de ese ordenamiento simbólico. La voluntad es un “momento” del proceso de transformación permanente de la realidad material, proceso mediado por la especie. Y constituye el pasaje hacia una mayor individuación y aceptación de la responsabilidad de la propia acción.

Esto se convierte en un mecanismo de ‘cooptación’ en la lucha de clases, es el mecanismo mediante el cual las fuerzas del campo del pueblo van creando la circunstancia de cooptación. Este es un proceso de acumulación histórica, permanente, ininterrumpida: proceso de cooptación, reproducción, y ampliación de las condiciones de toma de conciencia de la lucha de clases, crisis individual y colectiva a la vez, que involucra grandes luchas en la propia territorialidad individual, personal. (Marín, 1994)

Tabla 2: Comunidades en lucha en el año 2005

Municipio de Villa de Allende	Loma de Juárez Salitre del Cerro El Jacal Soledad El Salitre San Isidro San Felipe Santiago Los Berros San Cayetano Mesas de San Martín Mesas de San Jerónimo El Aventurero Mesas de Zacango
Municipio Donato Guerra	San Miguel Sultepec San Miguel Xultepec
Municipio de Valle de Bravo	Santa Magdalena Tiloxtoc Tres Puentes
Municipio de Villa Victoria	Villa Victoria El Fresno San Agustín Vaquerías

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas

Es en este momento que se va a producir un salto cualitativo en las formas que se da la lucha.

4.4. La creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua⁹, el pasaje a la acción directa y la construcción del proyecto productivo para la zona

La conducción política estaba en manos de los hombres cuando las negociaciones comienzan a distenderse, y los hombres comienzan a negociar y a dejarse envolver en esas negociaciones. Es cuando las mujeres deciden tomar el control del movimiento y conformar el Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.

“Los hombres perdieron la visión, nosotras ya estábamos peleando por un plan de desarrollo sustentable y ellos se dejaron envolver con el tema de pago de daños...”

“Se habían organizado y comenzaron la lucha pero en las pláticas con los funcionarios, los envuelven de tal manera que no sólo no reconocen la pérdida sino que los amenazan con que van a ir presos”. (Líder Mazahua)

⁹ Este nombre fue variando a medida que fueron variando las condiciones de la lucha por el agua. En un inicio fue sólo “Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua” y luego le agregaron el tema de los derechos humanos y en determinadas ocasiones también se llamaron “Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa de los Recursos Naturales y los Derechos Humanos”.

“... como perdimos el camino ellas retomaron el camino de nuevo, y se puede ver que las mujeres son muy responsables, pocas son irresponsables, las mujeres si no tienen que comer, sacan adelante como sea, de donde sea pero la van a sacar...” (Campesino Mazahua)

La negociación se había estancado, y nadie quería pagar. Incluso comienza una lucha entre los diferentes niveles de gobierno cuando el gobierno del Estado de México interpone una denuncia al gobierno federal y al gobierno de la ciudad de México.

Los hombres son conducidos en estas tratativas a un punto en que debían aceptar el pago que les ofrecían y volverse a sus casas, so pena de prisión. De esta manera, no sólo no les reconocen lo que estaban solicitando, sino que sobre ellos pende una amenaza de prisión si no cumplen la orden de no insistir en su lucha.

Las mujeres por su parte, preguntan si pueden entrar al movimiento “somos las mujeres las que lo vamos a hacer, porque primero hacemos y pensamos después” según Victoria, las mujeres en el movimiento son mejores porque primero hacen y luego piensan y eso es bueno para la lucha. (Comandante Victoria)

Y cuando se produce la reestructuración ...

Las mujeres son las que más hablan, los hombres nos respaldan más que nada... cuando ellos pueden nos apoyan y cuando no... Las mujeres son las que luchan más que los hombres, dicen que porque los hombres son más cobardes... ya viendo las mujeres hay hombres que dicen vamos... pero hay otros que no... (Mujer Mazahua)

Es en este punto cuando las mujeres toman las riendas del movimiento ya que son las que tienen la **determinación de la desobediencia**: “somos las mujeres que lo vamos a hacer, porque primero hacemos y pensamos después” según la Comandante Victoria, las mujeres en el movimiento son mejores porque “primero hacen y luego piensan”. Desde nuestra perspectiva, lo que nos está diciendo es que es en las mujeres donde se encuentra la determinación de la **acción directa**, son ellas las que van a defender de manera directa a sus familias, incluso con su propia vida. Y la desobediencia se produce cuando se pone en juego la identidad familia debido a que las mujeres constituyen el reservorio de fuerza moral de la familia, capaz de la defensa de las condiciones de vida y por ende, de la identidad mazahua. De esta manera, la emergencia de las mujeres expresa la aparición de la **reserva estratégica de la familia**.

El pasaje a la conducción de las mujeres también significó el pasaje a la **acción directa**, son las que deciden desobedecer la orden en función de que la construcción de la identidad “mujer mazahua” les permite no actuar en los términos normativos que afectan a los hombres, por lo tanto tienen mayor predisposición a desobedecer.

Desde nuestra perspectiva, el éxito de este pasaje de las mujeres a la esfera pública del movimiento, tiene que ver, como hemos visto, con cómo el orden social construye diferentes identidades sociales que están en constante transformación, a su vez, cada identidad social tiene una estructura moral y normativa asociada, la que es construida diferencialmente de acuerdo a diferentes factores.

De este modo, la obediencia a la orden dictada por una autoridad se construye diferencialmente de acuerdo a la identidad social a la que pertenezca un individuo. Y es efectiva debido a que la obediencia se ha instalado como un valor necesario para la supervivencia del grupo. Sobreviviendo el grupo, sobrevive la jerarquía, y en este sentido la obediencia es una acción que ayuda a la reproducción del sistema. El sujeto obediente actúa porque la conciencia, que regula la acción impulsiva agresiva se ve forzosamente disminuida en el momento en que entra en una estructura jerárquica. En este sentido, según Milgram, el sujeto se convierte en una persona que cumple el deseo de otra, esta situación es completamente opuesta a la idea de autonomía. (Milgram, 1980)

Ahora bien, la orden tal cual la conocemos actualmente, ha sido domesticada, ya no es la amenaza de muerte, explícitamente, sino la promesa de alimento, en este sentido, la amenaza se mantiene siempre inherente a la naturaleza de la orden, sólo que atenuada. En caso de desobediencia existen sanciones explícitas que pueden ser muy severas como la más primigenia: la muerte. A la vez también existen incentivos para aquel que obedece. En este sentido, la orden al igual que la mirada del otro moldea nuestro cuerpo. En las sociedades actuales, un gran número de órdenes han sido internalizadas, con lo cual el precio de la desobediencia es la culpa en tanto se vive como un autocastigo. Se ha producido la internalización de las reglas, a la vez que existen muchas instituciones fundadas principalmente en la orden, la primera es la familia y a medida que el individuo crece esta orden se hace cada vez más abstracta. La orden pasa a formar parte del marco institucional que nos moldea (escuela, trabajo, ejército, etc.). El estado actual del mundo industrial moderno obliga a los individuos a someterse a autoridades impersonales, de

suerte que sus respuestas se dirijan a grados abstractos, indicados por una insignia, un uniforme o un título. En este sentido, cuanto más complejo es el orden social, más abstracta se convierte la autoridad de la que emana la orden. (Canetti, 2005; Milgram, 1980)

En el caso de las comunidades y familias mazahuas, la economía doméstica supone una división del trabajo, y gracias a esa economía las mujeres intervienen de manera importante sobre las condiciones de vida de sus familias, ya que debido a su participación no sólo se obtienen la organización de los alimentos, el vestido, la salud, la educación, entre otras, sino que además (y cada vez con mayor importancia) se completa la reproducción con el excedente que venden afuera en el mercadeo de la producción de hortalizas o el artesanal. Por otra parte, en esta división del trabajo, las mujeres mazahuas están vinculadas directamente al problema de la producción doméstica y su reproducción. Son principalmente ellas quienes deben procurar los alimentos y el aseo doméstico, por lo que es principalmente su responsabilidad el acceso al agua para consumo en la casa. Son ellas las que padecen directamente las penurias del acarreo, saben del tiempo necesario para el abasto de agua, de la contaminación creciente y de la merma paulatina de sus fuentes de agua.

Nuestra hipótesis nos lleva a plantearnos que cuando empieza este tipo de crisis y de necesidad cada vez más importante de tiempo y trabajo para la movilización de recursos, el hombre está empleado en el mercado de trabajo y tiene que seguir pugnando -aunque sea una reserva y forme parte del mercado informal- por su subsistencia y la de su familia, por lo que el hombre está más subordinado a la determinación exterior. De esta manera, los hombres, como identidad social, están subordinados a una identidad normativa que los construye y constriñe a la obediencia a una estructura jerárquica. Entonces son las mujeres las que empiezan a hacerse cargo de la resolución de lo que inmediatamente es un problema en la vida doméstica, es un problema de la reproducción de la economía doméstica, que atenta con la disolución de la relación familiar.

Esto es muy importante, ya que desde nuestra perspectiva esta es la lógica que explica la aparición y el detonante de la mujer como un pasaje a la acción directa y determinación de la lucha a otro nivel. Son las mujeres las que sobrellevan la tarea de la reproducción simple al interior de la familia, y en este sentido, son ellas las que observan como esta unidad básica se desmorona día a día con el abandono de los hombres en busca de mejores condiciones laborales y con el deterioro de las condiciones de vida, como es el abasto de agua. En este sentido, la aparición de la mujer es **la emergencia de la reserva estratégica de la familia.**

Las mujeres como identidad social no es que van a luchar contra algo, sino que se niegan a obedecer la orden de asumir la determinación del otro y aceptar lo que se les ofrece. No pueden obedecer ya que obedecer supone además de no luchar, transferir las consecuencias de la orden a su familia¹⁰. (Caneti, 2005)

“El tema de las armas es simbólico. Pero también es una forma de decir “si lo que quieres es violencia, estamos dispuestas”... otra de las acciones simbólicas de este tipo fue sacarse sangre de las venas, tirarse al canal, para demostrar que estaban dispuestas a todo, “para que el gobierno no nos mate poco a poco...” (Comandante Victoria)

De esta manera, las mujeres al no obedecer el disciplinamiento impuesto desde el gobierno, expresan la determinación de no dejarse subordinar por la amenaza normativa que sí afectó a los hombres. Y en este sentido, la acción directa surge no tanto porque hayan decidido luchar contra alguien sino porque no están dispuestas a obedecer. Y ese es **el principio de acción directa: la desobediencia.**

Esta acción otorgó al movimiento una visibilidad inusitada a través de los medios de comunicación, y comienzan a recibir solidaridades y apoyo de distintos sectores de la sociedad civil.

Y como hemos visto, esta transformación de la lucha supone también una reestructuración conceptual. La conducción de las mujeres, además de otorgarle visibilidad al movimiento, modificó y amplificó las armas de la lucha.

Cuando la Comandante Victoria declara: *“Le queremos decir al gobierno que no queremos pesos ni limosnas, queremos una política hidráulica sustentable para la región, que no nos sigan excluyendo, como lo han hecho desde hace 25 años, cuando inició sus operaciones el Sistema Cutzamala y se llevaron el agua de nuestra región”.*

Nos está advirtiendo que si bien la problemática del agua ya se avecinaba como un tema de las administraciones actuales y futuras (el agua ha sido decretado como una situación de seguridad nacional¹¹), este movimiento nos introduce a un nuevo espectro de inquietudes: *“le queremos*

¹⁰ La orden al igual que la mirada del otro moldea nuestro cuerpo. En las sociedades actuales, un gran número de órdenes han sido internalizadas, con lo cual el precio de la desobediencia es la culpa en tanto un autocastigo. La orden en las sociedades actuales se establece a partir de la internalización de las reglas. Nos capacitan para llevar a cabo exigencias sociales en nuevas situaciones.(...) A medida que evoluciona la sociedad, las ordenes y la jerarquía se convierte en más internalizada, a la vez que más abstracta. (Canetti, 2005. Milgram, 1980)

¹¹ El uso racional de los recursos hídricos es un imperativo no sólo estratégico, sino de seguridad nacional, dados los problemas de escasez, abastecimiento y contaminación que enfrenta el país en materia de agua. Por eso, su manejo sustentable deberá contemplar la conservación y restauración de otros recursos naturales de México, así como la reducción de la brecha social, crecimiento económico sostenido y desarrollo tecnológico del sector. Lo anterior

decir al gobierno que no queremos pesos ni limosnas”, lo que nos lleva a pensar en un posible quiebre de la forma clientelar tradicional de gestión del agua, en la medida en que representa una advertencia a que las formas tradicionales de compensaciones ya no alcanzan para contener esta lucha. *“Que no nos sigan excluyendo, como lo han hecho desde hace 25 años”*, representa un aprendizaje de situaciones pasadas y de la toma de conocimiento acerca de que comienzan a comprender que es el orden social el que produce el exterminio de las condiciones sobre las que se sustenta su vida. *“Se llevaron el agua de nuestra región”*, nos advierte de la toma de conocimiento de una situación contradictoria que los excluye y empobrece.

Por otra, el pasaje a la acción directa se corresponde con una reconceptualización de los motivos de la lucha. Aparece con fuerza el tema del Plan de desarrollo sustentable para la zona, por lo que hay una reconfiguración de las demandas ya que entre los pedidos éste se encuentra en primer lugar.

1. Plan Integral de desarrollo sustentable
2. Dotación de agua a las comunidades
3. Restitución de tierra
4. Pago de daños.

De esta manera, se produce una reestructuración conceptual en donde se invierte la lucha económica y se desplaza hacia una lucha más social al incorporarse el tema de los derechos igualitarios a la tierra y al agua.

“Las indígenas sostuvieron que defenderán sus causas, las cuales sintetizaron en un plan amplio de desarrollo integral sustentable para toda la región y que se les garantice vivienda, agua, salud, educación y empleo.” Noticieros Televisa, México, sep. 25, 2004. Tomado de: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/393935.html>.

forma parte de los planteamientos que el gobierno federal, a través de Semarnat (Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales) y la Comisión Nacional del Agua (CNA) establecen dentro del Programa Nacional Hidráulico 2001-2006.



Mujeres del EZMDA, marchando con rifles, palos e instrumentos de labranza

Por otra parte, la estrategia del Plan Integral de Desarrollo Sustentable tiene dos caras: por un lado representa un avance sobre la determinación de restitución económica del daño ambiental ocasionado, pero por otro constituye una estrategia de estiramiento de las negociaciones, ya que la sola definición de lo que supone un plan integral de desarrollo sustentable constituye todo un desafío.

“El gobierno baja recursos de a poco. Nos engaña constantemente, cree que nos conformaremos con un tanque de agua...” (...) “Pero en realidad es que no pueden ni tienen la intención de solucionar el tema del plan de desarrollo sustentable para la región” (Comandante Victoria)

De esta manera, en las diferentes formas que va adquiriendo la lucha, la estrategia del plan de desarrollo sustentable es la más abarcadora y la que parece cuajar finalmente con las necesidades de todos los que intervienen en la lucha, por lo que constituye una “vuelta de tuerca” sobre la determinación de lucha.

Esta determinación de lucha y el pasaje a la acción directa seguida por las demostraciones de fuerza que realizaron, constituyó el punto más álgido y más efectivo en la lucha mazahua. Por su parte, los medios de comunicación colaboraron en amplificar y difundir la noticia.

Después de marchar en pequeñas filas de seis integrantes, la llamada comandanta Rosalba Crisóstomo Maldonado leyó un comunicado dirigido al gobierno federal en el que le advierten que su lucha es por sus hijos y que por ellos están dispuestas a dar la vida. *Noticieros Televisa, México, sep. 25, 2004*
<http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/393935.html>

Entre las acciones más relevantes de esta etapa, la constitución de un plantón permanente en las puertas de la planta potabilizadora de Los Berros, los ubicó en un escenario ideal, debido a que podían controlar la entrada del cloro necesario para potabilizar el agua. El elemento de retención de los camiones con cloro unido a las amenazas de cierre de válvulas del sistema Cutzamala constituyeron los elementos de fuerza para que las instancias gubernamentales se sentaran a negociar.

4.5. El doble carácter del triunfo

Con este giro que había logrado tener el movimiento y a partir de nuevas acciones que se realizaron, lograron la primera gran victoria para el movimiento: fondos para las comunidades, apoyo por parte de la CNA. Estos apoyos consistieron en:

- Seis tractores
- 36 implementos agrícolas
- invernaderos comerciales
- 16 invernaderos familiares
- Proyecto de calles que daba Xochitl Gálvez para pueblos indígenas.
- 1 Vivero para producir los propios árboles con 100 mil plantas
- Auditorio
- 100% agua potable en las comunidades¹²
- 94 granjas
- 800 sanitarios con fosa séptica
- Asistencia técnica y equipo básico para protección, conservación y restauración de las áreas arboladas de comunidades mazahuas, entre otros.

Por otra parte, sostuvieron un acuerdo en el cual Santiago Creel, el entonces Secretario de Gobernación, encabezó la firma del convenio marco entre la comunidad mazahua y diversas dependencias federales para impulsar el desarrollo de esa región del Estado de México.

Esta canalización de recursos, a pesar de la incompletitud y la tardanza de los mismos¹³, representó una victoria y la posibilidad de obtención de una embrionaria autonomía, construida a

¹² Las obras hidráulicas hasta el 11 de febrero del 2006, habían beneficiado a siete comunidades: Ejido de mesas de San Martín, San Isidro, Soledad del Salitre, Los Berros, El Jacal, San Felipe Santiago y San Cayetano, además se inició la red hidráulica de Loma de Juárez y de Mesas de Zacango. (Gómez Fuentes, 2006: 116)

¹³ Hasta el 4 de diciembre del 2004, sólo se había recibido viveros forestales con capacidad para más de 1000 plantas. Se iniciaron las obras de agua potable en San Isidro, San Felipe Santiago, San Cayetano, y en el ejido de Mesas de San Martín. Se instalaron 94 granjas familiares, 90 invernaderos y 6 tractores. El apoyo recibido

partir de los lazos de solidaridad establecidos en la lucha; lo que aunado a un aporte dinerario contribuye a la ampliación de los grados de libertad. Pero para que esto se efectivice se requiere en correspondencia de unas relaciones de cooperación capaces de articular los recursos, conformando una nueva heteronomía más democrática. En este camino se enfrentaron con diversos obstáculos, por una parte, con que este proceso de construcción de relaciones equilibrantes entre ellos era todavía demasiado débil por lo que esta primera victoria es expropiada, dando lugar a nuevas sumisiones que recurren a las antiguas formas de regulación. En este sentido, el movimiento se construyó sobre la conformación de jerarquías, formación de líderes y empoderamiento y capacitación para unos pocos.



Fuente: Archivo Movimiento Mazatleco 2005. Fotos: Invernaderos para la producción de sus propios árboles y verduras

El mecanismo de funcionamiento y organización para la lucha, instauró la figura de los representantes por comunidades, que muy pronto se convirtieron en líderes¹⁴ que cargaban con la responsabilidad de sostener al movimiento, pero a la vez también de organizar, negociar y decidir las acciones a ejecutar.

representaba el 60% de lo pactado. El compromiso había sido entregar el 100% de los apoyos antes de que concluyera el 2004. (Gómez Fuentes, 2006: 85) Finalmente, debido a presión ejercida el 20 y 21 de diciembre de 2004, la CNA a través de la Gravamex instaló una oficina pagadora afuera de las instalaciones de la planta potabilizadora de los Berros. Se realizó el pago por las inundaciones a través de cheques por un total de un millón 327 mil pesos a cinco núcleos ejidales del municipio de Villa de Allende, dentro de los cuales estaban Loma de Juárez, Salitre del Cerro, Los Berros, El Jacal y Mesas de San Martín con un cálculo total de daños de 146.14 has. La CNA realizó este pago para 110 ejidatarios perjudicados durante los ciclos agrícolas de 2003 y 2004. (Gómez Fuentes, 2006: 86)

¹⁴ Según Gómez Fuentes, estos líderes fueron: Armando Juárez del Salitre del Cerro, Manuel Araujo Gómora, Francisco Ramos y Marco Gutiérrez de San Isidro, Marco Antonio García y Lorenzo Arrollo de Los Berros, Rutilio Rodríguez y Enrique Carranza de Soledad del Salitre, Javier Salomón y Lucio López de El Jacal, y Jorge Flores del Ejido de Mesas de San Martín. (Gómez Fuentes, 2006: 122)

De esta manera, en el momento de construir la realización de la victoria y la determinación de una autonomía más plena y democrática, el triunfo muestra su otra cara: **constituye la precondition para la derrota**. Así es como todos estos apoyos fueron acaparados por unos pocos y poco fue lo que se repartió entre las doce comunidades que se encontraban en lucha presionando por los recursos.

“Según datos oficiales, casi 40 millones de pesos en recursos federales se canalizaron a comunidades mazahuas desde que sus habitantes iniciaron movilizaciones hace tres años para reclamar fondos dedicados a compensar las afectaciones del sistema Cutzamala, que extrae agua de esta región para abastecer al valle de México. Según la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y las comisiones nacionales del Agua y Forestal, han realizado inversiones superiores a 10 millones y a 30 millones de pesos en Los Berros, Salitre del Cerro, El Jacal, Soledad del Salitre, San Isidro, Mesa de San Martín, Tres Puentes, San Benito y San Felipe en el municipio de Villa de Allende. Asimismo, se entregaron 220 cheques indemnizatorios a igual número de afectados por el Cutzamala, por un millón 325 mil 500 pesos”. El Universal, 6 de enero del 2007¹⁵

De manera genérica podríamos decir que mientras las mujeres asumían la lucha directa, los hombres siguieron construyendo y reproduciendo un tipo de cultura política que pasa por la permanente y siempre inacabada tarea de construir líderes. De esta manera, quienes asumieron el liderazgo de la lucha, también asumieron la responsabilidad de ser los receptores de las remesas que el gobierno “bajaba” a las comunidades.

... porque se les entregó a los líderes, y son los que ganaron y la gente quedó igual, aquí no... tiene que ser directamente a la gente, no hay de otra, la gente es la que tiene que ser beneficiada...’

... pero Manuel empieza a volar... y ahí hay fractura... ellos obtienen un beneficio y se quedan con la lucha corta, nosotros –como dice el asesor- tenemos que seguir con la lucha, que nos den un desarrollo sustentable, árboles para plantar... porque el gobierno se lleva el agua, y nosotros plantamos árboles, y si nosotros no hacemos esa iniciativa, no hay más agua... (Líder Mazahua)

¹⁵ Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). México, D.F. *La Comisión Nacional del Agua entregó 220 cheques a igual número de familias afectadas por inundaciones. Buena voluntad y diálogo abierto propone a los integrantes del Frente Mazahua el secretario Alberto Cárdenas Jiménez*. La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales informa que durante los últimos 90 días del año 2004 se realizaron inversiones superiores a los 30 millones de pesos en la región Mazahua del municipio de Villa de Allende en el Estado de México; asimismo, en los primeros cuatro meses del presente año se realizan obras con una inversión adicional de 10 millones de pesos en las comunidades de Los Berros, Salitre del Cerro, El Jacal, Soledad del Salitre, San Isidro, Mesa de San Martín, Tres Puentes, San Benito y San Felipe. Febrero del 2005.

<http://fox.presidencia.gob.mx/buenasnoticias/?contenido=16629&pagina=296>

Existe una inercia cultural en la formación de líderes sobre la que el gobierno opera. Como resultado de estas prácticas, no estaban organizados para dividirse equitativamente los recursos debido a que existía una división interna y jerarquías en el movimiento constituidas a partir de la cantidad de tiempo que las comunidades estaban en la lucha.

Nos sentamos el 29 de marzo, ya con Cristóbal Jaimes Jacques, con Alberto Cárdenas Jiménez, todos estuvimos en la mesa de trabajo, pero a mi no me dejaban sentar, porque los que estaban en la mesa de trabajo eran los que antes habían estado que empezaron desde el inicio, y como yo había llegado después no me dejaban participar. (Líder Mazahua)

Por otra parte, quienes decidieron la negociación eran los que decidían la distribución de los beneficios.

Me empezaba yo a preocupar un poco desde luego, más adelante, cuando empezaron a bajar la maquinaria, que son los 28 implementos y 6 tractores, me llama el licenciado y me dice Francisco cuándo vas a bajar la maquinaria a tu comunidad, y yo le digo licenciado no las voy a bajar, me decía por qué, licenciado yo veo que en el movimiento hay muchos jaloneos, y yo no quiero verme mezclados dentro de ellos (...) -Por qué no quieres la maquinaria? -Porque Manuel alquila la maquinaria por día o por hectárea y a mi no me conviene licenciado, -deja hablarle a Manuel... y le habla a Manuel, y le dice por qué el compañero no está dentro de la comisión de maquinaria... y le dice porque el no estuvo en la reunión... y le digo Manuel tu nunca me informaste... tu no debes de alejarte mucho, tienes que reportarte a diario, y le digo Manuel cuando hay cooperaciones y faenas tu me llamas, ahora que se quedó en la reunión de que se hablaría de la maquinaria, hoy te aviso... hoy se hace una reunión hoy te aviso, me esperé se hicieron las 5 de la tarde y no le daban solución, le dije Manuel me tengo que retirar con mi gente, porque llegamos desde las 7 de la tarde, y ya se cansaron y tenemos otro compromiso en la comunidad. Nos retiramos y ya no se me tomó en cuenta para la maquinaria, aquí ya empieza a tomar otra dimensión las cosas, y es mejor retirarme, y poco a poco la gente fue dándose cuenta que el movimiento... (Líder Mazahua)

Finalmente se descubre desvíos de dinero por parte de los líderes. Se realizaban cooperaciones para pagar servicios que nunca llegaron a destino¹⁶.

¹⁶ Gómez Fuentes, quien realizó al mismo tiempo una investigación para su tesis de maestría, y se abocó al Frente Mazahua, relata lo sucedido de manera diferente: “el representante legal fue acusado por líderes de este grupo de pretender quitarles el veinte por ciento de los apoyos económicos federales, como pago de su representación legal. Desde que el licenciado fue invitado a participar en la organización, los mazahuas confiaron en él y no realizaron ningún contrato escrito en el cual estipularan sus honorarios. Cada comunidad participante aportaba cada mes la cantidad de 3 mil pesos, lo cual hacía un total aproximado de 15 mil pesos mensuales para gastos y honorarios de la asesoría legal. Para pagarse, parece que quisieron sacar la maquinaria agrícola de la bodega donde se encontraba, sin consentimiento de todos los integrantes del Frente Mazahua, así como poner en contra a los dirigentes con el resto de los participantes” Entrevista a Manuel Araujo realizada por Gómez Fuentes, 2006: 90. Más adelante aclara: “el argumento del licenciado era que las comunidades del Frente Mazahua a través de sus líderes le debían cuatro meses atrasados de sus gastos, y que él no podía continuar trabajando así.” Gómez Fuentes, 2006: 141

Algo injusto que vemos nosotros es que al asesor no le pagan un centavo... Nosotros fue mucho, nos llevaron con 3000 pesos, eran para el asesor, cuando el asesor era el mismo Manuel, estaba robando el dinero del asesor, el asesor no se da cuenta... luego comienza a darse cuenta, ya no recibe ni un peso... El 12 de marzo del 2005 se fractura el movimiento¹⁷. (Líder Mazahua)

Todas estas cuestiones hicieron que se empezara a desgastar el movimiento, pero el quiebre final estuvo dado por la negociación del líder (Manuel) con la CNA de levantar el plantón permanente que se encontraba en la planta potabilizadora a cambio de las compensaciones que habían recibido.

Y nos vamos y el asesor dice si por votación levantamos el plantón... la votación la hicimos en casa de M, y nosotros juntamos 3 o 4 y dijimos que no nos convenía levantar el plantón, y cuando perdieron la votación, quemaron los votos, para anularla, pero la gente ya tenemos como el 70% de acuerdo en seguir con el plantón, y el 30% de levantar el plantón. (Campesino Mazahua)

Esta situación se da en abril del 2005. Como parte de las negociaciones de los líderes con las autoridades de la CNA, estos debían una vez recibidos los recursos, frenar las manifestaciones por lo que se decide levantar el plantón. Una votación demuestra que todavía quedaban comunidades a las que no se les había otorgado su compensación y no querían frenar la lucha, con lo que deciden por votación continuar con el plantón de los Berros y las manifestaciones. Esta decisión representa el 70% de la votación. A lo que le sigue una fuerte discusión y la quema de las urnas.

“Indígenas y autoridades coincidieron en que los recursos sólo han beneficiado a líderes y que el movimiento mazahua está dividido. Al respecto, el alcalde de Villa de Allende, Juan Arreola Venteño, confirmó que los mazahuas han logrado más recursos a partir de sus movilizaciones que por la vía institucional. Pero lamentó que no obstante la inversión de los últimos dos años, sus comunidades no registran una mejoría y sí algunos líderes del movimiento.

Por su parte, Victoria Martínez Arriaga, una dirigente del movimiento mazahua, sostuvo que las indemnizaciones y apoyos en especie de los gobiernos federal y estatal se han quedado en Luis Gómora, Manuel Araujo y Porfirio Alvarado.

Porfirio Alvarado y Luis Gómora rechazaron los cargos. Aseguraron que los invernaderos los trabajan 90 personas, pero aceptaron que rentan los tractores en 500 pesos. Reconocieron que hasta el momento no saben si ha habido ganancias por la renta de la maquinaria, pues admitieron que ha habido una mala administración de los recursos.” El Universal, 6 de enero del 2007

¹⁷ En su momento, Pérez Alvarado asintió que los honorarios por sus servicios eran del orden de 20% de recursos que obtuviera cada afectado, es decir, 265 mil pesos, independientemente de los 3 mil pesos que cada una de las seis comunidades le tendría que entregar de forma mensual para sus gastos ordinarios. El Universal, 6 de enero del 2007

Por su parte, quienes se beneficiaron con los aportes del gobierno se expresan de la siguiente manera:

"Sabemos que no pasa nada, que la gente tiene que ver nuestras plantitas; pero es nomás por la costumbre, la tradición", dicen los recién estrenados productores de mil 200 kilogramos semanales de jitomate que presumen los resultados de su esfuerzo. Los rostros son de orgullo y satisfacción. La lucha, dicen, valió la pena porque -con trabajo y sin necesidad de dádivas- su situación ha mejorado y en dos años más esperan despegar sus negocios con mayor fuerza para fugarse de una condena de miseria que venían arrastrando desde sus ancestros.

En cinco años, afirman Armando Velásquez y Porfirio Maldonado, comunidad de San Isidro, municipio de Villa de Allende, saldrán de las filas de la pobreza extrema, y lo mejor es que ya conocen el camino. Las negociaciones con las secretarías de Gobernación, Medio Ambiente, Comunicaciones y Transportes, y Agricultura; las comisiones nacionales del Agua, de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, y Forestal; así como seis instancias equivalentes del estado de México, permitieron a estos indígenas lograr la instalación de invernaderos de los cuales semanalmente cosechan poco más de una tonelada de jitomate que venden a las centrales de abastos del DF, Toluca (estado de México) y Morelia (Michoacán). También comienzan a ver cada vez más calles pavimentadas; ocho comunidades ya tienen agua potable, cinco más están en gestión, se han instalado en sus viviendas excusados ecológicos; están construyendo su iglesia; cultivan mojarra tilapia en dos estanques acondicionados con la meta de venderla y tienen un vivero en el que producen 200 mil plantas de pino por año para reforestar la región a fin de mantener la producción de agua. La Comisión Nacional Forestal -comentan- los apoyó con toda la infraestructura y con un robot que aprendieron a manejar para regar las plantas ahí sembradas. Sólo les falta que las autoridades policíacas les apoyen combatiendo a los taladores clandestinos que están deforestando el lugar. Hay otros 94 microtúneles de 100 metros cuadrados cada uno donde producen hortalizas para autoconsumo (cilantro, rábano, brócoli, lechuga, pepino, zanahoria), que también comienzan a ser cultivados para venta. El Universal, 17 de octubre de 2006

Es así como al obtener la primera recompensa por su lucha, se generan las condiciones para que se produzca el inicio de la derrota a través de la ruptura del movimiento. Esta ruptura se da, en primer lugar porque el movimiento como manera de funcionar creó en su interior liderazgos capaz de actuar sin consentimiento de la mayoría, en este sentido en la búsqueda de la obtención del éxito en su lucha generó al interior del movimiento una heteronomía similar a la que conviven cotidianamente, crearon líderes que decidían el futuro del movimiento; en segundo lugar porque la victoria se construyó sobre la base de la derrota de otros, debido a que estos líderes negociaron levantar el plantón permanente, base de la lucha mazahua, a cambio de la recompensa recibida.

"Victoria Martínez recordó que el acuerdo de noviembre de 2004 entre los integrantes del entonces Frente Mazahua, donde participaban hombres y mujeres, era donar 20% de los cheques indemnizatorios que recibieron y ponerlos en una cuenta común para que en un futuro estuvieran en la posibilidad de ejecutar proyectos productivos en beneficio de todos los vecinos; pero eso nunca sucedió". El Universal, 6 de enero del 2007

Por lo tanto, quienes no habían recibido nada, se opusieron dado que necesitaban continuar con las movilizaciones hasta que les llegara también a ellos la oportunidad de construir una alternativa para la mejora de las condiciones de vida.

Es por esto que al mismo tiempo que se produce la primera victoria, ésta demuestra su doble carácter: por un lado la realización de un triunfo que es la obtención de recursos como un mecanismo de pago por los daños ocasionados, pero por el otro lado, la victoria como precondition de la derrota, ya que **la organización** de las comunidades no estaba lo suficientemente fuerte como para construir a partir de este triunfo la realización de la victoria que lograrse articular la fuerza del movimiento con la posibilidad de una mejora en las condiciones de vida para todos a partir de la obtención de mayores grados de autonomía.

Lo anterior nos lleva a considerar que si bien el excedente de fuerza de trabajo y las relaciones intra e interfamiliares son condiciones propicias para el desencadenamiento de relaciones de cooperación, en la practica, la cultura política operante atenta constantemente contra la capacidad de generar estructuras mas o menos estables de equilibrio entre los individuos.

4.6. La búsqueda de continuidad para la lucha

Una vez dividido el frente, algunos de sus integrantes deciden continuar con la lucha creando el Movimiento Mazahua por la Defensa del Agua. Este movimiento procura reaglutinar las fuerzas de aquellos que no fueron beneficiados por estos recursos, construyendo a partir de la experiencia las condiciones que posibiliten la continuidad de la lucha.

Es difícil mantener un movimiento, pero tenemos que hacerlo. Queríamos irnos y abandonar pero tenemos que seguir. Hay cosas que comenzaron a resquebrajarse, pero los que están con la verdad se quedaron, otros se fueron... tenemos que recuperarnos poco a poco.

La verdad es que nosotros no prometemos a la gente que lucha algo que no van a ganar, porque no se va a ganar, no es alguien que habla por ellos, sino que ellos lo van a ganar, les decimos si se puede y échale ganas. La otra parte, dice nosotros qué hacemos.

Le hacemos la invitación para que luchemos juntos, para que seamos más y consigamos lo que queremos, lo que necesitamos, lo que estamos luchando por el agua, y por un plan sustentable para nuestra región, estamos también cuidando el agua, para todos, queremos que todos tengan agua limpia, que nosotros también la necesitamos, porque están trayendo agua de nuestra región y no es justo que se traigan el agua, y nosotros que vivimos ahí, que es nuestro, no la tengamos, queremos un derecho que es de nosotros...(Campesino Mazahua)

Las comunidades comienzan a reagruparse y continúan con las movilizaciones a partir de una nueva formación: el **Movimiento Mazahua**. Las comunidades que conforman el Movimiento son las siguientes:

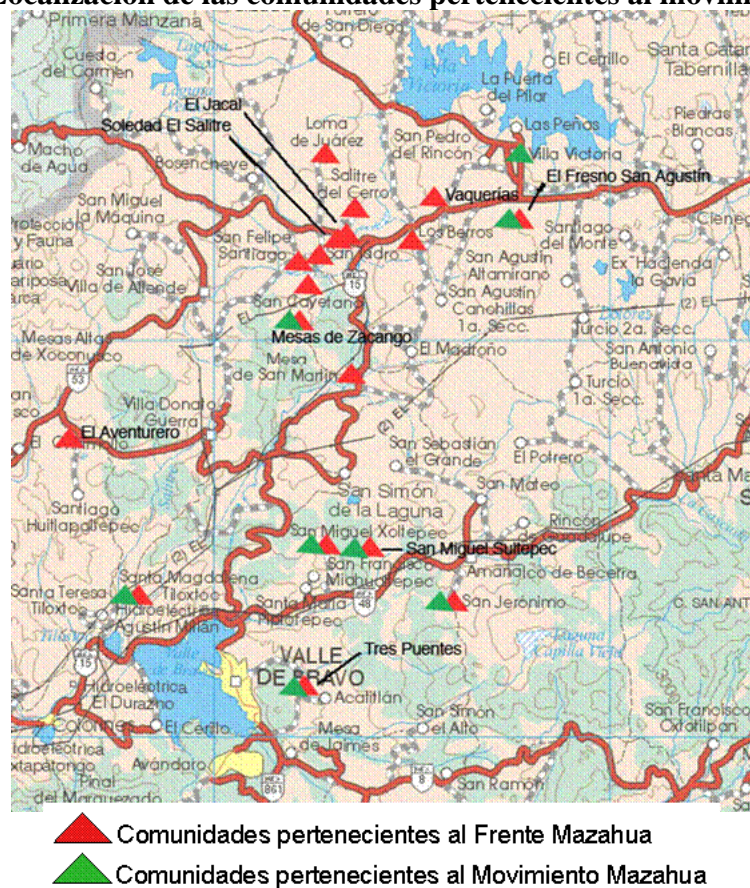
Tabla 3: Comunidades pertenecientes al Movimiento Mazahua

Municipio de Villa de Allende	Mesas de San Jerónimo Mesas de Zacango El Aventurero
Municipio Donato Guerra	San Miguel Sultepec San Miguel Xooltepec
Municipio de Valle de Bravo	Santa Magdalena Tiloxtoc Tres Puentes
Municipio de Villa Victoria	Villa Victoria El Fresno San Agustín Vaquerías

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas

Estas comunidades por haberse incorporado tardíamente al movimiento, y a pesar de haber movilizado y apoyado las acciones de lucha, no lograron recibir compensación.

Mapa: Localización de las comunidades pertenecientes al movimiento mazahua



En esta etapa se vuelven a plantear la necesidad de alianzas estratégicas con otros sectores de la sociedad. En la búsqueda de la ampliación de su lucha, las mujeres mazahuas incorporan otras demandas de otros sectores sociales y buscan la alianza con otras luchas. Es así como se intentan nuevas alianzas con la gente de Iztapalapa, a través de una acción de “regalar agua” durante una manifestación de los colonos de esta delegación. *En cántaros de barro, cubetas y tambos de plástico, más de un centenar de mazahuas, provenientes de al menos cinco municipios del estado de México, trajeron alrededor de 80 litros de agua de manantial a la ciudad de México, los cuales distribuyeron entre vecinos de Iztapalapa. El Universal, 10/05/2005*

También se acercaron a la lucha de los campesinos de Guerrero en contra del proyecto hidroeléctrico La Parota, que al igual que los mazahuas se pusieron en el centro de la preocupación nacional a partir del año 2004, gracias al interés que causaron, sobre todo porque es un movimiento capaz de desafiar el gobierno mexicano en cuanto a sus políticas hidráulicas y energéticas (Tirel, 2006).



*Foto: Reunión de representantes mazahuas con la gente de la Parota
Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/25/eco-d.html>*

Como parte de esta búsqueda las mujeres y hombres mazahuas trataron de construir con los opositores a la presa de La Parota una alianza en común, aspecto de la lucha que no logró éxito. También el Movimiento Mazahua intentó hacer contacto con la Otra Campaña en su paso por el Estado de México, además de manifestarse en el Penal de Santiaguito por los presos de Atenco.

Se incorpora el reclamo de “**agua para todos, agua para siempre**” y comienzan a hacer alianzas con otros sectores a partir de la consigna “**no a la privatización**”, a partir de la participación en los preparativos de los diversos foros alternativos realizados en el Distrito Federal con motivo del 4to. Foro Mundial del Agua, realizado en abril del 2006 en México.

Estas acciones dan muestras de un incipiente intento de articulación con otras luchas que también están construyendo una alternativa para sus territorios, comunidades y su vida en general.

Todas estas transformaciones hace que el movimiento pase de ser una lucha meramente económica a ser una lucha de carácter político, a partir de comenzar a diferir con las decisiones políticas sobre las políticas del agua, su distribución y del papel que los campesinos indígenas de la región cumplen en la reproducción del ciclo del agua, haciendo frente a la exclusión a la participación en las decisiones sobre las políticas públicas.



*Foto: Mujeres Mazahuas marchando en la ciudad de México
Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/25/eco-d.html>*

En esta etapa se replantea también el papel de los hombres en la lucha. Cuando las mujeres deciden tomar simbólicamente las armas, la atención y la dirección del movimiento pasó a sus manos, dejando a los hombres en un segundo plano, en esta etapa se decide dar una vuelta de tuerca para que sean hombres y mujeres los que tengan la dirección, así que hacen una manifestación en donde éstos aparecen con la cara cubierta y carteles expresando “para que no nos vean más la cara”, en una reelaboración de lo acontecido cuando perdieron la dirección del movimiento.

Con los rostros cubiertos y el mensaje "ya nunca más los gobiernos volverán a vernos la cara", integrantes del Movimiento Mazahua reiniciaron su movilización por las calles de la ciudad de México para exigir al gobierno federal un programa integral de desarrollo sustentable para la región del Cutzamala. El Universal y Reforma 30/11/2005

Por su parte, el Frente Mazahua se constituyó en mayo del 2005 como una asociación civil, debido al temor de no contar con un representante legal y que las dependencias se negaran a respetar los acuerdos. Bajo esta nueva modalidad del 10 al 28 de noviembre del 2005, realizaron movilizaciones en la planta potabilizadora de Los Berros. El 28 de noviembre los líderes decidieron levantar el plantón, lo que para muchos constituyó una desilusión. (Gómez Fuentes, 2006).

Para entonces Manuel Araujo, que se había convertido en el líder del movimiento, se dejaba ver poco. Por lo regular cada noche se hacían reuniones informativas, en donde los líderes se ponían al tanto de los “pormenores” de la lucha. En la movilización se podían percibir dos niveles de manejo de información, el de la gente de base, quienes únicamente eran notificados de manera general sobre los acontecimientos. Los planes y tácticas no se discutían, sino que sólo se pedía a las personas la ejecución de una acción determinada. El otro nivel era el de los líderes (hombres y mujeres) quienes contaban con información de primera mano y tomaban decisiones. Dentro de este mismo nivel se encontraban las comandantas más activas y Manuel Araujo, aunque es necesario aclarar que había información que únicamente ellos conocían. (Gómez Fuentes, 2006: 155-156).

Finalmente, luego de idas y vueltas con la negociación del resto de las obras que habían quedado inconclusas, comienza el principio del fin para el Frente Mazahua. De esta según el relato de Gómez Fuentes, el lunes 21 de noviembre del 2005, por indicaciones de Manuel Araujo se dejó entrar a la planta el camión que días antes habían detenido con once cilindros de cloro. Tal parece que se estaba negociando con las autoridades. Durante los dos siguientes días, las cosas aparentemente permanecieron con calma, el “común” de la gente no sabíamos lo que estaba pasando y cual sería el rumbo de las acciones. El sábado 26, antes del mediodía, los integrantes del Frente Mazahua levantaron el campamento y las guardias de todas las puertas, únicamente quedó el plantó de la puerta principal. Posteriormente por este mismo acceso permitieron la entrada de tres camiones con cloro. Durante la mañana del 28 de noviembre, los integrantes del Frente Mazahua se dieron cita en las inmediaciones de la puerta principal de la planta potabilizadora para hacer entrega de las instalaciones a funcionarios de gobierno federal y del Estado de México. A la reunión acudieron Jesús Camacho de la CNA, Diego Herrera de la Secretaría de gobernación y Abdías Montoya del sistema Cutzamala, además del personal de la Secretaría de Gobierno del Estado de México. En ese momento no hubo diálogo, ni acuerdos con las autoridades, simplemente las comandantas escucharon el discurso de los funcionarios y les exigieron que cumplieran su palabra, de no ser así volverían a tomar la planta. Es de suponer que la negociación ya la habían hecho Manuel Araujo y los líderes. Después de que las comandantas dirigieron unas palabras a los asistentes, se procedió a dismantelar su cuartel. (Gómez Fuentes, 2006: 158-159).

4.7. ¿El fin de la lucha?

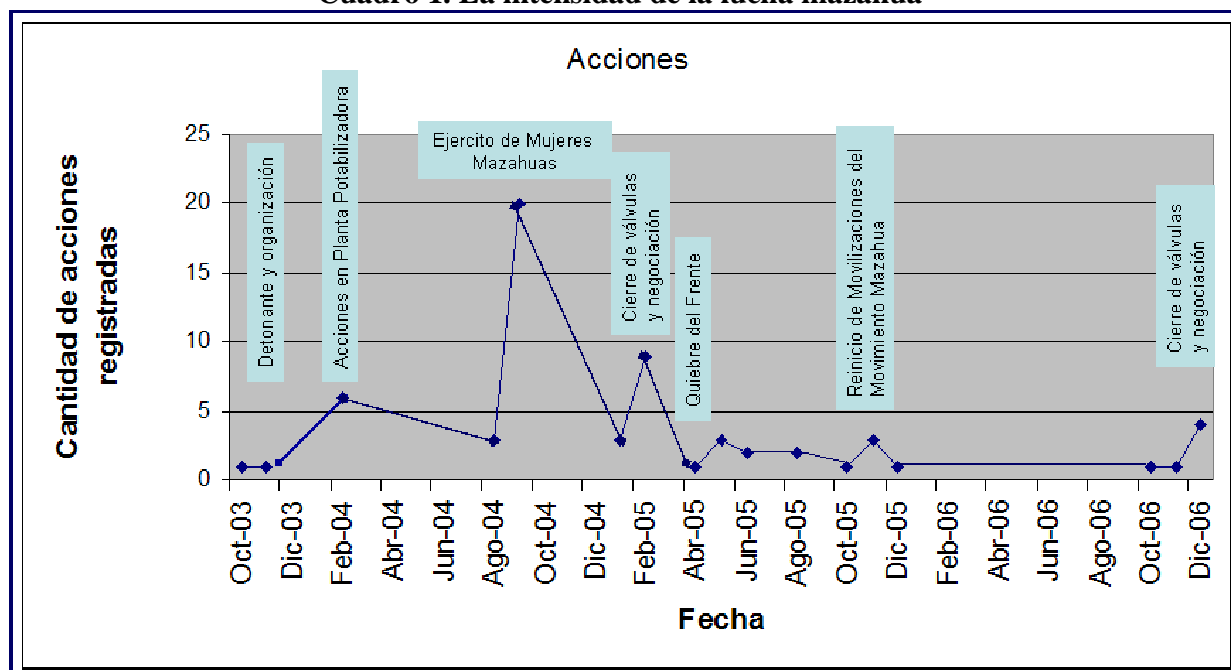
Finalmente en diciembre del 2006 el Movimiento Mazahua cerró las válvulas del Sistema Cutzamala con lo que consiguió restablecer el diálogo con los dirigentes permitir que se bajen recursos para su lucha.

De igual modo que lo logrado por el Frente Mazahua, el Movimiento que aglutinó a otras comunidades volvió a repetir el círculo. Queda por saber qué destino tendrán esos recursos, si serán capaces de construir entre todos un proceso de amplificación de la victoria que los dignifique y devuelva la determinación de construir entre todos un futuro mejor.

5. La lucha mazahua: la crisis de una identidad y su reestructuración epistémico-conceptual.

Como hemos hecho notar, la lucha mazahua transcurrió por distintos momentos, que pueden ser observados como procesos de ascenso y descenso y cierre del movimiento, momentos que justamente coinciden con el cierre de las válvulas del sistema Cutzamala, la negociación con el gobierno y la “bajada” de recursos a las comunidades del Movimiento Mazahua a través de proyectos productivos en noviembre del 2007¹⁸.

Cuadro 1. La intensidad de la lucha mazahua



Entre las distintas etapas encontramos un primer momento dominado por las acciones del Frente Mazahua, que culmina con la primera amenaza de cierre de válvulas y las negociaciones de sus dirigentes con el gobierno. Con estas negociaciones concluye el plantón permanente en la Planta Potabilizadora de Los Berros así como las grandes manifestaciones del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.

¹⁸ El gobierno de la ciudad entregó apoyos por 3.3 millones de pesos a indígenas mazahuas para crear casas ecológicas, un huerto frutícola, un vivero y dos pipas para el abasto de agua. Sin embargo, estos recursos serán para comunidades que viven en municipios del estado de México, como Villa Victoria, Villa de Allende y Donato Guerra. El Universal, 31/10/2007. <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/87453.html>

Un segundo momento está marcado por la ruptura del Frente y la creación del Movimiento Mazahua, que vuelve nuevamente a la carga con acciones de ayuno de agua en las puertas de la CNA y acciones en la planta potabilizadora de Los Berros. A pesar de la determinación de esta lucha, no recuperó nunca la visibilidad que tuvo con el efecto mediático que supuso la creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua ya que no logró establecer alianzas sustantivas que permitieran una vuelta de tuerca al establecimiento de condiciones más autónomas y equilibradas entre ellos y con el resto de la sociedad. Puede pensarse que es por eso que finalmente, deciden un golpe táctico para dar un ultimátum al gobierno que accede a negociar con las comunidades nuevas partidas presupuestales para la instalación de proyectos productivos en la zona.

Por lo tanto, tenemos que en ambas etapas el éxito logrado se materializó en recursos para las comunidades en lucha logrados a partir de una estrategia de lucha que culmina en ambos casos con el cierre de las válvulas del sistema Cutzamala, lo que deja sin suministro de agua a algunas localidades de la Ciudad de México.

Comportamiento de las diferentes comunidades durante las etapas de la lucha

Primera Etapa (Inicio de la lucha)	Segunda Etapa (Ascenso de la lucha)	Tercera Etapa (quiebre y formación del Movimiento Mazahua)
Salitre del Cerro		
El Jacal		
Soledad El Salitre		
San Isidro		
Los Berros		
San Felipe Santiago	San Felipe Santiago	San Felipe Santiago
Villa Victoria	Villa Victoria	Villa Victoria
Vaquerías	Vaquerías	Vaquerías
	Mesas de San Martín	
	San Cayetano	
	El Aventurero	El Aventurero
	San Miguel Sultepec	San Miguel Sultepec
	San Miguel Xooltepec	San Miguel Xooltepec
	Santa Magdalena Tiloxtoc	Santa Magdalena Tiloxtoc
	Tres Puentes	Tres Puentes
	El Fresno San Agustín	El Fresno San Agustín
	Mesas de San Jerónimo	Mesas de San Jerónimo
	Mesas de Zacango	Mesas de Zacango

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas

Ahora bien, como instaláramos en nuestra introducción y capítulo teórico, consideramos que para dar cuenta de la determinación de lucha de estas personas no sólo hacía falta construir una hipótesis explicativa acerca del orden social que los constriñe a un determinado estado estructural de pobreza, sino que además consideramos que deben darse determinadas reestructuraciones de la conceptualización del principio de realidad dominante sobre la que opera la representación del mundo y las configuraciones identitarias.

En este sentido, nos abocamos a describir los factores sociogenéticos de construcción de relaciones desequilibrantes entre los individuos y con la naturaleza, cuya agudización establecen situaciones vitales de incertidumbre, fragilidad y riesgo reproductivo, que desempeñan un papel clave en la reestructuración de la concepción del mundo, particularmente en la dimensión del principio dominante de realidad. Esto tiende a enfatizarse a la luz de procesos sociales que alimentan la dependencia o heteronomía objetiva y concreta de ciertos grupos sociales respecto al curso de condiciones materiales, morales e ideológicas de reproducción social. Esta dependencia es una amenaza no sólo para el campesino mazahua sino para el conjunto de la familia ya que esta presión y responsabilidad cae centralmente sobre los padres y madres de familia, y como hemos visto en el caso de las familias mazahuas, la lucha apeló fundamentalmente a la reserva moral de la familia: las madres.

Si partimos de la hipótesis de que los procesos sociales afectan objetivamente el comportamiento y la reflexión de los seres humanos, sin duda hay una instancia mediadora que los tamiza y metaboliza, dotándolos de un contenido específico: las representaciones de la singularidad subjetiva.

La realidad no se aprende tal cual es sino mediante un sistema de representaciones que siempre expresan la doble dimensión de los procesos humanos: se trata de representaciones constituidas culturalmente a escala, y también, al mismo tiempo se trata de representaciones de carácter psíquico, sobre la realidad y sobre uno mismo inherentes a la historicidad constitutiva de la identidad subjetiva, a la singularidad del inconsciente.

Ante las mismas situaciones, cada ser humano responde con formas de inscripción de experiencias previas (algunas de ellas inconscientes, primarias, particulares de la experiencia vital de cada quien, que operan siempre sin formar parte del “yo”, y que corresponden a lo más profundo de los estratos de la mente); con formas de transmisión de experiencias generacionales a través de la familia, de los vínculos primarios, y también con formas ideológicas transmitidas socioculturalmente. (Muleras, 2006)

Todas estas formas se recomponen metabólicamente en el sistema representativo del sujeto, constituyendo el imaginario con el cual un individuo se sostiene en el mundo social.

Este imaginario tiene relación con los procesos objetivos vinculados a la autoconservación o reproducción biológica material, pero no son el reflejo directo e inmediato de dichos procesos, sino que expresan su metabolización, su asimilación o integración, a partir de las categorías psíquicas del sujeto. Las categorías psíquicas, de la subjetividad, definen su contenido en cada ser humano singular: el contenido representacional no puede ser definido a priori, sino que adquiere significación en el contexto mental individual. En otras palabras, las formas de autorrepresentación que tienen los seres humanos de su existencia no tienen una correlación mecánica inmediata con los niveles de autoconservación efectivos. (Muleras, 2006: 573)

En tal sentido, Bleichmar nos advierte que cualquier situación objetiva que ponga en riesgo la reproducción social de un sujeto, opera, en el plano del psiquismo, poniendo en riesgo no sólo la existencia biológica, sino fundamentalmente la existencia representacional. En otras palabras, el problema de la supervivencia no puede limitarse al problema de la supervivencia autoconservativa. Al nivel de la psicología del sujeto, lo que se procura conservar y preservar es básicamente, aquello que le asigna entidad como persona única –la identidad subjetiva- con un origen, con una historia de relaciones y vínculos con otros seres humanos, con una proyección de futuro para sí mismos y para su descendencia. Bleichmar aclara: “qué representa la muerte... (...) una persona puede elegir morir para seguir siendo, y esto no quiere decir que se quiere destruir sino que no tolera ser destruido” (Bleichmar, 1994; Muleras, 2006). Esto nos hace pensar inmediatamente en la famosa frase zapatista: “Aquí estamos hermanos, los muertos de siempre. Muriendo otra vez, pero ahora para vivir.” o dicho de otra manera “Para que nos vieran nos tapamos el rostro, para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos el presente para tener futuro; y para vivir... morimos” (EZLN, 1994, 2006)

Es en este sentido que los seres humanos buscan preservar fundamentalmente su existencia representacional, la identidad personal. En situaciones extremas de riesgo, cuando la identidad corre el riesgo de ser desmantelada, a nivel de la psicología del sujeto, el grado de amenaza o riesgo que el sujeto perciba respecto a las posibilidades reproductivas de su propia situación de vida y de su propia identidad personal y familiar, opera –hipotéticamente- como un factor subjetivo explicativo de su comportamiento. (Muleras, 2006: 574) En nuestro caso de estudio puede explicar la construcción de las armas de la lucha así como la aparición de las mujeres como mecanismo de acción directa y visibilidad del movimiento.

Y en este sentido, entendemos que las mujeres mazahuas representan una identidad cuya construcción social les otorga mayor capacidad para la desobediencia. Es por esto que cuando aparecen las mujeres en la determinación de la lucha, aparece la reserva estratégica de la familia y la determinación del pasaje a la acción directa en la lucha así como la reestructuración conceptual de las armas de la lucha.

Nuestra hipótesis apunta entonces a que la transformación de las armas de la lucha supone una reestructuración significativa de la identidad epistémica de quienes están comprometidos en la lucha. O dicho de otra manera, la identidad epistémica de quienes luchan guardan correspondencia con las armas de la lucha. De esta manera intentamos localizar algunos de los procesos vinculados a estas reestructuraciones en la concepción del mundo.

En primer lugar encontramos que hubo un desencadenante de la lucha y que se corresponde con la mirada del otro que valoriza lo que para ellos ha sido y formado parte del paisaje de la pobreza: al agua

El desencadenante

Una serie de elementos constituyen las precondiciones que dan comienzo a la lucha social por la defensa de los recursos naturales, entre los que se encuentra el agua, defensa de lo que constituye en definitiva las condiciones sobre las que los campesinos mazahuas construyen sus vidas y familias.

Desde nuestra perspectiva, esta defensa surge a partir de una perturbación de lo que ha sido tradicionalmente el paisaje de su pobreza, algo de este paisaje ya no responde a las soluciones que tradicionalmente se venían dando. Esta perturbación, construida a partir de la valorización de un “otro” de lo que ellos consideraban como algo más de su paisaje de la pobreza, construye el momento de la ruptura que desencadena la toma de conocimiento acerca de las contradicciones sobre las que se construye su vida cotidiana.

La vida de las familias mazahuas se reproduce sobre lo que hemos denominado el paisaje de la pobreza. Este paisaje constituía una forma de vida que en sí misma parecía inmodificable.

“Como quiera que sea nosotros tuvimos ya una niñez muy triste, para tener agua que tomar nosotros teníamos que caminar como a 4km de aquí hasta donde nace el agüita, para ir a traer en cántaros que ahora ya ni se usan, cántaros de barro... todo eso teníamos que caminar una distancia muy lejos para poder tener en casa para tomar u ocupar en uso doméstico, teníamos que caminar también de aquí a la presa de Valle de Bravo para pescar para tener qué comer, también había quelites... que son las verduras frescas que salen solas sin tener que cultivarlas...” (Campesino Mazahua)

Estos son los relatos, de otras épocas, duras, frías, descalzos, durmiendo en petates, ese paisaje resultaba cotidiano...

“Mi papá tenía tierras, trabajaban el campo, trabajar la tierra, sembrar, la verdura sacar para vender... y ahí comíamos de que no andábamos muy vestidos, antes, no, ahorita ya más o menos. Teníamos que acarrear rastrojo, levantar temprano, a las 4 o 5 de la mañana veníamos a esta parte a buscar rastrojo para los animales y las mujeres trabajaban igual que los hombres, porque las mujeres dedicaba a lavar y hacer comida, echar las tortillas, acá no se compran las tortillas, sino que se hacen, una cubetota grandota y eso es la vida de nosotros, llevábamos sufrimiento pero estábamos acostumbrados, como que no nos hacía sufrir y ya crecimos cada quien hizo su vida...”
(Líder Mazahua)

Este deterioro de las condiciones de vida, formaba parte de la cotidianeidad de las comunidades mazahuas, su principio de realidad dominante generaba situaciones en donde ellos se asumían como pobres debido a la incapacidad de generar mejores condiciones de vida.

Esta carencia está asociada generalmente a la falta de educación, a la falta de recursos para el estudio.

Yo no fui a la escuela y no se leer, y se necesita alguien que vea las cosas para que uno salga adelante... hay gente que conoce y todo eso pero no lo suficiente, y siempre se necesita alguien para salir adelante.

Habemos mucha gente que son muy cerrados, no tuvimos estudio, no sabemos ni qué es esto... no sabemos ni dónde tocar puerta, ni en dónde vamos a llegar, no sabemos hablar... se nos traba mucho y esa es la... no pueden o les da pena... ya ve que la gente viene de afuera... dicen que somos indios, que no saben hablar... (Campesino Mazahua)

Pero esto va a ser transformado. Llega “otro” y se lleva el agua. Hasta entonces el agua había sido objeto natural de su relación con el entorno, así como lo había sido el paulatino pero inevitable deterioro de sus condiciones medioambientales, pero a partir de esta situación en donde algo que formaba parte de sus vidas, es revalorizado por otro, se establece una pregunta: *¿por qué soy pobre si tengo algo que es valor para otros?*

No es que no tienen agua (que seguramente les falta), o que les inundaron la tierra (que efectivamente sucedió) sino que tiene que ver con que se ha tomado conocimiento acerca de la necesidad de construir herramientas que permitan avanzar hacia la posibilidad de obtener mejores condiciones para todos.

De esta manera, esto constituye una ruptura en el principio de realidad dominante y una revalorización de lo que para ellos es su identidad mazahua.

Cuando yo era chiquita puros hongos y pescado que traíamos de la presa de la laguna... también había quelites en los ríos, berro, cepa de pollo y otras hierbitas como hojitas que teníamos que hervir para comer, y hacer el caldito... el rabanillo... pura verdura... se daban solitos.

Así es como comienza un lento proceso de revalorización de lo que es propio.

Para nosotros la lengua materna es importante porque es nuestra cultura, de ahí es donde entra lo que nosotros hacemos aquí, nuestros usos y costumbres y si se pierde nuestra lengua materna estaría perdiendo parte de lo que es de nosotros... y estaríamos perdiendo lo que es nuestra cultura, queremos conservarlo para que nuestros hijos no se vayan a perder en el camino de que más adelante y que digan ya no somos de San Miguel ni somos mazahuas porque ya no lo hablamos..."

Esto representa un quiebre del paisaje de la pobreza. Territorio y cultura comienzan a valorizarse desde una nueva perspectiva, lo que nos advierte que se ha producido una reestructuración de los contenidos sobre los que se basa la identidad mazahua.

De esta manera, el pasaje a la acción directa está dado a partir de una ruptura en lo que consistía el principio de realidad dominante: los mazahuas eran pobres y se concebían a sí mismos como pobres. A partir de la intervención de otro, se produce una crisis en esa concepción dominante, pero es la determinación de la desobediencia lo que posibilita en definitiva el pasaje a la acción directa.

"Tan cerca nosotros del agua, y que nosotros no tengamos agua en la parte alta, no es justo, porque vemos que tenemos cerca el agua, pero no la tenemos y para esto el gobierno si se preocupa de llevar el agua a las grandes ciudades, y para nosotros que la tenemos tan cerca pues no nos de la dotación de agua, creemos que no es justo, justo es que la ciudad tenga agua pero también para nosotros, eso es una de las necesidades que tenemos nosotros, porque si nosotros cuidamos nuestros manantiales, los limpiamos, cuidamos nuestro medio ambiente, porque el gobierno no nos apoya, justo es que debe de ver las necesidades que tenemos nosotros, porque para nosotros el agua es sagrado y lo queremos conservar y lo hacemos, nos organizamos para darle mantenimiento, de que no se seque todo, de las piedras y la tierra se esté erosionando, que se arrastra el agua, buscamos la manera de hacer la retención para que no vaya para la presa, pero no es suficiente, porque si nos dedicamos de lleno a trabajar en la comunidad qué vamos a comer..." (Líder Mazahua)

Es la desobediencia la que constituye la determinación en la acción a partir de la defensa de los recursos, lo que –como hemos visto- es el mecanismo de inicio de la lucha (Clausewitz, 1983). Por su parte, esta defensa es estratégica, debido a que en realidad lo que está en consideración es **la amenaza que se establece sobre la posibilidad de reproducción ampliada de la familia mazahua.**

El ascenso de la lucha

Una vez desencadenada, la lucha mazahua transcurrió por dos etapas bien marcadas en las formas de la lucha, pasó de una lucha económica que pasaba fundamentalmente por la restitución de daños y el pago ambiental, a una lucha económico- política, basada en la comprensión de que no es solamente el problema de la falta de agua, sino que es una construcción social de la pobreza, la que los constriñe a una vida al límite de la subsistencia y de la amenaza constante de la desaparición como identidad social que son. Desde nuestra perspectiva esta transformación en las armas de la lucha constituye un pasaje fundamental en la concepción dominante de la realidad.

Los mazahuas son constantemente expropiados en condiciones de indefensión, pero cuando empiezan a tomar conocimiento de ese proceso de expropiación, deciden frenarlo, y por ende, deciden *la resistencia*.

Cuando entran en resistencia, (y la resistencia como acción en sí misma), el no dejar avanzar al otro en su determinación de expropiación, los obliga a organizarse a sí mismos como una fuerza de contención. En este proceso se dan cuenta que en sí mismos no tienen toda la fuerza para realizar la obstaculización de su adversario, por lo que tratan de construir más fuerza, y entran en un proceso en donde el ámbito de la política es el que determina la construcción de las armas de la lucha. Su lucha entra dentro de la estrategia más amplia de las determinaciones políticas.

Y este punto constituye una inflexión en la determinación del modo de lucha. Esta estrategia política supone la aparición de las mujeres como reserva estratégica de la lucha. Y cuando aparecen las mujeres aparece la acción directa como mecanismo de lucha. Esto se da porque la identidad social que construye la mujer mazahua la construye sin el disciplinamiento ni la obediencia anticipada con que construye la identidad masculina. En este sentido, la mujer mazahua tiene más chance de desobedecer la normatividad instalada culturalmente en una estructura jerárquica a la que sí deben someterse los hombres.

De esta manera, la mujer mazahua desobedece y esta desobediencia se constituye en un **principio de acción directa: la desobediencia que marca la ruptura y reestructuración conceptual del principio de realidad dominante y la construcción de una lucha social**. Esta lucha social va a estar determinada por diferentes encuentros y enfrentamientos, y por la transformación constante de la autoidentidad y el reconocimiento de otros como aliados. Es en este momento que la reconceptualización de la identidad puede llevar a formar un pasaje hacia una lucha por la transformación de las condiciones de existencia.

De esta manera, el pasaje a la acción directa está dado a partir de una ruptura en lo que consistía en el principio de realidad dominante: los mazahuas eran pobres y se concebían a sí mismos como pobres. A partir de la intervención de otro, se produce una crisis en esa concepción dominante, pero es la determinación de la desobediencia lo que posibilita en definitiva el pasaje a la acción directa. En este caso, la emergencia de las mujeres expresa una desobediencia, y cuando aparecen ellas, aparece la lucha. **La emergencia de las mujeres en tanto identidad social específica representa en definitiva, la emergencia de la reserva estratégica de la familia.**

De esta manera, en esta etapa aparece la reestructuración epistémica fundamental que es el pasaje a la acción directa por parte de las mujeres, y esto va acompañado de la transformación en la estrategia de la lucha: se pasa de la restitución de bienes (lucha económica) al plan de desarrollo sustentable (lucha política).

Y esto nos parece fundamental debido a que se plantean acciones con estrategias de carácter más universalistas, que engloban a más cantidad de individuos de carácter cada vez más abstracto. Y en este sentido constituye la posibilidad del pasaje de una lucha propia de una conciencia de clase en sí a una de clase para sí.

Ahora bien, este proceso no es lineal ni automático, ni mucho menos se instala de manera homogénea en todos los participantes de la lucha mazahua, sino que como hemos visto, transcurre por rupturas y retrocesos muy importantes. Es por esto que es importante comprender que las identidades individuales son fundamentalmente heterogéneas y que las sucesivas tomas de conocimientos alcanzadas, están supeditadas en última instancia al orden social imperante.

El descenso de la lucha: La vuelta de tuerca que falta...

La incipiente autonomía lograda se transforma necesariamente en una heteronomía que construye otras desigualdades. Este es el camino por el que ha transitado la lucha mazahua en la conformación de modos de relacionarse que necesitan ser cada vez más equilibrados, entre ellos y con el resto de la sociedad.

Una vez conseguidas las primeras victorias, el mismo formato que adquiere la formación de líderes construye inmediatamente una nueva heteronomía que reinstala el principio de la contradicción sobre la que se basó inicialmente la lucha (el desequilibrio en la construcción social de la riqueza).

De esta manera es como se observa la relación permanente de pedir al gobierno que restituya lo que ha desestructurado, y tiene que ver con el modo en que ellos observan la posibilidad de obtener lo que es justo: “que otro se los de”. Y en esta relación es como una y otra vez vuelven a recomenzar con relaciones jerárquicas y heterónomas, y a basar la organización en formas de liderazgo en donde unos adquieren más-poder a costa de otros.

Para dar cuenta de la relación con el “poder”, construimos un ejercicio muy simple que es pedir su localización en una pirámide social. De esta manera obtuvimos la autorepresentación de su identidad social.

En este sentido, la pirámide social es una relación entre cantidad de gente y poder. En la vertical se ubica el poder, a medida que se asciende en la pirámide aumenta la cantidad de poder. En el eje horizontal se encuentra la cantidad de gente.

Una vez que se comprende cuál es el formato y las dimensiones de la pirámide social, se pide al entrevistado que se ubique en la pirámide según crea es el nivel social que le corresponde.

Si bien la cantidad de casos que fue posible hacer no es representativa de la población en lucha, entendemos que este ejercicio puede ayudarnos a comprender la heterogeneidad de las identidades sociales.

Ahora bien, a pesar de que todos los entrevistados se ubican en la parte de abajo de la pirámide, los motivos del porqué de su ubicación, esto es el por qué de su pobreza, son diferentes. Es decir la representación individual del principio de realidad es diferente.

“Abajo son tantos y arriba son tan pocos porque primero, no hay recursos, siempre salimos a trabajar para tener un salario... no podemos construir nosotros mismos algo sin que nos asesoren, y sin esperar un asesoramiento nunca se nos prende... hay gente muy inteligente, y cuando quieren sacar la cabeza se la aplastan, no le dan apoyo, y se van a otro lado... en una ocasión en Michoacán un agricultor hizo crecer una coliflor de que pesaba 25 kilos...” (Campesino Mazahua)

“Nosotros los campesinos no quieren que estemos con ellos (arriba) porque ellos quieren ser los primeros y los últimos siempre. Quieren ser nada más ellos, mientras nosotros seguimos aquí (abajo) cuando ellos les conviene nos buscan y nos prometen, pero cuando llegan a donde quieren estar, nos vuelven a bajar hasta aquí otra vez...” (Campesino Mazahua)

Algunas identidades constituyen una identidad apegada a la determinación heterónoma del gobierno, una identidad normativa constituida en función de ese otro que está arriba, que es casi fantasmagórico, pero en función del cual, se encuentran subyugados y de la única manera de salir de esa situación es a través de otro, la figura del asesor, o la construcción del líder.

En esta (la de abajo) porque no podemos estar arriba, como el gobierno... por falta de recursos, que no tenemos estudio, todo eso, y no puedo llegar hasta arriba... La historia es principalmente, porque el gobierno no permite que los que están acá (abajo) lleguen hasta arriba... porque no tenemos capacidad para llevar eso... como indígenas no llegamos ahí... (Dirigente Movimiento Mazahua)

El problema de la falta de poder es la falta de capacidad / capacitación, y la falta de capacidad se debe fundamentalmente a un desconocimiento de que es el orden de lo social el que la construye como pobre. Las víctimas aparecen como responsables de su propia situación y constituye la autoculpabilidad de su propia pobreza.

Finalmente la distancia señalada respecto de “los de arriba”, -el gobierno y los empresarios- no presupone necesariamente un cuestionamiento al conjunto de relaciones que reproducen la existencia de esta identidad. En el ámbito de la conciencia teórica, la lucha económica anticapitalista no se encuentra legitimada. La escisión con el empresario o el gobierno de turno no cuestiona la relación capital – trabajo ni presupone la desaparición de la estructura de poder, sino la forma que esta asume en un período histórico determinado.

Pero también hay quienes comprenden que la lucha constituye la propia capacidad para la determinación de construcción de una alternativa diferente.

Como hemos visto, el resultado de la lucha, si bien mejoró y empoderó a determinadas personas, que nunca volverán a ser “como antes”, también construyó al interior del movimiento relaciones de heteronomía que costará trabajo revertir.

6. Conclusiones

La lucha mazahua por las mejores condiciones de existencia es desencadenada por la recurrencia de factores simultáneos en un mismo espacio, y sobre un territorio que poseía las reservas morales y materiales necesarias para conformar esa lucha.

En este sentido y en líneas generales podemos señalar que el proceso emergió de forma “semi-espontánea”, fruto de una compleja ecuación entre recursos internos y externos. Entre los internos podemos mencionar las redes sociales preexistentes, en particular las embrionarias relaciones entre los pueblos, así como la reserva de fuerza de trabajo que se registra en el campo y específicamente en las comunidades mazahuas que constituye la argamasa necesaria para establecer lazos solidarios entre los participantes de la lucha.

En segundo lugar, encuentra soporte en la acumulación de conocimiento adquirida con las experiencias anteriores y el relato de los damnificados por los emprendimientos en la región del Lerma. También las experiencias exitosas acumuladas como conocimiento por los que lucharon en los conflictos anteriores. Todos estos elementos van a ser activados en el avance sobre la determinación del proyecto productivo.

Por otro lado, los factores externos pueden observarse la crisis en la conducción priista de sus punteros locales, así como un conjunto de recursos morales, intelectuales y en ocasiones materiales, provenientes de sujetos externos como son los promotores y asesores y la solidaridad de otros sectores de la sociedad que conocieron al movimiento a través de la cobertura que les dieron los medios de comunicación. Es así como la articulación de las condiciones internas y externas desencadenan la lucha del movimiento mazahua.

Nuestra hipótesis consiste en que esta determinación en la acción se produce no sólo por unas condiciones materiales que construyen un obstáculo, sino justamente, por la capacidad de reestructurar conceptualmente el principio de realidad a partir de la toma de conocimiento de cómo se construye el orden de lo social, lo que transforma en positivo una externalidad negativa: ante la exclusión y el empobrecimiento los campesinos crean, en los intersticios de la producción, relaciones de cooperación entre ellos que les permite generar acciones originales respecto de su situación.

Partimos de la idea en que una lucha se da por una ruptura / perturbación en el principio de realidad dominante. Hemos referido a los prerrequisitos necesarios a partir de los cuales se puede producir una determinación en la acción para la transformación de las condiciones materiales de existencia de un grupo social. Por un lado, la capacidad de construir conocimiento y por otro al obstáculo que posibilita una reconstrucción del principio de realidad dominante.

Hemos visto además, cómo a partir de las contradicciones a nivel social y las lagunas a nivel psicogenético se construye la posibilidad de avanzar en el conocimiento que repercutirá en nuevas posibilidades de solución de problemas, tal vez soluciones originales, lo que podrá influir en la decisión hacia la determinación de la acción directa como mecanismo de transformación de las condiciones sociales de existencia.

Ahora bien, no todo avance de las relaciones capitalistas conducen a una lucha social, con lo cual habría que distinguir a partir del análisis de casos cuáles fueron los elementos que favorecieron la ruptura, y cuáles son las relaciones causales y de implicación que esto tiene a nivel de la cultura y la identidad. En este sentido resolver la pregunta acerca de **¿cómo se produce la visibilidad de un obstáculo que se transforme en acción directa como mecanismo de reequilibración?**

Finalmente, otorgamos a la acción y su capacidad de crear conocimiento una potencialidad capaz de reestructurar constantemente las formas de representarse el mundo y con ello el principio de realidad dominante y la propia identidad.

Este proceso de conocimiento construye una identidad a partir de un proceso de reconfiguración y reestructuración conceptual individual y colectiva de la memoria, el pasado y el lugar que ocupa en el presente. En este sentido, cuando hablamos de identidad nos estamos refiriendo a una conceptualización en constante transformación. De esta manera, la identidad que se genera a

partir de la toma de conciencia puede llegar a tener la capacidad de generar alianzas de clase, inaugurando de esta manera una articulación solidaria entre quienes sufren de igual manera las consecuencias de lo inhumano e indeseable. Esta capacidad de gestar alianzas tiene que ver con la introducción de un conocimiento de la existencia de contradicciones inherentes al proceso reproductivo de la vida material y cultural, y supone lo que se ha estudiado como reconfiguración de la conciencia de clase, esto es el pasaje de “clase en sí” a “clase para sí”. Es por esto que la constitución de una fuerza social lleva implícita sucesivas tomas de conciencia que darán como consecuencia la observación de contradicciones al interior de una formación económica.

En este sentido afirmábamos que el pasaje a la acción directa como alternativa a la acción ordinaria se produce por una reestructuración conceptual de lo que hemos dado en llamar el principio de realidad dominante. Y esta reestructuración conceptual sólo es posible gracias a la construcción y acumulación de conocimiento que pueda dar lugar a avances sobre el tipo de accionar en la realidad.

A partir de nuestras observaciones en campo podemos afirmar que esta “vuelta de tuerca” surgió a partir de la determinación del pasaje a la acción directa por parte de las mujeres, en tanto reservorio moral de la familia mazahua. Las mujeres construyen la determinación en la acción debido a que lo que está amenazado en estas comunidades es la familia como identidad social. En este sentido, la familia es la identidad material de las mujeres mazahuas, por lo tanto si desaparece la familia, desaparecen ellas como identidad social. Es por esto que las mujeres constituyen la reserva estratégica de la familia.

Concluimos que la lucha constituye un mecanismo para intervenir en el proceso de equilibración que se establece a partir de la toma de conciencia del modo en que el orden social imperante produce desequilibrios en la relación entre los individuos y con el ambiente. Esta toma de conocimiento posibilita reestructuraciones conceptuales que permiten a su vez reconfiguraciones identitarias y la transformación de las armas de la lucha. De esta manera, la lucha social constituye una re-unión de las propias fuerzas a la vez que una reestructuración de la concepción de la propia identidad y del orden social dominante

Finalmente, estas sucesivas reestructuraciones epistémicas constituyen eslabones necesario en el largo proceso de la elaboración de la identidad humana, en donde se construye sentido sobre las propias capacidades y fuerzas que nos conduce en última instancia a reconstruir el largo camino que lleva a poder planearse la construcción del orden social como una capacidad propia de los seres humanos cuya consecuencia afecta no sólo a la especie humana, sino además a todo el planeta.

7. Reflexión final

Desde hace mucho tiempo una serie de preguntas recorren los desafíos intelectuales que he asumido: ¿Por qué luchan los que luchan? ¿Cómo se produce la determinación de la lucha? ¿De qué depende el pasaje de una situación de clase en sí a una de clase para sí?. Esta multiplicidad de preguntas comenzaba a denotar el objeto oscuramente sentido que iba tomando cuerpo. A medida que fui avanzando en el conocimiento de las luchas se fue transformando el objeto de estudio así como las preguntas que lo sustentan, no sin la invaluable ayuda de mis colegas y maestros. En un principio las preguntas se concentraban en considerar cuáles eran las razones, el orden de causalidad que me ayudaría a comprender por qué luchan los individuos.

Comencé por entonces a observar que las luchas sociales constituyen una expresión de búsqueda de mayor individuación en la acción; de un anhelo por el establecimiento de relaciones construidas sobre la base de una mayor autonomización con relación a las heteronomías dominantes y una mayor equilibración en las relaciones entre los individuos y con el medio ambiente; y también la búsqueda por lograr una más intensa y genuina capacidad de inclusión en el ejercicio democrático de construcción de decisiones colectivas. Al comprender esto comenzaba a visualizar la capacidad heurística de las acciones de lucha, por lo que continuaba preguntándome ¿qué es lo determina su desencadenamiento?

Las hipótesis que se me presentaban inicialmente tenían que ver con explicaciones que no daban cuenta de mis observaciones. Por un lado, estaban aquellas que enfatizaban la atribución de una identidad y acción en correspondencia a una estructura social, esto es, la respuesta encaminada a establecer una relación entre la pobreza que los constriñe, con la identidad social que sostienen y las acciones de lucha que emprenden. Por otro lado, estaban aquellas que basaban sus explicaciones en la identidad individual o colectiva que portan los que luchan. Estas respuestas comenzaron poco a poco a ser insuficientes para comprender el proceso tanto de la determinación de lucha como de la construcción de las instrumentaciones para la consecución de la misma, ya que en igualdad de condiciones no siempre existía la misma determinación. Entonces me preguntaba ante igualdad de condiciones sociales e identitarias ¿porqué unos sí luchan y otros no?

Por otra parte, observaba cada vez más claramente que hay diversas formas en que se manifiestan las luchas, pero, en realidad lo que me interesaba en particular era el desentrañamiento de aquellas formas de lucha que expresan la determinación para la transformación de las condiciones de vida propias, y que por lo tanto en algún punto suponen –directa o indirectamente, la necesidad de transformación del modo de ordenamiento de lo real. Encontraba entonces un tipo de acción particularmente interesante, la **acción directa**, a través de la cual se intenta intervenir sobre el curso de los acontecimientos para resistir la imposición de una voluntad que imposibilita el desenvolvimiento de la propia identidad social, intentando oponer y crear, en su lugar, un ordenamiento original que la posibilite. En este momento de la reflexión, las preguntas iniciales se transformaron y fueron reemplazadas: ¿por qué algunos construyen la determinación de lucha a partir de la **acción directa** y otros no? ¿de qué depende?

Es así como comenzamos a reconocer que existían una multiplicidad de dimensiones a considerar a la hora de estudiar la determinación en la acción, lo que nos llevó a concentrarnos principalmente en la indagación de la interrelación entre procesos sociales y modos de conocimiento. En este punto nuestra hipótesis se concentraba en que una explicación posible acerca de la determinación de lucha pasaba por el modo de conocimiento dominante y su relación con la representación y concepción del mundo. Asumiendo que tanto la representación como la concepción del mundo son tributarias del conocimiento dominante que una sociedad e individuos tiene, suponíamos que una modificación del conocimiento permitiría una reestructuración del modo en como se concibe el orden de lo real y por lo tanto una reestructuración en las acciones que suponen una correspondencia con lo real, como son las acciones de lucha. Es por esto que si la clave se encuentra en los modos de conocimiento, entonces nos preguntamos ¿cuáles son los factores sociales / mentales favorecen la configuración y consolidación de formas epistémicas referidas a grados de **conocimiento** que construyen la determinación de lucha a partir de la acción directa?

Todas estas reflexiones decantaron en la pregunta general que guió este trabajo y que puede señalarse como sigue: **¿cuáles son los procesos (sociales / mentales) a partir de los que un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa como mecanismo para enfrentar lo que de inhumano tiene para ellos el orden social?**

A partir de aquí, comprendimos que nuestra empresa investigativa nos invitaba a analizar en los modos de acción, en las formas de lucha y en las estrategias asumidas, los procesos a partir de los que se establece la determinación en la acción directa. Enfatizando en este sentido la acción en tanto mecanismo de construir por un lado, objetos materiales y fuerza material; y por el otro, conocimiento de esos objetos y fuerza. Y también entendiendo que la relación entre el objeto y su conocimiento está mediada por la representación de la realidad resultante de la cultura operante y dominante en el territorio. Ya que el principio de realidad dominante no es sólo producto de la construcción de una subjetividad (de la acción individual), sino que es una construcción compartida y resultante del orden social que se instala sobre la experiencia tanto individual como colectiva construyendo las imágenes, signos y símbolos con los que se atribuye significación y sentido al mundo que nos rodea. De esta manera, quien construye predominantemente las formas culturales operantes, incide en los contenidos atribuidos al orden social. Por su parte, esta posibilidad del orden social de incidir en los contenidos atribuidos al orden de lo real (tanto en el plano de la acción individual como colectiva) está limitada y/o subordinada a la capacidad lograda -en un período histórico determinado- para la transformación de esa realidad.

A partir de estos presupuestos estructuramos nuestras hipótesis de trabajo. Pensamos que encontraríamos en la determinación de lucha, a través de la acción directa, una mayor capacidad para reconocer la forma en que se desenvuelve el orden de lo real y por lo tanto le otorgamos un mayor efecto en su consecución. De este modo la lucha a partir de la acción directa supondría un avance hacia la toma de conocimiento acerca del modo en que se produce el orden de lo real y por ende, una reestructuración acerca de la forma en que es posible concebirlo, lo que hemos dado en llamar el **proceso de transformación del principio de realidad dominante**.

Cuando elaboramos la estrategia para observar esto, lo analizamos desde dos perspectivas diferentes, por un lado los procesos nacionales que construían una realidad y un modo de hacer y concebir esta realidad; y por el otro, los procesos locales, específicos, a partir de los cuales se construye la determinación de lucha. Esto fue abordado a su vez, con dos estrategias de análisis diferentes: una base de datos que nos permitió encontrar y definir las identidades que empleaban la acción directa; y un estudio de caso que nos permitió observar a profundidad los procesos sociales y subjetivos que produjeron el desencadenamiento de la lucha de los hombres y mujeres mazahuas, por la mejora de las condiciones de existencia.

Así es como entendimos que a lo largo de la historia de estructuración del territorio social del agua se fueron dando una serie de decisiones políticas en materia de gestión del agua, a partir de la cual sobrevino la actual crisis social, moral y política que amenaza la sustentabilidad del recurso. La superposición de los diferentes proyectos nacionales construyó no sólo la exclusión material y política en torno al uso y la gestión sino que además contribuyó al deterioro medioambiental; lo que unido a la escasez de agua como detonante, se constituye en lo que hemos dado en llamar la emergencia de una “nueva problemática” que genera una situación desequilibrante productora de conflictividad social.

De esta manera en las últimas décadas se vino generando en México una transformación en la determinación del tipo de acción utilizada en las luchas por el agua producto de una fragmentación política y una ruptura de los canales con que tradicionalmente se dirimían los conflictos. En este sentido, enfatizábamos la crisis y el aumento de la intensidad de la lucha en la esfera decisional del estado y los organismos corporativos, a partir de la reestructuración de lo que hemos denominado el **control del territorio social del agua**, lo que produce una apertura en otros sectores de la sociedad de oportunidades políticas para el emprendimiento de luchas cada vez más intensas.

Al tiempo que comprendíamos esto, observábamos la lucha de los pueblos mazahuas del Estado de México y nos dábamos cuenta que se desencadenó a partir de un complejo mecanismo de articulación de lo social con las formas en que se comprende y atribuye contenidos y valores a esto social. Y que lo que lo social aportaba como precondiciones eran justamente estas crisis políticas y sociales que va construyendo en su desenvolvimiento el modo de producción

dominante. Y en parte estas crisis eran la expresión del desequilibrio que instala el modo de apropiación del sistema de producción capitalista, que a medida que avanza territorialmente subsume las antiguas formas de producción a su lógica, generando expropiación y exclusión. Expropiación gracias a la concentración cada vez más importante de medios de producción en pocas manos y exclusión debido a que existe una tendencia inexorable a que la fuerza de trabajo empleada necesariamente tiende a ser de menor volumen y peor paga. Esto produce crisis recurrentes. Cuando hacíamos observable este proceso en un territorio acotado, veíamos que esto funcionaba como elemento dislocador entre los ritmos de lo natural, los tiempos de las siembras y los procesos productivos de los campesinos mazahuas y los ritmos de lo social, a los cuales también se encuentran supeditados debido a que con lo que producen no les alcanza para subsistir. El dislocamiento entre los distintos ritmos de producción genera una ruptura con lo tradicional que es vivido como pérdida de la propia identidad.

Por lo que indicábamos que el aumento en la intensidad de conflictos es el modo en que se expresa una situación conflictual referida al desenvolvimiento de un orden social que construye exclusión tanto material como política.

Con lo cual tenemos que un sector de la población decide la alternativa del uso de la acción directa a partir de los desequilibrios producidos en el desenvolvimiento del orden de lo social.

De esta manera observamos que existen condiciones sociales que expresan la forma de crecimiento y expansión del sistema de producción dominante que tiende inherentemente a crear relaciones desequilibradas no sólo con el orden de la naturaleza sino además entre los individuos. Estas condiciones sociales constituyeron las precondiciones sobre las que se estructuró la lucha social de los campesinos mazahuas.

Ahora bien, el orden a partir del cual se establece lo social construye de manera permanente a lo largo y ancho de la sociedad desequilibrios, pero para que esto se desencadenara como determinación de lucha a partir de la acción directa fue preciso una **toma de conocimiento** acerca de que **es el orden social instalado el que produce un desequilibrio que impide el desenvolvimiento de la propia identidad.**

Este desequilibrio es vivido –a nivel del conocimiento- como un obstáculo que impide la realización de la propia identidad y sólo se hace observable gracias a la interrelación de factores internos y externos. Las situaciones de desequilibrio social generan excedente de fuerza de trabajo que en estas comunidades mazahuas establecieron las precondiciones internas favorables para el desencadenamiento de una lucha social. Ya que alimentan la posibilidad de redimensionar las capacidades de construcción de lazos solidarios entre los integrantes de las familias y entre las diferentes familias que conforman la comunidad.

De esta manera, la lucha mazahua por las mejores condiciones de existencia es desencadenada por la recurrencia de factores simultáneos en un mismo espacio, y sobre un territorio que poseía las reservas morales y materiales necesarias para conformar esa lucha, pero sólo fue posible a condición de que se instalaran sobre estas precondiciones internas la observación de “otra realidad” y la construcción de conocimiento que posibilite la reestructuración de la concepción dominante de la realidad para hacer observable los desequilibrios producidos por el orden social. Por lo que la toma de conocimiento sólo es posible a condición de la aparición del promotor de la lucha y de las mujeres mazahuas como reserva moral de la “familia mazahua”.

La figura del promotor de la lucha interviene en las condiciones preexistentes produciendo un descentramiento de su propia identidad, a partir del relato de otras experiencias, de otros mundos, de otras visiones del mundo. Aparecen las historias de otras luchas, aparecen los “otros” como elemento a considerar, a partir del cual se conforma un conocimiento que hace posible estructurar la propia historia y la propia identidad en función de un mundo más grande. Con estas experiencias pueden observar no sólo la mirada del otro y al otro, sino también y a partir de este otro, a sí mismos. Con esta otra mirada se descentran de sí mismos y del núcleo familiar lo que posibilita la toma de conocimiento y la ruptura del principio de realidad dominante: aquello que era el paisaje natural sobre el que se construía su principio de realidad “ser pobre” entra en crisis a partir de la valorización que la intervención de un “otro” produce.

Cuando aparece el promotor de la lucha, no todos se suman, ya que la posibilidad de construir conocimiento depende de las estructuras previas de conocimiento. Una reconstrucción conceptual sólo es posible gracias a la acumulación de lo que se tiene como conocimiento y el avance del conocimiento sólo es posible a partir de nuevas operaciones con la realidad. Es por

esto que quienes logran producir el descentramiento, adquieren la capacidad de operar sobre la realidad con nuevas herramientas, lo que les permite modificar y reestructurar la identidad tanto individual como colectiva.

Por otra parte, decíamos que las **mujeres** en tanto reserva estratégica de la familia son el eslabón clave de la toma de conocimiento que posibilita la determinación de la lucha a través de la acción directa. La crisis vivida como incapacidad de desarrollo de la propia identidad conduce a una reformulación de la concepción dominante acerca de la condición de pobreza y se produce la conciencia de que lo que está en juego son las propias condiciones de existencia de los mazahuas y su núcleo fundamental: la **familia**. Las mujeres construyen la determinación en la acción debido a que lo que está amenazado en estas comunidades es la familia como identidad social. En este sentido, la familia es la identidad material de las mujeres mazahuas, y ellas constituyen su reserva estratégica.

Es por esto que son las mujeres las que producen el pasaje a la acción directa a partir de la determinación de la desobediencia y la construcción de la defensa de los recursos naturales como mecanismo de lucha. Son las mujeres las que poseen una identidad que no necesariamente está subordinada al disciplinamiento que favorece la reproducción del sistema social, y de esta manera, son las mujeres en tanto reserva estratégica de la familia, las que constituyen la identidad fundamental que propicia la desobediencia necesaria para que se produzca el pasaje a la resistencia.

De esta manera comprendimos que en la dimensión de la subjetividad y el conocimiento, la acción directa es posible a partir de hacer observable obstáculos al desenvolvimiento -y reproducción- de la propia identidad. O dicho de otra manera, quien lucha a partir de la acción directa es quien está convencido que de ello depende la sobrevivencia de su propia identidad.

La toma de conocimiento que transforma el principio de realidad dominante construye dos elementos indispensables para el pasaje a la acción directa: la desobediencia y la defensa. Por un lado, instala la **desobediencia** al orden social que los obligaba a aceptar las condiciones impuestas por lo que los conminaba a continuar “como siempre”.

Por otra parte, la crisis producida a partir de la ruptura del principio de realidad dominante refiere a un situación conflictual, y como todo conflicto, supone un determinado tipo de relación social, de configuraciones de acciones en correspondencia, en la cual las acciones de al menos uno de los actores van dirigidas a intentar obstaculizar las del otro. Es así como comienza la **defensa** del recurso.

De esta manera, tenemos que a partir de la ruptura del principio de realidad dominante surge el acto de desobediencia como mecanismo de defensa de las condiciones de existencia de lo que ha sido valorizado por otros.

La ruptura del principio de realidad instala la determinación de desobediencia, lo que constituye un proceso conflictivo cuyo inicio va a estar marcado por la decisión de los “poseedores de un territorio” de iniciar la defensa de sus recursos.

Este proceso de defensa construye una resistencia a partir de la instalación de alianzas con otros sectores de la sociedad lo que repercute en las formas de lucha y en las reestructuraciones conceptuales propias de las tomas de conocimiento así como en el territorio de la lucha y las armas de la lucha.

Cuando empiezan a tomar conocimiento del proceso de expropiación que construye el exterminio social de las condiciones de existencia y de la posibilidad de reproducción de la propia identidad, deciden frenarlo, y por ende, deciden **la resistencia**. Los mazahuas entran en resistencia, y la resistencia como acción en sí misma, al no dejar avanzar al otro en su determinación de expropiación, los obliga a organizarse como una fuerza de contención.

En un inicio, comienzan la lucha sin evaluar las condiciones reales de la confrontación. Pero en la medida en que avanzan en la determinación de la legitimidad de su acción y construyen conocimiento de las condiciones de su lucha, esto les permite ir avanzando en la construcción de una alternativa política. Las mazahuas plantean la resistencia, al tiempo que comprenden la importancia de la capacidad de fuerza y comienzan a tomar decisiones políticas encaminadas a construir las armas, esto es, la fuerza social capaz de contener esa expropiación. En este proceso se dan cuenta que en sí mismos no tienen toda la fuerza para realizar la obstaculización de su adversario, por lo que tratan de construir más fuerza a partir de alianzas con otros campesinos y otros sectores de la sociedad, y entran en un proceso en donde el ámbito de la política es el que determina la construcción de las armas de la lucha. Y de esta manera, su lucha entra dentro de la estrategia más amplia de las determinaciones políticas.

Es así como este proceso de toma de conocimiento se repite a partir de la observación de la contingencia de su lucha y de la necesidad de construcción de alianzas con otros sectores de la sociedad que los lanza a la continua transformación del principio de realidad hasta entonces dominante sobre la base de una “visión” más equilibrada con el resto del mundo. Estas sucesivas reestructuraciones en el conocimiento fue lo que conformó la etapa ascendente de la **lucha del pueblo mazahua**, quienes siendo expropiados en condiciones de aparente indefensión construyen en determinado momento la defensa no sólo de las condiciones materiales sobre la que se sustenta su identidad, y el núcleo básico de su reproducción identitaria, la familia mazahua, sino que además renuevan y reestructuran constantemente las armas de la lucha.

Parte de la reestructuración de las armas de lucha se dio con el cambio en la estrategia de lucha producida con el planteamiento de un plan integral de desarrollo sustentable para la zona mazahua. Esta transformación de la estrategia de lucha hacia una forma más abstracta y abarcadora nos lleva a concluir que la lucha constituye un mecanismo para intervenir en el proceso de equilibración que se establece a partir de la toma de conciencia del modo en que el orden social imperante produce desequilibrios en la relación entre los individuos y con el ambiente. Esta toma de conocimiento posibilita reestructuraciones conceptuales que permiten a su vez reconfiguraciones identitarias y la transformación de las armas de la lucha. De esta manera, la lucha social constituye una re-unión de las propias fuerzas a la vez que una reestructuración de la concepción de la propia identidad y del orden social dominante.

Inicialmente la lucha se establece en un territorio delimitado como es el agua. Pero a medida que integran otras luchas, y por ende otras visiones, no sólo se transforma el conocimiento de la lucha, sino también las armas de la lucha.

Todo lo anterior nos conduce a observar que el orden social actual - a partir de la crisis del sistema de producción capitalista- aunado a las determinaciones políticas de concentración de capitales en el campo así como la necesidad de abastecer de agua la Ciudad de México, continúan produciendo expulsión de población y deterioro de las condiciones de vida de los indígenas mazahuas. Este proceso constituye “el exterminio social de sus condiciones de vida”, lo que representa en definitiva un obstáculo para el desenvolvimiento de las condiciones de reproducción de la identidad mazahua. Cuando este obstáculo se torna precondition para la toma de conocimiento acerca del funcionamiento del orden de lo social, produce la transformación del principio de realidad dominante que lleva a las mujeres mazahuas a la determinación de lucha a partir de la acción directa.

Es por esto que cuando decimos que la determinación de lucha a partir de la acción directa supone una reestructuración del conocimiento, entendemos que existe un proceso evolutivo del conocimiento que da lugar a dos procesos diferentes: por un lado, a partir de un esquema de conocimiento preexistente se produce la observación de un obstáculo que impide la realización de la propia acción y/o la propia identidad. Cuando esto se realiza, comienza un proceso de reequilibración cognitiva que puede dar lugar a una reestructuración maximizadora en donde se incorporen nuevos conocimientos. Por el otro, construye nuevas capacidades de reflexión, o sea para el uso de ese conocimiento.

Por lo tanto estos nuevos conocimientos tienen la capacidad de reestructurar el principio de realidad dominante influyendo en las formas que adquieren las acciones, así como también en las formas de lucha, al tiempo que construye la posibilidad de un nuevo uso de la lógica de la acción, transformando la capacidad de reflexión del grupo. Dado que la moral es la lógica de la acción y que la moral del pensamiento, esto es, su uso constituye una reflexión, o sea una manera de articular y usar los conocimientos mediante el uso de la lógica y la construcción de juicios e inferencias, entendemos entonces que un avance del conocimiento permitiría una modificación en la reflexión lo que llevaría a una reestructuración en la acción. Lo que significa que a mayor conocimiento mayor lógica de la acción, y por consiguiente acciones con mayor correspondencia con la lógica de lo real.

El proceso de construcción de la determinación de lucha de manera directa se produce a partir de la visualización de un obstáculo al desenvolvimiento de la propia identidad que marca el inicio de la ruptura con lo que tradicionalmente se observaba como un principio de realidad. Este obstáculo anuncia el comienzo de sucesivas reestructuraciones conceptuales que dan lugar a la observación del modo en que se construye y determina el orden de lo real y a procesos de autoconocimiento y autoconciencia. Por lo tanto, una lucha social expresa un grado en la toma de conocimiento de esa contradicción, y tiene que ver con las imágenes y representaciones que un grupo social o un individuo, puede hacerse de sí mismos y del mundo que los rodea, y que son capaces de producir rupturas o crisis del principio de realidad dominante. Y en este sentido, el uso de la acción directa como mecanismo de confrontación es un observable en la acción del modo en que se construye este pasaje de conocimiento.

Así es como comprendimos que la acción directa es la resultante de la articulación inescindible de un doble proceso psicológico y social del modo en que se expresan y se intentan resolver las contradicciones immanentes del crecimiento y desenvolvimiento del orden social capitalista.

De esta manera, la conclusión principal de nuestra investigación nos lleva a considerar de manera precaria e inicial que una contribución posible a la teoría de la lucha de clases pasa por comprender y analizar de qué manera se instala en el campo de las relaciones sociales, los mecanismos que hacen observables los desequilibrios producidos a partir del crecimiento y desenvolvimiento del orden social capitalista. Así como las acciones e instrumentos con los que se intentan resolver esas contradicciones.

En segundo lugar, contribuye al establecimiento de la necesidad -para todo aquel que desee avanzar en la búsqueda de comprensión sobre el proceso de determinación de lucha-, de comprender de qué manera se interrelaciona lo social con lo psicológico en la conformación de una identidad social y su correspondiente determinación de lucha.

Por último refuerza nuestra determinación de avanzar en el doble proceso de construir conocimiento acerca de los procesos genéticos de las dimensiones consideradas en los análisis sociales. Ya que -desde nuestra perspectiva- resulta incomprensible la articulación de las diferentes dimensiones si no es a partir de un proceso de construcción de larga data, que resulta en implicaciones equilibrantes de corta duración, ya que el equilibrio no está dado de una vez para siempre, sino que es posible reestructuraciones que hagan avanzar hacia nuevas construcciones y formas de equilibrio.

Nuestra reflexión final a partir del conocimiento construido en esta investigación sería entonces que las luchas sociales por una mejora en las condiciones de existencia que apelan a la acción directa ayudan a consolidar el proceso de “desencantamiento del mundo”, gracias a la construcción de relaciones sostenidas sobre un principio de realidad cada vez más relacionado con el conocimiento del orden social y natural que nos rodea.

Es por esto que comprendemos que a pesar de las limitaciones de estas luchas, forman parte de la larga cadena de acciones a partir de las cuales se produce el conocimiento acerca de que es el orden social el que produce en su desenvolvimiento desequilibrios tanto con lo social como con lo natural; y que es posible y deseable construir alternativas a este desequilibrio. Lo que nos llevaría a afianzar y crear las capacidades necesarias para generar la desobediencia debida a las órdenes inhumanas que lo reproducen.

Porque estas luchas fundadas en la desobediencia debida a toda orden inhumana son necesarias en tanto que se fundan en el proceso de reestructuración conceptual que permite el avance hacia formas epistémicas menos periféricas, esto es, a la raíz de los problemas planteados. Y este proceso se torna imprescindible en esta etapa, cuando debido a la excesiva explotación de los recursos naturales aparece un futuro incierto para la reproducción de la humanidad como especie. Por lo tanto creemos que estos procesos de conocimiento y lucha son importantes debido a que el conocimiento así construido posibilita una relación más equilibrada con el orden social y el natural. Para que pueda ser posible la construcción de “un mundo donde quepan muchos mundos”.

Anexo 1: Metodológico

La presente investigación consta de dos pasos:

- 1) Construcción una base de datos de conflictividad social en México en torno al agua, al menos en dos momentos en el proceso de transformación económico - política: 1990 y 2000, con el fin de obtener registros de los problemas y mecanismos de acción de los distintos conjuntos de identidades sociales en lucha por la defensa del agua.
- 2) Análisis cualitativo del caso de estudio que permita ajustar las correspondencias entre los mecanismos de acción (lucha) y las distintas concepciones acerca del principio de realidad reinante.

2. 1. Base hemerográfica

Cuando nos planteamos el problema de estudio el primer obstáculo que encontramos fue construir un registro sistemático que hiciera posible observar procesos de confrontación, identidades en lucha, repertorios de confrontación, entre otros. De esta manera, la búsqueda de la observabilidad del conflicto a través de datos empíricos se constituyó en una base de datos realizada a partir de registros de la prensa.

Elegimos adoptar para nuestro trabajo esta metodología de reconstrucción de procesos a partir de fuente hemerográfica, porque ha sido utilizada en diversas investigaciones de América Latina sobre conflictividad social, con importantes resultados para la medición de tendencias generales. Un trabajo clásico en el uso de esta metodología para el análisis de conflictividad social es el de Juan Carlos Marín (1984, 2003) “Los hechos armados. Un ejercicio posible”. En este trabajo, este sociólogo, logra reconstruir un período de fuerte conflictividad social de la historia Argentina, y demostrar la falta de sustento de los discursos dominantes sobre ésta a partir del uso de la prensa (a pesar de que se encontraba bajo el control de la censura). Es decir, logra reconstruir la tendencia de los hechos pese a las distorsiones que introduce la fuente. Otros trabajos investigativos han utilizado esta metodología con resultados alentadores¹ que nos hicieron considerar la posibilidad de utilizar este instrumento de registro.

¹ En Argentina, estrategias similares han sido muy utilizadas en los estudios de conflictividad laboral ante la ausencia de estadísticas oficiales. Entre otros podemos nombrar los trabajos de Mc Guire, J.: *Strikes in Argentina, 1983-89: a Research Note* (Wesleyan University, Middletowns, Conecticut- USA. 1991), Spaltenberg, Ricardo, “Conflictos

Como hemos adelantado, para construir la base de datos utilizamos como fuente la prensa escrita, tomando en consideración que la prensa tiene un doble carácter: refleja lo que sucede en la realidad, y forma parte de la realidad. Y en este sentido, la prensa constituye una muestra sesgada, por la propia estrategia editorial de cada periódico, de lo que sucede en la realidad. A pesar de lo anterior, lo importante de esta muestra es que es periódica, realizándose casi todos los días del año, y que con una metodología rigurosa se puede reconstruir a partir de ésta, el “hecho social”. Entendiendo por hecho social una construcción teórica que legitima y permite realizar una edificación empírica referente a la existencia real de una configuración de acciones sociales. De este modo el “hecho social” como construcción teórica guardaría una identidad analógica a la realidad que refiere.

Ahora bien, para lograr la construcción del “hecho social”, se le aplica a las noticias en forma sistemática, una serie de observables que nos permite saber si el evento existe o se puede reconstruir de la noticia. Se construye entonces, la matriz de datos cuya unidad de registro es la acción, y en nuestro caso específico, una acción que supone enfrentamiento o defensa que pretende obstaculizar el avance de una acción de dirección contraria por parte de un sujeto que se entiende como antagónico a la propia determinación. Por lo tanto nuestra unidad de registro es una acción de lucha **reconstruida de la noticia**. De esta manera, el hecho se construye a partir de los atributos que obtenemos al asimilar la noticia a partir de nuestra batería de observables. En este sentido, la metodología intenta captar mediante observaciones sistemáticas la presencia e intensidad de los indicadores y criterios explicitados en la matriz de datos.

El hecho social constituye entonces una construcción entre los contenidos dado por el objeto, por la realidad, y las formas exigidas por el sujeto, es decir, por nosotros. Es la asimilación del objeto a nuestro esquema asimilatorio. “Un observable, por elemental que sea, supone ya mucho más que un simple registro perceptivo, puesto que la percepción como tal está ella misma subordinada a los esquemas de acción: estos últimos, en tanto que involucran una logización por

Laborales en Argentinas: 1984-1994”, Mimeo, Buenos Aires, 1995, los de Villanueva y otros “Conflicto obrero. Tradición Política. En conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984 – 1989 (UNQUI, 1994, Bs As), el de Sélter N. M. Gómez y L. Palacios “Conflictividad laboral durante un plan de convertibilidad. Las prácticas de lucha sindicales una etapa de reestructuración económica y desregulación del mercado de trabajo”. (119-161, Cuadernos del Sur 22/23, Bs. As. 1996). También ha servido para sustentar con datos las tesis de maestría de Esteban Castro (El conflicto por el agua en México, los casos de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, FLACSO, México, 1992, Rebón Julián, Conflicto Armado y desplazamiento de población: Chiapas 1994-1998, FLACSO México, 1998, Santella Agustín, Clase, redes y movilización. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO, 2002, Parra, Alejandra “Parra, Marcela Alejandra. Sociedad civil, movimiento zapatista y conflicto en Chiapas. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO, 2002. Así como las tesis de doctorado de Castro Esteban, “Carácter social”, Oxford, y Guillermo Trejo

el juego mismo de sus puestas en relación, imbricaciones, etc., constituyen entonces el marco de todo observable. Por consiguiente, este último es, desde el inicio, el producto de la unión entre un contenido dado por el objeto, y una forma exigida por el sujeto a título de instrumento necesario de toda verificación. (García y Piaget: 1992 pp. 23-24). La noticia sirve de mediación entre nosotros como sujeto de conocimiento y el objeto de estudio. La noticia puede presentarse de diversos modos, la aplicación de nuestros observables permite reconstruir los diversos atributos del hecho y eliminar o disminuir la distorsión subjetiva que hace la fuente del objeto. Si el hecho se presenta en forma sistemática y recurrente en el período (como el conflicto) podemos inferir que se trata de un hecho, un conjunto de hechos, una tendencia que existe en la realidad y no de una construcción periodística. Esta metodología podría utilizarse no sólo con noticias como fuente; sino también con documentos, cartas, encuestas, entrevistas que tengan reiterabilidad en el tiempo, podrían servirnos como fuentes para construir nuestros hechos.

Además al utilizar un enfoque comparativo, aun cuando exista sesgo de fuente, podemos suponer que este es sistemático, lo que nos permite ver los cambios producidos. Sin embargo también debemos señalar que las limitaciones de la fuente son importantes y que las conclusiones que se extraigan deberán ponerse en correspondencia con otros indicadores de futuras investigaciones a fin de dar cuenta cabal del proceso histórico que atraviesa la lucha social México.

2.1.1. Los distintos pasos en la construcción del “hecho social”.

1) La búsqueda de las noticias

Para la base de 1991, se leyeron todos los periódicos durante ese lapso de tiempo. Para la base del 2000 se utilizaron los buscadores de internet con la palabra clave “agua”. En ambos casos, una vez que se encuentra una noticia que hable de un problema de agua, se revisan y se bajan a un documento Word. Ahí se seleccionan las noticias que contengan conflictos y luego se subrayan las acciones de lucha.

2) Convertir la noticia en acciones

Una primera operación respecto de esto es identificar el número de eventos ocurridos a partir de los informes de prensa, en donde al no existir ninguna caracterización o clasificación, existe una homogeneidad de los mismos. De esta primera homogeneidad surge una clasificación a partir de una necesidad de hacer inteligible estos eventos.

Luego se identifica la acción de lucha y se registra en la base de datos. Cada acción corresponderá a una única ubicación en una coordenada de espacio-tiempo, y ese es el mecanismo para identificar una acción dentro de una noticia, por su unicidad espacio-temporal.

3) *La de-construcción de la acción*

Una vez que se ha detectado la acción, se la deconstruye en sus diferentes atributos como son el lugar (en sus diferentes modalidades de registro), fecha, escenario, sujeto de la acción (quién ejecuta la acción), objeto de la acción (contra quien se ejerce la acción), cantidad de sujetos y objetos en confrontación, tipo de acción ejecutada, instrumento utilizado para realizar la acción, bajas registradas producto de la acción.

Cada uno de estos atributos de la acción se transforma en una dimensión del registro. Así se genera la base de datos, cuya unidad de registro es la acción de lucha, y cuyos campos / dimensiones serán sus propios atributos. Conformando una base de datos de este tipo:

<i>Reg nro.</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fecha</i>	<i>Acción</i>	<i>Sujeto</i>	<i>Objeto</i>	<i>otros Atributos de la acción</i>
<i>1</i>						
<i>2</i>						
<i>Etc.</i>						

Esta base se transforma en una base de datos en SPSS 10.0 que nos permite recodificar a partir de una composición de atributos o la ubicación de más atributos dentro de la acción.

4) *Las bases de datos*

Año 1991

Esta base de datos fue construida en el marco de investigación dirigida por Ma. Luisa Torregrosa en el Instituto de Tecnología del Agua, en donde se conformó un grupo de investigación para entender la relación entre “Agua y Sociedad”.

En esta base se ha elaborado un código compuesto por más de 500 variables, que dan cuenta de los atributos de las acciones de lucha.

Fueron utilizados los siguientes periódicos: Excelsior, El Universal, El Día, Uno más Uno, La Jornada, El Nacional, Heraldo de México, Metrópolis, Novedades, Ultimas Noticias, Prensa, El Sol, Ovaciones, Cuestión, Gráfico, Tribuna, Diario de México, Sol de Mediodía, La Afición, El Financiero y la revista Proceso.

Tiene un total de 1316 registros que van desde julio de 1990 hasta junio de 1992. Para hacerla comparable al año 2000 se hizo un recorte temporal dejando el año 1991 como único año registrado. De esta manera, la base de datos utilizada tiene 721 registros.

	Frecuencia	Porcentaje
Universal	202	28,1
Excelsior	102	14,2
El Sol	83	11,5
Tribuna	70	9,7
Prensa	61	8,5
Ovaciones	36	5
El día	35	4,9
Uno más uno	21	2,9
Sol de Mediodía	16	2,2
Heraldo	15	2,1
La Jornada	13	1,8
Diario de México	12	1,7
El Nacional	11	1,5
Metrópolis	11	1,5
La Afición	11	1,5
Ultimas Noticias	6	0,8
Novedades	5	0,7
El financiero	5	0,7
Gráfico	3	0,4
Cuestión	2	0,3
Total	721	100

Año 2000

Debido a la disponibilidad inferior de recursos para la construcción de la nueva base de datos se tomaron sólo tres periódicos que tenían la ventaja de la búsqueda de noticias de ediciones anteriores por internet: El Universal, La Jornada y Reforma.

	Frecuencia	Porcentaje
La Jornada	70	27,6
El Universal	83	32,7
Reforma	101	39,8
Total	254	100

Esta base se construyó pensada para poder ser comparable con la existente en 1990, por lo que registra de manera similar los atributos de las acciones de lucha. Cuenta con un total de 254 registros. Los principales campos en los cuales se halla registrado el hecho son los siguientes:

Diario: información de la fuente

fecha : fecha en que ocurrió la acción

lugar: lugar donde transcurre la acción – Estado, municipio / delegación - localidad

elección: registro de los partidos ganadores en las elecciones del 2000 y 2003 en la localidad donde transcurre la acción

escenario: localización de la acción (enfrente al palacio municipal, en la calle, en la colonia, etc)

problema: problema que origina a la acción

declaración: registro completo del hecho, tal cual lo describe el periódico.

Sujeto: descripción completa del sujeto que emprende la acción. Esta a su vez se deconstruye y reconstruye en otros campos como son: cantidad de sujetos, ocupación del sujeto, grado de organización del sujeto, etc.

Objeto: Descripción completa de la persona / identidad contra la que se ejerce la acción de lucha (el antagonista).

Acción: Tipo de acción que ejerce el sujeto contra el objeto.

Bajas: Bajas materiales y/o humanas que tiene la acción.

5) El hecho social

De esta manera surge el hecho², que es un producto del investigador: no está dado en la noticia ni se lo capta de manera directa y mecánicamente. No todo lo que aparece en la noticia es útil para construir un hecho y, con frecuencia, los elementos contenidos en la noticia permiten sólo una reconstrucción parcial del “hecho”.

Reconstrucción en el sentido de que la noticia está haciendo referencia a algo en el orden de lo real, algo susceptible de ser localizado en el tiempo y en el espacio, además de ser caracterizable a partir de ciertos otros aspectos. Por otra parte, el investigador se toma la tarea de elaborar, a

² “Podemos pues, considerar el “hecho” –ya sea que se trate de una propiedad, de una acción o de un evento cualquiera- como un observable, pero a partir del momento en que es “interpretado”, es decir, revestido de una significación relativa a un contexto más amplio, mientras que un simple observable posee una significación (puesto que toda asimilación confiere ya una significación) que puede permanecer enteramente local en el espacio y aun en el tiempo. Por consiguiente, un hecho es, siempre, el producto de la composición entre una parte provista por los objetos y otra construida por el sujeto. La intervención de este último es tan importante, que puede llegar hasta una deformación o, aún más, a una represión o rechazo del observable, lo cual desnaturaliza el hecho en función de la interpretación. (...) Pero si la interpretación propia de la constitución del hecho muestra ya que, en todos los niveles, un hecho es siempre solidario de un sistema de conceptos o de esquemas sensorio-motrices, conviene sin embargo precisar que este tipo de interpretación, aunque superior a la asimilación simple que sirve de registro del observable, no es sino la menos compleja de una serie jerárquica que conduce al objeto, a la legalidad y, finalmente, a la interpretación causal, es decir, explicativa”. Piaget, Jean, García Rolando, “Psicogénesis e historia de la ciencia”, SXXI Editores, México, 1998, págs. 28-29

partir de la información de la noticia, un producto que en parte es totalmente original, ya que le impone al registro hemerográfico cierta decodificación y la constitución de un código, cierto procesamiento, ciertos recortes; pero en parte es también la reconstrucción la reelaboración de un evento, de un suceso realmente acontecido.

Por esto el hecho se constituye a partir de un conjunto de observables que están registrados en la noticia , pero incorpora una interpretación, cuya significación remite a un contexto más amplio y supone ya una coordinación de diferentes esquemas, un sistema de conceptos. Desde esta perspectiva, podemos decir que, con base en los mismos observables, distintos sujetos pueden construir “hechos” de conocimiento alternativos diferentes.

Estos hechos en realidad nos remiten a un conjunto de **acciones** que permiten a su vez desentrañar relaciones entre acciones, por lo tanto, la construcción de un hecho es, en principio la estructuración de:

- a) las acciones involucradas en una determinada unidad de espacio y tiempo;
- b) las correspondencias entre los atributos de la acción; y
- c) de las relaciones entre las acciones.

No es que la construcción de un “hecho” se reduzca a eso. Esa es la etapa inicial, es la etapa de la construcción de los primeros “objetos empíricos”. Es la constitución de los primeros observables” acerca de ciertas acciones registradas, por parte del investigador. De esta manera se comienza a constituir el primer paso en la construcción del hecho, un primer avance desde la periferia de las acciones que estudia, hasta el desentrañamiento de sus interrelaciones y el acceso, nunca acabado, a la centralidad de esas acciones³.

³ "La toma de conciencia de un esquema de acción transforma éste en un concepto, ya que esa toma de conciencia consiste esencialmente una conceptualización (...)La toma de conciencia va de la periferia al centro, si se definen tales términos en función del recorrido de un comportamiento dado. Este comienza, efectivamente, por la persecución de un fin; de ahí los dos observables iniciales que podemos denominar periféricos como unidos al desencadenamiento y al punto de aplicación de la acción: la conciencia del objetivo que alcanzar, o, dicho de otro modo, de la intención como dirección global del acto, y la toma de conciencia de su terminación en fracaso o acierto. Más precisamente, no definiremos la periferia por el objeto ni por el sujeto, sino por la reacción más inmediata y exterior del sujeto frente al objeto. (Por lo tanto...) La toma de conciencia, que parte de la periferia (objetivos y resultados), se orienta hacia las regiones centrales de la acción cuando trata de alcanzar el mecanismo interno de ésta: reconocimiento de los medios empleados, razones de su elección o de su modificación durante el ejercicio, etc. (...) ¿Por qué periferia y centro? La primera es que esos factores internos escapan precisamente, por lo pronto, a la conciencia del sujeto. La segunda muy general, es que atendiéndonos a las reacciones de éste, el conocimiento parte no del sujeto ni del objetivo, sino de la interacción entre los dos." Piaget, Jean, La toma de conciencia. Ediciones Morata.

6) Del hecho a la lucha social

Una vez que se haya construido el mapa de los hechos de lucha en torno al agua, la caracterización de estos hechos en el conjunto de las relaciones de lucha del período histórico social determinará el grado en que estos hechos se corresponden con la idea más general de lucha de clases, con lo cual habremos convertido a estos hechos en enfrentamientos, esto es, en encuentros en donde se podrá observar la estrategia de lucha de un sector de la población.

Un indicador de estas movilizaciones puede encontrarse en las publicaciones realizadas por la prensa en relación con el tema. Según los datos obtenidos de esta fuente, los eventos relacionados con “el agua y saneamiento ambiental”, presentan una tendencia creciente en el período de estudio utilizado por Esteban Castro, que comienza en 1985.

El procesamiento de las noticias publicadas por la prensa de alcance nacional (20 periódicos y revistas)⁴, permitió establecer que los problemas relacionados con el agua y el drenaje constituían el principal motivo de las demandas urbanas realizadas por la población del Valle:

“cuando revisamos el material registrado en prensa para el Distrito Federal y los municipios conurbados del Estado de México (...) puede observarse que ... el agua es el factor movilizador más importante en el conjunto de las demandas urbanas”⁵

Asimismo, la secuencia de los registros durante el período, marca una tendencia ascendente en la cantidad anual de eventos producidos en esta región. Un informe de investigación que cubre los años 1985-1989, nos describe esta situación:

“(...) la movilización por la demanda de agua (...) es una movilización anualmente permanente en el conjunto del área metropolitana de la Ciudad de México. El número de hechos registrados tiene un incremento muy significativo en el año 1987, y se mantiene en niveles altos hasta el final del período considerado”⁶

⁴ El seguimiento hemerográfico y la constitución de una base de datos corresponde al proyecto “Agua y Sociedad”, del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA). En lo subsiguiente, las referencias a informes de investigación o datos corresponden al equipo de trabajo del IMTA.

⁵ IMTA, “Agua y Sociedad, Tendencias” Nro. 1, Cuernavaca, Morelos, julio de 1991, p. 1

⁶ Bolos, Silvia y Perdomo, Indalecio, Descripción de la movilización social por el agua en la zona metropolitana de la ciudad de México 1985-1989, Proyecto “Agua y Sociedad”, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua – FLACSO, México DF, agosto de 1990, p.6, 23-

Esto puede observarse en los registros realizados en ese entonces que determinan para un período de tiempo que va desde agosto de 1990 a julio de 1992 un total de 1327 eventos en función de la demanda por el agua y drenaje. Tan sólo en el año 1991 se registran 847 conflictos en torno a la problemática. Mientras que si aislamos los problemas relativos a la distribución de agua, obtenemos una base con 1123 registros finales de los cuales 741 son pertenecientes al año 1991.

Una nueva base de datos para el año 2000 nos demuestra qué es lo que se está gestando a nivel conflictos por el abasto de agua apta para consumo humano y saneamiento ambiental. Esta base de datos consta de 254 registros extraídos de los periódicos La Jornada, El Universal y Reforma.

Con esto tendremos la posibilidad de crear una estructura de comprensión acerca de las transformaciones durante la década de 1990 a 2000 y observar cuáles son las identidades que se han gestado en ese lapso de tiempo. Para de esta manera avanzar en la identificación de variables que den cuenta del carácter social de las identidades en lucha.

2.1.2. Listado de las acciones registradas.

Llamamos acciones de lucha a un tipo de relación social que supone **la imposición de la propia voluntad para modificar la voluntad de otro u otros. De este modo registramos dentro de acciones de lucha a enfrentamientos directos ya sea a través del uso del propio cuerpo o la palabra.**

1) Acciones de enfrentamiento directo

Dentro de estas hay un gran espectro, que mencionamos en orden de importancia:

Manifestaciones / movilización (22%) en general son por la falta de agua por infraestructura. Se encuentra diferentes demostraciones de enojo tales como bañarse en las escaleras de una oficina, llevar una botella con el agua que beben, dejar de pagar el servicio, etc.

Bloqueo de carretera (15%) Pareciera una asociación natural entre la demanda del agua y el bloqueo de carretera, aunque no es la única ni la más importante acción de lucha que emprenden los ciudadanos.

Interrumpen obras (15%) se debe por lo general a obras edilicias que según los vecinos inconformes, quitaría aún más agua ya escasa de sus domicilios.

Le siguen **corte de suministro** (13%) ya sea directamente de agua o indirectamente de energía eléctrica lo que produce a su vez un corte en el suministro de agua. Esto lo realizan las empresas administradoras del servicio básicamente.

Amenazas de acciones de protesta (9%) los vecinos manifiestan un enojo incipiente, así como una organización incipiente. Por lo tanto, están en posición de amenazar si no se cumple la petición.

Dejan de pagar agua en protesta (5%) Aquí el agua se utiliza como instrumento de otras peticiones.

Marchas (4%); **tomas de oficina** (4%) **Exigen destitución delegado** (por mal manejo, manejo político) (4%); **Retención Detención** (4%); **Plantón** (4%); **Impugnan acuerdo** (1%) **y se enfrentan** (1%).

2) Acciones legales

Son acciones de enfrentamiento donde se convoca el poder institucionalmente establecido, ya sea una corte de justicia o reglamentos administrativos como multas y sanciones. Entre ellas se encuentran:

- Denuncia legal demanda penal (41.7%)
- Cambios de reglamentación multas (20.8%)
- Amenaza con demanda legal (8.3%)
- Auditoria (8.3%)
- Iniciativa de ley (8.3%)
- Emite bando (4.2%)
- Demanda auditoría (4.2%)
- Recurso de amparo (4.2%)

3) *Acciones enunciativas*

Son aquellas acciones que proponen la manifestación de una problemática, potencialmente conflictiva, a través de la palabra, ya sea oral o escrita. El 44% de las acciones son denuncias. Se denuncian todo tipo de problemas, sin especificidad respecto a algún tipo de problema en especial. Le siguen las quejas (22%) y las peticiones (11%). Es una relación más clientelar, se quejan y piden por la infraestructura especialmente. Es importante aquí el escenario ya que generalmente son durante visitas o campañas políticas. Las declaraciones también son importantes (9%). Son utilizadas para dar a conocer la situación de deterioro en que se encuentra una región o una infraestructura. Generalmente gente de organismos públicos.

También dentro de lo que hemos denominado acciones enunciativas encontramos Acusaciones, amenazas, advertencias y exigencias.

- Denuncia 44.2%
- Quejas 22.1%
- Petición 10.6%
- Declaración 8.7%
- Acusación 6.7%
- Amenazas de acciones 3.8%
- Advertencia 1.9%
- Exigencia 1.9%

2.1.2. Las zonas del país.

Para realizar el cuadro 1, se tomó la decisión de dividirlo en tres zonas como se observa a continuación:

Norte:

1. Baja California
2. Baja California Sur
3. Sonora
4. Chihuahua
5. Coahuila
6. Nuevo León
7. Tamaulipas
8. Sinaloa
9. Durango
10. Zacatecas

Centro

11. Nayarit
12. Aguascalientes
13. San Luis Potosí
14. Guanajuato
15. Jalisco
16. Colima
17. Michoacán
18. Hidalgo
19. Estado de México
20. DF
21. Puebla
22. Morelos
23. Querétaro
24. Tlascala

Sur

25. Veracruz
26. Guerrero
27. Oaxaca
28. Tabasco
29. Chiapas
30. Campeche
31. Yucatán
32. Quintana Roo

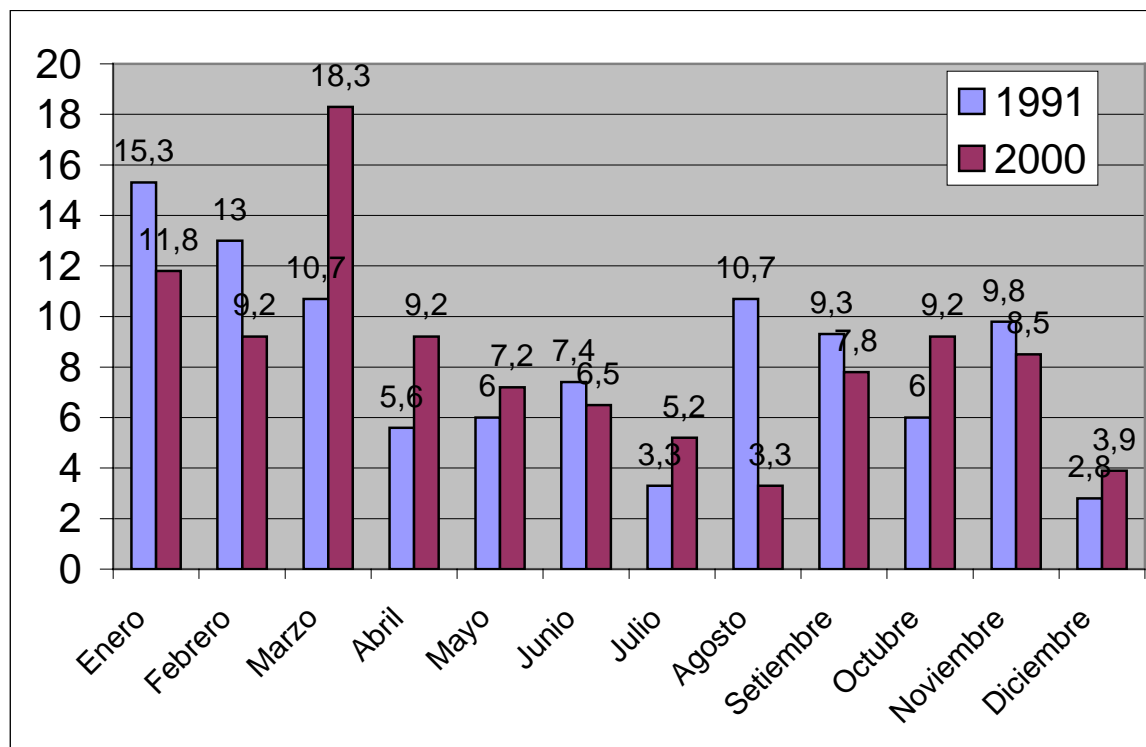
2.1.3. La comparación de bases de datos

La comparación de la base de datos se realiza a los fines exclusivos de dar una idea de la diferencia de correlación de atributos al interior de cada una de las bases, entre los años registrados, suponiendo que lo que las prensas registran es un reflejo de la realidad que las bases de datos objetivan.

De este modo, los ejercicios sugeridos para observar el alcance de la comparación fueron los siguientes:

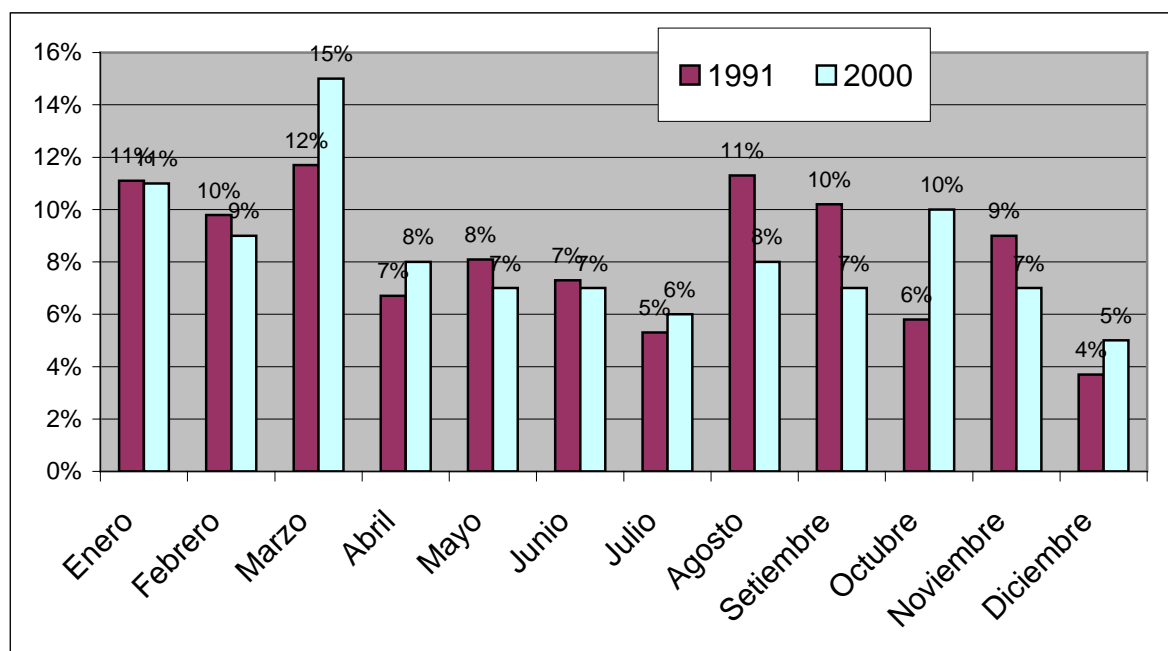
1) Distribución en el tiempo

Se presentan gráficos con la prensa de La Jornada y Universal sólo para los años 1991 y 2000, con el fin de observar grados de diferencias.

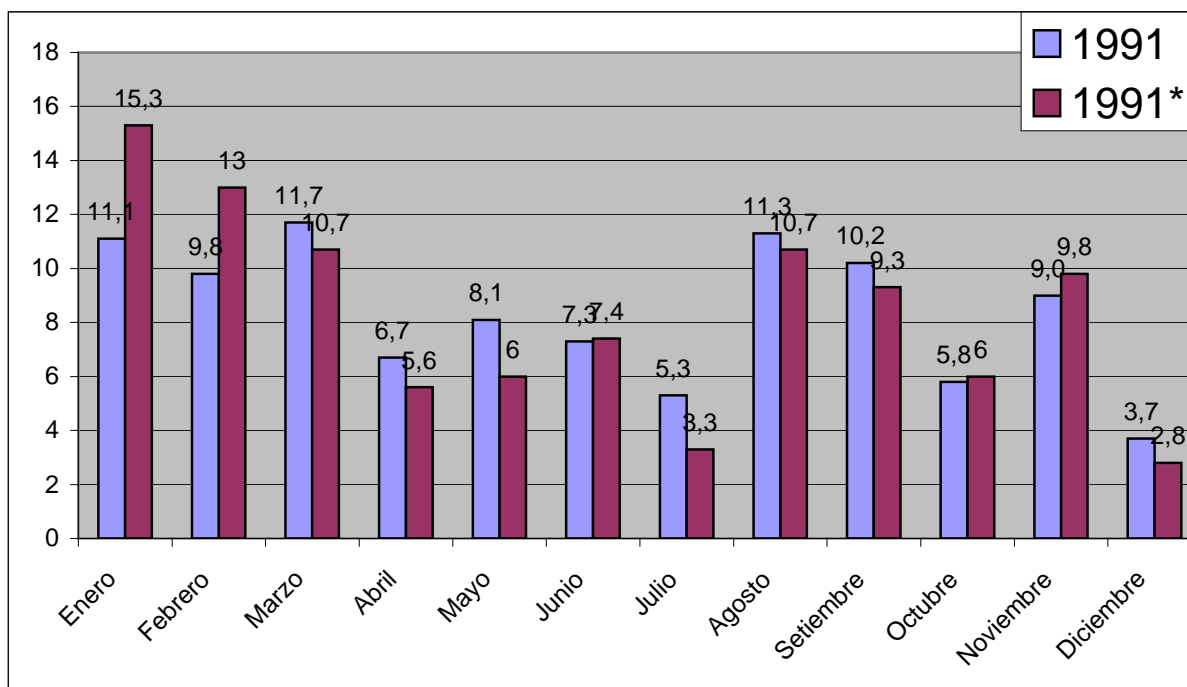


Fuente: Bases hemerográficas 1991 – 2000. Registros de los periódicos La Jornada y El Universal

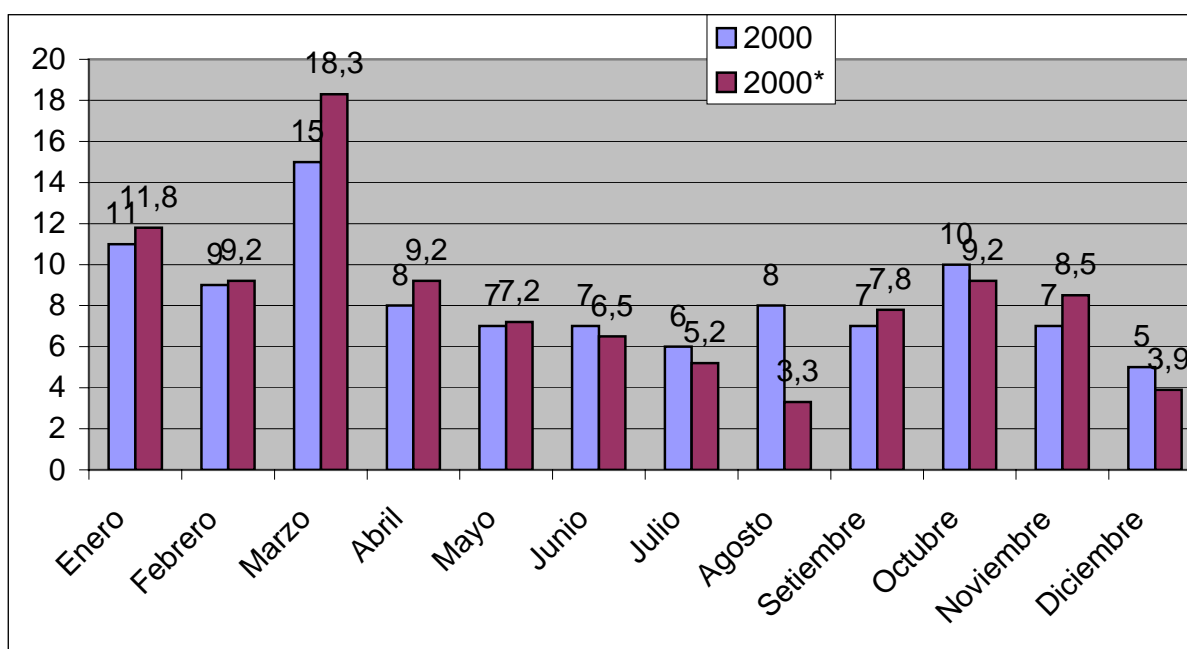
Este cuadro lo comparamos con el utilizado por nosotros.



Fuente: Bases hemerográficas completas para los años 1991 y 2000.



Fuente: Base 1991 todos los periódicos y base 1991* sólo periódicos El Universal y La Jornada

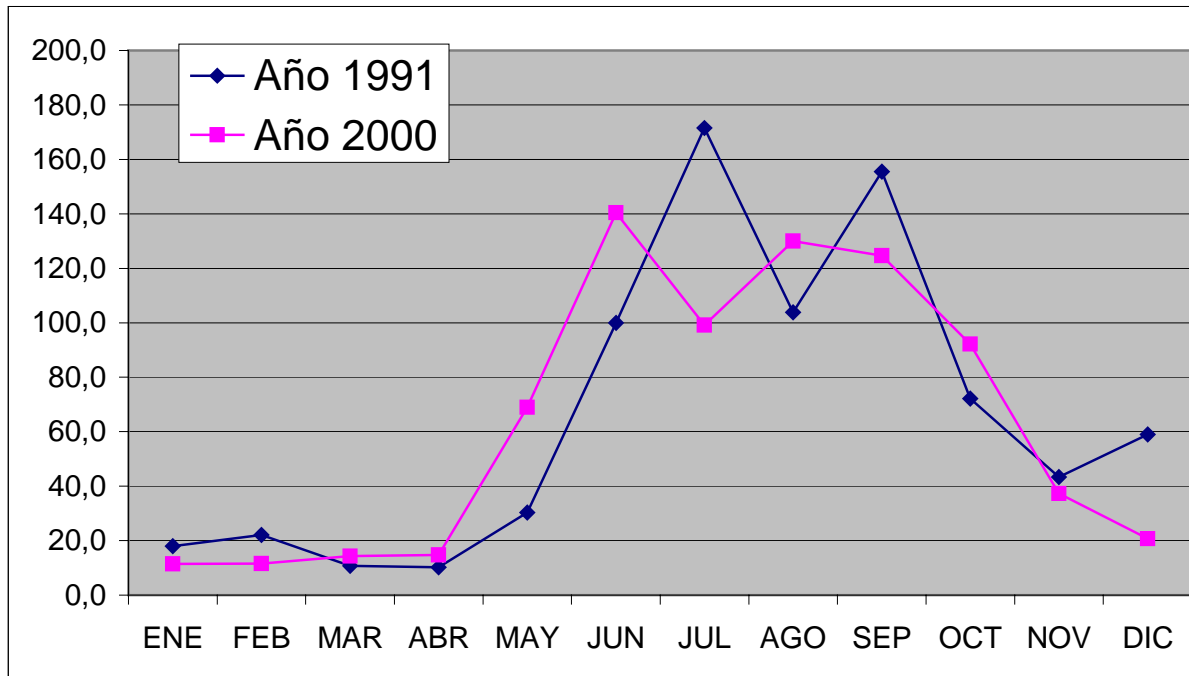


Fuente: Base 2000 todos los periódicos y base 2000* sólo periódicos El Universal y La Jornada

Estos ejercicios demuestran que si bien el sesgo editorial puede variar el enfoque de una noticia, la conversión de una noticia a un hecho elimina ese sesgo convirtiendo a nuestra herramienta de recolección de datos en un potente instrumento para “medir” el conflicto social. Por lo que entendemos que nuestras bases de datos constituyen finalmente “reflejos más o menos fieles” de la realidad. El grado con que varíe respecto de lo que en realidad sucede deberá ser confrontado en sucesivas investigaciones que se acerquen cada vez más a lo que objetivamente sucede.

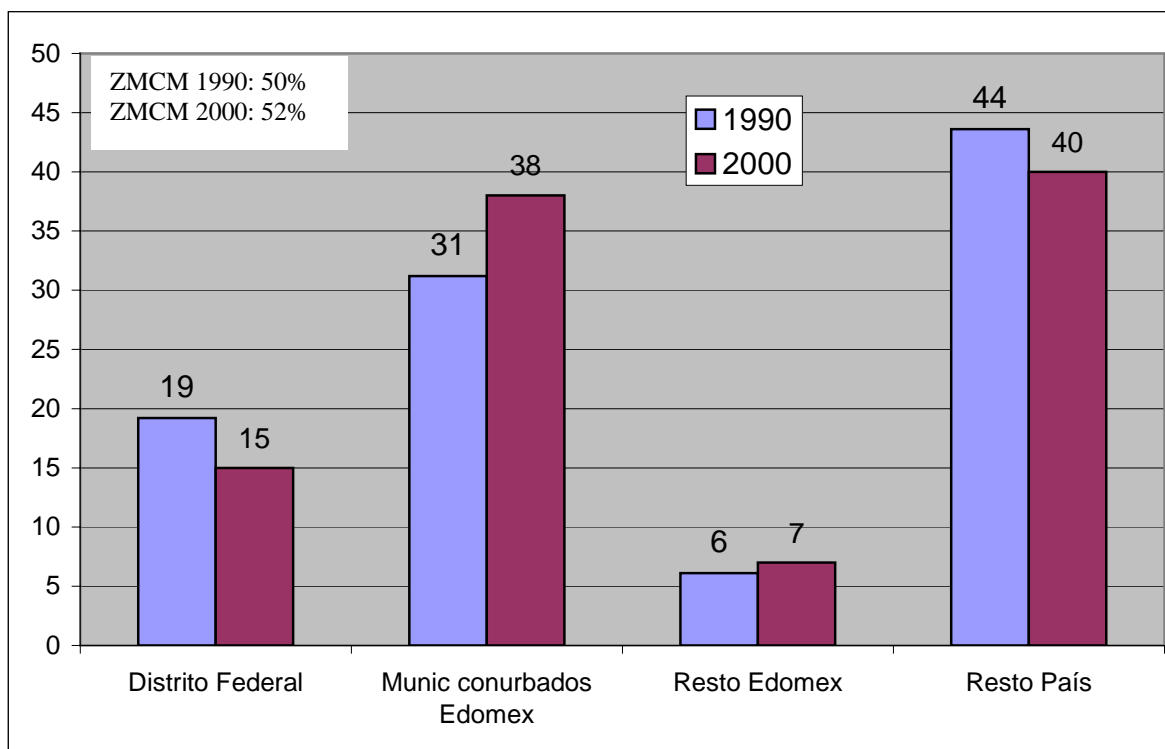
Esto es, a 10 años de diferencia tenemos que las curvas se mantienen a lo largo de un año y coinciden con las curvas de los registros de lluvia para este fenómeno.

Grafico: Lluvias ocurridas – total país 1991-2000 (en mm3)



Fuente: Registro de lluvias ocurridas . SMN-CNA.

2) Distribución en el espacio.



De igual modo que a nivel temporal, la dimensión espacial también se sigue produciendo el mismo fenómeno. La distribución territorial de los conflictos a pesar de que ha disminuido la cantidad de noticias debido a la disminución en las fuentes, nos hablan de una misma relación de correspondencia espacial y temporal.

Por lo tanto, podemos decir que nuestras bases de datos, son comparables manteniendo siempre a nuestros resultados en la categoría de hipótesis hasta que nuevas validaciones hagan más confiables los datos.

2.2. Entrevistas en profundidad – casos de estudio

Como anunciamos anteriormente, el segundo paso de esta investigación es la selección de estudios de caso a través de distintas pautas que nos haya brindado la base hemerográfica.

Durante el análisis exploratorio de la base de datos del año 2000 pudimos identificar tres grandes conflictos por los cuales la gente opta por una alternativa de lucha: la inversión en infraestructura, la división y usos del agua y el cobro del servicio. Cada uno de estos, invoca a identidades diferentes, debido al carácter mismo del conflicto. Por lo tanto creemos que utilizar esta discriminación aporta interesantes resultados y profundiza las dimensiones necesarias para comenzar a explorar nuestro objeto de estudio.

Con lo cual nuestra búsqueda de estudios de caso se concentró en las siguientes variables:

Problema	Estudio de caso
Distribución y uso	Conflicto mazahua (Estado de México)
Falta de inversión en infraestructura	Iztapalapa
Políticas de distribución y cobro	Milpa Alta

El primer caso que comencé a explorar, resultó siendo tan diferente a lo que esperaba que el tiempo y esfuerzo que me costó entrar en contacto y lograr las entrevistas consumieron la totalidad de lo que tenía disponible en función de los tiempos y presupuestos otorgados por el programa de Posgrado en el que se inscribe esta tesis.

Por otra parte, a medida que me fui adentrando en la lucha de las comunidades mazahuas fui observando más complejidad de la que tenía prevista, con lo cual la investigación terminó siendo de un solo caso de estudio: las comunidades mazahuas del Estado de México que conformaron en un primer momento el Frente Mazahua para la Defensa de los Recursos Naturales y los Derechos Humanos y luego el Movimiento Mazahua.

2.1.1. Técnicas de recolección de datos.

Para "medir" mi objeto de estudio utilicé dos herramientas fundamentales, como son la observación y las entrevistas en profundidad de corte biográfico.

Dada las características de organización de la zona en donde me insertaba, tanto las observaciones como las entrevistas estuvieron definidas por los dirigentes y promotores del movimiento social, a partir de las indicaciones que yo les había entregado con la solicitud para la realización del trabajo de campo en la zona de conflicto.

Las observaciones

Las observaciones fueron hechas en sucesivas etapas en donde se tomaron notas de los siguientes aspectos:

- 1) Sistema hidroeléctrico de la zona.
 - a. Visitas al Lerma
 - b. Visitas a las diferentes presas que componen el sistema hidroeléctrico Miguel Alemán
 - c. Visitas a las comunidades:
 - i. Santa Magdalena Tilostoc
 - ii. San Miguel Sultepec
 - iii. San Miguel Xultepec
 - iv. Valle de Bravo
 - v. Villa Victoria
 - vi. San Felipe del Progreso

La observación me permitió configurar el primer mapa del conflicto, así como enterarme de los aspectos técnicos de los diferentes emprendimientos, el deterioro medioambiental producido por los mismos, así como de las formas de vida y la heterogeneidad de las comunidades que se iban sumando a la lucha.

2) Las observaciones en los lugares de lucha

- a. En la CNA
- b. En la Semarnat
- c. En el Plantón de Los Berros

Estas observaciones y estancias con ellos me permitieron hacer pequeñas entrevistas y observar el tipo de organización y convivencia que tenían, la reflexión acerca de la necesidad de la lucha, entre otras.

En esta parte también pude observar el modo de relacionarse del promotor de la lucha con las comunidades así como de los modos de cooptación para la lucha.

Las entrevistas

Por su parte, las entrevistas -en tanto un modo particular de relacionarse el entrevistador y entrevistado-, me permitieron conocer con mayor exactitud las relaciones de los mazahuas con sus familias y comunidades, con los modos de lucha así como las representaciones que se hacían y la concepción dominante de la realidad que tenían desde su propia identidad. De este modo explica Sierra que "cuando el objetivo de la investigación es de índole pragmática, es decir, cuando se intenta conocer el modo de actuación de los actores en relación con su sistema de representación social como sujetos inmersos en la praxis social, la entrevista ilustra adecuadamente los puntos de conexión concretos entre comportamiento individual y objeto de investigación". (Sierra, 1999: 308)

De esta manera, las entrevistas me permitieron construir un registro de los diferentes identidades sociales, a partir de entender su vinculación con un modo de ser productivo, laboral, migracional, y familiar

Por otra parte, a medida que me fui adentrando en sus vidas, comencé a formarme una idea acerca de las representaciones que me permitieron comenzar a desentrañar quiénes son estas personas y cuál es la toma de conocimiento respecto del autopoder, y la posibilidad de autogestión y sobre todo, la toma de conocimiento acerca del orden social que construye su situación actual y por la cual están luchando.

Por otra parte, y en la medida en que las configuraciones de las representaciones constituyen una heterogeneidad a partir de la cual se pueden comprender los diferentes estadios de la toma de conocimiento del orden social que produce pobreza y exclusión, comencé a desentrañar cuáles fueron los mecanismos de empoderamiento y qué parte del andamiaje valorativo, de normas y/o creencias se modificaron para que pudiese existir la posibilidad de luchar.

Por el tipo exploratorio de este trabajo, el instrumento escogido para realizar estas entrevistas fueron **las entrevistas en profundidad de corte biográfico**, ya que a partir de estas y de mi experiencia anterior con comunidades indígenas me permite captar un “mundo” más rico de variables que permitan dar cuenta en última instancia tanto el carácter social de los que luchan como sus representaciones y el modo de conocer el mundo que los rodea.

Ahora bien, dentro de este enfoque biográfico, según Mauricio Catani⁷, existen dos perspectivas: entrevistas realizadas conservando un cierto parentesco con la representatividad estadística por un lado, (entrevistas más cortas tratando de tomar de algún modo “una muestra representativa” del universo a estudiar); y por el otro, una observación más del estilo etnográfica, consistente en “sesiones largas y reiteradas con pocos informantes o incluso con un solo interlocutor.” (Catani, 1999: 154)

Dadas las características de mi inserción en las comunidades, a pesar que en mi proyecto de tesis quería realizar ambos tipos de entrevistas, sólo me fue permitido realizar las entrevistas de tipo etnográfica, reemplazando las entrevistas de tipo estadísticas por información de segundo grado, obtenida de datos censales y fuentes secundarias.

Por lo tanto, la modalidad de las entrevistas consistieron en entrevistas extensas, de varios días, para que la memoria del entrevistado y la reflexividad de su “yo”, pudiera salir a la luz de un modo más nítido.

⁷ Catani, Mauricio, op. cit.

Comentario

Es importante destacar, que las entrevistas y observaciones fueron realizadas durante las acciones de lucha, esto es, al calor de la contienda hacia el exterior y al interior del movimiento.

Es por esto que resulta imprescindible que parte de lo que se pudo observar también estuvo condicionado, no sólo por los prejuicios del investigador, sino también por lo que los líderes consideraban justo y necesario que se observara.

Consideramos que al centrar la mirada en los hechos y al realizar un análisis exhaustivo de los mismos, recuperamos la objetividad a través del método científico.

Guía de trabajo de campo:

Conflicto: Frente Mazahua

La presente exploración consta de tres pasos:

- 1) Visita guiada a la cuenca del Lerma – Cutzamala. Observación de la estructura ingenieril que opera en la zona.
- 2) entrevistas más cortas a representantes claves de la lucha para tener una visión general del conflicto.
- 3) Entrevistas más largas de carácter biográfico.

Entrevistas exploratorias:

- 1) A un Comandante del Ejército Zapatista de Mujeres por la defensa del Agua. Comandante Victoria (1 entrevista)
- 2) A un comisión de Hombres del Frente. Francisco (1 entrevista)
- 3) Abogado Santiago Pérez Alvarado (7 entrevistas)
- 4) Integrantes de la organización:
 - a. comunidad San Felipe. Campesino Mazahua y familia (cantidad de entrevistas: 4)
 - b. Comunidad San Miguel Xultepec: Líder Mazahua y familia (cantidad de entrevistas: 2)
 - c. Comunidad de Santa Magdalena Tilostoc: Líder Mazahua (cantidad de entrevistas: 1)
- 5) Entrevistas grupales a líderes mazahuas (4 entrevistas)

Estas entrevistas serán realizadas para conformar el primer bosquejo del Frente y de la relación con el Ejército.

General

- Comprender el por qué de la lucha
- la historia de la lucha
- los objetivos de la lucha

Ejército Zapatista de Mujeres por la defensa del agua

- Historia de la Creación del Ejército Zapatista
- Por qué mujeres
- Por qué Ejército
- Por qué zapatista

Frente Mazahua

- Cuánto de mazahua tiene la lucha
- Por qué Mazahua?

En orden de conformar el siguiente resumen:

Pueblo	Cantidad de habitantes	de Problema	Fecha de ingreso al frente	Cómo / en qué circunstancias se integra al movimiento
---------------	-------------------------------	--------------------	-----------------------------------	--

Tercera parte:

Entrevistas a personas clave dependiendo del tipo de problemas que tengan en las distintas comunidades:

Nivel socioeconómico

La historia laboral

- tuvo otros trabajos, dónde, cuando, de qué trabajaba, cómo lo hacía
- historia de todos los trabajos

Historia personal

- historia de sus padres, qué hacían sus padres, los trabajos que tuvo, dónde, cuando, de qué trabajaba, cómo lo hacía, dónde está ahora.
- historia de todos los trabajos de su padre y de su madre
- historia de sus abuelos, ídem
- estudios realizados
- casado / soltero – hijos

Historia migratoria

- dónde vivió, con quién, cómo, dónde nació
- dónde nacieron sus padres, dónde vivieron, si se mudaron por qué razones

Historia de la lucha

- Cuál fue el problema por el cual comenzaron a luchar?
- Cómo se dieron cuenta?
- Qué pasó que se organizaron?
- Historia de lucha ¿participó en otras luchas? ¿de qué modo, por qué cuando, cómo?

Nivel de la identidad personal

- Relación con la tradición mazahua
- Adscripción religiosa
- Adscripción política

Nivel del juicio moral

- Leyes que deben respetarse / leyes que no
- Leyes que habría que construir
- Reglas y normas
- Nivel y carácter de las mismas
- Sustento legal o marco de la norma
- Marco “valorativo” cultural en el que se inscribe la norma

Nivel de la conciencia de clase

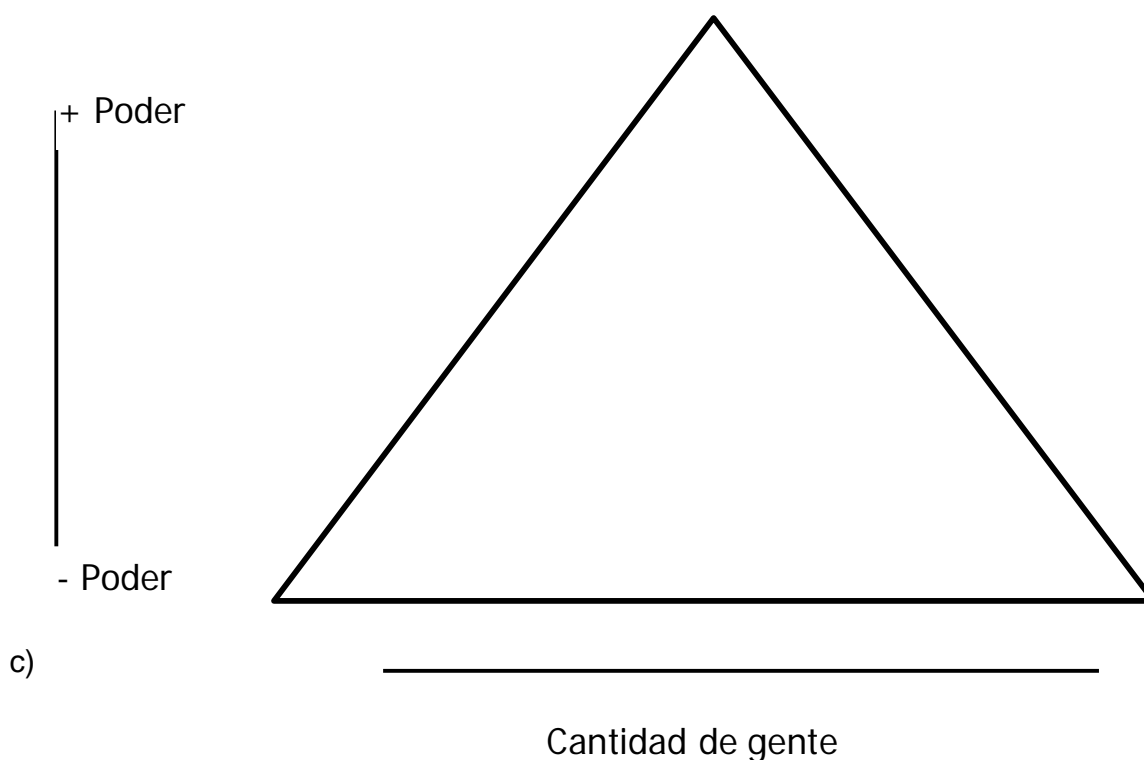
- Ejercicio de la pirámide. Se hizo este ejercicio para comprender su autorepresentación social, las identidades más cercanas y el nivel de conciencia acerca del orden social que produce pobreza.

**EJERCICIO SOBRE AUTOIDENTIDAD SOCIAL´
DEL TALLER DE INVESTIGACION SOBRE CAMBIO SOCIAL(UBA)
JUNIO DEL 2005**

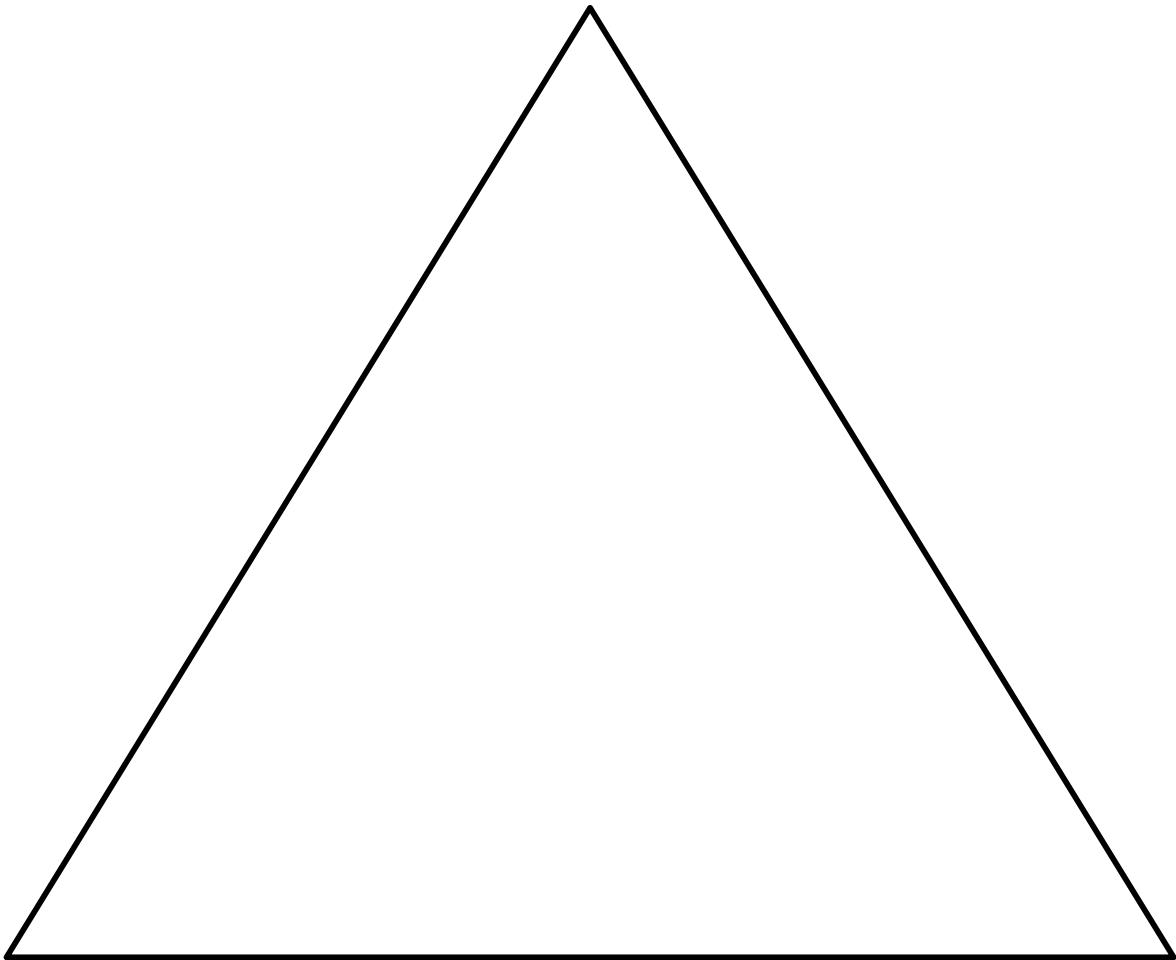
Vamos a trabajar sobre la temática de las "identidades sociales". Este ejercicio refiere a algunos de los problemas que más nos preocupan. Le solicitamos tenga a bien completarlo.

El dibujo que usted observa intenta describir y/o ejemplificar lo que convencionalmente se entiende por una "pirámide social" (entendiendo que en la cúspide se concentra el más alto nivel social y en su base el más bajo).

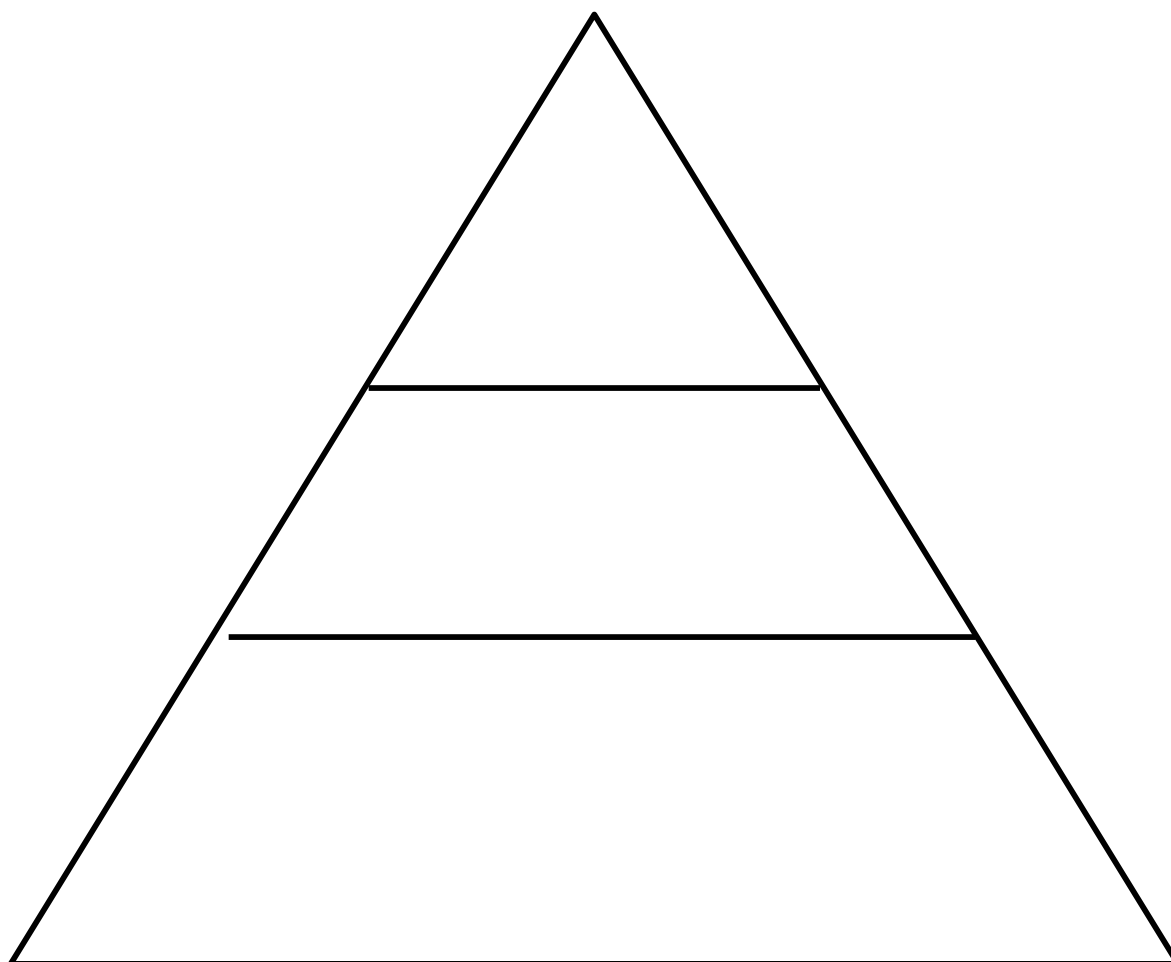
La pirámide social es una relación entre cantidad de gente y poder. En la vertical se ubica el poder, a medida que se asciende en la pirámide aumenta la cantidad de poder. En el eje horizontal se encuentra la cantidad de gente.



Nos interesa que usted se ubique [marque con una cruz] en el gráfico según crea es el nivel social que le corresponde.

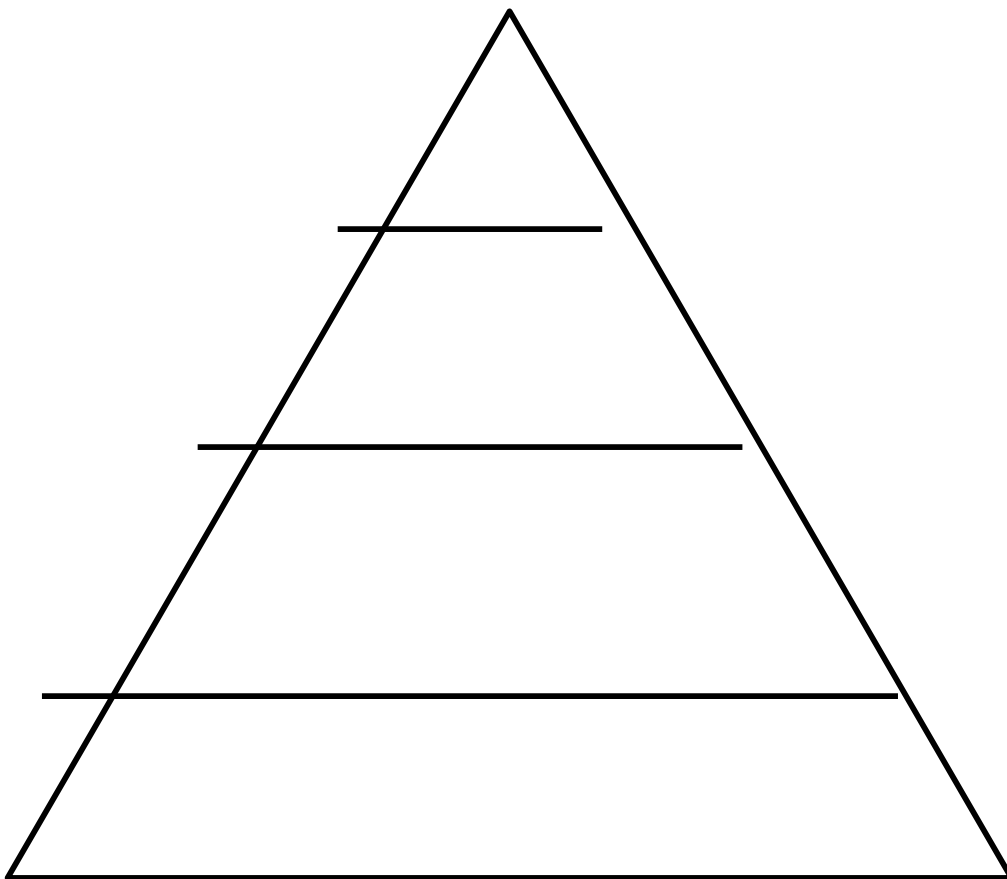


- c) Nos interesa que usted se ubique [marque con una cruz] en el gráfico según crea es el nivel social que le corresponde.



d) Nos interesa ubique en el gráfico las distintas identidades sociales, según crea es el nivel social que le corresponde.

<input type="checkbox"/> Campesinos	D <input type="checkbox"/> Diputados
<input type="checkbox"/> ★ Zapatistas base de apoyo del EZLN	S <input type="checkbox"/> Sindicalistas
E <input type="checkbox"/> Estudiantes	E <input type="checkbox"/> Empresarios
O <input type="checkbox"/> Trabajadores	C <input type="checkbox"/> Colonos
M <input type="checkbox"/> Migrantes	<input type="checkbox"/> △ Comerciantes ambulantes
I <input type="checkbox"/> Iglesia	+ <input type="checkbox"/> Policías
P <input type="checkbox"/> Profesionistas (Arquitecto – contador público)	



- Quiénes son parecidos / semejantes a los mazahuas, quiénes considera que son los más cercanos al movimiento ¿por qué?
- Quiénes son los oponentes principales ¿por qué?
- Quiénes son los que luchan? ¿por qué?
- Por qué se coloca en ese lugar de la pirámide
- Por qué llegaron a estar como están?

Acciones realizadas para poder entrevistar al Ejército de mujeres Zapatistas en Defensa del agua – Frente.

2004

En septiembre me entero de la lucha pero recién estoy delineando mi tema de investigación y no quería molestarlas ya que todavía no tenía muy en claro lo que quería hacer.

Espero un tiempo, vuelvo de Argentina donde había ido para las fiestas y me meto de lleno al tema de la tesis con lo que decido ir a visitarlas.

2005

Domingo 6 de febrero: primer contacto.

Cuando salí el viernes de la FLACSO veo el plantón en la Semarnat y decido ir a verlas ahí. Me acerco el domingo aproximadamente a las 14 hs y comienzo a presentarme. Llega Victoria y le digo quién soy, y qué es lo que estoy haciendo y lo que quiero hacer en las comunidades.

Me deja su número de teléfono y me dice que me comunique el miércoles de la semana siguiente para que ella me diga cuando puedo venir.

Miércoles 9 de febrero: incertidumbre

El miércoles comienzo a discar el número que me dio y no puedo comunicarme. Dejo un mensaje.

Jueves 10 de febrero: viaje relámpago.

El jueves por la mañana temprano vuelvo a discar y tampoco me contesta el teléfono que me había dejado, considerando que tal vez estuviera mal el número, decido viajar al plantón a verlas.

Me acompaña Agustín, un compañero que ya había ido a hacer un reportaje. Llegamos al plantón y veo a Victoria que estaba junto a Iris. Les pregunto nuevamente si es posible hacer las entrevistas en las comunidades y me dice que lo tiene que consultar con el resto de las mujeres. Se va a consultarlo y vuelve diciendo que tenía malas noticias para mí, que como no estaban todos, que necesitaba hacer una consulta y luego me dirían.

Viernes 11 de febrero: llamada de Victoria y primer mal entendido.

El viernes Victoria me llama y me dice si no podía estar el domingo a las 8 de la mañana en el plantón, que iban a evaluar mi proyecto. No pensé que quisieran ver el proyecto en general, pensé que tendrían la respuesta a mi petición. Por lo que realizo una carta muy escueta contando lo que quería hacer pero no en forma de proyecto.

Domingo 13 de febrero: el malentendido

Cuando llego el domingo a verlas, sólo estaba Victoria y pensé que había que esperar a las restantes. En un momento Victoria me dice de empezar porque las demás no estaban llegando. Así que le muestro mi carta la lee en voz baja y dice que está bien, que tiene que consultar con la base y en 15 días me contesta, porque faltan los compañeros de Guerrero que hay que enterarlos. También me comunica que va a venir un compañero a llevarnos a una recorrida por el lugar. Pensé que igual había que esperar al resto para terminar la reunión. Me voy a dar una vuelta para desentumecer las piernas –el frío estaba fuerte a esa hora- y cuando vuelvo estaba Santiago esperándome para ir a dar un recorrido. Victoria ya se había ido y no entendí bien lo que había pasado. En el viaje Santiago me cuenta que mi carta no había sido suficiente para evaluar el proyecto con lo que le pido indicaciones de cómo seguir entonces para hacerles llegar lo que necesitaban.

En el recorrido aparecen unas francesas y se da la cuestión de comentar lo que había pasado durante la mañana. Realmente fue un tema penoso porque ellas aprovecharon mi problema de malentendido para demostrar su frustración. El tema de la desconfianza comienza a aparecer y es una pena que esto pueda convertirse en un problema real ya que no era mi intención ofender a nadie, simplemente quiero hacer las cosas lo mejor posible para todos y seguir con lo que me pidan para lograr tener juntos un resultado favorable.

Miércoles 16 de febrero: Entusiasmo de Santiago y negación de las mazahuas

En la semana siguiente llamo a Santiago para indicarle que ya había mandado mi proyecto en forma como me habían pedido, y él me dice que el fin de semana va a haber otra recorrida por la parte sur (tierra caliente), que es la que más conflictos tiene, si no quisiera ir. Acepto.

Jueves 17 de febrero: Victoria me llama el jueves y me dice que no va a haber recorrido, que me vea con Santiago el viernes a las 18 hs en el Sanborns del Metro eugenia.

Viernes 18: Entrevista con Santiago

Llego a la hora indicada, él llega más tarde, nos sentamos y me dijo la comunicación de las compañeras: que tenían que evaluar el proyecto y que tenía que esperar, que todavía no lo aprobaban.

Que los investigadores quieren conocer todo de ellas pero no saben dicen nada de sí mismos. Así que Santiago me empieza a preguntar algunas cosas de mi, lo que con gusto contesto.

Me dice que igual podría ir al viaje, a pesar de lo que han dicho las mazahuas, pero yo contesto que no me parecía conveniente, que lo mejor sería esperar “la decisión”.

Sábado 19 de febrero:

Recibo una llamada de Santiago diciendo que las mazahuas me esperaban el viernes siguiente a las 17 hs en el plantón. Me pongo contenta, tal vez podamos empezar a trabajar.

Jueves 24 de febrero. 18:30 hs

Llamo a Santiago para arreglar la ida al plantón y me dice que se había suspendido, que las compañeras me estaban esperando en Toluca en ese momento y me pasa con Victoria. Me siento muy apenada porque no podía entender cómo es que me estaban esperando si me han dicho el viernes.

Me disculpo con victoria, le digo que debe haber sido un malentendido y ella me dice que tiene que volver a las bases y que espere su comunicación, que ella me avisa.

Viernes 25:

Llamo a santiago, yo no me encuentro en casa

Sábado 26 de febrero:

Llamo a santiago nuevamente, me dice que ayer se reunieron en el plantón, que me había llamado para que fuera. Le digo lo que había hablado con Victoria y me dice que va a ser antes, que me mantenga en contacto, que no me borre.

Viernes 18 de marzo.

Recibo una llamada de Santiago, que me espera habían estado buscando desde hace 10 días, que me había perdido un recorrido, pero que me esperaba el viernes 25 de marzo a las 10 de la mañana en Toluca, para hacer otro recorrido. Quedamos que ahí estaría.

Jueves 24 de marzo.

Llamo a Santiago para confirmar el viaje a Toluca.

Viernes 25 de marzo

Viaje a Toluca. Recorrido por la zona.

Miércoles 13 de abril

Recorrido por el sistema Cutzamala. Visita a las presas.

Viernes 10 de junio.

Visito a las Mazahuas que están haciendo huelga de hambre en el CNA

Semana del 27 de junio al 4 de julio del 2005: Me tienen confianza!

Recorrido por los pueblos.
Realización de entrevistas.

De ahí en más tuvimos una relación bastante fluida, con visitas periódicas e intercambios interesantes en donde fueron invitadas a participar en las actividades realizadas en torno al Primer Encuentro de la Alianza Mexicana por una Nueva Cultura del Agua y en el 2006 en el 4to. Foro Mundial del Agua.

Anexo 2: La lucha mazahua paso a paso.

Tabla 1: CRONOLOGÍA

La lucha mazahua paso a paso.

Tabla 1: CRONOLOGÍA

Fecha y lugar	Declaraciones	Prensa
1944-1951	La CNA expropió tierras para la construcción de la presa Villa Victoria, prometió indemnizaciones que nunca pagó	La construcción de la presa Villa Victoria hizo que se inundaran tierras que estaban siendo cultivadas por los habitantes de las localidades vecinas, en general pueblos mazahuas.
Septiembre-octubre del 2003 El Salitre	Inundación de milpas por desfogue de presa Villa Victoria genera: 1) Reclamo de indemnización por las tierras. Dos millones de pesos. 2) Reclamo por la recuperación de 34 hectáreas del Ejido San Isidro	"El año pasado 300 hectáreas de cultivo se echaron a perder por las inundaciones provocadas por el derrame de la presa de Villa Victoria." 23/09/2004 Parte del conflicto se remonta a que en octubre del año pasado 30 hectáreas del poblado El Salitre fueron inundadas por aguas de la presa Villa Victoria, estado de México, lo que afectó a los productores de la zona, que perdieron sus cultivos. El hecho hizo que residentes de ocho comunidades mazahuas se unieran, pues sufren por la falta del vital líquido desde hace más de dos décadas.
Octubre del 2003	Ocho comunidades se unen para formar el Frente en Defensa de los Recursos Naturales y Derechos Humanos del Pueblo Mazahua / Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua	Derechos humanos porque son nuestros derechos, y existe una violación a estos derechos cuando se llevan el agua a México y no nos dan nada a cambio.
	Reclamo del derecho de propiedad de las tierras	Se dan cuenta que la CNA todavía no había pagado la indemnización que les correspondía.
Noviembre del 2003		Contactan al abogado

2004. La planta potabilizadora de Los Berros se convierte en el epicentro de la lucha. Lucha económica por el pago de indemnización por inundación.

03/02/2004 Villa de allende	Toma de la planta potabilizadora de los Berros.	Molestos porque el gobierno federal no ha pagado la indemnización de sus tierras, unos 300 campesinos de este municipio "tomaron" por varios minutos la planta potabilizadora del Sistema Cutzamala, que abastece de agua a 20 millones de ciudadanos del valle de México, y advirtieron que de no obtener respuesta a sus peticiones, tomarán otras medidas. Los labriegos que provenían de los ejidos de San Cayetano, Los Berros, San Isidro y el Salitre solicitan el pago de sus tierras, las cuales fueron expropiadas en los 80 para construir la presa Villa Victoria, donde se encuentra la planta. Santiago Pérez Alvarado, representante legal del movimiento iniciado por los labriegos inconformes, explicó que desde hace varios años los habitantes de este municipio han solicitado el pago de sus tierras a la Comisión. Nacional del Agua, sin que obtengan respuesta alguna. Por ello, los campesinos indicaron estar dispuestos a cerrar completamente la planta potabilizadora y a dejar sin agua a cerca de 20 millones de ciudadanos del valle de México. El Universal
04/02/2004 Toluca	Pelea en el gobierno por quién le toca pagar	La Comisión Nacional del Agua (CNA) no pagará daños causados a las tierras inundadas tras un desborde en la presa de Villa Victoria, confirmó José de la Fuente, subgerente de Programas Rurales y Participación Social de la Dependencia, quien aclaró que para eso existe un Fondo manejado por el Estado y la Federación. Tras la manifestación de unos 200 campesinos del Municipio de Villa de Allende, quienes reclamaron el pago de daños ocasionados por el Sistema Cutzamala, el funcionario federal reconoció que anteriormente sí pagaban las pérdidas, pero ahora ya existe otra partida presupuestal. Reforma
04/02/2004	Se busca la reacción del gobierno para que vieran que no vivían dignamente.	Villa de Allende.- Armados con antorchas, alrededor de 200 campesinos de este municipio protestaron frente a la Planta Potabilizadora del Sistema Cutzamala, para exigir la indemnización por los daños causados en 300 hectáreas de cultivos y el cambio de la política hidráulica en el país. A las 19:44 horas del lunes, los inconformes de las comunidades "El Salitre", "San Cayetano", "Los Berros", "San Isidro", y "Mesas de San Martín", llegaron a las puertas de la planta. Tras marchar por la carretera que conduce a Valle de Bravo, fueron recibidos por las autoridades de la Gerencia Regional de Aguas del Valle de México, sin embargo, los ingenieros a cargo les aclararon que por el momento no habrá indemnizaciones. Reforma
07/02/2004	Pelea en el gobierno por quién le toca pagar	TOLUCA-Aunque el gobierno mexicano respalda el reclamo de los campesinos afectados por el Sistema Cutzamala, no los ayudará económicamente para recuperar lo invertido en 300 hectáreas de cultivos que fueron inundadas. Benjamín Fournier, secretario estatal de Agua e Infraestructura para el Desarrollo, aclaró que el gobierno mexicano no tiene la obligación de aportar recursos en un asunto del ámbito federal. Reiteró que Montiel inició una controversia constitucional para exigir a la federación el pago del agua extraída en el Edomex, y de la cual se podría dar una resolución en Marzo. Reforma
19/02/2004 Villa de allende	Plantón permanente en la Planta. Amenaza de acciones directas.	Campesinos de los Ejidos Salitre del Cerro, Berros, San Isidro y San Cayetano iniciarán hoy un plantón permanente frente a la Planta Potabilizadora "Los Berros" del Sistema Cutzamala, ante la nula respuesta de la CNA para pagarles los daños a 200 hectáreas de cultivos. Los campesinos agrupados en el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua, señalaron que pese al recorrido realizado por autoridades de la CNA y el diputado federal Juan Carlos Núñez Armas, se ratificó la negativa para indemnizarlos. Con borregos, mazorcas, bordados y un viejo tractor, 100 campesinos de este Municipio iniciaron un plantón frente a la Planta Potabilizadora Los Berros "Si ahorita no nos hacen caso, somos capaces de bloquear totalmente la Planta, ya que no estamos para estar aguantando mas; afirmó Porfirio Maldonado, delegado municipal de la comunidad de San Isidro. Además de la indemnización, los labriegos denunciaron que la CNA no ha cumplido los convenios que firmaron cuando se construyó el sistema, para dotar de redes de agua a los 10 mil habitantes de las cuatro comunidades. Reforma

21 al 24 de febrero se organiza una marcha a México, el Zócalo. Ahí piden ver a gente del gobierno federal. El que finalmente los atiende es Juan Carlos Núñez Armas, de asuntos hidráulicos de la Cámara de Diputados.

22/02/2004 Villa de allende	Denuncia de daños ocasionados por la planta potabilizadora.	Aunque la planta potabilizadora Los Berros, perteneciente al sistema Cutzamala, potabiliza el agua que llega al Valle de México, campesinos de la zona aseguran que sus descargas residuales han contaminado el río "Grande el Salitre". De la parte posterior de la planta salen dos caudales de color café, uno hacia el ejido Los Berros y otro rumbo a San Isidro, descargas que se combinan con escurrimientos provenientes de manantiales que se unen al río, que viene desde la presa Villa Victoria. A los escurrimientos los campesinos atribuyen la contaminación no sólo del afluente, sino de los manantiales de la región. El campesino señaló que el agua expulsada de Los Berros contiene cloro y sulfato de aluminio, reactivos utilizados durante el proceso de potabilización, además de que en el fondo de la corriente se observan lodos, que son el desecho que deja el potabilizar el agua. Los campesinos aseguran que una muestra de la posible contaminación del agua que expulsa la planta, es que junto al caudal ya no crece ninguna planta, y que en varios predios dedicados al cultivo se ha vuelto improductivo el suelo. Reforma
24/02/2004 Villa de allende	Marcha al Distrito Federal (Los Pinos)	Marchan 150 labriegos y dos caballos de Villa de Allende a Los Pinos para exigir el pago de daños a sus parcelas. En su intento por conseguir que la CNA les pague los daños provocados a 200 hectáreas de tierras por una inundación ocurrida en noviembre, los campesinos de Villa de Allende decidieron marchar a los pinos y armar...a Pancho. Al filo de las doce hrs. llegó a las puertas del Congreso Local, no vio a ningún diputado local, como esperaba Don Tomás, debido a que los legisladores, como el coordinador legislativo del PRI, Enrique Peña, decidieron abandonar el inmueble por la puerta trasera. Santiago Pérez, asesor legal de los labriegos, señaló que la marcha descansará en La Marquesa antes de llegar a la Ciudad de México; tras manifestarse en los Pinos, buscarán llegar a las 16 horas a San Lázaro, donde tienen prevista una reunión con autoridades de la CNA. Reforma
24/02	Reunión en la CNA	Según un comunicado, de 21 de septiembre del 2003, se organizó una reunión con los campesinos mazahuas y la Comisión de Recursos Hidráulicos de la Cámara de Diputados, que presidía el Diputado Panista, Juan Carlos Núñez Armas. Acordaron obras por 27 millones de pesos las cuales se realizarían de forma conjunta con el ayuntamiento de Villa de Allende. Dicho comunicado señala obras como la construcción de ocho sistemas para la dotación de agua potable y protección contra inundaciones, saneamiento de cuencas y conservación del agua. http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20(sic)%20III/Bloque_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm Tomado de Gómez Fuentes, 2006: 69

Desde marzo a julio	Mesas de trabajo con CNA	Se realizaron mesas de trabajo con el personal de la CNA y de la Universidad de Chapingo, quienes a través de un convenio con la CNA, desarrollaron actividades de asistencia técnica, agropecuaria y forestal. Según el comunicado de la CNA, durante este período se llevaron a cabo obras de rectificación y desazolve del río El Salitre; adecuación del canal Héctor Martínez de Meza; elaboración de ocho proyectos ejecutivos para la dotación de agua a las comunidades; instalación de tanques de almacenamiento de 5 mil litros de capacidad cada uno en el Ejido de Mesas de San Martín y suministro de agua por parte de la Comisión de Aguas del Estado de México (CAEM) a través de caminos cisternas; elaboración de un proyecto de desarrollo sustentable; instalación de una parcela familiar para la producción de tomate, lechuga y col y donación de 50 mil arbolitos por la empresa estatal Probosque. Tomado de Gómez Fuentes, 2006: 69, 70 A pesar de esto el progreso de algunas obras fue demasiado lento. de Gómez Fuentes, 2006: 70
---------------------	--------------------------	---

06/08/2004 Toluca	Manifestaciones simbólicas en la Planta Potabilizadora	Con tres ataúdes de cartón y pancartas con leyendas como: "Ya estamos hartos de esperar", más de 200 campesinos del Frente Mazahua tomaron simbólicamente por varios minutos la planta potabilizadora de Berros, que es parte del sistema Cutzamala. Los mazahuas protestaron por el incumplimiento de la CNA, que se niega a indemnizarlos por 300 hectáreas de cultivo que fueron dañadas en junio del año pasado debido al mal funcionamiento de la presa Villa Victoria, la marcha de los labriegos inició en el monumento Miguel Alemán; de ahí se trasladaron a la potabilizadora de Berros con tres ataúdes, los cuales significan las vidas que ha cobrado el Sistema Cutzamala en el periodo reciente, puesto que en el último año son cinco los muertos. El Universal
09/08/2004	Marcha a la ciudad de México	Para reclamar al gobierno federal la indemnización de 300 hectáreas de superficie cultivada. Se advirtió que cerrarán las válvulas.
13 de agosto de 2004	Peleas entre los distintos sectores del gobierno por el pago de las indemnizaciones.	Continúan las manifestaciones en la planta potabilizadora, mientras los distintos niveles de gobierno se pelean por quién le toca pagar. EDOMEX demandó judicialmente a la Comisión Nacional de Agua, a la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), y al DF por sobreexplotación en perjuicio de los mantos acuíferos.
16/08/2004 Villa de Allende	Amenaza de cierre de válvulas	El Frente Mazahua anunció que el próximo 15 de septiembre cerrará las válvulas del Cutzamala, si la CNA se niega a dar respuesta a las demandas de los pueblos afectados por la extracción de agua. El Universal
26/08/2004	Recorrido de diputadas del PRI	Diputadas de la fracción priista de la Cámara de Diputados del estado de México, realizaron un recorrido por la zona afectada. Después de conocer el problema de las comunidades, propusieron aplicar un impuesto ambiental a los usuarios del agua del Distrito Federal, con el fin de crear un fideicomiso para los indígenas mazahuas. Para ese momento la diputada María Mercedes Colín Guadarrama advertía que de no llegara acuerdos y atender las demandas de los indígenas el problema se agravaría. El Universal, 27 de agosto de 2004
27/08/2004 Valle de Bravo		El Frente Mazahua cerrará la planta Berros, que potabiliza el agua del Sistema Cutzamala abastecida al DF, si sus demandas son ignoradas, advirtió el abogado de la organización, Santiago Pérez. "Exigimos a la CNA un programa de desarrollo social que incluya controlar las descargas del drenaje que ensucian las aguas con las que regamos nuestros cultivos y contaminan el caudal que va a dar a la capital del país" Reforma

15 de septiembre del 2004. Ante el incumplimiento del pago de la indemnización solicitado el 15 de septiembre organizan una toma simbólica de la planta potabilizadora de los Berros

15/09/2004 Toluca	Se manifiestan ante el congreso legislativo del Estado de México.	10 campesinos mazahuas se manifiestan en el recinto legislativo durante el informe del panista, Rodolfo Sánchez, presidente de la Junta de Coordinación Política del Congreso. Ante la presencia de José Luis Durán, precandidato panista al gobierno estatal; el edil de Metepec, Salvador Robles, y Salvador Gárate, líder estatal del blanquiazul, los campesinos se plantaron en el pasillo central del recinto legislativo, amenazando con no moverse hasta ser recibidos por los diputados. Los diputados accedieron a que los inconformes ocuparan varios asientos, pero cuando el informe ya había iniciado, Porfirio Maldonado, campesino de los Berros, volvió a romper el protocolo. "No es posible que estén comiendo fruta y nosotros no tengamos agua", reclamó Don Porfirio. El presidente de la mesa directiva, Mario Sandoval, trató de llamar al orden pero ante la insistencia de los campesinos, no le quedó más remedio que pedir a cuatro diputados atender el reclamo. Reforma
----------------------	---	---

15 al 18 de septiembre de 2004. El cloro perdido.

Mientras se encuentran en el plantón sucede que un carro con cloro debe pasar por el medio de la gente que se estaba manifestando, esconden el camión para generar descontento.

17/09/2005	Los acusan del secuestro del cloro	"Campesinos retienen 12 mil litros de cloro que potabilizaría el agua del Sistema Cutzamala, planta que envía 15 mil 500 litros de agua por segundo al Valle de México; en demanda del pago de daños en 300 hectáreas por el desbordamiento una presa".
20/09/2004 Los Berros		Campesinos mazahuas que retuvieron un trailer con 13 tons de cloro el cual fuera recuperado el sábado, se mantienen apostados en los seis accesos de la planta y no permiten que entre el químico. Reforma
18/09/2004 Los Berros	Retención de carro de cloro.	Desde el martes pasado, indígenas del Frente mazahua retuvieron un trailer con 14 cilindros de cloro y una carga total de 12 mil 600 litros de la sustancia, poniendo en grave riesgo el suministro del líquido a habitantes de la zona metropolitana, la CNA prevé una disminución al suministro del sistema Cutzamala al Valle de Toluca y al DF, ante el fracaso de las primeras negociaciones con el Frente para la Defensa de los Derechos humanos y recursos naturales del Pueblo Mazahua.
19/09/2004 Los Berros		A partir de hoy el Edomex y la Ciudad de México podrían sufrir desabasto de agua debido a que unos 50 campesinos inconformes de la comunidad de Los Berros, mantienen secuestrado desde el miércoles un trailer cargado con 13 tons de cloro que se dirigía a la planta potabilizadora del sistema Cutzamala. Reforma
19/09/2004 Los Berros		
	Se negocia la entrada del cloro	Se instala una estrategia ante los medios para salir bien librados. (Gómez Fuentes, 2006: 75) Al día siguiente, el 20 de septiembre, la Gravamex anunció que funcionarios de la CNA e integrantes del Frente Mazahua habían acordado el ingreso del cloro a la planta potabilizadora. Martín Hidalgo Wong, informó que la Gravamex se encargaría del pago de daños ocasionados por la presa de Villa Victoria, aunque este funcionario insistió en que el fenómeno era resultado de causas naturales. Los mazahuas argumentaron que las autoridades les habían tomado el pelo a los hombres y desconocieron los acuerdos alcanzados la noche anterior. (Gómez Fuentes, 2006: 75)
20/09/2004 Los Berros	Suspenden negociaciones	Ante la falta de acuerdos por la indemnización, las negociaciones entre el Frente Mazahua y la Comisión Nacional de Agua se suspendieron ayer. "Que quede bien claro que nuestra lucha no es contra la gente, sino contra la mala política hidráulica nacional. Esta vez fueron tres compañeros los que se aventaron, pero hay otros dispuestos a ofrecer su vida para que paren las bombas del Cutzamala." Reforma
22/09/2004 Los Berros		En tanto, al rededor de 40 integrantes del frente para la defensa de la Tierra reiniciaron ayer el plantón en Los Berros. Frente a la planta potabilizadora, luego de tres días los mazahuas de ocho comunidades del sur mexiquense liberaron el camión que transportaba 12 mil 600 litros de cloro. Sin embargo sólo permitieron que se retirara. A través de un comunicado los indígenas afirmaron que ellos nunca se opusieron a que entrara el cloro a la planta pues su intención no es perjudicar a la sociedad con sus acciones, acusaron a Amdías Montoya de esconder en el tanque Santa Isabel cilindros de cloro para potabilizar el agua, "nos quieren echar la culpa a nosotros para que quedemos mal ante los ciudadanos", Genoveva Marín, vocera del Frente, indicó que reanudarán el diálogo sólo si se presenta el secretario de Medio ambiente Alberto Cárdenas, así como Alejandro Encinas, secretario de Gobierno del DF. El Universal

Septiembre: continúan las movilizaciones y las manifestaciones simbólicas. Se estancan las negociaciones.

20/09/2004 Los Berros	Manifestación simbólica	Al medio día de ayer, tres integrantes del Frente Mazahua se arrojaron al caudal del canal de aguas Héctor Martínez de Meza, perteneciente al sistema Cutzamala, donde permanecieron durante varios minutos, en recuerdo de los 70 personas que durante los últimos años han caído y muerto. El Universal Tres integrantes del grupo mazahua se lanzaron al canal amarrados de pies y manos. Ante los medios de comunicación, los mazahuas fingieron desangrarse dentro del canal, utilizando bolsas de plástico llenas de una mezcla de anilina, pintura, betabel y plantas silvestres que semejaba sangre. Esta acción fue realizada como una forma de protesta en contra de los engaños de Jorge Malagón y por las declaraciones que hiciera el secretario general del gobierno del DF, Alejandro Encinas, quien minimizó este conflicto, al asegurar que había otros mecanismos para clorar el agua que llegaba al DF. La Jornada.
20/09/2004 Los Berros	Bloqueo de carretera	Por la tarde, los inconformes se dirigieron a Valle de Bravo para bloquear intermitentemente el acceso al municipio por la carretera Toluca-Valle de Bravo, lo cual generó molestias a los miles de visitantes que acuden cada fin de semana a ese centro turístico. El Universal
21/09/2004	Manifestación de mujeres mazahuas	A las 10 de la mañana un grupo de campesinos salieron hacia la ciudad de México para tener una reunión programada con diputados federales y autoridades de la CNA. Aproximadamente a las 11 de la mañana, se inició un nuevo bloqueo de la planta potabilizadora. Impidieron la entrada y salida de personal y de vehículos. A las 3PM, las mujeres mazahuas cerraron la circulación de Paseo de la Reforma, en el DF. Alrededor de las 4PM, las mazahuas armadas con rifles de madera, machetes y herramientas de cultivo se manifestaron fuera de la residencia oficial de los Pinos. Posteriormente, a las 5:30 PM después de arribar al Zócalo, las mujeres marcharon hacia el palacio legislativo de San Lázaro. El universal. Al llegar a la reunión con los diputados federales, debido a que la CNA informó que ya había llegado a acuerdos con los mazahuas y que el plantón se había levantado, los diputados asignados para dialogar con ellos no los esperaban. El diputado Juan Carlos Núñez Armas los recibió y platicaron de manera informal. Los mazahuas regresan indignados y rompieron el diálogo con las autoridades. (Gómez Fuentes, 2006: 77) Ese mismo día, la CNA informó a través de un comunicado de prensa, del acuerdo alcanzado en la reunión con autoridades de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), la Semarnat y el gobierno del estado de México, en la cual se evaluaron las demandas y apoyos ofrecidos a los campesinos mazahuas, que según esta dependencia ascendía a 27 millones de pesos. La CNA a través de este comunicado, reiteró la disposición al diálogo y esperaba realizar una reunión próximamente con los inconformes. EL Universal, tomado de (Gómez Fuentes, 2006: 78)
24/09/2004	Plantón permanente en la planta potabilizadora	Ejidatarios de Villa de Allende, integrantes del Frente en Defensa de los Recursos Naturales y Derechos Humanos de la Mazahuas, instalaron hoy un campamento permanente a las puertas de la planta potabilizadora de Berros del sistema Cutzamala, donde pretenden esperar al secretario del Medio Ambiente, Alberto Cárdenas, a quien consideran el "único interlocutor válido" para que dé solución a sus demandas. La Jornada

Demanda judicial del Estado de México a los distintos niveles de gobierno.

24/09/2004	Continúa la pelea entre los distintos niveles de gobierno	El Estado de México presentó una demanda judicial para exigir a los gobiernos federal y del DF el pago de 25 mil millones de pesos por daños y perjuicios derivados de la sobreexplotación de mantos acuíferos que abastecen la capital desde territorio mexiquense. La demanda también exige la terminación de cuatro convenios firmados entre 1966 y 1970 para el envío de agua al DF. Reforma
25/09/2004		Autoridades del Estado de México acusaron a la Comisión Nacional del Agua (CNA) de la sobreexplotación de los mantos acuíferos que abastecen al DF.

25 Septiembre 2004: Creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.

Se organiza la primera marcha de mujeres a partir de la creación del Ejército Zapatista, y se incorpora el tema de derechos igualitarios a la tierra y agua.

25/09/2004 Villa de Allende	Creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua	Unas 60 mujeres mazahuas de este municipio determinaron conformarse como una organización castrense y se denominaron Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua; de inmediato construyeron su primer cuartel ante las puertas de la planta potabilizadora Los Berros del Sistema Cutzamala. La Jornada
25/09/2004 Los Berros	Demostración de fuerza. Lectura de comunicado	Indígenas mazahuas del autodenominado "Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua" marcharon armadas con rifles de madera, palos y machetes en las inmediaciones de la planta potabilizadora Los Berros, del Sistema Cutzamala, donde además instalaron una trinchera. A casi una semana de que asumieron el control del movimiento para exigir el pago de daños ocasionados por derrames de la presa Villa Victoria, 25 "comandantas" y un grupo pequeño de campesinos quemaron un muñeco relleno de rastrojo al que le colocaron una playera con el escudo de la Comisión Nacional del Agua (CNA). Las indígenas sostuvieron que defenderán sus causas, las cuales sintetizaron en un plan amplio de desarrollo integral sustentable para toda la región y que se les garantice vivienda, agua, salud, educación y empleo. Después de marchar en pequeñas filas de seis integrantes, la llamada comandanta Rosalba Crisóstomo Maldonado leyó un comunicado dirigido al gobierno federal en el que le advierten que su lucha es por sus hijos y que por ellos están dispuestas a dar la vida. Noticieros Televisa

26 Septiembre de 2004

Comienzan las demostraciones de fuerza. Exigen cumplimiento de las demandas

26/09/2004 Los Berros	Demostración de fuerza	Mujeres mazahuas ordenan a sus hombres elaborar una figura humana con ramas y las iniciales de la CNA que posteriormente quemaron usando los aspersores como tanques de gasolina, como una demostración de hasta donde pueden llegar. Reforma
26/09/2004 Los Berros	Carta a la SDN	Ejército de Mujeres Zapatistas del Pueblo Mazahua hace pública su intención de entregar una carta al titular de la Secretaría de Defensa Nacional (SDN), Gerardo Clemente Ricardo Vega García, para explicar el motivo de su lucha y que tenga la gentileza de recibirlas en sus oficinas. La Jornada
27/09/2004 Los berros		De acuerdo con el periódico La Jornada las mujeres enviaron una carta al titular de la Secretaría de la Defensa Nacional (SDN), Gerardo Clemente Vega García, para solicitarle una audiencia en el día y hora que indique, con el objeto de tratar asuntos relacionados con la seguridad nacional y plantear las razones y motivos que dieron origen a su lucha. Victoria Martínez, comandanta en jefe del Frente, reveló que las mujeres decidieron enviarla al secretario de la SDN, para explicarle por qué han tomado las armas y están dispuestas a inmolarse si no son atendidas. Más Noticias
27/09/2004 Villa de Allende	Acuerdan reinstalar mesa de negociación	Ejidatarios del Frente en Defensa de los Recursos Naturales y Derechos Humanos del Pueblo Mazahua, autoridades de las secretarías de Gobernación y del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), así como representantes del gobierno del estado de México, acordaron reinstalar una mesa de negociación para resolver el conflicto que los agricultores mantienen con la Comisión Nacional del Agua (Conagua), por el cual se instalaron en plantón hace 12 días en la planta potabilizadora de Berros, del Sistema Cutzamala. La Jornada

28 de septiembre de 2004. Integrantes del Frente Mazahua se reúnen en la Cámara de Diputados federal con representantes de las secretarías de Gobernación, Medio Ambiente, de la CNA y del gobierno del Edomex para tratar de solucionar el conflicto generado por la explotación del Sistema Cutzamala.

28/09/2004 Los Berros	Inicio de diálogo	Inicia diálogo entre autoridades de SEMARNAT, CNA y SEGOB con Frente Mazahua y Ejército de Mujeres Zapatistas, ellas exigieron una reunión con el titular de SEMARNAT y no sólo la indemnización si no un programa de Cuenca para revertir los daños ecológicos . Sólo quedó la promesa de que mañana se reunirán en el Congreso de la Unión para integrar una agenda de trabajo. Reforma
29/09/2004 Los Berros	AMLO no los recibe	Aunque pedían sólo tres minutos con el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, el funcionario negó audiencia a mujeres indígenas mazahuas del Estado de México, quienes exigen un plan de desarrollo sustentable en compensación a la falta de agua que padecen por la extracción del líquido de la cuenca de Lerma para traerlo a la capital. La Jornada
29/09/2004 Los Berros		Durante la firma de un convenio de colaboración entre la Semarnat, la Procuraduría General de la República (PGR) y la Procuraduría Federal de Protección del Medio Ambiente (Profepa), en la ciudad de México, el funcionario afirmó que la Comisión Nacional del Agua (Conagua) ya resolvió nueve de las 10 demandas de los indígenas mazahuas y que está a la espera de que busquen dialogar con él para llevar a cabo programas de desarrollo sustentable. Por la mañana, la comandancia del autodenominado Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua de Villa de Allende, estado de México, acusó a Conagua de no tener voluntad para solucionar el conflicto con el Frente Mazahua, por lo que advirtieron que no reanudarán el diálogo hasta que se presente el titular de la Semarnat en la región para negociar personalmente con el movimiento. La Jornada
29/09/2004		El Frente de Comunidades para la Defensa de los Derechos Humanos y los Recursos Naturales del Pueblo Mazahua desmintió que 90 por ciento de sus peticiones ya fueran atendidas, como aseguró el secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Alberto Cárdenas. La Jornada

Comienzan los acuerdos

30/09/2006	Reunión con Alberto Cardenas Jiménez	Tres comandantes del ejército de Mujeres y dos campesinos del Frente Mazahua se reunieron en privado con Alberto Cárdenas Jiménez, titular de la Semarnat. El funcionario aseguró que la dependencia a su cargo, en coordinación con el gobierno estatal y municipal, respondería a las demandas. También acordaron que al día siguiente Cárdenas Jiménez visitaría el plantón de la potabilizadora de los Berros. Al término de la reunión, los mazahuas enfatizaron que si bien la petición inicial era el pago de daños a los terrenos, un plan de desarrollo sustentable para la zona era la demanda prioritaria. El Universal.
1/10/2004	Firma convenio	Se reúnen Alberto Cárdenas Jiménez y la secretaria de Ecología, Arlette López Trujillo, con las mujeres y hombres mazahuas, además de autoridades de la Sedagro, de la Segob, de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), de la Secretaría de Agricultura, ganadería, Desarrollo rural, pesca y alimentación (SAGARPA) y del gobierno del Estado de México. La presencia de Cárdenas Jiménez no fue suficiente para que los integrantes del Frente Mazahua accedieran a levantar el plantón a pesar de que ellos habían establecido la circunstancia como la condición para levantarlo. Las mujeres informaron que montarían guardias sin obstruir el trabajo de la planta potabilizadora por temor a no cumplir lo pactado. (Gómez Fuentes, 2006: 83) Entre los puntos más importantes del convenio estaban: 1) un vivero de 100 mil plantas iniciales, con asesoría técnica de la Conafor, y Probosque, 2) la reforestación en las comunidades de Salitre del Cerro, Los Berros, San Isidro, El Jacal, Mesas de San Martín y Soledad del Salitre; 3) los servicios de agua potable y saneamiento, trabajo de protección al manantial El Ruedo y la instalación de 885 letrinas; 4) promover y facilitar a través de la CNA la devolución de superficie de expropiación en los ejidos del municipio Villa de Allende; 5) la gestión del gobierno del estado de México, a través de la CDI para la dotación de agua por medio de pipas a la comunidad de Loma de Juárez y San Martín Obispo y Colonia Tres Puentes del Municipio de Donato Guerra, en tanto no cuenten con agua entubada; 6) la realización de trabajos de revestimiento de diversos caminos; 7) la construcción de veinte tanques y diez bordos de almacenamiento de agua, desazolve y ampliación del río Malacatepec; 8) el pago por inundaciones (5,700 por ha); y 9) diversos proyectos productivos, alfabetización, agroindustrias, tiendas comunitarias, vivienda digna, mejoramiento de centros de salud, becas, transporte a menores y seguro popular. Convenio del 26 de octubre. Gómez Fuentes, 2006: 85
04/10/2004 Los Berros	Retiran plantón para colaborar con negociaciones	Mujeres mazahuas al rededor de 200 personas retiran plantón para colaborar con las negociaciones con el Gobierno Federal, sólo permanecerá una guardia de 15 personas, para evitar una traición. Reforma
21/10/2004	Reunión con Xóchitl Gálvez	Se llevó a cabo una reunión en la comunidad del Salitre del Cerro con Xóchitl Gálvez, titular de la comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indios (CDI). La funcionaria se comprometió con las mujeres a entregarles 6 millones de pesos para proyectos productivos. Xochitl Gálvez reconoció que en la zona mazahua de Villa de allende, además de la escasez de agua en los hogares, hacían falta clínicas, escuelas y oportunidades de empleo. El Sol de Toluca.
27/10/2004 Villa de allende	Convenio marco, “acá ocurrió lo mismo de siempre, nos engañaron y no hicieron nada”.	El secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, encabezó la firma del convenio marco entre la comunidad mazahua y diversas dependencias federales para impulsar el desarrollo de esa región del Estado de México. A través de dicho convenio, que se firmó en el Salón Juárez de la Secretaría de Gobernación (Segob), se evitará que se detenga el funcionamiento del sistema de agua potable Cutzamala, que alimenta del vital líquido a 20 millones de mexicanos. Reforma

Diciembre del 2004. A más de un año de lucha las demandas no se han cumplido. Reinicio de las movilizaciones. Plantón en la Semarnat y demostración de fuerza en los Berros.

31/12/2004 Villa de allende	Amenaza de reinicio de movilizaciones.	El Frente Mazahua amenaza con reactivar las movilizaciones al mando de sus comandantas pues acusan que menos del 50 por ciento de sus demandas se han atendido. Tanto CNA, como Semarnat y Xochil Gálvez no han cumplido, algunos cheques de la indemnización han rebotado, en los sistemas de agua potable sólo hay avance del 50 por ciento, las gestiones con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas se han atorado. "Un grupo de mujeres de la comandanta Victoria dice que Xóchitl Gálvez salió peor que los hombres y por eso Victoria está organizando movilizaciones para después del 7 de enero", advirtió Manuel Araujo integrante del Frente. Reforma
26/01/2005	Anuncian nuevas movilizaciones	Integrantes del Frente Mazahua del municipio de Villa de Allende anunciaron nuevas movilizaciones, luego de que la Comisión Nacional del Agua se niega a cumplir con la entrega de agua potable a 10 comunidades indígenas, así como de programas integrales para impulsar el desarrollo de la zona. El Universal
27/01/2005	Plantón permanente en la SEMARNAT	Un grupo del autodenominado Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua instaló un plantón permanente en el edificio de la Semarnat en el Distrito Federal que mantendrán hasta que las autoridades federales y del estado de México cumplan con los acuerdos para impulsar el desarrollo sustentable en el sur de la entidad mexiquense. El Universal
28/01/2005		Desde el miércoles pasado, 20 integrantes del Frente por la Defensa de los Derechos Humanos del Pueblo Mazahua se encuentran dentro del edificio de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), de donde se niegan a salir en espera de que las autoridades federales y del gobierno del estado de México cumplan con los programas de desarrollo sustentable prometidos para la región afectada por la operación del Sistema Cutzamala. El Universal
01/02/2005	Ultimátum para que atiendan sus reclamos	El autodenominado Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua lanzó un ultimátum al titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Alberto Cárdenas Jiménez: "Si no nos atiende este martes, el primer minuto del miércoles cerraremos las válvulas del Sistema Cutzamala y envenenaremos los mantos acuíferos, si es necesario", advirtió la comandanta Victoria Martínez. El Universal
02/02/2005	Reunión con el secretario de la SEMARNAT	El secretario del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Alberto Cárdenas, se reunió con el Frente Mazahua; sin embargo, las indígenas dijeron que no hubo acuerdos. El Universal
03/02/2005	Inicio de huelga de hambre	Desde las 8:00 de la mañana de ayer, 14 integrantes del Frente para la Defensa de los Derechos Humanos del Pueblo Mazahua iniciaron una huelga de hambre en el interior de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), para exigir al gobierno federal la aplicación de un programa de desarrollo sustentable en las comunidades afectadas por el sistema Cutzamala. El Universal
04/02/2005	Toma de edificio de la SEMARNAT	Alrededor de 100 integrantes del Frente Mazahua se apostaron en el acceso del estacionamiento de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) y no permitieron la entrada o salida del personal y vigilantes durante más de cuatro horas. El Universal
05/02/2005	Continúa huelga de hambre	Una lucha que sumó este viernes a otros 15 integrantes del Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua, al ayuno colectivo iniciado el miércoles pasado, con lo que son ahora 34 indígenas los que decidieron no probar ningún alimento, en tanto el gobierno federal no cumpla con la realización del programa de desarrollo sustentable en la región del sur del Estado de México, afectada por la extracción de agua del Sistema Cutzamala. Los 14 mazahuas que empezaron la huelga de hambre el 2 de febrero cumplieron más de 60 horas sin ingerir alimento, y aún se mantienen en el vestíbulo del edificio central de la Semarnat. El Universal

En los Berros...

08/02/2005 Villa de Allende	Bloquean el acceso a la Planta Potabilizadora	Unos 300 integrantes del Frente Mazahua bloquearon el acceso a la planta potabilizadora Los Berros del Sistema Cutzamala, a donde fueron enviados 300 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP) para evitar que los indígenas tomen las instalaciones consideradas de seguridad nacional. El Universal
09/02/2005	Cierre de válvulas	Integrantes del Frente <i>Mazahua</i> demostraron ayer la vulnerabilidad del Sistema Cutzamala, pues sin encontrar oposición arribaron a las válvulas que abastecen a la Planta Potabilizadora de Berros y tuvieron la posibilidad de cerrarlas, aunque no lo hicieron. Esto sucedió en la Planta Reguladora de Donato Guerra, a 15 minutos de la potabilizadora de Villa de Allende, en la que pasan 12 mil litros de agua por segundo de las presas de Valle de Bravo, Colorines y El Bosque. Reforma
09/02/2005 Villa de Allende	Cierre de válvulas	Integrantes del Frente Mazahua demostraron la vulnerabilidad del Sistema Cutzamala al cerrar durante algunos minutos seis de las llaves de la red hidráulica que suministra agua potable a la zona metropolitana del valle de México. Los campesinos acordaron trasladarse de nueva cuenta a las oficinas de la Comisión Nacional del Agua para reanudar el diálogo con su titular, Cristóbal Jaime Jáquez. Por la tarde de ayer se esperaba el arribo a la sede principal, ubicada en Insurgentes Sur, de un contingente de más de 300 personas del sur del estado de México para exigir el cumplimiento de los acuerdos pactados en octubre pasado con instancias de los gobiernos estatal y federal. El Universal
10/02/2005 Toluca	Cierre de válvulas	Ante la amenaza de los integrantes del Frente Mazahua de cerrar las instalaciones de la Comisión Nacional del Agua (CNA) si la dependencia no retiraba las denuncias que había interpuesto en su contra, la dependencia otorgó el "perdón" a los indígenas a quienes había acusado de impedir la entrada y salida de trabajadores del edificio principal y de obstruir el paso a la planta potabilizadora de Los Berros en el municipio mexiquense de Villa de Allende. El Universal

Se quiebra el Frente.

27/05/2005 Toluca Esta fractura ocurrió en abril, pero fue anunciada recién en Mayo.	Anuncio de la división del Frente Mazahua	Después de 256 días de luchar juntos por la indemnización de sus tierras aledañas al Sistema Cutzamala, el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua anunció el rompimiento de la organización. La decisión fue anunciada por un grupo de integrantes del que también se autodenominó "Ejército de Mujeres Mazahuas" que denunció que una parte del grupo pretende sacar beneficio personal de los recursos otorgados por los gobiernos estatales y federal. Iris Crisóstomo Bernal, junto con un grupo de mujeres mazahuas, denunció que Victoria Martínez Arriaga, la <i>comandanta Victoria</i> , y Ramiro de la O Iñíguez pretenden quedarse con la maquinaria que el gobierno federal les ha entregado para las actividades agrícolas de la zona, justificando que los apoyos son exclusivos para Salitre del Cerro, comunidad de la que son oriundos. En un acta informativa con la firma de más de 20 integrantes del frente, los indígenas mazahuas también desconocen a Santiago Pérez Alvarado como su representante legal, "por no tener para cubrir los gastos de su asesoramiento". Las indígenas precisaron que en diciembre de 2004 le entregaron a Santiago Pérez 250 mil pesos, "a pesar de que nos ofreció asesoría gratuita", pero que ahora pretende cobrarles otro tanto. Informaron que las autoridades han cumplido en 80 por ciento la entrega de apoyos acordados. El Universal
--	---	--

Creación del Movimiento Mazahua por la Defensa del Agua. La lucha continúa...

10/05/2005	Donan agua Cierran Insurgentes	<p>En cántaros de barro, cubetas y tambos de plástico, más de un centenar de mazahuas, provenientes de al menos cinco municipios del estado de México, trajeron alrededor de 80 litros de agua de manantial a la ciudad de México, los cuales distribuyeron entre vecinos de Iztapalapa.</p> <p>Minutos antes de las 10 de la mañana los integrantes del Movimiento de Mazahuas en Defensa arribaron a bordo de seis camionetas a las instalaciones de la Comisión Nacional del Agua (CNA), para apoyar de manera simbólica a los habitantes de las más de 100 colonias de la delegación Iztapalapa que desde hace más de una semana carecen del líquido.</p> <p>Los integrantes del Movimiento Mazahua, que durante más de una hora habían esperado una respuesta de las autoridades de la CNA, aprovecharon la distracción de los policías para cerrar los carriles en ambos sentidos de la avenida Insurgentes, a la altura del Eje 10 Sur. El Universal</p>
11/06/2005 DF	Huelga de agua	"Solución a nuestros problemas" exigieron seis integrantes del Movimiento Mazahua por la Defensa del Agua, quienes iniciaron, la tarde de ayer, una "huelga de agua" (consiste en la ingesta de alimentos, pero se abstienen de ingerir cualquier líquido) frente a EL UNIVERSAL. El Universal
21/06/2005	Movilización ante el IEEM	Un grupo de 50 integrantes del Movimiento <i>Mazahua</i> , exigieron ayer al Instituto Electoral del Edomex (IEEM), que los bonos de consejeros electorales y el gasto de partidos políticos se destinen a obras de infraestructura hidráulica. Reforma
26/08/2005	"Secuestro" del precandidato panista	<p>El conflicto por la falta de agua potable en la zona mazahua en el estado de México provocó una falsa alarma de secuestro del precandidato panista Alberto Cárdenas.</p> <p>A las 17:00 horas del sábado 20 de agosto, Cárdenas Jiménez fue interceptado por un grupo de 250 indígenas del Movimiento Mazahua en la carretera Toluca-Zitácuaro, para reclamarle que durante su gestión como secretario de Medio Ambiente no intervino para solucionar el problema del desabasto de agua en esa comunidad indígena, y los daños ocasionados por la extracción de líquido.</p> <p>El incidente fue difundido ayer por un noticiario del Grupo Fórmula, que a través de un video mostró las imágenes del bloqueo carretero, la detención de la camioneta del precandidato panista y el presunto secuestro. El Universal</p>
27/08/2005 Edo Mex		<p>El Frente Mazahua por la Defensa del Agua negó que el sábado pasado se haya retenido al precandidato presidencial del Partido Acción Nacional (PAN), Alberto Cárdenas Jiménez, como lo difundió este jueves el programa radiofónico Fórmula de la Tarde.</p> <p>Representantes de ese frente afirmaron que sólo se trató de un diálogo con el ex titular de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), quien incumplió con compromisos y proyectos acordados para el desarrollo de la región.</p> <p>El sábado pasado, cuando Cárdenas Jiménez realizaba una gira por el municipio de Villa Victoria, estado de México, un grupo de mazahuas lo interceptó para exigirle, de nueva cuenta, el suministro de agua potable a 12 comunidades indígenas de los municipios Villa Victoria, Villa de Allende, Donato Guerra y Valle de Bravo.</p> <p>Al considerar que no requieren de "acciones violentas para hacer valer sus demandas", el asesor legal del movimiento indígena, Santiago Pérez Alvarado, señaló que este tipo de movilizaciones serán constantes en la gira de otros precandidatos presidenciales, con quienes se hicieron algunos compromisos y no se ha tenido una respuesta favorable. La Jornada</p>
16/10/2005	Amenaza de movilizaciones	Mazahuas de Villa de Allende y Villa Victoria advirtieron que reiniciarían movilizaciones para insistirles a los gobiernos estatal y federal en la creación de un plan de desarrollo sustentable, que les permita un manejo correcto de recursos naturales, así como la entrega de agua potable. El Universal
29/11/2005 DF	Reinicio de movilizaciones	El Movimiento Mazahua, fracción disidente del Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua, anunció para este martes el reinicio de movilizaciones a favor de un programa integral de recuperación y manejo de la cuenca del Sistema Cutzamala, con la realización de una marcha en el Distrito Federal. El Universal
30/11/2005 DF	Los hombres vuelven al escenario principal	Con los rostros cubiertos y el mensaje "ya nunca más los gobiernos volverán a vernos la cara", integrantes del Movimiento Mazahua reiniciaron su movilización por las calles de la ciudad de México para exigir al gobierno federal un programa integral de desarrollo sustentable para la región del Cutzamala. El Universal y Reforma

La fuerza de la fuerza: el golpe final del movimiento

Martes 28 de noviembre de 2006	Demostración de fuerza	Integrantes del Movimiento Mazahua anunciaron nuevas medidas para boicotear el suministro de agua potable del Sistema Cutzamala al Distrito Federal y su zona metropolitana, en represalia por el incumplimiento del gobierno federal para dotar de agua a sus comunidades. El Universal,
Sábado 02 de diciembre de 2006		<p>TOLUCA, Méx.- Ante los diputados de las seis bancadas del Congreso estatal, integrantes del Movimiento Mazahua en Defensa del Agua plantearon un plan integral sustentable que contemple la preservación de los recursos naturales y subsidiar proyectos agropecuarios en beneficio de 150 mil campesinos y sus familias, que viven en las inmediaciones del sistema Cutzamala.</p> <p>Explicó que el proyecto que plantean a los legisladores es un financiamiento vía gobiernos municipales de por lo menos 15 mil pesos para cada familia de La Parota, Cuajilotes, Villaneda y otras comunidades de Luvianos afectadas por las inundaciones, tras la edificación del último tramo del sistema Cutzamala.</p> <p>Las propuestas mazahuas consisten introducir una red de agua para riego de parcelas, invernaderos ecológicos y agricultura orgánica con base en cilindros alimenticios en 500 hectáreas de Amanalco de Becerra, 250 de Villa de Allende, 230 de Donato Guerra y 100 de Valle de Bravo. El universal</p>
Miércoles 13 de diciembre de 2006		<p>VILLA VICTORIA, Méx.- Al menos 100 indígenas mazahuas mantienen tomadas las oficinas centrales de la planta potabilizadora Los Berros, del Sistema Cutzamala, con el fin de que las autoridades federales atiendan sus demandas de dotar de agua potable para unas 15 comunidades de la región sur del estado de México y la aplicación de un programa de desarrollo sustentable en la misma zona.</p> <p>Los indígenas ingresaron a la planta desde las dos y media de la tarde del lunes y pasaron la noche en el edificio de la residencia general de operaciones.</p>
Jueves 14 de diciembre de 2006		<p>VILLA DE ALLENDE, Méx.- Integrantes del Frente Mazahua, que tomaron desde el lunes pasado las instalaciones de la planta potabilizadora Los Berros del sistema Cutzamala, cerraron ayer por la mañana seis válvulas de control de flujo, lo cual obligó a la Comisión Nacional del Agua (Conagua) a suspender totalmente el servicio durante unas cinco horas afectando a cerca de 6 millones de habitantes de Toluca y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.</p> <p>En un comunicado, la Conagua informó que se dejaron de suministrar 15 metros cúbicos (15 mil litros) de agua por segundo.</p> <p>Ante esto, alrededor de 30 elementos del Ejército Mexicano ingresaron inicialmente a la planta para desalojar a 70 indígenas que permanecían en el edificio que alberga la "residencia general de operación".</p> <p>Los indígenas desalojados se instalaron en el acceso principal del inmueble donde permanecieron sentados obstruyendo el paso de trabajadores y vehículos.</p> <p>En tanto, otro grupo de mujeres mazahuas mantuvo el control de tres válvulas hasta las 17:30 horas, cuando alrededor de 200 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP), la Agencia de Seguridad Estatal (ASE) y del Ejército mexicano retomaron el control de las mismas y restablecieron el flujo de agua.</p>
15 de diciembre		TOLUCA, Méx.- Integrantes del Frente Mazahua que ocuparon por tres días consecutivos parte de las instalaciones de la planta potabilizadora Los Berros del sistema Cutzamala, ubicada en el municipio de Villa de Allende, fueron replegados por 200 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP) durante la madrugada de este jueves.

8. Bibliografía general

- Aboites Aguilar, L (1987).** “La Irrigación Revolucionaria. Historia del Sistema Nacional de Riego del Río Conchos, Chihuahua, 1927-1938”, México: Secretaría de Educación Pública (SEP) y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)
- _____ (1998). “El agua de la Nación. Una Historia Política de México (1888-1946)”, México: Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- _____ (2004) *De bastión a amenaza. Agua, políticas públicas y cambio institucional en México, 1947-2001*. En Graizbord B. y Arroyo Alejandro J. (coord.) “El futuro del Agua en México”. México: Universidad de Guadalajara / El Colegio de México / UCLA Program on Mexico / Profmex / Casa Juan Pablos.
- Aguilar Barajas, Ismael (1999)** “Interregional transfer of water in Northeastern Mexico: The dispute over El Cuchillo”. *Natural Resources Journal*, núm. 39, Winter.
- Aguirre Jiménez, Alma Alicia (2004)** *Mecanismos e instrumentos económicos de gestión del agua*, en Graizbord B. y Arroyo Alejandro J. (coord.) “El futuro del Agua en México”. Universidad de Guadalajara / El Colegio de México / UCLA Program on Mexico / Profmex / Casa Juan Pablos. México.
- Arizpe S., Lourdes. (1975)** “Indígenas en la ciudad de México”. México: Series en SepSetentas ; 182. SEP,
- _____ (1978) “Migración, etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México”. México: El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos.
- Aron, Raymond (1988)** “Pensar la guerra . Clausewitz I y II”. Argentina: La Era Planetaria. Instituto de Publicaciones Navales.
- Axelrod, Robert, (1986)** “La evolución de la cooperación, el dilema del prisionero y la teoría de juegos”, España: Alianza
- Azpiazu, Daniel, Andrea Catenazzi, Emilio A. Crenzel, Natalia Da Representação, Gustavo Forte, Karina Forcinito, and Juan C. Marín (2003)**, “Buenos Aires - Argentina Case Study Report” (D5.1), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041

Azuela, Antonio y Duahu Emilio (coord) (1993). “Gestión Urbana y Cambio Institucional”, México: UAM.

Banco Mundial (BM) (2005) “Pobreza en México. Una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del gobierno”. En breve. Enero 2005. Nro. 61. http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resources/La_Pobreza_Rural_en_Mexico.pdf

_____ (2001) “Informe sobre desarrollo mundial 2000-2001. Lucha contra la pobreza”. En http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/15/000160016_20051115162915/Rendered/PDF/226840SPANISH0WDR0200002001.pdf

Barraclough, Geoffrey (1978) “Main trends in history”. London: Holmes and Meier

Bartra, Roger (1999) *Campesinado y poder político en México*, en Bartra, Roger (Coord.) “Caciquismo y poder político en el México rural”. México: Siglo XXI editores, Instituto de Investigaciones sociales. UNAM.

Biswas, Assit K., Tortajada, Cecilia (2001). “Development and large dams: a global perspectiva”. International Journal of Water Resources Development.

Bleichmar, Silvia (1994) “Discusiones sobre la Investigación en el Santuario de San Cayetano”, Argentina: Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (PICASO), Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Bloch, Marc (2006) “Los reyes taumaturgos”. México: FCE.

Bolos, Silvia. (1995) “Actores sociales y demandas urbanas”. México: UIA/ Plaza y Valdés Editores.

Bourdieu, Pierre (2005) “Las estructuras sociales de la economía”, Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Bourdieu, Pierre y otro (1981). “La reproducción”. Series en Sociología; 39. Papel; 451. Barcelona, España: Laia.

Calderón G. Fernando. (1986) “Los movimientos sociales ante la crisis”. Series en Biblioteca de Ciencias Sociales, 18. Buenos Aires, Argentina: UNU; CLACSO; IISUNAM.

Calva, (1993) “La disputa por la tierra; La reforma del art. 27 y la nueva Ley Agraria”, México: Fontana.

Canetti, Elias (2005) “Masa y poder”, México: Ediciones de Bolsillo.

Carabias, Julia y Landa Rosalba (2006) “Agua, Medio Ambiente y Sociedad: Hacia la gestión integral de los recursos hídricos en México”. México: Universidad Autónoma de México, El Colegio de México y Fundación Gonzalo Río Arronte.

Cárdenas Jiménez (2004) “GEO México perspectivas del Medio Ambiente”, México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

Castro, José Esteban (1992) “El conflicto por el agua en México, los casos de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”, México: FLACSO

_____ (2001), “Urban water and the politics of citizenship: the case of the case of the Mexico City Metropolitan Area (1980s-1990s)”, in Environment and Planning A. P. 11.

_____ (2002), “Arguments underlying current programmes promoting private participation in water and sanitation services” (D1), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041.

_____ (2003) “Barriers and Conditions for the Involvement of Private Capital and Enterprise in Water Supply and Sanitation in Latin America and Africa: Seeking Economic, Social, and Environmental Sustainability” Supported by: The European Comisión, under the Fifth Framework Programme 1998-2002 and contributing to the implementation of the Horizontal Programme Confirming the International Role of Community Research INCO2 Research for Development . Contract: ICA4-CT-2001-10041 <http://users.ox.ac.uk/~prinwass/>

_____ (2004), Proyecto PRINWASS, Oxford: Universidad de Oxford (<http://www.prinwass.org>).

_____ (2006), “Water, Power, and Citizenship. Social Struggle in the Basin of Mexico”, Londres: Houndmills, Basingstoke y Nueva York: Palgrave-Macmillan.

_____ (2007), “Reseña – Red Gobacit”, Newcastle upon Tyne: Universidad de Newcastle (<http://www.gobacit.org>).

Castro, Esteban, Torregrosa, M. L., Kloster, K (2004) *Ciudadanía y gobernabilidad en México: el caso de la conflictividad y la participación social en torno a la gestión del agua*, en “El agua en México vista desde la academia”, México: Academia Mexicana de Ciencias. Pp 339-370

Castro, J. E., Torregrosa M.L, Allen, A, Jordi V. Kloster, K. (2006). “Desarrollo institucional y procesos políticos”. Dimensión transversal preparada para el 4to. Foro Mundial del Agua. Conagua: México

Cirelli Claudia, (1997) “La transferencia de agua: el impacto en las comunidades origen del recurso. El caso de San Felipe y Santiago, Estado de México”, Tesis de Maestría en Antropología Social, México: Universidad Iberoamericana.

Clausewitz, Karl Von, (1983) De la Guerra, Argentina: Ediciones Solar

Comisión del Agua del Estado de México (CAEM) (2001). “Horizontes del Agua”. CAEM. Estado de México. <http://www.edomex.gob.mx/portalgem/Caem/>

Comisión Europea (CE) (2002a), “EU Water Initiative: Water for Life. Health, Livelihoods, Economic Development, Peace and Security”, Bruselas (http://europa.eu.int/comm/research/waterinitiative/index_en.html)

_____ (CE) (2002b), “Política de gestión del agua en los países en desarrollo y prioridades de la cooperación de la Unión Europea al desarrollo” Comunicado de la Comisión al consejo y Parlamento Europeo (http://europa.eu.int/eurlex/es/com/cnc/2002/com2002_0132es01.pdf)

_____ (CE) (2000), “Política de Desarrollo de la Comunidad Europea”, (<http://europa.eu.int/scadplus/leg/es/lvb/r12001.htm>)

Comisión Nacional del Agua (CNA) (1990) Ley Federal de Derechos en Materia de Agua. México: CNA

_____ (CNA) (1992) Ley de Aguas Nacionales. México: CNA

_____ (CNA) (2001a). La participación privada en la prestación de los servicios de agua y saneamiento. Conceptos básicos y experiencias. México: CNA

_____ (CNA) (2001b) Programa Nacional Hidráulico 2001-2006. Comisión Nacional del Agua. México.

_____ (CNA) (2001c) Apoyo a organismos operadores y gestión estatal. Cap. 5.
<http://www.cna.gob.mx/eCNA/Espaniol/Publicaciones/Subsector2001/cap5.pdf>

_____ (CNA) (2001d). El acuífero del Valle de Toluca. México. CNA.
www.gtz.org.mx/acuifero_valle_de_toluca/acuifero.htm

_____ (CNA) (2002) Compendio básico del agua en México. México: CNA

_____ (CNA) (2003). Programa Hidráulico Regional 2002-2006. Región VI Río Bravo.
Gerencia Regional VI Río Bravo. México: CNA.

_____ (CNA) (2004a). Avance en la formulación del plan integral hidráulico de desarrollo sustentable microcuenca Río Malacatepec - El Salitre - micro región Los Berros - Villa de Allende. México: CNA

_____ (CNA) (2004b). Ley de Aguas Nacionales y su Reglamento. Comisión Nacional del Agua. México: CNA

_____ (CNA) (2004c), Estadísticas del agua en México, Análisis de la situación actual en México. México: CNA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (2006);
Economic Development in Africa. Doubling Aid: Making the “Big Push” work.
http://www.unctad.org/sp/docs/tdb53d4_sp.pdf

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2004). Indices de Marginalidad

Coraggio, José Luis “De la descentralización intraurbana a la descentralización regional”, en
<http://coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/democra.pdf>

Córdova, Arnaldo (1984) “La política de masas del cardenismo”. México: Ediciones ERA.

Corona V., Rodolfo (2003). “Cantidad de emigrantes de mexicanos en Estados Unidos alrededor del año 2000”. Seminario Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países. CONAPO, El Colegio de México, CIESAS, Universidad de Guadalajara.
<http://www.conapo.gob.mx/semmig/index.html>

Cortés, Fernando, Hernandez, D. Hernández E., Székely, D. Vera, D. (2006) “Evolución y características de la pobreza en México en la última década del SXX”.
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2002/10.pdf>

- Coser, Lewis A. (1961)** “Las funciones del conflicto social”. Series en Sección de Obras de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cosío, Villegas Daniel. (1972).** “El sistema político mexicano”. México: Joaquín Mortiz.
- Crenzel, Emilio A. (2003),** “Tucumán - Argentina Case Study Report” (D5.2), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041.
- Crespo, Carlos, Nina Laurie, and Carmen Ledo (2003),** “Cochabamba - Bolivia Case Study Report” (D6), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041.
- Chesnais, Francois (2007)** “La irracionalidad fundamental del capitalismo está en el núcleo de la crisis de civilización planetaria”. En Globalización. Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura - ISSN 1605-5519 - <http://rcci.net/globalizacion/index.htm>
- Dahrendorf, Ralf. (1962)** “Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial”. Series en Colec. Hombre y Sociedad ; 4. Madrid, España: Rialp.
- _____ (1988) “El conflicto social moderno”. Series en Biblioteca Mondadori; 13. Madrid, España: Mondadori.
- Davis, Mike (2004)** “Planet of Slums”. New Left Review. March-April 2004
- Díaz Amador, María del Carmen. (1998)** La producción social de la ciudadanía política en México. Tesis (Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología)-- Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- Dobb, Maurice (1961)** Economía política y capitalismo. Fondo de Cultura Económica: México.
- Dourojeanni A., Jouravlev y A., Chávez, G. (2002).** Gestión del agua a nivel de cuencas: teoría y práctica. Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Chile. Banco Mundial. 1998. Estrategia para el manejo integrado de los recursos hídricos. Washington, D. C.
- Dryzek, J., (1997),** The Politics of the Earth. Environmental Discourses, Oxford University Press, Oxford. Chapter 4: Leave it to the Experts: Administrative Rationalism, pp.63-83.
- Duhau, Emilio (1998).** Instancias locales de gobierno y gestión metropolitana. México: El Colegio de México.

- Durand, Jorge (1999)** “Movimientos sociales. Desafíos teóricos y metodológicos.”
Publicaciones del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (Cucsh).
México.
- Eckstein, Salomón, (1996)** El ejido colectivo en México, FCE, México, 1966
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (1994)** ¿De qué nos van a perdonar? La
Jornada, 21 de enero de 1994.
- Elias, Norbert (1994).** “El proceso de la civilización”. Series en Sección de Obras de
Sociología..México: Fondo de Cultura Económica.
- EUWATER (2005)**, Declaración Europea por una Nueva Cultura del Agua, Zaragoza: fundación
Nueva Cultura del agua: Red EUWATER (<http://www.unizar.es/fnca/euwater>)
- Evers, Tilman. (1984)** “Identidad”. Series en Materiales para el Debate Contemporáneo ;
1.Uruguay: CLAEH.
- Foucault, Michel. (1978)** “Microfísica del poder”. Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- _____ (1994) “Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión”. Siglo XXI Editores:
Argentina
- Gamson, William (1975)** The strategics of social protests, Homewood, Dorsey.
- García, Rolando (2000)** “El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a
la teoría de los sistemas complejos”, Ed. Gedisa, Barcelona
- Germani, Gino, (1978)** “Democracia y autoritarismo en la sociedad Moderna. Las condiciones
sociales de la Democracia”, Ponencia en Clacso. Conferencia Regional. Argentina.
- _____ (1987) “Estructura social de la Argentina”, Buenos Aires, Argentina: Ediciones
Solar.
- Giddens, Anthony (1977).** “El capitalismo y la moderna teoría social”. Series en Colección
Labor ; 210.Barcelona, España: Labor.
- Gobierno del Estado de México. (1995).** Plan de desarrollo.
- Godelier, Maurice (1977).** “Teoría marxista de las sociedades precapitalistas”. Series en
Ediciones de Bolsillo.Barcelona, España: Laia.

- Gómez Fuentes, Anahí Copitzky (2006)** “El frente mazahua: La lucha por el derecho al agua”. Tesis para obtener el grado de Maestra en Antropología Social. Centro de Investigaciones y estudios superiores en Antropología Social. Maestría en Antropología Social. México: Ciesas – Guadalajara
- González Casanova, Pablo (1967)** “La democracia en México”. México: Era
- Guido Béjar, Rafael, (comp) (1990)**. “El juicio al sujeto”. Series en Las Ciencias Sociales. México: FLACSO, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa
- Habermas, Jürgen (2000)** “Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de la teoría del discurso”. España: Editorial Trotta.
- Hardin, Garrett (1968)** "The Tragedy of Commons" en *Science*, v. 162 (1968), pp. 1243-1248. Traducción de Horacio Bonfil Sánchez. *Gaceta Ecológica*, núm. 37, Instituto Nacional de Ecología, México, 1995. <http://www.ine.gob.mx/> o también en <http://www.eumed.net/coursecon/textos/hardin-tragedia.htm>
- Harvey, Neil, (1996)** *Rebelión en Chiapas: Reformas rurales, radicalismo campesino y los límites del salinismo*, en “Chiapas, los rumbos de otra historia”, Juan Pedro Viqueira – Mario Humberto Ruz Editores, México: UNAM / CIESAS / CEMCA / Universidad de Guadalajara.
- Henriques, Gustavo (1984)** “Actividades estructurantes y reflexión sobre la estructura”, Argentina: Ediciones Solar.
- Hobbes, Thomas (1979)** “Leviatán”. Series en Biblioteca de la literatura y el pensamiento universales. Madrid, España: Editora Nacional.
- Hobsbawm, Eric J. (1968)** “Rebeldes primitivos”. Series en Colec. Zetein - Estudios y Ensayos. Barcelona, España: Ariel
- _____ (1979) “Trabajadores”. Estudios de historia de la clase obrera. Series en Crítica / Historia; 12. Barcelona, España: Crítica
- _____ (1998a) “Sobre la historia”. España: Crítica (Grijalbo-Mondadori),.
- Hobsbawm, Erick (1998b)** “Historia del Siglo XX”. México: Editorial Crítica
- Hunt, Scott A., Robert D. Benford and David A. Snow (1994)** “Identity Fields: Framing Processes and the Social Construction of Movement Identities”. In *New Social Movements*. Philadelphia: Temple University Press

- Ibarra Mendibil, (1981)** “Ejido y control Estatal”. UAM –División de ciencias sociales y humanidades – Reporte de Investigación 64, México: UAM
- Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) (1991)**, “Agua y Sociedad, Tendencias” Nro. 1, IMTA: Cuernavaca, Mor.
- Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática (INEGI) (2000)** Censo de Población y vivienda año 2000. INEGI: México
- Jean, Cohen (1988)**, “Teoría de los movimientos sociales”. Series en Cuadernos de Ciencias Sociales ; 17. San José, Costa Rica: FLACSO, Secretaría General.
- Jenkins, Craig, (1983)** “La teoría de la movilización de recursos y el estudio de movimientos sociales”. En: Annual Review of Sociology, vol. XXI, núm. 9. California, 1983. Traducción de Marta Pou.
- Johnston Hank, Laraña Enrique, Gusfield Joseph (1994)**, “Identities, Grievances, and New Social Movements”, en Laraña, Johnston, Gusfield New Social Movements, Philadelphia, Temple University Press
- Katz, Frederich (1982)** “La guerra secreta en México”, Series en El hombre y su tiempo. México: Era.
- Killian, L.M. (1959)** “A study of response to the Houston, Texas, Fireworks Explosion”. Estudio del Desastre Número 2 del Comité para Estudios del Desastre de la División de Antropología y Psicología (Washington DC: Academia Nacional de Ciencias – Consejo Nacional de Investigaciones, 1956)
- Kroeber, C.B. (1994)**. “El hombre, la tierra y el agua. Las políticas en torno a la irrigación en la Agricultura en México. 1885-1911”, Jiutepec, Morelos: IMTA-CIESAS
- Kunibert, Raffer, (2004)** “Las Instituciones de Breton Woods y las crisis monetarias y financieras”, Crisis Monetarias y Financieras Internacionales, N° 816, julio-agosto 2004. <http://homepage.univie.ac.at/kunibert.raffer/ICE8160108.pdf>
- Le Bon, Gustavo (1921)** “Psicología de las multitudes”. Series en Biblioteca Científico-Filosófica. Madrid, España: Daniel Jorro, 1921.

- Legorreta Jorge en colaboración de Maria del Carmen Contreras, Maria de los Angeles Flores y Noemi Jimenez (1997)** “Las cuencas externas”. Ecológica. Agua. Cecodes. Julio de 1997. <http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/ecologia/97/0897agua2.html>
- Legorreta, J. (1983).** “El acceso a la tierra urbana y el mercado inmobiliario popular”. México: Sociedad Interamericana de Planificación.
- Lorenz, Konrad (1977)** “Sobre la agresión, ese pretendido mal”. México: Siglo XXI.
- Mainwaring, Scott y Viola, Eduardo. (1984)** “New social movements, political culture, and democracy”. Series en Working Paper 33. Notre Dame, USA: The Helen Kellogg Institute for International Studies
- Marín, Juan Carlos (1994)** “Conversaciones sobre el poder”. Instituto de Investigaciones “Gino Germani” Facultad de Ciencias Sociales. Argentina: Oficina de Publicaciones / CBC. UBA
- _____ **(2004)** “Los hechos armados”. Buenos Aires, Argentina: Ediciones PICaSo / La Rosa Blindada.
- _____ **(2006)** “Seminario 2006. En torno a la Lectura de La revolución Burguesa en el Mundo Feudal de José Luis Romero”. En prensa.
- _____ **(1982a)** "Leyendo a Clausewitz", Serie Teoría, Cuaderno N°12, Buenos Aires: Publicaciones de la UBA.
- _____ **(1982b)** “Lucha de clases: formación, conciencia y alianzas” Serie Teoría, Cuaderno N°18, Publicaciones de la UBA. Buenos Aires: UBA
- _____ **(1983)** “La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder” Cuaderno 8. Publicaciones de la UBA. Buenos Aires: UBA.
- _____ **(1994)** “Conversaciones sobre el poder”. Instituto de Investigaciones “Gino Germani” Facultad de Ciencias Sociales. Oficina de Publicaciones / CBC. UBA:Argentina
- Marin, Juan Carlos, Torregrosa, M.L., Kloster, K., Vera, J. (2005)** “La Doble Alianza” en La Gota de la Vida: hacia una gestión sustentable y democrática del agua. Ediciones de la Böll. México. PP. 385-395
- Marx, Karl (1865)** “Salario, precio y ganancia”. <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/65-salar.htm>

_____ (1966) “Escritos de Juventud”, obras fundamentales en Obras escogidas en dos tomos. Moscú: Progreso.

_____ (1968). “Crítica de la filosofía del Estado de Hegel”. Series en Colec. 70; 27.México: Grijalbo.

_____ (1969) “Miseria de la filosofía”. Series en Biblioteca de Iniciación al humanismo. Madrid, España: Aguilar.

_____ (1971) “Elementos fundamentales para la crítica de la economía política” (borrador) 1857-1858, Buenos Aires, Siglo XXI.

_____ (1974a) “Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política”, de 1859. Introducción general a la crítica de la economía política; 1857. Series en Cuadernos de Pasado y Presente; 1.Buenos Aires, Argentina: Pasado y Presente.-- 9a.ed., corregida y aumentada.

_____ (1974b) “La cuestión Judía”, Obras escogidas, Moscú:Editorial Progreso Moscú.

_____ (1975) “El dieciocho brumario de Luis Bonaparte”, Buenos Aires: Editorial Anteo

_____ (1978) En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Barcelona: Crítica

_____ (1986) “La ideología alemana”, Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos y Editorial Cartago

_____ (1998) “El capital”. México: SXXI Ediciones.

May, Peter y Taylor Rosemary, (1999) “La ciencia política y los tres nuevos institucionalismos”, Revista Conmemorativo del Colegio, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración pública, México: Colegio Nacional

Mc Guire, J. (1991) “Strikes in Argentina, 1983-89: a Research Note”. Wesleyan University, Middletowns, Conecticut- USA.

McAdam, Doug. (2001) “Dynamics of contention”. Series en Cambridge Studies in Contentious Politics.New York, USA: Cambridge University Press.

McAdam, Doug, McCarthy, Zald (1999). “Movimientos sociales: Perspectivas comparadas”, Madrid: Istmo

McCarthy, J. y Zald Mayer, (1982) “Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory”. En: American Journal of Sociology. Chicago, pp. 1212-1241.

- Melucci, Alberto. (1999)** “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”. Centro de Estudios Sociológicos México: El Colegio de México
- Michael Merrill (1976)** en *Radical History Review*, III, No. 4, marzo 1976, Nueva York.
- Milgram, Stanley, (1980)** Obediencia a la autoridad. Una visión experimental. Bilbao, España: Editorial Desclee de Brownwer.S.A.
- Monod, Jackes (2000)** “El azar y la necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna”, Barcelona: Tusquets Editores.
- Morera Camacho, Carlos (1998)** “El capital financiero en México y la globalización”. Series en Problemas de México.México: Era ; UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas.
- Muleras, Edna, (2006).** “Las formas primarias del conocimiento del orden social: Sacralización y Desencantamiento”. Tesis para la obtención del grado de doctora. UBA: Facultad de Filosofía y Letras, Argentina: UBA
- North, Douglass C. (1993)** “Instituciones, Cambio institucional y desempeño económico”, México: Fondo de Cultura Económica.
- O’Donnell, Guillermo y Schmitter, Guillermo (1994)** “Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas”. España: Paidós.
- Oberschall, Anthony. (1973)** “Social conflict and social movements”. New Jersey, USA: Prentice Hall
- Olson, Mancur, (1990)** “La lógica de la acción colectiva: Bienes Públicos y la Teoría de Grupos”. México: Limusa.
- Ontañón León, José Luis (1999)**, *Marco jurídico del agua en México*, extraído de CNA, Banco Mundial, “Las herramientas de participación del sector privado en agua potable y alcantarillado”, México: CNA
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) - Division for the Advancement of Women (DAW), Organización Mundial de la Salud (OMS), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Commonwealth Secretariat, y Ministerio para la Mujer y la Familia de Túnez (1998)**, “Women and Health. Mainstreaming the Gender Perspective into the Health Sector, Túnez: ONU (<http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/healthr.htm>).

Organización de las Naciones Unidas - UNESCO (2003). “Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo: Agua para todos, agua para la vida”. París, Nueva York y Oxford, UNESCO y Berghahn Books.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2000), “Declaración del Milenio”, Nueva York: ONU (<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/559/54/PDF/N0055954.pdf?OpenElement>).

_____ (ONU) (2002), Documentos, Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo (<http://www.un.org/spanish/conferences/wssd/documents.html>).

_____ (ONU) (2005) « The inequality predicament. Report on the World Social Situation ». <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2005/desigualdad/inequalitypredicament.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2003), “Review of World Water Resources by Country (aquastat)”, Roma: FAO.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2003a), El Derecho al Agua, Ginebra: OMS (http://www.who.int/water_sanitation_health/rightowater/es/).

_____ (OMS) (2003b), “El abastecimiento de agua, el saneamiento y el desarrollo de la higiene”, Ginebra: OMS (http://www.who.int/water_sanitation_health/hygiene/es/).

_____ (OMS) (2005), _____ (2005b), “Health and the Millennium Development Goals”, Ginebra: OMS (http://www.who.int/mdg/publications/MDG_Report_08_2005.pdf).

Oribe Alba, A. (1970), “La irrigación en México”, México: Grijalbo.

Ortiz Rendón, Gustavo A. en colaboración con Flor Cruz y Juan Carlos Valencia (2002) “Aspectos relevantes de la política del agua en México, en el marco del desarrollo sustentable”. Disponible en: <http://www.oieau.fr/ciedd/contributions/at2/resume/rrendon.htm>.

Ostrom, Elinor, (2000) “El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva”, México: FCE

- Paré, Luisa (1999)** *Caciquismo y estructura de poder en la Sierra Norte de Puebla*, en “Caciquismo y poder político en el México rural”, México: Siglo XXI editores Instituto de Investigaciones sociales. UNAM.
- Parra, Alejandra (2002)** “Sociedad civil, movimiento zapatista y conflicto en Chiapas”. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO.
- Perló Cohen, Manuel (1990)** “La modernización de las ciudades en México”. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- _____ (1999) “El paradigma porfiriano: ensayo sobre la construcción del desagüe del Valle de México”. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- _____ (2005), “¿Guerra por el agua en el Valle de México?” Mexico: PUEC-UNAM/ FriedrichEbert Stiftung.
- Piaget, Jean (1971)** “El criterio moral en el niño”, España: Editorial Fontanella
- _____ (1975) “La explicación en sociología”, en Introducción a la epistemología genética, tomo 3, México: Editorial Paidós
- _____ (1982) “Las formas elementales de la dialéctica”. Barcelona: Editorial Gedisa.
- _____ (1985) “La toma de conciencia”, España: Editorial Morata
- _____ (1986) “La explicación en sociología”, España: Planeta – Agostini.
- _____ (1986) “La formación del símbolo en el niño”, México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1990) “La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo”, Madrid: Siglo XXI Editores
- _____ (1995) “Seis estudios de psicología”. Colombia: Editorial Labor
- _____ (1996) “Estudios de psicología genética”. Argentina: Emecé Editores.
- _____ (1997) “La representación del mundo en el niño”, España: Editorial Morata
- Piaget, Jean y García, R. (1998)** “Psicogénesis e historia de la ciencia”, México: Siglo XXI Editores

- Piaget, Jean y García, Rolando (1992).** “Psicogénesis e Historia de la Ciencia”, México: Siglo XXI Editores
- Piaget, Jean, B. Inhelder, R. García, J. Vonèche (1978)** “Epistemología Genética y equilibración”, Buenos Aires: Editorial Fundamentos,
- Pineda Pablos, Nicolás (2002)** La política urbana de agua potable en México: Del centralismo y los subsidios a la municipalización, la autosuficiencia y la privatización. En *Región y Sociedad*, mayo-agosto, vol. 14. Nro. 24. México: El Colegio de Sonora pp 41-59
- Polleta, Francesca and Jasper James (2001)** “Collective Identity and Social Movements” in *Annual Review of Sociology*. Nro. 27: pp 283-305
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1998)** “La pobreza y el VIH/Sida en Africa al Sur del Sáhara”, Documento de trabajo Nro. 27. <http://www.undp.org/hiv/publications/issues/spanish/issue27s.htm>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003)**” Mainstreaming Gender in Water Management. A practical Journey to Sustainability: A Resource Guide”, New York: PNUD (http://www.undp.org/water/docs/resource_guide.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT) (1996),** "Declaración de Estambul" (Habitat II), Estambul, Turquía: (<http://www.unchs.org/unchs/spanish/hagendas/index.htm>)
- Putnam, Robert D.(1993).** “Making democracy work”. Princeton, New Jersey: Princeton University Press
- Rebón Julián, (1998)** “Conflicto armado y desplazamiento de población: Chiapas 1994-1998”, México: FLACSO.
- Rebón, Julián (2004)** “Desobedeciendo al desempleo”, Buenos Aires: PICASO / LA ROSA BLINDADA
- Reich Wilhelm (1974)** “La función del orgasmo: el descubrimiento del orgon, problemas económicos-sexuales de la energía biológica”. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Rico, María Nives (2006)** “Género y Agua” en *La Gota de la Vida: Hacia una gestión sustentable y democrática del agua*. Ediciones de la Böll. México.

- Rodríguez, Victoria (1999)** “La descentralización en México. De la reforma municipal a Solidaridad y el nuevo federalismo”. México: FCE
- Rudé, George (1971)** “La multitud en la historia”. Estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra. 1730-1848, Buenos Aires: SXXI
- Sanchez Piña, Leobardo (2000)** “Perfil ocupacional de la población Indígena Migrante en la Ciudad de México”. En cuadernos Agrarios . Enero – Junio 2000. Nro. 19-20. Pág. 141-162
- Sandoval Forero, Eduardo Andrés, (1997),** “Población y cultura en la etnorregión mazahua”. Universidad Autónoma del Estado de México, Méx.
- Santella Agustín (2002),** “Clase, redes y movilización”. Series en FLACSO Sede México. México: FLACSO
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) (1988)** “Agua y Sociedad: una historia de las obras hidráulicas en México”. México: SARH
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2001)** “Plan Hidráulico Nacional”. México: Semarnat
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2005).** Las Buenas Noticias también son Noticia. Obras por 40 millones de pesos realiza la SEMARNAT en la región mazahua.
- Secretaría de Recursos Hídricos (SRH) (1972).** “Ley Federal de Aguas”. Publicada en el Diario Oficial del martes 11 de enero de 1972.
- Séller N. M. Gómez y L. Palacios (1996)** “Conflictividad laboral durante un plan de convertibilidad. Las prácticas de lucha sindicales una etapa de reestructuración económica y desregulación del mercado de trabajo”. PP 119-161, Cuadernos del Sur 22/23: Bs. As..
- Semarnat. (2005)** Indicadores básicos del desempeño ambiental de México. Semarnat. http://app1.semarnat.gob.mx/dgeia/indicadores04/02_agua/ficha_2_1_1.shtml
- Silva Herzog, Jesús (1960)** Breve Historia de la Revolución Mexicana.
- Sims, Jacqueline and Maureen E Butter (2000),** “Gender, equity and environmental health”, Working Paper Series, Harvard Center for Population and Development Studies, Harvard

University (<http://www.hsph.harvard.edu/organizations/healthnet/HUpapers/gender/simsbutter.html>).

Smelser, Neil J (1996). “Teoría del comportamiento colectivo”, FCE, México.

Smith, Kirk R., Carlos F. Corvalán, and Tord Kjellström (1999), “How much global ill health is attributable to environmental factors”, in *Epidemiology*, Vol. 10, #5, pp. 573-84.

Spaltenberg, Ricardo (1995) “Conflictos Laborales en Argentinas: 1984-1994”, Mimeo: Buenos Aires

Stiglitz, Joseph E. (2002) El malestar en la globalización. Series en Pensamiento. Madrid, España: Taurus.

Tarrés, María Luisa, (1992) “Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva”. En: *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*. Vol. X. Núm. 30. México: COLMEX, septiembre - diciembre 1992, pp. 735-757.

Tarrow, Sidney (1994) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Alianza Universidad, Madrid

Thompson, EP.(1977) La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra 1780-1832 . Ediciones de Bolsillo. España.

Thompson, E.P. (1989) Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial”, Editorial Crítica: Barcelona.

Tilly, Charles, (1985) “Models of realities of popular collective action”. En: *Social Research*, vol. 52, núm. 4, 1985.

Tilly, Charles (1998) “Political Identities”, Minneapolis-London: University of Minnesota Press.

Tilly, Charles, (1998) “Conflicto político y cambio social”. En: Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta, pp 25-42.

Tirel, Magali (2006) Mazahuas y guerrerenses, unidos en defensa de los ríos. <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/25/eco-d.html>.

Torregrosa , María Luisa (1994) “Antología”. Sin editar

- Torregrosa, María Luisa, (1998)** Modernización y crisis de las identidades tradicionales. Un estudio de caso en los distritos de riego. Tesis para obtener el título doctoral. Colegio de México.
- Torregrosa, M.L. (2004)**, Modernización del Campo y crisis de las identidades sociales tradicionales en México. Un estudio de los distritos de riego, en dictamen.
- Torregrosa et al. 2006; Estudio de Caborca
- Torregrosa, María Luisa (2007)**. El monopolio del agua. Academia Mexicana de Ciencias. En prensa
- Torregrosa, María Luisa, Arteaga, C., Kloster, K. (2006)** Gestión, solidaridad y conflicto en torno al agua. El caso de Milpa Alta. En Vázquez, G. Verónica, D. Soares Moraes, A. de la Rosa Regalado, A. Serrano Sánchez (coordinadores), Gestión y Cultura del Agua. Tomo II. Semarnat, IMTA, Colegio de Posgraduados, México, D.F: 324 pp. ISBN 968-5536-70-8
- Torregrosa, María Luisa, Fernando Saavedra, Esther Padilla, Alice Quiñones, Karina Kloster, Gabriel Cosío and Christian Lenin (2003)**, Aguascalientes – Mexico Case Study Report (D12), PRINWASS, Research Project, European Commission, Fifth Framework Programme, INCO-DEV, Contract PL ICA4-2001-10041.
- Touraine, Alain, (1987)** El Regreso del Actor. Buenos Aires: EUDEBA, 1987.
- Touraine, Alain, (2000)** ¿Qué es la democracia?. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Tuirán, Adolfo. (1997)** La migración de mexicanos a Estados Unidos. Patrones de continuidad y cambio. En revista Demos. UNAM. Pp. 21-23 <http://www.ejournal.unam.mx/demos/no10/DMS01009.pdf>
- Villamar / RMALC (2005)** “Un cuarto de siglo de políticas neoliberales en el agua de México”. http://www.comda.org.mx/documentos/ley_nacional_de_aguas.htm
- Villanueva y otros (1994)** “Conflicto obrero. Tradición Política. En conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984 – 1989 UNQUI: Bs As
- Warman, Arturo (2001)** El campo mexicano en el siglo XX, Series en Sección de Obras de Historia. México: Fondo de Cultura Económica
- Warman, Arturo, (1980)** Los campesinos, hijos predilectos del régimen. Series en Los grandes problemas nacionales. México: Nuestro Tiempo

Weber, Max, (1998) Economía y Sociedad, FCE, México,

Wilkie, James W. (1967) La revolución mexicana; 1910-1976. Series en Sección de Obras de Economía. México: Fondo de Cultura Económica.

Wippler Reinhard,(1993) “Individualisme méthodologique et action collective”. En:Francois Chazel (dir) Action collective et mouvements sociaux. Paris: PUF, **1993**.

Zald, Mayer (1999) “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos” en Movimientos sociales: Perspectivas comparadas, Madrid, Istmo.

Zapata, Francisco (2001) "La formación de la acción colectiva en el nuevo modelo de desarrollo" en Cajías, Dora. comp; Cajías, Magdalena. comp; Johnson, Carmen. comp; Villegas, Iris. (Comp.) Visiones de fin de siglo: Bolivia y América Latina en el siglo XX / (Travaux de l'Institutfrançais d'études andines, 134) La Paz: Coordinadora de historia - Institut français d'études andines. IFEA - Plural

Zentella Gómez, Juan Carlos (1998) Una experiencia de concesión en la prestación de los servicios públicos. Estudio de caso: El agua potable en Aguascalientes, Tesis para obtener el título de Urbanista, Universidad Nacional Autónoma de México, México: Facultad de Arquitectura

Fuentes primarias: Periódicos: Reforma, Excélsior, El Universal, El Día, UnomásUno, La Jornada, El Nacional, Herald de México, Metrópolis, Novedades, Ultimas Noticias, Prensa, El Sol, Ovaciones, Cuestión, Gráfico, Tribuna, Diario de México, Sol de Mediodía, La Afición, El Financiero y la revista Proceso

Otros artículos en la red:

Agua, conflictos y derechos humanos www.derechos.org/nizkor/econ/aguamex.html

Alerta ONU sobre aumento de pobreza en América Latina

http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=225140

Argentina: Grupo francés Suez se retira de Aguas Argentinas. La Nación.

<http://www4.espectador.com/nota.php?idNota=51544>

Esteros del Iberá: Douglas Tomkins, el dueño de la polémica. Agencia Nova.

<http://www.rodolfowalsh.org/spip.php?breve1353>

Temen por el acuífero Guaraní. www.uruguay.indymedia.org/news/2005/08/38056.php